

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús estableties per la següent llicència Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca>

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

Estudio comparativo de las construcciones de agente oculto en chino y en español. Análisis formal y perspectivas didácticas

Yihang Liu

Tesis doctoral

Directora:

Dra. Edita Gutiérrez Rodríguez

Programa de doctorat en Filologia Espanyola

Departament de Filologia Espanyola

Centre de Lingüística Teòrica

Facultat de Filosofia i Lletres

Universitat Autònoma de Barcelona

Barcelona, abril de 2025



Resumen

Este estudio adopta una perspectiva comparativa formal para analizar la correspondencia entre tres tipos de construcciones en chino y en español: las construcciones pasivas con *bei* y las pasivas perifrásicas y pasivas reflejas del español; las construcciones resultativas de V-V compuesto en chino y las anticausativas con *se* en español; y las construcciones existenciales en chino frente a las impersonales con *se* del español. Lo que tienen en común las tres construcciones estudiadas es la ocultación del agente.

El estudio ofrece un análisis formal detallado de dichas construcciones y recoge análisis propios para el chino, además de una revisión crítica de la bibliografía sobre estas construcciones del español, que se emplea para la comparación de las construcciones en las dos lenguas. A partir de la comparación teórica, se previeron una serie de errores en la adquisición de estas construcciones por parte de estudiantes chinos, influidos por su lengua materna. Estas hipótesis se contrastaron mediante un cuestionario en línea, cuyos resultados, junto con el análisis formal, constituyen la base para proponer orientaciones didácticas dirigidas a la enseñanza del español a estudiantes chinos. Los resultados muestran que los estudiantes chinos suelen confundir y emplear incorrectamente la pasiva perifrásica, la pasiva con *se*, la anticausativa con *se* y la impersonal con *se*, debido a la dificultad para identificar sus propiedades sintácticas y semánticas, en parte causada por la influencia de su lengua materna. Sostenemos que dicha influencia no es necesariamente negativa: el aprovechamiento didáctico de las similitudes estructurales entre el chino y el español puede, en cambio, facilitar una mejor comprensión y dominio de estas construcciones españolas por parte de los estudiantes. Este estudio vincula el análisis teórico con la aplicación didáctica y, mediante una verificación empírica, demuestra el potencial aplicado de la lingüística formal en la enseñanza de lenguas extranjeras.

Palabras clave: construcciones de agente oculto, lingüística contrastiva chino-español, enseñanza del español como lengua extranjera

Resum

Aquest estudi adopta una perspectiva comparativa formal per analitzar la correspondència entre tres tipus de construccions en xinès i en espanyol: les construccions passives amb *bei* i les passives perifràstiques i reflexives de l'espanyol; les construccions resultatives de compostos verbals V-V en xinès i les anticausatives amb *se* en espanyol; i les construccions existencials en xinès en comparació amb les impersonals amb *se* en espanyol. El tret comú d'aquests tres tipus de construccions és l'ocultació de l'agent.

L'estudi ofereix una anàlisi formal detallada d'aquestes construccions, que inclou anàlisis pròpies sobre el xinès i una revisió crítica de la bibliografia existent sobre aquestes construccions en espanyol, utilitzada com a base per a la comparació entre ambdues llengües. A partir de la comparació teòrica, es van preveure una sèrie d'errors en l'adquisició d'aquestes construccions per part d'estudiants xinesos, influïts per la seva llengua materna. Aquestes hipòtesis es van contrastar mitjançant un qüestionari en línia, els resultats del qual, conjuntament amb l'anàlisi formal, constitueixen la base per proposar orientacions didàctiques adreçades a l'ensenyament de l'espanyol a estudiants xinesos. Els resultats mostren que els estudiants xinesos tendeixen a confondre i utilitzar de manera incorrecta la passiva perifràstica, la passiva amb *se*, l'anticausativa amb *se* i la construcció impersonal amb *se*, a causa de la dificultat per identificar-ne les propietats sintàctiques i semàntiques, en part motivada per la influència de la seva llengua d'origen. Defensem que aquesta influència no és necessàriament negativa: aprofitar didàcticament les similituds estructurals entre el xinès i l'espanyol pot, en canvi, afavorir una millor comprensió i domini d'aquestes construccions en espanyol per part dels estudiants. Aquest estudi vincula l'anàlisi teòrica amb l'aplicació didàctica i, mitjançant una verificació empírica, demostra el potencial aplicat de la lingüística formal en l'ensenyament de llengües estrangeres.

Paraules clau: construccions d'agent ocult, lingüística contrastiva xinès-espanyol, ensenyament de l'espanyol com a llengua estrangera

Abstract

This study adopts a formal comparative perspective to analyze the correspondence between three types of constructions in Chinese and Spanish: *bei*-passives in Chinese and Spanish periphrastic passives and reflexive passives; resultative V-V compounds in Chinese and anticausative constructions with *se* in Spanish; and existential constructions in Chinese versus Spanish impersonal constructions with *se*. What these three types of constructions share is the suppression of the agent.

The study provides a detailed formal analysis of these constructions, including original analyses of Chinese and a critical review of the literature on the corresponding Spanish constructions, which serves as the basis for the cross-linguistic comparison. Based on this theoretical comparison, a series of predicted errors in the acquisition of these constructions by Chinese learners was formulated, considering the influence of their first language. These hypotheses were tested through an online questionnaire, whose results—together with the formal analysis—form the basis for proposing pedagogical guidelines for teaching Spanish to Chinese learners. The results show that Chinese learners tend to confuse and misuse periphrastic passives, reflexive passives with *se*, anticausatives with *se*, and impersonal constructions with *se*, due to difficulties in identifying their syntactic and semantic properties, partly caused by the influence of their L1. However, we argue that such influence is not necessarily negative: leveraging structural similarities between Chinese and Spanish can, in fact, facilitate a better understanding and mastery of these Spanish constructions. This study connects theoretical analysis with pedagogical application and, through empirical validation, demonstrates the applied potential of formal linguistics in foreign language teaching.

Keywords: hidden-agent constructions, Chinese-Spanish contrastive linguistics, teaching Spanish as a foreign language

Agradecimientos

Después de cinco años intensos, puedo decir con orgullo que lo conseguí. No fue fácil, pero aquí estoy, al final del camino.

En primer lugar, quiero agradecer a mi directora, la profesora Edita Gutiérrez. En mis momentos más difíciles y de mayor desesperación, ella nunca dejó de apoyarme. No solo me guió académicamente, sino que también me brindó un respaldo emocional fundamental. Después de una serie de dramas, por fin hemos llegado juntas al final de esta tesis. También quiero agradecer a la profesora Cristina Buenafuentes, coordinadora del programa de doctorado, quien apareció como agua de mayo en un momento clave y aceptó ser mi tutora. Siempre estuvo disponible para resolver mis dudas con rapidez y claridad.

En segundo lugar, quiero agradecer a Alessandro Bigolin y Enrique Merino. No solo son increíblemente inteligentes y generosos, sino que, a pesar de ser también doctorandos, dedicaron tiempo y paciencia para explicarme conceptos en momentos en los que me sentía perdida en la teoría sintáctica. Fueron ellos quienes me introdujeron en el mundo de la estructura argumental, y la mitad de esta tesis no habría sido posible sin su ayuda.

A continuación, quiero dar las gracias a varios lingüistas que me han ofrecido su ayuda en distintos momentos. A la profesora Zhi Chen, por acogerme con total generosidad como investigadora visitante en la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái. Al profesor Ming Yang, por su cercanía y por ayudarme con todo durante mi estancia. Al profesor Francesc Roca Urgell, por resolver mis dudas sobre diseño experimental. Y a los profesores Gemma Rigau, Anna Bartra y Jaume Mateu, por sus valiosas orientaciones en el análisis teórico.

Estoy especialmente agradecida al Centre de Lingüística Teòrica (UAB), por brindarme un entorno de investigación excelente y la oportunidad de compartir ideas y discusiones con compañeros tan brillantes. A lo largo de estos años de doctorado, gran parte de mi felicidad ha venido de ellos. Entre viajes, comidas, cafés y charlas, hemos compartido momentos inolvidables en el campus. Gracias especialmente a: Srabasti Dey, Paolo Morosi, Evripidis Tsiakmakis, Katerina Thomopoulou, Jon Ander Mendiola, Elena Pagliarini, Tala Nazzal, David Ginebra, Irene Fernandez, Alejandra Keidel, Cristina Ruiz Alonso, Ziwen Wang, Jin Yan, y a los compañeros que se incorporaron

más tarde: Duna Ninyerola, Austin Keen, Mengzhe Geng y Walid Irhaymi. Sois uno de mis recuerdos más entrañables de Barcelona.

No puedo dejar de mencionar a tres personas que han sido a la vez compañeros de doctorado y grandes amigos: Mengchao Cheng, Zihui Wang y Zhimeng Bai. Juntos estudiamos, nos acompañamos y nos dimos ánimos en los momentos difíciles. Con cada charla y cada encuentro, llenamos esos días de descanso que habrían sido aburridos, y así logramos que la larga vida lejos de casa se sintiera menos solitaria.

Por supuesto, agradezco con todo mi corazón a mis padres, Yongli Gao y Jianghai Liu, que desde China me han dado siempre su amor incondicional y su apoyo constante, así como a mi querido hermano Yien Liu. Agradezco igualmente a mi “segunda madre”, la señora Lluïsa Gallego, quien me ha cuidado y acompañado como si fuera de mi familia. Sus dos hijas, Laia Gallego y Alba Guivernau Gallego, se han convertido en amigas como hermanas para mí.

Y, por último, gracias a mi pareja, Rui Tian. Ha estado a mi lado en cada momento difícil, y con él he compartido cada alegría de esta etapa. La distancia nunca ha sido un obstáculo, sino la prueba más verdadera de nuestro amor.

Esta investigación ha sido financiada por una beca del China Scholarship Council (CSC) (febrero de 2022 – febrero de 2025) y por una beca del programa Erasmus+ Pràctiques de la Universitat Autònoma de Barcelona (marzo – junio de 2024).

Abreviaturas y notación

*	oración agramatical
?	oración de aceptabilidad dudosa
??	oración fuertemente marginal, cerca de la inaceptabilidad
#	oración gramatical pero semántica o pragmáticamente extraña
()	elemento opcional o elíptico
AE	argumento externo
AgrP	agreement phrase
AI	argumento interno
ASALE	Asociación de Academias de la Lengua Española
ASP	aspecto
CD	complemento directo
cf.	confer
CLF	clasificador
DOM	marcación diferencial del objeto directo (ing. <i>Differential Object Marking</i>)
EI	Estado inicial
ej.	ejemplo
ELE	Enseñanza de español como lengua extranjera
ERP	event-related potential
FUT	futuro
ing.	inglés
INTERR.	interrogativo
intr.	intransitivo
GEN	genitivo
GI	Gramática de la interlengua
GU	Gramática universal
L1	primera lengua
L2	segunda lengua
LP	locative phrase
MD	Morfología distribuida
NGLE	<i>Nueva gramática de la lengua española</i>

NP	noun phrase
OD	objeto directo
OI	objeto indirecto
ON	operador nulo
PART	partitivo
PAST	pasado
PASS	pasivo
PFV	perfectivo
PL	plural
PP	prepositional phrase
<i>pro</i>	pronombre nulo no controlado
PRO	pronombre nulo controlado
<i>pro</i> ^{arb}	pronombre nulo no controlado arbitrario
PROG	progresivo
PRT	partícula
RAE	Real Academia Española
RVC	Resultativo de verbo compuesto
SApl	sintagma aplicativo
SD	sintagma determinante
SFL	Spanish as a Foreign Language
SFlex	sintagma flexivo
SG	singular
SLOC	sintagma locativo
SN	sintagma nominal
SP	sintagma preposicional
Spec	especificador
ST	sintagma de tiempo
STop	sintagma tópico
SV	sintagma verbal
S _v	sintagma verbal mínimo
SVoz	sintagma de voz
tr.	transitivo

- | | |
|---|---|
| V | núcleo del sintagma verbal, selecciona el argumento interno |
| v | verbo ligero, introduce el argumento externo |

Tabla de contenido

Resumen.....	ii
Agradecimientos.....	v
Abreviaturas y notación	vii
Introducción	1
1 Las características generales del chino	5
1.1 La falta de morfología.....	5
1.2 La asimetría entre las palabras y las funciones sintácticas	6
1.3 El orden de palabras y las partículas funcionales.....	8
1.4 La omisión del sujeto y objeto	10
2 Las oraciones pasivas en chino y en español	12
2.1 Las oraciones pasivas con <i>bei</i> en chino	12
2.1.1 Tipos de pasivas con <i>bei</i>	14
2.1.2 Características sintácticas de las pasivas con <i>bei</i>	20
2.1.2.1 El sujeto de las pasivas con <i>bei</i>	21
2.1.2.2 El predicado de las pasivas con <i>bei</i>	25
2.1.2.3 El SN agente postverbal en la pasiva con <i>bei</i>	29
2.1.3 Estructura sintáctica de las pasivas con <i>bei</i>	35
2.2 La pasiva perifrástica en español	40
2.2.1 Características generales de la pasiva perifrástica.....	42
2.2.2 Restricción de formación de la pasiva perifrástica.....	49
2.2.2.1 El sujeto paciente de la pasiva perifrástica	49
2.2.2.2 El predicado de la pasiva perifrástica	55
2.2.2.3 El complemento agente de la pasiva perifrástica.....	64
2.2.3 Estructura sintáctica de la pasiva perifrástica.....	71
2.3 La pasiva con <i>se</i> en español	76

2.3.1 Características generales de la pasiva con <i>se</i>	77
2.3.2 Restricción de formación de la pasiva con <i>se</i>	84
2.3.2.1 El sujeto paciente de la pasiva con <i>se</i>	84
2.3.2.2 El predicado de la pasiva con <i>se</i>	93
2.3.2.3 La pasiva con <i>se</i> y el complemento agente.....	99
2.3.3 Estructura sintáctica de la pasiva con <i>se</i>	105
3 Las oraciones anticausativas en chino y en español.....	119
3.1 Las oraciones resultativas de V-V compuesto (RVC) en chino	121
3.1.1 Características generales de las construcciones RVC.....	121
3.1.1.1 El sujeto paciente de las construcciones RVC	124
3.1.1.2 El predicado de las construcciones RVC	127
3.1.2 Diferencias de uso entre las construcciones RVC y las pasivas con <i>bei</i> ..	133
3.1.3 Estructura sintáctica de las construcciones RVC en chino	138
3.1.3.1 Definición de construcción media	139
3.1.3.2 Estructura argumental de las construcciones RVC anticausativas...	146
3.2 Las oraciones anticausativas con <i>se</i> en español	155
3.2.1 Relación entre el <i>se</i> anticausativo y el <i>se</i> medio	156
3.2.2 Características generales de las oraciones anticausativas con <i>se</i>	162
3.2.2.1 El sujeto nocional de las oraciones anticausativas con <i>se</i>	162
3.2.2.2 El objeto nocional de las oraciones anticausativas con <i>se</i>	170
3.2.2.3 El predicado de las oraciones anticausativas con <i>se</i>	178
3.2.3 Estructura sintáctica de las oraciones anticausativas con <i>se</i>	190
4 Las oraciones impersonales en chino y en español	198
4.1 Las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino.....	200
4.1.1 Construcciones impersonales en chino.....	201
4.1.2 Características generales de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino	205

4.1.2.1 El sujeto locativo de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino	208
4.1.2.2 El predicado de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino	214
4.1.2.3 El objeto nocional de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino	222
4.1.3 Estructura sintáctica de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino	225
4.2 Las construcciones impersonales con <i>se</i> en español.....	231
4.2.1 Características generales de las construcciones impersonales con <i>se</i>	232
4.2.1.1 Construcciones con <i>se</i> y construcciones impersonales en español..	233
4.2.1.2 El sujeto nocional de las construcciones impersonales con <i>se</i>	241
4.2.1.3 El predicado de las construcciones impersonales con <i>se</i>	252
4.2.1.4 El predicado de las impersonales con <i>se</i> . Algunas reflexiones didácticas	263
4.2.1.5 El objeto nocional de las construcciones impersonales transitivas con <i>se</i>	269
4.2.1.6 El objeto nocional de las impersonales transitivas con <i>se</i> . Algunas reflexiones didácticas.....	274
4.2.2 Estructura sintáctica de las construcciones impersonales con <i>se</i>	277
5 Exploración del impacto de la gramática china en el aprendizaje de oraciones pasivas, antcausativas e impersonales en español por estudiantes chinos.....	284
5.1 Marco teórico	284
5.1.1 Gramática universal e Interlengua.....	284
5.1.2 La hipótesis de Transferencia total y acceso total de Schwartz y Sprouse (1996)	286
5.2 El experimento	288
5.2.1 Preguntas de investigación e hipótesis	288

5.2.2 Perfil de los participantes	292
5.2.3 Elaboración de las pruebas experimentales	299
5.2.3.1 Tipos de pruebas	299
5.2.3.2 Fiabilidad de la metodología	303
5.2.3.3 Pruebas estadísticas	305
5.2.3.4 Material del cuestionario	307
5.2.3.5 Administración.....	312
5.2.3.6 Experimento piloto	313
5.2.4 Respuestas esperadas según la interlengua.....	314
5.3 Análisis de los datos.....	318
5.3.1 Resultados de la concordancia sujeto-verbo.....	318
5.3.2 Discusión 1	328
5.3.3 Resultados del grado de agentividad de las pasivas con <i>se</i>	330
5.3.4 Discusión 2	341
5.3.5 Resultados de las impersonales con objetos animados.....	344
5.3.6 Discusión 3	360
5.3.7 Síntesis.....	362
5.4 Recapitulación.....	363
Conclusiones	366
Bibliografía	371
Anexo 1. Cuestionario piloto.....	382
Anexo 2. Consentimiento informado.....	386
Anexo 3. Consentimiento de la CERec.....	389
Anexo 4. Cuestionario en español.....	390
Anexo 5. Cuestionario en chino	395

Introducción

Esta tesis se sitúa en el ámbito de la lingüística comparada formal y adopta como marco teórico la gramática generativa. El estudio se centra en el análisis de la estructura argumental de tres tipos de construcciones en chino y en español: las pasivas, las anticausativas y las impersonales. La investigación presenta un interés tanto teórico como comparativo, ya que el chino y el español pertenecen a dos sistemas lingüísticos con diferencias estructurales profundas. Comparar cómo cada lengua codifica relaciones argumentales similares mediante mecanismos sintácticos distintos permite profundizar en la comprensión de las distintas estrategias con las que las lenguas articulan la relación entre semántica y sintaxis. Además, estas construcciones suelen representar un foco de dificultad en el aprendizaje de una lengua extranjera, lo que otorga a su descripción formal un valor añadido desde el punto de vista didáctico.

Este estudio toma como objeto de análisis comparativo tres tipos de construcciones por las siguientes razones. En primer lugar, se trata de construcciones con agente oculto tanto en chino como en español, pero que presentan diferencias relevantes en cuanto a sus mecanismos de formación, lo que las convierte en un caso pertinente para el estudio comparativo formal. En segundo lugar, estas construcciones implican, desde el marco de la gramática generativa, fenómenos como la ocultación de argumentos, la reasignación de roles semánticos o la dissociación entre la posición sintáctica y la interpretación semántica. Su análisis contrastivo permite avanzar en la comprensión de la relación entre la estructura argumental y la forma sintáctica en ambas lenguas. En tercer lugar, desde una perspectiva didáctica, estas construcciones tienden a generar dificultades en el aprendizaje del español por parte de estudiantes chinos, debido a la transferencia negativa de estructuras del chino. Por tanto, esta tesis no solo aporta al estudio teórico de la sintaxis, sino que también busca generar propuestas útiles para la enseñanza del español a sinohablantes. Finalmente, el estudio empírico desarrollado en el capítulo 5 permite observar de forma directa la interferencia de la lengua materna en la adquisición de estas construcciones, así como identificar los puntos más problemáticos para el aprendizaje, aportando así datos relevantes para la elaboración de contenidos gramaticales en el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera.

El presente estudio se centra en tres tipos representativos de construcciones con agente oculto en chino y en español, correspondientes a tres fenómenos gramaticales

distintos: la pasiva, las construcciones anticausativas y la impersonalidad. No se pretende ofrecer una revisión exhaustiva de todas las construcciones relacionadas en ambas lenguas, sino realizar un análisis contrastivo en profundidad de aquellas que presentan mayor relevancia estructural y funcional en el contexto de esta investigación. En concreto, en el capítulo 1 se presentan de manera muy general las características sintácticas del chino, con el objetivo de proporcionar un contexto para los capítulos posteriores y facilitar la comprensión del análisis gramatical a los lectores que no son sinohablantes. En el capítulo 2 se analizan las construcciones pasivas con *bei* en chino y sus equivalentes en español, en particular la pasiva perifrástica y la pasiva con *se*. En el capítulo 3 se examina la relación entre las construcciones resultativas de V-V compuesto (RVC) en chino y las anticausativas con *se* en español. En el capítulo 4 se estudian las construcciones existenciales del chino y las impersonales con *se* del español, en el marco del análisis de sus estructuras argumentales. Por último, en el capítulo 5 se presenta un cuestionario experimental —compuesto por juicios de aceptabilidad, ejercicios de traducción y ejercicios de llenar huecos— diseñado para observar si los estudiantes chinos cometen errores sistemáticos al procesar estas construcciones, con el fin de verificar la influencia concreta de la lengua materna en la adquisición del español. El estudio comparativo teórico realizado en los capítulos 2-4 nos ha permitido elaborar el cuestionario del capítulo 5, además de hacer reflexiones didácticas al hilo de la comparación interlingüística.

Esta investigación busca responder a las siguientes preguntas: (1) ¿Qué diferencias sistemáticas existen entre el chino y el español en cuanto a la estructura argumental de estas construcciones con agente oculto? (2) ¿En qué medida estas diferencias influyen en el aprendizaje del español por parte de los estudiantes chinos? (3) ¿Es posible, a partir de estos hallazgos, proponer orientaciones estructuradas y sugerencias didácticas aplicables a la ELE?

La metodología de este estudio combina el análisis teórico comparativo, que es el objeto central de esta tesis, con una pequeña investigación empírica. La parte teórica se desarrolla en el marco de la gramática generativa y se basa en ejemplos tomados de la bibliografía. En ella se lleva a cabo un análisis contrastivo formal de tres construcciones representativas en chino y en español, con especial atención a las diferencias estructurales y a los mecanismos sintácticos que las motivan. La parte empírica se basa en los datos obtenidos a través de un cuestionario en línea, cuyos participantes fueron estudiantes chinos de español. El diseño del cuestionario se

fundamenta en los análisis contrastivos desarrollados en los capítulos 2, 3 y 4, e incluye tres tipos de tareas —juicios de aceptabilidad, ejercicios de traducción y ejercicios de llenar huecos— con el fin de comprobar si la gramática del chino influye en la adquisición del español por parte de estudiantes sinohablantes.

Una de las principales contribuciones de esta tesis es establecer una relación más directa entre la teoría lingüística y la enseñanza del español como lengua extranjera. En el ámbito docente, a pesar de la amplia experiencia de muchos profesores, se observa que a menudo estos carecen de una comprensión profunda y sistemática de las estructuras gramaticales. Por otro lado, los estudios formales de la sintaxis frecuentemente no exploran cómo sus hallazgos pueden aplicarse a la práctica docente. Este estudio busca ofrecer un análisis detallado de construcciones clave en chino y en español, proporcionando no solo un enfoque formal sino también una base empírica que identifique dificultades comunes en el aprendizaje del español por parte de estudiantes chinos. La combinación de estos enfoques, teórico y empírico se propone como una herramienta útil tanto para la investigación futura como para el futuro desarrollo de estrategias pedagógicas para estas construcciones en el ámbito de ELE.

Esta tesis se divide en cinco capítulos. El capítulo 1 introduce las características generales de la gramática china, abordando brevemente cuatro aspectos: la falta de morfología (§ 1.1), la asimetría entre las palabras y las funciones sintácticas (§ 1.2), El orden de las palabras y las partículas funcionales (§ 1.3), y la omisión del sujeto y el objeto (§ 1.4), con el objetivo de preparar al lector para comprender los análisis del chino en los capítulos posteriores.

El capítulo 2 presenta un estudio comparativo entre las oraciones pasivas en chino, específicamente las construcciones con *bei* (§ 2.1), y dos tipos de pasivas en español: la pasiva perifrástica (§ 2.2) y la pasiva refleja o pasiva con *se* (§ 2.3). La estructura de cada sección es básicamente la misma: primero se presentan las características generales de las construcciones, como su tipo y estructura básica oracional. Luego, se analizan sus características sintácticas desde tres perspectivas: el sujeto nocional, el predicado y el objeto nocional. La última parte de cada sección se dedica al análisis estructural sintáctico. Cabe señalar que, en la parte dedicada al español, se establece una comparación con el chino al final de cada apartado, se predicen los errores de los estudiantes chinos y se proporcionan sugerencias didácticas.

El capítulo 3 se dedica al análisis de las construcciones anticausativas en chino y en español. En primer lugar, se estudian las oraciones RVC en chino (§ 3.1), prestando

atención a sus características generales, la naturaleza de su sujeto y predicado, su diferencia de uso con respecto a las pasivas con *bei*, así como su estructura sintáctica, donde se incorpora también una definición de construcción media y una propuesta sobre su estructura argumental. A continuación, se examinan las oraciones anticausativas con *se* en español (§ 3.2), con un análisis que abarca su relación con el *se* medio, la identificación de sus principales constituyentes sintácticos y su estructura sintáctica general. Además del análisis intralingüístico de las construcciones españolas, en esta sección se incorporan algunas observaciones comparativas con las RVC del chino, a partir de las cuales se formulan predicciones de errores por parte de estudiantes chinos y se presentan algunas sugerencias didácticas preliminares.

El capítulo 4 está dedicado al análisis de las construcciones impersonales en chino y en español. La sección 4.1 se centra en las construcciones impersonales en chino. Se ofrece primero una introducción general a este tipo de construcciones y, a continuación, se analiza con mayor detalle un subconjunto específico: las construcciones existenciales. El análisis abarca sus características principales y su estructura sintáctica. La sección 4.2 aborda las construcciones impersonales con *se* en español. Se examinan sus propiedades generales y su estructura, y se analiza su relación con otros usos del *se*. Esta sección incorpora también algunas consideraciones didácticas preliminares, especialmente en lo relativo a la comprensión de sujeto nocial en este tipo de construcciones.

El último capítulo explora el impacto de la gramática china en el aprendizaje de oraciones pasivas, anticausativas e impersonales en español por estudiantes chinos. En la sección 5.1 se introduce el marco teórico del experimento, que se basa principalmente en la gramática universal y la interlengua (§ 5.1.1), y la hipótesis de la Transferencia total y acceso total de [Schwartz y Sprouse \(1996\)](#) (§ 5.1.2). En la sección 5.2 se presenta el diseño y la preparación del experimento, incluyendo las preguntas de investigación e hipótesis (§ 5.2.1), el perfil de los participantes (§ 5.2.2) y la elaboración de las pruebas experimentales (§ 5.2.3). En la sección 5.3 se analizan los resultados del cuestionario, dividiéndolos en tres partes: en las secciones 5.3.1 y 5.3.2 se presentan y discuten los resultados de la concordancia sujeto-verbo; en las secciones 5.3.3 y 5.3.4, se analizan los resultados sobre el grado de agentividad de las pasivas con *se*; y en las secciones 5.3.5 y 5.3.6, se analizan los resultados de las impersonales con objetos animados. Esta estructura permite pasar progresivamente del análisis teórico a la verificación empírica y, finalmente, a una reflexión con implicaciones didácticas.

1 Las características generales del chino

Como primer capítulo de esta tesis, presentamos una breve introducción a algunas características generales de la gramática del chino que guardan una relación directa con las estructuras sintácticas que serán analizadas en los capítulos siguientes. El objetivo es facilitar la comprensión de los análisis posteriores, especialmente para aquellos lectores que no son hablantes nativos de esta lengua. Dado que uno de los principales propósitos de este estudio es analizar en profundidad las propiedades sintácticas de las estructuras con agente oculto tanto en chino como en español, consideramos necesario ofrecer una visión preliminar de las características fundamentales del chino. Cabe destacar que el chino y el español son lenguas tipológicamente muy distintas. En concreto, se presentan las principales divergencias entre ambas lenguas en términos de morfología (§ 1.1), la relación entre las palabras y las funciones sintácticas (§ 1.2), el orden de las palabras y las partículas funcionales (§ 1.3), y la omisión de sujeto y objeto (§ 1.4).

1.1 La falta de morfología

El español y otras lenguas indoeuropeas se caracterizan por su riqueza en variaciones morfológicas, que incluyen aspectos como el tiempo y la persona en los verbos, así como el número y el género en sustantivos y adjetivos y las desinencias relativamente fijas de los adverbios. En contraste, el chino emplea ciertas partículas funcionales, como *le/guo* (perfectivo) y *zhe* (imperfectivo), para indicar el aspecto verbal, y añade morfemas como *men* al final de los sustantivos para denotar pluralidad. Sin embargo, según [Zhang \(1998\)](#), estas formaciones no constituyen propiamente una morfología, pues en las lenguas indoeuropeas los cambios morfológicos no tienen un significado léxico específico y se aplican de forma más sistemática sobre las raíces. Por ejemplo, los elementos *un-* y *much-* en expresiones como *un chico* y *muchos chicos* ya sugieren el número de personas, mientras que la terminación *-s* tiene únicamente un valor formal y no semántico.

En el caso del chino, las partículas antes mencionadas conllevan interpretaciones semánticas específicas: las partículas *le* y *guo* indican la finalización de una acción o un proceso; el *zhe*, en cambio, señala que la acción está en curso, análogamente a los sufijos *-ando/iendo* en español o *-ing* en inglés. Además, estas partículas se utilizan en contextos particulares, a diferencia de los afijos en español, que se aplican de manera general. Por ejemplo, casi todos los sustantivos en español pueden

formar su plural mediante la adición de los sufijos *-s* o *-es*, como en *la persona/las personas, la silla/las sillas, el perro/los perros*. En cambio, en chino, el sustantivo *ren* ‘persona’ forma su plural como *ren-men* ‘gente’, pero términos como *yizi* ‘silla’ y *gou* ‘perro’ no admiten la formación de un plural mediante la adición de *-men* para dar **yizi-men, *gou-men*. Además, existen sustantivos que pueden formar su plural sin añadir *-men*, como *wenti* ‘problema/problemas’ y *laoshi* ‘profesor/profesores’. Para enfatizar el singular, es necesario agregar un cuantificador y un clasificador, como en *yi-ge-wenti* ‘uno-CLF-problema’ y *yi-wei laoshi* ‘uno-CLF-profesor’. Por tanto, se podría argumentar que el chino carece de morfología en el sentido tradicional del término.

1.2 La asimetría entre las palabras y las funciones sintácticas

Las palabras pertenecientes a distintas categorías en español presentan características morfológicas definidas. Por ejemplo, los sustantivos y adjetivos que terminan en *-a* o *-o*, los adverbios que terminan en *-mente* y los verbos que finalizan en *-ar/-er/-ir*. Estas marcas facilitan la asignación de funciones gramaticales específicas a las palabras dentro de una oración en español. Así, los sustantivos suelen tener las funciones de sujeto y objeto, el verbo constituye el predicado de la oración, el adjetivo actúa como modificador nominal y el adverbio como modificador verbal.

En contraste, el chino, al carecer de una morfología evidente, no establece una relación directa y única entre las clases de palabras y las funciones sintácticas; así, nombres, verbos, adjetivos, etc. pueden desempeñar roles de sujetos, predicados, modificadores, objetos, entre otros, como muestra a continuación:

Tabla 1. Las funciones gramaticales de las palabras en chino ¹			
Sustantivos	Verbos	Adjetivos	Adverbios
Sujeto/objeto	Predicado	Modificador	Adjunto/modificador verbal
(Adaptado de Huang y Liao, 2017 , p. 35)			

Las siguientes oraciones en chino permiten ilustrar las relaciones recogidas en la Tabla 1.

¹ Esta es una traducción propia de la autora. Las líneas gruesas y sólidas señalan las funciones primarias, las líneas finas y sólidas denotan las funciones secundarias, mientras que las líneas discontinuas sugieren que algunas palabras desempeñan esta función.

Nombre como modificador:

- ej. 1 **Zhongguo**-lishi hen-youjiu.
 China-historia muy-largo
 'La historia de China es muy larga.'

Nombre como adverbio:

- ej. 2 **Zuotian-wanshang** wo qu-le tushuguan.
 ayer-noche yo ir-ASP biblioteca
 'Anoche fui a la biblioteca.'

Verbo como sujeto/objeto:

- ej. 3 **Paobu** dui jiankang youyi.
 correr para salud beneficioso
 'Correr es beneficioso para la salud.'

Verbo como modificador:

- ej. 4 **Ting-yinyue-de** ren shi Zhangsan.
 escuchar-música-GEN persona ser Zhangsan
 'La persona que escucha música es Zhangsan.'

Verbo como adverbio:

- ej. 5 Ta **zou-zhe** qu-xuexiao.
 él caminar-ASP ir-escuela
 'Él va a la escuela caminando.'

Adjetivo como sujeto/objeto:

- ej. 6 **Meili** shi yi-zhong-zanmei.
 bonito/a ser uno-CLF-elogio
 'La belleza es un tipo de elogio.'

Adjetivo como predicado:

- ej. 7 Zhe-duo-hua hen-**mei**.
 este-CLF-flor muy-bonito/a
 'Esta flor es muy bonita.'

Adjetivo como adverbio:

- ej. 8 Ta gongzuo **renzhen**.
 ella trabajar diligente
 'Ella trabaja diligentemente.'

Las oraciones del ej. 1 al ej. 8 revelan las notables diferencias entre el chino y

el español en cuanto a la función de las categorías. Por ejemplo, en chino, un verbo en su forma básica como *zou* ‘caminar’ en el ej. 5 puede funcionar como modificador verbal, mientras que en español se traduciría usando la forma del gerundio *caminando*. Además, un adjetivo en chino como *mei* ‘bonito/a’ en el ej. 7 puede funcionar directamente como predicado sin necesidad de un verbo auxiliar, pero al traducirlo al español se requiere el uso del verbo auxiliar *ser* o *estar* para formar *es/está bonito/a*. Por otro lado, cuando un adjetivo en chino actúa como adverbio, generalmente se coloca directamente detrás del verbo sin alteración morfológica, como en el ej. 8 con *renzhen* ‘diligente’, pero en español se necesita añadir el sufijo adverbial *-mente*, resultando en *diligentemente*. Estos ejemplos demuestran las diferencias fundamentales entre el chino y el español en relación con las palabras y sus funciones sintácticas.

1.3 El orden de palabras y las partículas funcionales

La ausencia de rasgos morfológicos distintivos en chino implica la necesidad de adherirse a un orden más estricto de palabras para establecer conexiones entre los sintagmas. Cualquier modificación en este orden no solo altera la estructura superficial, sino también el significado. Por ejemplo, en los ej. 9 la palabra *hua* ‘flor’ ocupa posiciones distintas (preverbal y postverbal). Así, en el ej. 9a *hua* ‘flor’ actúa como sujeto debido al orden de palabras, mientras que, en el ej. 9b *hua* ‘flor’ se convierte en objeto. En el segundo caso, en el ej. 10a *Zhangsan* es el sujeto que critica y *Lisi* el objeto que recibe la crítica; a la inversa, en el ej. 10b, *Lisi* es quien critica, y *Zhangsan* quien recibe la crítica.

- ej. 9 a. Hua kai-le.
 flor florecer-ASP
 ‘Las flores florecieron.’
- b. Kai hua-le.
 florecer flor-ASP
 ‘(Una planta) tiene las flores florecidas.’
- ej. 10 a. Zhangsan piping-le Lisi.
 Zhangsan criticar-ASP Lisi
 ‘Zhangsan criticó a Lisi.’

- b. Lisi piping-le Zhangsan.
 Lisi criticar-ASP Zhangsan
 ‘Lisi criticó a Zhangsan.’

De manera similar a ciertas partículas en español, las palabras funcionales en chino expresan únicamente un valor gramatical, no léxico, aunque constituyen un componente esencial de la estructura oracional. Estas partículas, en muchos casos, no pueden ser omitidas sin alterar significativamente el sentido de la frase.

- ej. 11 a. Wo-**de** shu
 yo-PRT.GEN libro
 ‘Mi libro’
- b. *Wo shu
 yo libro
- ej. 12 a. Re **de²** hen
 caluroso PRT muy
 ‘Mucho calor’
- b. *Re hen
 caluroso muy
- ej. 13 a. Ta mai-**de** dongxi hen-hao.
 ella comprar-PRT.GEN cosa muy-bueno
 ‘Las cosas que ella compró son buenas.’
- b. Ta mai dongxi hen-hao.
 ella comprar cosa muy-bueno
 ‘Ella sabe comprar/ella compra bien.’

(Traducido de Zhang, 1998, § 2.1.7)

Por ejemplo, en el ej. 11a la partícula posesiva *de* es un elemento esencial para conectar dos sustantivos, *wo* ‘yo’ y *shu* ‘libro’. Si se elimina, como en el ej. 11b, la oración no cumplirá con las reglas gramaticales. En el ej. 12 la partícula *de* es un

² Cabe señalar que las partículas *de* (的) del ej. 11 y *de* (得) del ej. 12, aunque comparten la misma pronunciación, constituyen dos elementos funcionales distintos en chino mandarín. La partícula *de* (的) conecta una palabra o frase con un sustantivo al que modifica, funcionando como marcador genitivo o atributivo. Por su parte, la partícula *de* (得) aparece detrás de un verbo o adjetivo, introduciendo un complemento que indica el grado o modo en que se realiza la acción o se presenta la propiedad expresada por dicho verbo o adjetivo.

componente clave para conectar un adjetivo *re* ‘caluroso’ con un adverbio de grado *hen* ‘mucho’. En las dos oraciones del ej. 13, aunque solo hay una diferencia de una palabra (es decir, *de* ‘partícula genitiva’), el significado de la oración cambia fundamentalmente. En el ej. 13a, la partícula *de* se utiliza para añadir la frase verbal *ta mai* ‘ella compra’, que modifica al sustantivo *dongxi* ‘cosa’, mientras que, en el ej. 13b la eliminación de *de* transforma el SN *ta mai-de dongxi* ‘las cosas que ella compra’ en un SV *ta mai-dongxi* ‘ella compra cosas’. Esto demuestra que las palabras funcionales en chino son cruciales para la formación oracional.

1.4 La omisión del sujeto y objeto

A pesar de que el chino carece de morfología y no puede expresar el género y el número del sujeto mediante desinencias de palabras como en el español, esto no implica que el chino no pueda emplear sujetos tácitos; más bien, la uniformidad de las formas léxicas convierte al chino en un idioma que puede adaptarse con flexibilidad al contexto. En otras palabras, tanto el sujeto como el objeto pueden omitirse siempre y cuando su significado se pueda inferir claramente del contexto. Véanse las oraciones en el ej. 14.

- ej. 14 a. Zhangsan_i kanjian Lisi_jle ma?
 Zhangsan ver Lisi ASP PRT.INTERR.
 ‘¿Zhangsan ha visto a Lisi?’
- b. Tai_i kanjian ta_j le.
 él ver él ASP
 ‘Zhangsan ha visto a Lisi.’
- c. *pro_i* Kanjian ta_j le.
pro_i ver él ASP
 ‘Lo ha visto a Lisi.’
- d. Tai_i kanjian *proj* le.
 él ver *proj* ASP
 ‘Él ha visto (a Lisi).’
- e. *pro_i* Kanjian *proj* le.
pro_i ver *proj* ASP
 ‘Sí, (lo ha visto).’

- f. Wo cai *pro_i* kanjian *proj* le.
 yo suponer *pro_i* ver *proj* ASP
 ‘Supongo que sí (que Zhangsan ha visto a Lisi).’

Al observar las diversas respuestas (ej. 14b-f) a la pregunta (ej. 14a), se puede observar que el chino es una lengua *pro-drop*, es decir, permite la omisión del sujeto. Por ejemplo, en el ej. 14c se puede omitir el sujeto *Zhangsan* o *ta* ‘él’. Además, el chino también permite la omisión del objeto, como se observa en el ej. 14d. En algunos casos, incluso es posible omitir tanto el sujeto como el objeto (como en los ej. 14e y f), siempre que estos elementos puedan deducirse del contexto. En comparación, el español no es tan flexible en este aspecto. Aunque el español permite la elisión de pronombres sujetos, generalmente, al omitir el objeto, se deben utilizar pronombres de objeto directo como *lo(s)* y *la(s)* para mantener la corrección gramatical, lo que impide fenómenos lingüísticos similares a los observados en los ej. 14e y ej. 14f en chino.

- ej. 15 a. ¿Zhangsan ha visto a Lisi?
 b. *Sí, ha visto.
 c. *Supongo que ha visto.

En síntesis, en comparación con el español, el chino no solo carece de morfología, sino que también muestra una relación no unívoca entre las categorías léxicas y las funciones sintácticas; el uso de las palabras es notablemente flexible: una misma palabra puede desempeñar diversas funciones sintácticas, y una misma función sintáctica puede ser representada por distintas categorías léxicas. El orden SVO predeterminado en chino es más riguroso que en español, y la información contextual tiene una mayor relevancia; tanto el sujeto como el objeto pueden omitirse en la realización fonética, lo que establece al chino como una lengua *pro-drop* contextual.

Con estas observaciones, se ha establecido una primera aproximación a los rasgos fundamentales de la gramática china. Creemos que este entendimiento será de gran utilidad para comprender las estrategias de ocultar el agente empleadas por los hablantes nativos chinos.

2 Las oraciones pasivas en chino y en español

Este capítulo tiene como objetivo estudiar las estructuras pasivas con *bei* en chino y las pasivas perifrásicas y reflejas en español. Compararemos las diferencias en las estrategias para omitir el agente en las oraciones pasivas del chino y del español, y, a partir de la descripción teórica, haremos algunas reflexiones didácticas para la adquisición de la pasiva por parte de los estudiantes chinos que aprenden español.

En la sección 2.1 se analizarán las construcciones pasivas con *bei* en chino, con el fin de caracterizar su comportamiento sintáctico y su uso. Por su parte, la sección 2.2 abordará la pasiva perifrásica en español, y la sección 2.3, la pasiva con *se*. Ambas construcciones se examinarán no solo desde una perspectiva formal, sino también en comparación con las pasivas del chino, con el objetivo de prever posibles errores de adquisición entre estudiantes chinos y proponer orientaciones didácticas. Esta comparación servirá asimismo como base teórica para el estudio experimental desarrollado en el capítulo 5.

2.1 Las oraciones pasivas con *bei* en chino

Las estructuras pasivas, como fenómeno universal en diferentes lenguas, siempre han sido objeto de atención en las teorías sintácticas. Las oraciones pasivas en chino, debido a la variedad de sus subtipos y su comportamiento sintáctico distinto en comparación con idiomas como el español y el inglés, han despertado el interés de lingüistas de diversos enfoques. En comparación con el español e inglés, el chino tiene diferentes maneras de expresar la pasiva, por ejemplo, en los tipos verbales y en las maneras de realizar de los argumentos.

En la bibliografía, la formación de las pasivas con participio en español y las pasivas con *be* en inglés está relacionada con el bloqueo del caso acusativo por los sufijos pasivos (*-ado*, *-ido* en español; *-en* en inglés). Esto obliga al objeto del verbo a asumir el rol de sujeto sintáctico (situado en el especificador del ST) para obtener el caso nominativo, mientras que el argumento externo es excluido de la estructura argumental y solo se puede realizar mediante un adjunto con *por* o con *by* en el caso del inglés.

- ej. 16 a. Zhangsan rompió el vaso.
 b. El vaso fue roto (por Zhangsan).
- ej. 17 a. Zhangsan broke the glass.

- b. The glass was broken (by Zhangsan).

Sin embargo, el chino presenta diferencias significativas en la manera de expresar las estructuras pasivas en comparación con el español o el inglés. Las oraciones pasivas en chino se manifiestan principalmente como oraciones con *bei*. La forma *bei* está totalmente gramaticalizada, por lo tanto, no tiene significado léxico. Cuando no se menciona el agente, la palabra *bei* debe permanecer, lo cual es diferente de lo que ocurre en el sintagma con *por/by* en español o inglés.

- ej. 18 a. Zhangsan da-si-le Lisi.
 Zhangsan golpear-morir-ASP Lisi
 ‘Zhangsan mató a Lisi.’
- b. Lisi **bei** Zhangsan da-si-le.
 Lisi PASS Zhangsan golpear-morir-ASP
 ‘Lisi fue matado por Zhangsan.’
- c. Lisi *(**bei**) da-si-le.
 Lisi PASS golpear-morir-ASP
 ‘Lisi fue matado.’

En ej. 18b, al omitir el agente *Zhangsan*, *bei* debe mantenerse; de lo contrario, como en ej. 18c, la oración resulta agramatical. Esto indica que el morfema pasivo *bei* en chino no puede equipararse simplemente a la preposición *por* en español o *by* en inglés, y *bei Zhangsan* no puede considerarse como un adjunto.

Cabe señalar que las diferencias entre el chino y el español en las estructuras pasivas no se limitan a esto. También difieren en la estructura sintáctica, el contenido semántico, la selección del predicado y la expresión del sujeto. Además, en español existe otra forma pasiva, conocida como *pasiva refleja*, que se caracteriza por el uso del clítico *se* y una construcción sin agente explícito. Comprender en profundidad las características sintácticas y semánticas de las oraciones con *bei* en chino, así como sus diferencias con las oraciones pasivas en español, es crucial para nuestra investigación.

A continuación, se presentan en detalle la clasificación de las pasivas con *bei*, así como sus características sintácticas y semánticas, su estructura sintáctica y su uso. En la sección 2.1.1 se analizarán los tipos de pasivas con *bei*. En la sección 2.1.2, se abordarán las características sintácticas de las pasivas con *bei*; el análisis se centrará en tres aspectos: el sujeto, el predicado y el SN agente postverbal de las pasivas con *bei*.

Finalmente, en la sección 2.1.3 se examinará la estructura sintáctica de las pasivas con *bei*, con el fin de profundizar en los mecanismos formales que rigen este tipo de construcción.

2.1.1 *Tipos de pasivas con bei*

La forma *bei* es el marcador pasivo más utilizado y con una historia más larga entre todos los marcadores pasivos chinos. Existe desde hace más de dos mil años ([Shi, 2010](#), p. 94). Su ámbito de aplicación es amplio, especialmente en contextos escritos y formales, aunque también puede encontrarse en el lenguaje oral, sobre todo en registros más cuidados o académicos. En cuanto a la estructura de las pasivas con *bei*, se han realizado estudios completos y detallados en investigaciones anteriores, lo que nos permite llevar a cabo una investigación panorámica. La clasificación de las pasivas con *bei* propuesta por [Huang, Li y Li \(2009\)](#) es clara y detallada, por lo que la vamos a adoptar como referencia en este estudio.

Según la presencia o ausencia del agente y del OD del verbo, las oraciones pasivas en chino se pueden dividir en las siguientes cuatro categorías:

1. Pasiva directa corta

ej. 19	Beizi	bei	da-sui-le.
	vaso	PASS	golpear-romperse-ASP
‘El vaso fue roto.’			

2. Pasiva directa larga

ej. 20	Beizi	bei	Zhangsan	da-sui-le.
	vaso	PASS	Zhangsan	golpear-romperse-ASP
‘El vaso fue roto por Zhangsan.’				

3. Pasiva indirecta inclusiva

ej. 21	Nongchang	bei	(Lisi)	tou-le	liang-zhi-ji.
	granja	PASS	Lisi	robar-ASP	dos-CLF-gallina
‘Dos gallinas de la granja fueron robadas (por Lisi).’					

4. Pasiva indirecta exclusiva/pasiva adversativa

ej. 22	Wo	you	bei	ta	zimo-le.
	yo	otra vez	PASS	él	<i>zimo</i> -ASP
‘Otra vez me ganó con un <i>zimo</i> ³ y me hizo perder.’					

³ Literalmente, el verbo *zimo* significa ‘robar por uno mismo’. Es una jugada del mahjong en la que el

(Huang *et al.*, 2019, p. 140)

La estructura pasiva típica en chino está marcada por el morfema pasivo *bei*, que se coloca preverbal. Como ya hemos señalado, *bei* es una palabra funcional que no tiene significado léxico por sí misma. El SN agente puede aparecer opcionalmente entre *bei* y el verbo. Además, en comparación con el español o el inglés, la pasiva con *bei* en chino no solo se puede formar con verbos transitivos (como *dasui*⁴ ‘romper’ en ej. 19 y ej. 20, y *tou* ‘robar’ en el ej. 21), sino también con verbos intransitivos (como *zimo* en el ej. 22).

Los ej. 19 y ej. 20 son las oraciones pasivas con *bei* más comunes y ampliamente utilizadas en chino, denominadas *oraciones pasivas directas*, ya que el SN paciente que actúa como sujeto es el OD semántico del verbo, similar a las pasivas típicas en la mayoría de los otros idiomas. En el ej. 19, el marcador pasivo *bei* aparece inmediatamente antes del verbo, mientras que en el ej. 20, *bei* aparece seguido por un SN y luego por el SV, donde el SN es el argumento externo de la oración transitiva.

ej. 23	Zhangsan	da-sui-le	beizi.
	Zhangsan	golpear-romperse-ASP	vaso
‘Zhangsan rompió el vaso.’			

En la oración transitiva (ej. 23), el agente es *Zhangsan*. Aunque en la oración pasiva (ej. 19) el agente *Zhangsan* está implícito, la interpretación del ej. 19 incluye un agente o causa implícita, lo que Huang *et al.* (2009, p. 112) denominan “agente no expresado pero implícito”, de manera semejante a como ocurre en español. La bibliografía nombra a oraciones similares a la del ej. 19 como *pasivas cortas*, mientras que a oraciones similares a la del ej. 20 se les llama *pasivas largas*. Otros ejemplos incluyen:

jugador completa su mano al robar por sí mismo la ficha final necesaria para ganar, sin depender del descarte de otro jugador.

⁴ En la traducción literal de los ejemplos, dividimos la palabra *da-sui* en dos partes: ‘golpear-romperse’. Aunque *dasui* es un verbo bisilábico que significa ‘romper’ en conjunto, es importante señalar que el segundo carácter *sui* puede interpretarse tanto como un verbo intransitivo (*romperse*) como un adjetivo (*roto*). Por esta razón, consideramos que ambas versiones de traducción, ‘golpear-romperse’ y ‘golpear-roto’, son válidas. Cabe destacar que esta variación no afecta significativamente los resultados de nuestra investigación. Asimismo, esta situación no se limita únicamente al verbo *dasui*, sino que también puede darse en otros verbos bisilábicos. Por ejemplo, la traducción de *ku-shi* puede variar entre ‘llorar-mojado’ y ‘llorar-mojarse’.

Pasivas largas:

- ej. 24 Ta bei pengyou-men shuofu-le.
 él PASS amigo-PL persuadir-ASP
 ‘Él fue persuadido por sus amigos.’
- ej. 25 Zhe-pian-wenzhang bei bianji xiugai-guo duoci.
 este-CLF-ártículo PASS editor corregir-ASP varias veces
 ‘Este artículo fue corregido varias veces por el editor.’

Pasivas cortas:

- ej. 26 Qunian ta bei pai-dao ladingmeizhou qu-le.
 el año pasado él PASS enviar-a América Latina ir-ASP
 ‘El año pasado, él fue enviado a América Latina.’
- ej. 27 Ta bei yaoqing qu canjia wanhui.
 Ella PASS invitar ir participar fiesta
 ‘Ella fue invitada a la fiesta.’

Como en ej. 19 y ej. 20, y de ej. 24 a ej. 27, en las pasivas directas el sujeto de la oración pasiva corresponde al OD del verbo en voz activa (por ejemplo, en el ej. 24: *shuofu-ta* ‘persuadir-él’, en el ej. 25: *xiugai-zhepiantwenzhang* ‘revisar-este artículo’, en el ej. 26: *pai-ta* ‘enviar-él’, en el ej. 27: *yaoqing-ta* ‘invitar-ella’), lo cual es similar a muchas lenguas, como el inglés en las lenguas germánicas, o el español y el catalán en las lenguas románicas.

Inglés:

- ej. 28 The book was written by Moyan.

Español:

- ej. 29 El libro fue escrito por Moyan.

Catalán:

- ej. 30 El llibre va ser escrit per Moyan.

Sin embargo, las pasivas indirectas como ej. 21 y ej. 22 son notablemente diferentes, ya que el sujeto no es el OD del verbo, sino algo relacionado indirectamente con el OD, por lo que se les llama *pasivas indirectas*. En las pasivas indirectas inclusivas, el sujeto gramatical no es el complemento del verbo, sino el poseedor del OD. El SN preverbal *nongchang* ‘la granja’ y el SN postverbal *liangzhiji* ‘dos gallinas’ tienen una relación poseedor-poseído. El agente *Lisi* puede aparecer opcionalmente

después de *bei* (con *Lisi* es una pasiva larga y sin *Lisi* es una pasiva corta). Pasivas indirectas como ej. 21 se considera que tienen una característica inclusiva, ya que el sujeto oracional y el OD del verbo están semánticamente relacionados. En cambio, en las pasivas indirectas exclusivas como el ej. 22, el sujeto *wo* ‘yo’ no ocupa ninguna posición de argumento del verbo inergativo *zimo*, y el verbo *zimo* no tiene OD. Por ello, no hay relación semántica entre el sujeto de la pasiva *wo* ‘yo’ y el OD.⁵ Por eso, pasivas indirectas como el ej. 22 se dice que tienen una característica exclusiva. Además, debido al contenido adversativo que transmite su interpretación, también se las llama *pasivas adversativas* (por ejemplo, en ej. 22, el hecho de que *ta* ‘él’ *zimo* es malo para el hablante, porque el hablante no quería que esto sucediera). Otros ejemplos de pasivas indirectas en chino son:

Pasivas indirectas inclusivas:

- ej. 31 Zhangsan bei Lisi da-duan-le yi-tiao-tui.
 Zhangsan PASS Lisi golpear-romperse-ASP uno-CLF-pierna
 ‘A Zhangsan le rompieron una pierna por Lisi.’
- ej. 32 Zhangsan bei tufei qiangzou-le san-jian-xingli.
 Zhangsan PASS bandido robar-ASP tres-CLF-maleta
 ‘A Zhangsan le robaron tres maletas por bandidos.’

Pasivas indirectas exclusivas/adversativas:

- ej. 33 Lisi you bei Wangwu jichu-le yi-zhi-quanleida.
 Lisi otra vez PASS Wangwu conectar-ASP uno-CLF-jonrón
 ‘Wangwu conectó otro jonrón⁶, y Lisi perdió otra vez.’
- ej. 34 Wo bei ta zheme yi zuo,
 yo PASS él así uno sentarse
 jiu shenme dou kan-bu-jian-le.
 enseguida qué todo mirar-no-ver-ASP
 ‘Él se sentó así y enseguida yo no veía nada.’

(Huang *et al.*, 2009, pp. 139-140)

⁵ En este sentido, el sujeto de las pasivas indirectas en chino es similar al dativo de interés en español y en catalán, como en *Le cerré la puerta* y *Li vaig tancar la porta*. En estas oraciones, el pronombre dativo no es un argumento seleccionado por el verbo *cerrar/tancar*, sino que se asemeja más a un beneficiario. Por lo tanto, las oraciones anteriores también pueden reformularse usando una preposición (*para ella* / *per a ella*) para introducir un nuevo argumento: *Cerré la puerta para ella* y *Vaig tancar la porta per a ella*.

⁶ *Jonrón* es un término del béisbol (ing. *home run*). En el béisbol, es una jugada en que el bateador golpea la pelota enviándola fuera del campo, lo que le permite recorrer todas las bases y anotar una carrera.

Estas construcciones pasivas indirectas no existen en lenguas como español o inglés, como se ve en las traducciones a estas lenguas de los ejemplos de ej. 35.

- ej. 35 a. *The farm was stolen two chickens.
 b. *La granja fue robada dos gallinas.

Lectura intencionada: ‘Dos gallinas de la granja fueron robadas.’

- c. *I was self-drawn by him.
 d. *Yo fui ganado por él.

Lectura intencionada: ‘Volvió a ganarme.’

Cuando el verbo es transitivo (*steal/robar*), el español/inglés requiere que el objeto (*two chickens/dos gallinas*) suba a la posición de sujeto de la oración pasiva, y el poseedor del OD no se puede pasivizar. Cuando el verbo es intransitivo, como *self-draw/zimo* en ej. 21, ej. 22 y ej. 35, no existe un OD. Por eso, debido a la falta de un SN, las pasivas indirectas como ej. 35c y ej. 35d no son gramaticales.

Por último, cabe mencionar la connotación negativa de las pasivas con *bei*, un rasgo ausente en las construcciones pasivas del español. Esta diferencia resulta relevante para nuestro estudio, ya que las divergencias en el uso pragmático entre ambas lenguas pueden influir en los procesos de transferencia gramatical por parte de los estudiantes chinos.

En chino, las oraciones con *bei* son una estructura pasiva común que enfatiza el impacto de la acción sobre el paciente en lugar del agente, el cual puede omitirse. Originalmente, tenían un matiz negativo, describiendo eventos indeseables o adversos ([Li y Thompson, 1981](#); [Yip y Rimmington, 2015](#); [Wang, 1985](#)), como en el ej. 36, donde *bei* añade una connotación peyorativa.

- ej. 36 a. Zhangsan bei kandao-le.

Zhangsan PASS ver-ASP

‘Zhangsan fue visto.’ (Implica que *Zhangsan* no debería haber sido visto o no quería ser visto)

- b. Women-de hua bei tingdao-le.

Nosotros-GEN palabras PASS oír-ASP

‘Nuestras palabras fueron oídas.’ (Implica que *nosotros* no queremos que otros sepan lo que decimos)

En contextos neutrales, el uso de *bei* con verbos neutros es agramatical si no existe un significado negativo implícito, como se observa en ej. 37a' y b'. En estos casos, se deben emplear estructuras medias, como en ej. 37a y b, las cuales serán analizadas en detalle en la sección 3.1.

- ej. 37 a. Na-ben-shu yijing chuban-le.
 Ese-CLF-libro ya publicar-ASP
 ‘Ese libro ya se ha publicado.’
- a'. ?Na-ben-shu yijing bei chuban-le. (En un contexto neutral)
 Ese-CLF-libro ya PASS publicar-ASP
- b. Baoguo shoudao-le.
 Paquete recibir-ASP
 ‘El paquete se ha recibido.’
- b'. *Baoguo bei shoudao-le. (En un contexto neutral)
 Paquete PASS recibir-ASP

Sin embargo, en el chino moderno, *bei* ha ampliado su uso a contextos neutros y positivos, influenciado por lenguas indoeuropeas como el inglés en el siglo XX (Li y Thompson, 1981). Así, puede aparecer con verbos como *biaoyang* ‘elogiar’, *jiefang* ‘liberar’ o *fanyi* ‘traducir’:

- ej. 38 a. Ta bei biaoyang-le.
 Él PASS elogiar-ASP
 ‘Él fue elogiado.’
- b. Shengchen bei jiefang-le.
 capital provincial PASS liberar-ASP
 ‘La capital provincial fue liberada.’
- c. Luosu-de-shu yijin bei fanyi-cheng zhongwen le.
 Russell-GEN-libro ya PASS traducir-ASP chino PART
 ‘El libro de Russell ha sido traducido al chino.’

[Zhoulian \(2015\)](#) propone una explicación pragmática para este cambio: las pasivas modernas con *bei* denotan eventos imprevistos, cuya extensión semántica no

marcada es describir una situación no deseada o desafortunada.⁷ Sin embargo, lo inesperado también puede ser positivo, como en los ejemplos del ej. 39.

- ej. 39 a. Banfa zhongyu bei ta xiangdao-le.
 Solución finalmente PASS él ocurrir-ASP
 ‘Finalmente, se le ocurrió la solución.’
- b. Wanlichangcheng bei pingxuan-wei shijiediqidaqiji.
 Gran Muralla PASS seleccionar-como séptima maravilla
 del mundo
 ‘La Gran Muralla ha sido seleccionada como la séptima maravilla del mundo.’

Desde una perspectiva discursiva, las oraciones pasivas cortas en chino también se utilizan frecuentemente con la función pragmática de evitar la atribución directa de responsabilidad o de atenuar la referencia al agente. Esta preferencia podría estar relacionada con la tendencia a la expresión indirecta en la cultura china, lo que hace que, en contextos de eventos desfavorables, las construcciones con *bei* resulten más naturales desde el punto de vista discursivo.

En resumen, en este apartado hemos visto que las oraciones con *bei* en chino pueden clasificarse en cuatro tipos según la presencia o ausencia del SN agente y el tipo de verbo. En contraste, las construcciones pasivas en español, tanto la pasiva perifrásica como la pasiva refleja, no pueden formarse con verbos intransitivos, lo que constituye una diferencia significativa. Además, las pasivas con *bei* suelen incorporar un matiz de inesperado, que es diferente de las pasivas en español. En las secciones 2.2 y 2.3, se analizarán en detalle las similitudes y diferencias entre ambas estructuras, así como su impacto en el aprendizaje de las construcciones pasivas del español por parte de los estudiantes chinos. La siguiente sección se enfocará primero en las características sintácticas de las pasivas con *bei* en chino.

2.1.2 Características sintácticas de las pasivas con *bei*

Las pasivas con *bei* tienen tres componentes: el sujeto paciente/tema, el verbo

⁷ Por eso, a pesar de su expansión semántica, las pasivas siguen siendo menos frecuentes en chino que en español o inglés debido a sus restricciones de uso (Li y Thompson, 1981). Esta menor frecuencia puede llevar a que los estudiantes chinos tiendan a evitar el uso de las construcciones con *bei* al expresar la voz pasiva. De hecho, esta influencia se refleja en los resultados del experimento presentados en la sección 5.3.

principal y el SN agente/causa postverbal. A continuación, analizamos estos componentes uno por uno. Llamaremos temporalmente al sustantivo agente SN1 y al sustantivo paciente SN2.

ej. 40	Wenti (SN2)	bei	wo (SN1)	jiejue-le.
	problema	PASS	yo	resolver-ASP
'El problema fue resuelto por mí.'				

2.1.2.1 El sujeto de las pasivas con *bei*

En primer lugar, examinaremos el papel del sujeto, representado como SN2, en las construcciones pasivas con *bei*. Si bien las oraciones pasivas en chino pueden clasificarse en cuatro tipos en función de la presencia o ausencia del agente y la interpretación semántica del sujeto, todas ellas comparten los mismos requisitos léxicos fundamentales. En las estructuras pasivas marcadas por *bei*, independientemente de si son pasivas directas o indirectas, el sujeto SN2 ocupa la posición inicial de la oración, precediendo al morfema pasivo *bei* y al verbo.

Desde una perspectiva semántica, SN2 corresponde a un sustantivo que experimenta los efectos de la acción verbal. En términos de estructura informativa, la colocación de SN2 en la posición inicial de la oración lo configura como el tema o tópico del enunciado, es decir, un elemento previamente conocido dentro del contexto discursivo. Como consecuencia, el SN2 debe ser definido. Por ejemplo, en el ej. 41, el SN indefinido *yi-ben-shu* 'un libro' debe transformarse en un SN determinado, como *na/zhe-ben-shu* ('ese/este libro'), para que la estructura pasiva resulte gramatical.

ej. 41	a.	*Yi-ben-shu	bei	ta	nongpo-le.
		uno-CLF-libro	PASS	él	romper-ASP
Lectura intencionada: 'Un libro fue roto por él.'					
	b.	Na/zhe-ben-shu	bei	ta	nongpo-le.
		ese/este-CLF-libro	PASS	él	romper-ASP

'Ese/este libro fue roto por él.'

Además, en las pasivas con *bei* el SN2 puede ser tanto animado (ej. 42a) como inanimado (ej. 42b), siempre y cuando el sujeto sea una entidad que "no puede realizar por sí misma la acción especificada por el predicado" ([Xu y Zhou, 1997](#), § 20.10). Por ejemplo, en el ej. 42a el sujeto paciente *na-ge-zuifan* 'ese criminal' no puede

encarcelarse a sí mismo, sino que es alguien quien lo encarcela.

- ej. 42 a. Na-ge-zuifan congqian bei guan-guo sannian.
 ese-CLF-criminal antes PASS encarcelar-ASP tres años
 ‘Ese criminal fue encarcelado por tres años.’
- b. Ta-de qianbao bei tou-le.
 él-GEN cartera PASS robar-ASP
 ‘Su cartera fue robada.’

Por otro lado, es interesante que el SN2 en las pasivas con *bei* no solo puede ser el OD semántico del verbo, sino también el OI o un conjunto que incluya el OD (por ejemplo, un paciente indirecto).

- ej. 43 a. Xuesheng wen-le laoshi henduo wenti.
 alumno preguntar-ASP profesor mucho pregunta
 ‘Los alumnos hicieron muchas preguntas al profesor.’
- b. **Laoshi** bei xuesheng wen-le henduo wenti.
 profesor PASS alumno preguntar-ASP mucho pregunta
 ‘Muchas preguntas fueron hechas al profesor por los alumnos.’

En el ej. 43 el verbo transitivo *wen* ‘preguntar’ tiene como OD a *henduo-wenti* ‘muchas preguntas, y el OI es *laoshi* ‘el profesor’. Sin embargo, en el ej. 43b el OD permanece en su posición original, después del verbo, mientras que el OI *laoshi* se eleva a la posición antes de *bei*, actuando como el sujeto de la oración pasiva, de manera que se está diciendo algo semejante a ‘El profesor fue preguntado por el alumno muchas preguntas’. Como se mencionó anteriormente, el sujeto de la pasiva con *bei* es el SN que es afectado por el verbo en el nivel semántico, por ello, el OI *laoshi* ‘el profesor’, que también es afectado por la acción de *wen* ‘preguntar’, puede convertirse en el sujeto gramatical, mientras que el OD *henduo-wenti* ‘muchas preguntas’ permanece en la posición no marcada.

En el apartado 2.1.1 hemos señalado que en chino se pueden formar pasivas con SN2 que no es OD ni OI. Véanse las oraciones del ej. 44.

- ej. 44 a. **Nongchang** bei huangshulang diaozou-le liang-zhi-muji.
 granja PASS comadreja robar-ASP dos-CLF-gallina
 ‘Dos gallinas de la granja fueron robadas por la comadreja.’
- b. **Nühai** bei jiefei bang-le yi-tiao-tui.
 chica PASS asaltante atar-ASP uno-CLF-pierna
 ‘A la chica le ató una pierna el asaltante.’
- c. **Si-jian-fangzi** bei tamen zhanyong-le san-jian.
 cuatro-CLF-habitación PASS ellos ocupar-ASP tres-CLF
 ‘De las cuatro habitaciones, tres fueron ocupadas por ellos.’

En las tres oraciones del ej. 44 el sujeto no tiene una relación directa con el verbo, sino que está relacionado con el OD. La comadreja (*huangshulang*) se llevó dos gallinas, el asaltante (*jiefei*) ató una pierna de la niña, y ellos (*tamen*) ocuparon tres habitaciones. Por ello, los ODs son dos gallinas, una pierna, y tres habitaciones. ‘La granja’ (*Nongchang*) es el poseedor de las ‘dos gallinas’, ‘la niña’ (*Nühái*) es la poseedora de ‘una pierna’, y ‘las cuatro habitaciones’ (*Sijianfangzi*) son el conjunto del que se ocuparon tres (en cierto sentido, también se puede considerar una forma de posesión, en el sentido de que *cuatro habitaciones* es el conjunto del que se toma una parte). En otras palabras, en cada uno de los ejemplos del ej. 44 los dos SSNN establecen una relación de posesión. Además, dado que ‘la granja’, ‘la niña’ y ‘las cuatro habitaciones’ también son entidades afectadas por las acciones (*diaozou* ‘robar’, *bang* ‘atar’, *zhanyong* ‘ocupar’), Huang y Liao (2017) denominan a estos sujetos *pacientes indirectos*, mientras que Huang *et al.* (2009) los llaman *objetos externos* (ing. *outer objects*).

Otro fenómeno interesante es que el sujeto de las pasivas con *bei* en chino no solo puede ser un tema o un paciente, sino que también puede ser un experimentante afectado (ing. *affectee*)⁸ o un locativo.

⁸ Algunos académicos denominan “experimentador” al sujeto de las pasivas con *bei* cuando el verbo principal es un verbo de emoción (por ejemplo, *chou* ‘preocuparse’ en el ej. 45a). No obstante, es fundamental diferenciar entre experimentador y experimentante afectado. Según el estudio de Huang (2007), “el argumento experimentador, en relación con el evento correspondiente, no necesariamente sufre una pérdida y, a veces, puede ganar algo; su relación con el predicado es activa o neutra, por lo que puede ser el sujeto de la oración. En cambio, el argumento experimentante afectado generalmente muestra una pasividad evidente y debe considerarse como un tipo de objeto. Además, el argumento experimentante afectado no puede ser el sujeto de la oración” (Huang, 2007, p. 9). Si el sujeto es un argumento experimentante afectado, puede desempeñar la función de sujeto en las oraciones con *bei*,

- ej. 45 a. **Ta** bei na-jian-shi chou-si-le.
 él PASS ese-CLF-cosa preocupar-mucho-ASP
 ‘A él lo preocupó mucho esa cosa.’
- b. **Nuli-de** **bei-shang** bei laoshang-le
 esclavo-GEN espalda-encima PASS marcar-ASP
 chuan-de mingzi.
 barco-GEN nombre
 ‘El nombre de barco fue marcado en la espalda del esclavo.’

En el ej. 45a, el sujeto pasivo es el experimentante afectado *ta* ‘él’, mientras que en el ej. 45b, el sujeto es un locativo *nuli-de bei-shang*, de manera que la oración tiene un significado semejante a ‘La espalda del esclavo fue marcada con el nombre del barco’. En comparación con el español, el experimentante afectado normalmente no actúa como sujeto de la oración pasiva. Para expresar el mismo significado que en el ej. 45a, se necesita usar un pronombre, por ejemplo, *lo* en el ej. 46a. En español, los sustantivos locativos tampoco pueden ser sujetos de una oración pasiva. Una oración como el ej. 46b’ no sería gramatical. El OD *chuan-de-mingzi* ‘el nombre del barco’ debe ser el sujeto de la oración pasiva, mientras que el sustantivo locativo debe aparecer como información adicional en un sintagma preposicional (SP), como en el ej. 46b’ con *en la espalda del esclavo*.

- ej. 46 a. Esa cosa lo ha angustiado mucho.
 a’. ?Él fue angustiado mucho por esa cosa.
 b. El nombre del barco fue marcado en la espalda del esclavo.
 b’. *La espalda del esclavo fue marcada el nombre del barco.

como en (b). En cambio, si el sujeto es un argumento experimentador, no puede ocupar dicha posición en las oraciones con *bei*, como en (d). Para más ejemplos, consulte Huang (2007).

- a. Ta jie-le wo liangwanyuan, conglaimei fu-guo lixi.
 él prestar-ASP me doscientos mil yuane nunca pagar-ASP interés
 ‘Él me pidió prestado doscientos mil yuane y nunca pagó intereses.’
- b. Wo bei jiezou-le liangwanyuan.
 yo PASS pedir prestado-ASP doscientos mil yuane
 ‘Me pidió prestado doscientos mil yuane.’
- c. Ta jie-le wo liangwanyuan, hai shuo wo keyi bu huan.
 él prestar-ASP a mí doscientos mil yuane además deciryo poder no devolver
 ‘Él me prestó doscientos mil yuane y dijo que no necesitaba devolverlos.’
- d. *Wo bei ta jie-le liangwanyuan,
 yo PASS él prestar-ASP doscientos mil yuane
 ta hai shuo wo keyi bu huan.
 él además deciryo poder no devolver

En resumen, el sujeto sintáctico de las pasivas con *bei* en chino debe ser un SN definido afectado por la acción del verbo, y puede ser tanto animado como inanimado. Su rol semántico puede corresponder a un tema/tópico, paciente directo, paciente indirecto, e incluso a un experimentante afectado o un locativo. Esta característica marca una diferencia significativa con respecto a las construcciones pasivas en español. Como veremos en el apartado 2.2.2.1, la pasiva refleja difícilmente permite un sujeto animado, mientras que la pasiva perifrástica se asemeja más a las construcciones con *bei*, ya que no presenta restricciones de animacidad. Además, el sujeto sintáctico de las pasivas en español muestra una menor variedad de roles semánticos en comparación con los sujetos de las construcciones pasivas en chino (véanse los apartados 2.2.2.1 y 2.3.2.1 para un análisis detallado). Estas importantes diferencias pueden representar un desafío en la adquisición de las construcciones pasivas del español por parte de los estudiantes chinos. En la siguiente sección, se examinarán las características sintácticas y semánticas de los verbos en las pasivas con *bei*.

2.1.2.2 El predicado de las pasivas con *bei*

A continuación, nos ocuparemos del predicado de las pasivas con *bei*. Casi todos los gramáticos coinciden en que estas construcciones poseen un carácter dinámico y describen un evento en el que una entidad o persona es manipulada de alguna manera (Huang y Liao, 2017; Li y Thompson, 1981; Yip y Rimmington, 2015; Wang, 1985; Xing, 1997; Xu y Zhou, 1997; entre otros). Este rasgo determina el aspecto perfectivo del verbo.

Por ello, las pasivas con *bei* presentan dos características principales: se suelen utilizar junto con partículas como *le* o *guo*, que indican aspecto perfectivo; y, cuando el verbo es atélico, es necesario añadir distintos tipos de complementos para conferirle un aspecto perfectivo, como se muestra en el ej. 47 y el ej. 48.

- ej. 47 a. Dianshiji bei nong-**huai**-le. (complemento de televisor PASS hacer-estropeado-ASP resultado)
 ‘El televisor fue estropeado.’
- b. Qian bei fang **zai-chouti**-li. (complemento de dinero PASS poner en-cajón-dentro lugar)
 ‘El dinero fue puesto en el cajón.’
- c. Lang bei gan **chu-cunzi**-le. (complemento de lobo PASS expulsar fuera-pueblo-ASP dirección)
 ‘El lobo fue expulsado del pueblo.’
- d. Ta bei piping-le **jici**. (complemento de él PASS criticar-ASP varias veces frecuencia)
 ‘Él fue criticado varias veces.’
- e. Fanren bei guan-le **san-nian**. (complemento de delincuente PASS encerrar-ASP tres-año tiempo)
 ‘El delincuente fue encerrado por tres años.’

Las oraciones con *bei* también pueden ser imperfectivas cuando incluyen un modificador verbal (por ejemplo, *yinggai* ‘debe ser’, *meiyou* ‘no’, etc.), el cual se coloca delante de *bei* para expresar una opinión o una descripción de la situación. Por ello, las frases en ej. 48 no son perfectivas y no requieren el uso de las partículas de aspecto perfectivo *le* o *guo*.

- ej. 48 a. Chouede xianxiang **yinggai** bei xiaomie.
 feo fenómeno debe ser PASS eliminar
 ‘Los fenómenos feos deben ser eliminados.’
- b. Ta **meiyou** bei kunnan xiadao.
 él no PASS dificultad vencer
 ‘Él no ha sido vencido por las dificultades.’

En la mayoría de los casos, el verbo en las oraciones con *bei* es transitivo. Esto se debe a que el sujeto suele ser un paciente o un tema, y a que la estructura requiere la presencia de un agente o una causa en las oraciones transitivas. Sin embargo, como hemos señalado anteriormente, el sujeto de las pasivas puede desempeñar otros papeles

semánticos (experimentante afectado, locativo, etc.), siempre y cuando este SN sea una entidad directa o indirectamente afectada por el evento predicativo. Así, en ciertos casos, las pasivas con *bei* también pueden construirse con verbos intransitivos:

- ej. 49 Yibuliushen bei *(ta) **pao**-le.
 sin darse cuenta PASS *(él) huirse-ASP
 ‘Sin darme cuenta se (me) ha huido.’

El sujeto del ej. 49 es el hablante ‘yo’, y *pao* ‘huirse’ es un verbo intransitivo. La huida es un resultado no deseado por ‘mí’ y, en consecuencia, tiene una influencia negativa sobre mí, con una lectura semejante a la que da un dativo ético en español. Por esta razón, el sujeto de *huirse*, *ta* ‘él’, no puede ser omitido, ya que lo que afecta al sujeto de manera negativa no es la acción en sí, sino su huida.

En cuanto al tipo verbal, las pasivas con *bei* no suelen combinarse con verbos que solo expresan aspecto imperfectivo como los verbos de estado en el ej. 50 (*qi* ‘enfadarse’, *hen* ‘odiar’ y *you* ‘tener’).

- ej. 50 a. *Ta bei **qi**-le.
 él PASS enfadar-ASP
 Lectura intencionada: ‘Él fue enfadado (por alguien).’
- b. *Lisi bei ta **hen**-le.
 Lisi PASS él odiar-ASP
 Lectura intencionada: ‘Lisi era odiado por él.’
- c. *Zhe-ben-shu bei ta **you**-le.
 este-CLF-libro PASS él tener-ASP
 Lectura intencionada: ‘Este libro era poseído por él.’

Conviene señalar que, en determinados contextos, algunos verbos estativos pueden formar construcciones pasivas en chino cuando van acompañados del marcador aspectual imperfectivo *zhe*. Por ejemplo, en ej. 51a y ej. 51b, los verbos *ai* ‘amar’ y *hen* ‘odiar’ adquieren una interpretación dinámica de continuidad, lo que permite la formación de oraciones pasivas con *bei*. Sin embargo, no todos los verbos estativos se comportan del mismo modo. En el ej. 51c, el verbo *qi* ‘enfadarse’ resulta poco natural en una estructura pasiva, salvo en contextos específicos. En cuanto al verbo *you* ‘tener’, no admite construcciones pasivas, como se observa en el ej. 51d. Esto se debe a que su

naturaleza completamente estativa impide que funcione como predicado de una oración pasiva, cuya base semántica suele ser un evento. En cambio, los verbos psicológicos como *ai*, *hen* o *qi* poseen cierto grado de eventividad, lo que, en combinación con el marcador *zhe*, permite su incorporación en estructuras pasivas bajo una interpretación aspectual dinámica.

- ej. 51 a. Ta bei jiaren ai-zhe.
 él PASS familia amar-ASP
 ‘Es amado por su familia.’
- b. Ta bei ta hen-zhe.
 él PASS ella odiar-ASP
 ‘Es odiado por ella.’
- c. ??Ta bei ta qi-zhe.
 él PASS ella enfadar-ASP
 ‘Se enfada con ella.’
- d. *Zhe-ben-shu bei Zhangsan you-zhe.
 este-CLF-libro PASS Zhangsan tener-ASP

En cambio, pueden formarse con los verbos de realización y logro, que son télicos, como *chai* ‘deshacer’, *he* ‘beber’ y *faxian* ‘descubrir’ en el ej. 52.

- ej. 52 a. Fangzi bei **chai**-(diao)-le.
 casa PASS deshacer-(acabado)-ASP
 ‘La casa fue deshecha.’
- b. Tang bei **he**-(guang)-le.
 sopa PASS beber-(acabado)-ASP
 ‘La sopa fue acabada.’
- c. Ta kaoshi zuobi bei **faxian**-le.
 él examen hacer trampas PASS pillar-ASP
 ‘Fue pillado al hacer trampas en el examen.’

En lo que respecta a los verbos de actividad como *ti* ‘patear’ en ej. 53a, dado que son inherentemente atéticos, necesitan un complemento como *zou*

‘desaparecido/lejos’ en ej. 53b, para indicar el fin de la acción.

- ej. 53 a. *Qiu bei ta ti-le.
 pelota PASS él patear-ASP
 Lectura intencionada: ‘La pelota fue pateada por él.’
- b. Qiu bei ta ti-**zou**-le.
 pelota PASS él patear-desaparecido-ASP
 ‘La pelota fue pateada lejos por él.’

En resumen, aunque las pasivas con *bei* a veces se forman con verbos intransitivos, suelen construirse con verbos transitivos que expresan realización, logro o actividades. A nivel semántico, el predicado de una pasiva con *bei* expresa típicamente que el sujeto experimenta una afectación provocada por una acción externa. Estas construcciones pueden aparecer con partículas aspectuales como *le* o *guo*, que marcan aspecto perfectivo o experiencial respectivamente. No obstante, también es posible construir pasivas con *bei* en aspecto imperfectivo, mediante el uso de la partícula *zhe* o de verbos modales.

Cabe destacar que en español tanto la pasiva perifrásica como la pasiva refleja presentan restricciones diferentes en cuanto a la selección verbal, lo que contrasta con la flexibilidad de las pasivas con *bei* en chino. Este aspecto, junto con otros factores estructurales, será analizado en detalle en las secciones 2.2.2.2 y 2.3.2.2.

2.1.2.3 El SN agente postverbal en la pasiva con *bei*

En este apartado se estudian las características sintácticas y semánticas del SN agente en las pasivas con *bei*, que después compararemos con el complemento agente en las construcciones pasivas del español.

Como mencionamos en la sección 2.1, “*bei* + SN agente” no es equivalente a “*por* + agente” en español. En las pasivas cortas en chino, el morfema pasivo *bei* debe mantenerse, mientras que en español la preposición *por* puede omitirse junto con su complemento, como se muestra en el ej. 54.

- ej. 54 a. Diren *(*bei*) dabai-le.
 enemigo *(PASS) derrotar-ASP
 ‘El enemigo fue derrotado.’
- b. El enemigo fue derrotado (por nosotros).

Aunque el SN que sigue a *bei* se denomina argumento agente, en realidad no siempre cumple esta función. Al igual que en español, la causa o el instrumento también pueden aparecer en las pasivas con *bei*:

- ej. 55 a. Chuanghu bei **feng** chuihai-le. (Causa)
 ventana PASS viento abrir-ASP
 ‘La ventana fue abierto por el viento.’
- b. Shuye bei **feng** chuihuang-le. (Causa)
 hojas PASS viento amarillear-ASP
 ‘Las hojas fueron amarilleadas por el viento.’
- c. La ciudad fue destruida por **el terremoto**. (Causa)
- d. La ventana fue rota por **la tormenta**. (Causa)
- e. Men bei **yaoshi** dakai-le. (Instrumento)
 puerta PASS llave abrir-ASP
 ‘La puerta fue abierta por la llave.’
- f. Boli bei **chuizi** zazui-le. (Instrumento)
 cristal PASS martillo romper-ASP
 ‘El cristal fue roto por el martillo.’
- g. El muro fue pintado con **brochas especiales**. (Instrumento)
- h. La carta fue escrita con **una pluma antigua**. (Instrumento)

En español, la causa y el instrumento se introducen con preposiciones (*por*, *con*), y suelen considerarse adjuntos. En chino, sin embargo, tanto el agente como otros participantes como la causa o el instrumento aparecen directamente tras *bei*, sin marcas formales. Aunque esta disposición no implica necesariamente que funcionen como argumentos, hay evidencia —como se verá más adelante— de que estos elementos muestran un comportamiento sintáctico más próximo al de los argumentos que al de los adjuntos.

La evidencia demuestra que, aunque el argumento externo está implícito en las pasivas cortas con *bei*, sigue existiendo en la estructura sintáctica. En primer lugar, el argumento externo oculto puede ligar un pronombre reflexivo, al igual que en español:

- ej. 56 a. Zai mimishenpan zhong zongshi hui bei geichu
 en juicios secretos dentro siempre FUT PASS dar
 buliyu ziji-de zhengci.
 perjudicial uno mismo-GEN testimonio
 ‘En los juicios secretos siempre se da testimonio perjudicial sobre uno mismo.’
- b. Zheyangde tequan yinggai bei ziji xiangyou.
 así privilegio debe ser PASS uno mismo disfrutar
 ‘Dichos privilegios deben ser disfrutados por uno mismo.’

En segundo lugar, las pasivas cortas con *bei* pueden usarse con adverbios agentivos:

- ej. 57 a. Fan bei **guyi** zhujiào-le.
 arroz PASS deliberadamente quemar-ASP
 ‘El arroz fue quemado deliberadamente.’
- b. Wenjian bei **xiaoxinde** fang-hui yuanchu.
 documento PASS cuidosamente colocar-vuelto lugar original
 ‘Los documentos fueron colocados cuidadosamente de nuevo en su lugar.’
- c. Zazhi maosi bei **suiyide** fankan-guo ji-yan.
 revista parecer PASS descuidadamente hojear-ASP vario-vista
 ‘La revista parece haber sido hojeadas descuidadamente unas cuantas veces.’

En tercer lugar, en las oraciones con *bei* puede aparecer un predicativo que se predique del argumento agente oculto:

- ej. 58 a. Yi-zheng-ping-anmianyao bei **kongfu** chi-guang-le.
 uno-entero-CLF-somnífero PASS en ayunas comer-acabado-
 ASP
- ‘Una botella entera de somníferos fue consumida en ayunas.’
- b. Gang tuo-hao-de di bei **chuan-zhe xie**
 recién fregar-acabado-ASP suelo PASS poner-ASP zapatos
 cai-le ji-ge-heijiaoyin.
 pisotear-ASP vario-CLF-huella negra
- ‘El suelo recién fregado fue pisoteado con zapatos, dejando varias huellas negras.’

En las oraciones pasivas cortas con *bei* como las del ej. 56 y del ej. 58, el argumento agente oculto es equivalente a los siguientes argumentos agentes explícitos:

- ej. 59 a. Zheyangde-tequan yinggai **bei** **renmin** ziji xiangyou.
 Así-privilegio debe ser PASS pueblo uno mismo disfrutar
 ‘Dichos privilegios deberían ser disfrutados directamente por el pueblo.’
- b. Wenjian **bei** **xiaotou** xiaoxinde fang-hui
 documento PASS ladrón cuidosamente colocar-vuelto
 yuanchu.
 lugar original
 ‘Los documentos fueron colocados cuidadosamente de nuevo en su lugar por el ladrón.’
- c. Yi-zheng-ping-anmianyao **bei** **huanzhe** kongfu
 uno-entero-CLF-somnífero PASS paciente en ayunas
 chi-guang-le.
 comer-acabado-ASP
 ‘Una botella entera de somníferos fue consumida en ayunas por el paciente.’

Toda esta evidencia demuestra claramente que el SN post-*bei* es un argumento de la oración y no un adjunto. De hecho, en el campo de la sintaxis china, muchos lingüistas lo analizan como un argumento (Deng, 2003, 2004, 2008; Huang *et al.*, 2009; Ting, 1998; entre otros).

También se ha propuesto que el SN agente en las oraciones pasivas es un

argumento en otras lenguas. Por ejemplo, [Goodall \(1997\)](#), [Watanabe \(1993\)](#), [Mahajan \(1994\)](#) y [Collins \(2005\)](#) sostienen que, en las pasivas de inglés, el SN agente debería, al igual que en las oraciones activas, ocupar la posición de especificador de Sv. En otras palabras, el SN agente en las oraciones pasivas sigue siendo el argumento externo. Por ejemplo, en el ej. 60, al igual que en chino, el argumento externo implícito en las oraciones pasivas cortas puede ligar un pronombre reflexivo como *oneself*:

- ej. 60⁹
- a. Such privileges should be kept to **oneself**.
‘Tales privilegios deben guardarse para uno mismo.’
 - b. Damaging testimony is always given about **oneself** in secret trials.
‘Siempre se da testimonio perjudicial sobre uno mismo en juicios secretos.’
- (Collins, 2005, p. 101)

Este argumento oculto también puede recibir la modificación de un predicativo:

- ej. 61
- a. The book was written drunk.
‘El libro fue escrito en estado de embriaguez.’
 - b. At the commune, breakfast is usually eaten nude.
‘En la comuna, el desayuno suele comerse desnudo.’
- (Collins, 2005, p. 101)

La evidencia de las oraciones pasivas en inglés muestra que considerar al SN agente como un argumento no es un fenómeno exclusivo del chino. En ambos idiomas (inglés y chino), el agente no es un adjunto, sino un argumento implícito. Sin embargo, a diferencia del inglés, *bei* no es una preposición como *by*, por lo que la estructura pasiva en chino presenta diferencias estructurales.

Otro aspecto para considerar es la relación entre *bei* y el SN agente. ¿Forman ambos un sintagma preposicional como el complemento agente en español? En otras palabras, ¿es el SN agente el complemento de *bei*? La respuesta parece ser negativa. En chino los SSPP suelen comportarse como unidades cohesivas que pueden desplazarse

⁹ Las oraciones originales, tomadas de Collins (2005), están en inglés. La traducción al español ha sido realizada por la autora de esta tesis.

dentro de la oración. Como se muestra en el ej. 62, el SP *zai-xuexiao-li* ‘en la escuela’ puede aparecer tanto después del sujeto (ej. 62a) como antes del sujeto (ej. 62b). Además, el complemento del SP no puede omitirse, como se observa en el ej. 62c: si se omite el nombre de lugar (*xuexiao-li*), la oración resulta agramatical.¹⁰

- ej. 62 a. Women zai-xuexiao-li dushu.
 Nosotros en-escuela-dentro estudiar
 ‘Estudiamos en la escuela.’
- b. Zai-xuexiao-li women dushu.
 En-escuela-dentro nosotros estudiar
 ‘En la escuela estudiamos.’
- c. *Zai-() women dushu.
 En-() nosotros estudiamos

Sin embargo, en las pasivas con *bei*, “*bei* + SN agente” no puede moverse libremente y el SN agente puede omitirse, como se muestra en el ej. 63. Esto indica que la relación entre el SN agente y *bei* no es la de núcleo y complemento, a diferencia de lo que sucede en español o en inglés.

- ej. 63 a. Zhangsan bei (Lisi) da-le.
 Zhangsan PASS (Lisi) golpear-ASP
 ‘Zhangsan fue golpeado (por Lisi)’.
- a'. *Bei Lisi Zhangsan da-le.
 PASS Lisi Zhangsan golpear-ASP

El análisis de esta sección pone de relieve una diferencia fundamental entre las construcciones pasivas en chino y en español: en chino, el SN agente o causa forma parte de los argumentos sintácticos; en cambio, en el apartado 2.2.2.3 veremos que en español hay más argumentos para considerarlo un adjunto. Aunque en ambas lenguas este elemento puede estar presente u omitido, los mecanismos de formación de las pasivas son distintos. Las diferencias estructurales entre ambas lenguas, que hemos repasado aquí y que señalaremos más despacio cuando abordemos las pasivas en

¹⁰ En esta tesis se argumenta que combinaciones como *xuexiao-li* (‘escuela-dentro’) presentan propiedades nominales. La discusión completa se encuentra en la sección 4.1.2.1.

español, pueden influir en la adquisición de las construcciones pasivas del español por parte de los estudiantes chinos. Un análisis más detallado, así como la predicción de posibles errores, se abordará en las secciones 2.2.2.3 y 2.3.2.3.

2.1.3 Estructura sintáctica de las pasivas con *bei*

En esta sección se presentará un análisis propio de la estructura sintáctica de las construcciones con *bei*, con el objetivo de comprender su funcionamiento en chino, en primer lugar, e identificar y poder explicar las diferencias entre las construcciones pasivas en chino y en español, en segundo lugar.

La categoría de la forma *bei* es clave para determinar la estructura sintáctica de las oraciones pasivas en chino. Su uso tiene una larga historia, con registros en chino clásico desde el 300 a.C. ([Wei, 1994](#)), y sigue siendo la principal estrategia para formar pasivas en el chino moderno, tanto escrito como oral. Sin embargo, a diferencia del español, donde la pasiva perifrásica y la pasiva con *se* tienen estructuras bien definidas, la estructura de las pasivas con *bei* sigue siendo objeto de debate. En las siguientes secciones, analizaremos su funcionamiento sintáctico para facilitar la comparación con las pasivas en español.

La clasificación gramatical de *bei* ha sido ampliamente discutida. Algunos autores lo consideran una preposición ([Chen, 2002](#); Huang y Liao, 2017; [Li, 1994](#); [Lyu, 1980/2000](#)), ya que no presenta características típicas de los verbos chinos, como aceptar partículas aspectuales (**bei-le*) o poder duplicarse (**bei bei*). Sin embargo, a diferencia de otras preposiciones, *bei* permite omitir el SN agente, como se observa en los ej. 64.

- ej. 64 a. Zhangsan cong *(xuexiao) huilai.
 Zhangsan desde *(escuela) volver
 ‘Zhangsan vuelve desde la escuela.’
- b. Zhangsan bei (laoshi) piping-le.
 Zhangsan PASS (profesor) criticar-ASP
 ‘Zhangsan fue criticado por el profesor.’

Para resolver estas discrepancias, varios lingüistas generativistas han propuesto que *bei* es un verbo ligero (Deng, 2003, 2004, 2008; Huang *et al.*, 2009; [Liu y Huang, 2016](#); [Ting, 1998](#), entre otros). Una de las propuestas más influyentes es la de Huang *et al.* (2009), quienes lo analizan como un verbo ligero monádico que selecciona una

cláusula como predicado, con el SN agente como su sujeto. Este análisis busca explicar la posición del SN agente, el comportamiento del reflexivo *ziji* y ciertos contrastes históricos entre las pasivas cortas y largas. No obstante, enfrenta varias dificultades empíricas, entre ellas la imposibilidad de que el adverbio negativo aparezca después de *bei* (véanse los ej. 65), lo cual resulta inesperado si se asume que el SN agente forma parte de una cláusula posterior a *bei*.

- ej. 65 a. Beizi mei bei Zhangsan dasui.
 Vaso no PASS Zhangsan romper
 ‘El vaso no fue roto por Zhangsan.’
- b. *Beizi bei Zhangsan mei dasui.
 Vaso PASS Zhangsan no romper

El segundo problema del análisis de Huang *et al.* (2009) es la distinción estructural que plantea entre pasivas cortas y largas, tratándolas como construcciones sintácticas diferentes: las primeras consisten en un verbo monádico *bei* seguido de una cláusula sin agente, y las segundas incluyen un agente explícito. Si bien esta distinción explica diferencias superficiales, conlleva una fragmentación estructural que dificulta una propuesta unificada.

En esta tesis proponemos un análisis unificado. Según el estudio de Wei (1994), las pasivas cortas surgieron antes de las pasivas largas. Una hipótesis razonable, por tanto, es considerar que las pasivas largas derivan de las pasivas cortas mediante la incorporación de un argumento, lo que sugiere que ambas comparten una misma base estructural. En este caso, el marcador pasivo *bei* debe poseer la capacidad de introducir un nuevo argumento. Esta propiedad caracteriza a ciertos núcleos funcionales, como *voz* y *aplicativo*. No obstante, la *voz* suele introducir un argumento externo que ocupa la posición de sujeto de la oración, lo cual no corresponde con la distribución del SN agente en las pasivas con *bei*. En cambio, la forma *bei* se comporta de manera similar a la de un núcleo *aplicativo*. Como indica Cuervo (2020, p. 5), “las aplicativas deben ser una buena manera para que el lenguaje haga algo (por ejemplo, legitimar un argumento), y una buena manera de hacer algo de manera diferente (por ejemplo,

diferente de los legitimadores de sujetos *Voz/v*, de los legitimadores de objetos *Verbo/raíz*, y de las adposiciones)”¹¹.

En los estudios sobre aplicativos, la hipótesis de aplicativos altos/bajos de Pylkkänen (2002/2008) es muy influyente. La idea principal de su hipótesis es que los núcleos aplicativos son responsables de introducir argumentos adicionales en una cláusula. Todos los aplicativos pueden categorizarse en dos tipos: *aplicativos altos* y *aplicativos bajos*, cada una con propiedades sintácticas y semánticas distintas.

Sintácticamente, un aplicativo alto se fusiona debajo de *SVoz* y encima de *Sv*. El argumento aplicado que introduce está situado en la posición de especificador, con el *Sv* como su complemento. En contraste, un aplicativo bajo se genera dentro del *Sv*, con el *OD* como su complemento y el argumento aplicado como su especificador. Todo el sintagma aplicativo se fusiona como el complemento del verbo.

Semánticamente, los aplicativos altos actúan como un núcleo que introduce un argumento externo, indicando la relación del argumento añadido con el evento descrito por *Sv*. En otras palabras, añaden otro participante al evento. Así, el argumento aplicado no tiene una relación directa con el *OD* del verbo. Por el contrario, los aplicativos bajos indican una relación de transferencia de posesión (*fuente* o *destinatario*) entre el argumento aplicado y el *OD*. Además, los aplicativos altos poseen un inventario universal que abarca varios roles semánticos, como instrumental, benefactivo, malefactivo, etc. (cf. Pylkkänen, 2008, pp. 17-18)

Según la teoría de Pylkkänen (2002, 2008), *bei* debe clasificarse como un aplicativo alto porque “*bei* + SN agente” se posiciona antes del verbo principal, y el SN agente es un participante en todo el evento.¹² Cuando hay un *OD*, el argumento introducido no tiene una relación directa con él. Por ejemplo, en el ej. 66 *Lisi* es el argumento aplicado y no tiene una relación directa con el *OD* *qianbao* ‘bolso’.

¹¹ Traducción propia de la autora.

¹² Según Pylkkänen (2002, 2008), existen tres criterios diagnósticos para distinguir entre aplicativos bajos y altos: (1) restricciones de transitividad, (2) semántica verbal y (3) compatibilidad con predicción secundaria depictiva. La evidencia sugiere que *bei* cumple con las características de un aplicativo alto. En primer lugar, los aplicativos altos establecen una relación entre el argumento aplicado y el evento descrito por el verbo, sin requerir una conexión semántica directa con el objeto directo. Por tanto, no imponen restricciones sobre la transitividad del verbo, lo cual también se cumple en las construcciones con *bei*. En segundo lugar, a diferencia de los aplicativos bajos, los aplicativos altos pueden combinarse con verbos estativos, como *na* ‘sostener’, lo cual es posible también con *bei*: *Shouji bei Zhangsan na-zhe* (‘El teléfono está siendo sostenido por Zhangsan’). En tercer lugar, los argumentos introducidos por aplicativos altos pueden ser modificados por un depictivo, como se observa en el ejemplo *Zhangsan bei Lisi; zhan-zhe; ma* (‘Zhangsan fue regañado por Lisi mientras Lisi estaba de pie’), donde el depictivo *zhan-zhe* modifica al agente *Lisi*. Por todo ello, analizar *bei* como un núcleo aplicativo alto resulta teóricamente fundado.

- ej. 66 Zhangsan bei Lisi tou-le qianbao.
 Zhangsan PASS Lisi steal-ASP wallet
 'El bolso de Zhangsan fue robado por Lisi.'

Con base en la discusión anterior, *bei* debería ser el núcleo de los aplicativos altos, ubicada debajo de SVoz y por encima de Sv. El especificador de *bei* es el SN agente, el argumento introducido, siendo su complemento Sv. Luego, a través del movimiento de núcleo a núcleo, *bei* se mueve hacia la posición de Voz para realizar el orden de palabras de la oración (SN-*bei*-SN / *pro*-Sv). Cuando el agente está implícito, el especificador del SApl está ocupado por un *pro*. Así, estructuralmente, pasivas cortas y pasivas largas son similares, ya que los argumentos aplicados en las oraciones están relacionados con el evento descrito por el verbo. Tomamos el ej. 67 como un ejemplo. De acuerdo con nuestro análisis, la estructura de una pasiva larga con *bei* es como la de la Figura 1.

- ej. 67 Beizi bei Zhangsan da-sui-le.
 Vaso PASS Zhangsan golpear-romper-ASP
 'El vaso fue roto por Zhangsan.'

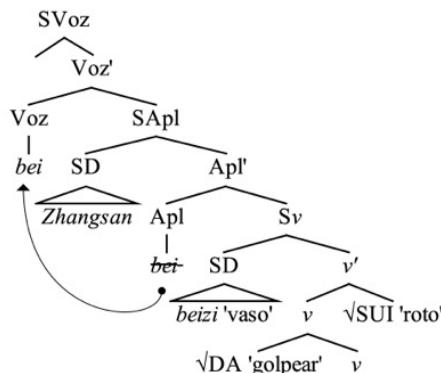


Figura 1

Las pasivas indirectas inclusivas como ej. 68 son más complejas porque el verbo transitivo tiene un OD, y el sujeto de la pasiva tiene una relación de posesión con el OD.

- ej. 68 Nongchang bei (Lisi) tou-le liang-zhi-ji.
Granja PASS (Lisi) robar-ASP dos-CLF-gallina
'Dos gallinas fueron robadas de la granja (por Lisi).'

Nongchang ‘la granja’ y *ji* ‘las gallinas’ tienen una relación de posesión, lo que se ajusta a la naturaleza de los aplicativos bajos. Por lo tanto, la estructura del ej. 68 debería tener dos aplicativos: *bei* como aplicativo alto que introduce al agente *Lisi*, y un aplicativo bajo (no especificado) cuya posición de especificador está ocupada por el poseedor *nongchang* ‘la granja’, el cual posteriormente asciende al especificador de ST, como se muestra en la Figura 2.

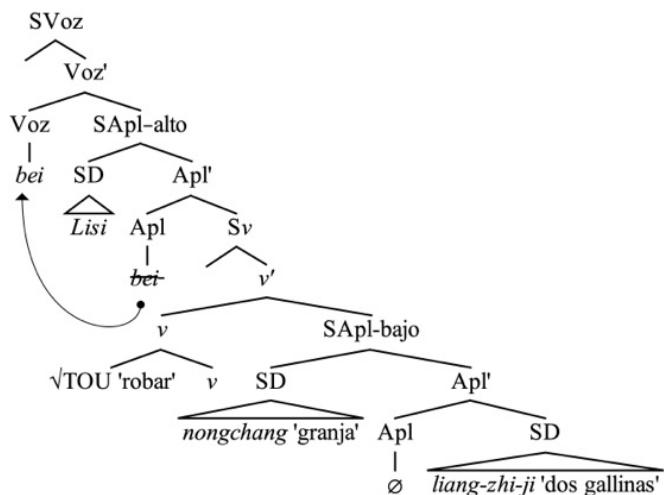


Figura 2

Analizar *bei* como un núcleo aplicativo permite resolver los dos problemas señalados en el enfoque del verbo ligero. En primer lugar, el problema de la negación: en nuestro análisis no se postula una cláusula subordinada post-*bei*, y el agente no es el sujeto del verbo. Esto permite que el adverbio negativo se introduzca por encima de *bei* mediante un sintagma negativo (SNeg), sin que ello contradiga la estructura propuesta. En segundo lugar, nuestro análisis sostiene que las pasivas largas se desarrollaron a partir de las pasivas cortas, lo cual es coherente con los datos históricos existentes. Esta derivación explica las similitudes estructurales entre ambas construcciones y permite proponer un análisis sintáctico unificado.

En síntesis, las pasivas con *bei* en chino difieren estructuralmente de las pasivas en español. En la gramática generativa, *bei* se analiza como un aplicativo, lo que contrasta con el uso de la voz pasiva en español, donde la pasiva perifrástica se forma

con el verbo auxiliar *ser*. Además, el SN agente es un argumento introducido por el *bei*, pero en español este SN aparece opcionalmente en el complemento agente. Todas estas diferencias nos permiten comprender por qué los estudiantes chinos pueden enfrentarse con dificultades en la adquisición de las estructuras pasivas en español, especialmente en la selección del sujeto paciente y la marcación del agente, como se discutirá en el capítulo 5.

En la primera parte del capítulo 2 se han analizado las oraciones con *bei* en chino, abordando sus características sintácticas, funciones semánticas y restricciones de uso. Se observa que estas construcciones comparten ciertos rasgos con la pasiva perifrásica y la pasiva refleja del español, aunque también presentan diferencias significativas, especialmente en el tratamiento del SN agente y en los mecanismos de formación de la voz pasiva. Proponemos un análisis propio de las construcciones con *bei*, según el cual *bei* se considera un núcleo funcional aplicativo que introduce al agente. En el caso de las pasivas cortas, dicha posición es ocupada por un *pro*. Nuestra propuesta combina las ventajas de la teoría del verbo ligero y de la teoría de preposición, al tiempo que resuelve las limitaciones observadas en ambas.

Consideramos que las importantes divergencias estructurales pueden influir negativamente en el aprendizaje de las estructuras pasivas en español por parte de los estudiantes chinos. El análisis contrastivo y la identificación de errores frecuentes se desarrollarán en las secciones 2.2 y 2.3. En lo que sigue, se estudiarán las propiedades sintácticas y semánticas de la pasiva perifrásica en español, con el fin de establecer una comparación detallada con las oraciones con *bei* en chino.

2.2 La pasiva perifrásica en español

En la sección 2.1 se ha analizado la construcción con *bei* en chino, la cual comparte ciertos rasgos con las estructuras pasivas en español. En particular, ambas permiten la explicitación del agente y siguen una estructura en la que el sujeto paciente se encuentra generalmente en posición preverbal. Siguiendo esta línea, en español, las oraciones en las que un objeto semántico actúa como sujeto sintáctico se consideran oraciones pasivas. Dicho de otro modo, una oración pasiva es aquella en la que el sujeto desempeña el rol semántico de paciente, lo que requiere que el predicado sea un verbo transitivo. Para cumplir con este requisito, el español dispone de dos estructuras principales: la pasiva perifrásica (ej. 69b) y la pasiva con *se* (ej. 69c).

- ej. 69 a. La prensa publicó la noticia.
 b. La noticia fue publicada por la prensa.
 c. La noticia se publicó.

La pasiva perifrásica se compone del verbo auxiliar *ser* más un participio, mientras que la pasiva con *se* se forma con el clítico *se* y un verbo en tercera persona. Independientemente del tipo de oración pasiva, ambas estructuras exhiben una naturaleza inacusativa, es decir, en la estructura pasiva, el predicado no asigna roles semánticos al argumento externo ni caso acusativo al argumento interno. Como resultado, el argumento interno, para ser legitimado, recibe el caso nominativo y se convierte en el sujeto de la oración. Esto es similar a lo que ocurre en el ej. 70 con un verbo inacusativo como *llegar*.

- ej. 70 Llegaron nuevos inquilinos a la casa.

(Sánchez, 2002, p. 50)

Aunque la pasiva perifrásica presenta más similitudes con la pasiva con *bei*, esto no implica que la pasiva refleja no pueda traducirse con una estructura con *bei* (véase el ej. 71).

- ej. 71 a. Che bei xiuligong xiuhao-le.
 coche PASS mecánico reparar-ASP
 ‘El coche fue reparado por el mecánico.’
 b. El coche fue reparado por el mecánico.
 c. Se reparó el coche *(por el mecánico).

En las siguientes secciones (2.2 y 2.3) se ofrecerá una descripción detallada de las dos formas de pasiva en español, para analizar las similitudes y diferencias entre estas y las pasivas en chino. En primer lugar, en la sección 2.2.1 se presentarán las características generales de la pasiva perifrásica. A continuación, en la sección 2.2.2 se analizarán las restricciones en su formación, divididas en tres aspectos: el sujeto paciente (§ 2.2.2.1), el predicado (§ 2.2.2.2) y el complemento agente (§ 2.2.2.3). Posteriormente, en la sección 2.2.3 se explorará su estructura sintáctica. Al mismo tiempo que se estudia la pasiva perifrásica, se comparará con las oraciones con *bei* en

chino de la sección anterior, y a partir de esta comparación se formularán hipótesis sobre errores frecuentes en la adquisición por parte de estudiantes chinos y se propondrán orientaciones didácticas para su enseñanza.

2.2.1 Características generales de la pasiva perifrástica

Las oraciones pasivas perifrásicas en español se caracterizan por convertir el OD de la oración activa en el sujeto paciente y construir la oración con el verbo auxiliar *ser* seguido del participio pasado del verbo transitivo, junto con un complemento agente (generalmente introducido por las preposiciones *por* o *de*, seguidas de un sustantivo). Este complemento agente puede ser implícito. Se puede afirmar que la oración pasiva es una estructura intransitiva derivada de un verbo transitivo ([NGLE, 2009](#), § 41.2a). Al igual que en las oraciones copulativas construidas con *ser*, el participio en la pasiva perifrásica concuerda en género y número con el sujeto paciente.

- ej. 72 Sujeto paciente + *ser* + participio (por agente)
- a. La norma fue aprobada por el parlamento. (Pasiva perifrásica)
 - b. El parlamento aprobó la norma. (Oración activa)

Como se muestra en el ej. 72, en la oración activa (ej. 72b), el OD del verbo transitivo *aprobar* es *la norma*, que se encuentra postverbal y está en caso acusativo. Sin embargo, al convertir la oración en pasiva (ej. 72a), el OD, *la norma*, se eleva a la posición de sujeto preverbal, y la forma del verbo cambia de la voz activa (*aprobó*) a la voz pasiva (*fue aprobada*). Al mismo tiempo, el complemento agente cambia de posición, y de situarse antes del verbo en la oración activa pasa a estar tras el verbo en la oración pasiva correspondiente, introducido además por la preposición *por* (*por el parlamento*).

El sujeto paciente en la pasiva perifrásica puede ser un sustantivo animado, como *el presidente* en ej. 73a y *la actriz* en ej. 73b, o un sustantivo inanimado como *el libro* en ej. 73c y *las flores* en ej. 73d.

- ej. 73
- a. **El presidente** fue elegido por el pueblo.
 - b. **La actriz** será premiada por su destacada actuación.
 - c. **El libro** fue escrito por el autor famoso.
 - d. **Las flores** fueron plantadas por los jardineros.

Al igual que en las oraciones activas, el sujeto paciente de una pasiva con *ser* generalmente está compuesto por un sustantivo modificado por un determinante, como un artículo definido o un demostrativo. Los sustantivos comunes sin determinante tienen dificultades para funcionar como sujetos pacientes preverbales, como se muestra en el ej. 74. Como es sabido, igual que en una oración activa, un SN escueto como *coches* no puede funcionar como sujeto preverbal en la oración pasiva perifrásica (ej. 74a), a menos que contenga un modificador, como en el ej. 74b, en el que aparece modificado por *así*.

- ej. 74 a. *Coches no habían sido vistos nunca en la ciudad.
 b. Coches así no habían sido vistos nunca en la ciudad.

(NGLE, 2009, § 41.2p)

Sin embargo, generalmente no hay restricciones en cuanto a su aparición en posición postverbal, al igual que ocurre en las oraciones activas:

- ej. 75 No fueron encontrados supervivientes. (NGLE, 2009, § 41.2p)

En la pasiva perifrásica, el participio pasado del verbo debe concordar en número con el sujeto. El complemento agente puede estar implícito o ser introducido por la preposición *por*, como en el ej. 76a. En algunos casos, también puede usarse *de*, como en el ej. 76b. Cuando el complemento agente no se menciona, oraciones como las del ej. 76c se denominan *segundas de pasiva*; cuando el complemento agente se menciona, como en el ej. 76a y el ej. 76b, se llaman *primeras de pasiva*.

- ej. 76 a. El cuadro fue pintado por Pablo Picasso.
 b. La carta fue escrita cuidadosamente de su puño y letra.
 c. La carta fue escrita cuidadosamente.

Desde una perspectiva semántica, las oraciones pasivas perifrásicas y las oraciones activas transmiten el mismo contenido, aunque con enfoques diferentes. Cuando el hablante quiere enfatizar el paciente o poner en un segundo plano al agente, tiende a usar la estructura pasiva (NGLE, 2009, § 41.1.2b).

- ej. 77 a. En la carretera México-Toluca, un individuo fue atropellado en el momento en que cruzaba esta vía (Excélsior, 1997).
- b. Los chiquillos serán homenajeados el domingo próximo en el estadio del ejército (Hora, 1997)

(NGLE, 2009, § 41.2f)

No obstante, no todos los verbos transitivos son susceptibles de pasar a pasiva perifrásica, ni todos los objetos directos semánticos pueden funcionar como sujeto en una oración pasiva. Se presentan los requisitos y limitaciones en la formación de pasiva perifrásica en la siguiente sección.

Desde una perspectiva contrastiva, la pasiva perifrásica en español y las pasivas con *bei* en chino presentan similitudes notables en varios aspectos. En primer lugar, desde el punto de vista semántico y del orden de los constituyentes, ambas estructuras ponen énfasis en el paciente, y no en la acción o el evento en sí. Por ejemplo, en la oración activa del chino (ej. 78a), el agente *Zhangsan* aparece antes del verbo y el paciente *Lisi* después, de modo que el énfasis recae sobre el verbo ‘golpear’, es decir, se describe el evento de que ‘Zhangsan golpeó a Lisi’. En cambio, en la estructura pasiva correspondiente (ej. 78b), el paciente *Lisi* se coloca antes del verbo, que pasa a ocupar la posición final. Así, el énfasis informativo del enunciado se desplaza hacia lo que le ocurre al paciente.

- ej. 78 a. Zhangsan da-le Lisi.
 Zhangsan golpear-ASP Lisi
 ‘Zhangsan golpeó a Lisi.’
- b. Lisi bei Zhangsan da-le.
 Lisi PASS Zhangsan golpear-ASP
 ‘Lisi fue golpeado por Zhangsan.’

En segundo lugar, en cuanto a la presencia o ausencia del agente, también se observan similitudes entre la construcción con *bei* y la pasiva perifrásica. Ambas permiten que el SN agente se exprese explícitamente o se omita, en función de si el hablante considera dicha información relevante o conocida por el interlocutor. Véanse los siguientes ejemplos:

- ej. 79 a. El profesor fue despedido (por la escuela).
- b. Laoshi bei (xuexiao) citui-le.
- profesor PASS escuela despedir-ASP
- ‘El profesor fue despedido (por la escuela).’

En este trabajo partimos de la idea de que poner el foco en las similitudes estructurales entre las construcciones pasivas del chino y del español puede facilitar que los estudiantes chinos comprendan mejor las propiedades de la pasiva perifrásica, especialmente en lo que respecta al centro de la información, el orden de los constituyentes y la expresión opcional del agente. En el ámbito didáctico, los docentes pueden aprovechar el conocimiento previo de la gramática china como recurso para introducir y explicar las construcciones pasivas en español.

En concreto, al presentar la pasiva perifrásica, resulta útil emplear un enfoque contrastivo que permita a los estudiantes observar las correspondencias entre ambas lenguas en términos de estructura sintáctica y función semántica, reduciendo así los posibles efectos negativos de la transferencia lingüística. Además, el análisis de la omisión del agente y del desplazamiento del énfasis informativo contribuye no solo a la comprensión formal, sino también al entendimiento pragmático de su uso.¹³

Por otro lado, las diferencias entre la pasiva perifrásica y las construcciones con *bei* merecen especial atención. En primer lugar, ambas lenguas presentan formas distintas de expresar la voz pasiva. La pasiva perifrásica se construye con el verbo auxiliar *ser* y un participio pasado, mientras que en chino la pasiva se expresa mediante un marcador pasivo, como *bei*, junto con un cambio en el orden de los constituyentes, desplazando el paciente a la posición de sujeto. Además, en español el participio debe concordar en género y número con el SN paciente. Se debería hacer énfasis en estas diferencias en la enseñanza para ayudar a los estudiantes a establecer una correspondencia adecuada.

Estas particularidades destacan dos aspectos clave en la enseñanza de la pasiva con *ser*: por un lado, la morfología y el comportamiento sintáctico del verbo *ser*; por otro, la concordancia del participio con el sujeto. En el aula, puede ser útil recurrir a comparaciones con el inglés, ya que su pasiva también se forma con verbo auxiliar y participio. No obstante, el participio en inglés no presenta variación morfológica. Por

¹³ Las implicaciones didácticas de este tipo de estructuras no forman parte del objeto de estudio de la presente tesis, pero podrían explorarse en investigaciones futuras, por ejemplo, mediante ejercicios comparativos orientados a mejorar la competencia expresiva del alumnado.

ejemplo, en el ej. 80a, *written* mantiene la misma forma tanto con *the letter* como con *the letters*. En cambio, en español, como se muestra en el ej. 80b, el participio *escrita* debe concordar con el sujeto *la carta*, adoptando la forma femenina singular. Este rasgo es novedoso para los estudiantes chinos, quienes tienden a cometer errores como los que se observan en el ej. 81, donde hay errores en la conjugación de *ser* o en la concordancia del participio.¹⁴

- ej. 80 a. The letter was/The letters were written by the teacher.
 b. La carta fue escrita por el profesor.
- ej. 81 a. *Las cartas es escritas por el profesor.
 b. *La carta fue escrito por el profesor.

Por tanto, es importante reforzar en la enseñanza el reconocimiento y la producción del patrón *ser* más participio, así como destacar la necesidad de concordancia morfológica, especialmente mediante la comparación con el inglés.

Otra diferencia relevante es la posición del sujeto. Como hemos señalado, la pasiva perifrástica permite el sujeto posverbal, como en el ej. 82a, tomado del ej. 75. Sin embargo, en chino, el sujeto paciente rara vez aparece después del verbo, como se ve en el ej. 82b. Esta diferencia refleja mecanismos distintos en la organización del sujeto en ambas lenguas.

- ej. 82 a. No fueron encontrados supervivientes.
 b.¹⁵ *Bei da-le Zhangsan.
 PASS golpear-ASP Zhangsan
 Lectura intencionada: 'Zhangsan fue golpeado.'

¹⁴ Los resultados del experimento del capítulo 5 (véase en concreto la sección 5.3.3) muestran que en las PT-CEs no se detectaron errores de concordancia entre el sujeto y el verbo *ser* o el participio. Una posible razón es que las oraciones chinas que debían traducirse eran en su mayoría oraciones simples, y los sujetos sintácticos correspondientes en español eran sustantivos masculinos en singular (*pañuelo* y *vaso*), lo que dificulta que este tipo de error se manifieste. No obstante, algunos estudiantes principiantes no distinguieron entre gerundio y participio, produciendo estructuras como *el vaso está rompiendo*, que no se corresponden con el significado original. Este tipo de error sigue siendo posible, especialmente cuando el sujeto es un sustantivo femenino en plural, ya que la concordancia sujeto-verbo y sujeto-participio supone un reto adicional para los estudiantes chinos.

¹⁵ Oraciones como la del ej. 82b pueden aparecer ocasionalmente en el habla coloquial, especialmente en algunas variedades dialectales donde el sujeto posverbal es habitual. Este tipo de estructura puede interpretarse como 'Zhangsan fue golpeado'. Sin embargo, el fenómeno del sujeto posverbal en dichas variedades no se limita a las construcciones pasivas, sino que es más general. En chino estándar, oraciones como la del ej. 82b se consideran estructuras no gramaticales.

Esto sugiere que, en la enseñanza del orden oracional, se debe orientar a los estudiantes sobre las diferencias estructurales y evitar transferencias directas del chino al español.¹⁶

A pesar de ello, en español, la pasiva perifrásica es significativamente menos frecuente que la pasiva refleja. Esto se debe, en gran medida, a las características evolutivas de la primera y a los requisitos semánticos del sujeto paciente y el verbo (Sánchez, 2002, p. 52). En la sección 2.1.1 se ha mencionado el uso de las pasivas con *bei* en chino. Uno de los rasgos más característicos de estas construcciones —y el que más las diferencia de la pasiva perifrásica en español— es su marcada tendencia a expresar un significado negativo. Ya hemos señalado que las pasivas con *bei* suelen emplearse en contextos en los que se desea destacar un suceso desafortunado o no deseado, como se observa en los siguientes ejemplos:

- ej. 83 a. Na-fu-hua bei touzou-le.
 Ese-CLF-cuadro PASS robar-ASP
 'Ese cuadro fue robado.'
 b. Ta bei laoshi piping-le.
 Él PASS profesor criticar-ASP
 'Fue criticado por el profesor.'

Este matiz negativo no está presente en la pasiva perifrásica. Esta diferencia puede provocar que los estudiantes chinos asuman erróneamente que la pasiva perifrásica también conlleva connotaciones negativas, lo cual los lleva a evitar su uso en situaciones neutras, a pesar de que, en muchos casos, la estructura “*ser + participio*” es la opción más adecuada. Por ejemplo, los enunciados en el ej. 84 en español expresan significados neutros mediante pasiva perifrásica:

- ej. 84 a. El informe fue redactado por el tribunal.
 b. El libro fue escrito por un reconocido autor.
 c. El edificio fue diseñado por un estudio de arquitectura.

¹⁶ Los resultados del experimento del capítulo 5 (sección 5.3.3) muestran que los estudiantes chinos están considerablemente influenciados por el orden oracional de su lengua materna. Por ejemplo, en las PT-CEs, ante la selección entre *Se rompió el vaso* y *El vaso se rompió*, la mayoría optó por colocar el SN paciente en posición preverbal, influidos por el orden de palabras del chino. Esta preferencia es especialmente marcada en estudiantes de nivel inicial y tiende a disminuir conforme aumenta el nivel de español.

Sin embargo, al trasladar estos contenidos al chino, la pasiva con *bei* no sería la opción más natural. En estos casos, se prefiere el uso de construcciones con *shi* para marcar el foco informativo sin introducir un matiz negativo. Si el lector es hablante nativo de chino, probablemente percibirá que el ej. 85b resulta mucho más natural que el ej. 85a, y transmite con mayor precisión el significado del ej. 84a.

- ej. 85 a. Baogao bei pingshentuan xie-le.
 Informe PASS tribunal escribir-ASP
 ‘El informe fue escrito por el tribunal.’
- b. Baogao shi you-pingshentuan xie-de.
 Informe ser por-tribunal escribir-PRT
 ‘El informe fue escrito por el tribunal.’

En construcciones copulativas como la del ej. 85b, es habitual el uso de la preposición *you*, que introduce el agente. Desde el punto de vista semántico, *you* se asemeja a la preposición *por* en español, ya que ambas sirven para introducir el agente. Sin embargo, *you* y *bei* son elementos esencialmente distintos: *bei* es un aplicativo y no forma un constituyente sintáctico con el SN agente, mientras que “*you + SN*” funciona de manera más próxima al complemento agente. Por esta razón, la combinación *shi...you...* resulta más adecuada para expresar pasivas perifrásicas con valor neutro, como en el ej. 84, en comparación con las pasivas con *bei*.¹⁷

Esta diferencia pone de manifiesto que el ámbito de uso de las construcciones pasivas en chino y en español no coincide completamente. En la enseñanza del español como lengua extranjera, es importante no presentar la pasiva perifrásica como equivalente directo de las pasivas con *bei* en chino, como se suele hacer. Por el contrario, se recomienda diferenciar su tratamiento didáctico según el valor semántico. Si la pasiva perifrásica tiene una connotación negativa, puede enseñarse mediante la pasiva con *bei*; si el valor es neutro, es preferible utilizar la construcción copulativa con *shi...you...* como equivalente aproximado. Esta distinción permite evitar una correspondencia excesivamente simplificada entre las construcciones pasivas del chino y del español, que podría generar interferencias negativas en el aprendizaje del

¹⁷ La preposición *you* no puede considerarse un marcador de pasiva, ya que, a diferencia de otras formas como *bei*, carece de función de aplicativo. Por ejemplo, estructuras como **Zhongsan you Lisi da-le* (lectura intencionada: ‘Zhongsan fue golpeado por Lisi’) son agramaticales. Desde el punto de vista semántico, *you* no conlleva una carga negativa y se emplea preferentemente en expresiones de carácter neutro.

alumnado chino.

Tras estas reflexiones muy generales sobre las pasivas en las dos lenguas y las consideraciones didácticas asociadas a ellas, en las siguientes secciones se analizarán las restricciones en la formación de la pasiva perifrásica y se establecerá una comparación con las pasivas con *bei* en chino, con el objetivo de prever los errores más frecuentes entre los estudiantes chinos y ofrecer nuevas orientaciones didácticas más detalladas.

2.2.2 Restricción de formación de la pasiva perifrásica

Como se explicó en la sección 2.2.1, la pasiva perifrásica se configura como una estructura intransitiva derivada de un verbo transitivo, en la que el sujeto corresponde al OD semántico del verbo, y el agente se introduce mediante una preposición. Sin embargo, existen unas restricciones en cuanto a la formación de esta estructura pasiva. A continuación, abordaremos estas cuestiones desde tres perspectivas: el sujeto paciente, el predicado y el complemento agente de la pasiva perifrásica.

2.2.2.1 El sujeto paciente de la pasiva perifrásica

Aunque el sujeto gramatical en la pasiva perifrásica debe corresponder al OD de un verbo transitivo, no todos los ODs en términos semánticos pueden desempeñar la función de sujeto. Dicho de otro modo, la transitividad constituye una condición necesaria, pero no suficiente, para la formación de una pasiva perifrásica.

- ej. 86 a. Llorar el llanto de un niño. / Reír la risa de un tonto. / Cantar canciones.
 b. *El llanto de un niño es llorado. / *La risa de un tonto es reída. /
 *Canciones son cantadas.

(Mendikoetxea, 1999b, § 25.4.1.2)

En los ejemplos de ej. 86 se evidencia que, aunque los verbos *llorar*, *reír* y *cantar* llevan como complementos directos *el llanto*, *la risa* y *canciones*, respectivamente, dichos complementos directos no pueden dar lugar a la formación de una pasiva perifrásica, como se ilustra en el ej. 86b. De manera análoga, aunque los verbos transitivos como *tener* podrían teóricamente generar construcciones pasivas, en la práctica esto no sucede:

- ej. 87 a. Tengo la gripe.
 a'. *La gripe es tenida por mí.

(NGLE, 2009, § 41.3d)

Estas restricciones se deben a que, en la oración activa correspondiente, el objeto nocial no puede ser interpretado como una “entidad externa” al sujeto gramatical (NGLE, 2009, § 41.3d). Dicho de otro modo, el objeto semántico debe estar desligado del sujeto que realiza la acción referida por el predicado. Este fenómeno es especialmente evidente en oraciones con verbos transitivos que llevan un objeto interno o cognado, donde resulta complicado interpretar el paciente como una entidad externa. En particular, oraciones como las del ej. 86 muestran una resistencia a la conversión a la voz pasiva porque *el llanto*, *la risa* y *canciones* son objetos cognados de los verbos *llorar*, *reír* y *cantar*, respectivamente. La raíz de esta restricción radica en el aspecto léxico del verbo (Mendikoetxea, 1999b, § 25.4.1.2). Los verbos con un objeto cognado expresan una actividad que constituye una continuación del significado del verbo y no un objeto externo; además, no implican una culminación lógica del evento, y carecen de perfectividad en su significado léxico.

De manera análoga, para que un OD pueda funcionar como sujeto paciente en una pasiva perifrásica, debe cumplir con la condición de no ser tácito. Es decir, en la oración transitiva correspondiente, el OD no puede estar implícito. Por ejemplo, en los casos como ej. 88a y ej. 88b, los objetos de *escribir* y *leer* no están explícitos, lo que hace que las oraciones pasivas correspondientes, ej. 88a' y ej. 88b', sean agramaticales.

- ej. 88 a. Este chico escribe bien.
 a' *Es escrito bien (por este chico).
 b. Por las noches leo un rato.
 b' *Por las noches es leído (por mí) un rato.

(NGLE, 2009, § 41.2c)

Un fenómeno similar se presenta en los casos en que el OD denota posesión inalienable. Cuando existe una relación de posesión inalienable entre el sujeto y el objeto semánticos, el SN que representa el OD no puede desempeñar el papel de sujeto paciente en una pasiva perifrásica. Por ejemplo, en la transformación pasiva del ej. 89a al ej. 89b el SN *los ojos* no puede referirse a los de *Maite*, sino que debe corresponder a los de otra persona.

- ej. 89 a. Maite cerró los ojos.
 b. Los ojos fueron cerrados por Maite.

(NGLE, 2009, § 41.3d)

No obstante, la restricción semántica sobre el OD mencionada anteriormente no es siempre aplicable, ya que también está condicionada por la presencia de determinantes. Cuando el OD es un SN definido, incluso un complemento interno puede desempeñar el papel de sujeto paciente, sin que su condición de cognado constituya un impedimento. Por ejemplo, un sustantivo indefinido, como *una vida* en ej. 90d, resulta poco natural como sujeto paciente; sin embargo, al sustituirlo por un sustantivo definido, como *aquella experiencia* en ej. 90a, *Su vida* en ej. 90b o *la música* en ej. 90c, la oración se vuelve gramaticalmente válida.

- ej. 90 a. Aquella experiencia fue vivida con verdadera pasión.
 b. Su vida fue vivida muy intensamente.
 c. En otras oficinas la música funcional fue vivida como un elemento invasor.
 d. ?Una vida sacrificada fue vivida por nuestros padres.

(NGLE, 2009, § 41.3f)

Otra restricción relacionada con la definitud consiste en que los SSNN escuetos, que suelen preceder al verbo, por lo general no pueden funcionar como sujetos pacientes, lo cual concuerda con lo que ocurre en las oraciones activas, como se observa en los ej. 91a y ej. 91b. No obstante, un sujeto indefinido pospuesto al verbo generalmente no está sujeto a esta limitación, como se ilustra en el ej. 91c.

- ej. 91 a. *Coches no habían sido vistos nunca en la ciudad.
 b. Coches así no habían sido vistos nunca en la ciudad.
 c. No fueron encontrados supervivientes.

(NGLE, 2009, § 41.2p)

Además de las restricciones semánticas y de definitud ya mencionadas en relación con el OD, el sujeto gramatical de la pasiva perifrásica enfrenta otra limitación. En términos generales, el sujeto paciente no puede derivarse de un objeto indirecto (OI).

Mendikoetxea (1999b, § 25.4.1.2) sugiere que este fenómeno podría deberse a razones que parecen ser, en su mayoría, de origen sintáctico. Por ejemplo, los verbos como *entregar* en el ej. 92, que seleccionan tanto un OD como un OI, suelen tener un OI que es un SN animado marcado en español por la preposición *a*, como *los ganadores* en el ej. 92. Sin embargo, como se ilustra en el ej. 92b, el OI usualmente no puede aparecer como sujeto paciente. La norma (como la NGLE, 2009) también recomienda evitar el uso de pasivas perifrásicas en las que el sujeto sea un OI.

- ej. 92 a. La organización entregó el premio a los ganadores.
 b. *Los ganadores fueron entregados el premio.

No obstante, es necesario reconocer que en el español conversacional hablado o en el lenguaje periodístico actual, ocasionalmente se encuentran ejemplos donde el OI actúa como sujeto paciente. Verbos como *preguntar*, *disparar* y *pegar* son ejemplos típicos de esta construcción, posiblemente influida por el inglés.¹⁸

- ej. 93 a. Todos los estudiantes fueron dados varias oportunidades.
 b. Antonio corroboró todos los datos de filiación, pero mintió cuando fue preguntado por su domicilio. (*Tomás, Orilla*).
 c. Un aficionado fue disparado en la boca y atropellado por un coche. (*Mundo*, 1996)
 d. Fue pegado por los aficionados, que también dieron patadas a los jugadores que salían con sus coches. (*ABC*, 2004)

(NGLE, 2009, §§ 41.2d-e)

Haremos a continuación algunas consideraciones sobre la enseñanza del español a estudiantes chinos. Nos parece que en principio en la enseñanza de una lengua extranjera resulta fundamental seguir la norma. Por eso, no recomendamos la formación de pasivas perifrásicas en las que el sujeto paciente sea un OI, para evitar confusión o problemas en las etapas iniciales del aprendizaje.

Existen varias diferencias entre el sujeto paciente en la pasiva perifrásica y el

¹⁸ El uso de la pasiva perifrásica con el objeto indirecto como sujeto también varía según la región. En áreas donde el inglés es la lengua materna o tiene una fuerte influencia, este tipo de construcciones es más frecuente. Por ejemplo, el uso de *preguntar* podría estar influenciado por el verbo *ask* en inglés, o por el verbo transitivo *interrogar*; *disparar* parece estar influido por *shoot*; y *pegar* se cree que está afectado por el uso de *strike* en inglés (NGLE, 2009, §§ 41.2d-e).

sujeto de las pasivas con *bei* en chino que asimismo merecen atención en la enseñanza. Desde el punto de vista semántico, el sujeto de la pasiva perifrásica debe ser una entidad diferenciada del sujeto nocional, por ejemplo, no puede ser un objeto cognado, un objeto tácito ni una parte inalienable del sujeto. En cambio, las pasivas con *bei* presentan muchas menos restricciones semánticas. Como se analizó en la sección 2.1.2.1, el sujeto en chino puede ser una parte del todo al que pertenece el OD, lo cual no es aceptable en español. En el ej. 94a, el sujeto *Zhangsan* es el poseedor del OD ‘un dedo’, pero una estructura equivalente en español no sería gramatical, como muestra el ej. 94b.

- ej. 94 a. Zhangsan bei qidiao-le yi-gen-shouzhi.
 Zhangsan PASS cortar-ASP uno-CLF-dedo
 ‘A Zhangsan le han cortado un dedo.’
 b. *Zhangsan fue cortado un dedo.

Desde el punto de vista sintáctico, en español el sujeto paciente no puede derivarse de un OI, mientras que en chino no existe tal restricción, como se señaló en el apartado 2.1.2.1. En el ejemplo siguiente, el verbo *gei* ‘dar/regalar’ tiene como OD un libro y como OI *Zhangsan*. En chino, *Zhangsan* puede aparecer como sujeto en una pasiva con *bei*, como en el ej. 95a, pero esta estructura no tiene un equivalente gramatical en español, como se observa en el ej. 95b.

- ej. 95 a. Zhangsan bei song-le yi-ben-shu.
 Zhangsan PASS regalar-ASP uno-CLF-libro
 ‘A Zhangsan le han regalado un libro.’
 b. *Zhangsan fue regalado un libro.

El sujeto en las pasivas con *bei* en chino también puede ser un locativo o un experimentante afectado, como se observa en el ej. 96a con *Qiang-shang* ‘pared-encima’ y en el ej. 97a con *Zhangsan*. Sin embargo, estructuras equivalentes en español no son gramaticales o resultan muy poco naturales, como se observa en el ej. 96b y en el ej. 97b.

- ej. 96 a. Qiang-shang bei tie-le yi-zhang-haibao.
 pared-encima PASS pegar-ASP uno-CLF-portal
 ‘Se ha pegado un portal en la pared.’
- b. *La pared fue pegada un portal.
- ej. 97 a. Zhangsan bei na-ge-wenti chou-si-le.
 Zhangsan PASS ese-CLF-problema angustiar-morir-ASP
 ‘Ese problema angustió mucho a Zhangsan.’
- b. ?Zhangsan fue angustiado mucho por ese problema.

Es razonable suponer que los estudiantes chinos tienden a producir estructuras agramaticales o poco naturales al aprender la pasiva perifrásica, influenciados por las construcciones pasivas en su lengua materna.¹⁹ Por ello, en la enseñanza es fundamental destacar las restricciones semánticas y sintácticas que afectan al sujeto paciente en español, y ayudar a los estudiantes a identificar qué elementos pueden ocupar esa posición. A través de ejemplos contrastivos, los docentes deben poner de manifiesto que no todos los elementos que funcionan como sujeto en las pasivas con *bei* pueden desempeñar ese papel en la pasiva perifrásica. Consideramos que es especialmente importante insistir en los siguientes aspectos:

1. Evitar construcciones pasivas con objetos cognados o tácitos como sujeto paciente.
2. Señalar que entidades no independientes, como partes del cuerpo, rara vez actúan como sujeto paciente en español.
3. Subrayar que los OIs no pueden funcionar como sujeto paciente.
4. Advertir sobre los efectos de la transferencia lingüística, como el uso incorrecto de locativos o experimentantes afectados como sujeto en estructuras pasivas.

Desde el punto de vista morfológico, existen diferencias en cuanto a la definitud del sujeto entre la pasiva perifrásica en español y las pasivas con *bei* en chino. En la pasiva perifrásica, la presencia de un determinante y la posición del SN paciente pueden influir en la aceptabilidad de la oración. Los SSNN indefinidos situados en

¹⁹ Los resultados del experimento presentado en la sección 5.3.5 muestran que una parte considerable de los estudiantes chinos tiende a transferir directamente la gramática del chino al español. En particular, al generar pasivas perifrásicas, muchos emplean como sujeto paciente un SN que no corresponde al OD. Por ejemplo, casi la mitad de los estudiantes principiantes consideró correcta una pasiva perifrásica como **La granja fue robada dos gallinas*. Más errores y análisis detallados se recogen en las secciones 5.3.5 y 5.3.6.

posición preverbal suelen ser rechazados como sujetos pacientes, mientras que la presencia de un determinante definido puede permitir que ciertos SSNN, como los objetos cognados, se acepten como sujetos pacientes. No obstante, tanto los SSNN definidos como los indefinidos pueden desempeñar la función de sujeto en la pasiva perifrásica. En cambio, en las pasivas con *bei* en chino, el sujeto normalmente debe ser un SN definido, como se señaló en el apartado 2.1.2.1. Como se observa en el ej. 98a, un SN como *un libro* no puede funcionar como sujeto paciente en chino, mientras que en español tanto *un libro* como *el libro* son perfectamente aceptables como sujetos pacientes, como se muestra en el ej. 98b. Esta diferencia puede provocar efectos negativos en el aprendizaje del español por parte de estudiantes chinos, quienes tienden a evitar el uso de SSNN indefinidos como sujetos pacientes, lo cual no se ajusta a la gramática del español.

- ej. 98 a. * Yi-ben-shu bei maidiao-le.
 uno-CLF-libro PASS vender-ASP
 b. Un libro / El libro fue vendido.

En la enseñanza, se debe orientar a los estudiantes a reconocer que la pasiva perifrásica permite una mayor flexibilidad en cuanto a la definitud del sujeto, en comparación con las pasivas con *bei* en chino. El docente debe mostrar explícitamente mediante ejemplos que, en español, tanto los SSNN definidos como los indefinidos pueden ocupar la posición de sujeto en una oración pasiva, mientras que en chino el sujeto de las pasivas con *bei* suele ser un SN definido. Es necesario reforzar en la enseñanza que en español se aceptan SSNN indefinidos como sujetos gramaticales en la pasiva perifrásica, y utilizar ejercicios contrastivos para ayudar a los estudiantes a superar las interferencias derivadas de su lengua materna.

2.2.2.2 El predicado de la pasiva perifrásica

El hecho de que un verbo sea transitivo no implica que pueda formar una pasiva perifrásica en todos los casos, ya que también existen ciertas limitaciones en relación con el predicado. La transitividad del verbo por sí sola no basta para que una pasiva perifrásica sea gramatical. Como se mencionó en la sección 2.2.2.1, los verbos transitivos que pueden formar pasivas perifrásicas deben tener un OD explícito, como se observa en el ej. 88a': **Es escrito bien (por este chico)*. Los verbos con OD cognado,

por su parte, suelen presentar restricciones en su uso pasivo. Entre estos verbos se encuentran varias categorías específicas (cf. Mendikoetxea, 1999b; NGLE, 2009).

La primera categoría abarca los predicados que expresan dimensiones espaciales o temporales, los cuales no tienen variantes pasivas. Estos verbos son típicamente verbos de estado, cuyo OD generalmente es un complemento directo (CD) argumental de medida (*costar*; *demorar*; *durar*; *medir*; *pesar*; *tardar* y *valer*, etc.). Las pasivas perifrásicas formadas con estos verbos suelen resultar agramaticales en el español estándar, como se puede observar en la comparación entre ej. 99a, b, c y ej. 99d, e.

- ej. 99 a. La alfombra mide dos metros de largo.
 b. El coche duró doce años.
 c. El saco pesaba veinte kilos. (NGLE, 2009, § 41.3e)
 d. *Unos cien metros fueron corridos por los atletas.
 e. *Varios largos fueron nadados por Juan. (Mendikoetxea, 1999b, § 25.4.1.2)

La dificultad para formar oraciones pasivas con este tipo de expresiones espaciales o temporales se debe a que el supuesto objeto directo no posee una referencialidad típica, sino que funciona como cuantificador, denotando una medida. Por esta razón, muchas veces se analiza no como un argumento del verbo, sino como parte de un predicado complejo o incluso como predicativo del sujeto.²⁰

La segunda categoría incluye los verbos ligeros o de apoyo, tales como *dar patadas*, *tener cuidado* y *hacer visitas*, donde los verbos *dar*, *tener* y *hacer* no admiten pasiva perifrásica.

- ej. 100 a. ??Fueron hechas muchas visitas a los enfermos.
 b. ??fueron dadas patadas a diestro y siniestro.
 c. *Cuando es tenido cuidado, las cosas salen bien.

(Mendikoetxea, 1999b, § 25.4.1.2)

²⁰ No obstante, bajo ciertas condiciones, este tipo de expresiones cuantitativas puede aparecer en construcciones pasivas. Esto sucede cuando el verbo adquiere una interpretación agentiva y el supuesto objeto deja de denotar una mera cantidad para convertirse en una entidad afectada por el evento. En estos casos, el predicado pasa a representar la realización de una acción concreta, lo que habilita la pasivización. Así, oraciones como *La alfombra fue medida por el empleado* o *El saco fue pesado por el molinero* (NGLE, 2009, § 41.3e) resultan gramaticales.

Estas construcciones con verbos ligeros deben interpretarse como unidades indivisibles, de modo que *patadas*, *cuidado* y *visitas* no funcionan como objetos externos, lo que justifica su imposibilidad de formar parte de estructuras pasivas. Este mismo principio se aplica a ciertas locuciones fijas o expresiones idiomáticas, como *tomar el pelo* o *meter la pata*, cuyos CDs tampoco pueden convertirse en sujeto paciente de una pasiva perifrástica.

Desde una perspectiva tipológica, los verbos de estado como *merecer*, *significar*, *contener*, *tener*, *mantener*, *saber*, *temer* y *oír*, entre otros, tienden a resistir las pasivas de participio. La transformación de oraciones transitivas como las del ej. 101 en pasivas perifrásicas suele presentar dificultades.

- ej. 101 a. Te mereces este premio.
 b. Su actitud significa que no ha comprendido nada.
 c. El baúl contiene todo lo que tenemos.

(NGLE, 2009, § 41.3e)

Sin embargo, bajo ciertas condiciones léxicas, algunos verbos transitivos que expresan estado o propiedad pueden ser usados en pasiva perifrástica. Un ejemplo claro es el verbo *tener*: cuando se interpreta en el sentido de *considerar*, cumple con los requisitos para formar una pasiva, como se muestra en el ej. 102a. Asimismo, cuando se emplea con un sentido valorativo o de juicio, puede aparecer en pasiva perifrástica, como en el ej. 102b. En estos casos, el sujeto paciente es interpretado como una entidad externa al sujeto, lo que marca una diferencia esencial con el objeto en oraciones como *Tengo la gripe*.

- ej. 102 a. Es tenido por uno de los mejores escritores del siglo.
 b. Ese error no le será tenido en cuenta.

(NGLE, 2009, § 41.3c)

Los verbos de actividad también tienden a rechazar la pasiva de participio. Ejemplos como *manejar/conducir un coche* o *esperar a un amigo* no se pueden transformar en *un coche fue manejado* o *un amigo fue esperado*. En contraste, se ha observado que los verbos que denotan realizaciones son más propensos a formar pasivas perifrásicas de manera natural, como en *pintar un cuadro* o *leer un libro*. La NGLE (2009, § 41.3g) explica que los verbos de actividad no requieren la culminación

de la acción, mientras que los verbos de realización tienen un fin natural. El evento descrito por el predicado debe implicar un resultado o un estado final. Esta postura es compartida por Mendikoetxea (1999b, § 25.4.1.2), quien afirma que los predicados de la pasiva de participio deben ser verbos que expresen “eventos o transiciones”. Esto implica que el aspecto léxico del verbo debe tener un aspecto léxico perfectivo. Tanto la definitud del objeto como el tipo de verbo dependen esencialmente de la necesidad de que la pasiva perifrásica exprese un evento o un cambio de estado. En conclusión, “solo los verbos perfectivos que expresan eventos o transiciones pueden aparecer libremente en construcciones de pasiva perifrásica en español” (Mendikoetxea, 1999b, p. 1623). Dicho de otro modo, los verbos que aparecen en oraciones pasivas de participio deben reflejar típicamente un punto final o un resultado claro.

Desde el punto de vista sintáctico, los verbos en pasiva perifrásica no presentan restricciones estructurales estrictas, aunque muestran ciertas tendencias en la selección temporal. Parece haber una inclinación hacia la combinación de verbos perfectivos con tiempos perfectos, como se observa en el ej. 103b y el ej. 103b’; mientras que los verbos imperfectivos suelen aparecer con tiempos imperfectos, como en el ej. 103a y el ej. 103a’.

- ej. 103 a. Antonio es estimado.
 a'. ?Antonio fue estimado.
 b. La puerta fue abierta.
 b'. ?La puerta es abierta.

(Mendikoetxea, 1999b, § 25.4.1.1)

No obstante, la interacción entre el aspecto léxico del verbo y el aspecto gramatical resulta más compleja de lo que sugieren las oraciones en ej. 103. Esto se debe a que las excepciones son comunes. Por ejemplo, al describir eventos repetitivos o habituales, es posible observar la compatibilidad entre verbos perfectivos y tiempos imperfectos. En el ej. 104a el verbo perfectivo *abrir* aparece en presente de indicativo, un tiempo imperfecto. Asimismo, las oraciones de ej. 104b y ej. 104c, conocidas como *presente analítico*, aunque se conjugan en presente, denotan un evento que ocurre en un momento específico. Este uso es frecuente en el lenguaje literario y constituye otro ejemplo de dicha compatibilidad.

- ej. 104 a. La puerta es abierta por el portero todos los días a las 7 de la mañana.
 b. En este momento es asesinado uno de los rehenes.
 c. En aquel momento era asesinado un rehén.

(Mendikoetxea, 1999b, § 25.4.1.1)

La combinación de verbos imperfectivos con tiempos perfectos presenta, en ocasiones, ciertas restricciones, como se muestra en el ej. 105a. Sin embargo, esta incompatibilidad también puede observarse en oraciones activas, como en el ej. 105b, lo que indica que no es una característica exclusiva de la voz pasiva.

- ej. 105 a. ??La guerra fue temida por todos.
 b. ??Todos temieron la guerra.

(Mendikoetxea, 1999b, § 25.4.1.1)

Otra restricción sintáctica de los verbos en pasiva perifrásistica es que el verbo copulativo *ser* puede conjugarse en formas personales, como en el ej. 106a, o aparecer en formas no personales, como el infinitivo (ej. 106b) o el gerundio (ej. 106c). Sin embargo, el verbo *ser* no puede aparecer en forma de participio, tal como se ilustra en el ej. 106d.

- ej. 106 a. Fue elegido.
 b. Desea ser elegido.
 c. Espera seguir siendo apreciado por todos.
 d. *Parecía sido asesinado.

Asimismo, el verbo *ser* y el participio deben tratarse como una unidad; en caso de añadir un verbo modal, este debe colocarse antes de *ser*, sin poder interponerse entre *ser* y el participio.²¹

²¹ De acuerdo con la NGLE (2009, § 41.2i), en el español medieval algunas construcciones como los ej. 107b y d eran gramaticalmente permitidas, aunque su uso no era frecuente: *E si por ventura el tal Gentile onbre touire tan poco quela misión no podrá dar el oficial de armas es tenido de yr a su costa o despensa* (Menjía, F., *Nobiliario*).

- ej. 107 a. No pudo ser resuelto a tiempo.
 b. *No fue podido ser resolver a tiempo.
 c. Debe ser entregado el martes.
 d. *Es debido entregar el martes.

(NGLE, 2009, § 41.2i)

Finalmente, algunos verbos transitivos presentan particularidades en su comportamiento dentro de la pasiva perifrásica. Por ejemplo, *murmurar* puede funcionar como verbo transitivo o formarse en una pasiva refleja con la partícula *se*; sin embargo, muestra cierta resistencia a formar la pasiva de participio, como se observa en el ej. 108a. Asimismo, ciertos verbos y expresiones aparecen con mayor frecuencia en construcciones pasivas, como *tirotear* en el ej. 108b o *coronar* en el ej. 108c. No obstante, tal y como lo evalúa la NGLE (2009, § 41.3i), estas diferencias son principalmente estadísticas y de preferencia, en lugar de representar reglas sistemáticas.

- ej. 108 a. ?Fue varias veces murmurado que...
 b. Fueron tiroteados por unos delincuentes.
 c. Su esfuerzo fue coronado por el éxito.

(NGLE, 2009, § 41.3i)

A continuación, compararemos con el chino y, a partir de la comparación haremos algunas reflexiones didácticas. En términos generales, los predicados en las pasivas con *bei* del chino presentan similitudes y diferencias con los de la pasiva perifrásica. En primer lugar, los verbos que se utilizan en la pasiva perifrásica deben ser transitivos, ya que es necesario que haya un OD que pueda ser el sujeto paciente. En cambio, el repertorio verbal de las pasivas con *bei* en chino es más amplio (véase la sección 2.1.2.2), ya que se permiten tanto verbos transitivos (ej. 109a) como ciertos verbos intransitivos (ej. 109b), como ya hemos señalado.

- ej. 109 a. Wenti bei jiejue-le.
 problema PASS resolver-ASP
 ‘El problema fue resuelto.’
- b. Yibuliushen bei ta pao-le.
 sin darse cuenta PASS él huirse-ASP
 ‘Sin darme cuenta se (me) ha huido.’

Además, no todos los verbos transitivos en español son aptos para formar pasivas perifrásicas. Como se ha mencionado anteriormente, los verbos que expresan propiedades temporales o espaciales, como *medir* o *durar*, muestran resistencia a la pasivización (ej. 110a, c). Este tipo de verbos tampoco suelen aparecer en pasivas con *bei* en chino, como se observa en ej. 110 b y ej. 110d. La causa principal radica en que elementos como *dos metros de largo* o *veinte kilos* funcionan como objetos internos del verbo, y no como entidades externas. Solo cuando estos verbos se interpretan como verbos de acción, es posible la formación de pasivas perifrásicas. En tales casos, el chino tiende a emplear diferentes raíces verbales según la interpretación: cuando se quiere expresar una acción, se utilizan verbos como *celiang* ‘medir’ (ej. 110f); cuando se trata de expresar la medida, se usan formas como *chang* o *kuan* ‘medir’.

- ej. 110 a. *La alfombra fue medida dos metros de largo.
 b. *Ditan bei chang liangmi.
 alfombra PASS medir dos metros
 c. *El saco fue pesado veinte kilos.
 d. *Madai bei zhong ershi qianke.
 saco PASS pesar veinte kilo
 e. La alfombra fue medida por el empleado.
 f. Ditan bei celiang-guo le.
 alfombra PASS medir-ASP PRT
 ‘La alfombra ha sido medida.’

En segundo lugar, los verbos de estado muestran resistencia a la formación de pasiva perifrásica. Sin embargo, en las pasivas con *bei* esta cuestión es más complicada. La posibilidad de formar una pasiva con *bei* no depende exclusivamente del carácter estático del verbo, sino de su capacidad para denotar una acción. Por ejemplo, verbos como *zhide* ‘merecer’ y *you* ‘tener’ difícilmente permiten construcciones pasivas con *bei* (véanse el ej. 111a y el ej. 111b), mientras que verbos como *zhidao* ‘saber’ o *kandao* ‘ver’ sí lo permiten. La razón fundamental radica en que, aunque todos estos verbos se clasifican como verbos de estado, difieren en su potencial dinámico: *zhide* ‘merecer’ y *you* ‘tener’ son verbos puramente estáticos que no pueden expresar un evento dinámico, a diferencia de *zhidao* ‘saber’ o *kandao* ‘ver’. En términos generales, las pasivas con

bei tienden a emplear verbos que expresan realizaciones y logros, y recurren con menor frecuencia a verbos de estado, un comportamiento similar al de la pasiva perifrásica en español.

- ej. 111 a. *Zhangsan bei zhide zhe-ge-jiangli.
 Zhangsan PASS merecer este-CLF-premio
- b. *Zhe-ben-shu bei Lisi you.
 este-CLF-libro PASS Lisi tener
- c. Zhe-jian-shi bei Wangwu zhidao-le.
 este-CLF-asunto PASS Wangwu saber-ASP
 'Este asunto fue sabido por Wangwu.'
- d. Ta bei laoshi kandao-le.
 él PASS profesor ver-ASP
 'Fue visto por el profesor.'

Del mismo modo, algunos verbos de actividad como *manejar* o *esperar* presentan dificultades para formar pasiva perifrásica. Estos verbos resultan igualmente problemáticos en las construcciones pasivas con *bei*, como se observa en el ej. 112c y el ej. 112d. Tal como se analizó en la sección 2.1.2.2, cuando el verbo expresa una actividad, la pasiva con *bei* normalmente requiere la presencia de un complemento de resultado. Así, en el ej. 112c el uso del verbo compuesto *kai-zou* 'manejar-irse/se lo llevó manejando' mejora la aceptabilidad. No obstante, al introducir este cambio, la semántica del verbo también se modifica, alejándose del significado original de manejar.

- ej. 112 a. ?? Un coche fue manejado.
- b. ?? Un amigo fue esperado.
- c. ?? Zhe-liang-che bei kai-le.
 este-CLF-coche PASS manejar-ASP
- d. ?? Yi-ge-pengyou bei deng-le.
 uno-CLF-amigo PASS esperar-ASP

A partir del contraste anterior, se evidencian algunas diferencias en la selección verbal entre las pasivas con *bei* y la pasiva perifrásica, las cuales podrían dar lugar a fenómenos de transferencia negativa en el aprendizaje del español como lengua extranjera. En este contexto, se pueden prever ciertos errores potenciales que conviene

anticipar desde el enfoque didáctico.

En primer lugar, dado que las pasivas con *bei* en chino pueden construirse en determinados contextos con verbos intransitivos (como *pao* ‘correr’ o *zou* ‘marcharse’), los estudiantes pueden llegar a pensar erróneamente que las pasivas perifrásicas admiten combinaciones similares, lo que da lugar a expresiones no gramaticales, como **fui corrido un alumno* (con la intención de expresar que ‘se me marchó un alumno’). Ante este tipo de interferencias, es fundamental que el docente explique con claridad los requisitos gramaticales básicos de la pasiva perifrásica, en particular la necesidad de que el verbo sea transitivo y cuente con un objeto externo.

En segundo lugar, aunque tanto el chino como el español presentan ciertas restricciones con los verbos de estado en estructuras pasivas, en la práctica docente conviene especificar claramente qué tipos de verbos son compatibles con la pasiva perifrásica y cuáles presentan limitaciones. Una clasificación clara entre verbos de actividad, de estado y de realización o logro permite a los estudiantes comprender mejor los criterios que determinan la selección de verbos en construcciones pasivas, destacando especialmente el predominio de los verbos de realización y logro.

En tercer lugar, aunque las diferencias en los mecanismos de formación léxica entre el chino y el español no suelen generar errores gramaticales directos, es importante que el docente tenga en cuenta estas divergencias para desarrollar la conciencia contrastiva del estudiante. Por ejemplo, en español un mismo verbo como *medir* puede expresar tanto la noción de longitud como la de realizar una medición, mientras que en chino estas dos ideas se codifican mediante raíces distintas, como *chang* y *celiang*. Conviene señalar estas diferencias explícitamente en clase, para evitar traducciones literales poco naturales y favorecer un uso más idiomático del español.

Por último, cabe señalar que ciertas locuciones verbales en español, al funcionar como unidades idiomáticas, no suelen admitirse en construcciones pasivas. Un ejemplo típico es *tomar el pelo*.

Por otro lado, el predicado de la pasiva perifrásica presenta restricciones sobre el aspecto y tiempo verbal. En términos generales, en español se observa una tendencia según la cual los verbos perfectivos suelen aparecer en tiempos perfectos, mientras que los verbos imperfectivos tienden a emplearse en tiempos imperfectos. En comparación, aunque las pasivas con *bei* carecen de una morfología verbal tan rica como la del español, también permiten distinguir entre aspecto perfectivo e imperfectivo. Por ejemplo, *bei-ai-zhe* ‘PASS-amar-ASP imperfectivo / ser amado/a’ expresa un estado,

mientras que *bei-dakai-le* ‘PASS-abrir-ASP perfectivo / haber sido abierto/a’ refleja el resultado de una acción. Esta distinción se manifiesta principalmente a través del uso de diferentes marcadores de aspecto.

En nuestra opinión, esta diferencia no constituye un punto clave para la enseñanza a estudiantes sinohablantes. Si bien el análisis contrastivo permite identificar diferencias estructurales entre ambas lenguas, en el plano didáctico resulta más importante valorar si la combinación entre verbo y aspecto/tiempo es natural desde el punto de vista semántico. Por tanto, se recomienda favorecer la intuición mediante ejemplos, subrayando aquellas combinaciones que, aunque gramaticalmente válidas, resultan poco naturales en el uso real.

En conclusión, en esta sección se han analizado las restricciones sintácticas y semánticas del verbo en la pasiva perifrástica, en comparación con las pasivas con *bei* en chino, identificando posibles errores frecuentes entre estudiantes chinos y proponiendo orientaciones didácticas para su enseñanza. La sección siguiente abordará las propiedades del complemento agente en este tipo de construcciones.

2.2.2.3 El complemento agente de la pasiva perifrástica

El complemento agente, como es sabido, es un SP introducido por *por* (o, menos frecuentemente, por *de*), y se asocia típicamente a los participios, en especial a las oraciones pasivas perifrásicas. En términos sintácticos, este complemento desempeña el papel de sujeto lógico de la acción expresada por el predicado pasivo, correspondiendo así a la función semántica de agente. Además de su aparición en la pasiva de participio (ej. 113a), el complemento agente también puede encontrarse en otras estructuras, como en algunas perifrásis verbales (ej. 113b y c), en función de modificador del verbo (ej. 113d) o del sustantivo (ej. 113e), así como en predicados de oraciones absolutas (ej. 113f).

- ej. 113 a. Este puente fue diseñado **por un famoso arquitecto**.
 b. La carta está escrita **por el profesor**.
 c. El edificio sigue rodeado **por la policía**.
 d. Murió olvidado **de todos**.
 e. La contratación de personal **por empresas de recursos humanos**.
 f. Aprobada la ley **por el Congreso**, entrará en vigor el año que viene.

El complemento agente también puede aparecer, ocasionalmente, en las pasivas reflejas, aunque este uso se restringe al lenguaje periodístico, jurídico y administrativo. Un análisis más detallado se presentará en la sección 2.3.2.3.

ej. 114 La versión oficial se aceptó por todo el mundo.

(RAE y ASALE, 2019, p. 56)

Cuando un sustantivo o adjetivo se deriva de un verbo transitivo, es más frecuente el uso del complemento agente. Por ejemplo, el sustantivo *aceptación* en ej. 115a hereda los argumentos del verbo *aceptar*, del cual se deriva; de manera similar, el adjetivo *admisible* en ej. 115b conserva los argumentos del verbo *admitir*.

ej. 115 a. La aceptación del contrato por las dos partes.

b. Intentaron llegar a un acuerdo admisible por todas las partes.

(RAE y ASALE, 2019, p. 56)

El complemento agente comparte características tanto con los adjuntos como con los argumentos, lo que ha generado un debate en la bibliografía sobre su estatus sintáctico. Como se señala en la NGLE (2009, 41.3ñ), los defensores de la idea de que el complemento agente debe considerarse un argumento presentan dos razones principales. En primer lugar, en ciertos contextos, el complemento agente no puede ser omitido, como se observa en ej. 116a y ej. 116b. En segundo lugar, no existe un criterio objetivo claro que determine cuándo debe omitirse el agente. De hecho, en muchos casos, la omisión del complemento agente genera ambigüedad, como en ej. 116c y ej. 116d, donde es posible eliminar agentes como *por Raimundita* o *por manos humanas*. Sin embargo, en estos casos, la interpretación preferida es que el interlocutor es *Raimundita* y que la música es interpretada por *manos humanas*.

ej. 116 a. La película fue interpretada por Jorge Negrete y María Félix.

b. La Staatsoper de Berlín fue dirigida por Karajan durante seis años.

c. Esta conversación fue escuchada por Raimundita.

d. Mi canción fue tocada por manos humanas.

(NGLE, 2009, § 41.3ñ)

Los partidarios de la postura opuesta argumentan que el complemento agente

debe considerarse un adjunto. En primer lugar, si fuera un argumento, generalmente no podría omitirse, ya que los elementos que pueden aparecer de manera opcional suelen ser adjuntos.²² En las construcciones de pasiva perifrástica, el paciente ocupa la posición central en la información, mientras que el agente queda en un segundo plano. En segundo lugar, el complemento agente puede alternar con adverbios o locuciones adverbiales que expresan la agentividad, tales como *a conciencia*, *adrede*, *arriesgadamente*, *deliberadamente*, *escrupulosamente*, *rigurosamente*, etc. Estos adverbios y locuciones adverbiales sugieren la existencia de un agente implícito.

- ej. 117 a. El territorio fue rastreado *a conciencia*.
 b. Su nombre había sido omitido *deliberadamente*.
 c. Los presupuestos serán revisados *escrupulosamente*.

(NGLE, 2009, § 41.3m)

En el ej. 117a, la locución *a conciencia* se refiere a la persona que rastreó *el territorio*, del mismo modo que *deliberadamente* en el ej. 117b y *escrupulosamente* en el ej. 117c modifican a los sujetos que omitieron *su nombre* y revisaron *los presupuestos*, respectivamente.

Otras expresiones con valor agentivo desempeñan un rol similar a los adverbios o locuciones adverbiales mencionadas. Por ejemplo, los complementos de finalidad introducidos por *para*, *con idea de*, *con el propósito de* o *con la intención de*, también pueden relacionarse con un agente implícito o ser compatibles con el complemento agente.

- ej. 118 a. La casa de Sabucedo fue quemada *con la intención de atrapar a los atracadores dentro* (Casares, *Dios*).
 b. Fueron pensadas, redactadas y publicadas *con el fin de reivindicar para los siglos venideros la gestión política de mis augustos soberanos* (Larreta, *Volavérunt*).

(NGLE, 2009, § 41.3n)

En la sección 2.1.2.3 analizamos cómo el SN agente en las construcciones

²² Cabe señalar que la omisión no es exclusiva de los adjuntos. Algunos argumentos también pueden omitirse según el contexto, por ejemplo, el OD en *Ya comí (la cena)*, el OI en *No presté (a nadie) nada*, el argumento de un sustantivo en *La crítica (a su ensayo) fue severa* y el de un adjetivo en *Es favorable (a la propuesta)*. Esto debilita en parte el criterio de obligatoriedad como prueba de argumento.

pasivas del chino con *bei* y del inglés con *be* se comporta como un argumento, hecho que se confirma mediante pruebas con pronombres reflexivos y predicativos. No obstante, al aplicar el mismo enfoque para examinar la pasiva perifrásica en español, las oraciones correspondientes son tan forzadas que resultan agramaticales.

- ej. 119 a. *Tales privilegios deben ser guardados por uno mismo.
 b. *El libro fue escrito borracho.

Como se observa en el ej. 119, en español, el pronombre reflexivo *sí mismo* no puede vincularse con el agente implícito, y predicativos como *borracho* tampoco permiten la interpretación de que ‘la persona que escribió el libro estaba borracha’. Estos hechos sugieren que, en las construcciones pasivas en español, el complemento agente no es un argumento, a diferencia de lo que sucede en chino o inglés, sino que debe considerarse un adjunto.

Es importante señalar que, aunque el complemento agente suele referirse a entidades animadas, también puede estar constituido por sustantivos inanimados, como en el ej. 120, donde *agua* y *codicia* desempeñan un papel agentivo.

- ej. 120 a. Fue arrastrado por el agua.
 b. Actuaban impulsados por la codicia.

(RAE y ASALE, 2019, p. 57)

En las pasivas perifrásicas, como las del ej. 120, a veces resulta difícil distinguir si el SN tiene un rol causal o agentivo, ya que la frontera entre ambos es difusa.²³ Para abordar esta cuestión, algunos autores han propuesto que el argumento externo en estos verbos transitivos debe unificarse en una categoría común dentro de la estructura argumental, denominada *proto-agente* ([Dowty, 1991](#); [Reinhart, 2000](#); [Van Valin y](#)

²³ Aunque prototípicamente el agente es una entidad animada, voluntaria y que actúa de manera intencional, mientras que la causa suele ser inanimada, involuntaria y manifestarse a través de fuerzas naturales, la distinción entre ambos no siempre es nítida. En primer lugar, el agente no siempre es volitivo o intencional. En *Juan escribió la carta*, *Juan* actúa como un agente que decide escribir la carta y controla todo el proceso. Sin embargo, en *Las flores decoran la carroza*, es evidente que *las flores* no son una entidad que tome la decisión de decorar la carroza, sino que su mera presencia provoca el efecto de la decoración. En *Juan hizo que Pedro expulsara a los estudiantes problemáticos*, aunque *Pedro* es quien expulsa a los estudiantes, no actúa por voluntad propia. Además, como se observa en *El tren silba*, el agente no necesariamente debe ser animado. Esto es particularmente evidente en los inergativos de tema ([Folli y Harley, 2007](#)). Verbos como *silbar* y *decorar* permiten que sujetos inanimados desempeñen el rol de agente. De manera similar, hay otros verbos, como *toser* o *temblar*, cuyos sujetos deben ser animados, aunque no necesariamente intencionales. La distinción entre causa y agente sigue siendo objeto de debate en lingüística. Todos estos ejemplos provienen de Fábregas (2014, p. 197).

Wilkins, 1996; entre otros) o *iniciador de la situación* (Ramchand, 2008).

El complemento agente se introduce mayoritariamente con *por*, aunque en ciertos contextos puede emplearse *de*. Bosque (1999) señala que *por* es la preposición no marcada, mientras que *de* se usa preferentemente en construcciones estativas. Bosque (1999) clasifica los usos de *de* en tres grupos: (1) predicados de afeción (ej. 121a); (2) predicados estativos que expresan forma, posición o ubicación (ej. 121b); y (3) en español antiguo (más raramente en el español moderno), predicados de influencia que introducían el complemento agente con *de* (ej. 121c).

- ej. 121 a. Aborrecido de todos.
 b. Vive rodeado de enemigos.
 c. De Dios seas perdonado.

(Bosque, 1999, § 4.4.5.1)

La NGLE (2009) apunta que la alternancia entre *de* y *por* en el complemento agente se relaciona más con las propiedades léxicas del participio que con la naturaleza gramatical de las construcciones pasivas. Muchos participios que utilizan *de* para introducir el complemento agente corresponden a verbos que expresan emociones, como *temido*, *odiado*, entre otros.

- ej. 122 a. Un paisano de Olmedo, hombre muy temido de las brujas por ser de oficio saludador, [...] (Espronceda, *Sancho Saldaña*)
 b. Era odiado de los demás, que le apellidaban el Triste (Fernán Caballero, *Familia*)
 c. Era célebre por sus elegancias de danzarín amado de las mujeres (Blasco Ibáñez, *Jinetes*)

(NGLE, 2009, § 27.8p)

Estos complementos también aparecen en participios derivados de predicados que indican forma, posición, ubicación o compañía, como en *rodeado de amigos*, *precedido de una cariñosa nota*, *seguido de un gran estruendo*, *acompañado de todos sus familiares* y *ayudado de un bastón*, etc. (NGLE, 2009, § 27.8p).

Desde una perspectiva pragmática, Funes (2011, 2015), con base en corpus de discursos auténticos, muestra que la elección de la preposición en el complemento agente depende del tipo de predicado: *de* predomina en predicaciones estáticas, donde

el paciente experimenta poca afectación, mientras que *por* es más común en predicaciones dinámicas, donde el paciente sufre un mayor impacto. Esto se explica por el significado básico de *de*, que implica una relación de posesión.²⁴

Tras este pequeño repaso de las propiedades del agente en español, vamos a comparar las dos lenguas y, a partir de la comparación, hacer algunas consideraciones didácticas. El complemento agente en la pasiva perifrásica del español presenta similitudes con el SN agente en las pasivas con *bei* del chino. En primer lugar, en ambas estructuras pasivas, la información del agente puede omitirse sin afectar la gramaticalidad de la oración, como se observa en el ej. 123, donde la omisión del agente *laoshi* ‘el profesor’ no compromete la validez sintáctica de la pasiva con *bei*.

ej. 123	Wenti	bei	(laoshi)	jie jue-le.
	Problema	PASS	(profesor)	resolver-ASP
‘El problema fue resuelto (por el profesor).’				

En segundo lugar, ambas construcciones pasivas presentan agentividad y permiten la combinación con modificadores que expresan intención o voluntad, como muestran el ej. 124a y el ej. 124b:

ej. 124	a.	Mingzi	bei	guyi	yinqu-le.
		Nombre	PASS	deliberadamente	ocultar-ASP
‘El nombre fue ocultado deliberadamente.’					
	b.	El nombre fue ocultado deliberadamente.			

En la pasiva perifrásica, el SN agente puede ser no solo animado, sino también inanimado. De manera similar, en las pasivas con *bei* del chino, el SN posverbal también puede estar constituido por un sustantivo inanimado, como *shui* ‘agua’ en el ej. 125 (véase también la sección 2.1.2.3).

²⁴ Desde un enfoque diacrónico, los estudios de Nieuwenhuijsen (2013, 2019) sobre la frecuencia y distribución de *de* y *por* en español desde el siglo XIII hasta el XX muestran que *de* fue originalmente la preposición predominante para introducir el complemento agente. Sin embargo, desde el siglo XIX, *por* se convirtió en la preposición dominante, desplazando a *de* y restringiéndola a ciertos verbos y contextos específicos en la actualidad.

ej. 125 Ta bei shui chongzou-le.
 Él PASS agua arrastrar-ASP
 ‘Fue arrastrado por el agua.’

Asimismo, desde el punto de vista informativo, la pasiva perifrásica y las pasivas con *bei* presentan una distribución similar: ambas estructuras otorgan un lugar destacado al paciente, relegando el agente a una posición secundaria. Estas similitudes pueden facilitar la comprensión y el aprendizaje de la pasiva perifrásica por parte de los estudiantes chinos.

Sin embargo, también existen diferencias fundamentales a nivel sintáctico entre ambas construcciones. La diferencia estructural más significativa radica en que en las pasivas con *bei* el SN agente funciona como argumento, mientras que en español el complemento agente se suele considerar un adjunto. Además, el complemento agente en español es un constituyente sintáctico completo, mientras que en chino la secuencia “*bei* + SN” no forma una unidad estructural. Esta diferencia se refleja en el comportamiento sintáctico ante la omisión del agente: en chino, el marcador pasivo *bei* no puede omitirse en ninguna circunstancia, mientras que en español la preposición *por* o *de* debe omitirse junto con el sustantivo, y no puede mantenerse de forma aislada. En la enseñanza, es importante advertir este punto a los estudiantes, para evitar errores como dejar la preposición sin el SN agente.

Cabe señalar además que el complemento agente no solo aparece en construcciones de pasiva perifrásica, sino también en otras estructuras, como la pasiva refleja, las perífrasis verbales, ciertos modificadores (del verbo, del sustantivo o del adjetivo), e incluso en oraciones absolutas. Este aspecto también debe introducirse en la enseñanza para ofrecer al estudiante una visión más integral de la gramática del español. Especial atención merece el distinto tratamiento del complemento agente en la pasiva refleja y en la pasiva perifrásica: la primera, por lo general, no lo admite, mientras que la segunda lo requiere con mayor frecuencia. Es importante prevenir que los estudiantes chinos confundan ambos tipos de construcciones pasivas y cometan errores como el uso inapropiado del complemento agente en estructuras de pasiva refleja (véase un análisis más detallado en la sección 2.3.2.3).²⁵

²⁵ Este tipo de error se observa claramente en los resultados de nuestro experimento. En los ítems de juicio de aceptabilidad, casi la mitad de los participantes consideraron aceptables estructuras como **La manzana se comió por Juan* o **Los problemas se resolvieron por el profesor*. Esto refleja la influencia de la gramática del chino y evidencia una confusión frecuente entre la pasiva refleja y la pasiva perifrásica por parte de los estudiantes chinos. Para una descripción detallada de los datos y el análisis

Asimismo, se debe prestar atención a la alternancia entre *por* y *de* como preposiciones que introducen el agente. En general, *por* aparece con mayor frecuencia en estructuras pasivas de carácter dinámico, mientras que *de* se asocia más con construcciones estáticas. La clasificación propuesta por Bosque (1999) (véase el ej. 121) puede servir de referencia útil en el aula. Es recomendable subrayar que la selección de la preposición está estrechamente relacionada con la naturaleza léxica del participio, por lo que conviene explicar explícitamente esta relación en el aula, mostrando cómo participios con valor dinámico suelen aparecer con *por*, mientras que aquellos con valor estático tienden a combinarse con *de*.

En resumen, esta sección ha analizado las propiedades sintácticas y semánticas del complemento agente en la pasiva perifrástica, estableciendo un contraste con las características del SN agente en las pasivas con *bei* del chino. A partir de este análisis, se han anticipado posibles errores entre los estudiantes chinos y se han propuesto recomendaciones didácticas pertinentes. Los resultados obtenidos en esta sección proporcionan además una base teórica y una orientación clara para el diseño del cuestionario presentado en el capítulo 5.

2.2.3 *Estructura sintáctica de la pasiva perifrástica*

Según lo expuesto hasta ahora, la pasiva perifrástica en español se caracteriza por cuatro aspectos principales, resumido en la Tabla 2.

Tabla 2. Características sintácticas de la pasiva perifrástica	
1.	La oración pasiva es una estructura intransitiva formada a partir de un verbo transitivo.
2.	A diferencia de la oración activa, en la pasiva el paciente actúa como sujeto.
3.	El agente en las oraciones pasivas no es un argumento sintácticamente obligatorio y puede expresarse de forma opcional.
4.	Los objetos indirectos y los complementos de régimen no pueden ser pasivizados.

En esta sección, se analizarán estos aspectos desde el punto de vista formal. Posteriormente, se comparará este análisis con la estructura de las pasivas con *bei* en chino, resaltando sus diferencias clave.

correspondiente, véanse las secciones 5.3.3 y 5.3.4.

En primer lugar, en la pasiva perifrásica, el verbo transitivo ya no tiene un complemento directo, dado que este último se convierte en el sujeto de la oración. Esto contrasta con el chino, donde el argumento paciente de las pasivas con *bei* no necesariamente ocupa la posición de sujeto sintáctico, como se analizó en la sección 2.1.3. [Jaeggli \(1986\)](#), dentro del marco de la teoría de Principios y Parámetros, explica este fenómeno señalando que el participio pasivo transforma la característica [+C] del argumento interno en [-C]. Es decir, la morfología pasiva absorbe el caso acusativo del verbo transitivo, impidiendo que este último lo asigne a su complemento directo. Como consecuencia, el verbo transitivo se vuelve intransitivo. Posteriormente, [Baker, Johnson y Roberts \(1989\)](#), siguiendo a Jaeggli (1986), sostienen que este proceso de absorción se debe a que el sufijo participial pasivo actúa como un argumento que recibe la marca de caso.

- ej. 126 a. María resolvió el problema.
 b. El problema fue resuelto (por María).

En el ej. 126 el sufijo pasivo *-to* del verbo transitivo *resolver* absorbe el caso acusativo de su OD *el problema*, convirtiendo la oración pasiva (ej. 126b) en una estructura intransitiva. De este modo, *el problema* deja de funcionar como OD y pasa a desempeñar la función de sujeto, recibiendo caso nominativo.

En segundo lugar, el sufijo del participio pasivo no solo tiene la capacidad de absorber el caso acusativo, sino que además redistribuye los roles temáticos a través de la estructura pasiva. En el ej. 126a el argumento externo *María* tiene el rol temático de agente. En la oración pasiva correspondiente, el antiguo OD *el problema* ocupa la posición de sujeto, mientras que el rol de agente puede aparecer explícitamente a través de un complemento preposicional (como en *por María*) o quedar implícito. De este modo, el sujeto de la oración pasiva *el problema* retiene su rol temático original de paciente y recibe caso nominativo. El sufijo participial tiene dos efectos: el primero es convertir el rasgo del argumento externo de [+θ] a [-θ], y el segundo es transformar el rasgo del argumento interno de [+C] a [-C]. Mediante este proceso de absorción, el SN paciente deja de ocupar la posición de objeto y asciende a la posición de sujeto. Este proceso de absorción se muestra en el ej. 127.

ej. 127	<i>[El problema]_i fue resuelto</i>	<i>[h]_i</i>
Absorción (de C y θ):	$[+\theta > -\theta]$	$[+C > -C]$
Resultado:	$[+C/-\theta]$	$[-C/+θ]$
(Adaptado de <u>Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 379</u>)		

En tercer lugar, el agente *María* sufre una destitución argumental, descendiendo de la posición de sujeto a la de adjunto dentro del SV. Esto permite su aparición opcional, convirtiéndose en lo que la gramática tradicional denomina complemento agente. El rol de agente es asignado por el núcleo del SP, que puede estar encabezada por *por* o *de*. En contraposición, el argumento interno *el problema*, para cumplir con el filtro de caso, se ve obligado a una promoción argumental, ascendiendo a la posición de sujeto, donde recibe caso nominativo y establece concordancia con el verbo. Por el contrario, en chino, el SN agente en las pasivas con *bei* puede omitirse con mayor flexibilidad sin afectar la gramaticalidad, como se observó en el ej. 64 de la sección 2.1.3.

En cuarto lugar, en español, los objetos indirectos y los complementos de régimen no pueden ser pasivizados porque “la pasivización está limitada a los argumentos que llevan caso acusativo en la forma activa correspondiente” (Zagona, 2002, p. 53). Como se muestra en el ej. 128:

- ej. 128
- a. Pepín envió una carta a su prima.
 - b. *Su prima fue enviada una carta por Pepín.
 - c. La patrulla avanzó hacia el barco.
 - d. *El barco fue avanzado por la patrullera.

(Zagona, 2002, p. 53)

La razón principal es que, en español, la morfología pasiva no puede absorber cualquier tipo de caso de manera indiscriminada; únicamente absorbe el caso estructural (acusativo) (cf. Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, § 6.7.2)²⁶. En cambio, los objetos

²⁶ Esta regla no es universal. Según Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, 2009, § 6.7.2), algunas lenguas, como el islandés, presentan caso idiosincrásico o caprichoso. En estas lenguas, los verbos no asignan acusativo, sino caso inherente. Por lo tanto, en islandés es posible la pasivización de objetos en dativo o genitivo.

indirectos y los complementos de régimen reciben caso inherente a través de la preposición. Dado que el sufijo participial no absorbe este tipo de caso y no se activa el filtro de caso, estos constituyentes no pueden moverse. En la Figura 3 se refleja el movimiento descrito, con la subida del objeto a la posición de sujeto.

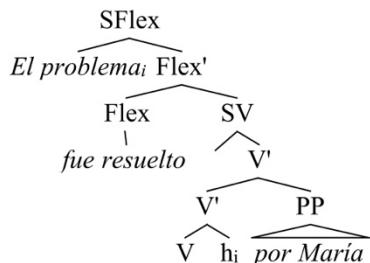


Figura 3

Además, en la pasiva perifrástica del español, el sujeto puede aparecer en posición posverbal, como se observa en el siguiente ejemplo:

ej. 129 Fue encontrado el tesoro por los piratas.

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 381)

En el ej. 129 el sujeto paciente *el tesoro* aparece en posición posverbal, y no ocupa la posición canónica del sujeto. [Rizzi \(1982\)](#) explica este fenómeno en relación con las propiedades del español como lengua de sujeto nulo. El paciente *el tesoro* ocupa una posición posverbal dentro del SV y recibe caso nominativo a través del mecanismo de transmisión de caso. La estructura del ej. 129 se ilustra en la Figura 4.

-
- a. Honum var hjálpa.
El.DAT fue ayudado
'Él fue ayudado.'
- b. Hennar var sakna.
Ella.GEN fue echada-de-menos
'Se la echó de menos.'

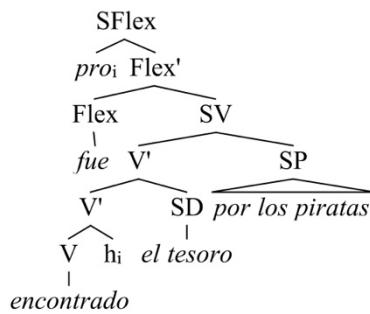


Figura 4

Hasta aquí hemos descrito a grandes rasgos los mecanismos que se proponen para la generación de las oraciones pasivas en español. A través del somero análisis sintáctico de la pasiva perifrástica de esta sección y del estudio estructural de las pasivas con *bei* en chino presentado en la sección 2.1.3, es posible explicar las diferencias fundamentales en el comportamiento gramatical de ambas construcciones pasivas desde una perspectiva estructural. En la pasiva perifrástica, el participio se considera un argumento que puede absorber tanto el rol temático del argumento externo como el caso acusativo del argumento interno. Para no violar el filtro de caso, el paciente se promueve al sujeto sintáctico, mientras que el agente se relega al adjunto del SV y recibe su rol semántico a través de una preposición.

Por el contrario, en las pasivas con *bei* del chino la forma *bei* se analiza en este trabajo como un núcleo funcional de tipo aplicativo, que introduce un argumento adicional afectado por el evento —en este caso, el SN agente—. A diferencia de la pasiva perifrástica, donde el participio solo puede asignar caso acusativo y, por tanto, impide que un OI sea sujeto, en las pasivas con *bei* no se requiere redistribución de roles temáticos ni absorción de caso estructural. Por ello, el sujeto en chino puede corresponder no solo a un OD conceptual, sino también a un OI o a otros constituyentes afectados por el evento.

Asimismo, el agente en la pasiva perifrástica, al ocupar una posición periférica como adjunto, puede omitirse sintácticamente. En cambio, en las pasivas con *bei* esta omisión responde a otro tipo de mecanismo estructural: según el análisis propuesto en este trabajo, *bei* funciona como un núcleo aplicativo que introduce un argumento agente en su especificador. En las pasivas cortas, dicho especificador está ocupado por un *pro*; en las pasivas largas, por un SN agente explícito. Esta distinción estructural explica por qué el agente puede omitirse en chino sin necesidad de recurrir a una posición periférica

o a una cláusula incrustada.

Aunque este análisis sintáctico no tiene una aplicación didáctica inmediata, creemos que puede resultar relevante para el profesorado. Comprender las diferencias estructurales entre la pasiva perifrástica y las pasivas con *bei* permite identificar las causas profundas de los errores más comunes en el aprendizaje del español por parte de estudiantes chinos, facilitando así un enfoque más sistemático y orientado a las dificultades reales. Solo con un conocimiento profundo de las diferencias en la estructura argumental de ambas lenguas es posible diseñar estrategias didácticas más eficaces, que superen la enseñanza superficial de reglas y ofrezcan al estudiante una comprensión más explicativa del sistema gramatical de español.²⁷

En resumen, en la sección 2.2 se ha llevado a cabo un análisis detallado de la pasiva perifrástica en español, centrándose en las diferencias sintácticas y semánticas que presenta con respecto a las pasivas con *bei* en chino. A partir de este análisis, se han anticipado posibles errores en el aprendizaje por parte de estudiantes chinos y se han propuesto algunas orientaciones didácticas. En la sección 2.3 se aplicará una metodología similar para estudiar la pasiva con *se* en español.

2.3 La pasiva con *se* en español

Además del auxiliar *ser* más el participio, el clítico *se* es otro morfema que en español manifiesta la voz pasiva (Sánchez, 2002, p. 50). Tradicionalmente, la pasiva refleja ha recibido varias denominaciones, tales como pasiva refleja, pasiva con *se*, pasiva impersonal, entre otras. Tanto la pasiva con *ser* como la pasiva con *se* son estructuras pasivas en las que el sujeto gramatical corresponde al objeto nocional, y ambos requieren verbos transitivos. La alternancia entre las oraciones pasivas formadas con los morfemas flexivos característicos de voz pasiva (*vocātur*, *movētur*) y las formas correspondientes con *se* (*se vocat*, *se movet*) se remonta al latín vulgar (NGLE, 2009, § 41.11a). En la pasiva con *se*, el verbo transitivo se comporta de manera similar a los verbos inacusativos, ya que no asigna roles temáticos al argumento externo ni caso al argumento interno.

En los estudios sobre la pasividad, a menudo se menciona el mayor uso de la pasiva con *se* en comparación con la pasiva perifrástica. Según la NGLE (2009, §

²⁷ Estas reflexiones no están destinadas a ser transmitidas directamente al alumnado ni necesariamente al profesorado de ELE sin formación lingüística. Su finalidad es servir como base para diseñar materiales didácticos o estrategias pedagógicas más eficaces, accesibles y adaptadas a las necesidades reales de enseñanza y aprendizaje.

41.11l), en general, cuando se desea expresar juicios de naturaleza genérica o instrucciones relacionadas con el procedimiento de algo, la pasiva refleja es la única opción:

- ej. 130 a. El rebozado **se hace** /***es hecho** con huevo y pan rallado.
 b. No **se obtienen**/***son obtenidos** buenos resultados cuando se trabaja precipitadamente.

(NGLE, 2009, § 41.11l)

Siendo la estructura pasiva más frecuentemente utilizada en español, la pasiva con *se* constituye un componente fundamental de la gramática española. Para el presente estudio, es crucial establecer con claridad las diferencias entre la pasiva con *se* y la pasiva de participio, así como las similitudes y diferencias entre estas estructuras y las oraciones pasivas en chino. Esto representa un paso esencial para identificar los obstáculos a los que se enfrentan los estudiantes chinos al aprender las construcciones pasivas en español.

En la sección 2.3 se ofrecerá un análisis detallado de las características sintáctico-semánticas y los usos de la pasiva con *se*. En la sección 2.3.1 veremos las características generales de la pasiva refleja. A continuación, en la sección 2.3.2 nos ocuparemos de las restricciones de formación de esta pasiva, abordando tres aspectos fundamentales: en la sección 2.3.2.1, el sujeto paciente; en la sección 2.3.2.2, el predicado; y, finalmente, en la sección 2.3.2.3, el complemento agente. En la sección 2.3.3 describiremos la estructura sintáctica de la pasiva con *se*. Asimismo, en cada apartado se establecerán comparaciones internas con la pasiva perifrástica analizada en la sección 2.2, así como contrastes con las pasivas con *bei* del chino presentadas en la sección 2.1, con el objetivo de prever posibles errores de los estudiantes chinos y proponer orientaciones didácticas. Todo ello servirá como base para el diseño experimental del capítulo 5.

2.3.1 Características generales de la pasiva con se

Esta sección se centra en las características generales de la pasiva con *se*, cuyas particularidades se analizarán mediante una comparación sistemática con la pasiva perifrástica, con el fin de facilitar su comprensión y uso adecuado por parte de los estudiantes chinos.

En la pasiva refleja, los verbos transitivos pueden adquirir una interpretación

inacusativa, en la que el argumento interno se eleva a sujeto gramatical y el argumento externo desaparece o se vuelve implícito. Esta característica también se observa en la pasiva perifrásica. Para ilustrarlo, compárese las oraciones pasivas en ej. 131a y ej. 131b con la oración inacusativa en ej. 131c. Se puede observar que estas estructuras comparten una similitud fundamental: en todas ellas, el objeto semántico puede aparecer en posición postverbal y sin determinante.

- ej. 131 a. Se descubrieron **importantes yacimientos arqueológicos**.
 b. Aquel año fueron descubiertos **importantes yacimientos arqueológicos**.
 c. Llegaron **nuevos inquilinos a la casa**.

(Sánchez, 2002, p. 50)

Una de las características más notables de la pasiva con *se* es su impersonalidad semántica, ya que en estas construcciones el agente tiende a omitirse o a quedar implícito. En algunos casos, puede mencionarse mediante un complemento introducido por *por*, aunque esto no es común ni necesario.

- ej. 132 Se prohibió fumar **por orden gubernamental**. (Sánchez, 2002, p. 51)

Desde una perspectiva sintáctica, la pasiva con *se* es considerablemente más flexible que la pasiva perifrásica, tanto en su formación como en su frecuencia de uso. A diferencia de la pasiva con *ser*, que presenta ciertas restricciones en cuanto al tipo de verbo con el que puede formarse (véase sección 2.2.2.2), la pasiva con *se* es compatible con prácticamente todos los verbos transitivos. Esta diferencia se debe principalmente a que la pasiva refleja no impone restricciones sobre el objeto semántico, mientras que la pasiva con *ser* requiere que el objeto semántico no esté relacionado con el verbo principal, en el sentido que hemos explicado en el apartado 2.2.2.1.²⁸

A nivel léxico y aspectual, la pasiva con *se* se emplea frecuentemente en enunciados generales y habituales, mientras que la pasiva perifrásica suele referirse a eventos concretos y delimitados. Esta diferencia se observa, por ejemplo, en su relación con los verbos modales, los cuales aparecen con mayor frecuencia en la pasiva con *se*,

²⁸ La versatilidad de la pasiva con *se* ha llevado a algunos autores a considerar que su uso podría llegar a sustituir a la pasiva perifrásica. Hernández Alonso (1966, p. 51), por ejemplo, afirma que “la pasiva con *ser* es lenta, poco elegante, inexpressiva y monótona” y que ha sido reemplazada en muchos casos por la forma refleja, donde el *se* actúa como “mero signo de pasividad”.

permitiendo expresar posibilidad u obligación sin un agente explícito.

- ej. 133 a. Este problema se **puede** resolver fácilmente.
 b. Las reglas se **deben** cumplir en todo momento.
 c. El problema fue resuelto por el equipo de ingenieros.
 d. Las reglas fueron cumplidas estrictamente durante todo el evento.

La diferencia aspectual entre las dos pasivas ha sido ampliamente discutida en la literatura. [Fernández Ramírez \(1986, p. 417\)](#) destaca que la pasiva perifrásica presenta un carácter más dinámico y orientado a la acción:

Este carácter dinámico es precisamente el valor más importante del sintagma ‘*ser* + *-do*’. Entendemos por dinámico el hecho de que los momentos sensibles que caracterizan un acto (posición, movimiento, etc.) y los intencionales (reales o metafóricos) aparecen de manera destacada y eficaz en la representación (en el mismo sentido empleamos el término “evolutivo”).

Siguiendo esta línea, Mendikoetxea ([1999a, § 26.3.1.3](#)) señala que la pasiva perifrásica se asocia a acciones puntuales e intencionales, en las que la existencia de un agente delimitado es fundamental:

La pasiva perifrásica se ‘especializa’ en acciones de carácter puntual, con objetos ‘externos’ y un marcado carácter intencional que denota la existencia de un sujeto implícito delimitado.

Por ello, la pasiva perifrásica presenta dificultades para combinarse con el presente de indicativo, a menos que la acción sea habitual o repetitiva. Por el contrario, la pasiva refleja posee un carácter más universal. Dentro de esta categoría, se incluyen las llamadas medio-pasivas, una subclase que presenta un carácter medio (NGLE, 2009, § 41.11o). Por ejemplo, las oraciones formadas con verbos modales en ej. 133a y ej. 133 b. Estas construcciones tienden a describir una propiedad inherente del sujeto paciente, sin que haya un agente explícito o con una presencia mínima de este.

Otro rasgo distintivo de la pasiva con *se* es su escasa compatibilidad con complementos agentes introducidos por la preposición *por*. A diferencia de la pasiva perifrásica, donde la inclusión de un agente es posible y frecuente (sobre esta cuestión,

véase el apartado 2.2.2.3 más atrás), en la pasiva con *se* la presencia de un agente específico suele ser altamente restringida o incluso agramatical.

ej. 134 ?El problema de la calefacción se solucionó **por el fontanero**.

(NGLE, 2009, § 41.11h)

Históricamente, en el español antiguo, la pasiva con *se* mostraba una mayor tolerancia a los complementos agentes, aunque estos solían referirse a entidades genéricas o colectivas, y no a agentes específicos.²⁹

Cabe mencionar que, en la actualidad el uso de un agente en las pasivas reflejas está mucho más restringido. Esto refuerza su carácter no dinámico e impersonal, en contraste con la pasiva perifrástica, que se especializa en acciones puntuales.

ej. 135 a. Se solucionaron los problemas.

b. Los problemas fueron solucionados.

(Mendikoetxea, 1999a, § 26.3.1)

Por ejemplo, aunque las dos oraciones pasivas podrían parecer sinónimas, ya que ambas se refieren a la resolución de *los problemas*, es importante señalar que en el ej. 135a no se alude a un agente concreto; se sugiere, más bien, que *los problemas* se resolvieron de manera espontánea, sin que se buscara activamente ese resultado. En cambio, el ej. 135b solo puede interpretarse como que una persona específica o definida actuó de manera deliberada para resolver *los problemas*.

En síntesis, el empleo de la pasiva con *se* depende de varios factores fundamentales, que se resumen en la Tabla 3.

Tabla 3. Factores que condicionan el uso de la pasiva con *se*

1. **La naturaleza del evento y su carácter general**

La pasiva con *se* se usa con frecuencia en acciones repetitivas, habituales o de validez general. Este empleo está estrechamente vinculado con la presencia de verbos modales, los cuales refuerzan la idea de generalización y aplicabilidad amplia del evento, sin referirse a una situación concreta o puntual.

²⁹ Algunos ejemplos de esta compatibilidad más laxa pueden observarse en textos antiguos. Por ejemplo: *Después que los cartagineses hicieron paz con los romanos en Cecilia, se formó por sus propios soldados, improvisadamente, una peligrosísima guerra* (Fernández Oviedo, *Indias*, citado en NGLE, 2009, § 41.11i).

2. El tipo de objeto semántico

La pasiva con *se* no impone restricciones sobre si el objeto es interno o externo al verbo, lo que amplía su compatibilidad con distintos tipos de predicados transitivos y permite su uso en una mayor variedad de contextos sintácticos.

3. La omisión del agente y la impersonalidad del evento

La pasiva con *se* se emplea cuando el hablante desea no mencionar al agente o cuando este es irrelevante en el discurso. El uso del clítico *se* permite presentar la acción sin especificar quién la ejecuta, lo que la hace especialmente útil en contextos en los que el foco está en el proceso o el resultado de la acción.

Como se analizó en la sección 2.1.2, las pasivas con *bei* en chino comparten más similitudes con la pasiva perifrástica del español que con la pasiva con *se*. La diferencia más significativa radica en que la pasiva con *se* presenta un carácter menos dinámico. Esta construcción se utiliza con mayor frecuencia para expresar generalizaciones o enunciados habituales, a menudo en combinación con verbos modales. En particular, este tipo de significado es característico de las llamadas *medio-pasivas*, que describen propiedades inherentes del sujeto paciente más que la realización de un evento concreto. Esta tendencia generalizante no se observa con la misma intensidad en las pasivas con *bei*, que suelen presentar una marcada orientación hacia la expresión de eventos. En este sentido, se asemejan más a la pasiva perifrástica, ya que también recurren con frecuencia a marcadores de aspecto perfectivo como *le* o *guo*.

No obstante, esto no implica que la pasiva con *se* no pueda corresponder a construcciones con *bei*. Lo descrito anteriormente responde a una tendencia general, pero no a una regla absoluta. De hecho, la pasiva con *se* también puede emplearse para referirse a la realización de un evento, aunque el sujeto gramatical adopte un carácter inespecífico o general. Por ejemplo, en el siguiente caso (ej. 136a), se expresa la idea de que ‘los problemas han sido resueltos’, lo que permite establecer una correspondencia adecuada con una pasiva con *bei*, como se muestra en el ej. 136b:

- ej. 136 a. Se resolvieron los problemas para garantizar el buen funcionamiento del sistema.

- b. Weile baozheng xitong-de zhengchang yunzuo,
 Para garantizar sistema-GEN normal funcionamiento
 wenti yi bei jiejue.
 problema ya PASS resolver
 ‘Para garantizar el buen funcionamiento del sistema, los problemas ya
 han sido resueltos.’

En cambio, cuando la pasiva con *se* se utiliza para describir propiedades inherentes del sujeto, como ocurre en las llamadas *medio-pasivas* mencionadas, resulta difícil traducirla adecuadamente mediante pasiva con *bei*. Por ejemplo, la oración del ej. 137a describe una característica del objeto *el vaso*, pero su traducción directa en ej. 137b suena poco natural y ajena al uso habitual del chino. En este caso, una formulación más natural sería la del ej. 137c, que recurre a una construcción media más adecuada en chino (véase un análisis más detallado en el capítulo 3).

- ej. 137 a. El vaso no se rompe fácilmente.
 b. ??Zhe-ge-beizi bei da-bu-po.
 Este-CLF-vaso PASS golpear-no-romperse
 c. Zhe-ge-beizi hennan da-po.
 Este-CLF-vaso difícil golpear-romperse
 ‘Este vaso no se rompe fácilmente.’

Estas diferencias pueden llevar a que los estudiantes chinos interpreten erróneamente todas las estructuras pasivas en español como expresiones de eventos, ignorando el uso frecuente de la pasiva con *se* para expresar propiedades neutras o inherentes del sujeto. Por ello, en la enseñanza, es importante aclarar que no todas las construcciones pasivas con *se* tienen un equivalente directo en las pasivas con *bei*. En particular, las medio-pasivas deben traducirse preferiblemente mediante construcciones medias u otras formas más naturales en chino.

El segundo punto de diferencia entre la pasiva con *se* y las pasivas con *bei* radica en el plano sintáctico: la pasiva con *se* generalmente no admite la presencia de un complemento agente. Desde el punto de vista semántico, la pasiva con *se* se caracteriza por su impersonalidad, es decir, el agente de la acción no está determinado ni explícito. En cambio, en las pasivas con *bei*, la presencia del agente depende de si la información es conocida o relevante para el hablante, por lo que puede mencionarse o no. Esta

diferencia es fundamental, ya que es muy probable que los estudiantes chinos, al formar pasivas con *se*, tiendan a añadir un complemento agente, produciendo errores como el del ej. 138a.³⁰ Esto se debe a que, en chino, la pasiva más común es la construida con *bei*, donde el agente suele aparecer explícitamente. Por tanto, es imprescindible que el docente insista en la incompatibilidad estructural entre la pasiva con *se* y el complemento agente. En cuanto a los casos especiales en los que este complemento aparece, como en textos jurídicos o administrativos, puede mencionarse brevemente a modo informativo, pero no debe ocupar un lugar central en la enseñanza, para evitar generar confusión entre los estudiantes.

- ej. 138 a. *La manzana se comió por Zhangsan.
 b. Pingguo bei Zhangsan chi-le.
 Manzana PASS Zhangsan comer-ASP
 ‘La manzana fue comida por Zhangsan.’

Además, en términos de frecuencia, tanto en el español moderno oral como en el escrito, el uso de la pasiva refleja es significativamente mayor que el de la pasiva perifrásica. Esta tendencia parece estar relacionada con las restricciones estructurales que presenta cada una. Como se discutirá en la sección 2.3.2, la pasiva refleja, en general, impone menos limitaciones tanto a nivel semántico como sintáctico que la pasiva perifrásica. Normalmente, cuando se pretende expresar juicios de carácter general o instrucciones operativas relacionadas con algún objeto, la pasiva refleja se convierte en la única opción viable.³¹

- ej. 139 a. El rebozado se hace con huevo y pan rallado.
 a’. *El rebozado es hecho con huevo y pan rallado.
 b. No se obtienen buenos resultados cuando se trabaja precipitadamente.

³⁰ Nuestros resultados experimentales confirman que este tipo de error es muy frecuente entre los estudiantes chinos. No solo se observa en principiantes, sino que incluso entre estudiantes de nivel intermedio y avanzado, una proporción considerable considera aceptable la combinación de la pasiva refleja con el complemento agente. En el análisis de datos de la sección 5.3.3, se muestra que cerca del 50 % de los participantes del grupo experimental consideraron aceptables estructuras como la del ej. 138a. Para más detalles, véanse las secciones 5.3.3 y 5.3.4.

³¹ Desde una perspectiva diacrónica, la pasiva refleja es una forma más reciente que la pasiva perifrásica, la cual fue heredada directamente del latín. Según los datos presentados por Melis y Peña-Alfaro (2007, p. 55), basados en un corpus de textos desde el siglo XIII hasta el XVI, la pasiva refleja fue ganando terreno hasta superar en frecuencia a la pasiva perifrásica hacia finales del siglo XVI. En la segunda mitad de dicho siglo, las pasivas reflejas representan ya el 80 % de los casos, frente al 20 % correspondiente a las perifrásicas.

b'. *No son obtenidos buenos resultados cuando se trabaja precipitadamente.

(NGLE, 2009, § 41.111)

Desde el punto de vista didáctico, nos parece conveniente que los estudiantes chinos sepan que la pasiva refleja se emplea con una frecuencia mayor que la pasiva perifrásica en el español real. Tomar conciencia de este patrón de uso contribuye positivamente al proceso de adquisición del idioma, ya que permite a los estudiantes adaptarse mejor a las formas más comunes en la comunicación cotidiana.

En resumen, esta sección ha presentado una comparación general entre la pasiva con *se*, la pasiva perifrásica y la pasiva con *bei*, destacando las diferencias sintácticas y semánticas entre estas construcciones, en particular el carácter impersonal de la pasiva con *se* y su incompatibilidad con el complemento agente.

2.3.2 Restricción de formación de la pasiva con *se*

En esta parte, se abordan las restricciones en la formación de la pasiva con *se* desde tres perspectivas: el sujeto paciente, el predicado y el complemento agente; además, se realizará una comparación contrastiva con las pasivas con *bei* en chino, con el fin de identificar diferencias relevantes y prever posibles dificultades de aprendizaje.

2.3.2.1 El sujeto paciente de la pasiva con *se*

Las restricciones sobre el sujeto sintáctico en las oraciones pasivas reflejas suelen estar relacionadas con dos factores: la posición del SN y su determinación, y la animacidad del sujeto.

Como se mencionó en la sección 2.3.1, la posición no marcada del sujeto gramatical en las pasivas reflejas es postverbal, es decir, la posición característica de los complementos directos. Según el estudio de Fernández Ramírez (1986, p. 416), al comparar la pasiva con *ser* y la pasiva refleja, la diferencia más evidente entre ambas en términos formales es la posición del sujeto. En la construcción con *ser* + participio, la anteposición del sujeto es casi obligatoria: “la anteposición del sujeto es casi la regla en los usos normales de la pasiva con el verbo *ser*”. Según sus estadísticas, en narraciones o diálogos, la proporción entre la anteposición y la posposición del sujeto es de 100:5 (anteposición/posposición). Aunque en las pasivas reflejas la diferencia no es tan marcada como en las pasivas con *ser*, también es significativa: la posposición del

sujeto es mucho más frecuente que la anteposición, con una proporción de 100:145.

En cuanto a la razón de la posposición del sujeto, Sánchez (2002, p. 55) explica que el SN sujeto en las pasivas reflejas es un argumento interno del verbo y está bajo la rección inmediata del verbo, lo cual coincide con lo que ocurre en los verbos inacusativos, donde el sujeto se coloca después del verbo como posición no marcada. Sin embargo, cuando el sujeto es determinado, puede anteponerse o mantenerse en su posición original. En estos casos, la ubicación del sujeto depende de la estructura informativa de la oración: cuando el sujeto está antes del verbo, representa información conocida, es decir, es el tema o tópico de la oración; cuando el sujeto se encuentra después del verbo, representa información nueva y todo el enunciado es el rema. Debido a estas características de la posición del sujeto, las pasivas reflejas tienden a introducir información nueva (Sánchez, 2002, p. 54). Por ejemplo, en ej. 140a el sujeto *los edificios* aparece antes del verbo, lo que indica que ya es información conocida. En ej. 140b el sujeto va después del verbo, señalando que se trata de información nueva.

- ej. 140 a. Los edificios se construyeron.
 b. Se construyeron los edificios.

Sin embargo, también hay algunos casos especiales en los que el sujeto preverbal no lleva determinantes como en el ej. 141.

- ej. 141 a. ¡Cangrejos así de grandes se cogían en este río!
 b. ¡Pisos, y no chalets, se vendieron!

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1675)

Mendikoetxea (1999a) explica que la razón por la cual las oraciones en ej. 141 son aceptables es que los sustantivos antepuestos han sido focalizados. En estas oraciones, se enfatiza el tamaño de los *cangrejos* y se establece una comparación entre *pisos* y *chalets*, por lo que el SN se convierte en foco y queda liberado de la restricción de ser definido. En resumen, la posición del SN (si es antepuesto o pospuesto), su determinación y su función discursiva están interrelacionadas. Cuando el sustantivo está preverbal es temático y suele ser definido, a menos que sea foco, en cuyo caso puede ser indefinido. Cuando el sujeto está pospuesto, puede ser definido o indefinido y, por tanto, puede llevar determinantes o no.

El segundo factor que restringe al sujeto sintáctico en las pasivas reflejas es la

animacidad del sujeto. Es común encontrar en anuncios de ofertas laborales sujetos pacientes animados, y en estas estructuras es frecuente el uso de determinantes de carácter indefinido y numerales para modificarlos, tales como *ciertos, varios, muchos, tres*.

- ej. 142 a. El departamento necesita (unos, varios, ciertos, muchos...) ayudantes.
 b. Se necesitan (unos, varios, ciertos, muchos...) ayudantes.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1675)

No obstante, cuando el SN paciente es animado, no puede ser determinado, como en el ej. 143a y el ej. 143b. Sánchez (2002, p. 55) denomina este fenómeno *constricción o efecto de animacidad*. Es decir, una pasiva refleja no puede tener un sujeto sintáctico que sea animado y además definido. Por ejemplo, las pasivas reflejas en ej. 143a y ej. 143b no son gramaticalmente correctas porque el SN es animado y definido. En estos casos, solo se puede utilizar la impersonal con *se*, como en ej. 143c y ej. 143d (véase la sección 4.2).

- ej. 143 a. *Se buscan estas personas.³²
 b. *Se cuidan los niños.
 c. Se busca a estas personas.
 d. Se cuida a los niños.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1675)

La gramática tradicional sostiene que esta restricción existe para evitar la confusión con oraciones de significado recíproco, como se muestra en el ej. 144. Sin embargo, Sánchez (2002) argumenta que esta opinión no es convincente, ya que en italiano existen oraciones equivalentes al ej. 144a que, aunque pueden generar ambigüedad con verbos recíprocos, siguen siendo gramaticalmente correctas. En italiano, el sujeto de una pasiva refleja puede ser una persona, lo que indica que la confusión con los verbos recíprocos no es un factor decisivo en la gramaticalidad de la oración. Por ello, Sánchez (2002) concluye que la explicación tradicional no se sostiene.

³² Estos ejemplos sí son gramaticales en la lectura reflexiva o recíproca. El asterisco indica que la lectura pasiva que estamos estudiando no es posible.

- ej. 144 a. *?Los cocineros se necesitan con urgencia.
 b. *Se necesitan los cocineros con urgencia.
 c. Se necesitan cocineros con urgencia. (Sánchez, 2002, p. 55)
 d. Necesitamos camareros/se necesitan camareros.
 e. Necesitamos a los camareros/*se necesitan los camareros.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1688)

A este respecto, la explicación de Mendikoetxea (1999a, p. 1688) resulta más convincente. Esta autora señala que la restricción relacionada con la animacidad en las pasivas reflejas está paralelamente relacionada con la restricción de los ODs que requieren la preposición *a* en español. Los ODs que deben llevar la preposición *a* coinciden con aquellos que no pueden actuar como sujetos sintácticos en las pasivas reflejas. Por ejemplo, en los contrastes entre ej. 144d y ej. 144e, cuando el OD *camareros* es un nombre escueto, en las oraciones activas y pasivas reflejas no se requiere la preposición *a*, e incluso su adición podría hacer que la oración fuera agramatical. Sin embargo, cuando *camareros* está determinado por el artículo definido *los*, tanto en las oraciones activas como en las pasivas reflejas es necesaria la preposición *a*.

Otro problema común relacionado con el sujeto en las pasivas reflejas es la cuestión de la concordancia. En las pasivas reflejas convencionales, el verbo debe concordar en número con el sujeto paciente. Sin embargo, en el habla coloquial, a menudo se encuentran oraciones como ej. 145, donde falta la concordancia. [Zorraquino \(1979, p. 157\)](#) describe este fenómeno como una “vacilación entre la pasiva refleja y la oración impersonal”, y lo denomina *se impersonal no concertado*. Estas estructuras aparecen en contextos como el lenguaje oral, anuncios callejeros, noticias e incluso en obras literarias. Además, las oraciones con sustantivos inanimados como sujetos son más comunes que aquellas con sustantivos animados. Este uso no se ha generalizado y es propio solo de ciertas áreas, como Estados Unidos. Tradicionalmente, este giro no concertado ha sido considerado anómalo o desviado y se asocia frecuentemente con el habla no culta. Tanto en España como en América Latina, la gramática normativa recomienda la concordancia entre sujeto y verbo.

- ej. 145 Se vende pisos.

En cuanto a las causas de este giro de no concertado, pueden resumirse en tres

opiniones principales (cf. Zorraquino, 1979). La primera hipótesis sugiere que la forma no concertada está influenciada por el español antiguo. Históricamente, el español consideraba los SSNN “OD e independizado del verbo” como singulares. En la pasiva refleja no concertada, el objeto semántico suele ser externo, y no interno, como *pisos* en el ej. 145. Por ello, es posible que este uso del español antiguo haya perdurado y siga influyendo en el español moderno. Una segunda teoría sugiere que este fenómeno es el resultado de una analogía o cruce con las oraciones impersonales no concertadas con marcador de OD, esto es, con las impersonales con *se* que llevan la preposición *a* (ej. 146):

ej. 146 Se persigue a los ladrones.

(Zorraquino, 1979, p. 159)

Finalmente, la tercera propuesta es que una de las causas de este uso no concertado es la ultracorrección realizada por algunos escritores, resultado de corrientes cultistas artificiosas.

Cabe destacar que, aunque superficialmente las pasivas no concertadas se parecen a las impersonales con *se*, en esencia, siguen siendo oraciones pasivas, pues hay una diferencia formal clave entre las pasivas reflejas y las impersonales con *se*: en las oraciones impersonales con *se*, el OD lleva con la preposición *a*, marca de acusativo, mientras que en las pasivas reflejas no ocurre así.

En el empleo del giro no concertado influyen otros factores. En primer lugar, los SSNN determinados con artículos definidos o demostrativos presentan más dificultades para aceptar la variante no concertada, como se observa en el ej. 147:

ej. 147 a. Se necesita aprendices./Se alquila cuartos./Se cultiva plátanos, etc.
b. ?*Se cultiva estos plátanos./?*Se vende los mejores coches, etc.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1677)

En segundo lugar, la posición del SN es otro factor influyente. Cuando el SN precede al verbo, es más difícil que la oración adopte la forma de pasiva refleja no concertada:

- ej. 148 a. *Aprendices se necesita aquí.
 b. *Los mejores coches se vende aquí.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1678)

El sujeto de las pasivas reflejas también puede ser una oración subordinada, flexionada con *que* o de infinitivo, como en las construcciones *se cree que..., no se sabe si..., se afirma que...*, las cuales son muy frecuentes en el lenguaje periodístico:

- ej. 149 a. Se cree que se suspenderán las negociaciones y que habrá nuevas elecciones.
 b. Se desea venir.
 c. Se quiere trabajar.
 d. Se prohíbe fumar.

Estas oraciones subordinadas a veces se interpretan erróneamente como objetos directos, por lo que es necesario enfatizar que rechazan los pronombres de OD: *Se cree que... > Se cree (y no Se lo cree)*³³.

Cuando el sujeto paciente es una oración subordinada de infinitivo, a veces se comete el error de hacer concordar el verbo principal con el SN plural de la oración subordinada, como en los siguientes ejemplos:

- ej. 150 a. *Se esperan alcanzar las quinientas mil firmas necesarias para el referéndum.
 b. *Se necesitan sumar diez positivos en la primera vuelta del campeonato.

(NGLE, 2009, § 41.11ñ)

Oraciones como las del ej. 150 son consideradas incorrectas por la norma. En estos casos, se debe usar el verbo en singular (*se espera, se necesita*), pues el sujeto es la oración subordinada. Por ejemplo, ej. 150a es una pasiva refleja. Está formada por el pronombre reflexivo *se*, el verbo transitivo *esperar* y la oración subordinada de infinitivo *alcanzar las quinientas mil firmas necesarias para el referéndum* como sujeto paciente. No se debe interpretar *esperar alcanzar* como una perifrasis verbal, ni tomar

³³ La oración *Se lo cree* es gramatical, pero no con la interpretación de pasiva refleja. El *se* aquí es un pronombre de dativo.

las quinientas mil firmas necesarias para el referéndum como OD.

Una vez que hemos descrito los rasgos básicos del sujeto paciente de las pasivas reflejas, vamos a comparar con las pasivas del chino y, a partir de esta comparación, haremos unas reflexiones didácticas. Las pasivas de las dos lenguas presentan diferencias importantes. En primer lugar, desde el punto de vista posicional, el sujeto paciente en la pasiva con *se* puede aparecer tanto antes como después del verbo, siendo incluso más frecuente su colocación postverbal. En cambio, en las pasivas con *bei*, el sujeto suele situarse antes del verbo (véase el ej. 151).

ej. 151 ??Bei chi-le pingguo.

PASS comer-ASP manzana

Lectura intencionada: ‘Las manzanas fueron comidas.’

Desde el punto de vista informativo, el sujeto preverbal en la pasiva con *se* suele corresponder a información conocida, mientras que el sujeto posverbal introduce información nueva, como ya hemos señalado. En cambio, en las pasivas con *bei*, el sujeto generalmente representa información conocida y cumple la función de tema de la oración, como se observa en el ej. 152 (véase sobre esta cuestión el apartado 2.1.2.1 más atrás).

ej. 152 Zhe-ben-shu bei jiezou-le.

Este-CLF-libro PASS prestar-ASP

‘Este libro fue prestado.’

Las diferencias en la posición del sujeto sintáctico y en la estructura informativa pueden representar una dificultad para los estudiantes chinos en el aprendizaje del español. Influenciados por la gramática del chino, los alumnos tienden a anteponer el sujeto paciente en las pasivas con *se*, incluso cuando dicho elemento no constituye el núcleo informativo del enunciado.³⁴ En las pasivas con *se*, esta anteposición puede restar naturalidad al discurso y afectar la progresión informativa, especialmente cuando

³⁴ Esta tendencia se refleja de manera significativa en los resultados experimentales presentados en el capítulo 5. En la tarea de PT-CE, se pedía a los estudiantes chinos traducir al español una oración simple del chino (*Beizi da-sui-le*. ‘El vaso se rompió/Se rompió el vaso.’). Dado que en chino el sujeto *beizi* ‘vaso’ puede funcionar tanto como tema como rema, se observó que la mayoría de los participantes optaron por la estructura *El vaso se rompió*, en lugar de *Se rompió el vaso*. Esta preferencia por la anteposición del sujeto fue especialmente pronunciada entre los estudiantes principiantes, con una proporción de 27 respuestas con sujeto preverbal frente a solo 2 con sujeto posverbal. Véanse los apartados 5.3.3 y 5.3.4 para un análisis más detallado.

se pretende introducir información nueva. Por ejemplo, aunque ambas estructuras en el ej. 153 son gramaticalmente correctas, la posición del sujeto (*los edificios*) conlleva una diferencia pragmática significativa:

- ej. 153 a. Los edificios se construyeron en solo seis meses.
 b. Se construyeron los edificios en solo seis meses.

Si el hablante no ha mencionado previamente *los edificios*, la anteposición del sujeto puede generar la impresión de que se trata de información conocida, lo que hace que el enunciado resulte poco natural:

- ej. 154 ¿Qué pasó durante ese periodo?
 a. ??Los edificios se construyeron en solo seis meses.
 b. Se construyeron los edificios en solo seis meses.

En cambio, si *los edificios* ya forman parte del contexto discursivo o constituyen el tópico/tema de la conversación, la anteposición es perfectamente aceptable:

- ej. 155 ¿Y los edificios de la zona nueva?
 Los edificios se construyeron en solo seis meses.

Por tanto, en la enseñanza del español es fundamental orientar a los estudiantes para que consideren el contexto comunicativo al decidir la posición del sujeto, evitando anteposiciones innecesarias y favoreciendo una expresión más natural y pragmáticamente adecuada.

En segundo lugar, desde el punto de vista semántico del sujeto paciente, la pasiva con *se* generalmente no admite sujetos animados, especialmente cuando el SN es a la vez animado y definido. En cambio, las pasivas con *bei* en chino no presentan esta restricción. Compárese el contraste entre el ej. 156a y ej. 156b:

- ej. 156 a. Zhangsan bei da-le.
 Zhangsan PASS golpear-ASP
 ‘Zhangsan fue golpeado.’
 b. *Zhangsan se golpeó (interpretado como que *Zhangsan* es el paciente).

Esta diferencia puede llevar a los estudiantes chinos a producir pasivas con *se*

con sujetos animados y definidos, como en el ej. 156b, lo cual resulta poco natural o incluso agramatical en español.³⁵

Desde el enfoque didáctico, es fundamental enfatizar la restricción semántica de la pasiva con *se* en cuanto a la selección del sujeto, subrayando que no es adecuado emplear SSNN animados y definidos como sujeto paciente. A través de una comparación contrastiva con la pasiva perifrástica, se puede guiar al estudiante a comprender que, cuando el sujeto paciente es un SN animado y definido, resulta más natural emplear la pasiva perifrástica (por ejemplo, *Zhangsan fue golpeado*). Se recomienda emplear ejemplos contextualizados y ejercicios de reformulación sintáctica para ayudar a los estudiantes a identificar qué tipo de construcción pasiva es más adecuada según el contexto comunicativo, favoreciendo así una mayor naturalidad y corrección en su producción lingüística.

Por último, el sujeto de la pasiva con *se* también puede ser una oración subordinada. Es frecuente que los estudiantes chinos interpreten erróneamente estructuras como la del ej. 157a como impersonales con *se*, lo cual debe evitarse. La identificación precisa del tipo de construcción es fundamental para una correcta adquisición estructural y para su aplicación por analogía en otros contextos. Asimismo, es necesario advertir a los estudiantes de que el verbo principal no debe concordar con el objeto del infinitivo, ya que este constituye otro tipo de error común (ej. 157b)³⁶.

- ej. 157 a. Se cree que se suspenderán las negociaciones y que habrá nuevas elecciones.
 b. *Se esperan alcanzar las quinientas mil firmas necesarias para el referéndum.

Con esto concluye la explicación sobre las restricciones en la formación del sujeto en las pasivas reflejas. Hemos visto que en las pasivas con *se* el SN paciente está condicionado principalmente por su posición, su determinación y su animacidad. La posición predeterminada del sujeto es postverbal. Las pasivas reflejas no pueden tener

³⁵ Este tipo de error también se refleja en los resultados experimentales del capítulo 5. Por ejemplo, al traducir la oración del PJAT *Los alumnos se preguntaron cuánto tiempo duran las vacaciones de verano*, 6 de las 29 respuestas del grupo de principiantes interpretaron erróneamente la estructura como una pasiva con *bei*, produciendo traducciones del tipo ‘los estudiantes fueron preguntados’. Para más ejemplos y datos, véanse las secciones 5.3.5 y 5.3.6.

³⁶ Aunque desde un punto de vista normativo esta oración puede considerarse incorrecta, este tipo de concordancia es frecuente entre hablantes nativos del español. Por tanto, conviene matizar su gravedad al evaluar errores de estudiantes chinos, y centrarse en aquellos fenómenos en los que la transferencia lingüística sea más significativa.

como sujeto un SN animado y definido. Cuando el sujeto es indefinido, rara vez aparece antes del verbo, salvo que lo exija la función discursiva. Las pasivas reflejas que carecen de concordancia no son aceptadas por la norma, aunque algunos hablantes nativos las utilizan. En lo que respecta a la enseñanza del español, consideramos que es necesario seguir la norma en las etapas iniciales del aprendizaje, tal como señala Zorraquino (1979, p. 183): el hecho de que en la vida cotidiana se utilicen ciertas construcciones no significa necesariamente que sean normales. Además de considerar el lenguaje oral, también es necesario tener en cuenta el uso en la escritura formal. Solo considerando la totalidad de la lengua es posible determinar la corrección de una oración.

2.3.2.2 El predicado de la pasiva con *se*

En el caso de la pasiva perifrástica, el verbo transitivo es una condición necesaria, pero no suficiente, ya que no todos los verbos transitivos pueden generar una pasiva de este tipo como vimos en el apartado 2.2.2.2. Sin embargo, la pasiva con *se* presenta una mayor flexibilidad en cuanto a los requisitos verbales. Desde el punto de vista de la naturaleza semántica del objeto, los verbos que pueden formar pasivas reflejas se dividen en tres tipos (cf. Mendikoetxea, 1999a, § 26.3.1.1).

En primer lugar, todos los verbos transitivos cuyo objeto es un sustantivo inanimado pueden formar pasivas reflejas, independientemente del rol semántico del objeto nocional. Como se observa en el ej. 158, el sujeto semántico del verbo puede ser un agente (*divulgar*), un destinatario (*recibir*), un experimentante (*temer*), o una fuente (*enviar*):

- ej. 158 a. Se divulgaron **rumores** sobre un nuevo encarcelamiento.
 b. Se han recibido **varias quejas de los propietarios de pisos**.
 c. Se temen **las nuevas movilizaciones anunciadas**.
 d. Se están enviando **cartas** a todos los ayuntamientos.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1670)

Cuando el objeto es un sustantivo inanimado, los verbos ditransitivos también pueden formar pasivas reflejas sin dificultad. Algunos ejemplos comunes de estos verbos, como se muestra en ej. 159, incluyen *dar*, *entregar*, *prestar*, y *contar*. Asimismo, estos verbos permiten la formación de pasivas perifrásicas, aunque, como se mencionó

en la sección 2.2.2.2, las condiciones para que estas últimas se formen son más estrictas en comparación con las pasivas con *se*.

- ej. 159 a. Se dieron los premios a los representantes.
 b. Se entregaron los diplomas a los participantes.
 c. Se prestaron libros a los alumnos.
 d. Se contaron historias a los niños.

Cuando el OD del verbo se expresa mediante un SN animado y definido, resulta complicado formar una pasiva refleja; como se ha explicado en el apartado anterior, en estos casos, se opta generalmente por la construcción impersonal con *se*, como se exemplifica en ej. 160a. Por otro lado, la oración en ej. 160b solo puede tener una interpretación media, es decir, no puede interpretarse como que ‘el maestro fue recibido’, sino que debe entenderse en el sentido de recibirse (‘graduarse, licenciarse’).

- ej. 160 a. Se recibió al maestro.
 b. El maestro se recibió.

(NGLE, 2009, § 41.12b)

En segundo lugar, los verbos que alternan entre usos transitivos e intransitivos, a su vez, pueden formar pasivas reflejas. Este tipo de verbos puede dividirse en dos subcategorías. La primera subcategoría incluye los verbos con objeto cognado, es decir, aquellos que pueden aparecer con un objeto que repite total o parcialmente el significado del verbo:

- ej. 161 a. Se vive la vida alegremente.
 b. Se ríe la risa de un tonto.
 c. Se llora el llanto de un niño.
 d. Se cantaron canciones.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1670)

La segunda subcategoría incluye verbos intransitivos de movimiento que tienen usos transitivos, como *andar*, *correr*, *nadar*, *saltar*, *cruzar*, *bajar*, *subir*, etc. En estos casos, el OD suele ser un lugar o una distancia.

- ej. 162 a. Ayer se corrieron unos 100 metros.
 b. A menudo se cruzan las calles sin mirar.
 c. Se bajan las escaleras demasiado deprisa.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1670)

Cabe señalar que estos verbos no pueden formar pasivas perifrásicas. Esto se debe a que los objetos, como *100 metros*, no aportan perfectividad al evento, lo que implica que el verbo denota una actividad sin culminación lógica. A menos que *100 metros* se refiera a una carrera específica, no es posible construir una pasiva perifrásica con el verbo *correr*.

- ej. 163 a. *Fue vivida la vida alegremente.
 b. *Fueron corridos unos 100 metros.

En tercer lugar, existen construcciones en las que el objeto tiene mayor peso semántico que el propio verbo. Tal es el caso de algunas locuciones verbales o verbos ligeros, como *dar*, *tomar*, *tener*, *hacer*, entre otros, que pueden formar pasivas reflejas. Cabe señalar que dichos verbos ya fueron mencionados en la sección 2.2.2.2, donde se indicó que forman difícilmente pasivas perifrásicas.

- ej. 164 a. Se dan los buenos días al cruzarse con un vecino.
 b. Si se tienen ganas, se hace cualquier cosa.
 c. Se hacen visitas a los enfermos.
 d. *Fueron dadas muchas patadas en el partido de la copa.
 e. *Ha sido tenido cuidado.
 f. ??Fueron hechas varias visitas a los hospitales.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1671)

Las tres categorías de verbos basadas en la naturaleza semántica del objeto que se han mencionado hasta ahora pueden formar pasivas reflejas, pero no todos ellos son posibles en pasivas perifrásicas. La razón principal es que las pasivas reflejas no imponen restricciones sobre la naturaleza semántica del objeto nocial, mientras que las pasivas de participio requieren que el SN paciente no sea parte del verbo. Por ello, cuando el objeto es interno, solo puede utilizarse la pasiva con *se*.

Desde una perspectiva aspectual, las pasivas reflejas suelen usarse para expresar

actividades, logros y realizaciones, y estas construcciones son eventivas. En este contexto, la pasiva refleja es compatible con cualquier tiempo verbal. Sin embargo, existe un caso especial, que ya se ha mencionado: las construcciones medio-pasivas o pasivas genéricas. Estas pasivas reflejas especiales tienen una interpretación estativa y se utilizan para expresar una propiedad inherente del objeto (Sánchez, 2002, § 2.3). Dado su carácter, presentan algunas restricciones aspectuales, por ejemplo, admiten únicamente tiempos imperfectivos atemporales, como el presente o el imperfecto. No se pueden usar con tiempos perfectivos (ej. 165a) ni con progresivos (ej. 165b), tampoco permiten el uso del imperativo (ej. 165c) ni pueden funcionar como predicados en oraciones reducidas o cláusulas mínimas (ej. 165d).

- ej. 165 a. ??El suelo se ha lavado fácilmente.
 b. #¡Suelo, lávate!
 c. #El suelo se está lavando.
 d. #Veo al suelo lavarse fácilmente.

(Sánchez, 2002, p. 63)

Además, al igual que en las pasivas perifrásicas, el sujeto léxico en las pasivas reflejas requiere que el verbo esté en una forma personal. Esto se debe a que el sujeto paciente no puede concordar con un verbo en forma no personal, puesto que este no está conjugado.

- ej. 166 a. Es imposible que el buque sea avistado a esta distancia.
 b. *Es imposible ser avistado el buque a esta distancia.
 c. *Es imposible avistarse el buque a esta distancia.

(NGLE, 2009, § 41.11f)

Hasta aquí hemos repasado el comportamiento del predicado en la pasiva refleja. A continuación, compararemos las construcciones del español con las de significado correspondiente del chino, y sacaremos algunas conclusiones para la didáctica del español a estudiantes chinos. Los estudios anteriores muestran que la pasiva refleja presenta menos restricciones verbales que la pasiva perifrásica. La primera puede formarse con prácticamente todos los verbos transitivos cuyo objeto sea un SN inanimado, así como con verbos ditransitivos, ciertos verbos intransitivos con uso transitivo (como los verbos con objeto cognado o los verbos de movimiento), e incluso

con algunas locuciones verbales o verbos ligeros. En cambio, el predicado de las pasivas con *bei* (véase la sección 2.1.2.2) presenta diferencias importantes, ya que se caracteriza por una mayor marcación aspectual y una fuerte orientación hacia la realización o el logro. En general, estos verbos suelen ir acompañados de complementos de resultado o marcadores aspectuales de perfectividad como *le* o *guo*.

Además, la pasiva con *bei* tiende a tener una mayor carga agentiva que la pasiva con *se*. Por ello, muchas construcciones que en español se expresan mediante pasiva refleja resultan poco naturales si se traducen directamente al chino como pasivas con *bei*, siendo más adecuado recurrir a estructuras activas en estos casos. Por ejemplo, en chino, el verbo *shoudao* ‘recibir’ rara vez aparece como predicado en construcciones pasivas con *bei* similares a la oración del ej. 167b, ya que en estas construcciones el foco informativo recae sobre el sujeto oracional, mientras que el SN *varias quejas de los propietarios de pisos* en el ej. 167a constituye el rema, no el tema. Por tanto, la traducción en ej. 167b suena forzada, y sería más natural emplear una oración activa como la de ej. 167c.

- ej. 167 a. Se han recibido varias quejas de los propietarios de pisos.
- b. Yixie fangdong-de tousu yijing bei shoudao.
 vario propietario de piso-GEN queja ya PASS recibir
 ‘Varias quejas de los propietarios de piso ya han sido recibidas.’
- c. Yijing shoudao-le yixie fangdong-de tousu.
 Ya recibir-ASP vario propietario de piso-GEN queja
 ‘Se han recibido varias quejas de los propietarios de pisos.’

Aunque traducir la pasiva con *se* como una pasiva con *bei* no sea incorrecto, esta estrategia puede dificultar la comprensión adecuada de dicha construcción por parte de los estudiantes. Por ello, se recomienda emplear preferentemente oraciones activas en la enseñanza de la pasiva con *se*, con el fin de facilitar su asimilación y uso correcto.

Como ya hemos explicado con detalle en el apartado 2.1, en chino existe un tipo de voz pasiva (las pasivas con *bei*), mientras que en español hay dos estructuras distintas: la pasiva perifrástica y la pasiva con *se*. Distinguir correctamente entre ambas es fundamental en la enseñanza para estudiantes chinos, a fin de evitar confusiones que lleven a la producción de estructuras poco naturales, como usar una pasiva perifrástica (ej. 168b) en contextos donde sería más adecuado emplear una pasiva con *se* (ej. 168a).

- ej. 168 a. Se vive la vida alegremente.
 b. ??La vida fue vivida alegremente.

Por ello, en la enseñanza es necesario enfatizar las diferencias semánticas y pragmáticas entre la pasiva con *se* y la pasiva perifrásica, y orientar a los estudiantes a emplear preferentemente la pasiva con *se* en contextos en los que el objeto sea cognado.

La pasiva con *se* puede corresponder en muchos casos a las construcciones existenciales en chino, lo cual puede aprovecharse en la enseñanza como un recurso de comparación. Por ejemplo, el ej. 169a representa una construcción existencial típica con un objeto inanimado *yige xintushuguan* ‘una nueva biblioteca’ pospuesto al verbo, precedido por un sintagma locativo *xuexiao-li* ‘en la escuela’. Esta estructura se corresponde de manera clara con la pasiva con *se*, como se muestra en el ej. 169b, donde el complemento también suele ir pospuesto al verbo. Este fenómeno será analizado con mayor detalle en el capítulo 4.

- ej. 169 a. Xuexiao-li jian-le yi-ge xintushuguan.
 Escuela-dentro construir-ASP uno-CLF biblioteca nueva
 ‘En la escuela se construyó una biblioteca nueva.’
 b. En la escuela se construyó una biblioteca nueva.

Además, en la pasiva con *se* el OD de los verbos transitivos no puede ser una entidad animada, lo cual marca una diferencia significativa respecto a la pasiva perifrásica y a las pasivas con *bei* en chino. En estos casos, debe recurrirse a otras construcciones, como las impersonales con *se*, tal como se observa en el ej. 170d. Esta restricción relacionada con la animación del sujeto en la pasiva con *se* debe ser especialmente subrayada en la enseñanza, con el fin de evitar errores frecuentes entre los estudiantes.³⁷

- ej. 170 a. *Se contrataron los profesores.
 b. Los profesores fueron contratados.

³⁷ Este tipo de error—el uso de un SN animado y definido como sujeto de una pasiva con *se*—se refleja en los resultados de nuestro experimento, que se presenta en el capítulo 5. Por ejemplo, al evaluar la oración *El niño se tapó los ojos*, algunos estudiantes la interpretaron erróneamente como una construcción pasiva, considerando que el niño fue tapado por otra persona. Véanse sobre esta cuestión las secciones 5.3.5 y 5.3.6.

- c. Laoshi-men bei guyong-le.
 Professor-PL PASS contratar-ASP
 ‘Los profesores fueron contratados.’
- d. Se contrató a los profesores.

Por último, las construcciones medio-pasivas (ej. 171a) dentro de la pasiva con *se* tampoco pueden corresponder directamente a las pasivas con *bei* en chino. Dado que estas estructuras carecen de carácter dinámico, su equivalente más adecuado en chino son las construcciones medias como ej. 171b (véase el capítulo 3). Si se tradujeran como pasivas con *bei*, la expresión resultaría poco natural, como se observa en el ej. 171c.

- ej. 171 a. El suelo se lava fácilmente.
- b. Diban dasao-qilai hen-rongyi.
 Suelo limpiar-levantarse muy-fácil
 ‘El suelo se limpia fácilmente.’
- c. ??Diban hen-rongyi bei dasao.
 Suelo muy-fácil PASS limpiar

En la enseñanza, resulta útil comparar este tipo de estructuras con las construcciones medias del chino, a fin de que los estudiantes comprendan desde el plano semántico la razón fundamental de las restricciones aspectuales en las medio-pasivas y logren un uso más preciso de este tipo de pasivas.

En resumen, en este apartado hemos visto que la pasiva con *se* presenta menos restricciones en cuanto al predicado en comparación con la pasiva perifrástica, lo que puede ser una de las razones de su mayor frecuencia de uso. En cuanto al chino, la pasiva con *se* guarda mayor semejanza con construcciones como las oraciones medias y existenciales. Por ello, en la enseñanza es recomendable establecer paralelismos con distintas estructuras del chino para facilitar su comprensión y uso adecuado.

2.3.2.3 La pasiva con *se* y el complemento agente

Existe un consenso entre los gramáticos de que la estructura pasiva permite la degradación del argumento externo de los verbos transitivos, lo que significa que dicho argumento es “degradado” de argumento a adjunto (sobre la cuestión de si el agente es

argumento o adjunto, véase el apartado 2.3.3 más atrás), y se introduce mediante un SP. En la pasiva perifrásica, el núcleo de este SP puede ser *por* o *de*, mientras que en la pasiva refleja solo puede ser *por*.³⁸

Con respecto a la expresión del sujeto nocial en las pasivas reflejas, existen algunas restricciones semánticas relacionadas con el rol semántico del complemento del SP. Como se mencionó en la sección 2.2.2.1, el sujeto conceptual en la pasiva perifrásica puede tener diversos roles semánticos, tales como agente (ej. 172a), destinatario (ej. 172b), experimentante (ej. 172c) o fuente (ej. 172d).

- ej. 172 a. Los rumores sobre el nuevo encarcelamiento fueron divulgados por **un periodista ajeno a TVE**.
 b. Fueron recibidas por **los constructores** varias quejas de los propietarios de los nuevos pisos.
 c. Las nuevas movilizaciones anunciadas son temidas **por toda la sociedad**.
 d. Están siendo enviadas por **los vecinos** cartas a todos los ayuntamientos.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1683)

En comparación, la pasiva con *se* impone más restricciones semánticas al sujeto nocial. Los sujetos agente y experimentante (como *por un periodista ajeno a TVE* en ej. 173a y *por toda la sociedad* en ej. 173b) son mucho más comunes. Sin embargo, cuando el sujeto es una fuente o un destinatario (como en ej. 173c con *por los constructores* y en ej. 173d con *por los vecinos*), la aceptabilidad de la oración es más difícil de determinar.

- ej. 173 a. Los rumores sobre el nuevo encarcelamiento se divulgaron por un periodista ajeno a TVE.
 b. Las nuevas movilizaciones anunciadas se temen por toda la sociedad.
 c. ?Se han recibido por los constructores varias quejas de los propietarios de los nuevos pisos.

³⁸ En el español antiguo, la pasiva refleja también empleaba *de* para introducir el complemento agente, aunque este uso fue desapareciendo progresivamente. Por ejemplo: *Al fin se ha descubierto de muchos su pretensión, y a mí no me la ha excusado* (Nieremberg, 1649; citado en Sánchez, 2002, p. 58).

d. ?Se están enviando por los vecinos cartas a todos los ayuntamientos.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1683)

Desde un punto de vista sintáctico, el agente en la pasiva con *se* no solo puede ser introducido mediante la preposición *por*, sino que también puede expresarse a través de otras formas, como adverbios de carácter agentivo o mediante oraciones finales:

ej. 174 a. Se retrasó la reunión **deliberadamente**.

b. Se retrasó la reunión **para esperar a los que faltaban**.

(Sánchez, 2002, p. 59)

De hecho, al igual que en la pasiva perifrástica, existen ejemplos en los que la pasiva refleja aparece junto con un sujeto conceptual, tanto en la lengua escrita como en la oral. Este uso es especialmente común en el lenguaje jurídico y en la documentación gubernamental:

ej. 175 a. La prueba pericial se aceptó por el juez instructor.

b. Se dictará sentencia por el tribunal.

c. En caso de que se acepte por las partes.

(NGLE 2009, § 41.11h)

En el análisis de la pasiva de participio, se ha planteado que el sufijo del participio absorbe el rol semántico del agente, convirtiéndose en un argumento, lo que legitima ciertos adverbios o el control de verbos en infinitivo (véase la sección 2.2.3). Si se intenta aplicar este análisis a las pasivas reflejas, surge un problema: dado que en las pasivas reflejas no hay un morfema participial que pueda realizar dicha absorción, se tendría que asumir que la partícula *se* cumple esa función, absorbiendo el rol temático del argumento externo. Si esta hipótesis fuera válida, implicaría que las pasivas reflejas no podrían coexistir con adjuntos SSPP, ya que el núcleo *por/de* del SP también asignaría un rol temático al SN. Esto resultaría en una duplicación de roles para el mismo sustantivo, lo cual contravendría el criterio temático.

Este problema teórico también se refleja en el uso real de las pasivas con *se*. Hay que indicar que “existe un consenso general de que las pasivas reflejas con complemento agente explícito resultan forzadas o son propias del lenguaje oficial o administrativo” (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 419). Esta construcción muestra

una especial resistencia cuando el complemento agente está formado por expresiones definidas que designan individuos. Ejemplos como el ej. 176 son percibidos como muy forzados por muchos hablantes nativos de español:

ej. 176 Se firmó la paz por los embajadores.

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 418)

Los académicos tienen opiniones divergentes sobre la aceptabilidad de este tipo de construcciones. Algunos, como Gili Gaya ([1943](#), p. 73), consideran que oraciones como ej. 176 son gramaticalmente correctas. Otros, como [Cano Aguilar \(1981\)](#) y [Jordan \(1973\)](#), expresan dudas. Hasta el punto, como comenta Sánchez (2002, p. 59), de haberse convertido en “una de las cuestiones más debatidas en la bibliografía acerca de las pasivas con *se*”. Sin embargo, según estudios estadísticos, las construcciones reflejas con *se* que incluyen un complemento agente introducido por la preposición *por* son bastante infrecuentes. [De Kock y Gómez Molina \(1990\)](#), tras analizar un corpus de ocurrencias españolas, concluyeron que la pasiva refleja con *por* es excepcional. Además, los complementos del SP no suelen ser nombres animados, sino que generalmente se refieren a medios, instrumentos o causas.

Los complementos agentes en las pasivas reflejas presentan algunas características comunes notables. Tienden a aparecer con sustantivos plurales, como en ej. 177a con *por las partes*, o con sustantivos singulares de carácter genérico, como en ej. 177b con *por la Administración* y en ej. 177c con *por el Gobierno Regional*. Estos complementos a menudo se refieren a corporaciones u organizaciones:

- ej. 177 a. En caso de que se acepte por las partes.
 b. Una subida lineal que se aplicará puntualmente por la Administración cuando venza el presente convenio.
 c. Se convocó por el Gobierno Regional un concurso de novela.

(NGLE, 2009, §§ 41.11h y j)

Además, los SSNN en estas construcciones suelen ser inanimados. Cuando se trata de nombres animados, tienden a ser nombres colectivos o con una referencia generalizada. Es prácticamente imposible encontrar un complemento introducido por la preposición *por* que se refiera a una persona específica. Ejemplos de este tipo casi siempre son agramaticales, como se observa en los siguientes ejemplos de ej. 178.

- ej. 178 a. Esta obra se escribió por {un autor totalmente desconocido/*Cervantes}.
- b. Este cuadro se pintó por un experto retratista.
- c. *Este cuadro se pintó por Goya.

(Sánchez, 2002, p. 60)

Es difícil desvincular la interpretación genérica del agente en las pasivas reflejas de su carácter impersonal e intencionalidad. La interpretación del sujeto implícito en estas dos pasivas es diferente. Las pasivas con *ser* presentan un mayor grado de intencionalidad, lo que permite que el agente se mencione explícitamente sin problemas. En contraste, la intencionalidad en las pasivas reflejas es mucho menor, es decir, las pasivas con *se* muestran un carácter más impersonal. Cuando una oración pasiva carece de intencionalidad, es difícil que sea compatible con un complemento con *por*. Por ejemplo, la aceptabilidad de las oraciones pasivas con *por* varía según el grado de intencionalidad atribuido al complemento. En el caso de *la lluvia* en el ej. 179a, se trata de una causa natural sin control ni intención, lo que hace que la construcción con *por* resulte poco natural. En cambio, *una bomba* en el ej. 179b se interpreta como una causa directa y con mayor fuerza agentiva, por lo que su combinación con *por* es mucho más aceptada.

- ej. 179 a. ??El tejado fue destruido por la lluvia.
- b. La ciudad fue destruida por una bomba.

Tanto la pasiva con *se* como la pasiva perifrástica implican la existencia de un sujeto nocional. La diferencia radica en que la segunda sugiere la presencia de un agente concreto que realiza una acción sobre el objeto, mientras que en la pasiva refleja, el agente está más difuminado. Para ilustrar esta idea, veamos el ej. 180. Ambos enunciados implican la existencia de un agente, pero desde la interpretación se puede percibir que en la pasiva perifrástica (ej. 180b) se insinúa una entidad concreta que se encarga de solucionar *los problemas*. En cambio, en la pasiva refleja (ej. 180a), este sujeto semántico es menos evidente; podría tratarse de algún evento o reunión que derivó en la solución de *los problemas*, y este proceso no necesariamente fue intencional o deliberadamente buscado. Aunque estas diferencias son matices de interpretación, ayudan a entender por qué la pasiva refleja muestra una mayor

resistencia al complemento agente.

- ej. 180 a. Se solucionaron los problemas.
 b. Los problemas fueron solucionados.

Otro indicio de la mayor impersonalidad de la pasiva con *se* es que, cuanto más indefinido sea el contenido que se expresa, mayor es la aceptabilidad del complemento agente en este tipo de oraciones (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 419). En otras palabras, cuando el sujeto de interpretación arbitraria (*pro^{arb}*) de la pasiva refleja se asemeja más al *pro^{arb}* de las impersonales con *se*, aumenta la probabilidad de que se exprese mediante un complemento agente.

A continuación, vamos a comparar con el chino en lo que respecta al complemento agente, y a hacer algunas reflexiones de cara a la enseñanza del español para estudiantes chinos. En comparación con las pasivas con *bei* del chino, la pasiva con *se* presenta un carácter marcadamente más impersonal. Tal como se ha señalado en esta sección, las pasivas reflejas muestran una baja compatibilidad con el complemento agente, especialmente cuando el sujeto conceptual corresponde a una persona específica. En cambio, en las pasivas con *bei*, tanto los agentes definidos como los genéricos pueden integrarse sin dificultad en la estructura, como se observa en los ejemplos siguientes:

- ej. 181 a. Wenti bei zhengfu jiejue-le.
 problema PASS gobierno resolver-ASP
 ‘El problema fue resuelto por el gobierno.’
- b. Wenti bei Wanglaoshi jiejue-le.
 problema PASS profesora Wang resolver-ASP
 ‘El problema fue resuelto por la profesora Wang.’

Sin embargo, en español, construcciones como **El problema se solucionó por el profesor* no son aceptadas por los hablantes nativos ni consideradas gramaticalmente adecuadas. Tal como se ha explicado anteriormente, esta restricción se debe a la naturaleza impersonal y la baja intencionalidad que caracterizan a la pasiva con *se*, lo que exige que el sujeto semántico sea difuso o genérico. Cuanto más se approxima el sujeto nocional al *pro^{arb}* de las impersonales con *se* (véase la sección 4.2), menor es la compatibilidad con el complemento agente.

Este fenómeno de asimetría entre el español y el chino puede inducir a los estudiantes sinohablantes a producir oraciones incorrectas en las que se combina la pasiva con *se* con un complemento agente.³⁹ Por ello, es fundamental que en la enseñanza del español se diferencie claramente el tipo de sujeto nocial permitido en la pasiva con *se* y en la pasiva perifrásica. Se recomienda incorporar actividades de comparación contrastiva que ayuden a los estudiantes a consolidar esta distinción. Asimismo, puede resultar útil presentar ejemplos auténticos extraídos de registros formales en los que la pasiva con *se* aparece excepcionalmente con complemento agente, a fin de que los estudiantes comprendan su carácter impersonal.

Finalmente, es necesario advertir a los estudiantes de que, en algunas construcciones con *se*, los sintagmas introducidos por la preposición *por* no desempeñan funciones agentivas, sino que expresan instrumento, medio o causa. Esta distinción debe explicitarse en el aula para evitar que los aprendientes confundan cualquier SP introducido por la preposición *por* con un complemento agente, lo cual podría conducir a errores de interpretación y producción.

En resumen, la intencionalidad en las pasivas reflejas es más débil, lo que las lleva a mostrar una notable resistencia hacia el complemento agente en comparación con las pasivas perifrásicas. El agente en las pasivas reflejas suele interpretarse de forma genérica o universal, lo que se refleja sintácticamente mediante el uso frecuente de sustantivos plurales o singulares inanimados. Esta diferencia también debe tenerse en cuenta en la enseñanza del español a estudiantes chinos, así como en la comparación con las pasivas con *bei* en chino.

2.3.3 *Estructura sintáctica de la pasiva con se*

El análisis de las estructuras sintácticas permite explicar de manera fundada las diferencias de comportamiento entre las construcciones pasivas en chino y en español. Esta comparación es, además, el punto de partida de nuestras reflexiones sobre la enseñanza y el aprendizaje del español. Aunque la pasiva con *se* y la pasiva con *bei* en chino comparten ciertos aspectos en la marcación del paciente, sus mecanismos sintácticos presentan diferencias fundamentales. En las siguientes secciones,

³⁹ Los resultados experimentales de este estudio confirman claramente la presencia de este tipo de error. En las tareas de juicio de aceptabilidad, más de un tercio de los estudiantes chinos (independientemente de su nivel de español) consideraron aceptable la combinación de pasiva refleja y complemento agente. Este fenómeno refleja la influencia de la gramática del chino en el aprendizaje del español y pone de manifiesto que, en la enseñanza del español en China, no se ha establecido adecuadamente la distinción entre la pasiva refleja y la pasiva perifrásica. Para más detalles, véanse las secciones 5.3.3 y 5.3.4.

analizaremos la estructura de la pasiva con *se* en detalle para facilitar su comparación con la pasiva en chino.

La estructura con *se* constituye una parte fundamental de la gramática del español. Como señalan Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, p. 414), “uno de los temas que ha generado mayor debate en la tradición gramatical española, tanto en la vertiente descriptiva como en la teórica, es el de los usos o valores de *se*”. Desde la perspectiva de la categoría, los usos del morfema *se* se dividen en dos grandes tipos: *se* paradigmático/pronominal y *se* no paradigmático/no pronominal. El primero puede alternar con otros pronombres átonos (*me, te, nos, os*), mientras que en las estructuras que contienen el segundo no se observa ninguna variación o alternancia posible respecto al rasgo de persona: la especificación de tercera persona es obligatoria. Las pasivas con *se* y las impersonales con *se* pertenecen a esta segunda categoría.

El sujeto de las oraciones con *se* paradigmático puede recibir diversos roles temáticos, como agente y paciente en el caso del *se* reflexivo, recíproco y aspectual, o experimentante en el *se* medio, dependiendo del verbo y la estructura. Sin embargo, en las oraciones con *se* no paradigmático no hay un sujeto sintáctico explícito, y el SN presente en la estructura (si lo hay) suele desempeñar el rol de paciente o tema. Observemos los ejemplos contrastantes a continuación:

- ej. 182 a. Se encontraron los trabajadores.
b. Se encontraron los libros.

El ej. 182a corresponde al primer tipo de *se* (paradigmático), y puede entenderse como *los trabajadores* se reunieron (lectura media) o *los trabajadores* se encontraron unos a otros (lectura recíproca). En cambio, el ej. 182b corresponde al segundo tipo de *se* (no paradigmático), y se interpreta como ‘los libros fueron encontrados’, donde *los libros* es el OD semántico del verbo *encontrar*.

Es importante señalar que, a pesar del contraste en ej. 182, no se puede utilizar el rasgo [+humano] como criterio distintivo entre ambos tipos de *se*, como ya hemos explicado. No se debe olvidar que existen ejemplos de pasivas reflejas como los que se muestran en ej. 183:

- ej. 183 a. Se buscan trabajadores especializados.
b. Se encontraron ilegalmente varios inmigrantes.

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 418)

Existe un hecho interesante que se ha observado: el OD de las oraciones activas con verbos transitivos muestra restricciones similares:

- ej. 184 a. Encontraron *(a) los trabajadores.
 b. Encontraron los libros.

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 418)

Como se puede observar, cuando el OD es animado, el verbo transitivo *encontrar* exige la presencia de la preposición *a* (generalmente considerada como el marcador de OD en español, o DOM), como se muestra en ej. 184a. En contraste, los sustantivos inanimados, como *los libros* en ej. 184b, no presentan esta restricción. Este hecho es paralelo al comportamiento de las estructuras con *se* en ej. 183.

De aquí que Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, p. 418) propongan la siguiente generalización: “Pueden ser sujetos pacientes de las pasivas reflejas los mismos SSDD que el verbo puede regir directamente (esto es, sin necesidad de preposición) en las oraciones activas correspondientes.”

Sánchez (2002) comparte esta opinión. Esta autora señala que las restricciones sobre la animación en el *se* pasivo y las restricciones sobre el OD marcado con preposición *a* indican la existencia de una conexión necesaria entre el caso asignado y la estructura argumental. Si los SSDD animados definidos solo pueden recibir caso acusativo mediante la marca *a*, entonces la imposibilidad de que estos SSDD aparezcan en una pasiva refleja demuestra que el sujeto sintáctico en este tipo de construcción no recibe caso nominativo, sino acusativo. Si esto es cierto, entonces *se* pasivo y *se* impersonal deberían compartir la misma estructura.

- ej. 185 Se vio a los actores ensayando la obra.

(Sánchez, 2002, p. 57)

Existen más pruebas que muestran las similitudes entre *se* pasivo y *se* impersonal. Como se mencionó en la sección 2.3.2.2, cuanto más indeterminado sea el complemento agente en una pasiva refleja, mayor es la probabilidad de que este aparezca en forma de SP; es decir, cuanto más se acerque el sujeto nocional de la pasiva refleja al sujeto nocional de la impersonal. El segundo indicio es que, cuando el argumento interno no tiene una referencia definida o no se refiere a una persona

específica o a un grupo concreto de personas, los límites entre ambas estructuras se difuminan. Consideremos los siguientes ejemplos:

- ej. 186 a. Se les dio toda clase de facilidades.
 b. Se les dieron toda clase de facilidades.
 c. Se busca secretarias con experiencia.
 d. Se buscan secretarias con experiencia.

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p.419)

Es importante señalar que la alternancia entre la pasiva refleja y la impersonal con *se* que se observa en el ej. 186 se da principalmente en variedades del español de América, mientras que en el español peninsular se rechaza el uso de la pasiva refleja sin concordancia, siempre que las condiciones estructurales lo permitan. No obstante, estas dos pruebas empíricas respaldan la similitud entre el *se* pasivo y el *se* impersonal.

Aquí surge una pregunta importante: la gramática tradicional sostiene que en las impersonales con *se* el SD tiene caso acusativo, mientras que en la pasiva con *se*, el SD recibe caso nominativo. Si ambos comparten la misma estructura, ¿por qué hay una diferencia en el caso asignado al SD? Además, ¿cómo se explica la coexistencia del complemento agente en algunas pasivas refleja? ¿Por qué, si ambas son estructuras pasivas, la pasiva perifrásica tiene un marcador pasivo (el participio), mientras que el verbo en la pasiva con *se* aparece en forma activa? ¿Es la pasiva con *se* realmente una oración pasiva?

Comencemos por el complemento agente en las pasivas refleja. Existen tres hechos que invitan a reconsiderar si el SP en la pasiva refleja es un agente verdadero, en el mismo sentido en que lo es en la pasiva perifrásica. Primero, como se mencionó anteriormente, el SP en la pasiva refleja presenta limitaciones en cuanto a las características referenciales del SD del complemento. Los SSDD agentes que suelen aparecer en las pasivas con *se* son generalmente sustantivos en plural (por ejemplo, *por los estudiantes, por las autoridades*) o sustantivos en singular con interpretación genérica (por ejemplo, *por la gente, por el hombre*). En realidad, estos sustantivos, en sentido estricto, no se refieren a individuos concretos.

En segundo lugar, en comparación con el complemento agente en las pasivas perifrásicas, la preposición *por* en ocasiones puede ser sustituida por *por parte de*, lo cual resulta incluso más natural en algunos contextos ([Fábregas, 2021](#)). Esta flexibilidad en la expresión del agente no se encuentra en las pasivas con *bei* en chino,

donde la omisión del agente es mucho más común y no depende de factores estructurales como la elección de la preposición. Además, en comparación con la pasiva con *se*, la pasiva perifrásica muestra una mayor facilidad para la expresión explícita del agente, lo que la acerca en mayor medida a la pasiva con *bei* en chino.

- ej. 187 a. Se quemaron muchos contenedores por ??(parte de) los manifestantes.
 b. Muchos contenedores fueron quemados por (*parte de) los manifestantes.

(Fábregas, 2021, p. 146)

En tercer lugar, en las pasivas refleja también es frecuente que se utilicen otras preposiciones distintas de *por* para introducir el agente, como *desde*, e incluso en ejemplos como ej. 188, el uso de *desde* puede sonar más natural.

- ej. 188 a. Se afirman esas cosas (?por la opinión pública).
 b. Se propuso hacerlo (?por las autoridades).
 c. Se escribieron muchas normas (?por la nueva administración).
 d. Se afirman esas cosas (desde la opinión pública).
 e. Se propuso hacerlo (desde las autoridades).
 f. Se escribieron muchas normas (desde la nueva administración).

(Fábregas, 2021, p. 147)

Los tres hechos mencionados anteriormente demuestran que los SSPP en la pasiva refleja y en la pasiva con *ser* difieren esencialmente en su naturaleza. La conclusión parece ser que los complementos introducidos por SP en la primera no pueden considerarse auténticos complementos agentes. Fábregas (2021) sugiere que, desde una perspectiva empírica, es más adecuado tratarlos como adjuntos que semánticamente especifican una propiedad ya satisfecha en la estructura verbal: la presencia de un agente introducido en la posición temática. La preposición utilizada para introducir estos adjuntos no tiene valor agentivo. De hecho, la idea de que el *por* en estos contextos no introduce un agente puede rastrearse hasta [Lenz \(1935\)](#).

En efecto, el *se* pasivo reflejo impone restricciones semánticas a los sujetos agentes que entran en la estructura, exigiendo que sean expresiones indefinidas. Esto resalta aún más la similitud entre la pasiva refleja y la estructura impersonal con *se*. Entonces, ¿podría ser que la pasiva con *se* no sea en realidad una auténtica construcción

pasiva? Consideremos las siguientes diferencias entre las dos construcciones pasivas en español. En primer lugar, la pasiva con *se* permite que el argumento interno sea un sustantivo escueto, mientras que esto es mucho menos frecuente en la pasiva perifrástica (pero recuérdese lo señalado más atrás, en el apartado 2.2.2.1):

- ej. 189 a. Se vendieron libros.
b. ??Fueron vendidos libros.

En segundo lugar, como se mencionó anteriormente en esta sección, es difícil añadir un verdadero complemento agente en la pasiva con *se*:

- ej. 190 a. *El cuadro se pintó por Picasso.
b. El cuadro fue pintado por Picasso.

En tercer lugar, el sujeto sintáctico de la pasiva refleja (es decir, el argumento interno) suele estar pospuesto al verbo, mientras que en la pasiva con *ser* suele estar antepuesto. Esto sugiere que, en la primera, el paciente se comporta más como un argumento interno, mientras que en la segunda se asemeja más a un argumento externo (o sujeto nominativo de la oración). En este sentido, la pasiva con *se* presenta una estructura distinta a la pasiva con *bei* en chino, donde el SN paciente típicamente ocupa la posición de sujeto antes del verbo, funcionando más como un argumento externo en lugar de un argumento interno.

En cuarto lugar, la pasiva refleja exige que el verbo concuerde en tercera persona, mientras que la pasiva de participio no tiene tales restricciones y puede utilizar tanto la primera como la segunda persona:

- ej. 191 a. *Me vi. (interpretación pasiva)
b. *Te ves. (interpretación pasiva)
c. Yo fui visto por el profesor.
d. Fuiste visto por el profesor.

Asimismo, como ya hemos señalado, existen diferencias en los tipos de verbos que permiten cada tipo de pasiva. La pasiva con *se* admite una amplia gama de verbos, mientras que la pasiva perifrástica se forma difícilmente con algunos verbos ditransitivos o con aquellos que expresan opinión o pensamiento:

- ej. 192 a. Se entregaron los premios a los ganadores.
 b. Se considera que esta medida es adecuada.
 c. ??Los premios fueron entregados a los ganadores.
 d. ??Es considerado que esta medida es adecuada.

En quinto lugar, además de las diferencias mencionadas, Fábregas (2021) señala que las pasivas perifrásicas tienden a romper el significado idiomático de algunas expresiones, mientras que la pasiva con *se* no lo hace:

- ej. 193 *echar margaritas a los cerdos*
 a. #Las margaritas fueron echadas a los cerdos.
 b. Se echaron margaritas a los cerdos.
- ej. 194 *quemar puentes*
 a. #Los puentes fueron quemados.
 b. Se quemaron los puentes.

(Fábregas, 2021, p. 140)

Estas diferencias son suficientes para demostrar que la pasiva con *se* no es una pasiva genuina como lo es la pasiva perifrásica. Una hipótesis más razonable es que el *se* pasivo y el *se* impersonal comparten una estructura básica. En la pasiva refleja, el SD sigue siendo esencialmente un argumento interno, mientras que en la estructura de la oración debería haber un *pro* que actúe como verdadero sujeto. Este enfoque puede explicar por qué la pasiva perifrásica no está sujeta a las mismas restricciones de animacidad que la pasiva refleja. Según Sánchez (2002), en las oraciones con animacidad, existe una jerarquía argumental en la que un SN animado y definido debe ocupar la posición más alta, es decir, actuar como argumento externo. Esto también explica por qué el sujeto paciente de la pasiva perifrásica suele colocarse antes del verbo, ya que ha pasado a ser el tema de la oración.

Entonces, dado que ya hay un pronombre implícito que actúa como sujeto en la estructura, ¿qué tipo de caso tiene el sustantivo que desempeña el papel de paciente, el nominativo o el acusativo? Y si es caso acusativo, ¿cómo se explica el fenómeno de la concordancia en número entre el verbo y el SD?

La cuestión del caso asignado al SD en las construcciones de *se* pasivo ha sido un tema central en los debates de la lingüística teórica. Los primeros enfoques sugerían que en la pasiva refleja, el clítico *se* absorbía tanto el caso acusativo del OD como el

rol semántico del agente ([Dobrovie-Sorin, 1998](#); Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009). En este análisis, el clítico *se* en la pasiva refleja cumplía una función análoga al morfema participial en las pasivas perifrásicas:

ej. 195 [-θ] < V > [-C]

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, p. 420)

Sin embargo, este análisis no tiene en cuenta los argumentos que hemos presentado anteriormente. A pesar de ciertas similitudes con la pasiva de participio, la pasiva refleja muestra más puntos en común con las impersonales con *se*. La propuesta de [Ordóñez y Treviño \(2016\)](#) nos parece más clara y convincente, y está más alineada con nuestra investigación. Estos autores sugieren que el *se* está ubicado en el *v* y no absorbe el caso acusativo. La concordancia del verbo en las pasivas reflejas se debe a la disponibilidad de un rasgo de número en T. El rasgo de número en T se activa y busca la concordancia con el SD presente en la proyección *Sv*.

En el análisis de Ordóñez y Treviño (2016), la presencia de DOM no indica el caso acusativo, sino un caso inherente que es asignado a los objetos humanos y definidos por un núcleo adicional de concordancia (Agr) dentro de la estructura verbal. La proyección Agr situada entre *Sv* y *SV* es responsable de la legitimación del DOM

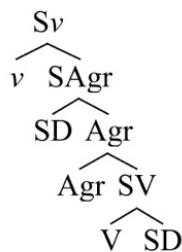


Figura 5

(Adaptado de Ordóñez y Treviño, 2016, p. 11).

El movimiento del SD al especificador de SAg no siempre es necesario. Solo cuando el SD en el SV contiene propiedades específicas de referencialidad y animacidad se activa la proyección SAg (como es el caso de las impersonales con *se*). De lo contrario, no se despliega SAg y el objeto recibe el caso acusativo “normal” asignado por *Sv*.

Ordóñez y Treviño (2016) proponen que en las construcciones con *se* impersonal y *se* pasivo reflejo, el *se* marca el núcleo de *v* y es correferente con un pronombre indefinido que únicamente lleva la característica de persona, sin número, lo que lleva a la interpretación indefinida. En esta versión del análisis, *se* se combina con un núcleo *v* que no puede asignar caso acusativo.

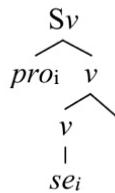


Figura 6

Es importante señalar que, en ambas estructuras con *se*, los autores suponen la existencia de un *pro* arbitrario en la posición del argumento externo. Las operaciones de movimiento posteriores elevan *se* y el *pro* a posiciones más altas en la oración. Cuando *pro* se desplaza a la posición de sujeto en el T, verifica el rasgo de persona en T, lo que impone la concordancia en tercera persona.

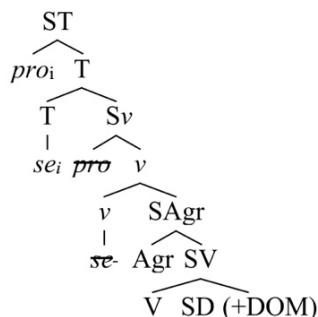


Figura 7

Sin embargo, el *pro* que se combina con *se* no verifica el rasgo de número en T, por lo que dicho rasgo queda disponible para potencialmente ser verificado por otro SD. En muchas variedades del español, la presencia de DOM en las construcciones con *se* impersonal impide que el objeto marcado con DOM satisfaga el rasgo de número en T, lo que explica por qué no suele haber concordancia en número entre el verbo y el SD.

en estas construcciones impersonales.

En cambio, en las construcciones de *se* pasivo reflejo, el SD objeto no presenta los rasgos necesarios para activar una proyección SAgR, y no lleva marca de DOM.

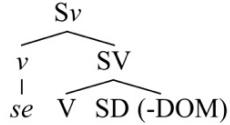


Figura 8

En este escenario, cuando *pro* se desplaza a la posición de sujeto en el ST, verifica el rasgo de persona, dejando, como en el caso de las construcciones de *se* impersonal, el rasgo de número sin verificar. No obstante, en las construcciones de pasiva refleja, el SD objeto sin DOM es capaz de verificar el rasgo de número en T, lo que desencadena la concordancia en número. Según el análisis de Ordóñez y Treviño (2016), esta concordancia implica que el argumento interno recibe caso nominativo. El resultado es que, en las construcciones de *se* pasivo, se puede observar concordancia en número entre el verbo y el argumento interno, pero no concordancia en persona.

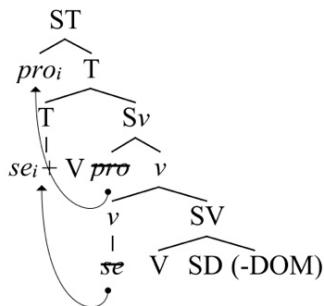


Figura 9

Sin embargo, si el SD en las construcciones de pasiva refleja recibe caso nominativo, ¿cómo se explica el uso de construcciones con falta de concordancia como en ej. 196 (a pesar de que las normas prescriptivas recomiendan no usar estas estructuras, sigue siendo necesario reflexionar sobre su mecanismo)? Según el análisis de Ordóñez y Treviño (2016), la pasiva con *se* y la impersonal con *se* seguirían siendo diferentes en este aspecto:

- ej. 196 a. Se vende casas.
 b. Se necesita dentistas.

(Fábregas, 2021, p. 148)

Además, la hipótesis de que el SD en la pasiva refleja tiene caso nominativo tampoco explica por qué los pronombres personales en nominativo no pueden ser los sujetos en la pasiva refleja, mientras que los pronombres en acusativo sí lo pueden ser:

- ej. 197 a. *Se vimos nosotros.
 b. Se nos ve.

(Ordóñez, 2021, pp. 141-142)

Otero ([1966, 2002](#)) ya afirmó que la existencia del patrón sin concordancia, en realidad, nos indica que incluso en las construcciones de *se* pasivo, el argumento interno recibe caso acusativo. Los ejemplos que muestran concordancia serían instancias en las que T concuerda con el objeto en acusativo. Por ello, considerando los hechos presentados en ej. 196 y ej. 197, [Ordóñez \(2021\)](#) revisa su análisis previo en colaboración con Treviño. Siguiendo también a Otero (1966, 2002) y [Rigau \(1997\)](#), sostiene que, aunque el argumento interno en la pasiva con *se* concuerda con T, esto no implica que reciba caso nominativo desde T. El caso nominativo se asigna al *pro* en el especificador de T, mientras que el argumento interno sigue recibiendo caso de objeto.

El análisis descrito en esta sección sobre la estructura sintáctica de la pasiva con *se* permite explicar, desde una perspectiva teórica, las diferencias de comportamiento entre esta construcción, la pasiva perifrástica y la pasiva con *bei* en chino.

A partir de la comparación desarrollada en los apartados anteriores de la sección 2.3, podemos extraer las siguientes conclusiones. En primer lugar, en comparación con la pasiva perifrástica, la pasiva con *se* guarda pocas similitudes estructurales y funcionales con la pasiva con *bei* en chino. En muchos casos, resulta más apropiado establecer una correspondencia entre la pasiva con *se* y construcciones activas en chino, como las oraciones existenciales. Por ejemplo, cuando el agente está claramente identificado, como *laoshi* ‘el profesor’, en chino se prefiere una pasiva con *bei* (ej. 198a), mientras que en español la construcción equivalente es la pasiva perifrástica, que también permite introducir un agente definido (ej. 198b). Por el contrario, cuando el sujeto nocional es difuso y el objeto nocional es inanimado, se suele emplear la pasiva con *se* (ej. 199b), lo cual se asemeja más a una oración existencial en chino (ej. 199a),

dado que ambas presentan un marcado carácter impersonal. Esta relación entre la pasiva con *se* y las oraciones existenciales del chino será analizada con mayor detalle en el capítulo 4.

- ej. 198 a. El problema fue resuelto por el profesor.
- b. Wenti bei laoshi jiejue-le.
 problema PASS profesor resolver-ASP
 'El problema fue resuelto por el profesor.'
- ej. 199 a. Xuexiao-li jiejue-le wenti.
 escuela-dentro resolver-ASP problema
 'Se solucionó el problema en la escuela.'
- b. Se solucionaron los problemas en la escuela.

Estas similitudes estructurales pueden explicarse desde una perspectiva sintáctica. En las pasivas con *se*, el SN tema no actúa como sujeto gramatical genuino, ya que en realidad existe un *pro* expletivo que ocupa la posición del sujeto sintáctico y recibe el caso nominativo, mientras que el SN tema conserva su función de objeto. En cambio, en las pasivas con *bei* en chino, el SN tema sí ocupa la posición de sujeto gramatical, igual que en la pasiva perifrástica. Por tanto, desde el punto de vista sintáctico, la pasiva con *se* se asemeja más a las oraciones existenciales del chino, donde el SN tema también actúa como objeto semántico.

De hecho, como se analizará más detalladamente en el capítulo 4, las oraciones existenciales del chino pueden tener dos correspondencias en español dependiendo de la naturaleza del objeto. Cuando el objeto es inanimado (como en el ej. 199a), la construcción correspondiente en español es la pasiva con *se* (ej. 199b). En cambio, cuando el objeto es animado (ej. 200a), se emplea una impersonal con *se* (ej. 200b). Esta correspondencia también se puede justificar sintácticamente. Primero, porque las pasivas con *se* y las impersonales con *se* comparten una estructura básica similar. Segundo, porque el chino carece de marcación DOM, mientras que el español requiere DOM cuando el objeto es animado y definido. En ausencia de DOM (objeto inanimado), el verbo concuerda con el SN tema y da lugar a una pasiva con *se*. Si el objeto es humano y lleva DOM, no se activa la concordancia verbal, generándose entonces una impersonal con *se*.

- ej. 200 a. Xuexiao-li citui-le liang-ge-laoshi.
escuela-dentro despedir-ASP dos-CLF-profesor
'En la escuela se despidió a dos profesores.'
b. Se despidió a dos profesores en la escuela.

Por último, la incompatibilidad entre la pasiva con *se* y el complemento agente también puede explicarse desde una perspectiva sintáctica. Dado que el sujeto gramatical en este tipo de construcciones es un pronombre expletivo con valor arbitrario, resulta difícil que coexista semánticamente con un complemento agente que introduzca un agente específico. En otras palabras, existe un conflicto entre la naturaleza no referencial del sujeto sintáctico y la especificidad semántica del complemento agente. Por ello, cuanto más genérico o difuso sea el agente, por ejemplo, cuando se refiere a un colectivo en lugar de una persona concreta, mayor será la aceptabilidad de su inclusión en la estructura pasiva con *se*.

Finalizamos con unas reflexiones sobre la enseñanza del español. Desde una perspectiva didáctica, aunque los mecanismos sintácticos tratados en esta sección son complejos y no se recomiendan para estudiantes principiantes, sí ofrecen orientaciones útiles para el diseño de actividades docentes. El profesor puede recurrir a comparaciones entre la pasiva con *se* y estructuras más afines del chino, como las oraciones existenciales o medias, para facilitar su comprensión semántica y pragmática. Por ejemplo, se puede guiar al estudiante a observar que cuando el agente no es claro, se prefiere la pasiva con *se*, mientras que, si el agente es definido, es más adecuado usar la pasiva perifrástica. Esta estrategia ayuda a evitar confusiones entre ambas estructuras pasivas y a desarrollar gradualmente la sensibilidad hacia la adecuación sintáctico-pragmática.

En resumen, en este capítulo hemos visto que la pasiva refleja no constituye una pasiva genuina, sino que comparte estructura con el *se* impersonal: el sujeto es un *pro* arbitrario con caso nominativo y el SN paciente recibe caso acusativo, aunque puede concordar en número con el verbo. Esta diferencia estructural, en contraste con la pasiva con *bei* del chino, puede influir en la adquisición de las pasivas en español por parte de estudiantes chinos, especialmente en la identificación del sujeto y la concordancia, como se verá en el capítulo 5 (sección 5.3.1).

En síntesis, este segundo capítulo—de extensión considerable—ha abordado en detalle las propiedades sintácticas, semánticas y pragmáticas de las construcciones

pasivas en chino (pasiva con *bei*) y en español (pasiva perifrástica y pasiva refleja). A la vez que hemos descrito las construcciones del español, hemos llevado a cabo una comparación sistemática con las pasivas en chino, anticipando los posibles errores que los estudiantes chinos podrían cometer debido a la interferencia de su lengua materna. Asimismo, se han propuesto sugerencias didácticas orientadas a mejorar la enseñanza de estos fenómenos. Estos errores serán objeto de verificación empírica en el capítulo 5. En el capítulo siguiente, se abordará el estudio de las construcciones anticausativas en chino y en español.

3 Las oraciones anticausativas en chino y en español

Las construcciones anticausativas representan un fenómeno particularmente complejo en la gramática del chino y del español, y constituyen una fuente importante de dificultades para los estudiantes sinohablantes de español. Para comprender adecuadamente los problemas derivados de estas estructuras y buscar soluciones eficaces, resulta imprescindible una descripción detallada y una comprensión profunda de su funcionamiento en ambas lenguas. Este capítulo responde a esa necesidad mediante un estudio contrastivo exhaustivo, que constituye el objetivo principal de esta tesis. De manera complementaria, los análisis aquí presentados permiten también anticipar posibles errores en la adquisición por parte de los estudiantes, y sirven como base para proponer orientaciones didácticas dirigidas a facilitar el aprendizaje del español como lengua extranjera por parte de estudiantes chinos.

En el capítulo 2 hemos analizado las construcciones pasivas en español y chino, destacando sus diferencias estructurales y funcionales, así como sus contrastes en el uso. No obstante, en ambos idiomas, las oraciones pasivas no son el único recurso para expresar eventos en los que el agente es omitido o irrelevante. En este sentido, las construcciones anticausativas representan otra estrategia fundamental, especialmente en la expresión de eventos espontáneos o cambios de estado sin intervención explícita de un agente.

Entre los mecanismos gramaticales empleados para expresar eventos anticausativos, destaca en español el uso de *se*, que cumple múltiples funciones, incluida la estructura anticausativa, como se observa en el ej. 201b. Estas construcciones presentan cierta correspondencia funcional con las construcciones resultativas de verbo compuesto (RVC) en chino (véase el ej. 201a), especialmente en la expresión de cambios de estado provocados por causas externas. No obstante, mientras que las oraciones pasivas suelen implicar un agente implícito, las anticausativas presentan eventos en los que el agente es irrelevante o inexistente.

- ej. 201 a. Beizi da-sui-le.
 Vaso golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso se rompió.’
- b. El vaso se rompió.

En el proceso de enseñanza y aprendizaje del español para estudiantes chinos,

los términos *anticausativo* y *medio* resultan relativamente desconocidos. Para los estudiantes que no son especialistas en lingüística, e incluso para algunos docentes, comprender y utilizar correctamente la estructura anticausativa en español representa un desafío. Explicar la estructura con *se* sin introducir nuevos términos técnicos supone una dificultad adicional en la enseñanza. Ante estructuras marcadas por el mismo clítico *se*, ¿cómo distinguir entre las oraciones anticausativas y las pasivas? ¿En qué aspectos difieren en el uso de los verbos, la posición y la definitud del sujeto, así como en su aspecto gramatical? ¿Son esencialmente equivalentes el *se* anticausativo y el *se* pasivo reflejo? ¿Es posible establecer una correspondencia directa entre la estructura con *se* anticausativo y las construcciones RVC en chino? Además, ¿la gramática de las RVC en chino influye en la adquisición de las construcciones con *se* en español por parte de los hablantes nativos de chino? La exploración de estas cuestiones no solo tiene un valor teórico en el estudio de la sintaxis del español, sino que también proporciona una referencia fundamental para analizar las dificultades y los errores de los estudiantes chinos, constituyendo así un eje central de la presente investigación.

En este capítulo, examinaremos las construcciones RVC del chino y las anticausativas con *se* del español desde una perspectiva comparativa, analizando sus manifestaciones sintácticas y semánticas, así como su relación con las oraciones pasivas. Para ello, en la sección 3.1, analizaremos las construcciones RVC en chino. En primer lugar, en la sección 3.1.1, presentaremos sus características generales, abordando la composición del sujeto paciente (3.1.1.1) y del predicado (3.1.1.2). Posteriormente, en la sección 3.1.2, discutiremos las diferencias en el uso y función sintáctica entre las construcciones RVC y las oraciones pasivas con *bei*. Finalmente, en la sección 3.1.3, exploraremos la estructura sintáctica de las construcciones RVC en chino, centrándonos en la noción de *medio* (3.1.3.1) y en la estructura argumental de estos predicados (3.1.3.2).

En la sección 3.2, examinaremos las oraciones anticausativas con *se* en español. Comenzaremos en la sección 3.2.1, donde se analizará la relación entre el *se* anticausativo y el *se* medio. Luego, en la sección 3.2.2, ofreceremos una visión general de sus características, discutiendo el sujeto nocial (3.2.2.1), el objeto nocial (3.2.2.2) y el predicado (3.2.2.3). En la sección 3.2.3, profundizaremos en la estructura sintáctica. Además, en la sección 3.2 se compararán las estructuras anticausativas en las dos lenguas, reflexionando sobre las posibles dificultades que los estudiantes chinos podrían encontrar en su aprendizaje y adquisición de español. Estos aspectos serán

analizados en mayor profundidad en el capítulo 5 a través de datos experimentales.

3.1 Las oraciones resultativas de V-V compuesto (RVC) en chino

La primera sección del capítulo 3 (3.1) estará dedicada al estudio de las oraciones resultativas de verbo compuesto (RVC) en chino, que presentan ciertas similitudes con las construcciones anticausativas con *se* en español. En esta parte, se analizarán sus características sintácticas y semánticas con el objetivo de proporcionar una base suficiente para la comparación con las construcciones anticausativas en español en la sección 3.2. Para ello, primero examinaremos su formación y estructura interna.

Los verbos compuestos resultativos en chino se forman mediante la combinación de dos verbos: el primer verbo (V1) indica la causa de una acción o evento, mientras que el segundo verbo (V2) expresa el resultado de dicha acción o evento. Por ejemplo, en el caso del predicado del ej. 202, tenemos un verbo compuesto resultativo, donde V1 es *xie* ‘escribir’ y V2 es *wan* ‘completarse’. Este verbo disílabico expresa que la tesis ha sido completada a través del acto de escribir.

ej. 202 Lunwen xie-wan-le.

tesis escribir-completarse-ASP
 ‘Se completó la tesis.’

En español, resulta difícil expresar un significado como ‘escribir y completar’ mediante un solo verbo. Generalmente, se recurre a construcciones como *se escribió* o *se completó* para transmitir una idea similar. No obstante, si se desea enfatizar el proceso mediante el cual la tesis ha sido completada, una opción más natural sería *se escribió hasta completarla*.

Las estructuras RVC son muy comunes en chino y se utilizan ampliamente para describir cambios de estado o consecuencias derivados de una acción. Suelen presentar una clara relación de causa-efecto, lo que las convierte en un recurso gramatical importante para expresar procesos complejos en chino.

3.1.1 Características generales de las construcciones RVC

Las estructuras RVC en chino se emplean de manera extensa. Una estructura típica RVC está formada por un verbo bisílabico, el cual puede ser transitivo o intransitivo. En estas construcciones, el V1 generalmente denota una acción iniciada

por una causa o agente, mientras que el V2 describe el resultado de dicha acción. Es importante señalar que, aunque cada verbo representa un evento independiente, el sujeto de ambos no necesariamente tiene que ser diferente. Véanse los ejemplos de RVC en el ej. 203.

- ej. 203 a. Zhangsan da-si-le Lisi.
 Zhangsan golpear-morir-ASP Lisi
 ‘Zhangsan mató a Lisi.’
- b. Zhangsan he-zui-le.
 Zhangsan beber-emborracharse-ASP
 ‘Zhangsan se emborrachó.’

En el ej. 203a el verbo compuesto transitivo incluye V1 *da* ‘golpear’ y V2 *si* ‘morir’. El agente que inicia la acción de V1 es *Zhangsan*, mientras que el resultado, la muerte de *Lisi*, es causado por dicha acción de golpear. En este caso, cada uno de los morfemas se correlaciona claramente con dos eventos independientes. Por otro lado, en el ej. 203b, hay solo un sustantivo, *Zhangsan*. La persona que realiza la acción representada por V1 *he* ‘beber’ es la misma que experimenta el estado de embriaguez de V2 *zui* ‘emborracharse’. En las dos oraciones del ej. 203, el verbo compuesto solo puede tener una naturaleza; es decir, o es transitivo *da-si* ‘golpear-matar’ o intransitivo *he-zui* ‘beber-emborracharse’. Esto implica que el ej. 203a no puede interpretarse como ‘Zhangsan se mató a sí mismo’, ni el ej. 203b puede entenderse como ‘Zhangsan hizo que alguien se emborrachara’.

Sin embargo, dentro de las oraciones resultativas, existe un caso en el que el verbo compuesto puede funcionar tanto de manera transitiva como intransitiva. Podemos etiquetar el sustantivo que aparece antes del verbo en las oraciones transitivas como NP1 (como *Zhangsan* en el ej. 204a), y al que aparece después del verbo como NP2 (como *liangpima* ‘dos caballos’ en el ej. 204a’). Según la relación entre NP1/2 y V1/2, podemos dividirlas en tres categorías:

1. V1 corresponde a NP1 y V2 a NP2, donde NP1 actúa como sujeto en las oraciones intransitivas (véanse el ej. 204a y ej. 204a’).

- ej. 204 a. Zhangsan qi-lei-le.
 Zhangsan montar-cansarse-ASP
 ‘Zhangsan se cansó de montar.’
- a'. Zhangsan qi-lei-le liangpima.
 Zhangsan montar-cansarse-ASP dos caballos
 ‘Zhangsan cansó a dos caballos de tanto montarlos.’

2. Tanto V1 como V2 se refieren a NP2, con NP1 como el sujeto en oraciones intransitivas (véanse el ej. 205b y ej. 205b').

- ej. 205 a. Zhangsan xie-lei-le.
 Zhangsan escribir-cansarse-ASP
 ‘Zhangsan se cansó de escribir.’
- a'. Nabenshu xie-lei-le Zhangsan.
 Ese libro escribir-cansarse-ASP Zhangsan
 ‘Escribir ese libro cansó a Zhangsan.’

3. V1 corresponde a NP1 y V2 a NP2, pero NP2 actúa como el sujeto en las oraciones intransitivas (véanse el ej. 206a y ej. 206a').

- ej. 206 a. Beizi da-sui-le.
 Vaso golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso se rompió.’
- a'. Zhangsan da-sui-le beizi.
 Zhangsan golpear-romperse-ASP vaso
 ‘Zhangsan rompió el vaso.’

En los ej. 204a, ej. 204a' y ej. 205a, ej. 205a', la naturaleza inergativa de los verbos *qi-lei* ‘montar-cansarse’ y *xie-lei* ‘escribir-cansarse’ indica que, aunque NP1 actúe como el agente (por ejemplo, *Zhangsan*) o como la causa (por ejemplo, *nabenshu* ‘ese libro’), la posición del sujeto en las versiones intransitivas (ej. 204a y ej. 205a) está ocupada únicamente por el agente *Zhangsan*. Estas estructuras han sido objeto de numerosas investigaciones, como lo demuestran los estudios de [Gu \(1992\)](#), [Li \(1990\)](#), [Cheng y Huang \(1995\)](#), [Cheng, Huang y Tang \(1997\)](#) y [Liu \(2021\)](#), entre otros.

Por ello, dentro de las construcciones resultativas, las estructuras en las que NP2

se convierte en el sujeto grammatical merecen una atención especial. Este capítulo se centra predominantemente en la tercera categoría de oraciones, las estructuras RVC como las del ej. 206a y ej. 206a', en las que el objeto NP2, exemplificado por *beizi* 'el vaso', pasa a ocupar la posición de sujeto en el ej. 206a, asumiendo así el rol de sujeto del verbo transitivo *da-sui* 'golpear-romperse'. En estas estructuras, el argumento interno pasa a ser el sujeto grammatical. Esta categoría de RVC resulta especialmente relevante para el análisis comparativo, ya que, por un lado, presentan similitudes con las oraciones medias con *se* en español desde un punto de vista semántico, al expresar eventos de manera neutra sin enfatizar la intervención de un agente, y, por otro, se asemejan a las oraciones pasivas en español porque el sujeto grammatical es un argumento interno y no un agente.

3.1.1.1 El sujeto paciente de las construcciones RVC

Antes de analizar en profundidad la estructura sintáctica de las construcciones RVC en chino, es fundamental precisar la función sintáctica que desempeña el SN en estas oraciones. Cabe recordar que, a diferencia del español, en chino el sujeto no puede identificarse mediante la morfología verbal; su determinación depende exclusivamente de su posición o de la interpretación semántica. El SN en las RVC puede desempeñar el papel de sujeto (como en las oraciones pasivas) o de OD tematizado, como explicaremos a continuación. Por ello, para comprender la esencia de las construcciones RVC, consideremos el ej. 206c, repetido a continuación como ej. 207a, es crucial esclarecer el rol sintáctico de cada uno de sus componentes. La oración está compuesta por el SN *beizi* 'el vaso' y el verbo *da-sui* 'golpear-romperse'. Es evidente que *da-sui* actúa como predicado. Sin embargo, el papel sintáctico de *beizi* 'el vaso' no es tan sencillo de dilucidar, ya que existen dos posibles interpretaciones:

1. *Beizi* 'el vaso' se comporta como sujeto, de manera similar al sujeto en las oraciones pasivas como ej. 207b.
2. *Beizi* 'el vaso' funciona como objeto directo, desplazado a posición de tópico, como se observa en el ej. 207c.

- ej. 207 a. Beizi da-sui-le.
 Vaso golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso se rompió.’
- b. Beizi bei da-sui-le.
 vaso PASS golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso fue roto.’
- c. Na-ge beizi, Zhangsan da-sui-le.
 Ese-CLF vaso Zhangsan golpear-romperse-ASP
 ‘Ese vaso, Zhangsan lo rompió.’

A continuación, veremos que existen razones de peso para afirmar que el SN preverbal no puede ser un OD tematizado. En primer lugar, si el SN es el sujeto, el agente o la causa no pueden aparecer directamente en la oración, ya que cada argumento solo puede desempeñar una función sintáctica. La agramaticalidad del ej. 208 ilustra claramente este hecho:

- ej. 208 *Beizi Huan da-sui-le.
 Vaso Juan golpear-romperse-ASP
 Lectura intencionada: ‘El vaso fue roto por Juan.’

Si asumimos que *beizi* ‘el vaso’ sea el OD, debería haber un pronombre nulo (*pro*) que desempeñe la función de sujeto; por ello, para que la oración sea gramatical, *Beizi* ‘el vaso’ tendría que ser un tópico.

- ej. 209 Beizi, *pro* da-sui-le.
 Vaso *pro* golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso, alguien lo rompió.’

A primera vista, la hipótesis de que *beizi* ‘el vaso’ sea OD parecería ser correcta. Sin embargo, como se ha señalado en repetidas ocasiones, los sintagmas nominales tematizados en chino deben ser definidos, como se refleja en el ej. 210 o en el ej. 207c, con un demostrativo:

- ej. 210 a. Zhezhongyu, wo hen xihuan chi.
 Este tipo de pescado yo muy gustar comer
 'Este tipo de pescado me gusta mucho comerlo.'
- b. *Yizhongyu, wo hen xihuan chi.
 Un tipo de pescado yo muy gustar comer
- (Ting, 2006, p. 93)

Sin embargo, en las construcciones RVC que estamos analizando, el SN que precede al verbo no necesariamente tiene que ser definido, como se observa en el ej. 211.

- ej. 211 Yi-ge-beiizi da-sui-le.
 Uno-CLF-vaso golpear-romperse-ASP
 'Un vaso se rompió.'

Por ello, el SN preverbal en las construcciones RVC actúa como sujeto, al igual que el SN paciente en las pasivas con *bei*, como se muestra en el ej. 212a, en lugar de ser un tópico como en el ej. 212b.

- ej. 212 a. Yi-ge beizi bei da-sui-le.
 Uno vaso PASS golpear-romperse-ASP
 'Un vaso fue roto.'
- b. *Yi-ge beizi, Huan da-sui-le.
 Uno-CLF vaso Juan golpear-romperse-ASP
 Lectura intencionada: 'Juan rompió un vaso.'

En resumen, en oraciones RVC, el SN preverbal es el sujeto en vez de un OD tematizado. Como cualquier sujeto (y a diferencia de los objetos tematizados) puede ser tanto definido como indefinido. Dado que el sujeto gramatical en estas construcciones corresponde al paciente, suele ser inanimado. Un SN animado, en cambio, podría interpretarse como agente, como en el ej. 213b, lo que daría lugar a construcciones agramaticales como ej. 213a. Este comportamiento—el hecho de que el SN actúe como sujeto gramatical y que pueda ser tanto definido como indefinido—aproxima estas construcciones a las estructuras correspondientes en español.

- ej. 213 a. *Zhangsan da-si-le.
 Zhangsan golpear-morir-ASP
 Lectura intencionada: 'Zhangsan murió.'
- b. Zhangsan da-si-le Lisi.
 Zhangsan golpear-morir-ASP Lisi
 'Zhangsan mató a Lisi.'

3.1.1.2 El predicado de las construcciones RVC

Después de haber aclarado que el SN paciente desempeña la función de sujeto en las construcciones RVC en chino, en esta sección se exploran las restricciones impuestas a los verbos en estas construcciones. Queremos responder a la siguiente pregunta: ¿es suficiente con que V1 represente al agente y V2 al paciente para formar una construcción RVC? En otras palabras, ¿pueden todos los verbos disilábicos que cumplen con este criterio alternar entre su uso transitivo e intransitivo? Adelantamos que la respuesta es no. Volvamos a las tres clases de construcciones RVC en chino que presentamos al principio del capítulo (originalmente en los ej. 204, ej. 205 y ej. 206, repetidos a continuación como ej. 214):

- ej. 214 a. Zhangsan qi-lei-le.
 Zhangsan montar-cansarse-ASP
 'Zhangsan se cansó de montar.'
- a'. Zhangsan qi-lei-le liangpima.
 Zhangsan montar-cansarse-ASP dos caballos
 'Zhangsan cansó a dos caballos de tanto montarlos.'
- b. Zhangsan xie-lei-le.
 Zhangsan escribir-cansarse-ASP
 'Zhangsan se cansó de escribir.'
- b' Nabenshu xie-lei-le Zhangsan.
 Ese libro escribir-cansarse-ASP Zhangsan
 'Escribir ese libro cansó a Zhangsan.'
- c. Beizi da-sui-le.
 Vaso golpear-romperse-ASP
 'El vaso se rompió.'

- c'. Zhangsan da-sui-le beizi.
 Zhangsan golpear-romperse-ASP vaso
 'Zhangsan rompió el vaso.'

Aunque los verbos *qi-lei* 'montar-cansarse' en el ej. 214a y ej. 214a' y *xie-lei* 'escribir-cansarse' en los ej. 214b y ej. 214b' cumplen con este criterio, los SSNN temáticos (*liangpima* 'dos caballos', y *nabenshu* 'ese libro') no pueden aparecer como sujetos en las construcciones intransitivas, como se muestra en los ej. 215a y ej. 215b. En cambio, en español, no se presenta este fenómeno: el SN temático puede funcionar como sujeto en los tres casos, como se observa en los ej. 215a', b' y c'. Entonces, ¿qué provoca esta diferencia?

- ej. 215 a. *Liangpima qi-lei-le.
 Dos caballos montar-cansarse-ASP
 Lectura intencionada: 'Los dos caballos se cansaron por ser montados.'
 a'. Dos caballos se cansaron por ser montados.
 b. *Nabenshu xie-lei-le.
 Ese libro escribir-cansarse-ASP
 Lectura intencionada: 'Escribir ese libro fue agotador.'
 b'. Ese libro se escribió con mucho cansancio.
 c. Beizi da-sui-le.
 vaso golpear-romperse-ASP
 'El vaso se rompió.'
 c'. El vaso se rompió.

Para explicar esta cuestión, primero debemos reconocer las diferencias entre los tres tipos de RVC (ej. 214). En el grupo A, el verbo *qi-lei* 'montar-cansarse' puede ser utilizado tanto como verbo transitivo como intransitivo. Cuando se usa como transitivo, el predicado complejo asigna dos roles semánticos: el sujeto de V1 es el agente *Zhangsan*, y el sujeto de V2 es el tema *liangpima* 'dos caballos'. En su uso intransitivo, el predicado solo asigna un rol semántico, que es el agente *Zhangsan*, quien actúa como sujeto tanto de V1 como de V2.

En el grupo B, el verbo *xie-lei* 'escribir-cansarse' también puede usarse de manera transitiva e intransitiva. Como transitivo, *xie-lei* 'escribir-cansarse' selecciona una causa como argumento externo, como en el ej. 214b' con *nabenshu* 'ese libro',

mientras que el argumento interno es el tema *Zhangsan*. Cuando se utiliza de forma intransitiva, el único argumento es el paciente *Zhangsan*. Comparado con el grupo A, los verbos del grupo B requieren un paciente, mientras que los del grupo A necesitan un agente.

Los verbos del grupo C, como *da-sui* ‘golpear-romperse’, son diferentes, ya que seleccionan dos roles semánticos: agente/causa y tema/paciente. En su uso transitivo, el agente/causa se asigna al argumento externo, como *Zhangsan* en el ej. 214c’, mientras que el tema/paciente se asigna al argumento interno, ‘el vaso’. Cuando se usa de forma intransitiva, la relación de roles semánticos se mantiene, pero el SN que actúa como tema/paciente se mueve a la posición de sujeto, similar al mecanismo de las oraciones pasivas o de las medias en español.

De hecho, Cheng y Huang (1995) también observaron este fenómeno y clasificaron los verbos RVC en tres tipos:

Tabla 4. Clasificación de los verbos RVC de Cheng y Huang (1995)

- a. <Agente> (RVC inergativos)
- b. <Agente, Tema> (RVC transitivos)
- c. <Agente, (Tema)> (RVC mixtos)

(Cheng y Huang, 1995, p. 198)

Según su clasificación, los verbos del grupo A pertenecen a los RVC mixtos, mientras que los verbos del grupo C se clasifican como RVC transitivos. Sin embargo, Cheng y Huang (1995) no incluyeron los verbos del grupo B en su clasificación. Podemos refinar su clasificación de la siguiente manera:

Tabla 5. Clasificación de los verbos RVC

- a. <Agente> (RVC inergativos)
- b. <Agente, Tema> (RVC transitivos)
- c. <Agente, (Tema)>/<(Causa), Tema> (RVC mixtos)

Bajo esta comprensión refinada de la clasificación de Cheng y Huang (1995), tanto los verbos del grupo A como los del grupo B se clasifican como verbos compuestos resultativos mixtos. Ejemplos de RVC mixtos incluyen *he-zui* ‘beber-embriagarse’, *chi-bao* ‘comer-saciarse’ y *ku-xing* ‘llorar-despertarse’. Estos verbos pueden funcionar de manera transitiva e intransitiva, adaptándose a diferentes roles

semánticos según su uso.

Por otro lado, los verbos del grupo C se clasifican como RVC transitivos. Este grupo incluye verbos como *ku-shi* ‘llorar-mojarse’ y *chui-po* ‘soplar-romperse’, que implican inherentemente una relación causal entre la acción y el resultado. Estos verbos suelen mantener una naturaleza transitiva, con una clara relación agente/causa y tema/paciente.

Al incorporar esta modificación en la clasificación de Cheng y Huang (1995), queda más claro por qué solo algunos RVC pueden alternar entre su uso transitivo e intransitivo sin cambiar la estructura argumental. En esencia, los verbos del grupo C ejemplifican la alternancia causativa típica, similar a los patrones observados en inglés (como en el ej. 216a y a') y en español (como en el ej. 216b y b').

- ej. 216 a. John broke the glass.
 a'. The glass broke.
 b. Juan rompió el vaso.
 b'. El vaso se rompió.

Hasta este punto, solo hemos discutido aquellos RVC en los que V1 representa un verbo ligero sin contenido semántico específico, como en *da-sui* ‘golpear-romperse’, donde *da* ‘golpear’ es un verbo ligero, y V2 es un verbo léxico. Cuando *da* ‘golpear’ funciona como verbo léxico, expresa el significado de ‘golpear’ y funciona como un verbo biargumental:

- ej. 217 Zhangsan da-le Lisi.
 Zhangsan golpear-ASP Lisi
 ‘Zhangsan golpeó a Lisi.’

Sin embargo, en los verbos disilábicos como *da-sui* ‘golpear-romperse’, *da-shi* ‘golpear-mojarse y *da-kai* ‘golpear-abrirse’, el verbo *da* actúa como un verbo ligero, perdiendo su significado original de ‘golpear’. Por ello, en estos casos, tanto en chino como en inglés y español, se puede utilizar la misma estructura para expresar construcciones anticausativas.

Aparte de los casos en los que V1 es un verbo ligero, el chino también presenta una situación especial en comparación con el español, en la que tanto V1 como V2 son verbos léxicos dentro de un RVC. Un ejemplo de esto es el ej. 218a y a', donde *ku-shi*

‘llorar-mojarse’ contiene dos acciones dentro del mismo predicado. Sin embargo, en español, es más difícil expresar el mismo contenido semántico de manera similar, y es necesario recurrir a adjuntos como *llorando/por el lloro* (como en los ej. 218b y b’) para describir la manera en que se moja algo.

- ej. 218 a. Zhangsan ku-shi-le shoupa.
 Zhangsan llorar-mojarse-ASP pañuelo
 ‘Zhangsan lloró tanto que el pañuelo se mojó.’
- a’. Shoupa ku-shi-le.
 pañuelo llorar-mojarse-ASP
 ‘El pañuelo se mojó por el lloro.’
- b. El pañuelo se quedó mojado porque Zhangsan lloró.
 b’. El pañuelo se quedó mojado llorando/por el lloro.

Talmy ([1991](#), [2000](#)) observó este fenómeno y propuso una distinción tipológica importante sobre cómo las lenguas expresan eventos de movimiento dirigido. En resumen, propuso que las lenguas pueden agruparse en dos categorías principales según su tratamiento de los eventos de movimiento. Lenguas como el chino y el inglés típicamente transmiten la manera de moverse a través del verbo principal, mientras que la ruta se indica mediante un satélite adjunto al verbo.⁴⁰ Estas lenguas se denominan *lenguas de marco satélite (satellite-framed languages)*. En cambio, lenguas como el español y otras lenguas romances requieren que la ruta se integre en el verbo principal, y la manera de moverse se expresa mediante adjuntos. Estas lenguas se conocen como *lenguas de marco verbal (verb-framed languages)*.

Como se muestra en el ej. 219 para verbos que no son de movimiento de este caso, en chino, el verbo principal es *shi* ‘mojar’, mientras que la manera de la acción es V1 *ku* ‘llorar’, y ambos se combinan en el verbo compuesto *ku-shi*. Sin embargo, en español, el modo en que el pañuelo se moja por el lloro solo puede expresarse mediante un adjunto, como *llorando o por el lloro* en los ej. 218b y b’.

A partir de aquí, la cuestión se centrará en identificar qué RVC en chino pueden experimentar la alternancia causativa y por qué ciertos verbos como *da-sui* ‘golpear-romperse’ y *ku-shi* ‘llorar-mojarse’ exhiben esta alternancia, mientras que otros, como

⁴⁰ Según Talmy (2003), un “satélite” se refiere a un elemento relacional dentro de la raíz del verbo predicado, distinto de los sustantivos o frases preposicionales. Generalmente, los satélites están representados por partículas, afijos o palabras libres.

tui-kai ‘empujar-abrirse’ en el ej. 219a’ y *chui-huang* ‘soplar-amarilllear’ en el ej. 219b’, no lo hacen.

- ej. 219 a. Zhangsan tui-kai-le men.
 Zhangsan empujar-abrirse-ASP puerta
 ‘Zhangsan abrió la puerta.’
- a’. *Men tui-kai-le.
 puerta empujar-abrirse-ASP
 Lectura intencionada: ‘La puerta se abrió.’
- a”. La puerta se abrió.
- b. Qiufeng chui-huang-le shuye.
 viento de otoño soplar-amarilllear-ASP hojas
 ‘El viento de otoño amarilleó las hojas.’
- b’. *Shuye chui-huang-le.
 hojas soplar-amarilllear-ASP
 Lectura intencionada: ‘Las hojas amarillearon por el viento.’
- b”. Las hojas amarillearon /se ennegrecieron.

Esto está estrechamente relacionado con los roles semánticos del argumento externo del verbo compuesto. Hemos observado que los verbos que pueden formar construcciones anticausativas permiten que su argumento externo asuma roles semánticos como agente y causa. En cambio, los predicados que no permiten la alternancia causativa solo asignan un único rol semántico a su argumento externo, ya sea como causa o como agente. Por ejemplo, *Zhangsan* en el ej. 220a actúa como agente, mientras que en el ej. 220a’ *Zhangsan* actúa como causa.

- ej. 220 a. Zhangsan guyi da-sui-le beizi.
 Zhangsan deliberadamente golpear-romperse-ASP vaso
 ‘Zhangsan rompió el vaso deliberadamente.’
- a’ Zhangsan buxiaoxin da-sui-le beizi.
 . Zhangsan accidentalmente golpear-romperse-ASP vaso
 ‘Zhangsan rompió el vaso accidentalmente.’

Sin embargo, solo un SN agente como *Zhangsan* en el ej. 219a puede servir como argumento externo de *tui-kai* ‘empujar-abrirse’. Por el contrario, los SSNN

causales, como *qiufeng* ‘viento de otoño’ en el ej. 221a, no son admisibles. De manera similar, solo ‘el viento de otoño’ puede atribuirse como la causa de que ‘las hojas’ se amarilleen; la introducción de un agente animado, como *Zhangsan* en el ej. 221b, compromete la coherencia de la oración.

- ej. 221 a. *Feng tui-kai-le men.
 viento empujar-abrirse-ASP puerta
 Lectura intencionada: ‘El viento abrió la puerta.’
- b. *Zhangsan chui-huang-le shuye.
 Zhangsan soplar-amarillear-ASP hojas
 Lectura intencionada: ‘Zhangsan amarilleó las hojas soplando.’

Cabe destacar que no somos los primeros en observar este fenómeno. Esta observación tiene precedentes en la comunidad académica, y varios investigadores han delineado teorías pertinentes (véanse [Levin y Rappaport Hovav, 1995](#); Reinhart, 2000; [Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer, 2015](#)). La Condición del argumento externo no especificado (ing. *Underspecified External Argument Condition*) introducida por Alexiadou *et al.* (2015, p. 53) proporciona una explicación convincente para el fenómeno descrito: “Aquellos verbos transitivos que no pueden formar anticausativos restringen sus sujetos a agentes o a agentes e instrumentos, y no permiten causantes.”⁴¹

3.1.2 Diferencias de uso entre las construcciones RVC y las pasivas con *bei*

Es fundamental esclarecer la diferencia entre las construcciones RVC y las oraciones con *bei* (véase la sección 2.1). Aunque las construcciones de verbo compuesto resultativo y las oraciones pasivas pueden parecer similares en la superficie (como en los ej. 222a y b), no se puede asumir simplemente que la primera se derive de la segunda mediante la omisión de la palabra *bei*. Del mismo modo, tampoco se puede considerar que las estructuras RVC sean pasivas. Comprender esta distinción es crucial para enseñar con precisión el *se* anticausativo a estudiantes chinos, especialmente en contextos donde el chino es la lengua de enseñanza. Dado que ambas estructuras presentan un paciente o tema como sujeto, su diferenciación resulta esencial para evitar confusiones o interpretaciones erróneas por parte de los estudiantes.

⁴¹ Traducción propia.

- ej. 222 a. Beizi da-sui-le. (RVC)
 vaso golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso se rompió.’
- b. Beizi bei da-sui-le. (Pasiva con *bei*)
 vaso PASS golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso fue roto.’

Para aclarar esta perspectiva, primero se debe revisar las características sintácticas y semánticas de las pasivas con *bei*. En chino, las oraciones pasivas más clásicas se forman con la palabra *bei* y abarcan dos tipos principales: pasivas largas, cuando el agente está explícito, y pasivas cortas, cuando el agente no se menciona.

- ej. 223 a. Zhangsan bei Lisi da-le.
 Zhangsan PASS Lisi golpear-ASP
 ‘Zhangsan fue golpeado por Lisi.’
- b. Zhangsan bei da-le.
 Zhangsan PASS golpear-ASP
 ‘Zhangsan fue golpeado.’

En las estructuras pasivas, *bei* actúa como un marcador no léxico y se coloca antes del verbo principal para indicar la pasividad. En el ej. 223a, el agente *Lisi* está explícito, mientras que en el ej. 223b el agente no está especificado, aunque implícitamente se asume que ‘alguien golpeó a *Zhangsan*’. Como señaló Huang *et al.* (2009, p. 112), esta es una situación en la que el “agente no se expresa, pero se sobreentiende”. A pesar de que las pasivas con *bei* pueden clasificarse en dos tipos según la presencia o ausencia del agente, su funcionamiento léxico es esencialmente el mismo.

Desde el punto de vista semántico, en chino, *bei* presenta ciertas similitudes con la preposición *por* en las pasivas perifrásicas del español, ya que ambos pueden aparecer seguidos por el agente. Sin embargo, existen diferencias importantes. En español, el agente se introduce mediante un SP, mientras que *bei* en chino no es una preposición, sino que presenta características más cercanas a un marcador verbal (véanse [Feng, 1997](#); [Ting, 1998](#); [Huang, 2001](#); [Deng, 2004, 2008](#); [Wu, 1999](#); [Xiong, 2003](#); [Huang *et al.*, 2009](#)). En español, el agente no puede omitirse sin dejar una preposición aislada (como en el ej. 224 con *Lisi*), mientras que en chino esto no

representa un problema, como se muestra en la pasiva corta (ej. 223b).

ej. 224 Zhangsan fue golpeado por *(Lisi).

Comparadas con el español y el inglés, las pasivas con *bei* en chino son mucho menos frecuentes tanto en el habla como en la escritura, principalmente debido a su connotación negativa, una restricción semántica que no se observa en español ni en inglés.

ej. 225⁴² a. La carta fue escrita por María.

a'. Se vende casa.

b. The report was reviewed by the committee.

c. *Xin bei Maliya xie-le.

carta PASS María escribir-ASP

Lectura intencionada: ‘La carta fue escrita por María.’

Los ejemplos en el ej. 225 muestran que tanto el español como el inglés pueden usar oraciones pasivas para expresar eventos neutrales. En español, ya sea con la pasiva perifrástica (ej. 225a) o la pasiva con *se* (ej. 225a’), no hay problemas para expresar significados sin connotaciones negativas. Lo mismo ocurre con las pasivas con *be* en inglés (ej. 225b). Sin embargo, en chino, el uso de la pasiva con *bei* para expresar el mismo significado resulta inusualmente forzado, como se muestra en el ej. 225c.

A pesar de que las estructuras RVC pueden parecerse superficialmente a las construcciones pasivas, sostendemos que son fundamentalmente distintas. Tres argumentos principales apoyan esta afirmación.

En primer lugar, las construcciones RVC no incluyen ningún marcador pasivo ni transmiten una interpretación pasiva evidente. En cambio, describen un estado resultante, como en el ej. 226a, en el que el vaso se rompió sin importar la causa. En cambio, las oraciones pasivas con *bei* (ej. 226b) implican un agente o una causa

⁴² Si se quiere traducir la oración ej. 225a al chino, creemos que una versión más adecuada sería usar una construcción con *you* ‘por’, que es una preposición para introducir el origen o la causa.

Xin **you** Maliya zhuanxie.

carta por María escribir

‘La carta se escribe por María.’

En comparación con las oraciones pasivas con *bei*, la construcción con *you* enfatiza más la actividad del agente y generalmente no tiene connotaciones negativas. Las construcciones con *you* suelen usarse en contextos formales o escritos y subrayan al iniciador de la acción, evitando a su vez las connotaciones negativas o desfavorables que comúnmente se asocian con las oraciones pasivas formadas con *bei*.

implícita, como *Zhangsan* o *feng* ‘el viento’ en (ej. 226b y c). La interpretación de ej. 226a y ej. 226b, c difiere: cuando falta el marcador pasivo *bei*, el evento descrito en la oración es neutral. No obstante, en la oración pasiva, el hablante quiere transmitir una emoción negativa: para el hablante, el hecho de que el vaso se haya roto implica una connotación negativa. Esta diferencia entre una interpretación anticausativa y una interpretación pasiva con agente implícito también se observa en español. Por ejemplo, en la oración *Las puertas se abrieron*, se puede entender que ‘las puertas se abrieron solas’ (lectura anticausativa), o bien que ‘alguien las abrió’ (lectura pasiva).

- ej. 226 a. Beizi da-sui-le.
 vaso golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso se rompió.’
- b. Beizi bei Zhangsan guyi da-sui-le.
 vaso PASS Zhangsan deliberadamente golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso fue roto deliberadamente por Zhangsan.’
- c. Beizi bei feng chui-sui-le.⁴³
 vaso PASS viento soplar-romperse-ASP
 ‘El vaso fue roto por el viento.’

Por ello, no se puede inferir que la estructura resultativa derive de la estructura pasiva simplemente omitiendo el sustantivo después de *bei*. Claramente, ambas tienen interpretaciones distintas y no son intercambiables.

En segundo lugar, las estructuras RVC no permiten incluir directamente un agente o causa, como se muestra en el ej. 227, anteriormente en el ej. 208.

- ej. 227 a. *Beizi Huan da-sui-le.
 Vaso Juan golpear-romperse-ASP
 Lectura intencionada: ‘El vaso fue roto por Juan.’
- b. Beizi, Huan da-sui-le.
 vaso Juan golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso, Juan lo rompió.’

⁴³ El ej. 226c, en comparación con los ej. 226a y b, muestra un cambio en el V1 del RVC. Esto se debe a que *da-sui* tiende a requerir un agente animado, mientras que ‘el viento’ actúa como una causa. Por lo tanto, en el ej. 226c sería más adecuado utilizar *chui-sui* ‘soplar-romperse’.

Cuando el agente *Huan* aparece, el tema ‘vaso’ se desplaza necesariamente del caso nominativo al acusativo (como se puede ver al comparar ej. 227a y b). Como resultado, la estructura se transforma en construcción transitiva, donde el objeto ocupa la posición de tema. Sin embargo, las pasivas con *bei* toleran la adición de un SN agente/causa, lo que significa que la presencia o ausencia del agente no altera la naturaleza de la oración.

La agramaticalidad del ej. 227a demuestra que en las oraciones RVC, el verbo (ej. *da-sui* ‘golpear-romperse’) es intransitivo, mientras que en las oraciones pasivas, se utiliza como verbo transitivo. Esto es similar a la distinción entre las oraciones pasivas y las medias con *se* en español.

- ej. 228 a. El vaso se rompió. (pasiva)
b. El vaso se rompió. (media)

En el ej. 228, aunque el verbo es *romper* en ambos casos, su naturaleza cambia según la interpretación. Cuando se usa en una oración pasiva (ej. 228a), *romper* es un verbo transitivo, que requiere un agente para realizar la acción, aunque el agente pueda ser omitido. En la construcción media (ej. 228b), *romperse* es un verbo intransitivo, lo que indica que no hay un complemento directo y la acción ocurre por sí sola o automáticamente.

En tercer lugar, las construcciones RVC en chino no incluyen, ni pueden incluir, un agente implícito (como se ilustra en el ej. 229a, en contraste con la pasiva con *bei* en el ej. 229c). El único argumento externo permitido es una entidad causante, como *feng* ‘el viento’ o *Huan*, como se muestra en el ej. 229b.

- ej. 229 a. *Beizi guyi da-sui-le.
vaso deliberadamente golpear-romperse-ASP
Lectura intencionada: ‘El vaso fue roto deliberadamente.’
- b. Beizi buxiaoxin (bei Huan/feng) da-sui-le.
vaso accidentalmente (PASS Juan/viento) golpear-romperse-ASP
‘El vaso fue roto accidentalmente (por Juan/el viento).’
- c. Beiz bei guyi da-sui-le.
vaso PASS deliberadamente golpear-romperse-ASP
‘El vaso fue roto deliberadamente.’

La agramaticalidad del ej. 229a ilustra que las construcciones RVC carecen de intencionalidad, lo que las hace incompatibles con adverbios agentes como *guyi* ‘deliberadamente’. En cambio, su compatibilidad con adverbios como *buxiaoxin* ‘accidentalmente’ en el ej. 229b sugiere que el SN después de *bei* representa una causa y no un agente.⁴⁴

En resumen, las construcciones RVC en chino no son pasivas, como las construcciones con *bei*, ni presentan la misma connotación negativa. Por ello, las restricciones de uso de las RVC anticausativas en chino son menores en comparación con las oraciones pasivas con *bei*.⁴⁵

Un conocimiento explícito de estas diferencias estructurales y semánticas puede ayudar a los estudiantes sinohablantes a comprender y distinguir de manera más precisa las construcciones pasivas y anticausativas en ambas lenguas. Esta reflexión resulta especialmente relevante para la enseñanza del español como lengua extranjera, ya que facilita la selección de construcciones equivalentes adecuadas y contribuye a evitar errores de transferencia.

3.1.3 Estructura sintáctica de las construcciones RVC en chino

Dado que la estructura RVC no puede clasificarse como una construcción pasiva, resulta necesario considerarla dentro del ámbito de las construcciones medias. En estas oraciones, el SN objeto adquiere la función de sujeto gramatical, lo que las distingue de las construcciones activas, un rasgo que también caracteriza a las estructuras RVC.

Antes de examinar la estructura sintáctica de las construcciones RVC, es fundamental delimitar el concepto de voz media. Este término no solo es poco frecuente en el ámbito no especializado, sino que incluso dentro de la lingüística no existe un consenso sobre su definición. Además, las construcciones medias presentan variaciones sintácticas y morfológicas entre distintas lenguas. Comprender qué estructuras se adscriben a la voz media en español y en chino es un aspecto clave tanto para la adquisición del español por parte de hablantes chinos como para su adecuada incorporación en la enseñanza de ELE.

⁴⁴ Mientras que *Huan* posee cualidades de ser animado, esto no denota intrínsecamente un agente. De hecho, la construcción transitiva (*Huan da-sui-le beizi*) es susceptible de dos interpretaciones: 1 ‘Juan rompió el vaso accidentalmente’; 2 ‘Juan rompió el vaso de manera intencional’.

⁴⁵ Los resultados del experimento presentado en el capítulo 5 muestran una clara preferencia de los hablantes nativos de chino por las construcciones RVC. En la tarea de traducción del español al chino, donde se pedía a los participantes traducir una oración con *se* que podía interpretarse como pasiva refleja o anticausativa, las respuestas con construcciones RVC fueron considerablemente más numerosas que aquellas con pasiva con *bei*. Véanse los datos en las secciones 5.3.1 y 5.3.2.

3.1.3.1 Definición de construcción media

El término *construcción media* (*middle construction*) se emplea de manera amplia en la literatura lingüística, pero su significado no siempre es consistente. Por lo general, la palabra *medio* suele estar relacionada con dos conceptos clave: voz y construcción. Sin embargo, la distinción entre *voz media* y *construcción media* no siempre está claramente definida, y en ocasiones el término *medio* se utiliza de manera más amplia para abarcar ambos conceptos. Esta ambigüedad terminológica ha dado lugar a diferencias significativas en los datos sobre las construcciones medias en distintas lenguas e, incluso, dentro de una misma lengua, no existe un consenso definitivo sobre la definición de dichas estructuras. Por ello, antes de analizar los datos del chino en relación con las construcciones medias, es necesario aclarar las distinciones entre estos términos.

En el sentido restrictivo, el término *voz* “se aplica a las manifestaciones morfológicas de la diátesis” (NGLE, 2009, § 41.13e). Es decir, designa los mecanismos morfológicos mediante los cuales se codifica la relación entre los participantes del evento y sus funciones sintácticas. La voz media se sitúa entre la voz activa y la voz pasiva. En la literatura, dos características de la voz media suelen destacarse: la afectación y la reflexividad (cf. [Xiong, 2017](#)). La afectación se refiere a cómo el sujeto de una estructura resulta afectado por el proceso indicado por el predicado. Por otro lado, la reflexividad se refiere a que, en lenguas como el griego y el sánscrito, existe una manera específica de expresar la voz media, diferente tanto de las oraciones activas como de las pasivas, generalmente mediante flexiones verbales específicas de la voz media.⁴⁶ Sin embargo, el término *voz media* se ha extendido para describir características similares en otras lenguas, como el español y el chino.

⁴⁶ En griego y en sánscrito, existen flexiones verbales específicas de la voz media. En los siguientes ejemplos, tanto *Devadatta* como *o náftis* ‘el marinero’ son sujetos afectados por los verbos *kurute* ‘hacer’ y *arpáxθike* ‘agarrar’, respectivamente, reflejando así un componente de reflexividad. Esta reflexividad se expresa a través de terminaciones verbales específicas que indican la voz media.

En sánscrito:

- a. Devadatta ka a kurute.
 Devadatta estera ACUSATIVO hacer-SG.MEDIO
 ‘Devadatta se hace una estera.’

En griego moderno:

- b. O náftis pu épese s tin θálasa arpáxθike apó to sosívio
 el marinero que caer.3SG a el mar agarrar.3SG.MEDIO de el salvavidas
 pu tu. ériksan.
 que 3SG.GEN lanzar

‘El marinero que cayó al mar agarró el salvavidas que le lanzaron.’ (Está claro que lo ha conseguido para sí mismo.) (Xiong, 2017, p. 2)

En contraste con la voz media, el concepto de *construcción media* tiene una definición más restringida en la literatura. La construcción media es principalmente un término semántico, aunque también presenta atributos sintácticos. Generalmente, se refiere a ciertos tipos de oraciones en inglés, en los que “el tema o paciente del verbo se realiza estructuralmente como sujeto del predicado en voz activa”, como lo describe Park (2009, p. 125)⁴⁷. Desde una perspectiva semántica, las siguientes oraciones suelen mostrar un carácter genérico.

- ej. 230 a. This glass breaks easily.
 ‘Este vaso se rompe fácilmente.’
 b. The car drives well.
 ‘Este coche se conduce bien.’

En el ej. 230, los objetos directos de los verbos transitivos *break* ‘romper’ y *drive* ‘conducir’, es decir, *glass* ‘vaso’ y *car* ‘coche’, actúan como sujetos. Estos sujetos tienen características específicas: el vaso se caracteriza por su fragilidad, y el coche, por su facilidad de manejo. Las estructuras que cumplen con estos criterios suelen denominarse *construcciones medias*, y han sido objeto de gran interés entre los académicos.

Sin embargo, la definición limitada de construcción media ha llevado a la exclusión de muchas otras estructuras, lo que ha intensificado la ambigüedad del término *medio*. Por ejemplo, cuando se trata de estructuras anticausativas, la categoría de voz a menudo queda relegada. En lugar de ello, muchos estudiosos prefieren utilizar exclusivamente el término *anticausativa*, evitando hacer referencia a su relación con la voz.

- ej. 231 a. El vaso se rompió.
 b. Pedro se manchó sin darse cuenta.

En las construcciones formadas por verbos intransitivos que denotan un cambio de estado como ej. 231, el sujeto también actúa como el objeto semántico del predicado, y el agente o causa suele omitirse. A diferencia de las estructuras pasivas típicas, los verbos en estos casos están en forma activa.⁴⁸ Por ello, no encajan completamente en

⁴⁷ Traducción propia.

⁴⁸ En la oración *Pedro se manchó sin darse cuenta*, el *se* no indica voz pasiva. En su lugar, es parte del

las categorías de voz pasiva o activa, sino que muestran características propias de la construcción media. En este artículo, denominaremos a estas estructuras como construcciones medias.

Dado que las representaciones de la construcción media pueden variar entre lenguas, es necesario aclarar primero cómo se define la construcción media en español y en chino. En español, esta construcción describe situaciones en las que el sujeto actúa tanto como iniciador del proceso como su receptor final (Sánchez, 2002), lo que implica que, aunque experimenta el evento, no asume un rol agente pleno. En la literatura, las estructuras medias se dividen en dos categorías principales, como se muestra en la Tabla 6.

Tabla 6. Tipos de construcciones medias	
1.	Construcciones medias intrínsecas, formadas por verbos intransitivos (como en el ej. 232a) o verbos pronominales (como en el ej. 232b). ⁴⁹
2.	Construcciones medias sintácticas, formadas por el <i>se</i> no argumental o el <i>se</i> medio junto a verbos causativos (como en el ej. 232c). ⁵⁰

- ej. 232 a. Esta puerta no (se) cierra bien.
 b. Juan cierra la puerta.
 c. Me arrepiento.
 d. Se secó al sol.

(NGLE, 2009, §§ 41.13 y 41.14)

Las oraciones como ej. 232c suelen estar formadas por verbos que denotan un cambio de estado o de posición, lo que presenta la posibilidad de una “alternancia causativa” (Sánchez, 2002, pp. 80-81). Esto se ilustra en el ej. 233.

- ej. 233 a. El viento secó la ropa.
 a'. La ropa se secó (con el viento).

verbo reflexivo *mancharse*, lo que indica que la acción recae sobre el propio sujeto.

⁴⁹ En este contexto, también se abarca la utilización intransitiva de ciertos verbos transitivos, como los verbos *aumentar* y *matar*, entre otros.

⁵⁰ Es esencial diferenciar oraciones formadas por *se* argumental (por ejemplo, *Se secó con una toalla*). En este sentido, se distinguen dos tipos de construcciones reflexivas: las reflexivas intrínsecas y las reflexivas extrínsecas (cf. Sánchez, 2002). En las primeras, la partícula *se* no tiene una función sintáctica dentro de la estructura argumental, mientras que en las segundas sí la tiene. Por ejemplo, el *se* en *se secó con una toalla* funciona como complemento directo: él se secó (a sí mismo) con una toalla. Sin embargo, el *se* en *arrepentirse* es simplemente “un segmento que forma parte de la construcción léxica del verbo” (NGLE, 2009, § 41.13f).

En el ej. 233a, la interpretación es causativa, ya que *el viento* inicia un cambio de estado, es decir, *la ropa* (objeto directo) se seca. En el ej. 233b, el OD se convierte en el sujeto, mientras que el argumento externo puede aparecer como un complemento opcional: *con el viento*. Sin embargo, en algunas construcciones con *se* en español, similares a las construcciones medias en inglés, es necesario el uso de ciertos adverbios o formas que indiquen un sentido genérico, véase el ej. 234.

ej. 234 Los bosques se queman fácilmente.

(Mendikoetxea, 1999a, § 26.1.1.3)

Cuando *los bosques* actúan como el sujeto del verbo transitivo *quemar*, el clítico *se* le permite obtener una posición de sujeto nominativo. El adverbio *fácilmente* introduce una interpretación genérica. Dado que su forma se asemeja a la de las pasivas con *se*, algunos lingüistas, como Mendikoetxea (1999a), las denominan *pasivas medias*. De manera similar, también existen construcciones *impersonales medias* en las que no hay concordancia entre el sujeto nominal y el predicado.

ej. 235 a. A los hijos no se les escoge.
b. De las drogas se depende fácilmente.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1663)

Mendikoetxea (1999a) diferencia las estructuras con aspecto genérico de las pasivas con *se* y las impersonales con *se* comunes, debido a su definición estricta de construcción media. Según esta autora, las llamadas *pasivas medias* difieren de las pasivas típicas en tres aspectos principales:

1. Las pasivas con *se* generalmente describen un proceso o actividad en un momento específico, mientras que las pasivas medias suelen expresar una propiedad del objeto y tienen un “valor modal” (Sánchez, 2002, p. 64). Como se ve en el ej. 234, *los bosques* tienen una cualidad que permite que se quemen fácilmente, mientras que las pasivas con *se* suelen describir un evento ya realizado.
2. Las pasivas con *se* generalmente tienen un agente específico (aunque implícito), mientras que las pasivas medias presentan un agente genérico. En

el caso de la quema de los bosques, es fácil para cualquiera quemarlos. Debido a esta característica de agente genérico/universal, Mendikoetxea (1999a) unifica el análisis de las pasivas medias (ej. 234) con las impersonales medias (ej. 235).

3. Las pasivas medias suelen llevar un adverbio modal (como *fácilmente* en el ej. 234), mientras que las pasivas con *se* no lo necesitan.

Sin embargo, creemos que clasificar de esta manera el término *medio* lleva a una generalización excesiva, lo que puede generar problemas en el uso del término. En primer lugar, la oración impersonal del ej. 235 carece de un SN que funcione como sujeto gramatical, lo que no cumple con los requisitos sintácticos de una construcción media. Además, el sujeto sintáctico en el ej. 234 corresponde al objeto conceptual, lo cual se ajusta a los requisitos sintácticos de una pasiva con *se*. Por ello, estamos de acuerdo con Sánchez (2002) y con la NGLE (2009) en que oraciones como ej. 234 y ej. 236a deben clasificarse como pasivas reflejas. Para convertirlas en construcciones medias, es necesario eliminar el pronombre reflexivo *se*, como se muestra en el ej. 236b.

- ej. 236**
- a. Esta tienda se cierra a las ocho.
 - b. Esta tienda cierra a las ocho.

En comparación con las lenguas indoeuropeas, como el español y el inglés, la investigación sobre las construcciones medias en chino es relativamente limitada. Debido a la ausencia de marcas morfológicas, las construcciones medias en chino a veces se forman a través de medios léxicos. En algunos casos, no hay indicios claros en la oración que señalen su naturaleza, lo que requiere que se interprete en función del contexto. Los lingüistas que investigan las construcciones medias en chino suelen adherirse a una definición estricta, argumentando que el significado expresado por estas construcciones refleja una propiedad inherente del referente del sujeto, conocida como *propiedad de nivel individual (individual-level property)* ([Hu, 2019](#)). Desde los trabajos de [Sung \(1994\)](#), la investigación sintáctica sobre las construcciones medias en chino se ha centrado principalmente en los modificadores verbales, y se han identificado cinco patrones específicos, como se muestra en los ej. 237.

- ej. 237 a. Zhebenshu nian QILAI hen rongyi.
 este libro leer levantarse muy fácil
 ‘Este libro se lee fácilmente.’
- b. Zhegewenti hen HAO jiejue.
 este problema muy bien resolver
 ‘Este problema es fácil de resolver.’
- c. Gelintonghua RONGYI/NAN du.
 los cuentos de Grimm fácil/difícil leer
 ‘Los cuentos de Grimm son fáciles/difíciles de leer.’
- d. Zhege beizi da-DE-po.
 este vaso romper-DE-roto
 ‘Este vaso es fácil de romper.’
- e. Zhejianyifu xi BU ganjing.
 esta ropa lavar no limpio
 ‘Esta ropa no se puede lavar completamente limpia.’

(Xiong, 2017, pp. 12-14)

En las oraciones del ej. 237 se inserta un morfema que convierte la frase en una estructura estática entre el verbo transitivo y el resultado. Sin embargo, parece que estos morfemas insertados no son el elemento clave para formar una construcción media; el factor decisivo es la estructura RVC. Aunque la clasificación de Xiong (2017) es bastante detallada, aún queda espacio para complementarla, por ejemplo, agregando verbos modales como *neng* ‘poder’.

- ej. 238 a. Zhe-ben-shu NENG nian.
 Este-CLF-libro poder leer
 ‘Este libro se puede leer.’
- b. Zhe-ge-wenti NENG jiejue.
 Este-CLF-problema poder resolver
 ‘Este problema se puede resolver.’

Por ello, simplemente enumerar los modificadores verbales no es suficiente para cubrir todas las construcciones medias en chino. Aunque estas oraciones son diversas, comparten un aspecto común en el tipo de verbo: todos indican eventos expresados por verbos transitivos (con o sin morfemas de resultado), como *xi-ganjing* ‘lavar-limpiarse’;

da-po ‘golpear-romperse’), *jiejue* ‘resolver’. Esto coincide con nuestra definición amplia de la construcción media mencionada anteriormente. Hemos observado que estos verbos son muy similares a los verbos bisílabos que forman parte de las estructuras anticausativas. Para mayor claridad, podemos comparar las oraciones en el ej. 238 con las en el ej. 239.

- ej. 239 a. Zhejianyifu xi-ganjing-le.
 esta ropa lavar-limparse-ASP
 ‘Esta prenda se lavó limpia.’
- a'. Zhangsan xi-ganjing-le zhejianyifu.
 Zhangsan lavar-limparse-ASP esta ropa
 ‘Zhangsan lavó limpia esta prenda.’
- b. Zhegebeizi da-po-le.
 este vaso golpear-romperse-ASP
 ‘Este vaso se rompió.’
- b'. Zhangsan da-po-le zhegebeizi.
 Zhangsan golpear-romperse-ASP este vaso
 ‘Zhangsan rompió este vaso.’
- c. Zhegewenti jiejue-le.
 este problema resolver-ASP
 ‘Este problema se resolvió.’
- c'. Zhangsan jiejue-le zhegewenti.
 Zhangsan resolver-ASP este problema
 ‘Zhangsan resolvió este problema.’

Esta observación respalda aún más nuestra hipótesis. En esencia, el núcleo de la construcción media en chino radica en la elección léxica del predicado. Los modificadores como *qilai* ‘levantarse’ son principalmente herramientas gramaticales utilizadas para asegurar la coherencia en la oración.

Basándonos en nuestra definición amplia de las construcciones medias, se pueden clasificar oraciones como ej. 239a, b y c, que utilizan estructuras RVC, como un tipo de construcción media en chino. Por ello, en la enseñanza del español, especialmente en el caso de la gramática del *se* medio, la introducción del concepto de oración media en chino puede ser una estrategia eficaz para facilitar su comprensión y

adquisición por parte de los estudiantes chinos.⁵¹

3.1.3.2 Estructura argumental de las construcciones RVC anticausativas

Una vez confirmado que la estructura RVC en chino comparte con las *anticausativas con se* en español la característica de ser una construcción media, esta sección explorará la estructura sintáctica de las oraciones RVC en chino. No obstante, dado que el objetivo central de este estudio es el aprendizaje y la enseñanza del español, nos centraremos únicamente en aquellas estructuras RVC que se corresponden al *se* anticausativo, es decir, las construcciones RVC anticausativas como ej. 240a' y b'⁵².

- ej. 240 a. Zhangsan da-sui-le beizi.
 Zhangsan golpear-romperse-ASP vaso
 'Zhangsan rompió el vaso.'
 a'. Beizi da-sui-le.
 vaso golpear-romperse-ASP
 'El vaso se rompió (por alguna causa externa).'

⁵¹ Esta comparación puede ser especialmente útil a partir del nivel intermedio, cuando los estudiantes ya cuentan con cierta conciencia metalingüística. Una posible estrategia sería aprovechar su conocimiento implícito del chino para establecer paralelismos estructurales con el español, mediante ejemplos contrastivos que faciliten la comprensión de la función del *se* medio.

⁵² Es pertinente mencionar las oraciones incoativas en chino, las cuales presentan una estructura muy similar a las del ej. 240a' y b'. Al igual que las RVC anticausativas, estas oraciones (a) están formadas por un sujeto paciente, un verbo intransitivo y la partícula aspectual de pasado *le*. La diferencia radica en que, en este caso, el verbo es monosílábico, tiene únicamente un uso intransitivo y no permite la alternancia causativa, como se observa en (b). Según nuestra definición de construcciones medias, estas oraciones también presentan rasgos medios. La principal razón es la ausencia de un AE. Además, son compatibles con adverbios que resaltan la espontaneidad del evento, como *ziji* 'por sí solo', como se muestra en el ejemplo (c).

- a. Beizi sui-le.
 vaso romperse-ASP
 'El vaso se rompió (por sí solo o por una causa desconocida).'
 b. *Zhangsan sui-le beizi.
 Zhangsan romperse-ASP vaso
 c. Beizi ziji sui-le.
 vaso por sí solo romperse-ASP
 'El vaso se rompió por sí solo.'

En cambio, las construcciones RVC no son compatibles con adverbios que indican espontaneidad, como *ziji* 'por sí solo', ni con adverbios que expresan intención, como *guyi* 'intencionalmente'. Esto sugiere que las estructuras RVC no pueden considerarse ni completamente incoativas ni agentivas.

- d. *Beizi ziji/guyi da-sui-le.
 vaso por sí solo/intencionalmente golpear-romperse-ASP

Esta diferencia pone de manifiesto que, mientras algunas construcciones medias, como (a), expresan eventos espontáneos sin una causa clara, otras, como las RVC, codifican una causalidad externa, y no pueden clasificarse completamente como agentivas o incoativas.

- b. Lisi ku-shi-le shoupa.
 Lisi llorar-mojarse-ASP pañuelo
 ‘El pañuelo se mojó porque Lisi lloró.’
- b' Shoupa ku-shi-le.
 pañuelo llorar-mojarse-ASP
 ‘El pañuelo se mojó por el lloro.’

Algunos académicos argumentan que, en chino, solo las oraciones acompañadas de ciertos adverbios, como *qilai*, *hao*, *rongyi/nan* etc. En el ej. 237, pueden considerarse construcciones medias chinas. Por el contrario, creen que oraciones RVC como ej. 240b y d, que indican un cambio de estado, no encajan dentro de esta categoría (véase Xiong, 2017). Sin embargo, Cheng y Huang (1995), Ting (2006) y Huang *et al.* (2009) las clasifican como construcciones medias, proporcionando razonamientos que nos ofrecen una perspectiva interesante.

Xiong (2017) se opone a clasificar las construcciones RVC como medias. Define estrictamente las construcciones medias como aquellas que solo presentan características generales. Debido a que las RVC describen eventos específicos, no se encajan en este criterio. No obstante, esta interpretación resulta demasiado restrictiva. Si seguimos una definición tan limitada, ciertas construcciones medias en español, como las del ej. 241, inevitablemente quedarían excluidas, lo cual claramente no sería adecuado.

- ej. 241 a. La ropa se secó.
 b. Pronto se arrepentirá de haber tomado esa decisión.

(Sánchez, 2002, p. 73)

Obviamente, oraciones como las del ej. 241 no son activas. La razón es que, ya sea *la ropa* en el ej. 241a o la persona que se arrepiente en el ej. 241b, el sujeto actúa como tema o experimentante. Al mismo tiempo, tampoco son oraciones pasivas, ya que no hay un agente explícito que impulse la acción. Por ello, las estructuras del ej. 241 se describen mejor como construcciones medias. Utilizan el tiempo perfecto (como *se secó* o *se arrepentirá*) para indicar un cambio de estado, sin mostrar propiedades generales. Esto nos lleva a concluir que la definición de Xiong (2017) es demasiado estricta.

Cheng y Huang (1995), Ting (2006) y Huang *et al.* (2009), por otro lado,

argumentan que construcciones RVC como ej. 242a deben ser consideradas como construcciones medias.

- ej. 242 a. Shoupa ku-shi-le.
 pañuelo llorar-mojarse-ASP
 'El pañuelo se mojó por el lloro.'
 a'. Zhangsan ku-shi-le shoupa.
 Zhangsan llorar-mojarse-ASP pañuelo
 'Zhangsan lloró y el pañuelo quedó mojado.'

Cheng y Huang (1995) y Huang *et al.* (2009) sugieren que la estructura intransitiva en el ej. 242a oculta una transitividad inherente, como se muestra en el ejemplo ej. 242a'. Siguiendo las reglas de des-tematización, el agente *Zhangsan* queda implícito, lo que permite que el SN paciente, 'el pañuelo', ocupe la posición de sujeto. Cheng y Huang (1995) toman como referencia el análisis de [Keyser y Roeper \(1984\)](#), diferenciando además ej. 242a de las estructuras ergativas regulares, como en el ej. 243.

- ej. 243 Zhangsan lei-si-le.
 Zhangsan cansar-morir-ASP
 'Zhangsan está muy cansado.'

Según Cheng y Huang (1995) y Huang *et al.* (2009), oraciones como ej. 242a se denominan *ergativas superficiales*, derivadas mediante la supresión del agente. En cambio, estructuras como ej. 243 se denominan *ergativas profundas*, ya que conservan su naturaleza ergativa tanto en un nivel subyacente como en uno superficial.

La distinción radica en que, en el ej. 242a, los sujetos de V1 (*ku* 'llorar') y V2 (*shi* 'mojarse') son diferentes, mientras que en el ej. 243, V1 (*lei* 'cansar') y V2 (*si* 'morir') comparten el mismo sujeto. Esta diferencia se vuelve evidente cuando comparamos ej. 244a y b, donde solo las ergativas profundas pueden pasar a una causativización pura, transformación que no es posible en las ergativas superficiales.

- ej. 244 a. *Zhejianshi ku-shi-le shoupa.
 esta cosa llorar-mojarse-ASP pañuelo

- b. Zhejianshi lei-si-le Zhangsan.
 esta cosa cansar-morir-ASP Zhangsan
 ‘Eso agotó a Zhangsan.’

(Cheng y Huang, 1995, p. 215)

Estamos de acuerdo con el análisis de Cheng y Huang (1995) y Huang *et al.* (2009) en cierto grado, al tratar las oraciones RVC como las de (44a) como construcciones medias. Sin embargo, en nuestra opinión, es necesario diferenciar el agente de la causa. Es decir, es conveniente aclarar que el sujeto de V1 no es un agente, sino una causa. Esta distinción es fundamental, ya que el papel semántico del sujeto en las oraciones transitivas influye directamente en la posibilidad de formar una construcción RVC. Además, comprender el mecanismo de formación de las oraciones anticausativas resulta especialmente útil para los estudiantes chinos en la adquisición del *se* anticausativo en español. A fin de cuentas, las estrategias empleadas en ambas lenguas son, en esencia, equivalentes, como se argumentará a continuación.

Veamos el ej. 244b. Aunque *Zhangsan* inicia la acción de llorar, esto no significa que sea el agente de todo el evento. Esto se refleja en el ej. 245b', donde no se pueden usar adverbios que indiquen agentividad. Además, introducir un adverbio agentivo en una oración transitiva con RVC también se siente poco natural, como se muestra en el ej. 245a'.

- ej. 245 a. Zhangsan ku-shi-le shoupa.
 Zhangsan llorar-mojarse-ASP pañuelo
 ‘Zhangsan lloró y el pañuelo quedó mojado.’
- a'. ?Zhangsan guyi kushi-le shoupa.
 Zhangsan deliberadamente llorar-mojarse-ASP pañuelo
- b. Shoupa ku-shi-le.
 pañuelo llorar-mojarse-ASP
 ‘El pañuelo se mojó por el lloro.’
- b'. *Shoupa guyi ku-shi-le.
 pañuelo deliberadamente llorar-mojarse-ASP

Una interpretación razonable es que el sujeto *Zhangsan* en el ej. 245 actúa como la causa: su acción de llorar provocó que el pañuelo se mojara:

ej. 246 Ku-shi: [[Zhangsan-llorar] CAUSA [el pañuelo se moje]

De manera similar, los verbos compuestos como *ku-shi* ‘llorar-mojarse’ son comparables a los verbos en español que denotan un cambio de estado o de posición, como *secar* o *hundir*, como se muestra en el ej. 247.

ej. 247 a. El viento secó la ropa.

b. La ropa se secó (con el viento).

Secar: [[x-DO] CAUSA [y SE SECA]]

(Sánchez, 2002, p. 81)

La diferencia aquí es que el verbo en chino se compone de dos morfemas: el primero denota una actividad tangible *ku* ‘llorar’, y el segundo indica un cambio de estado (*shi* ‘mojarse’). Mientras tanto, en español, *secar* es un solo verbo, pero su estructura subléxica incluye un verbo ligero *hacer*, como se muestra en el ej. 247.

Entonces, ¿cómo se explica la aceptabilidad de ej. 245a’, donde *Zhangsan* aparece con el adverbio agente *guyi* ‘intencionadamente’? Sugerimos que las oraciones transitivas con RVC, como ej. 245a, permiten una doble interpretación. El sujeto puede representar tanto la causa ej. 248a como el agente ej. 248b.

ej. 248 a. Zhangsan ku-shi-le shoupa. (Aquí, Zhangsan representa la CAUSA)

‘Zhangsan lloró y, por ello, el pañuelo se mojó.’

b. Zhangsan ku-shi-le shoupa. (Aquí, Zhangsan es el AGENTE)

‘Zhangsan mojó intencionadamente el pañuelo con sus lágrimas.’

Un dato que apoya nuestra hipótesis es que, en las estructuras pasivas, el SN post-*bei* puede representar también tanto la causa ej. 249a como el agente ej. 249b.

ej. 249 Zhangsan es causa:

a. Shoupa bei Zhangsan ku-shi-le.
pañuelo PASS Zhangsan llorar-mojarse-ASP
‘El pañuelo se mojó por las lágrimas de Zhangsan.’

Zhangsan es agente:

- b. Shoupa bei Zhangsan ku-shi-le.
 pañuelo PASS Zhangsan llorar-mojarse-ASP
 ‘El pañuelo fue mojado intencionadamente por Zhangsan con sus lágrimas.’

El hecho de que las oraciones pasivas permitan dos roles semánticos para el SN post-*bei* también prueba que en las oraciones transitivas con RVC, el sujeto puede ser tanto la causa como el agente, con la interpretación final dependiendo del contexto.

Siguiendo la perspectiva de Ting (2006), creemos que la formación de la estructura media anticausativa/RVC en chino ocurre en la fase pre-sintáctica de la generación de la oración. Aunque la estructura media carece de un sujeto explícito, ciertamente existe un sujeto implícito. Semánticamente, una oración media con RVC en chino contiene dos eventos: el primero ocurre en el nivel pre-sintáctico y el segundo se manifiesta sintácticamente. Existe una clara relación causal entre estos dos eventos.

ej. 250 Shoupa ku-shi-le.

‘El pañuelo se mojó por el lloro.’

Evento 1: Alguien lloró (esta es la causa que lleva al resultado).

Evento 2: El pañuelo se mojó (este es el resultado del evento anterior).

Vale la pena mencionar el caso de los verbos bisilábicos en los que V1 es un verbo ligero, ya que se trata de una estructura que puede corresponder directamente con las anticausativas con *se* en español. Por ejemplo, DA-shi ‘golpear-mojarse’, DA-kai ‘golpear-abrirse’, DA-sui ‘golpear-romperse’, etc.

- ej. 251 a. Beizi (*ziji) DA-sui-le.
 vaso (*por sí solo) golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso se rompió (*por sí solo).’
- a'. Zhangsan (guyi/buxiaoxin)
 Zhangsan (intencionada/accidentalmente)
 DA-sui-le beizi.
 golpear-romperse-ASP vaso
 ‘Zhangsan rompió el vaso (intencionada/accidentalmente).’

El significado de *da* es golpear. Sin embargo, en oraciones inacusativas, como

en el ej. 251, pierde su significado original y se convierte en un verbo ligero (similar al verbo *hacer* en español). Lo especial de este tipo de verbo es que V1 pierde parte de su significado y se convierte en un verbo ligero que energiza V2. Por ello, en la traducción, *da-shi* ‘golpear-mojar’ corresponde directamente al verbo causativo *mojar* en español. Sin embargo, *da* todavía conserva la función sintáctica de V1, es decir, se encarga de la acción causativa.

- ej. 252 Ku-shi: [[x-KU ‘llorar’] CAUSA [y RESULTADO SHI ‘mojarse’]]
 Mojar: [[x-HACER ALGO] CAUSA [y RESULTADO mojarse]]
 DA-shi: [[x-DA ‘hacer algo’] CAUSA [y RESULTADO SHI ‘mojarse’]]

Además, cuando cambia el adverbio, el rol semántico del argumento externo también cambia: si es *intencionadamente*, es el agente; si es *accidentalmente*, *Zhangsan* es la causa.

Hasta ahora, hemos demostrado que la estructura RVC en chino es una construcción media, así como una construcción anticausativa. El sujeto lógico puede asumir tanto el rol semántico de agente como el de causa. Cuando V1 es un verbo ligero, las estructuras RVC en chino pueden transformarse en estructuras con *se* en español. Sin embargo, cuando V1 es un verbo léxico, aunque la construcción aún tiene un significado causativo, no existe una correspondencia directa en español en cuanto a la estructura verbal. A continuación, exploraremos la estructura argumental de las RVC.

Alexiadou *et al.* (2015), al analizar las estructuras anticausativas en lenguas como el griego, el italiano, el francés y el alemán, dentro del marco teórico de la Morfología Distribuida (*Distributed Morphology*)⁵³, proponen que el argumento

⁵³ En el marco teórico de la Morfología Distribuida, la sintaxis se compone de un conjunto de reglas que generan estructuras sintácticas, las cuales luego son sometidas a operaciones adicionales durante el proceso de derivación en los niveles de interfaz de la Forma Fonética (*Phonetic Form*, PF) y la Forma Lógica (*Logical Form*, LF). Todas las palabras se forman a través de dos operaciones sintácticas: fusión (*Merge*) y movimiento (*Move*). Las unidades que ejecutan estas operaciones sintácticas se llaman morfemas, y estos morfemas deben ser los nodos terminales de un árbol sintáctico.

Existen dos tipos de morfemas: uno son las raíces, como \sqrt{vaso} o \sqrt{romper} ; el otro son morfemas abstractos, como [PL] (plural) o [PAST] (pasado). Las raíces no pueden aparecer solas; deben ser clasificadas mediante una relación local con alguno de los núcleos funcionales que definen categorías. Desde el punto de vista de la MD, la información léxica no puede proyectarse hacia los componentes sintácticos. Por lo tanto, solo las estructuras funcionales pueden introducir argumentos. Las raíces no introducen argumentos externos, y no existe una proyección de SRaíz. Alexiadou *et al.* (2015) proponen que los argumentos externos se proyectan en la posición de especificador de SVoz, mientras que los argumentos internos son legitimados por preposiciones, núcleos funcionales o cláusulas pequeñas.

Además, clasifican los verbos en dos categorías ontológicas: verbos de manera (*manner*) y verbos de resultado (*result*), que determinan la relación entre el significado del verbo y la estructura del evento. Por lo tanto, existen dos tipos de raíces: las raíces de manera especifican, como parte de su significado, la

externo no es un argumento real del verbo, y que este se genera en el especificador de SVoz. Por su parte, el argumento real del verbo, es decir, el argumento interno, se genera en el especificador de Sv. En el caso de la ausencia del argumento externo, no hay proyección de Voz, y la estructura es la siguiente:

ej. 253 [Sv [Raíz/SResultado]]

Además, Alexiadou *et al.* (2015) han desarrollado una propuesta específica para las estructuras anticausativas. Según estos autores, los verbos anticausativos pueden dividirse en verbo anticausativos no marcados y verbos anticausativos marcados, dependiendo de si presentan morfología relacionada con la Voz. Esta distinción permite explicar la distribución del morfema de Voz en las estructuras anticausativas de ciertas lenguas, como el griego, las lenguas romances y las lenguas germánicas. En los casos en que dicha morfología está presente, la estructura de ej. 253 se amplía con la proyección de Voz, aunque con una particularidad: la Voz no funciona de manera tradicional, sino que se corresponde con una *Voz expletiva (expletive Voice)*. Es decir, una Voz que no introduce un agente, pero está presente por razones morfosintácticas. En cambio, cuando la Voz es activa, se trata de la Voz en su sentido tradicional, denominada por Alexiadou *et al.* (2015) como *Voz temática (thematic Voice)*.⁵⁴

Las anticausativas RVC en chino que estamos discutiendo no tienen ningún marcador visible. Por ello, no cuentan con la Voz. Y dado que V2 representa un resultado, debería fusionarse como un complemento de v. Dependiendo de si V1 es un verbo ligero o no, las estructuras RVC en chino pueden dividirse en dos categorías: (1) cuando V1 es un verbo ligero sin interpretación, y (2) cuando V1 es un verbo léxico. Cuando V1 es un verbo ligero, la estructura de las construcciones RVC se representa

forma en que se lleva a cabo una acción o cómo progresó un evento, mientras que las raíces de resultado especifican un estado resultante. Las raíces de manera se fusionan en la posición de especificador del pequeño v, mientras que las raíces de resultado se fusionan como complemento de v.

⁵⁴ Alexiadou *et al.* (2015, p. 109) proponen separar las propiedades sintácticas de las propiedades semánticas de la voz (o diátesis), es decir, entre la presencia de una proyección de Voz y la existencia de un argumento externo temático. Estas dos propiedades pueden coincidir, pero no necesariamente tienen que hacerlo. Por ejemplo, los verbos causativos activos son transitivos tanto sintáctica como semánticamente, mientras que sus contrapartes pasivas son transitivas a nivel semántico, pero intransitivas a nivel sintáctico (debido a que el argumento externo está implícito). Por un lado, la proyección de Voz que introduce un argumento semántico se denomina *Voz temática*; por otro lado, para los verbos anticausativos que carecen de un argumento externo temático, existe la *Voz expletiva*. Dependiendo de si la Voz proyectada es temática o expletiva, y si es activa o no, se pueden distinguir cuatro tipos: *thematic active Voice*, *thematic non-active Voice*, *expletive active Voice*, *expletive non-active Voice*.

como en la Figura 10.

- ej. 254 Beizi da-sui-le.
 Vaso golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso se rompió.’

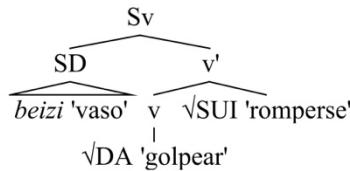


Figura 10

Sin embargo, cuando V1 es un verbo léxico, no existe una estructura equivalente en español para representar esto. Esto se debe a la clasificación de Talmy (1991, 2000) que mencionamos en la sección 2.1.1.2.

- ej. 255 Shoupa ku-shi-le.
 pañuelo llorar-mojarse-ASP
 ‘El pañuelo se mojó por el lloro.’

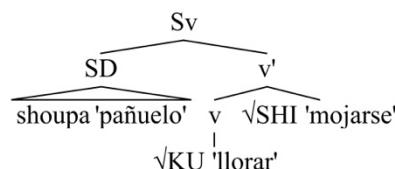


Figura 11

En la Figura 11, el verbo *ku* ‘llorar’ denota el modo en que se realiza la acción, por lo que se fusiona en la posición de especificador, mientras que *shi* ‘mojarse’ expresa el resultado y se fusiona como complemento de *v*.

En la sección 3.1 se han analizado las características sintácticas y semánticas de las construcciones RVC en chino y se ha explorado su similitud con las oraciones anticausativas con *se* en español. Los resultados muestran que los rasgos fundamentales de las construcciones RVC anticausativas en chino radican en la ausencia del argumento externo y en la estructura de verbo compuesto, donde V1 indica una acción y V2 expresa el estado resultante. Además, se ha examinado cómo la estructura argumental

de estas construcciones influye en su interpretación semántica y ha analizado sus restricciones sintácticas.

Sin embargo, el chino y el español presentan diferencias significativas en la forma de sus estructuras anticausativas, como veremos asimismo más adelante. Aunque ambas lenguas comparten ciertas similitudes funcionales, el español marca estas construcciones con *se*, mientras que el chino carece de una morfología vinculada a la voz. En cuanto a los predicados, solo las construcciones RVC en las que V1 es un verbo psicológico pueden traducirse directamente al español. Para comprender mejor la estructura de las oraciones anticausativas con *se* en español, explorar sus diferencias y similitudes con las RVC en chino y analizar las dificultades que pueden enfrentar los estudiantes chinos en la adquisición de esta estructura en español, la siguiente sección se centrará en el estudio detallado de las oraciones anticausativas con *se* en español.

3.2 Las oraciones anticausativas con *se* en español

En la sección 3.1 hemos analizado las características sintácticas de las estructuras RVC en chino. En esta sección nos centraremos en el *se* anticausativo correspondiente en español. Como se ha introducido en la sección 2.3, el *se* pasivo reflejo en español presenta la particularidad de requerir un sujeto en tercera persona, lo que lo clasifica como un *se* no paradigmático, exclusivo de la no persona (cf. Sánchez, 2002). En cambio, el *se* anticausativo, que analizamos en esta sección, no presenta esta restricción y se considera un *se* paradigmático, ya que puede alternar con pronombres átonos de primera y segunda persona, como se ilustra en el ej. 256:

- ej. 256**
- a. Me sequé con el viento. (1.^a persona)
 - b. Te secaste con el viento. (2.^a persona)
 - c. La ropa se secó con el viento. (3.^a persona)

Esta característica refleja una propiedad fundamental del *se* anticausativo: la marcación de eventos que ocurren sin una causa externa explícita. Desde esta perspectiva, se ha señalado que, en las construcciones anticausativas, se marca “la versión denominada incoativa, no causativa o no causada externamente de un predicado que de otra forma sería causativo” (Fábregas, 2021, p. 44). Es decir, una versión transitiva del mismo verbo puede usarse en una estructura causativa, en la que el sujeto constituye la causa externa del evento y el objeto directo es la entidad afectada por dicho evento. Por ejemplo, versiones transitivas de oraciones anticausativas como las

del ej. 256 serían las siguientes:

- ej. 257 a. El aceite nos quemó.
 b. El café os manchó.
 c. El viento secó la ropa.

Como se observa en los ej. 257, las versiones transitivas establecen una relación clara entre la causa externa y la entidad afectada. Sin embargo, en las construcciones anticausativas, el agente desaparece, lo que ha llevado a algunos autores a denominar el *se* anticausativo como *se* medio. Sin embargo, el clítico *se* en español presenta una notable variedad de usos, y las fronteras entre las diferentes estructuras pueden ser difusas. Aclarar la relación entre el *se* anticausativo y otras construcciones con *se* no solo es fundamental para la comprensión de las anticausativas en español, sino también para identificar posibles dificultades en su adquisición por parte de los estudiantes chinos. A partir de esta premisa, en la sección 3.2.1 exploraremos la relación entre el *se* anticausativo y el *se* medio. En la sección 3.2.2 abordaremos las características generales de las anticausativas con *se* desde la perspectiva del sujeto conceptual, el objeto conceptual y el predicado verbal, con especial atención a sus diferencias con las RVC en chino. Posteriormente, en la sección 3.2.3 analizaremos la estructura sintáctica del *se* anticausativo en español, destacando los contrastes con el chino y su impacto en la adquisición del español como L2.

3.2.1 Relación entre el *se* anticausativo y el *se* medio

En español, el clítico *se* cumple múltiples funciones dentro de la estructura oracional, lo que suele generar confusión en los hablantes de español como segunda lengua. Ejemplo de ello son el *se* pasivo reflejo, analizado en la sección 2.3, el *se* medio y el *se* anticausativo, que estudiaremos en este capítulo, así como el *se* impersonal, que será objeto de análisis en el capítulo 4. Todas estas construcciones comparten la característica de ocultar, en mayor o menor grado, la presencia del agente. Sin embargo, comprender cómo se relacionan entre sí es fundamental para captar su funcionamiento dentro del sistema lingüístico del español.

Para los estudiantes chinos, la diversidad de usos del *se* representa una dificultad, ya que el chino carece de un equivalente directo. La superposición de ciertos rasgos sintácticos y semánticos dentro del *se* medio puede llevar a errores en su interpretación y a confundirlo con otras construcciones con *se*. Asimismo, la relación entre el *se* medio,

el *se* anticausativo y el *se* reflexivo es especialmente compleja. Por ello, en esta sección analizaremos estas tres variantes con el objetivo de delimitar sus características particulares y mostrar en qué se diferencian de otros usos del *se* en español. Este análisis no solo permitirá una mejor comprensión de la estructura de las construcciones anticausativas, sino que también puede poner las bases para una enseñanza más efectiva del español como L2 para hablantes de chino.

Dado que el *se* anticausativo forma parte del *se* paradigmático, su análisis debe partir de la delimitación de las estructuras relacionadas. En particular, resulta imprescindible estudiar su relación con el *se* medio y el *se* reflexivo, ya que estos términos presentan algunos solapamientos. Si no se clarifican sus respectivos ámbitos y fronteras, no es posible avanzar en nuestro estudio específico del *se* anticausativo. Por ello, comenzaremos con las subcategorías del *se* paradigmático, analizando cómo estas construcciones se distinguen entre sí y cuál es su función en el sistema lingüístico del español.

Como hemos señalado, el *se paradigmático* permite alternancia de persona, es decir, el pronombre átono forma parte de un paradigma y su elección depende del sujeto de la oración, pudiendo ser *me*, *te*, *se*, *nos* u *os*. Debido a esta característica, el *se* paradigmático también es denominado *se* reflexivo. Otero (1999) divide las construcciones reflexivas en dos categorías principales: las construcciones reflexivas extrínsecas (o reflexivas sintácticas) (ej. 258a) y las construcciones reflexivas intrínsecas (o reflexivas inherentes) (ej. 258b-e).

- ej. 258 a. Las prebendas no se denuncian a sí mismas. ([Otero, 1999](#), p. 1459)
 b. La ropa se secó.
 c. El barco se hunde.
 d. No debe entristercerse con la noticia.
 e. Pronto se arrepentirá de haber tomado esa decisión. (Sánchez, 2002, p. 73)

Las construcciones reflexivas en el ej. 258 comparten una característica común: el clítico *se* concuerda en género y número con el sujeto oracional. La reflexiva extrínseca en el ej. 258a se caracteriza porque el pronombre *se* es un argumento independiente del sujeto, que tiene por tanto una función sintáctica y semántica distinta de la de este; el pronombre reflexivo puede alternar con un pronombre no reflexivo, como *lo* en el ej. 259a. Sin embargo, en las reflexivas intrínsecas, el *se* no es un

argumento independiente del sujeto y no permite esta alternancia, ya que el resultado sería agramatical o alteraría el significado de la oración, como se ilustra en los ej. 259b-e.

- ej. 259 a. Las prebendas no **lo** denuncian.
 b. ?*La ropa lo secó.
 c. ?*El barco lo hunde.
 d. *No debe entristecerte con la noticia.
 e. *Pronto te arrepentirá de haber tomado esa decisión.

En las construcciones reflexivas extrínsecas, el sujeto puede interpretarse como el agente o controlador de la acción y, por tanto, es posible emplear modificadores con valor agentivo, como *deliberadamente*, como se observa en el ej. 260a. En cambio, en las construcciones reflexivas intrínsecas, el sujeto no es agente, sino experimentador del evento, y no controla el proceso o cambio; por ello, no es compatible con modificadores agentivos, como se muestra en los ej. 260b y c.

- ej. 260 a. Las prebendas no se denuncian **deliberadamente** a sí mismas.
 b. *La ropa se secó **a propósito**.
 c. #Pronto se arrepentirá **deliberadamente** de haber tomado esa decisión.

Finalmente, en las reflexivas extrínsecas es posible utilizar el sintagma preposicional *a sí mismo* para referirse de manera enfática al sujeto, como en el ej. 261a. En cambio, en las reflexivas intrínsecas, la aceptación de dicha frase preposicional es baja; y, en caso de aceptarse, solo puede utilizarse con la preposición *por*, no *a*, como se observa en los ej. 261b y c.

- ej. 261 a. Las prebendas no se denuncian a sí mismas. (Otero, 1999, p. 1459)
 b. La ropa se secó [a sí misma/por sí misma/por sí sola].
 c. Juan se olvidó de tu cumpleaños [*a sí mismo/*por sí mismo/?por sí solo]. (Sánchez, 2002, p. 75)

Según Sánchez (2002, pp. 75-76), estas diferencias sugieren que, en las reflexivas extrínsecas, la forma *sí mismo* puede considerarse una repetición del pronombre reflexivo, mientras que en las reflexivas intrínsecas constituye un elemento

independiente que no guarda relación con el clítico *se*.

La división propuesta por Otero (1999) nos permite comprender mejor las diferencias entre las reflexivas intrínsecas y extrínsecas: en las primeras, la reflexividad es inherente; el *se* se origina en las propiedades semánticas del verbo y no puede considerarse un argumento independiente. En las segundas, ocurre lo contrario. Por este motivo, algunos autores denominan al *se* de las construcciones reflexivas intrínsecas como *se* medio (cf. Sánchez, 2002). De aquí en adelante, reservamos el término *se reflexivo* para las reflexivas extrínsecas, de las que no nos ocuparemos en esta tesis.

El uso del clítico *se* para expresar la voz media en español tiene su origen en el latín.⁵⁵ A lo largo del tiempo, el español ha desarrollado sus propias estrategias para marcar estas construcciones, incorporando el clítico *se* en ciertos casos, pero también permitiendo construcciones medias sin pronombres átonos. Según el verbo que las rige, las construcciones medias se clasifican en dos tipos: oraciones con verbos pronominales (ej. 262a) y oraciones con verbos intransitivos no pronominales (ej. 262b).

- ej. 262 a. Yo me canso. (NGLE, 2009, § 41.13a)
 b. La temperatura aumenta. (NGLE, 2009, § 41.14a)

En el caso de los verbos pronominales, se construyen utilizando el pronombre reflexivo *se*, que en este contexto se denomina *se medio*. No obstante, el *se* medio no constituye una categoría homogénea, sino que incluye diversas subcategorías. En este sentido, seguiremos la clasificación de Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, pp. 420-423), quienes ofrecen una clara delimitación de los usos del *se* medio, las clases de verbos involucrados y las estructuras en las que aparece.

⁵⁵ El uso del clítico *se* para expresar la voz media en español proviene del latín. En el español antiguo, la voz media se manifestaba frecuentemente mediante formas pasivas (*mutāri* ‘ser transformado’, *solvi* ‘ser liberado’) o verbos con alternancia pasiva-reflexiva (*lavāri* ‘lavarse’ o ‘ser lavado’). Con el tiempo, la desaparición progresiva de las formas pasivas condujo al empleo del clítico *se* para marcar valores medios en español (NGLE, 2009, §§41.13c-41.13d). Un ejemplo representativo es *Ille se curat*, que admite una lectura transitiva (‘él se cura a sí mismo’) y una media (‘él se recupera’) (NGLE, 2009, § 41.13d).

Tabla 7. Clasificación de los verbos con *se* medio

Se medio	Construcciones anticausativas:	Ciertos verbos de cambio: <i>hundir, quemar, mojar, secar, mover, etc.</i>
		Verbos de afección psíquica o verbos psicológicos: <i>entrustecer, molestar, alegrar, preocupar, escandalizar, etc.</i>
	Verbos pronominales:	Verbos reflexivos intrínsecos o inherentes: <i>desgañitarse, ensañarse, suicidarse, arrepentirse (de), etc.</i>
		Verbos reflexivos propios o extrínsecos: <i>olvidar(se), decidir(se), etc.</i>

En las construcciones con *se* medio, el sujeto es una entidad afectada por la acción del predicado o que experimenta un proceso desencadenado por una causa externa. Estas construcciones forman un conjunto heterogéneo que se suele dividir en estructuras anticausativas (ej. 263a' y b'), y estructuras pronominales (ej. 263c y d).

- ej. 263 a. El torpedo hundió el barco.
 a'. El barco se hundió.
 b. La muerte de su madre entrusteció a Juan.
 b'. Juan se entrusteció.
 c. Pepe se arrepintió.
 d. El abuelo se decidió a quedarse.

(Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, § 6.11.3.1)

El *se* anticausativo pertenece al ámbito del *se* medio, en el sentido señalado de que cuenta con un sujeto afectado; sin embargo, los verbos que lo admiten están más restringidos en comparación con el *se* medio-pasivo, el *se* pronominal o el *se* pasivo reflejo/impersonal. Mientras que estos últimos permiten casi cualquier tipo de verbo, el *se* anticausativo está limitado a verbos transitivos que denotan un cambio de estado. Por ejemplo, el verbo de cambio de estado *quemar* puede aparecer en múltiples construcciones (ej. 264), mientras que un verbo como *vender*, que no implica cambio de estado, no admite una versión anticausativa (ej. 265b).

- ej. 264 a. Se quemó el bosque. (se inacusativo)
- b. En épocas de sequía, los bosques se queman (se medio-pasivo) fácilmente.
- c. Se quemó el bosque para acabar con la plaga de orugas. (se pasivo reflejo)
- d. En los tiempos de la inquisición se quemaba a los herejes. (se impersonal)
- e. Luisa se quemó con un mechero para hacerse la valiente. (se pronominal)
- ej. 265 a. Esta casa se vende fácilmente. (se medio-pasivo)
- b. La casa se vendió (para ahorrar gastos). (se pasivo reflejo/*inacusativo)
- c. DiCaprio se vendió con Titanic, antes hacía cine independiente. (se pronominal)
- d. En Egipto se vendía a los esclavos. (se impersonal)

(Tomado de [Vivanco, 2015](#), pp. 123-124)

Como ya hemos señalado, el *se* anticausativo se diferencia del *se* pasivo reflejo/impersonal en el sentido de que el *se* anticausativo es paradigmático, es decir, concuerda con el sujeto de la oración, mientras que *se* pasivo reflejo/impersonal es no paradigmático y se utiliza como un marcador fijo. A pesar de esta distinción, a menudo las fronteras entre estas construcciones no son claras, debido a la estrecha relación semántica entre ellas. Como señala Sánchez (2002, p. 124), esta cercanía se debe a que en todas estas construcciones el sujeto es la entidad afectada por el evento y, además, presenta una característica común: la incompletitud del sujeto.

En las oraciones con *se* anticausativo como ej. 264a, el proceso denotado por el evento tiene un carácter espontáneo, mientras la causa no se considera relevante. En el caso del *se* medio-pasivo, es necesaria, al menos conceptualmente, la existencia de un agente que intervenga en el evento. Por su parte, en el *se* pasivo reflejo/impersonal, se asume la presencia de un agente no especificado, pero implícito. Finalmente, en el *se* reflexivo, el agente y el paciente son correferentes, pero hay un agente explícito y determinado. Vivanco (2015) perfecciona la propuesta de Mendikoetxea (1999a) al establecer un gradiente de presencia del sujeto en las construcciones con *se*:

Oraciones reflexivas > Oraciones impersonales/pasivas > Oraciones medias⁵⁶ > Oraciones anticausativas

(Vivanco, 2015, p. 124)

En este gradiente, las estructuras anticausativas presentan el grado más bajo de presencia del sujeto, mientras que las reflexivas alcanzan el grado más alto. Sin embargo, cabe señalar que en las construcciones anticausativas, medio-pasivas y pasivas con *se*, el sujeto es el objeto nocial, lo que permite considerarlas como estructuras inacusativas. En cambio, en las construcciones reflexivas, el sujeto y el objeto recaen en la misma entidad, formando una estructura transitiva. Finalmente, las construcciones impersonales con *se* pueden ser transitivas o intransitivas, dependiendo de la presencia o ausencia de un objeto directo.

En conclusión, el *se* anticausativo se configura como una subcategoría tanto del *se* medio como del *se* reflexivo. La distinción semántica clave del *se* anticausativo radica en la ausencia de un rol agente, lo que lo diferencia de otras construcciones con *se*. Además, los verbos admitidos en el *se* anticausativo son más limitados en comparación con otras construcciones con *se*, ya que se restringen principalmente a los verbos transitivos que expresan un cambio de estado. Por ello, si bien los verbos en las construcciones anticausativas son necesariamente transitivos, no todos los verbos transitivos pueden participar en este tipo de estructura.

3.2.2 Características generales de las oraciones anticausativas con *se*

Tras haber analizado las diferencias entre el *se* anticausativo y otros usos del *se*, en esta sección se realizará una descripción de las características generales de las construcciones anticausativas con *se* en español, examinándolas desde tres perspectivas: el sujeto nocial, el objeto nocial y los tipos de verbos. Además, se compararán con las construcciones RVC en chino para examinar si los estudiantes chinos pueden verse influenciados por su lengua materna al aprender estas estructuras en español.

3.2.2.1 El sujeto nocial de las oraciones anticausativas con *se*

En la sección 3.2.1 mencionamos que el sujeto nocial en las construcciones con *se* anticausativo es el que presenta el menor grado de prominencia en comparación

⁵⁶ Las oraciones medias en Vivanco (2015) se refieren a estructuras con *se* de carácter genérico, como en el ej. 264b y en el ej. 265a, que en este estudio consideramos pasivas reflejas, con Sánchez (2002) o NGLE (2009).

con otras estructuras con *se*. La presencia del *se* anticausativo implica que, en la versión causativa del mismo verbo, existe un evento desencadenado por una entidad externa que afecta al objeto nocional de la oración. Esta entidad externa, en términos conceptuales, actúa como el sujeto nocional. Por ejemplo, en el ej. 266a, se puede interpretar que *Juan* provoca que la mesa se mueva, mientras que en el ej. 266b, la interpretación es que la mesa se mueve por sí misma o debido a una causa externa no especificada. Así, las construcciones con *se* anticausativo se basan siempre en un verbo transitivo, cuyo objeto directo de la versión activa se convierte en el sujeto gramatical de la versión anticausativa. Desde esta perspectiva, el *se* anticausativo presenta similitudes estructurales con el *se* pasivo reflejo (véase la sección 2.3).

- ej. 266 a. Juan movió la mesa.
 b. La mesa se movió.

Sin embargo, el *se* anticausativo presenta diferencias significativas con el *se* pasivo reflejo en su funcionamiento interno. Mientras que las estructuras pasivas como ej. 267a permiten la existencia de un agente, que se puede manifestar a través de complemento agente, y aceptan adverbios y locuciones agentivas, las construcciones con *se* anticausativo como ej. 267b no admiten dichas posibilidades. Esto pone de manifiesto que el *se* anticausativo carece de agentividad.

- ej. 267 a. El barco fue hundido por los alemanes.
 b. *El barco se hundió por los alemanes.⁵⁷

(Fábregas, 2021, p. 49)

De manera similar, las construcciones con *se* anticausativo no superan otras pruebas de agentividad, como el uso de elementos agentivos como *queriendo* en el ej. 268a o el de oraciones subordinadas finales *para cobrar el seguro* en el ej. 268b.

- ej. 268 a. #El barco se hundió queriendo.
 b. #El barco se hundió para cobrar el seguro.

(Fábregas, 2021, p. 50)

⁵⁷ En este caso no es posible poner el complemento agente ni en la lectura de pasiva refleja ni en la lectura media.

Otra evidencia que respalda la falta de agentividad en las construcciones con *se* anticausativo proviene de su combinación con expresiones adverbiales como *por sí mismo/solo*. Estas son compatibles con las construcciones anticausativas como ej. 269a, pero no con las pasivas como ej. 269b. Estas expresiones pueden dar lugar a interpretaciones de espontaneidad o falta de intervención externa.

- ej. 269 a. El barco se hundió por sí mismo.
 b. *El barco fue hundido por sí mismo.

(Fábregas, 2021, p. 49)

Sobre esta base, autores como Reinhart y Siloni (2005, p. 399) han propuesto que las construcciones anticausativas no generan una posición sintáctica para el agente externo. Esto explica por qué no es posible recuperarlo mediante SSPP o adverbios agentivos. No obstante, esto no implica que no puedan admitir otros tipos de complementos. En particular, los complementos causales sí son posibles. En el ej. 270, el SP *por la tormenta* especifica la causa del hundimiento del barco, pero no sugiere que la tormenta haya actuado intencionadamente para provocar el evento. Por ello, debe interpretarse como una causa, y no como un agente.

- ej. 270 El barco se hundió por la tormenta.

(Fábregas, 2021, p. 50)

La ausencia de agentividad en las construcciones con *se* anticausativo, junto con la posibilidad de aceptar causas, puede explicarse de dos maneras. En primer lugar, se podría argumentar que tanto los argumentos agentes como los causales son eliminados en las construcciones anticausativas. En segundo lugar, se podría proponer que el argumento externo de estas construcciones es una causa: si hay un SP, esta se explica como un argumento explícito, mientras que, en ausencia de un complemento causal, dicho argumento permanece implícito. La cuestión de si el sujeto nocional en las construcciones con *se* anticausativo debe considerarse un argumento ha generado un amplio debate. Por ejemplo, Reinhart y Siloni (2005) afirman que las construcciones anticausativas y las pasivas difieren en los procedimientos operativos involucrados: mientras que las pasivas se consideran operaciones sintácticas que requieren un agente como argumento externo en la oración transitiva subyacente, las construcciones anticausativas se interpretan como una operación léxica. En este caso, el argumento

externo del verbo se elimina a nivel léxico, antes de que se genere la estructura sintáctica, lo que implica que no hay una posición para el agente en la estructura oracional.

Schäfer (2008) vincula la falta de agentivididad en las construcciones anticausativas con el concepto de *causante dativo* (ing. *ative causer*). Este término se refiere a una entidad que no es un argumento, pero que puede interpretarse como el desencadenante no intencionado de un evento, y que en alemán lleva caso dativo. Un ejemplo de esta relación puede observarse en el ej. 271, donde se muestra un caso de construcciones anticausativas sin marcador en alemán.

- ej. 271 a. Die Vase zerbrach dem Hans. (anticausativa no marcada)
 el vaso rompió el.DAT Hans
 b. Dem Mann ist das Segel zerrissen.⁵⁸
 el.DAT hombre es el.NOM vela roto

(Schäfer, 2008, p. 42)

Las construcciones anticausativas en español también pueden aceptar un causante dativo, como se observa en los ej. 272b y c.

- ej. 272 a. Se rompió el televisor.
 b. A Luisa se le rompió el televisor.
 c. A Pepe se le ha roto la bañera.

(Fábregas, 2015, p. 50)

Schäfer (2008) señala que, en las estructuras con un causante dativo, suele interpretarse una lectura de afectación (ing. *affectedness reading*). En general, las oraciones pasivas rechazan la presencia de un causante dativo, como en el ej. 273, a menos que la semántica permita dicha lectura de afectación.

- ej. 273 *A María le fue despedido Pedro.

Interpretación pretendida: ‘María causó involuntariamente que Pedro fuera despedido.’

(Fábregas, 2015, p. 50)

⁵⁸ Aunque esta estructura puede parecer una pasiva por su morfología (*sein* + participio), en realidad se trata de una construcción anticausativa típica del alemán, donde el argumento dativo (*Dem Mann*) no corresponde a un agente, sino a un dativo experiencial que expresa la afectación del participante.

El ejemplo anterior parece demostrar que el causante dativo únicamente es permitido en configuraciones que no incluyen un agente explícito. A primera vista, las oraciones pasivas no admiten un *dative causer*, mientras que las construcciones anticausativas sí lo hacen. Esto se ha interpretado como un argumento a favor de la hipótesis de que las construcciones anticausativas carecen de un argumento agente.

De hecho, la idea de que las construcciones anticausativas no proyectan un argumento agente se ha convertido en un punto de vista clásico (cf. Fábregas, 2021, p. 51). No obstante, existen diferencias entre las teorías al respecto. Algunos investigadores sostienen que el sujeto nocial en las construcciones anticausativas es una causa, y no un agente. Según esta perspectiva, la ausencia del argumento agente en las construcciones anticausativas se debe a que la relación causal inherente a estas estructuras no es compatible semánticamente con la introducción de un agente externo (cf. Schäfer, 2008, p. 132).

En la teoría de Schäfer (2008), las construcciones pasivas y las anticausativas se distinguen principalmente en el nivel del núcleo Voz, concebido como una proyección funcional separada del núcleo *v*. Este último codifica la causatividad del evento y puede estar presente en ambos tipos de construcciones. Sin embargo, lo que determina la presencia o ausencia de un argumento externo es el tipo de Voz que se proyecta. En las pasivas, se introduce una Voz temática que incorpora un agente semántico, aunque sintácticamente implícito. En cambio, en las anticausativas, la Voz está ausente o se proyecta una Voz expletiva, que no introduce ningún argumento externo.

Alexiadou *et al.* (2015) refinan el análisis de Schäfer (2008) y proponen una explicación específica para las construcciones con *se* en español. En su marco teórico, el *se* de las construcciones anticausativas es un pronombre reflexivo que se encuentra en una posición dentro de lo que denominan una Voz activa no temática (ing. *non-thematic active voice*; véase la nota 54). En esta configuración, el argumento de causa está presente, pero implícito, y se encuentra proyectado dentro del núcleo *v*. Este argumento de causa puede ser recuperado mediante un SP.⁵⁹

ej. 274 [ST T [SVoz REFL Voz [Sv v SD]]] (anticausativa marcada reflexivamente)
(Alexiadou *et al.*, 2015, p. 111)

⁵⁹ En algunos casos, puede aparecer también un clítico dativo, que no recupera la causa, sino que introduce un participante afectado por el evento.

En resumen, la mayoría de los investigadores coinciden en que las construcciones anticausativas carecen de un agente en sentido estricto. Según las teorías de Schäfer (2008) y Alexiadou *et al.* (2015), la causa, como sujeto nocional de las construcciones anticausativas, es un argumento implícito. Este argumento, sin embargo, se diferencia del agente, ya que la causa está situada dentro del núcleo *v*, mientras que el agente se proyecta en el núcleo de Voz. Además, el sujeto nocional puede ser recuperado mediante SSPP, lo que permite identificar su rol como causa en lugar de como agente.

Tras explicar lo esencial del comportamiento del sujeto nocional en las construcciones anticausativas del español, vamos a comparar con las construcciones chinas. En la sección 3.1, analizamos las construcciones RVC en chino, las cuales también pueden considerarse estructuras anticausativas, como en el ej. 275a. Al igual que en las oraciones con *se* anticausativo, el sujeto conceptual debe ser una causa y no un agente. Por ejemplo, en el ej. 275a, la causa de la ruptura del vaso es *Zhangsan* en el ej. 275b.

ej. 275 a. Beizi da-sui-le.

vaso golpear-romperse-ASP

‘El vaso se rompió.’

b. Zhangsan (buxiaoxin/guyi)

Zhangsan (accidentalmente/intencionalmente)

da-sui-le beizi.

golpear-romperse-ASP vaso

‘Zhangsan rompió el vaso (accidentalmente/intencionalmente).’

c. *Beizi guyi da-sui-le.

vaso intencionalmente golpear-romperse-ASP

Es importante destacar que, aunque en el ej. 275b *Zhangsan* puede ser tanto el agente intencional que rompe el vaso como la causa involuntaria del evento, en la correspondiente estructura RVC anticausativa, el sujeto implícito solo puede tener el rol semántico de causa. Esto se debe a que, al igual que en las oraciones con *se* anticausativo, las construcciones RVC no admiten modificadores agentivos, como se observa en el ej. 275c. Por esta razón, la construcción más cercana al *se* anticausativo en chino es precisamente la estructura RVC.

Sin embargo, en la enseñanza del español, no se puede afirmar de manera simplista que una oración con *se* como el ej. 276a siempre corresponda a una construcción RVC como el ej. 275a. Como se explicó anteriormente en esta sección, una oración como el ej. 276a puede tener tres interpretaciones distintas: incoativa (ej. 276b), anticausativa (ej. 276c) y pasiva refleja (ej. 276d), dependiendo del contexto.

- ej. 276 a. El vaso se rompió.
 b. El vaso se rompió por sí solo. (Incoativa)
 c. El vaso se rompió por el viento. (Anticausativa)
 d. Se rompió el vaso para salvar al gato. (Pasiva refleja)

Si la oración es una estructura incoativa, su equivalente en chino sería una oración intransitiva con verbo monosilábico, como en el ej. 277a (véase la nota 52). Esto se debe a que los verbos monosilábicos como *sui* ‘romperse’ pueden formar oraciones incoativas que admiten adverbios de espontaneidad (por ejemplo, *ziji* ‘por sí mismo’ en el ej. 277a, pero no permiten la alternancia causativa, como se observa en el ej. 277b.

- ej. 277 a. Beizi (ziji) sui-le.
 vaso (por sí solo) romperse-ASP
 ‘El vaso se rompió (por sí solo).’
 b. *Zhangsan sui-le beizi.
 Zhangsan romperse-ASP vaso

Por otro lado, si la oración corresponde a una pasiva con *se*, como en el ej. 276d, su equivalente en chino debería ser una construcción con *bei* (véase la sección 2.1), como en el ej. 278a, o, si se quiere enfatizar la acción, una construcción con *ba*⁶⁰, como en el ej. 278b. Sin embargo, la pasiva con *bei* tiene un mayor grado de agentividad y permite un agente explícito. Por esta razón, en la enseñanza del *se* anticausativo, se debe tener precaución al usar la estructura con *bei*, para evitar que los estudiantes confundan los usos.

⁶⁰ *Ba* es una partícula funcional del chino que introduce una construcción en la que el objeto directo se coloca antes del verbo. Aunque originalmente era un verbo con el significado de ‘agarrar’ o ‘tomar’, en esta construcción actúa como una marca gramatical que resalta la acción ejercida sobre el objeto.

- ej. 278 a. Beizi bei jiumaoderen da-sui-le.
 vaso PASS la gente que salva al gato golpear-romperse-ASP
 ‘El vaso fue roto por la persona que salvó al gato.’
- b. Weile jiumao, renmen ba beizi
 para salvar al gato gente BA vaso
 da-sui-le.
 golpear-romperse-ASP
 ‘Para salvar al gato, la gente rompió el vaso.’

Además, en la enseñanza del español conviene mostrar a los estudiantes que, aunque en las construcciones anticausativas con *se* puede aparecer un complemento introducido por *por* (como en el ej. 279), este no debe interpretarse necesariamente como un agente que realiza la acción. Esta distinción es importante para evitar que los aprendientes confundan este tipo de estructuras con las pasivas reflejas, en las que *por* sí introduce el agente del evento. No es necesario explicar estos conceptos de manera técnica, pero sí resulta útil que el docente sea consciente de estas diferencias para guiar mejor la comprensión del estudiante.

- ej. 279 El barco se hundió por la tormenta.

Por último, se debe prestar especial atención a las oraciones anticausativas que incluyen un causante dativo, como en el ej. 280a, ya que en chino no existe una forma específica que corresponda directamente a este dativo.⁶¹ En su lugar, el causante dativo suele convertirse en un modificador nominal o poseedor del sustantivo, como en el ej. 280b, donde *A Luisa* se reinterpreta como ‘el televisor de Luisa’. Por ello, es recomendable introducir el concepto y uso del dativo en español dentro del proceso de enseñanza, para que los estudiantes chinos puedan asimilar correctamente esta estructura gramatical.

⁶¹ En chino, la palabra *gei* suele utilizarse para introducir un dativo de interés, como se observa en el ejemplo (a), una expresión muy común en contextos cotidianos. Esta construcción suele emplearse, por ejemplo, cuando los padres supervisan a sus hijos mientras hacen los deberes. En este caso, *gei* funciona de manera similar a la preposición *a* en español, marcando a una persona que se ve afectada por el evento. No obstante, esta construcción es de uso más coloquial y presenta ciertas diferencias con estructuras como la del ej. 280a.

- a. Zuoye gei wo xie-wan-le ma?
 deberes GEI yo escribir-acabarse-ASP PART. INTERR.
 ‘¿Has terminado los deberes para mí?’

- ej. 280 a. A Luisa se le rompió el televisor.
 b. Luyisa-de dianshi huai-le.
 Luisa-GEN televisor romperse-ASP
 ‘El televisor de Luisa se rompió.’

3.2.2.2 El objeto nocional de las oraciones anticausativas con *se*

Los verbos que participan en las construcciones anticausativas están vinculados, en su versión transitiva, con dos variables: una correspondiente al sujeto nocional y otra al objeto nocional. En las construcciones anticausativas, el objeto nocional se convierte en sujeto gramatical y concuerda con el verbo. En el ej. 281 *el viento* y *el temporal* representan la primera variable (sujeto nocional), mientras que *la ropa* y *la flota*, en tanto que entidades afectadas por el evento, constituyen la segunda variable (objeto nocional).

- ej. 281 a. El viento secó la ropa.
 b. La ropa se secó (con el viento).
 c. El temporal hundió toda la flota.
 d. Toda la flota se hundió (con el temporal).

(Sánchez, 2002, p. 80)

Algunos autores, como Mendikoetxea (1999a), sostienen que existe una relación derivacional entre las estructuras transitivas y las anticausativas, siendo estas últimas derivadas de las primeras. Según Sánchez (2002, p. 82), este proceso es similar al mecanismo de derivación de las oraciones pasivas, donde el clítico *se* en las construcciones anticausativas tiene la función de intransitivizar o “eliminar” un argumento léxico preconfigurado. Desde esta perspectiva, el verbo anticausativo experimenta un cambio de diátesis, denominado *diátesis recesiva* o *recensión valencial*, lo que implica la supresión del argumento externo de la versión transitiva. Así, en las construcciones anticausativas del español, el sujeto del verbo pronominal se considera un sujeto derivado.

Un hecho ampliamente aceptado es que las construcciones anticausativas con *se* presentan propiedades inacusativas. Existen dos pruebas que respaldan esta afirmación. Una primera prueba es el funcionamiento del participio como adjetivo. La capacidad de los participios de ciertos verbos para funcionar como adjetivos es una

característica propia de los verbos inacusativos. En particular, los participios de los verbos transitivos con un argumento interno también pueden cumplir funciones atributivas. Por el contrario, los verbos inergativos no superan esta prueba.

- ej. 282 a. el trabajo hecho/una edición revisada/otra casa derruida
 b. un soldado muerto/las hojas caídas/una persona perdida
 c. *una persona sonreída/*los niños nadados/*un bebé llorado

Como se observa en el ej. 282 los participios de los verbos transitivos *hacer*, *revisar* y *derruir*, al igual que los de los verbos inacusativos *morir*, *caer* y *perder*, pueden modificar sustantivos y funcionar como adjetivos. Sin embargo, los participios de los verbos inergativos en el ej. 282c (*sonreír*, *nadar* y *llorar*) no pueden cumplir esta función. Desde esta perspectiva, los participios de muchos verbos que participan en construcciones anticausativas, particularmente los verbos que expresan cambios emocionales muestran un comportamiento similar al de los verbos inacusativos cuando se utilizan como modificadores adjetivales, véase el ej. 283. Esto sugiere que los sustantivos de las construcciones anticausativas con *se* tienen propiedades de argumento interno u objeto semántico.

- ej. 283 una persona preocupada por su trabajo/la ropa secada/un barco hundido

La segunda prueba es la ausencia de ambigüedad en el sujeto. Sánchez (2002) presenta esta prueba que respalda la inacusatividad de las construcciones anticausativas en español. Esta autora señala que, en ciertos verbos transitivos e intransitivos, el sujeto en tercera persona del plural puede interpretarse de dos maneras: con referencia definida o con interpretación indefinida, como se observa en los ej. 284a y b. Sin embargo, en las construcciones pasivas e inacusativas, el sujeto solo puede interpretarse como definido, como ocurre en los ej. 284c y d. Curiosamente, los verbos de cambio de estado con *se*, al igual que las construcciones pasivas e inacusativas, muestran la misma “ausencia de ambigüedad”, como se evidencia en el ej. 284e. Esta falta de ambigüedad en la interpretación del sujeto constituye una de las características distintivas de las construcciones inacusativas.

- ej. 284 a. *pro[±def]* llaman a la puerta.
 b. *pro[±def]* dicen que se convocará una huelga.
 c. *pro[+def]* son detenidos por la policía.
 d. *pro[+def]* nacieron el martes pasado.
 e. *pro[+def]* se secan con el sol rápidamente.

(Sánchez, 2002, p. 83)

Una vez demostrada la inacusatividad de las construcciones anticausativas, cabe preguntarse si los SSNN que aparecen en estas estructuras comparten las propiedades de los argumentos internos de las construcciones inacusativas. Una de las características más evidentes de las construcciones inacusativas es la posibilidad de que el sujeto indefinido se posicione después del verbo. En otras palabras, la posición no marcada del sujeto gramatical (que es el argumento interno) en estas construcciones es posverbal. Por el contrario, los verbos transitivos e inergativos se comportan de forma opuesta, su sujeto nocial tiene como posición no marcada el lugar preverbal, y solo aparece posverbal cuando el contexto busca enfatizar intencionadamente el predicado. Como señala Masullo (1992, p. 188):

Los verbos inacusativos pueden tener sujetos I (es decir, sujetos posverbales) en contextos no marcados, mientras que los verbos no ergativos y transitivos no permiten sujetos I en contextos no marcados.

- ej. 285⁶² a. Se han marchitado las flores.
 b. *Trabajó María todo el día.
 c. *Hizo café María para todos.

(Masullo, 1992, p. 188)

Desde esta perspectiva, los verbos anticausativos con *se* también muestran un comportamiento consistente con los inacusativos, ya que la posición no marcada del sujeto nocial está después del verbo. Compárense los ej. 286a y b con el ej. 286c.

⁶² Masullo (1992) marca con un asterisco las oraciones en el ej. 285. Sin embargo, estos ejemplos no son necesariamente agramaticales, sino que su aceptabilidad depende del contexto.

- ej. 286 a. Se alegró **todo el mundo** de las noticias. (posición no marcada)
 b. Se han marchitado **las flores**. (posición no marcada)
 c. Se durmió **todo el mundo**. (posición marcada)

(Sánchez, 2002, p. 84)

Por último, las propiedades semánticas del objeto nocial están estrechamente relacionadas con el evento que el predicado expresa. Es decir, el objeto nocial no puede ser cualquier sustantivo arbitrario, sino que debe cumplir ciertas restricciones semánticas para poder entrar en la estructura. Un hecho que apoya esta idea es que no todos los objetos de construcciones causativas pueden transformarse en sujetos gramaticales de construcciones anticausativas. Compárense los ej. 287a, b y c:

- ej. 287 a. Antonia rompió el vaso/la ventana/el papel/su compromiso/la promesa.
 b. El vaso/la ventana/el papel se rompió.
 c. #Su compromiso/la promesa se rompió.⁶³

(Sánchez, 2002, p. 85)

En el ej. 287a los objetos semánticos *el vaso*, *la ventana*, *el papel*, *su compromiso* y *la promesa* son compatibles con la construcción causativa. Sin embargo, solo los tres primeros sustantivos pueden actuar como sujetos gramaticales en las construcciones anticausativas (ej. 287b), mientras que *su compromiso* y *la promesa* no pueden hacerlo, como se observa en el ej. 287c. La razón detrás de este fenómeno es que, aunque el sujeto de las construcciones anticausativas tiene el rol semántico de paciente afectado, sus propiedades inherentes también deben ser compatibles con el proceso de cambio expresado por el predicado. Como señala Sánchez (2002, p. 85), el proceso descrito en las construcciones anticausativas puede ocurrir de manera espontánea, sin la necesidad de una causa explícita. Por esta razón, el *se* de estas construcciones ha sido denominado por Suñer (1982, citado en Sánchez 2002, p. 85) como el *se espontáneo*. Esto se debe a que los enunciados de ej. 287b permiten dos posibles interpretaciones:

⁶³ El ej. 287c solo tiene la lectura pasiva.

1. Una interpretación anticausativa o media, donde *el vaso*, *la ventana* o *el papel* se rompieron de forma espontánea.
2. Una interpretación pasiva, donde *el vaso*, *la ventana* o *el papel* fueron rotos por un agente implícito.

En cambio, en el ej. 287c los sustantivos *su compromiso* y *la promesa* solo admiten una interpretación pasiva, ya que, al combinarse con el verbo *romper/romperse*, el sujeto conceptual debe interpretarse como una persona intencionada, es decir, un agente, pero no como una causa espontánea. Esto explica la imposibilidad de la lectura media de ej. 287c. Como señalan Levin y Rappaport-Hovav (1995, p. 84): “El sujeto del uso intransitivo de un verbo tiene la misma relación semántica con el verbo que el objeto en el uso transitivo”. Solo cuando el objeto nocional cumple con los requisitos semánticos para actuar como origen del evento, puede convertirse en sujeto gramatical de una construcción anticausativa con *se*.

Sánchez (2002) destaca que el uso del adjetivo *solo* en estas construcciones es especialmente ilustrativo. Este adjetivo puede interpretarse de dos formas: con una lectura comitativa (ej. 288a) y con una lectura instrumental (ej. 288b). Sin embargo, cuando aparece en construcciones anticausativas, únicamente admite la segunda interpretación, es decir, que el evento ocurrió de forma espontánea, sin la ayuda de ningún agente externo:

- ej. 288 a. El barco fue hundido solo. (sin la compañía de otros barcos)
 b. El barco se hundió solo. (sin intervención de ningún agente externo)

(Sánchez, 2002, p. 85)

Desde una perspectiva restrictiva, las construcciones anticausativas no permiten el uso de nombres escuetos, como sería esperable si se trata de construcciones inacusativas. Por ejemplo, en el ej. 289 la interpretación únicamente se admite una lectura de pasiva refleja, con el significado de que ‘las ventanas fueron rotas’, pero no puede interpretarse como una construcción anticausativa:

- ej. 289 Se rompieron ventanas.

Fábregas (2021, p. 44) explica que esto podría deberse a un fenómeno similar al del *se* reflexivo, que involucra el movimiento del argumento interno a una posición

marcada por un especificador, una característica que no está presente en las construcciones con el *se* pasivo reflejo.⁶⁴

Además, el sujeto gramatical de las anticausativas con *se* está sometido a otra restricción importante: al igual que en las pasivas, solo puede derivarse del objeto directo del verbo causativo, y no de un objeto indirecto. Considérese las oraciones en el ej. 290:

- ej. 290 a. Juan le dio el libro a Pedro.
 b. Pedro recibió el libro.
 c. Pedro se dio el libro.

(Fábregas, 2021, p. 49)

En el ej. 290a el objeto indirecto *Pedro* no puede convertirse en el sujeto de una construcción anticausativa utilizando el clítico *se*, como se observa en el ej. 290c. Para que *Pedro* sea el sujeto de la oración, es necesario realizar un cambio de raíz, sustituyendo el verbo *dar* por *recibir*, como en el ej. 290b. Este fenómeno se conoce como *alternancia supletiva* (ing. *suppletive alternation*, cf. Fábregas, 2021). La razón detrás de la imposibilidad de transformar el ej. 290a en el ej. 290c radica en que el *se* anticausativo se limita a convertir el objeto directo del verbo transitivo en el sujeto gramatical, pero no puede hacer lo mismo con el objeto indirecto.

En resumen, se puede afirmar que las construcciones anticausativas con *se* presentan una naturaleza inacusativa. El sujeto gramatical en estas construcciones corresponde, en realidad, a un argumento interno profundo, y no puede ser un nombre escueto. Hemos visto que el argumento semántico de estas construcciones comparte características similares a los argumentos internos de las estructuras inacusativas, y ocupa una posición no marcada posverbal. Además, las propiedades intrínsecas del argumento semántico deben cumplir ciertas restricciones semánticas, permitiendo establecer una conexión con el carácter espontáneo del evento que describe el predicado.

A continuación, igual que hicimos para el caso del sujeto nocional, vamos a comparar el comportamiento del objeto nocional en español y en chino. En la sección 3.1.1.1 analizamos el sujeto gramatical en las construcciones RVC del chino, el cual, al igual que el sujeto paciente en las construcciones con *se* anticausativo en español, es

⁶⁴ Fábregas (2021, § 8.1) discute con mayor detalle las razones por las que las construcciones anticausativas no permiten el uso de nombres no determinados. Dado que este no es el enfoque principal de nuestro estudio, no profundizaremos en este tema aquí.

considerado un argumento interno en una oración inacusativa⁶⁵ (cf. Aldridge, 2015). Por ejemplo, en el ej. 291 *la puerta* es el argumento interno del verbo *da-kai* ‘golpear-abrirse’ en su variante transitiva.

- ej. 291 a. Men da-kai-le.
 puerta golpear-abrirse-ASP
 ‘Se abrió la puerta.’
- b. Zhangsan da-kai-le men.
 Zhangsan golpear-abrirse-ASP puerta
 ‘Zhangsan abrió la puerta.’

Sin embargo, en comparación con el sujeto de las construcciones con *se* anticausativo, el sujeto de las oraciones RVC en chino suele aparecer antes del verbo, además de permitir la presencia de nombres escuetos en la estructura:

- ej. 292 ?Da-kai-le men.
 golpear-abrirse-ASP puerta
 ‘(Alguien) abrió la puerta.’

Uno de los patrones que pueden observarse en los estudiantes chinos al aprender la estructura con *se* anticausativo es la tendencia a anteponer el sujeto en lugar de optar por la estructura con sujeto posverbal, que es más natural en español.⁶⁶ Aunque no se trata estrictamente de un error, sí refleja una influencia del sistema gramatical del chino.

⁶⁵ En chino, las variantes intransitivas de los verbos que participan en la alternancia causativa se consideran también estructuras inacusativas. Un ejemplo de esto se encuentra en Cheng y Huang (1994, p. 188):

- a. Zhangsan xia-le yi-tiao.
 Zhangsan asustarse-ASP un salto
 ‘Zhangsan se asustó.’
- b. Lisi xia-le Zhangsan yi-tiao.
 Lisi asustar-ASP Zhangsan un-salto
 ‘Lisi asustó a Zhangsan.’

Otro indicio de la naturaleza inacusativa de estos verbos es su compatibilidad con la construcción pasiva con *bei*, un procedimiento comúnmente empleado en chino para identificar verbos inacusativos:

- c. Zhangsan bei xia-le yi-tiao.
 Zhangsan PASS asustar-ASP un salto
 ‘Zhangsan fue asustado.’

⁶⁶ Esta tendencia a anteponer el SN tema al verbo se refleja claramente en los resultados del experimento presentado en el capítulo 5. En particular, la influencia de la gramática del chino es especialmente evidente en los estudiantes principiantes, ya que la gran mayoría optó por *El vaso se rompió* en lugar de *Se rompió el vaso*. Para un análisis más detallado de los datos, véase el capítulo 5.

Una posible estrategia didáctica para abordar esta dificultad sería introducir en el aula el concepto de argumento interno, así como explicar explícitamente la mayor flexibilidad posicional del sujeto en español.

Otra posible interferencia del chino en la adquisición del español está relacionada con el tratamiento de los nombres escuetos en las construcciones anticausativas. Mientras que el español no los permite como sujetos en las anticausativas con *se*, en chino no existe una restricción tan marcada. Por ejemplo, la estructura con *se* en el ej. 293a solo admite una interpretación pasiva, mientras que en chino el nombre escueto *chuanghu* ‘ventana’ puede aparecer en una construcción RVC sin ninguna restricción. Esto podría llevar a los estudiantes chinos a traducir directamente una pasiva refleja en español como ej. 293a a una construcción RVC en chino como ej. 293b. Sin embargo, la traducción correcta sería una pasiva con *bei*, como en el ej. 293c.

- ej. 293 a. Se rompieron ventanas.
 b. Chuanghu da-sui-le.
 ventana golpear-romperse-ASP
 ‘Se rompieron las ventanas.’
 c. Chuanghu bei da-sui-le.
 ventana PASS golpear-romperse-ASP
 ‘Las ventanas fueron rotas.’

En cuanto a las restricciones del sujeto en las construcciones con *se* anticausativo—es decir, que no puede derivarse de un OI ni ser un nombre que no cumpla con los requisitos semánticos del verbo, como *la promesa*—consideramos que estos aspectos no supondrán una dificultad significativa para los estudiantes chinos, ya que la estructura RVC en chino presenta las mismas restricciones. Por ejemplo, en el ej. 294b el sujeto *Lisi* solo puede interpretarse como sujeto, en el sentido de que él dio el libro a alguien. No es posible interpretar la oración como ‘Lisi fue dado un libro’, lo que indica que el OI no puede ocupar la posición de sujeto en estas construcciones.

- ej. 294 a. Zhangsan gei-le Lisi yi-ben-shu.
 Zhangsan dar-ASP Lisi uno-CLF-libro
 ‘Zhangsan dio un libro a Lisi.’
- b. ?Lisi gei-le yi-ben-shu.
 Lisi dar-ASP uno-CLF-libro
 ‘Lisi dio un libro (a alguien).’

De manera similar, ciertos nombres como *shiyān* ‘promesa’ tampoco pueden ocupar la posición de sujeto en una construcción RVC, como en el ej. 295a. La razón es la misma que en español: no cumplen con las restricciones semánticas del verbo *da-po* ‘golpear-romperse’, que exige un referente físico en una estructura anticausativa. En estos casos, la pasiva con *bei* es la única opción válida, como en el ej. 295b.

- ej. 295 a. *Shiyan da-po-le.
 promesa golpear-romperse-ASP
- b. Shiyan bei da-po-le.
 promesa PASS golpear-romperse-ASP
 ‘La promesa fue rota.’

3.2.2.3 El predicado de las oraciones anticausativas con *se*

Para finalizar nuestra descripción de las oraciones anticausativas, nos vamos a centrar ahora en los predicados que puede aparecer en esta construcción. Los verbos que participan en la alternancia causativa suelen ser principalmente aquellos que expresan cambios de estado, como ya hemos señalado. Según Sánchez (2002, p. 80), estos verbos se dividen en dos principales categorías:

1. Verbos que denotan cambios en propiedades físicas (como *secar* o *mojar*).
2. Verbos que expresan cambios de posición (como *hundir* o *elevar*).

En la investigación de Vivanco (2015), se añade una tercera subcategoría, que incluye verbos que describen cambios en estados psicológicos:

Tabla 8. Tres subcategorías de verbos anticausativos

1. Cambios en propiedades físicas.
2. Cambios en estados psicológicos.
3. Cambios en la posición.

En estas tres subcategorías, los verbos que forman construcciones anticausativas con *se* pueden interpretarse como eventos que ocurren debido a las propiedades, condiciones o capacidades internas del argumento interno, sin la intervención de un participante externo. En este contexto, NGLE (2009, § 41.14b) proporciona una lista más detallada de verbos que admiten la alternancia causativa:

- ej. 296 acabar ~ acabarse, aclimatar ~ aclimatarse, acostar ~ acostarse, acostumbrar ~ acostumbrarse, agobiar ~ agobiarse, agravar ~ agravarse, agriar ~ agriarse, agrietar ~ agrietarse, aislar ~ aislarse, alargar ~ alargarse, amargar ~ amargarse, amoldar ~ amoldarse, apear ~ apearse, armar ~ armarse, arrastrar ~ arrastrarse, atascar ~ atascarse, avinagrar ~ avinagrarse, casar ~ casarse, colocar ~ colocarse, confundir ~ confundirse, cortar ~ cortarse, curtir ~ curtirse, desbordar ~ desbordarse, desinflar ~ desinflarse, deslizar ~ deslizarse, dormir ~ dormirse, enfriar ~ enfriarse, enriquecer ~ enriquecerse, estrellar ~ estrellarse, fundir ~ fundirse, hundir ~ hundirse, llenar ~ llenarse, mover ~ moverse, privar ~ privarse, quemar ~ quemarse, repatriar ~ repatriarse, romper ~ romperse, secar ~ secarse, ubicar ~ ubicarse, vaciar ~ vaciarse.

Estas propiedades permiten que los verbos causativos puedan transformarse en construcciones con *hacer* + infinitivo, ya que el sujeto gramatical puede interpretarse como la causa que provoca el cambio:

- ej. 297 a. El viento secó la ropa.
 b. La ropa se secó con el viento.
 c. ??El viento hizo secarse la ropa.

(Sánchez, 2002, p. 80)

Por ello, los verbos causativos implican la existencia de dos subeventos: uno de causación, activado por un argumento externo, y otro de cambio de estado,

experimentado por el argumento interno. Por ejemplo, en el caso de ej. 297, el primer subevento es la existencia del viento, que actúa como causa externa, mientras que el segundo subevento se refiere al cambio de estado interno de la ropa, que se seca como resultado. En este sentido, Sánchez (2002, p. 81) señala que los predicados anticausativos poseen una estructura léxico-semántica compleja.

No obstante, no todos los verbos que admiten esta alternancia requieren obligatoriamente el clítico *se*. Desde esta perspectiva, el *se* anticausativo está léxicamente condicionado (ing. *lexically conditioned*, Fábregas, 2021, p. 44). Como apunta la NGLE (2009, § 41.14a), los verbos intransitivos que denotan cambios de estado pueden ser pronominales o no pronominales. Además, muchos verbos causativos pueden ser parafraseados mediante construcciones que combinan un verbo causativo (*hacer, causar*, etc.) con un verbo medio. En este sentido, los verbos causativos suelen presentarse en tres variantes:

1. Los verbos causativos y los verbos medios se distinguen léxicamente: *matar* ~ *hacer morir*.
2. Los verbos causativos se distinguen morfológicamente de los verbos pronominales, ya que no incluyen la forma *se*: *secar* ~ *hacer secarse*.
3. Los verbos causativos tienen la misma forma que los verbos medios: *aumentar* ~ *(hacer) aumentar*.

La primera alternancia requiere un cambio en la raíz léxica, conocida como *alternancia supletiva* (ing. *suppletive alternation*). La segunda corresponde a los verbos requeridos para las construcciones anticausativas con *se*. La tercera, en cambio, no necesita el uso de *se* para formar la variante intransitiva. Sin embargo, la frontera entre la segunda y la tercera categoría no siempre es nítida. Como señala Vivanco (2015, p. 174), los verbos que admiten alternancia pueden dividirse en tres categorías, dependiendo de su comportamiento léxico y morfológico.

La primera categoría son los verbos que rechazan *se* en el uso anticausativo. En esta categoría se encuentran verbos como *adelgazar, aumentar, blanquear, cambiar, disminuir, empeorar, engordar, enfermar, enloquecer, enmudecer, envejecer, hervir, rejuvenecer* y *resucitar*.

- ej. 298 a. Los expertos defienden que la reducción de la natalidad no disminuye la pobreza.
 b. La pobreza disminuyó.
 c. *La pobreza se disminuyó.
- ej. 299 a. Los rayos ultravioleta envejecen la piel.
 b. Luisa envejeció.
 c. *Luisa se envejeció.
- ej. 300 a. Este whisky resucita a los muertos.
 b. Jesús resucitó al tercer día.
 c. *Jesús se resucitó.

(Vivanco, 2015, pp. 174-175)

La segunda categoría son los verbos que admiten el uso opcional de *se*. Estos verbos permiten alternar entre las formas pronominales y no pronominales en la versión intransitiva, y ambas opciones son aceptadas por los hablantes de una misma región. Vivanco (2015, p. 174) proporciona una lista no exhaustiva de estos verbos en el español de Madrid: *Caramelizar, cicatrizar, cristalizar, cuajar, despertar, encoger, enmohecer, ennegrecer, enrojecer, mejorar, reventar*.

- ej. 301 a. Cariño, he encogido a los niños.
 b. Mi jersey de lana ha encogido.
 c. El jersey ha encogido.
- ej. 302 a. La medicación mejoró al paciente.
 b. El paciente mejoró.
 c. El paciente se mejoró.
- ej. 303 a. El futbolista reventó el balón.
 b. El balón reventó.
 c. El balón se reventó.

(Vivanco, 2015, p. 174)

La tercera categoría son los verbos que requieren *se* para formar la versión anticausativa. En esta categoría, *se* es obligatorio para formar la variante anticausativa, como ocurre con *romper(se)*. No obstante, incluso en esta categoría hay una variación significativa en función de la región o del idiolecto. Por ejemplo, el verbo *empeorar* puede aparecer con o sin *se* en los corpus, dependiendo del hablante:

- ej. 304 a. El medicamento empeoró su estado.
 b. Su estado de salud empeoró.
 c. Los tics se empeoran bajo ciertas circunstancias como el estrés, las horas de tensión o presión; y mejoran cuando la persona está relajada, concentrada o absorta sobre una actividad o trabajo absorbente.

(Vivanco, 2015, p. 175)

Es posible que un verbo que en español peninsular pertenece a la primera categoría (rechazo de *se*) pueda clasificarse en la segunda o tercera categoría en alguna variedad americana del español. Para este estudio, utilizamos la lista de verbos que participan en la alternancia anticausativa con *se*, compilada por Vivanco (2015):

- ej. 305 Abaratar, ablandar, abrir, aburrir, acortar, adormecer, ahumar, airear, alargar, alegrar, apagar, arrugar, asar, asustar, aterrorizar, cabrear, calentar, carbonizar, cerrar, congelar, contagiar, contaminar, debilitar, deprimir, derretir, dilatar, disgustar, encarecer, encender, endurecer, enfadar, enfriar, ensuciar, entristecer, entumecer, enturbiar, estropear, fundir, hinchar, hundir, limpiar, petrificar, pudrir, pulverizar, purificar, quemar, romper, solidificar, suavizar, tranquilizar, traumatizar, ventilar, volatilizar.

- ej. 306 a. Los vertidos tóxicos enturbiaron el agua del río.
 b. El agua se enturbió.
 c. *El agua enturbió.

- ej. 307 a. Bambi traumatizó a toda una generación de niños.
 b. Los niños se traumatizaron.
 c. *Los niños traumatizaron.

(Vivanco, 2015, p. 177)

La evidencia presentada sugiere que el clítico *se* no es un requisito indispensable para formar la variante intransitiva de un verbo causativo. Sin embargo, esto parece ser una característica particular del español. Según Vivanco (2015), en francés existen aproximadamente 300 verbos que rechazan el uso del clítico en las construcciones anticausativas, mientras que en español este número no supera los 40. Este fenómeno tiene implicaciones en la lingüística histórica, aunque su análisis queda fuera del

alcance de esta sección.

Existen indicios de que el uso del *se* anticausativo parece estar relacionado con marcas aspectuales, una hipótesis basada en fenómenos observados en el italiano. Algunos investigadores han extendido esta teoría al español, sugiriendo que en esta lengua las construcciones anticausativas sin *se* pueden ser télicas o atélicas, mientras que las anticausativas con *se* siempre son télicas (cf. Fábregas, 2021, p. 85).

- ej. 308 a. Le ciment a durci pendant trois heures.
 ‘El cemento endureció durante tres horas.’
- b. Le ciment s'est durci pendant trois heures.
 ‘El cemento se endureció durante tres horas.’

(Fábregas, 2021, p. 85)

Sin embargo, Vivanco (2015, [2021](#)) sostiene que esta teoría no es aplicable al español, ya que los verbos en construcciones con *se* anticausativo no son siempre télicos. Por tanto, no se puede afirmar de manera simple que la ausencia del clítico *se* esté directamente asociada con la atelicidad.

- ej. 309 El té se enfrió durante diez minutos.

Vivanco (2015) señala que los verbos anticausativos se limitan principalmente a los verbos de cambio de estado y que su comportamiento está relacionado con dos factores clave: un conjunto graduable de valores y una trayectoria de movimiento. Ambos factores tienen como base común la escalaridad (ing. *scalarity*). Según su teoría, la presencia del clítico *se* presupone que el verbo cuantifica un cambio de estado a lo largo de una dimensión escalable.

Basándose en la distinción entre eventos de causación externa e interna propuesta por [Haspelmath \(1993\)](#)⁶⁷, Vivanco (2015) desarrolla la noción de una escala de espontaneidad, ordenando los verbos según el grado de espontaneidad de los cambios que expresan:

⁶⁷ Haspelmath (1993) plantea que la variante anticausativa se aplica exclusivamente a aquellos verbos de cambio de estado que pueden ser conceptualizados como eventos que ocurren de manera “espontánea”, es decir, sin la intervención de un agente externo o de una causa explícita. En este contexto, la variante causativa denota un cambio de estado provocado por una causa externa, mientras que la variante anticausativa refleja un cambio autoinducido, atribuido a las propiedades internas del sujeto. Por esta razón, estas construcciones han sido tradicionalmente denominadas como *medias*.

ej. 310 **Escala de espontaneidad:**

asesinar ... romper ... calentar ... quemar ... aumentar ... envejecer ... nacer

(Vivanco, 2015, p. 73)

En esta escala, los verbos más cercanos al extremo izquierdo tienen menor grado de espontaneidad, mientras que los situados hacia la derecha son altamente espontáneos. Además, la idea central de Vivanco (2015) es que los verbos en los extremos de la escala tienden a no alternar entre las formas causativa y anticausativa. Por ejemplo, *asesinar*, un verbo que denota un cambio puramente no espontáneo no puede tener una variante intransitiva; mientras que *nacer*, que denota un cambio completamente espontáneo, no tiene una variante causativa. Los verbos situados en el medio de la escala, sin embargo, pueden admitir distintas interpretaciones según el contexto.

Otro criterio propuesto por Fábregas (2021) para distinguir los verbos anticausativos es el concepto de *manera* (ing. *manner*). Según Fábregas, además de la escalaridad, la noción de *manera* juega un papel clave en los verbos que no admiten una versión anticausativa. Estos verbos se caracterizan por expresar eventos definidos por un modo específico de ejecución, o bien por incluir un componente de manera prominente, el cual debe ser controlado por un agente externo.

Este enfoque explica, por ejemplo, por qué *matar* puede alternar, ya que no tiene un componente de manera inherente, mientras que *guillotinar* no puede alternar, porque especifica un modo concreto de llevar a cabo la acción.

ej. 311 a. Juan mató a Pedro.

b. Pedro se mató en el accidente.

ej. 312 a. Juan guillotinó a Pedro.

b. #Pedro se guillotinó en el accidente.

Lectura intencionada: ‘Pedro murió en el accidente por guillotina.’

(Fábregas, 2021, pp. 47-48)

En resumen, el uso del *se* anticausativo está condicionado por factores como la escalaridad, la espontaneidad y las propiedades semánticas del verbo. No todos los verbos de cambio de estado necesitan el clítico *se* para formar construcciones anticausativas. Además, las variaciones dialectales y el componente de *manera* también desempeñan un papel importante en la alternancia, lo que pone de manifiesto la

complejidad y diversidad de las construcciones anticausativas en español.

Vamos a comparar ahora el predicado en chino y en español. En la sección 3.1.1.2 se han analizado las características predicativas de las construcciones RVC anticausativas en chino. A diferencia del español, en el que el *se* se emplea para indicar la estructura anticausativa, en chino la principal distinción radica en la formación verbal. Los verbos RVC están compuestos por dos raíces verbales. Un ejemplo de ello es el verbo *chui-po* ‘soplar-romperse’ en el ej. 313.

Al igual que en español, los verbos de las construcciones RVC expresan dos subeventos. En este caso, V1 *chui* ‘soplar’ representa el primer evento y está vinculado con el argumento externo, es decir, el agente que lleva a cabo la acción. Por ejemplo, en el ej. 313b el verbo *chui* ‘soplar’ indica que el agente *Zhangsan* ejecuta la acción de soplar. Por otro lado, V2 *po* ‘romperse’ expresa el segundo evento, relacionado con el argumento interno, y denota el resultado de la acción sobre el objeto afectado, en este caso, el globo.

Por ello, los verbos en las construcciones RVC anticausativas en chino también codifican el cambio de estado de una entidad, de manera similar a los verbos en español que pueden participar en la alternancia causativa con *se*.

- ej. 313 a. Qiqiu chui-po-le.
 globo soplar-romperse-ASP
 ‘El globo se rompió al ser inflado.’
- b. Zhangsan chui-po-le qiqiu.
 Zhangsan soplar-romperse-ASP globo
 ‘Zhangsan infló el globo hasta que se rompió.’

Una de las principales diferencias entre las construcciones RVC en chino y las estructuras anticausativas con *se* en español radica en la naturaleza del V1. En chino, V1 puede ser un verbo ligero (como *da* ‘golpear’) o un verbo léxico con significado pleno (como *chui* ‘soplar’). Cuando V1 es un verbo léxico, el español no suele contar con una estructura anticausativa equivalente directa, lo que hace necesario recurrir a formas perifrásicas, como locuciones verbales o frases preposicionales, para expresar el significado preciso de V1. Por ejemplo, en español no es posible expresar directamente el significado de *chui-po* ‘soplar-romperse’ mediante una construcción con *se*, sino que se requiere una estructura adicional que indique que el globo se rompió como resultado de haber sido inflado en exceso. Esto se observa en los siguientes

ejemplos:

- ej. 314 a. El globo se rompió al ser inflado.
 b. El globo se rompió mientras se inflaba.
 c. El globo se rompió de tanto inflarse.
 d. El globo se rompió por inflarse demasiado.

Dado que existe una diferencia fundamental entre el chino y el español en cuanto a la formación verbal, los estudiantes chinos podrían tender a omitir la expresión de V1 al construir oraciones anticausativas en español.⁶⁸ Por ello, en la enseñanza de este tipo de estructuras, es crucial enfatizar las diferencias en la formación verbal entre ambas lenguas y guiar a los estudiantes en el uso adecuado de recursos en español para expresar el significado de V1, evitando así la transferencia directa de las construcciones RVC del chino.

Otra diferencia importante es que la clasificación y el uso de los verbos anticausativos son considerablemente más complejos en español que en chino. Como ya hemos señalado, en la formación de construcciones anticausativas, algunos verbos rechazan el uso de *se*, como *disminuir*; otros requieren obligatoriamente su presencia, como *empeorar*; y un tercer grupo de verbos permite un uso opcional de *se*, como *encoger*. Además, estas variaciones no solo dependen de la estructura del verbo, sino que también pueden verse afectadas por diferencias dialectales en distintas regiones hispanohablantes. En contraste, la estructura RVC en chino es mucho más homogénea, ya que los verbos que participan en ella no presentan variaciones morfológicas ni diferencias significativas según la región. Debido a esta disparidad, la correcta aplicación de *se* en estructuras anticausativas puede representar un desafío para los estudiantes chinos.⁶⁹

⁶⁸ Aunque este posible error se considera relevante desde una perspectiva didáctica, no se incluyó un ítem específico en el cuestionario para evaluarlo. En las tareas de traducción del chino al español diseñadas para el capítulo 5, los verbos utilizados correspondían principalmente a construcciones con V1 de tipo ligero, como *da-sui* ('golpear-romperse') o *da-shi* ('golpear-mojarse'), por lo que no fue posible comprobar de forma directa si los estudiantes tienden a omitir la expresión del primer verbo en español. Sería interesante abordar esta cuestión de manera más sistemática en futuras investigaciones.

⁶⁹ Por ello, en el diseño del cuestionario del capítulo 5 se incluyó una tarea de traducción del chino al español con el objetivo de observar si los estudiantes chinos tienden a omitir el *se* en contextos donde su uso sería necesario. Los resultados del experimento muestran que solo un número muy reducido de principiantes cometió errores como **El vaso rompió*. Esta baja incidencia podría deberse al nivel relativamente avanzado de los participantes, o bien al hecho de que los verbos utilizados en el cuestionario eran mayoritariamente transitivos frecuentes, como *mojar* o *romper*, sin incluir aquellos que permiten un uso opcional del *se* en construcciones anticausativas. Este aspecto podría explorarse con mayor detalle en investigaciones futuras.

Para ayudar a los aprendices a comprender este uso, se pueden introducir tres estrategias de diferenciación semántica. La primera consiste en explicar el concepto de telicidad (télico vs. atélico) y establecer un principio general: las construcciones anticausativas sin *se* pueden ser tanto télicas como atélicas, mientras que las que llevan *se* únicamente expresan eventos télicos. Esta distinción puede ilustrarse con un paralelismo en la gramática del chino, donde las estructuras RVC también codifican cambios de estado. Por ello, los verbos en español que corresponden a este tipo de construcciones en chino suelen requerir la presencia del clítico *se*.

Por ejemplo, al expresar *qiqiu chui-po-le* en español, es necesario utilizar *se* para indicar que el proceso ha culminado en un cambio de estado, de manera que la traducción correcta sería *El globo se rompió al ser inflado*. No sería posible omitir *se* y decir **El globo rompió*, ya que el verbo *romper* sin *se* no puede funcionar en una construcción anticausativa. Mediante este tipo de comparaciones, se puede facilitar la comprensión del papel de *se* en las estructuras anticausativas en español y evitar errores derivados de la transferencia directa de las construcciones RVC del chino.

El segundo método se basa en la espontaneidad de los verbos, enfatizando una característica clave de los verbos anticausativos: cuanto más extremo es el significado del verbo, menos probable es que participe en una alternancia causativa. Dicho de otro modo, los verbos que dependen completamente de un agente externo o aquellos cuya acción se activa exclusivamente por mecanismos internos no suelen admitir estructuras anticausativas. Por ejemplo, los verbos que denotan eventos puramente no espontáneos, como *asesinar*, requieren necesariamente un agente externo para que el evento tenga lugar, por lo que no pueden aparecer en estructuras anticausativas de forma natural. No es posible decir **Juan se asesinó* para expresar que ‘Juan murió asesinado’, ya que *asesinar* implica intrínsecamente la existencia de un agente explícito.

En el extremo opuesto, los verbos que denotan eventos puramente espontáneos, como *nacer*, describen eventos determinados enteramente por mecanismos internos, sin intervención de un agente externo. Por esta razón, tampoco pueden formar estructuras causativas, ya que no es posible introducir un agente como sujeto. No se puede decir **La madre nació al bebé* para expresar ‘la madre dio a luz al bebé’, sino que es necesario recurrir a expresiones causativas como *dar a luz* o *parir*.

Este principio también se aplica en chino. Por ejemplo, el verbo *sha* ‘matar’ es altamente agentivo y, al igual que *asesinar* en español, no puede formar una construcción anticausativa de manera natural. No es posible decir ej. 315a para expresar

‘Lisi fue matado’, sino que se requiere una construcción pasiva como ej. 315b. De manera similar, el verbo *chusheng* ‘nacer’ tampoco permite alternancia causativa, por lo que el ej. 316a no es gramatical; en su lugar, deben usarse expresiones como ej. 316b y c.

- ej. 315 a. *Lisi sha-le.
 Lisi matar-ASP
- b. Lisi bei sha-le.
 Lisi PASS matar-ASP
 ‘Lisi fue matado.’
- ej. 316 a. *Muqin chusheng-le yinger.
 madre nacer-ASP bebé
- b. Muqin shengxia-le yinger.
 madre dar a luz-ASP bebé
 ‘La madre dio a luz al bebé.’
- c. Yinger chusheng-le.
 bebé nacer-ASP
 ‘El bebé nació.’

Este tipo de comparación facilita la comprensión de las restricciones semánticas de los verbos anticausativos y ayuda a los estudiantes a entender por qué ciertos verbos pueden o no alternar entre una construcción causativa y anticausativa.

El tercer método se basa en el componente de modo del verbo, es decir, en analizar si el verbo incluye en su significado una manera específica de realizar la acción. Aquellos verbos que codifican una forma concreta de ejecución suelen depender más estrechamente de un agente externo, por lo que no pueden aparecer en estructuras anticausativas sin un agente explícito. Por ejemplo, el verbo *guillotinar* lleva implícita una forma específica de causar la muerte, lo que requiere necesariamente la presencia de un agente. Debido a esta restricción semántica, no es posible construir una oración anticausativa con *se*, ya que la ejecución con guillotina no puede ocurrir espontáneamente sin un agente. En su lugar, se debe recurrir a una construcción pasiva.

Este principio también se observa en chino. Por ejemplo, el verbo *mou-sha* ‘planear-matar’, al contener el morfema *mou* ‘planear’, ya introduce información sobre el modo en que se lleva a cabo la acción. Por ello, no puede formar una construcción anticausativa, como se ilustra en el ej. 317:

- ej. 317 *Ta mou-sha-le.
 él planear-matar-ASP

La presencia de un componente de modo dentro del verbo impide que el sujeto pueda interpretarse como una entidad afectada por un evento espontáneo, lo que hace que estas construcciones sean incompatibles con estructuras anticausativas en ambas lenguas.

Es importante enfatizar a los estudiantes chinos que, al aplicar este método, deben prestar especial atención a la traducción de los verbos, ya que los equivalentes en ambas lenguas pueden presentar diferencias semánticas sutiles. En algunos casos, aunque dos verbos parezcan expresar el mismo concepto, su comportamiento en la alternancia causativa puede ser distinto. Por ejemplo, en español, el verbo *matar* y su aparente equivalente en chino, *sha-si* ‘matar-morir’, tienen significados similares en términos generales, pero difieren en su capacidad de alternar entre la estructura causativa y anticausativa. Como se observa en los ej. 318, *matar* puede aparecer en una estructura anticausativa, mientras que *sha-si* ‘matar-morir’ no lo permite, como se muestra en el ej. 318d.

- ej. 318 a. Zhangsan mató a Lisi.
 b. Zhangsan sha-si-le Lisi.
 Zhangsan matar-morir-ASP Lisi
 ‘Zhangsan mató a Lisi.’
 c. Pedro se mató en el accidente.
 d. *Lisi sha-si-le.
 Lisi matar-morir-ASP

Este fenómeno puede estar relacionado con la selección de argumentos externos por parte del verbo. En español, *matar* permite un agente o una causa como argumento externo, lo que le permite formar una construcción anticausativa con *se* en ciertos contextos. En cambio, *sha-si* ‘matar-morir’ solo admite un agente como argumento externo, lo que impide su aparición en estructuras anticausativas (véase la sección 3.1.1.2).

Dado que estas diferencias pueden generar errores en el uso del *se* anticausativo

por parte de los estudiantes chinos, es fundamental que la enseñanza de este tipo de construcciones esté acompañada de ejemplos contextualizados y ejercicios prácticos. De este modo, los estudiantes podrán identificar con mayor precisión las diferencias en la alternancia causativa entre el español y el chino, y así evitar errores derivados de la transferencia lingüística.

Por último, cuando se alcanza cierto nivel lingüístico, es fundamental que los estudiantes conozcan las diferencias regionales del español, así como la distinción entre la norma gramatical y la aceptabilidad lingüística. En las distintas variedades del español, la frecuencia y el grado de aceptación de ciertas estructuras anticausativas con *se* pueden variar. Por ejemplo, algunas construcciones utilizadas de manera habitual en la Península pueden no ajustarse a los hábitos lingüísticos de las variedades hispanoamericanas.

Sin embargo, en el ámbito educativo, la norma estándar debe tomarse como referencia principal. No se recomienda que los estudiantes utilicen estructuras que, aunque puedan ser aceptables en determinadas regiones, no estén ampliamente reconocidas dentro del sistema gramatical normativo. Por ello, al enseñar la estructura anticausativa con *se*, es importante ayudar a los estudiantes a diferenciar entre el uso normativo y la variación dialectal, evitando la idea errónea de que todas las expresiones regionales son igualmente aplicables en cualquier contexto.

Si bien resulta útil exponer a los estudiantes a algunas de las diferencias dialectales más comunes, se recomienda priorizar el aprendizaje de las construcciones anticausativas que forman parte de la norma estándar. De este modo, los estudiantes podrán utilizar estas estructuras con seguridad en situaciones formales y en la redacción académica, garantizando que su producción lingüística sea ampliamente aceptada en distintos contextos hispanohablantes.

3.2.3 Estructura sintáctica de las oraciones anticausativas con se

En la sección 3.2.2.1 mostramos que la estructura anticausativa con *se* en español presenta diferencias decisivas con la estructura pasiva, particularmente en su incompatibilidad con modificadores que impliquen agentividad. Por ello, una postura ampliamente aceptada es que las construcciones anticausativas no proyectan un argumento agente. No obstante, autores como Schäfer (2008) y Alexiadou *et al.* (2015) proponen que las estructuras anticausativas incluyen un argumento causa implícito que actúa como sujeto conceptual.

- ej. 319 a. El barco fue hundido por los alemanes.
 b. *El barco se hundió por los alemanes.
 c. #El barco se hundió queriendo.
 d. #El barco se hundió para cobrar el seguro.

En la sección 3.1.3 se ha presentado una introducción a la teoría de la Morfología Distribuida (MD) (véase también la nota 53) y a los planteamientos de Alexiadou *et al.* (2015). En esta subsección, ofreceremos un breve repaso. Dentro del marco teórico de la MD, Alexiadou *et al.* (2015) argumenta que los argumentos externos no son verdaderos argumentos del verbo, sino que se generan en la proyección del núcleo de voz. Por otro lado, los argumentos internos, que sí son auténticos argumentos, se generan en la proyección del núcleo de la estructura verbal (Sv). En la teoría propuesta por Alexiadou *et al.* (2015), existen cuatro tipos de Voz:

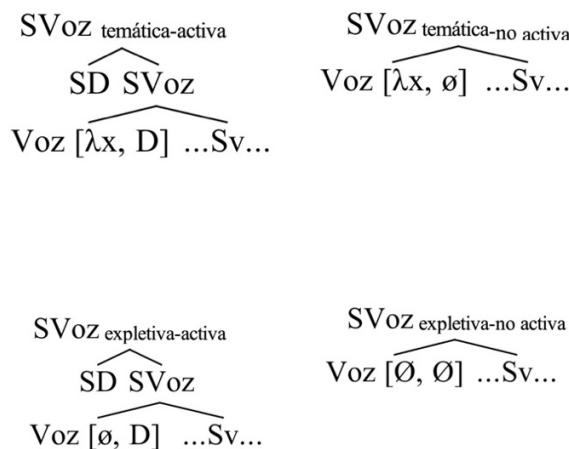


Figura 12

(Adaptado de Alexiadou, *et al.*, 2015, p. 109)

Las anticausativas con *se* en español son las anticausativas marcadas, en las cuales se proyecta la voz expletiva activa. Esta proyección no introduce un argumento externo, pero permite alojar marcas morfosintácticas asociadas a las construcciones anticausativas, como el clítico *se* en español. Según Alexiadou et al. (2015), dichas marcas pueden corresponder a distintos tipos de voz expletiva (activa o no activa), dependiendo del sistema morfológico de cada lengua. Mientras que las RVC anticausativas en chino, al no tener ninguna marca asociada, no proyectan el núcleo Voz.

ej. 320 En chino:

- a. [Sv [Raíz/SResultado]]

En español:

- b. [SVoz [Sv [Raíz/SResultado]]]

Alexiadou *et al.* (2015) señalan que, en las lenguas romances, el clítico *se* en las estructuras anticausativas marcadas ocupa el especificador de la tercera voz (voz activa expletiva). Por ejemplo, tomando como referencia el ej. 321, la estructura de las construcciones anticausativas con *se* en español se explica de la siguiente manera:

ej. 321 El vaso se rompió.

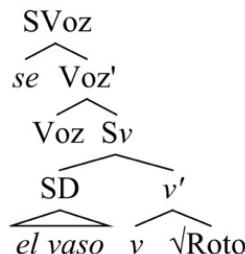


Figura 13

La Voz expletiva contiene un rasgo D que debe ser verificado mediante la combinación con un elemento SD en la posición de especificador (Chomsky, 1995). De lo contrario, la estructura resultará agramatical. Dado que la Voz activa expletiva no presenta diferencias sintácticas con la Voz activa temática ordinaria, ambos núcleos de Voz se materializan morfológicamente de la misma manera. Por ejemplo, tanto los verbos en oraciones activas comunes como los verbos de las anticausativas con *se* en español aparecen en forma activa.

En la Voz activa temática, el SD situado en su especificador se interpreta como un participante en el evento expresado por el predicado verbal, de acuerdo con las instrucciones temáticas del núcleo de Voz. Este SD puede funcionar como agente, causante (ing. *causer*) o como mantenedor (ing. *holder*). Por el contrario, en las construcciones anticausativas con *se*, el núcleo de la Voz expletiva no proporciona ni una posición variable ni un rol temático para el elemento situado en su especificador. Por ello, si un SD ordinario se combina en esta posición, no podrá integrarse semánticamente en el evento verbal, lo que dará lugar a una interpretación

semánticamente anómala o desviada. En consecuencia, solo los elementos que no necesitan ser integrados semánticamente pueden aparecer en esta posición.

Alexiadou *et al.* (2015, p. 110) denominan a estos elementos *A-expletivos* (ing. *A-expletives*), es decir, elementos expletivos que se combinan en posiciones potenciales de argumento o de rol temático. Schäfer (2008) y Alexiadou *et al.* (2015) argumentan que únicamente los *se* reflexivos⁷⁰ pueden funcionar como A-expletivos legítimos, ya que son los únicos elementos con estructura sintáctica de SD que, bajo circunstancias específicas, pueden carecer de toda denotación, lo que les permite no integrarse semánticamente al evento verbal (es decir, no requieren una posición variable ni un rol temático).

Sin embargo, es ampliamente conocido que los *se* reflexivos presentan defectos referenciales (ing. *referentially defective*) y que solo pueden adquirir una denotación mediante la vinculación con un SD antecedente que los mande-c (siguiendo el Principio A de la Teoría del ligamiento). En las construcciones anticausativas marcadas en español, como se muestra en el ej. 322, el *se* reflexivo se encuentra en el especificador del SVoz, mientras que el SD temático ocupa la posición de objeto (es decir, el argumento interno).

ej. 322 [ST T [SVoz *se* Voz *v* SD]]

En este caso, el *se* reflexivo no cuenta con un antecedente que lo mande-c, por lo que no puede quedar vinculado semánticamente. Como resultado, carece de denotación. Para evitar que la estructura colapse, Alexiadou *et al.* (2015) proponen un proceso derivacional que explica cómo los rasgos φ del *se* reflexivo pueden ser valorados incluso en ausencia de un antecedente que lo mande-c.

Debido a que el núcleo de Tiempo (ing. *Tense*) posee rasgos φ no valorados, este núcleo realizará un proceso de sondeo (ing. *probe*) hacia abajo en la estructura en busca de un SD que pueda valorar dichos rasgos. Durante este proceso de sondeo, el núcleo T primero encontrará al *se* reflexivo situado en el especificador de SVoz, estableciendo con él una relación de *Agree* (es decir, correspondencia de rasgos; véase Chomsky, 2004, 2008). Sin embargo, como el *se* también carece de rasgos φ valorados, no puede asignar valor al núcleo de tiempo. Por ello, el núcleo de Tiempo continuará sondeando hacia abajo en la estructura hasta encontrar al SD temático.

⁷⁰ En la teoría de Alexiadou, et. al. (2015), el *se* anticausativo pertenece a la categoría de *se* reflexivo.

Este SD temático posee rasgos φ valorados, los cuales se transfieren al núcleo de T mediante *Agree*. Dado que el núcleo de T y el *se* también se encuentran en una relación de *Agree*, los rasgos φ del *se* se valoran de manera indirecta a través de este proceso. De este modo, el *se* puede sobrevivir a la derivación sintáctica: todos sus rasgos no valorados son asignados, a pesar de no contar con un antecedente que lo mande-c. Esto evita el colapso de la estructura.

Hemos descrito en estos apartados las propiedades de los diferentes elementos que participan en la construcción causativa, y hemos presentado una hipótesis que explica la estructura del español, y las diferencias con el chino. Nos parece que describir y comprender de manera profunda las diferencias entre estas construcciones es crucial desde el punto de vista teórico, pero también es importante en la medida en la que estos conocimientos se pueden aplicar para la enseñanza y el aprendizaje del español. Durante el proceso de adquisición del *se*, los estudiantes chinos pueden encontrar dificultades para entender su obligatoriedad, dado que en la gramática del chino no existe una partícula equivalente con la misma función. Es común que en las etapas iniciales del aprendizaje surjan preguntas como: ¿Por qué es necesario el uso de *se* en las construcciones anticausativas?

Desde una perspectiva sintáctica, esta cuestión puede explicarse del siguiente modo: en las anticausativas con *se*, la Voz es expletiva, lo que implica que no asigna roles temáticos ni introduce una variable. Como consecuencia, el SD no puede desempeñar la función de argumento externo. Debido a esta característica estructural, el uso de *se* en estas construcciones no es opcional, sino un requisito sintáctico necesario. Esta distinción constituye una de las diferencias fundamentales entre el español y el chino en este ámbito.

Desde una perspectiva didáctica, que los profesores tengan en cuenta este mecanismo (naturalmente, no nos referimos a los detalles de la hipótesis formal) puede aportar múltiples beneficios.⁷¹ En particular, este conocimiento permite diseñar estrategias de enseñanza que ayuden a los estudiantes chinos a comprender la función del *se* en estas construcciones. Su presencia no obedece simplemente a una convención gramatical, sino que refleja restricciones estructurales propias del sistema argumental del español. Al clarificar este aspecto desde la práctica docente, se puede evitar que los aprendientes interpreten el *se* como un elemento opcional, y facilitar así una

⁷¹ Esta reflexión no implica que tales distinciones deban ser enseñadas directamente al estudiante, sino que deben ser conocidas por el docente para orientar su práctica pedagógica.

comprensión más ajustada a las propiedades sintácticas del español.

En segundo lugar, este tipo de análisis puede facilitar la reducción de errores comunes relacionados con la interferencia del chino. Dado que en las construcciones anticausativas con RVC en chino no se requiere ningún morfema adicional, los estudiantes pueden tender a omitir *se* erróneamente en español. Un enfoque comparativo permite a los docentes identificar con mayor claridad las diferencias estructurales entre ambas lenguas y adaptar sus explicaciones para prevenir este tipo de interferencias procedentes de la lengua materna.

En tercer lugar, este conocimiento también puede contribuir a una comprensión más profunda de la sintaxis española por parte del profesorado. La anticausativa con *se* está estrechamente relacionada con el concepto de voz, y comprender este vínculo puede servir de base para abordar de forma más coherente otros fenómenos sintácticos relacionados con *se*, como la pasiva refleja y las impersonales con *se*. De este modo, se favorece una enseñanza más sistemática y articulada del funcionamiento del español.

Finalmente, una comprensión teórica clara del funcionamiento de estas construcciones puede contribuir al diseño de orientaciones didácticas más adecuadas. Aunque los estudiantes no tienen por qué conocer estos conceptos gramaticales en términos técnicos, los docentes, a partir del análisis contrastivo, pueden adaptar sus estrategias pedagógicas para facilitar la adquisición progresiva de las estructuras del español. Por ejemplo, dado que los hablantes chinos tienden a anteponer el sujeto — como ocurre en el caso de los verbos inacusativos en su lengua materna —, este tipo de reflexión puede servir como base para orientar la práctica docente y favorecer una expresión más natural por parte del alumnado.

Desde una perspectiva más aplicada, el *se* anticausativo es extremadamente común en el uso real del español, aunque su empleo puede variar significativamente según las diferentes variedades dialectales, lo que refleja la diversidad y riqueza de las construcciones anticausativas en esta lengua. A continuación, se presentan algunas observaciones que pueden resultar relevantes tanto para la descripción como para su posible aplicación didáctica.

Comprender la evolución del uso de las construcciones anticausativas en español contribuye a que los estudiantes chinos desarrollen una visión global del sistema gramatical del español y sus variaciones. Al enseñar la construcción anticausativa con *se*, también se pueden introducir los verbos causativos que no admiten *se*, dado que su número es relativamente reducido. Por ello, es posible presentarlos

directamente según su categoría semántica en la Tabla 9, lo que facilita a los estudiantes una comprensión más intuitiva de su uso.

Tabla 9. Clasificación de los verbos causativos incompatibles con <i>se</i>	
1.	Cambios de estado interno en seres vivos, como <i>enloquecer</i> .
2.	Cambios internos o externos en seres vivos o inanimados, como <i>mejorar, hervir, rejuvenecer o envejecer</i> .
3.	Cambios en forma o tamaño, como <i>menguar, engordar, adelgazar o crecer</i> .
4.	Cambios de posición, configuración física o perspectiva, como <i>ascender</i> .
5.	Cambios sociales o institucionales, como <i>enviudar o emparentar</i> , así como cambios en la dimensión temporal, como <i>empezar o finalizar</i> .
6.	Actividades humanas relacionadas con el lenguaje, los sentidos o las relaciones sociales.
(Adaptado de Sánchez, 2002, p. 89)	

Asimismo, algunos verbos cuyo uso ha evolucionado con el tiempo en español, como *morir* o *caer*, que han adquirido gradualmente un uso transitivo (véanse NGLE, 2009, §§ 34.6f y g), pueden ser presentados a los estudiantes de manera adecuada. No obstante, este contenido debería incluirse en una etapa avanzada de la enseñanza de la gramática, cuando los estudiantes ya tengan un nivel más alto de español, con el fin de evitar que una exposición temprana a estructuras demasiado complejas obstaculice el proceso de adquisición de la lengua.

Además, se recomienda que los docentes sigan estrictamente las normas establecidas en la enseñanza. Cuando un determinado uso aún no haya sido oficialmente reconocido, debe considerarse una variante y no una forma normativa, con el fin de garantizar que los estudiantes construyan una base gramatical clara y sólida en las primeras etapas del aprendizaje.

La enseñanza de las anticausativas transitivas con *se* puede abordarse en comparación con la gramática del chino, ya que en esta lengua también existen construcciones anticausativas que admiten un OD. Un ejemplo de ello se observa en los siguientes casos, donde *gebo* ‘brazo’ y *shouzhi* ‘dedo’ funcionan como objetos directos. Estas estructuras comparten características con las anticausativas transitivas en español: el OD suele referirse a una parte del cuerpo del sujeto, y la acción no implica una separación entre los dos.

- ej. 323 a. Zhangsan shuai-duan-le gebo.
 Zhangsan caer-romperse-ASP brazo
 ‘Zhangsan se rompió el brazo.’
- b. Lisi qie-po-le shouzhi.
 Lisi cortar-romperse-ASP dedo
 ‘Lisi se cortó el dedo.’

Además, en chino también existen estructuras similares a las construcciones factitivas anticausativas, como se observa en los ej. 324a y b. Sin embargo, en estos casos, los verbos suelen ser transitivos, por lo que omitir el OD no es aceptable, como se muestra en los ej. 324a' y b'.

- ej. 324 a. Ta meiyue jian yici toufa.
 él cada mes cortar una vez pelo
 ‘Él se corta el pelo una vez al mes.’
- a'. *Ta meiyue jian yici.
 él cada mes cortar una vez
- b. Wo jinnian zuo-le yici xizhuang.
 yo este año hacer-ASP una vez traje
 ‘Este año me he hecho un traje.’
- b'. *Wo jinnian zuo-le yici.
 yo este año hacer-ASP una vez

Este tipo de comparación puede ayudar a los estudiantes chinos a comprender mejor las construcciones transitivas anticausativas con *se* en español y, al mismo tiempo, reducir los errores de aprendizaje derivados de la transferencia de la lengua materna.

Este capítulo ha analizado las construcciones RVC en chino y las construcciones anticausativas con *se* en español, destacando sus diferencias estructurales y su relación con las construcciones pasivas. También se han señalado algunas implicaciones didácticas relevantes para la enseñanza del español como lengua extranjera. Este análisis contrastivo proporciona la base teórica para el diseño del experimento presentado en el capítulo 5. El próximo capítulo abordará el estudio comparativo de las construcciones impersonales en ambas lenguas.

4 Las oraciones impersonales en chino y en español

El objeto de estudio de esta tesis son las estrategias para ocultar el agente en las lenguas china y española. En los capítulos dos y tres se analizan, respectivamente, las oraciones pasivas en ambas lenguas (construcciones con *bei* en chino, y las pasivas perifrásicas y reflejas en español) y las oraciones anticausativas (estructuras RVC en chino y anticausativas con *se* en español). Desde una perspectiva amplia, todas estas estructuras pueden considerarse construcciones impersonales.

En este capítulo, se examina otra estrategia para la impersonalización: el *se* impersonal en español (§ 4.2) y su correspondencia en chino, las oraciones existenciales (§ 4.1). Como en el caso del *se* pasivo analizado en el capítulo 2 (ej. 325a), el *se* impersonal (ej. 325b y c) también desempeña un papel clave en la formación de estructuras impersonales en español. Ambas construcciones comparten similitudes a nivel semántico y sintáctico, lo que permite establecer un análisis comparativo detallado:

Tabla 10. Similitudes entre las pasivas e impersonales con *se*

1.	Ambas implican un sujeto conceptual que no se expresa de forma explícita.
2.	Las dos utilizan el <i>se</i> no paradigmático, es decir, un <i>se</i> que no alterna con otros pronombres personales átonos.
3.	En términos de concordancia, ambas construcciones requieren la tercera persona.

Las características que muestra la Tabla 10 convierten a las construcciones con *se* en uno de los puntos más complejos para los estudiantes de español como lengua extranjera.

- ej. 325 a. Se preparan los documentos para la reunión.
 b. Se ayuda a los estudiantes con sus tareas.
 c. Se vive bien en Barcelona.

En el caso del chino, como lengua con una morfología poco desarrollada, no existe una forma específica como el *se* para marcar oraciones impersonales, como es sabido. Por ello, la determinación de este tipo de oraciones se basa principalmente en criterios semánticos. En las construcciones impersonales en español, el *se* puede aparecer con verbos transitivos y un OD de persona, como en el ej. 325b, o con verbos intransitivos, como en el ej. 325c. Esto significa que, si en la oración hay un OD, este

recibe caso acusativo. Las construcciones más parecidas a estas del chino son las oraciones existenciales, como en el ej. 326.

- ej. 326 Zhuozi-shang fang-le liang-ben-shu
 mesa-encima poner-ASP dos-CLF-libros
 ‘Sobre la mesa se pusieron dos libros.’

El ej. 326 es una oración existencial típica en chino. En esta construcción, el objeto conceptual del verbo, *liangbenshu* ‘dos libros’, aparece posverbalmente, es decir, en la posición habitual del objeto. Antes del verbo, encontramos un constituyente locativo, *zhuozi-shang* ‘mesa-encima’. Sin embargo, el ej. 326 representa solo un caso de oración existencial en el que el verbo es transitivo. También es posible formar esta estructura con verbos intransitivos, como en el ej. 327a con el verbo bisilábico *chi-fan* ‘comer-comida’, lo cual guarda cierta similitud con el *se* impersonal en español (ej. 327b).

- ej. 327 a. Zheli chi-fan hen-fangbian.
 aquí comer-comida muy-conveniente
 ‘Aquí es muy conveniente comer’
 b. Aquí se come muy fácilmente.

Las oraciones existenciales en chino presentan una característica distintiva con respecto a otras estructuras sintácticas del idioma: el verbo debe ir precedido obligatoriamente por un constituyente locativo, mientras que el objeto, si está presente, se mantiene en posición postverbal. Esta configuración las distingue de otros tipos de construcciones en la lengua. En términos generales, tanto en las oraciones activas como en las pasivas, el sujeto en chino suele estar constituido por un SD antepuesto al verbo. Por ejemplo, en la oración activa ej. 328a el sujeto corresponde al agente *Zhangsan*, mientras que en la oración pasiva ej. 328b el sujeto es el paciente semántico *pingguo* ‘manzana’.

- ej. 328 a. Zhangsan chi-le yi-ge-pingguo.
 Zhangsan comer-ASP uno-CLF-manzana
 ‘Zhangsan comió una manzana.’

- b. Pingguo bei Zhangsan chi-le.
 manzana PASS Zhangsan comer-ASP
 'La manzana fue comida por Zhangsan.'

En este capítulo nos centraremos en el análisis del *se* impersonal y su correspondiente en chino, las oraciones existenciales, comparando ambos en términos sintácticos y de uso. Además, examinaremos la influencia de la lengua materna de los estudiantes chinos en su adquisición del *se* impersonal, con el objetivo de identificar los errores más frecuentes y sus causas.

El capítulo se estructura en dos secciones principales. En la sección 4.1 se examinan las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino (en adelante, las oraciones existenciales). En primer lugar, el apartado 4.1.1 ofrece una visión general de las estructuras impersonales en esta lengua. Posteriormente, el apartado 4.1.2 aborda tres aspectos esenciales de las oraciones existenciales: el sujeto locativo preverbal, los predicados verbales y los objetos nacionales. Finalmente, en el apartado 4.1.3 se analiza su estructura sintáctica.

La sección 4.2 está dedicada al estudio de las construcciones impersonales con *se* en español, abordando sus características, estructura sintáctica y uso en distintos contextos. En primer lugar, en el apartado 4.2.1 se ofrecerá una introducción general a las construcciones con *se* y a las estructuras impersonales en español, estableciendo conexiones con el *se* pasivo analizado en el capítulo 2 y el *se* anticausativo del capítulo 3. De este modo, se proporcionará al lector una visión integral de las estrategias de ocultación del agente en español. Posteriormente, se analizan sus componentes fundamentales: el sujeto nacional (§ 4.2.1.2), el predicado verbal (§ 4.2.1.3) y, en el caso de las impersonales transitivas, el objeto nacional (§ 4.2.1.4). El apartado 4.2.2 se centra en la estructura sintáctica de estas construcciones, explorando su configuración interna y las restricciones gramaticales que determinan su formación. A partir de este análisis, se permite explicar de manera fundamentada cuáles son los errores principales que tienen los hablantes chinos al abordar estas estructuras en español, sentando así las bases para el experimento que se llevará a cabo en el capítulo 5.

4.1 Las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino

Antes de abordar las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino, es necesario aclarar la definición de *impersonalidad* que adoptamos en este

estudio. Aunque la gramática tradicional del chino rara vez emplea explícitamente este término, el concepto de impersonalidad resulta pertinente en la descripción gramatical de la lengua per se. Además, su análisis no solo contribuye a una mejor comprensión del sistema sintáctico del chino, sino que también resulta clave para los estudiantes chinos de español, ya que permite establecer paralelismos y contrastes entre ambas lenguas en términos de la ocultación del agente.

4.1.1 Construcciones impersonales en chino

Las estructuras impersonales están ampliamente presentes en diferentes lenguas y han sido durante mucho tiempo un foco de interés en la investigación lingüística. Sin embargo, delimitar y clasificar con precisión las estructuras que se engloban en la categoría de *impersonalidad* no es tarea fácil. Como señalan [Soriano y Baylín \(1999, § 27.1\)](#), las estructuras consideradas impersonales son esencialmente bastante heterogéneas.

Algunos gramáticos, como [Alarcos \(1994, §§ 272 y 328\)](#) y Sánchez (2002, pp. 18-19), explican que las estructuras impersonales son aquellas que no permiten un sujeto explícito. No obstante, esta definición excluye oraciones que, aunque tienen un sujeto gramatical, carecen de un agente o actor explícito, como las oraciones con sujeto paciente en las construcciones pasivas o medio-pasivas. Por ello, es necesario analizar la *impersonalidad* desde diferentes dimensiones, tanto sintácticas como semánticas.

A pesar de estas dificultades, hay consenso en la comunidad académica en que “la impersonalidad está relacionada con (la ausencia de) alguna propiedad del sujeto” (Soriano y Baylín, 1999, § 27.1).

En algunas lenguas con una morfología más rica, como las lenguas romances, el concepto de *impersonalidad* juega un papel fundamental en la gramática. Tomemos como ejemplo el español: en el caso de las estructuras impersonales, los gramáticos del español (NGLE, 2009; Soriano y Baylín, 1999; Sánchez, 2002, entre otros) han propuesto una clasificación general que divide estas construcciones en dos subcategorías:

1. Oraciones interpretadas como impersonales debido a la naturaleza inherente del predicado. En estas oraciones, el predicado excluye cualquier argumento que funcione como sujeto.

2. Oraciones que se vuelven impersonales como resultado del contexto gramatical.

En estas estructuras, “el argumento de sujeto requerido por el predicado no tiene una referencia explícita” (Sánchez, 2002, p. 19).

En el primer caso, se trata de las llamadas “oraciones impersonales léxicas” (NGLE, 2009) o “oraciones naturalmente impersonales” (Soriano y Baylín, 1999). Estas oraciones contienen predicados con “verbos unipersonales” (Alarcos, 1994). Según [Gómez Torrego \(1998\)](#), p. 10), se caracterizan por un “sujeto cero” que ni puede ser recuperado léxicamente ni puede deducirse a través de la coherencia discursiva.

En el segundo caso, hablamos de *oraciones eventualmente impersonales*, las cuales contienen un sujeto implícito. En este sentido, el sujeto no está expresado ni sugerido. En otras palabras, en la primera categoría, el predicado rechaza la asignación de un argumento agente/causa, siendo un caso de impersonalidad puramente sintáctica (como ocurre con los verbos unipersonales en las lenguas romances, por ejemplo, *llueve* en español, o con los sujetos formales en inglés o francés, como *It rains* o *Il pleut*). Por el contrario, en la segunda categoría, independientemente de la naturaleza del predicado, sigue existiendo lógicamente un agente indefinido.

Aunque la gramática tradicional del chino no clasifica las oraciones impersonales como una categoría específica, esto no implica que el chino carezca de tales estructuras. En esta tesis se defiende que introducir el concepto de *impersonalidad* en el análisis gramatical del chino resulta de gran relevancia para los estudios comparativos interlingüísticos. Con base en este criterio, es posible identificar varias clases de estructuras impersonales en chino:

1. Oraciones cuyo predicado carece semánticamente de un sujeto lógico

ej. 329 *Xiayu-le*.⁷²

llover-ASP

‘Ha empezado a llover/llueve.’

⁷² En la oración *Xiayu-le*, la partícula *le* puede desempeñar dos funciones diferentes. En primer lugar, puede actuar como un marcador aspectual que indica la ocurrencia del evento, es decir, que la lluvia ha comenzado. En segundo lugar, *le* también puede funcionar como una partícula modal al final de la oración, señalando un cambio de estado o la introducción de una nueva situación, lo que en español podría traducirse como ‘*Llueve ahora*’ o ‘*Está lloviendo*’.

2. Oraciones cuyo sujeto expresa un significado general

- ej. 330 Yigeren zai shengbing-de shihou zui xuyao xiuxi.
 uno en enfermo-GEN tiempo más necesitar descansar
 'Cuando uno está enfermo, lo que más necesita es descansar.'

3. Oraciones pasivas en las que el agente no está expresado explícitamente

- ej. 331 Zhangsan bei da-le.
 Zhangsan PASS golpear-ASP
 'Zhangsan fue golpeado.'

4. Oraciones existenciales

- ej. 332 Zhuozi-shang fang-le yibenshu
 mesa-encima poner-ASP un libro
 'Sobre la mesa se puso un libro.'

Estas oraciones carecen de un sujeto explícito (como en los tipos 3 y 4), ya sea formalmente, o semánticamente, o de un agente específico (como en el tipo 2), o bien carecen de un sujeto tanto en forma como en significado (como en el tipo 1). Este capítulo se centra en analizar las características sintácticas/semánticas y la estructura formal de las oraciones existenciales del tipo 4 en chino. El estudio de los otros tres tipos de oraciones impersonales en chino se deja para futuros trabajos, ya que las oraciones existenciales en chino son las que tienen una correspondencia más directa con las construcciones de *se* impersonal en español y, por tanto, las que tienen más interés desde un punto de vista comparativo.

La mayoría de los investigadores coinciden en que las oraciones existenciales tienen características impersonales (por ejemplo, [Torrego, 1989](#); Rigau, 1997; [Mateu y Rigau, 2002](#)). Esto se debe a que estas estructuras suelen carecer de un argumento con rasgos de persona, ya que su función principal es introducir o describir la existencia de un elemento en un contexto determinado, en lugar de enfocarse en un agente específico.

Una evidencia adicional que respalda el carácter impersonal de las oraciones existenciales en chino es que sus estructuras equivalentes en lenguas romances también se clasifican como impersonales. Según los estudios de Torrego (1989) y otros autores, las siguientes estructuras presentan características impersonales:

1. Cuando el verbo es transitivo y el SD denota un objeto inanimado (ej. 333a), su equivalente en lenguas romances es una construcción pasiva refleja (ej. 333a').

ej. 333 a. Zhuozi-shang fang-le liangbenshu.
 mesa-encima poner-ASP dos libros
 ‘Sobre la mesa se pusieron dos libros.’

a'. En la mesa se pusieron dos libros.
2. Cuando el verbo es transitivo y el SD es un sustantivo animado (ej. 334a), su correspondiente en lenguas romances es una construcción impersonal refleja (ej. 334a').

ej. 334 a. Xuexiao-li citui-le lianggelaoshi.
 escuela-dentro despedir-ASP dos profesores
 ‘En la escuela se despidió a dos profesores.’

a'. En la escuela se despidió a dos profesores.
3. Cuando el verbo es intransitivo (ej. 335a), su equivalente en lenguas romances es una estructura existencial con inversión locativa (ej. 335a').

ej. 335 a. Shui-li you-zhe yu.
 agua-dentro nadar-ASP peces
 ‘En el agua nadan peces.’

a'. En el agua nadan peces.

Los ejemplos (del ej. 333 al ej. 335) ilustran el carácter impersonal de las oraciones existenciales en chino y su correspondencia con las lenguas romances. Sin embargo, las oraciones existenciales en chino presentan un patrón más uniforme, lo que podría atribuirse a la morfología menos compleja del chino en comparación con el español u otras lenguas romances. Cabe señalar que, en este estudio, no se abordarán construcciones como la inversión locativa del ej. 335a', ya que el enfoque principal se centra en las estructuras con *se* (tanto la pasiva refleja como la impersonal refleja) y su relación con las oraciones correspondientes en chino.

Este análisis comparativo en profundidad de la gramática de estas construcciones en chino y en español tiene implicaciones significativas para la enseñanza del español a estudiantes chinos. Por ejemplo, en las oraciones existenciales chinas, el complemento locativo al inicio de la oración es un elemento necesario de la estructura sintáctica, mientras que en las construcciones impersonales con *se* en español,

la información locativa suele aparecer como un complemento adicional. Además, al traducir las oraciones existenciales chinas al español, es posible encontrar dos estructuras diferentes con *se*: la pasiva refleja y la impersonal refleja. En español, estas dos estructuras corresponden a funciones sintácticas distintas: en una, el SD funciona como objeto sintáctico, y en la otra, como sujeto sintáctico. Asimismo, existen diferencias notables en el orden de las palabras entre las estructuras impersonales de ambas lenguas: en chino, el orden es más rígido, con el componente locativo siempre antepuesto al verbo y el sustantivo pospuesto, mientras que en las construcciones impersonales con *se* del español, el complemento locativo puede aparecer tanto antes como después del verbo. ¿Cuáles son las razones sintácticas detrás de estas diferencias? Además, ¿cómo se distinguen las construcciones con *se* impersonal, *se* pasivo y *se* anticausativo? Estas cuestiones se analizarán en detalle en este capítulo. Por otro lado, ¿qué errores típicos pueden cometer los estudiantes chinos al aprender dichas estructuras en español debido a las diferencias sintácticas mencionadas? Estas preguntas se abordarán en la sección 4.2, sentando así las bases para el diseño experimental del capítulo 5.

4.1.2 Características generales de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino

Se considera generalmente que las oraciones existenciales y de aparición/desaparición en chino son una estructura utilizada para describir dónde existe o desaparece algo o alguien, y suelen emplearse para describir escenas o lugares. Según si el predicado expresa un estado o un evento, estas oraciones se dividen en dos tipos: oraciones de existencia (ej. 336) y oraciones de aparición/desaparición (ej. 337).

- ej. 336 Wuding-shang piao-zhe wuxinghongqi.
 techo-encima ondear-ASP bandera de cinco estrellas
 'En el techo ondea la bandera de cinco estrellas.'

ej. 337 a. Yantong-li maochu yizhenzhen nongnongde heian.
 chimenea-dentro salir unos espeso humo negro
 'De la chimenea sale humo negro en espesas nubes.'

- b. Zuotian cun-li si-le liangtouniu.
ayer pueblo-dentro morir-ASP dos vacas
'Ayer murieron dos vacas en el pueblo.'

(Tomado de Huang y Liao, 2017, p. 97)

Pan (2003), basándose en un criterio que combina la forma y el significado, clasifica las oraciones de existencia en chino en cinco tipos (véanse las oraciones de ej. 338 a ej. 342). Entre ellos, además de los verbos léxicos que hemos estudiado, los verbos copulativos y los verbos existenciales como *shi* ‘ser’ y *you* ‘haber’ también pueden formar oraciones existenciales (correspondientes al primer y segundo tipo). Incluso en ciertos casos, una oración puede construirse sin un verbo, simplemente con un lugar y un sustantivo determinado (quinto tipo), y aun así ser considerada una oración existencial. Sin embargo, dado que esta estructura difiere significativamente de la construcción con *se* que estudiamos, no profundizaremos en su análisis aquí.

1. SLoc + you 'haber' + SN

- ej. 338 Zhuozi-shang you yi-ben-shu.
 mesa-encima haber uno-CLF-libro
 ‘En la mesa hay un libro.’

2. SLoc + shi 'ser' + SN

- ej. 339 Menkou shi yitiao bushende xiaohe.
entrada ser uno poco profundo río
'En la entrada hay un río poco profundo.'

3. **SLoc + V-zhe + SN**

- ej. 340 Qiang-shang gua-zhe yi-fu-hua.
pared-encima colgar-ASP uno-CLF-cuadro
'En la pared está colgado un cuadro.'

4. SLoc + V-le +SN

- ej. 341 Zhuxitai-shang bai-le ji-pen-xianhua.
estrado-encima colocar-ASP vario-CLF-flor
'En el estrado se colocaron varias macetas de flores.'

5. **SLoc + SN⁷³**

- ej. 342 Tian-shang yi-pian-jiaojing.
 cielo-encima uno-CLF-resplandor brillante
 ‘En el cielo hay un resplandor brillante.’

Las oraciones existenciales en español presentan estructuras similares a las del chino, utilizando verbos como *haber* (ej. 343a), *existir* (ej. 343b) y *estar* (ej. 343c), los cuales pueden dar lugar a construcciones con orden y distribución informativa comparables. Esta semejanza puede aprovecharse en la enseñanza del español a estudiantes chinos, permitiendo que, a través de la gramática del chino, los alumnos formulen oraciones existenciales de manera más natural en español. Por ejemplo, cuando el SP locativo se coloca antes del verbo, la oración tiende a describir el estado o la ubicación de un objeto en lugar de simplemente introducir su existencia:

- ej. 343 a. En la mesa hay un libro.
 b. En la naturaleza existen muchos tipos de ríos.
 c. En la pared está colgado un cuadro.

También es importante considerar el uso de marcadores aspectuales⁷⁴ en chino, especialmente al comparar con las construcciones con *se* en español. Cuando una oración existencial en chino emplea el marcador *le* para indicar un evento completado (como en el ej. 344a), su correspondencia en español suele ser una pasiva refleja (ej. 344b), lo que enfatiza la acción de plantar el árbol. Sin embargo, si el marcador aspectual cambia a *zhe* (como en el ej. 344c), la oración pone el foco en el estado resultante del árbol, en lugar de en el acto de plantarlo. En este caso, la equivalencia más adecuada en español es una construcción con el participio pasado (ej. 344d), que resalta el estado del árbol ya plantado.

⁷³ Sobre esta clasificación, los académicos tienen opiniones diferentes. Algunos consideran que este tipo de oraciones existenciales incluyen un verbo elidido. Para más detalles, véase Pan (2003, p. 27).

⁷⁴ Los verbos en las oraciones existenciales chinas suelen combinarse con los clíticos de aspecto *zhe* o *le*. En las oraciones existenciales, *zhe* y *le* a veces son intercambiables, indicando la existencia de una entidad. Sin embargo, en las oraciones de aparición/desaparición, se usa generalmente el aspecto *le* para indicar la finalización de un evento.

Cabe destacar que existe un debate en la comunidad académica sobre si las oraciones que utilizan *le* pueden considerarse oraciones existenciales. Algunos investigadores, como Pan (1996) y Liu (2019), opinan que las oraciones con el marcador aspectual *le* no son oraciones existenciales. Por otro lado, otros académicos (Pan, 2003; Li y Xiong, 2020; Wang, 2021, entre otros) consideran que, aunque *le* es un morfema que indica aspecto perfectivo, en la estructura de las oraciones existenciales, *le* simplemente enfatiza un estado que ha cambiado, en comparación con *zhe*.

- ej. 344 a. Yuanzi-li zai-le yikeshu.
 patio-dentro plantar-LE un árbol
 b. Se plantó un árbol en el patio.
 c. Yuanzi-li zai-zhe yikeshu.
 patio-dentro plantar-ZHE un árbol
 d. En el patio está plantado un árbol.

Estas correspondencias muestran que las diferencias aspectuales y discursivas deben tenerse en cuenta al analizar estas construcciones desde una perspectiva contrastiva.

Una vez presentadas las características estructurales y comunicativas de estas construcciones, es posible abordar los principales debates teóricos en la gramática generativa sobre su análisis sintáctico. En concreto, se plantean las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es categorialmente el locativo: SN o SP?
2. ¿Cuál es su función sintáctica: sujeto o adverbio?
3. ¿Son las oraciones existenciales en chino estructuras inacusativas?
4. ¿Por qué pueden entrar tanto verbos transitivos como intransitivos en estas estructuras?
5. ¿Es el SN posverbal el OD del verbo?
6. ¿Qué caso tiene este sintagma, nominativo o acusativo?

A continuación, se abordarán las seis preguntas planteadas anteriormente con el objetivo de ofrecer respuestas fundamentadas. Este análisis permitirá sentar las bases para el estudio comparativo con las estructuras de *se* impersonal en la sección 4.2, facilitando así una comprensión más profunda de las similitudes y diferencias entre las oraciones existenciales en chino y las construcciones impersonales en español.

4.1.2.1 El sujeto locativo de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino

En cuanto a la categoría de los locativos en chino, la comunidad teórica no ha alcanzado un consenso. Las posturas se pueden clasificar en las siguientes cuatro categorías principales:

1. Los locativos son sustantivos o sintagmas determinantes ([Li, Yh., 1990](#); [Li, 2009](#); [Huang et al., 2009](#)).
2. Los locativos son posposiciones ([Ernst, 1988](#); [Liu, 2003](#); [Peng y Guo, 2016](#)).
3. Los locativos son morfemas afijados ([Liu, 1998](#)).
4. Los locativos no pertenecen a ninguna categoría existente y forman una categoría independiente (Li y Thompson, 1981).

A partir del comportamiento de los locativos en el mandarín actual, se puede pensar que se asemejan más a sustantivos, o más bien sintagmas determinantes. Las razones son las siguientes. En primer lugar, los SLocs pueden funcionar tanto como sujetos (ej. 345a) como objetos (ej. 345b), al igual que los sustantivos.

- ej. 345 a. **Zhuozi-shang** hen ganjing.
 mesa-encima muy limpio
 ‘La superficie de la mesa está limpia.’
- b. Wo qu-guo **haibian**.
 yo ir-ASP playa
 ‘He ido a la playa.’

En segundo lugar, los SLocs pueden actuar como complementos de preposiciones, igual que otros sustantivos, y reciben el caso asignado por la preposición.

- ej. 346 a. Zhangsan fang-le yibenshu *(zai)-**zhuozi-shang**.
 Zhangsan poner-ASP un libro *(en)-mesa-encima
 ‘Zhangsan put a book on the table.’
- b. Zhangsan cong-xuexiao lai.
 Zhangsan desde-escuela venir
 ‘Zhangsan viene de la escuela.’

Si locativos como *shang* ‘encima’ fueran posposiciones, ¿por qué necesitan una preposición como *zai* ‘en’ para asignarles función gramatical? Desde un punto de vista semántico, locativos como *zhuozi-shang* ‘mesa-encima’ y *zhuozi-shang-mian* ‘mesa-encima-superficie’ tienen casi el mismo significado: ‘encima de la mesa’, lo que indica que no requieren una preposición para añadir contenido semántico. Esto demuestra que tratar a los locativos como posposiciones no es razonable.

En tercer lugar, como señalaron Huang *et al.* (2009), el chino es una lengua de núcleo final, donde el sustantivo situado a la derecha determina la semántica básica de una palabra. Por ejemplo, *chuang-tui* ‘cama-pata’ se refiere a un tipo de pata, no a un tipo de cama. Al igual que en los sustantivos, el núcleo se encuentra en el locativo al final. Además, se puede insertar un marcador posesivo *de* entre los locativos compuestos⁷⁵ (*xia-mian* y *hou-mian* en los ej. 347a’ y b’) y el sustantivo precedente (*chuang* y *men* en el ej. 347).

- ej. 347 a. Chuang-xia
 cama-bajo
 ‘Debajo de la cama.’
- a’. Chuang-de xia-mian
 cama-GEN bajo-superficie
 ‘La parte inferior de la cama.’
- b. Men-hou
 puerta-detrás
 ‘Detrás de la puerta.’
- b’. Men-de hou-mian
 puerta-GEN detrás-superficie
 ‘La parte trasera de la puerta.’

Las evidencias anteriores demuestran que los locativos chinos tienen muchas similitudes con los sustantivos, concretamente, con SD. Sin embargo, es importante mencionar que los locativos y los sustantivos presentan ciertas diferencias, lo que constituye una de las razones para el debate sobre su categoría.

Primero, los locativos monosilábicos no pueden emplear la partícula *de*, que en cambio se combina con todos los SD.

⁷⁵ Los SLocs en las oraciones existenciales pueden dividirse en *palabras locativas* y *sintagmas locativos* ([Yang y Zhou, 2001](#)). Las primeras son morfemas que indican ubicación relativa dentro de un espacio determinado, como *shang-mian* ‘encima-superficie’ en *zhuozishangmian* ‘encima de la mesa’. Estas palabras pueden ser simples (e.g., *shang* ‘encima’, *qian* ‘delante’) o compuestas (*qian-mian* ‘delante-superficie’, *zuo-bian* ‘izquierda-lado’).

En contraste, los sintagmas locativos tienen una estructura más compleja y son más frecuentes. Suelen formarse mediante la combinación de un sustantivo locativo con una palabra locativa, como en *wuzi-li-mian* ‘habitación-dentro(-superficie)’. También pueden aparecer en construcciones más elaboradas, como en *qian-mian-shanwanchu* ‘delante-superficie-curva de la montaña’, donde múltiples elementos locativos se combinan para precisar la ubicación. (Ejemplos basados en Yang y Zhou, 2001)

- ej. 348 a. *Chuang-de xia
 cama-GEN bajo
 b. *Men-de hou
 puerta-GEN detrás

Además, si los locativos fueran sustantivos, *chuang* ‘cama’ y *xia* ‘bajo’ formarían un compuesto nominal. Según la característica de núcleo final del chino, *xia* ‘bajo’ debería ser el núcleo del SN. Entonces, ¿cómo se explicaría que los cuantificadores solo puedan modificar el sustantivo precedente y no el locativo?

- ej. 349 [SLoc [SN yizhangzhuozi ‘una mesa’] shang ‘encima’]

Por esta razón, Liu (1998) propuso que los locativos son morfemas afijados sin categoría, que semánticamente aportan al sustantivo precedente un rasgo locativo [+Loc]. Según esta perspectiva, las cuestiones anteriores podrían explicarse, ya que *shang* ‘encima’, al no tener categoría propia, solo puede adjuntarse a *zhuozi* ‘mesa’, formando así un SN. De esta manera, el cuantificador *yi-zhang* ‘uno-CLF’ solo puede modificar *zhuozi* ‘mesa’.

Sin embargo, si los locativos fueran morfemas afijados que necesitan adjuntarse a un sustantivo, no deberían poder aparecer solos. Y su uso de forma aislada es muy común en chino (Li, 2009).

- ej. 350 a. Kao zuo zhan
 apoyar izquierda ponerse de pie
 ‘Ponerse de pie a la izquierda.’
- b. Xiang xia kan
 hacia bajo mirar
 ‘Mira hacia abajo.’

Además, incluso los afijos suelen tener una categoría (Huang *et al.*, 2009). Por ello, no es adecuado considerar los locativos como afijos. En resumen, los locativos y los sustantivos tienen rasgos en común. Para abordar las diferencias mencionadas anteriormente, Li (2009) propuso que los locativos (*L*) derivan de los sustantivos (*N*).

Si *X* es una nueva categoría derivada de *Y*, entonces:

- a. Con modificaciones mínimas, se debe garantizar que X sea conductualmente distinta de todas las categorías existentes, incluida Y .
- b. Al seleccionar los objetivos para dichas modificaciones, el principio debe ser minimizar los costos computacionales.

(Li, 2009, p. 100)⁷⁶

Huang *et al.* (2009) también plantearon la misma perspectiva. L es una categoría que se encuentra bajo N como una subclase y se desvía en cierto grado de N :

Un idioma puede permitir que una subclase (natural) de palabras dentro de una categoría dada X presente desviaciones conductuales de X . Dichas desviaciones no son aleatorias, sino el resultado de una naturaleza predecible.

(Huang *et al.*, 2009, p. 16)⁷⁷

En resumen, los locativos chinos son un tipo de sustantivo, y la diferencia conductual entre ellos y los sustantivos ordinarios proviene de la desviación entre el locativo y N .

Entonces, ¿cuál es exactamente la función sintáctica del SLoc en las oraciones existenciales: complemento circunstancial o sujeto? Esta pregunta ha sido debatida por los académicos desde la década de 1950 (cf. [Pan, 2003](#)), y hasta el día de hoy no se ha alcanzado un consenso. Un ejemplo clásico es el ej. 351.

- ej. 351 Tai-shang zuo-zhe zhuxituan.
 escenario-encimasentarse-ASP presidencia
 ‘Sobre el escenario está sentada la presidencia.’

Algunos académicos, como Pan (2003) y [Han \(2001\)](#), consideran que *tai-shang* ‘sobre el escenario’ funciona como un complemento circunstancial. Sin embargo, actualmente más académicos apoyan la visión de que *tai-shang* es el sujeto, entre ellos [Li y Wang \(2005\)](#), [Wang \(2021\)](#), [Zhang y He \(2022\)](#).

Han (2001) propuso que las oraciones existenciales en chino y las oraciones de inversión locativa en inglés comparten una estructura subyacente similar, donde el locativo debería interpretarse como un tópico adverbial, derivado al moverse del

⁷⁶ Traducido de inglés por la autora.

⁷⁷ Traducido de inglés por la autora.

postverbo al inicio de la oración, eliminando posteriormente la preposición:

- ej. 352 [CP Chuang-shang ‘cama-encima’i [IP[e] tang-zhe ‘tumbarse-ASP’ yiweibingren ‘un paciente’ [e i]]]

(Han, 2001, p. 154)

Sin embargo, este enfoque no logra explicar el problema de la eliminación de la preposición. A diferencia de las oraciones de inversión locativa en inglés, las oraciones existenciales en chino no requieren un SP, sino un SLoc. Además, como se discutió previamente, el SLoc tiene propiedades nominales, que son completamente diferentes de las de un SP. Por ello, parece que el SLoc debería considerarse el sujeto de la oración. Para apoyar esta hipótesis, se pueden considerar los argumentos que se ofrecen a continuación.

En primer lugar, el SLoc al principio de las oraciones existenciales en chino no puede eliminarse fácilmente ni desplazarse como lo harían los adverbios:

- ej. 353 a. *Zuo-zhe zhuxituan.
sentarse-ASP presidencia
b. *Zuo-zhe zhuxituan tai-shang.
sentarse-ASP presidencia escenario-encima

En segundo lugar, el SLoc tiene propiedades nominales y puede actuar como sujeto en una oración. Además, el SLoc se ubica antes del verbo, ocupando la misma posición que el sujeto en las oraciones generales del chino:

- ej. 354 a. Zhangsan da-le Lisi.
Zhangsan golpear-ASP Lisi
'Zhangsan golpeó a Lisi.'
b. Lisi da-le Zhangsan.
Lisi golpear-ASP Zhangsan
'Lisi golpeó a Zhangsan.'

Finalmente, Li, Yh (1990) señala que los SLocs pueden experimentar ascenso de sujeto a sujeto (ing. *subject-to-subject raising*), lo que demuestra que el locativo es el sujeto y podría tener caso nominativo:

- ej. 355 [Jia-li ‘casa-en’] keneng ‘probable’ [t; lai-le ‘venir-ASP’ ker-en ‘invitados’].
 ‘Es probable que hayan llegado invitados a casa.’

Las evidencias presentadas indican que el SLoc que precede al verbo en las oraciones existenciales chinas posee naturaleza nominal y desempeña la función de sujeto en la oración. Comprender este hecho facilita a los estudiantes chinos una mejor interpretación de las diferencias sintácticas entre el chino y el español. Después de todo, en las construcciones impersonales/pasivas con *se* en español, la información locativa suele expresarse en forma de complemento circunstancial, el cual, desde un punto de vista sintáctico, es un SP en lugar de un SN. Además, en español, los constituyentes que contienen información locativa generalmente no se consideran sujetos.⁷⁸ La naturaleza específica de los sintagmas locativos en chino y español, así como su análisis comparativo, serán tratados en detalle en el apartado 4.2.1.

4.1.2.2 El predicado de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino

Esta sección se centra en el estudio de los verbos en las oraciones existenciales en chino, abordando las siguientes cuestiones: ¿qué verbos pueden formar este tipo de estructuras? ¿En qué se diferencian o asemejan estos verbos, desde el punto de vista sintáctico, de las construcciones con *se* impersonal en español, o en qué se asemejan a ellas? Además, ¿qué características semánticas presentan los predicados en las oraciones existenciales?

Asimismo, a través de un análisis profundo de estas preguntas, se pretende revelar las diferencias fundamentales en el uso de los verbos entre el chino y el español, proporcionando así un soporte teórico para el aprendizaje y dominio de las construcciones con *se* en español por parte de los estudiantes chinos.

Como se mencionó al inicio de este capítulo, los verbos que forman oraciones existenciales en chino provienen de un amplio espectro, incluyendo verbos transitivos (ej. 356a), inergativos (ej. 356b) e inacusativos (ej. 356c), todos los cuales pueden formar parte de esta estructura.

⁷⁸ Aunque los sintagmas locativos no se consideran habitualmente sujetos gramaticales en español, algunos análisis reconocen que, en determinadas construcciones de inversión locativa, pueden asumir funciones similares a las del sujeto. Tal es el caso de expresiones como *Aquí huele mal* o *En tu cuarto apesta a tabaco*, analizadas por la NGLE (2009, § 41.8a), donde los sintagmas locativos, además de situar la acción, pueden interpretarse como los espacios que huele, es decir, como sujetos semánticos.

- ej. 356 a. Yifu-shang xiu-zhe yiduohua.
 ropa-encima bordar-ASP una flor
 ‘En la ropa está bordada una flor.’
- b. Shui-li you-zhe jitiaoyu.
 agua-dentro nadar-ASP unas peces
 ‘En el agua están nadando unas peces.’
- c. Jia-li lai-le jiweikeren.
 casa-dentro vernir-ASP unos invitados
 ‘En casa han llegado unos invitados.’

Desde un enfoque semántico, los verbos empleados en estas construcciones pueden clasificarse en tres categorías, según el análisis de [Liu \(2019\)](#).

Tabla 11. Clasificación de verbos en oraciones existenciales del chino	
1.	Verbos que expresan estado: <i>shi</i> ‘ser’, <i>you</i> ‘haber’, <i>duo</i> ‘sobrar’, <i>que</i> ‘faltar’.
2.	Verbos que expresan obtención: <i>tie</i> ‘pegar’, <i>fang</i> ‘colocar’, <i>gua</i> ‘colgar’.
3.	Verbos que expresan actividad: a. Cambio de estado: <i>zuo</i> ‘sentarse’, <i>zhan</i> ‘estar de pie’, <i>tang</i> ‘tumbarse’. b. Movimiento: <i>zou</i> ‘caminar’, <i>pao</i> ‘correr’, <i>fei</i> ‘volar’. c. Creación: <i>hua</i> ‘dibujar’, <i>xiu</i> ‘bordar’, <i>xie</i> ‘escribir’.
	(Adaptado de Liu, 2019, p. 348)

En la sección 4.1.1, se mencionó que las oraciones existenciales en chino son similares a las estructuras de inversión locativa en español e inglés. Sin embargo, aunque las estructuras de inversión locativa en inglés también pueden emplear verbos transitivos e intransitivos, lo más habitual es que utilicen verbos inacusativos (Levin y Rappaport Hovav, 1995). Esta característica contrasta notablemente con las oraciones existenciales en chino, donde los verbos transitivos e intransitivos se emplean con frecuencia para formar estas oraciones (Pan, 2003).

No solo las estructuras de inversión locativa, sino también las construcciones con *se* en español pueden corresponder a las oraciones existenciales en chino. Sin embargo, es importante tener en cuenta que aquí existen dos casos distintos: cuando el verbo en la oración existencial es transitivo (ej. 357a), el sustantivo en la oración funciona como su objeto directo, y en este caso, la estructura correspondiente en español es la pasiva con *se* (ej. 357a’); por el contrario, cuando el verbo en la oración

existencial es inergativo (ej. 357b), la estructura correspondiente en español es la impersonal con *se* (ej. 357b'). Por otro lado, cuando el verbo es inacusativo (ej. 357c), generalmente no es posible formar una construcción con *se* en español (ej. 357c'). Para un análisis más detallado de este último caso, se puede consultar la sección 4.2.1.3 más adelante.

- ej. 357 a. Qiang-shang gua-le liang-fu-hua.
 pared-encima colgar-ASP dos-CLF-cuadro
 ‘Se colgaron dos cuadros en la pared.’
- a'. Se colgaron dos cuadros en la pared.
- b. Xibanya zhebian chi-de bucuo.
 España aquí comer-ASP bien
 ‘En España se come bien.’
- b'. En España se come bien.
- c. Jia-li lai-le ji-wei-keren.
 casa-dentro venir-ASP vario-CLF-invitado
 ‘Unos invitados han venido a casa.’
- c'. *En la casa se vienen unos invitados.

Desde un punto de vista semántico, “las oraciones existenciales en chino se utilizan generalmente para expresar juicios téticos, que describen un evento o estado” (Zhang y He, 2022, p. 511). Estas oraciones no enfatizan la ocurrencia de eventos, sino que describen la existencia o el estado resultante tras el suceso. Por esta razón, los adverbios de tipo agentivo no pueden aparecer en las oraciones existenciales chinas, como se muestra en el ej. 358. Tampoco pueden ser modificadas con sintagmas que denoten el instrumento, como se ilustra en el ej. 359.

- ej. 358 a. *Yifu-shang guyi xiu-zhe jiduohua.
 ropa-encima intencionalmente bordar-ASP unas flores
- b. Shui-li guyi you-zhe jitiaooyu.
 agua-dentro intencionalmente nadar-ASP unas peces

- ej. 359 Wodeduzi-li (*yongjiubei) he-le henduoshui.
 mi estómago-dentro (*con una copa) beber-ASP mucha agua
 Lectura intencionada: ‘Con una copa de vino se bebió mucha agua en
 mi estómago.’

(Wang, 2021, p. 323)

Las preguntas relacionadas con las oraciones existenciales en chino también pueden revelar las propiedades temáticas del SN. Por ejemplo, siguiendo el método propuesto por Wang (2009) para analizar juicios en oraciones existenciales: si se trata de una oración transitiva estándar o inergativa, la pregunta debería centrarse en qué hizo alguien o algo. Sin embargo, en las oraciones existenciales, la pregunta debe enfocarse en qué hay o qué ocurrió.

- ej. 360 Pregunta:
 a. Xiaoming zai-gan shenme?
 Xiaoming ASP-hacer qué
 ‘¿Qué está haciendo Xiaoming?’
 Respuesta 1:
 b. Xiaoming zai-di-shang pa.
 Xiaoming en-suelo-encima gatear
 ‘Xiaoming está gateando en el suelo.’
 Respuesta 2:
 c. *Di-shang pa-zhe Xiaoming.
 suelo-encima gatear-ASP Xiaoming

- ej. 361 Pregunta:
 a. Di-shang you shenme?
 suelo-encima haber qué
 ‘¿Qué hay en el suelo?’
 Respuesta:
 b. Di-shang pa-zhe yigehaizi.
 suelo-encima gatear-ASP un niño
 ‘Hay un niño gateando en el suelo.’

Estas características demuestran la naturaleza inacusativa de las oraciones existenciales en chino. El SN posverbal no es un argumento agentivo, sino un

argumento temático. En esto difiere de las construcciones impersonales/pasivas con *se* en español, las cuales imponen más restricciones sobre los tipos de verbos que pueden aparecer en estas estructuras. Comprender el hecho de que los verbos transitivos e inergativos en las oraciones existenciales chinas presentan características inacusativas puede ayudar a los estudiantes chinos a aprovechar de manera más efectiva las ventajas gramaticales del chino en el proceso de aprendizaje del español, permitiéndoles así dominar las diferencias entre las distintas construcciones con *se*.

La naturaleza inacusativa de los verbos en las oraciones existenciales en chino ya es un consenso en el ámbito académico (Han, 2001; [Sui y Wang, 2009](#); Ma, 2012; [Li y Xiong, 2020](#); Zhang y He, 2022; Wang, 2021, entre otros). Sin embargo, aún existen desacuerdos sobre las razones de este fenómeno, que pueden resumirse en tres puntos de vista principales:

1. Los marcadores de aspecto (como *zhe*) tienen la función de transformar los verbos transitivos e inergativos en inacusativos ([Pan, 1996](#); Ma, 2012).
2. En las oraciones existenciales en chino, existe un verbo ligero como *hold/occur* que convierte los verbos en inacusativos (Sui y Wang, 2009; Wang, 2021).
3. Los verbos transitivos e inergativos se transforman en inacusativos en el léxico (Zhang y He, 2019).

A continuación, se presentará una breve introducción a estas tres perspectivas.

Pan (1996) sugirió que la razón por la cual algunos verbos transitivos pueden formar oraciones existenciales es el resultado de operaciones morfológicas. El morfema *zhe* cambia la estructura argumental de los verbos transitivos, suprimiendo sus argumentos agentivos. Siguiendo esta idea, [Ma \(2012\)](#) propuso que este mecanismo formal opera sobre la base de la construcción aplicativa, considerando el morfema *zhe* como un aplicativo que introduce argumentos con propiedades diferentes y analizando las oraciones existenciales formadas por verbos inergativos como de tipo aplicativo alto y aquellas formadas por verbos transitivos como de tipo aplicativo bajo.

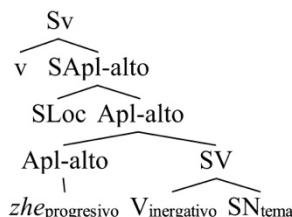


Figura 14

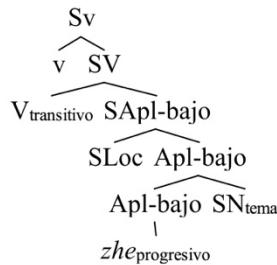


Figura 15

(Adaptado de Ma, 2012, p. 82)

Ma (2012) señaló que el significado gramatical de *zhe* expresa esencialmente el aspecto progresivo de una acción, lo que permite que proyecte un aplicativo alto y transforme los verbos inergativos en inacusativos. Además, *zhe* también posee un significado léxico de “colocación, adhesión”, lo que le permite proyectar un aplicativo bajo y convertir verbos transitivos en inacusativos. El afijo *zhe* permite que un nuevo argumento SN locativo entre en la oración, mientras que la preposición se elimina. Esto ocurre porque Ma (2012) encontró que cuando *zhe* se adjunta a un verbo, la preposición debe eliminarse. Por el contrario, si *zhe* no está presente, la preposición debe mantenerse:

- ej. 362 a. ?Zai-shui-li you-zhe yitiaoyu.
 en-agua-dentro nadar-ASP un pez
 ‘En el agua está nadando un pez.’
- b. *Yitiaoyu shui-li you.
 una pez agua-dentro nadar

Sin embargo, el análisis basado en la operación con *zhe* enfrenta varios problemas. En primer lugar, las preposiciones y *zhe* no son mutuamente excluyentes. Cuando el SN se coloca antes del verbo, la oración es completamente gramatical, como en el ej. 363. Esto indica que la eliminación o retención de preposiciones no depende únicamente del morfema *zhe*, sino también del orden de la frase.

- ej. 363 Yitiaoyu zai-shui-li you-zhe.
 un pez en-agua-dentro nadar-ASP
 ‘Un pez está nadando en el agua.’

En segundo lugar, las oraciones existenciales no solo se forman con *zhe*; otras partículas aspectuales, como *le* o *guo*, también se usan con frecuencia. Muchos académicos han demostrado que estas oraciones son existenciales (Pan, 2003; [Shuai, 2017](#); Li y Xiong, 2020; Wang, 2021).

- ej. 364 a. Shui-li you-guo yitiaoyu.
 agua-dentro nadar-ASP un pez
 ‘Había un pez nadando en el agua.’
- b. Heiban-shang xie-guo jigezi.
 pizarra-encima escribir-ASP unas palabras
 ‘Había algunas palabras escritas en la pizarra.’

En tercer lugar, el método analítico de Ma (2012) enfrenta problemas teóricos. Según Pylkkänen ([\[2002\] 2008](#)), solo los objetos directos de los aplicativos bajos y los elementos introducidos tienen una relación semántica directa, mientras que los aplicativos altos solo pueden relacionarse con el evento expresado por el predicado. Sin embargo, tanto las oraciones transitivas como las inergativas tienen una relación de posesión entre el SLoc y el SN posverbal, como pez con agua o palabras con pizarra. No hay una razón clara para analizar los verbos inergativos en las oraciones existenciales como aplicativos altos.

Además, uno de los criterios de Pylkkänen ([\[2002\] 2008](#)) para diferenciar aplicativos altos y bajos es que los descriptivos pueden modificar a los aplicativos altos, pero no a los bajos. Sin embargo, en las oraciones existenciales en chino, parece que el SLoc no puede ser modificado en absoluto:

- ej. 365 *Shui-li qingchede you-zhe jitiaoyu.
 agua-dentro claramente nadar-ASP unos peces

Por ello, utilizar el análisis de operación morfológica con *zhe* para analizar las oraciones existenciales en chino no resulta del todo adecuado. Sui y Wang (2009), junto con Li y Xiong (2020), basándose en la Teoría del Verbo Ligero de Huang (1997),

proponen que todos los verbos que participan en las oraciones existenciales chinas poseen propiedades inacusativas o han experimentado un proceso de inacusativización. En estas oraciones, existe un verbo ligero que selecciona un SV como su complemento y un SLoc como su especificador. En las oraciones que expresan existencia, el verbo ligero es ØHOLD/EXIST, mientras que en las oraciones que indican aparición o desaparición, el verbo ligero es ØOCCUR. La presencia de este verbo ligero determina la naturaleza inacusativa de la oración existencial. (Adaptado de Sui y Wang, 2009, p. 226)

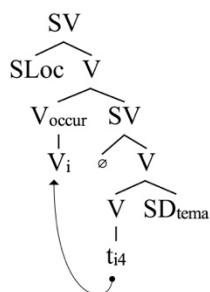


Figura 16

(Adaptado de Sui y Wang, 2009, p. 226)

Wang (2021), partiendo de investigaciones previas, sugiere que, independientemente de la relación de selección entre el verbo léxico V y el objeto existencial SN, el SN debe asociarse directamente con el verbo ligero ØHOLD/OCCUR. Este selecciona al objeto existencial como complemento y al SLoc como especificador. El verbo V se fusiona con el verbo ligero a nivel fonológico/morfológico en forma de raíz, tras la construcción sintáctica, para enriquecer el significado semántico del verbo ligero. El marcador aspectual *zhe/le* se sitúa en el nodo Aspecto, ajustándose a la semántica y la pragmática tanto del verbo ligero como del verbo léxico. (Adaptado de Wang, 2021, p. 326)

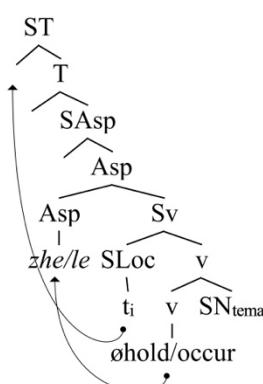


Figura 17

(Adaptado de Wang, 2021, p. 326)

El análisis basado en el verbo ligero permite clarificar el origen del significado existencial y explicar con precisión la naturaleza inacusativa de los verbos en las oraciones existenciales, así como el comportamiento inacusativo de los verbos inergativos y transitivos. También aborda problemas no resueltos por el análisis morfológico basado en *zhe*. Sin embargo, esta teoría requiere la introducción de verbos ligeros con diferentes matices, lo que la hace algo complicada. Además, no logra explicar estructuralmente la naturaleza indefinida del SN posverbal en las oraciones existenciales chinas ni la relación entre SLoc y SN.

Para lograr cálculos sintácticos más simples y eficientes, Zhang y He (2022), basándose en la Teoría de las Fases (Chomsky, [2001](#), [2008](#), [2020](#)), proponen que los verbos inergativos y transitivos en las oraciones existenciales chinas experimentan una inacusativización directa en el léxico antes de ingresar a la computación sintáctica como elementos léxicos independientes. Sin embargo, esta propuesta no explica por qué los verbos transitivos/intransitivos se someten a esta conversión.

En resumen, los tres enfoques teóricos actuales sobre el análisis de las oraciones existenciales en chino presentan tanto ventajas como desventajas. Consideramos que la teoría del verbo ligero es la más convincente, ya que trata el SLoc como un AE, lo que coincide plenamente con nuestro análisis sobre la naturaleza nominal del SLoc en la sección 4.1.2.1. Además, los diferentes tipos del *v* permiten explicar de manera razonable por qué los verbos transitivos e inergativos muestran características inacusativas en las oraciones existenciales. En la sección 4.1.3, analizaremos en detalle la estructura argumental de estas construcciones, sentando así las bases para el análisis comparativo con las estructuras con *se* en español en la sección 4.2, así como para la verificación, en el capítulo 5, de si el aprendizaje de los estudiantes chinos está influenciado por la gramática del chino.

4.1.2.3 El objeto nocional de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino

Además de la cuestión de la naturaleza del verbo en las oraciones existenciales, el SN en esta estructura también ha generado un amplio debate académico. Esta sección se centrará en la cuestión del caso del SN en las oraciones existenciales en chino,

analizando en profundidad su comportamiento sintáctico y sus implicaciones para los estudios contrastivos entre el chino y el español. Adicionalmente, creemos que aclarar el estatus y las características sintácticas del SN en estas oraciones puede contribuir a que los estudiantes chinos establezcan mejor la correspondencia entre las estructuras sintácticas del chino y del español en su proceso de aprendizaje.

En las oraciones existenciales del chino, los sustantivos no tienen restricciones de animacidad, por ello, pueden referirse tanto a personas como a objetos. Sin embargo, en términos de definitud, presentan características propias de las estructuras inacusativas, ya que suelen ser indefinidos. Por ejemplo, una oración como ej. 366 resulta poco natural, ya que el sustantivo definido *na-ge-pingzi* no encaja bien en este tipo de estructura.

ej. 366	?Di-shang	bai-le	na-ge-pingzi.
	suelo-encima	colocar-ASP	ese-CLF-vaso
Lectura intencionada: 'Ese vaso se colocó en el suelo.'			

No obstante, esto no es una regla absoluta. En ciertos contextos, también pueden aparecer sustantivos definidos o nombres propios, como *niyaodedongxi* 'lo que necesitas' en el ej. 367.

ej. 367	Zhuozi-shang	jiu	you	niyaodedongxi.
	mesa-encima	exactamente	haber	lo que necesitas
'Sobre la mesa está exactamente lo que necesitas.'				

(Pan, 2003, p. 48)

En cuanto al caso del SN en estas estructuras, existen actualmente tres enfoques principales en la literatura. Algunos investigadores sostienen que el SN recibe caso nominativo (Han, 2001; Zhang y He, 2022); otros consideran que el sustantivo es un predicado que no requiere asignación de caso (Li y Wang, 2005). Finalmente, también se ha propuesto que el SN está en caso acusativo (Li, Yh, 1990).

Han (2001), refiriéndose al análisis de las construcciones con *there* en inglés realizado por Chomsky (1995), propone que existe un expletivo similar en las oraciones existenciales chinas que requiere que el SN objeto existencial se mueva y se fusione con él. Han (2001) adopta la Hipótesis de Transmisión de Caso en Cadenas para explicar que el expletivo lógico forma una cadena con la huella dejada en su posición

original tras el movimiento, transmitiendo el caso nominativo obtenido al SN temático. Este expletivo lógico ocupa el especificador de ST, y el SLoc se mueve desde la posición final de la oración al especificador de SC (como tópico), mientras que la preposición se elimina. Sin embargo, como mencionamos en la sección 4.1.2.1, el SLoc presenta propiedades claras de sujeto, y la suposición de un expletivo lógico en chino carece de apoyo teórico y empírico. Además, el análisis de Han (2001) no explica la eliminación de las preposiciones.

Zhang y He (2022) sostienen que los verbos en las oraciones existenciales son inacusativos, y aunque el SLoc está en su posición de especificador, dado que no es un AE agentivo o experimentador, el Sv no es una fase. T puede establecer relaciones de concordancia múltiple simultáneamente tanto con el SLoc como con el SN temático. Dado que el SLoc no es un argumento obligatorio seleccionado por el verbo, no requiere la verificación de rasgos de caso, y T forma directamente una concordancia con el SN, asignándole caso nominativo. Sin embargo, como discutimos anteriormente, el SLoc tiene propiedades nominales y, según la teoría del caso, todo SN en una estructura sintáctica debe recibir un caso, lo que incluye al SLoc, que también debería recibir algún caso.

Aunque los académicos que adoptan el análisis del verbo ligero no especifican qué caso tiene el SN posverbal, debería recibir caso acusativo estructural, ya que se origina en la posición de complemento del SV. Sin embargo, la asignación de caso acusativo a los argumentos internos por parte de verbos inacusativos contradice la Generalización de [Burzio \(1986\)](#).

En defensa de la hipótesis inacusativa, Li y Wang (2005) sugieren que el SN debería analizarse como un sustantivo predicado. Como sustantivo predicado, no requiere la asignación de caso. El SN transfiere los rasgos de concordancia al núcleo *pr2*⁷⁹, que a su vez los transfiere a *pr1*. El SP primero se mueve al especificador de *pr1*, eliminando la preposición, y luego se desplaza a la posición de sujeto. El verbo se mueve de *v* a *pr1* y posteriormente a *I*, adquiriendo los rasgos implícitos del SN. Aunque este análisis resuelve el problema del caso, Li y Wang (2005) no explicaron la eliminación de las preposiciones.

Li, Yh (1990), basándose en la capacidad del SLoc en las oraciones existenciales chinas para experimentar elevación de sujeto a sujeto, propone que el SLoc es el sujeto

⁷⁹ *Pr* es la abreviatura de *Predication*. Según la teoría de Li y Wang (2005), el constituyente sintáctico en el que se encuentra es *PrP*, cuyo nombre completo es *Predication Phrase*.

de la oración y tiene caso nominativo; por ello, el SN no puede tener caso nominativo. Li, Yh (1990) desafía la Generalización de Burzio, argumentando que los verbos inacusativos deben asignar caso incluso si no tienen un papel semántico que asignar. Dado que en chino no hay concordancia y, por ende, no hay expletivos como en italiano o en español, los verbos inacusativos chinos solo pueden asignar caso acusativo en lugar de un caso inherente o partitivo.

En conclusión, los académicos aún no han alcanzado un consenso sobre el análisis teórico de las oraciones existenciales en chino, y el debate sigue siendo intenso. En la siguiente sección, se presentará nuestro análisis de las oraciones existenciales en chino, con el objetivo de abordar estas cuestiones pendientes.

4.1.3 Estructura sintáctica de las construcciones de existencia y aparición/desaparición en chino

En la sección 4.1.2, presentamos las principales características sintácticas de las oraciones existenciales en chino y las discusiones teóricas actuales de los académicos sobre el tema. Como hemos visto, los problemas se centran en tres aspectos: ¿Por qué los verbos en las oraciones existenciales chinas muestran propiedades inacusativas? ¿Es el sujeto de la oración el SLoc o el SN tema? ¿Qué caso tiene cada uno de ellos?

Durante nuestra investigación, encontramos que las oraciones existenciales en chino son similares a las estructuras de inversión locativa en las lenguas romances. Por ello, describimos a continuación el análisis que de estas oraciones se ha hecho para las lenguas romances y veremos en qué medida este análisis puede servir para las oraciones chinas correspondientes.⁸⁰

En las estructuras de inversión locativa en italiano y catalán, un clítico locativo obligatorio como *ci/hi* ocupa la posición previa al verbo. En español, este clítico no es

⁸⁰ En italiano, la elección del auxiliar contribuye a determinar las propiedades sintácticas de la oración. Los verbos inacusativos suelen seleccionar *essere* ‘ser’ en lugar de *avere* ‘haber’ como auxiliar. Por ejemplo, en la oración (a), aunque *nuotare* ‘nadar’ es un verbo inergativo, en una estructura de inversión locativa muestra una mayor tendencia a seleccionar *essere*, lo que evidencia el carácter inacusativo de dicha construcción.

a. ??Ce ne ha nuotato molta di gente in quella piscina. (Mateu, 2002, pp. 120-121)
 ‘Hay mucha gente nadando en esta piscina.’

Un fenómeno similar se observa en español (b) y catalán (c). En particular, en catalán e italiano, el verbo va precedido por un clítico locativo, mientras que en español esta estructura carece de dicho elemento. Este patrón guarda ciertas similitudes con las oraciones existenciales en chino, lo que pone de manifiesto paralelismos estructurales entre el chino y las lenguas romances.

b. *(En este parque) juegan niños.
 c. (A la portada), no hi posa els noms dels autors.
 ‘En la portada, no se ponen los nombres de los autores.’

visible fonéticamente, pero se ha propuesto que aparece en la estructura sintáctica como un pronombre expletivo (*pro_{expl}*) (Rigau, 1997; Mateu y Rigau, 2002):

- ej. 368 a. En este parque *pro_{expl}* juegan niños.
 b. *pro_{expl}* Había algunos estudiantes.

Además, en español, la posición previa al verbo no tiene que ser ocupada necesariamente por un SP; también puede ser un adverbio locativo, como *aquí*:

- ej. 369 a. Aquí dice que a él no le han pagado.
 b. Aquí le duele la cabeza.

(Torrego, 1989, p. 266)

Los adverbios deícticos como *aquí* tiene propiedades de SN: pueden actuar como complemento de preposiciones, como pronombre sujeto, y también pueden ser correferenciales con un SN, como se muestra en el ej. 370.

- ej. 370 Fue a París y allí conoció a su amigo.

En las lenguas romances el sujeto puede ser el clítico, el pronombre locativo o el pronombre expletivo *pro*.⁸¹ Por eso, el SLoc en las oraciones existenciales en chino se correspondería con el clítico/pronombre locativo o al pronombre expletivo *pro_{expl}* en las lenguas romances. En ambos casos, el sujeto no puede ser un SP. Además, en estas construcciones de las lenguas romances, en estas construcciones, los verbos también presentan características inacusativas (cf. Torrego, 1989; Rigau, 1997):

En español, los verbos inacusativos permiten que su único argumento aparezca como un plural escueto en posición postverbal, mientras que los verbos inergativos no lo permiten.

(Torrego, 1989, p. 255)

En estas estructuras, verbos inergativos como *dormir* o *jugar* permiten que

⁸¹ En las lenguas romances, el sujeto en estas estructuras es generalmente un clítico, un pronombre locativo o un pronombre expletivo, y no un SP. En algunos casos, el *pro* expletivo y el clítico locativo pueden coexistir. Según Rigau (1997, p. 404), en catalán, cuando el verbo no concuerda con el SN, se requiere un *pro* como sujeto (*Hi ha estudiants* en catalán noroccidental). En cambio, cuando el verbo concuerda con el SN (*Hi han estudiants* en catalán central), el sujeto es el clítico *hi*. Estas diferencias responden a la necesidad de cumplir con la propiedad de proyección extendida.

plurales escuetos aparezcan después del verbo, lo que indica que estas oraciones muestran un comportamiento inacusativo. Esto es similar a las oraciones existenciales en chino, en las que el SN después del verbo suele ser un sustantivo indefinido, como *yibenshu* ‘un libro’ en lugar de *nabenshu* ‘ese libro’:

- ej. 371 a. Zhuozi-shang fang-le *nabenshu.
 mesa-encima poner-ASP ese libro
 Lectura intencionada: ‘Sobre la mesa se puso ese libro.’
- b. En el parque juegan niños.

La similitud entre las estructuras de inversión locativa en las lenguas romances y las oraciones existenciales en chino sugiere que ambas tienen la misma naturaleza: requieren un argumento locativo antes del verbo y los verbos en estas oraciones muestran características inacusativas.

Dado que estas construcciones en lenguas romances requieren un SLoc, se sugiere que este elemento desempeña un papel clave en la inacusativización de los verbos inergativos y transitivos. Por ello, Torrego (1989) propone que todos los verbos inacusativos tienen un argumento espacio-temporal. Este argumento locativo ocupa la posición del especificador de T. Según esta teoría, el argumento espacio-temporal tiene caso nominativo, mientras que el SN postverbal tiene caso acusativo. Consideramos que es razonable equiparar las oraciones existenciales en chino con las de las lenguas romances y que se pueden aplicar las teorías de Torrego (1989) y Rigau (1997) a las oraciones existenciales en chino.

Rigau (1997), a partir del verbo existencial en catalán *haver-hi*, propone la existencia de una preposición abstracta (*P*) en estas estructuras inacusativas, la cual actúa como el verdadero predicado al vincular la información locativa con el SN. En catalán, esta preposición abstracta no es fonéticamente visible y su significado es similar al de la preposición *with* en inglés.⁸²

⁸² *Hi* es un clítico que puede representar una ubicación, similar al SLoc en las oraciones existenciales en chino. Rigau (1997) propone que el verbo locativo *haver-hi* es un ejemplo de verbo ligero *esser* ‘ser’ combinado con una preposición abstracta. El verbo ligero *esser* ‘ser’ y el verbo léxico *haver* ‘haber’ actúan como verbos soporte, asistiendo al verdadero predicado, que es una preposición abstracta. Esta preposición puede ser nula o explícita. Cuando el verbo es *haver-hi*, la preposición *P* no es visible y necesita combinarse con otro núcleo V para ser válida. El complemento de la preposición *P* corresponde a la entidad poseída, mientras que el especificador de la preposición corresponde al poseedor. El clítico *hi* ocupa la posición de especificador de SP (es decir, la posición de sujeto), representando una entidad que completa esta relación. Esta relación describe algo (SN o una cláusula reducida) y su conexión con un punto específico en el espacio o tiempo. Debido a la presencia de la preposición abstracta, el verbo

En catalán, el verbo locativo/existencial *haver-hi* puede formar oraciones locativas inacusativas, en las que el SN postverbal no presenta un efecto de definitud, fenómeno que también se observa en chino. En la construcción se postula la existencia de una preposición abstracta que vincula el SLoc y el SN, entre los cuales se establece una relación de posesión. Esta preposición abstracta constituye un mecanismo altamente flexible, ya que puede combinarse tanto con verbos básicos como *haver* ‘haber’ o *esser* ‘ser’, como con verbos ligeros como *posar* ‘poner’, *dir* ‘decir’ y *fer* ‘hacer’⁸³, dando lugar a construcciones existenciales. Asimismo, puede aparecer con verbos inergativos como *dormir* ‘dormir’, *estudiar* ‘estudiar’, *cantar* ‘cantar’ y *menjar* ‘comer’. Véanse los siguientes ejemplos:

- ej. 372 a. No hi ha pa. (Rigau, 1997, p. 400)
 ‘No hay pan.’
- b. (A la portada), no hi posa els noms dels autors.
 ‘En la portada, no se ponen/indican los nombres de los autores.’
- c. (A l’etiqueta), hi diu el preu. (Rigau, 1997, p. 410)
 ‘En la etiqueta, se señala/dice el precio.’
- d. En aquell parc hi ballen nens.
 ‘En ese parque bailan niños.’

La diferencia entre las oraciones existenciales con verbos léxicos y aquellas con verbos ligeros radica en la concordancia verbal: en las primeras (ej. 372d), el verbo debe concordar con el SN postverbal, mientras que, en las segundas, el verbo generalmente concuerda con el clítico locativo (ej. 372a, b y c). Según Rigau (1997), estas diferencias se explican principalmente por la relación entre el verbo y sus argumentos en las lenguas romances.

Dado que los verbos chinos no marcan número de manera morfológica, las estructuras de las oraciones existenciales en chino son más uniformes que las de las lenguas romances, adoptando una estructura básica de “SLoc + SV + SN”. En chino, el

soporte adquiere propiedades de caso, lo que le permite asignar caso partitivo o acusativo.

⁸³ Los ej. 372b y c muestran que verbos transitivos como *dir* y *posar* pierden su significado agentivo, lo que otorga a la oración una interpretación impersonal. Rigau (1997) explica que, debido a la incorporación de una preposición abstracta en la estructura argumental, no hay espacio para un argumento agentivo, lo que convierte al verbo en estativo. Además, dado que el sujeto *hi* tiene la característica [-persona], los verbos inergativos/transitivos en este tipo de construcciones se convierten en verbos inacusativos. En otras palabras, la raíz de la interpretación impersonal de estas oraciones radica en que el elemento locativo se convierte en el sujeto.

SLoc generalmente está compuesto por un SN y un elemento locativo (L). En cambio, en las lenguas romances, el clítico o pronombre locativo suele ser correferencial con el SP, que típicamente actúa como un adjunto. Los verbos chinos no experimentan cambios morfológicos, por ello, tanto los verbos ligeros como los léxicos pueden aparecer en estas estructuras. El SN postverbal, similar al de las lenguas romances, tiende a ser indefinido. A pesar de estas diferencias, las lenguas romances y el chino muestran una alta coherencia en la naturaleza inacusativa de estas oraciones, el orden de las palabras y la relación entre el verbo y sus argumentos. Por ello, el análisis de Rigau (1997) sobre las estructuras con *hi* en catalán también puede aplicarse a las oraciones existenciales en chino. En el ej. 373, una oración existencial en chino, la estructura sintáctica que proponemos es la de la Figura 18.

ej. 373 Zhuozi-shang fang-le yibenshu.
 mesa-encima poner-ASP un libro
 ‘Sobre la mesa se puso un libro.’

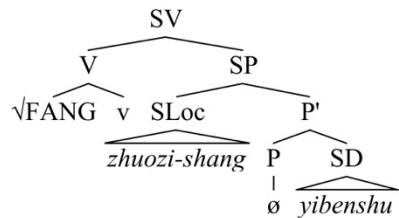


Figura 18

En esta estructura, una preposición abstracta conecta el SLoc *zhuozi-shang* ‘sobre la mesa’ con el SN postverbal *yibenshu* ‘un libro’, estableciendo una relación de posesión entre ambos, donde el SLoc es el poseedor del SN. El SLoc asciende luego a la posición de especificador de T para recibir caso nominativo. Esta preposición abstracta, similar en significado al de *with* en inglés, se combina con el verbo, modificando su naturaleza y otorgándole características inacusativas. Esto permite que el SN postverbal reciba el caso acusativo asignado por el verbo. Este análisis también explica por qué verbos inergativos como *you* ‘nadar’ y *fei* ‘volar’ pueden integrarse en la estructura de las oraciones existenciales en chino.

Los sujetos de verbos inergativos suelen ocupar la posición de especificador de Sv como argumentos externos, mientras que los sujetos de verbos inacusativos son generalmente argumentos internos. En la estructura, el SN postverbal se genera en la

posición de complemento del SV, lo que concuerda con la estructura típica de construcciones inacusativas, destacando así la naturaleza inacusativa de las oraciones existenciales.⁸⁴

A diferencia del catalán, donde los verbos pueden variar, la mayoría de los verbos en chino son verbos léxicos. Por ello, se insertan en su forma de raíz y luego se combinan con *v*. Como resultado, independientemente del tipo de verbo, su posición sintáctica permanece constante, lo que elimina la necesidad de postular distintos tipos de *v* (ing. *flavors*) y simplifica la construcción sintáctica.

En resumen, las oraciones existenciales en chino pueden analizarse de la siguiente manera: los verbos se insertan en forma de raíz, y ya sean verbos inacusativos, inergativos o transitivos, todos ocupan la misma posición, logrando así coherencia en la teoría sintáctica. El verdadero predicado de las oraciones existenciales en chino es la preposición abstracta P, cuya posición de especificador es ocupada por el SLoc, que actúa como poseedor del SN complemento. Dado que el SLoc tiene propiedades nominales, forma una relación de posesión con el SN, derivando del núcleo del SP y ascendiendo luego a la posición de especificador de ST para recibir caso nominativo. Esto resuelve los problemas mencionados al inicio de la sección 4.1.2.

Para terminar, haremos una pequeña reflexión sobre la enseñanza del español para hablantes chinos. Creemos que comprender el paralelismo entre las oraciones existenciales en chino y las oraciones en español puede ayudar a los estudiantes chinos a entender mejor los mecanismos de la gramática de ambas lenguas. Esto es especialmente relevante cuando los estudiantes se enfrentan a estructuras que no existen en chino, como la impersonal con *se* o la pasiva con *se*, las cuales podrían relacionarse, en algunos casos, con la construcción de *bei* (sección 2.1) o con las oraciones de existencia en chino. Aunque nuestro análisis se ha centrado en la inversión locativa, muchas construcciones con *se* en español se corresponden con oraciones existenciales en chino, lo que demuestra la pertinencia de este enfoque. En particular, comprender qué es una estructura inacusativa y por qué ciertos SSNN no pueden llevar determinante en estos contextos es fundamental para el aprendizaje del español.

Esta sección nos ha permitido trazar en detalle las relaciones y diferencias entre

⁸⁴ La motivación para que la preposición abstracta se fusione con el verbo es que, como un núcleo vacío, no puede existir de manera independiente; necesita combinarse con un núcleo visible o una palabra fonológica para ser válida (Mateu y Rigau, 2002; [Fábregas, 2007](#)). Según el Principio de Lexicalización Exhaustiva (ing. *Exhaustive Lexicalisation Principle*) propuesto por Fábregas (2007), cada rasgo sintáctico debe ser lexicalizado. Como núcleo vacío, P debe fusionarse con un verbo léxico para ser legítimo. Este proceso da como resultado que el SN reciba caso acusativo.

el chino y el español en estas construcciones. A partir de ella, creemos que un especialista en ELE podría elaborar materiales de aprendizaje específicos que permitieran a los estudiantes chinos la adquisición de estas construcciones.⁸⁵

Hasta este punto, en la primera parte del capítulo 4 hemos analizado las propiedades sintácticas y semánticas de las construcciones existenciales en chino, formulando algunas propuestas propias a partir del análisis, así como ciertas orientaciones didácticas dirigidas a la enseñanza del español como lengua extranjera. En la sección 4.2 nos centraremos en las construcciones impersonales con *se* del español, con el objetivo de establecer una comparación contrastiva con las estructuras del chino. Asimismo, este análisis permitirá anticipar posibles errores de aprendizaje por parte de los estudiantes chinos y sentar las bases teóricas para el diseño del experimento presentado en el capítulo 5.

4.2 Las construcciones impersonales con *se* en español

La primera parte de este capítulo (sección 4.1) se centra en las oraciones existenciales en chino, revelando una estrategia del chino para ocultar el agente: el uso de SLocs como sujeto de la oración, lo que relega al agente a un papel secundario y finalmente lo omite. Como hemos mencionado varias veces, las oraciones existenciales pueden corresponder a las impersonales con *se* y a las pasivas con *se*. Dado que en el capítulo 2 ya se analizaron en detalle las características sintácticas y semánticas de la pasiva refleja, este capítulo se centrará en las impersonales con *se*.

Las oraciones existenciales y las impersonales con *se* presentan similitudes en algunos aspectos, como ya hemos ido señalando en este capítulo: en ambas, el sujeto conceptual no se convierte en sujeto sintáctico, sino que permanece como objeto. Por ejemplo, en el ej. 374 *liang-ge-laoshi y dos profesores* ocupan la posición de objeto sintáctico, a diferencia de lo que ocurre en las oraciones de pasiva refleja, en las que se convierten en sujeto sintáctico. Esta similitud estructural podría tener un impacto, ya sea positivo o negativo, en la adquisición del español por parte de los estudiantes chinos. Por ello, en las siguientes secciones se analizará esta estructura desde una perspectiva sintáctica y pragmática, con el fin de, por un lado, comprender el funcionamiento sintáctico de estas construcciones y, por otro, predecir los posibles errores que podrían cometer los estudiantes chinos durante su aprendizaje.

⁸⁵ La elaboración de estos materiales excede los objetivos de esta tesis, pero es algo que queríamos abordar en el futuro.

- ej. 374 a. Xuexiao-li citui-le liang-ge-laoshi.
 escuela-dentro despedir-ASP dos-CLF-profesor
 'Se despidió a dos profesores en la escuela.'
 b. Se contrató a dos profesores nuevos.

En español, las estructuras impersonales con *se* son una estrategia sintáctica común para ocultar el agente, de manera similar a las oraciones existenciales en chino. Esta construcción pone el énfasis en la acción o el resultado sin necesidad de especificar el sujeto. El *se* impersonal se utiliza ampliamente en diversos contextos gramaticales, lo que lo convierte en un elemento clave de la sintaxis del español.

En esta sección, analizamos las principales características de la estructura impersonal con *se* desde la perspectiva comparativa con las oraciones existenciales en chino. Más específicamente, en la sección 4.2.1 comenzaremos con una introducción general a las construcciones impersonales en español, delimitando sus características esenciales y diferenciando el *se* impersonal del *se* pasivo (capítulo 2) y del *se* anticausativo (capítulo 3). Tras esta contextualización, presentaremos las propiedades formales y semánticas de las *impersonales con se* desde tres enfoques: el sujeto nocional, el predicado y el objeto nocional. Finalmente, pondremos especial atención en sus diferencias sintácticas con las oraciones existenciales en chino. La sección 4.2.2 se centrará en la estructura sintáctica de las impersonales con *se*, examinando sus constituyentes y su organización en la oración en comparación con la sintaxis de las oraciones existenciales en chino. Finalmente, la sección 4.2.3 abordará los distintos usos del *se* impersonal y sus contrastes funcionales con las oraciones existenciales en chino.

A partir de este análisis comparativo, se identificarán los principales desafíos que estas diferencias pueden representar para los estudiantes chinos. Sobre esta base, propondremos estrategias didácticas para facilitar la comprensión y el uso adecuado de la estructura impersonal con *se*, así como para predecir los errores más frecuentes en el proceso de aprendizaje. En la siguiente etapa de este estudio, estos desafíos serán evaluados a través del experimento descrito en el capítulo 5, con el fin de comprobar empíricamente su impacto en la adquisición del español por parte de los estudiantes chinos.

4.2.1 Características generales de las construcciones impersonales con *se*

Antes de profundizar en las impersonales con *se* y sus diferencias con las oraciones de existencia en chino, es necesario introducir la relación entre las estructuras con *se* y las estructuras impersonales en español. Después de todo, el *se* es también una estrategia en español para expresar la impersonalidad. Sin embargo, las estructuras con *se* incluyen varias subcategorías (como el *se* pasivo en el capítulo 2 y el *se* anticausativo en el capítulo 3), y en español existen otras formas de expresar significados impersonales.

Este apartado es una descripción fundamentalmente teórica de las características de las construcciones impersonales. Sin embargo, creemos que comprender de manera integral las estructuras con *se* y su papel en la expresión impersonal es crucial para la enseñanza del español. Tanto para los profesores como para los estudiantes, dominar este sistema ayudará a comprender más profundamente las estructuras objetivo, optimizando así la efectividad de la enseñanza y el aprendizaje.

A continuación, estudiaremos primero la relación de intersección entre la construcción con *se* y las oraciones impersonales (§ 4.2.1.1). Seguidamente, analizaremos las propiedades sintácticas y semánticas de la construcción impersonal con *se* desde tres perspectivas: el sujeto nocional (§ 4.2.1.2), el predicado (§ 4.2.1.3) y el objeto nocional (§ 4.2.1.4).

4.2.1.1 Construcciones con *se* y construcciones impersonales en español

A simple vista, las estructuras impersonales con *se* presentan dos características principales: la impersonalidad y el uso de la palabra átona invariable *se* para construir dichas estructuras. Por ello, estudiar el *se* impersonal en español requiere examinar las estrategias que esta lengua emplea para expresar la impersonalidad (es decir, las estructuras que carecen de un sujeto semántico explícito) y las funciones del *se*, además de analizar cómo estas estructuras se diferencian de las oraciones impersonales en chino.

Delimitar y clarificar las distintas construcciones que entran bajo el término *impersonalidad* no es una tarea sencilla. Sin embargo, los gramáticos coinciden en que las estructuras impersonales están relacionadas con la ausencia de alguna propiedad del sujeto lógico. En general, abordar el concepto de *impersonalidad* implica analizarlo desde dos dimensiones principales: la sintaxis y la semántica.

En este sentido, la NGLE (2009, § 41.5b) distingue cuatro tipos de construcciones según la presencia y expresión del sujeto argumental:

Tabla 12. Clasificación de verbos según el sujeto

1.	Verbo sin sujeto argumental: <i>LLueve a cántaros</i> .
2.	Verbo con sujeto tácito argumental de interpretación inespecífica: <i>Dicen que va a mejorar la economía</i> .
3.	Verbo con sujeto tácito argumental representado por el pronombre <i>se</i> : <i>Se duerme bien en esta cama</i> .
4.	Verbo con sujeto tácito argumental de interpretación específica: <i>Perdieron el partido</i> .

La tradición gramatical tiende a incluir los grupos 1, 2 y 3 bajo el término de oraciones impersonales, excluyendo el grupo 4, ya que solo este último presenta la capacidad de “reponer” un sujeto implícito u omitido⁸⁶ (Sánchez, 2022, p. 18), mientras que los tres primeros, o no puede tener ningún sujeto (grupo 1), o el sujeto se interpreta como arbitrario sin que haya un interés por mencionarlo (grupo 2, 3).

Entre las construcciones impersonales se suelen diferenciar dos subgrupos (NGLE, 2009; Soriano y Baylín, 1999; Sánchez, 2002, entre otros): las oraciones que se interpretan como impersonales por la propia naturaleza del predicado, que excluye cualquier argumento de función del sujeto (grupo 1); y las construcciones en que, a causa del contexto gramatical “el argumento que ese predicado exige con la función de sujeto no tiene una referencia definida” (grupo 2, 3) (Sánchez, 2002, p. 19). En el primer caso estamos ante oraciones “impersonales léxicas” (NGLE, 2009) o “impersonales naturales” (Soriano y Baylín, 1999) con “verbos unipersonales”⁸⁷ (Llorach, 1994), que llevan un “sujeto cero”⁸⁸ de acuerdo con Gómez Torrego (1998, p. 10), que ni es recuperable léxicamente (*él/*el cielo) *llueve a cántaros*, ni es detectable mediante las

⁸⁶ No se consideran impersonales oraciones en las que la presencia de un sujeto explícito hace inútiles los rasgos de persona y número de la flexión verbal, a menos que su aparición tenga “marcado carácter enfático y expresivo, y trata de contraponer la persona aludida a las otras” (Alarcos, 1994, § 91). Por ello, la oración del grupo 4 *Perdieron el partido* no lo es, pero sí las del grupo 1, 3, (*él) *llueve a cántaros* o (*él) *se duerme bien en esta cama*.

⁸⁷ Se trata de una denominación de Bello citada por Llorach (1994, § 328), con la que se refiere a los verbos que solo se utilizan en tercera persona de singular. Según este autor, hay tres tipos de verbos unipersonales: en primer lugar, los verbos cuyo significado léxico se refiere a alguna noción meteorológica (*llover, lloviznar, granizar, nevar, tronar, relampaguear, etc.*); en segundo lugar, los verbos con variación personal que quedan inmovilizados en tercera persona de singular y rechazan cualquier sujeto explícito (*haber, hacer, dar, pesar, ser, estar, etc.*); por último, los usos con la unidad átona reflexiva *se*, como las impersonales con *se*.

⁸⁸ Este concepto es diferente del de sujeto tácito o implícito, según Torrego (1998, p. 10), ya que los dos últimos son recuperables por el contexto o las huellas/referencias anafóricas/catafóricas. Y solo las cláusulas con sujeto cero en vez de sujeto tácito son *sintácticamente impersonales*: *Conviene lavarse los dientes todos los días; no es de buena educación cantar en las comidas; ver mucha televisión no es aconsejable*.

relaciones catafóricas o anafóricas.⁸⁹ En el segundo caso se hallan las impersonales eventuales, que presentan un sujeto implícito. En estos casos, el sujeto no se expresa pero se subentiende. Dicho de otra manera, por un lado, el primer tipo de predicados rechaza asignar un argumento con valor semántico de agente/causa correspondiendo a una impersonalidad solamente sintáctica, cuya flexión verbal concuerda con la tercera persona del singular. Por el otro, independientemente de la naturaleza del predicado, lógicamente existe un agente que está indeterminado.

En los casos del tipo 1, los verbos que denotan fenómenos atmosféricos o climáticos son los más característicos (*llover*, *granizar*, *tronar*, etc.), y constituyen “verbos unipersonales” (Llorach, 1994, § 328) o “terciopersonales” (NGLE, § 41.5c). En este aspecto, coinciden chino y español, tal como se muestra en el ej. 375. Si bien el chino carece de flexión verbal, también dispone de verbos que expresan fenómenos meteorológicos y que, en la mayoría de los casos, no requieren un sujeto explícito. Por ejemplo, en el ej. 375b, el verbo *xiayu* ‘llover’ funciona de manera similar a *llover* en español, ya que no necesita un sujeto formal expletivo como *it* en inglés. Además de los verbos meteorológicos, en español existen otros verbos, como *haber*, *hacer*, *ser* y *estar*, que también se emplean únicamente en tercera persona del singular, como se ilustra en el ej. 376a. En chino, sin embargo, las construcciones impersonales formadas con estos verbos suelen requerir un sujeto sintáctico. Por ejemplo, para expresar ‘hace frío’, el chino emplea la estructura de ej. 376b, en la que el sujeto es un sustantivo abstracto *tian* ‘cielo’.

ej. 375 a. Llueve.

b. Xiayu-le.

llover-ASP

‘Ha empezado a llover/llueve.

ej. 376 a. Hace frío.

b. Tian hen leng.

cielo muy frío

‘Hace frío.’

⁸⁹ Algunos de los verbos mencionados admiten usos personales, como indica la NGLE (2010, § 41.4.2b), *Amaneci/con dolor en ambas piernas* (Calderón, *Alcalde*); *Buenos días, ¿cómo amaneció usted?*; *Truenan incesantemente los cañones*, etc. Sin embargo, estos son usos figurados que se desvían de lo que estamos tratando, y no se los dedica un apartado descriptivo en esta tesis.

En términos generales, el chino y el español comparten similitudes en el uso de los verbos meteorológicos. Ambas lenguas tienden a emplear construcciones impersonales para describir fenómenos naturales, y estas estructuras muestran una alta correspondencia tanto a nivel semántico como sintáctico. Esta similitud no se limita únicamente a los verbos meteorológicos, sino que también se extiende a otros verbos que expresan existencia, estados o fenómenos naturales. Por ejemplo, el verbo *haber* en español y *you 'haber'* en chino presentan una estructura sin sujeto explícito cuando se emplean para expresar existencia.

- ej. 377 a. Había tres perros en el parque.
 b. Gongyuan-li you sangeren.
 parque-dentro haber tres personas
 ‘Hay tres personas en el parque.’

En cuanto a las oraciones mencionadas con verbo sin sujeto argumental, se observan dos propuestas dentro de la tradición gramatical sobre la naturaleza del sujeto. Por un lado, se ha sugerido que la desinencia verbal de tercera persona del singular hace referencia a un sujeto interno cognado derivado de la propia raíz del verbo (por ejemplo, *la lluvia > llueve*), de manera similar a los objetos internos de verbos de estado como *vivir* (*vivir una vida*). Por otro lado, se propone que estos fenómenos naturales poseerían un sujeto oculto relacionado con fuerzas divinas (*Dios, Júpiter, Zeus*). Sin embargo, la NGLE (2009, § 41.5d) señala que “no ha de suponérseles tales sujetos cuando no están presentes en la sintaxis”.

La propiedad fundamental de estas construcciones, como destacan Soriano y Baylín (1999, § 27.1), es que expresan “una propiedad o un evento que no se predica de ningún agente o causa”. De manera similar, en lenguas que requieren un sujeto explícito, como el inglés o el francés, se emplea un pronombre expletivo para expresar la impersonalidad natural: *It rains; Il pleut*. Los pronombres *it* e *il* en estos casos equivalen a la flexión de tercera persona del singular en español (*llover > llueve*), y actúan como sujetos gramaticales no argumentales. Sin embargo, no es posible aplicar directamente la visión de Soriano y Baylín (1999) a estructuras similares en chino, como en el caso de ej. 376b. Esto se debe a que, a diferencia del inglés o el francés, el sujeto sintáctico en chino no es un pronombre expletivo sin significado concreto, sino una palabra con contenido léxico, como ocurre con *tian* ‘el cielo’.

En cuanto al tipo 2, verbo con sujeto tácito argumental de interpretación

inespecífica, las oraciones del ej. 378 ilustran claramente la interpretación impersonal, llamada tradicionalmente *arbitraria*:

- ej. 378 a. Comer con los dedos es de mala educación.
b. Llaman a la puerta.
c. Si comes mucho, engordas.

(Soriano y Baylín, 1999, § 27.1)

Las oraciones de ej. 378 presentan un sujeto indeterminado que, por lo general, no se expresa (ej. 378a, b). Según Soriano y Baylín (1999, § 27.1), algunos autores (como [Otero, 1986](#)) han delimitado una condición necesaria para que estas oraciones sean percibidas como impersonales, la cual consiste en que “los rasgos de concordancia de la flexión estén neutralizados”.

El ej. 378a carece de flexión verbal (*comer*), por ello, el sujeto se interpreta de manera indeterminada en ausencia de un argumento del predicado principal que lo ligue. Por su parte, los ejemplos ej. 378b y ej. 378c, cuyo verbo está conjugado en segunda persona del singular y en tercera persona del plural, tienen una referencia existencial (como en el ej. 378b, ‘Alguien llama a la puerta’) o universal (como en el ej. 378c, ‘Cualquiera que come mucho engorda’). En este aspecto, el chino utiliza estrategias similares para aludir a un sujeto no específico. Se observan paralelismos con el uso de los infinitivos como sujeto en español (ej. 378a) o de la segunda persona del singular (ej. 378c), como muestran los ej. 379a y ej. 379 c:

- ej. 379 a. Chifan biajizui shi huaixiguan.
comer hacer ruido al masticar ser mal hábito
'Comer haciendo ruido al masticar es un mal hábito.'

b. You ren qiaomen.
haber persona llamar a la puerta
'Alguien llama a la puerta/llaman a la puerta.'

c. Ni dachidahe de hua, dangran hui bianpang.
tú comer en exceso si naturalmente ir a engordar
'Si comes en exceso, es natural que engordes.'

Sin embargo, en lo que respecta al uso de la tercera persona del plural para construir estructuras impersonales semánticas en español (como en el ej. 378b), el chino

no tiene una estrategia equivalente. Esto se debe a diferencias paramétricas entre ambas lenguas, ya que el chino no marca el número en los verbos. Por ello, recurre a otros mecanismos para expresar la impersonalidad, como el uso de verbos existenciales, como *you* ‘haber’, en casos como ej. 379b.

Hasta este punto, es posible detectar dos valores distintos del término *sujeto*. Por un lado, desde el punto de vista formal, el término *sujeto* se asocia con una función sintáctica, expresada a través de una categoría vacía o pronombre tácito (*pro*) en lenguas que tienen esta opción (lenguas *pro-drop*), como el español, o mediante pronombres expletivos o nominativos en lenguas que requieren un sujeto explícito y que no son *pro-drop*, como *it* en inglés o *il* en francés. Este tipo de sujeto se conoce a veces como *sujeto formal*, *sujeto gramatical* o *sujeto sintáctico*. Por otro lado, la determinación del sujeto también está relacionada con el valor semántico del predicado. En este caso, se trata del *sujeto lógico*, que corresponde al agente o causa que asigna la predicación, y que también se conoce como *sujeto nocional*, *sujeto ausente* o *sujeto inespecífico*, entre otros términos. De las oraciones de ej. 375 y ej. 378, se desprende que el papel semántico de agente o causa no siempre coincide con el sujeto gramatical. Como se ha explicado, la interpretación de la oración depende del significado global y de la naturaleza del predicado verbal. Sin embargo, como señalan Soriano y Baylín (1999, § 27.1), existe una estrecha relación entre los papeles semánticos y las funciones sintácticas.

Entre las estructuras impersonales que mencionábamos más arriba, todavía queda por analizar el tercer tipo: verbo con sujeto tácito argumental representado por el pronombre *se*. Para abordar las oraciones con *se*, es imprescindible tratar la interpretación del sujeto implícito y su determinación. En estas construcciones, el marcador de tercera persona *se* oculta el agente/causa, convirtiendo la oración en impersonal y mostrando distintos grados de impersonalidad:

- | | | |
|---------|--|-------------------------|
| ej. 380 | a. Se quemó el bosque. | incoativa |
| | b. A estos niños se les asusta fácilmente. | media-impersonal |
| | c. En épocas de sequía, los bosques se queman
fácilmente. | media-pasiva |
| | d. Se quemó el bosque para acabar con la plaga
de orugas. | pasiva |

- e. En los tiempos de la inquisición se quemaba a **impersonal**
los herejes.

(Mendikoetxea, 1999a, § 26.1)

En las oraciones del ej. 380, que comparten una similitud formal (todas presentan un *se* + verbo en tercera persona y un SN), el grado de ausencia del sujeto nocional está directamente relacionado con la semántica del predicado, ya sea que describa un proceso, un estado o una acción, según Mendikoetxea (1999, § 26.1.2.1). Es decir, el grado de implicación del agente/causa depende de cómo se interprete la oración.

En primer lugar, el ej. 380a es una oración incoativa con un verbo de alternancia causativa (cf. *El pirómano quemó el bosque*), y presenta un menor grado de implicación del sujeto, ya que describe un proceso. Dado que estas oraciones tienen una naturaleza espontánea, no es necesario mencionar al actor.

En segundo lugar, las oraciones de ej. 380d, e son, respectivamente, una pasiva con *se* y una impersonal con *se*, que requieren de manera necesaria e inevitable un agente/causa. Ambas son impersonales en el sentido de que omiten el agente (Sánchez, 2002, § 2.1), aunque la pasiva con *se* puede recuperarlo mediante un adjunto introducido por la preposición *por* (sobre esta cuestión, véase la sección 2.3.2.3, más atrás), mientras que la impersonal con *se* no lo permite. Estas dos oraciones, según Mendikoetxea (1999a), describen una acción o actividad destacando únicamente el verbo y dejando al agente en un segundo plano.

De manera análoga, el ej. 380b y el ej. 380c son, respectivamente, oraciones media-impersonal y media-pasiva. En estas construcciones, se representa una propiedad inherente del SN (o estado), pero requieren de algún agente que asuste a *los niños* o queme *los bosques* para que dicha cualidad se manifieste. Comparadas con ej. 380d y ej. 380e, las oraciones medias presentan un menor grado de impersonalidad, ya que las impersonales con *se* y las pasivas con *se* exigen un agente intencionado, mientras que las medias solo necesitan un agente que favorezca la descripción de la propiedad inherente del SN.

En resumen, se percibe una gradación en el nivel de ausencia del sujeto lógico en las construcciones con *se*. Las impersonales con *se* y las pasivas con *se* muestran el mayor grado de impersonalidad, ya que denotan una acción. Les siguen las medias-impersonales y las medias-pasivas, que denotan un estado. Finalmente, las

construcciones incoativas presentan el menor grado de impersonalidad, al expresar un proceso espontáneo.

Es necesario destacar que las medias-impersonales y medias-pasivas mencionadas aquí no corresponden al *se* medio estudiado en el capítulo 3. En dicho capítulo, se analizó el *se* anticausativo y se comparó con el *se* incoativo. La diferencia entre ambos radica en que el primero enfatiza que la acción ocurre de manera “automática”, posiblemente debido a factores naturales u otras causas indirectas, mientras que el segundo se centra más en el dinamismo del cambio, sin importar quién lo desencadena. Por ello, la impersonalidad del *se* anticausativo es menor que la del *se* incoativo.

En la sección 2.2, se investigaron las pasivas perifrásicas, las cuales, en comparación con las pasivas reflejas (sección 2.3), se utilizan para expresar que una acción es realizada por un agente específico. Sin embargo, las pasivas reflejas, debido a sus limitaciones inherentes, no pueden tener un agente claramente identificado. Desde esta perspectiva, la impersonalidad de las pasivas perifrásicas es la más baja entre estas estructuras. Si añadimos las estructuras analizadas en nuestra investigación al esquema propuesto por Mendikoetxea (1999a), obtenemos la Tabla 13.

Tabla 13. Grado de existencia de agente/impersonalidad

<i>Se</i> incoativo	<i>Se</i> anticausativo	<i>Se</i> medio- pasivo/impersonal	<i>Se</i> pasivo/impersonal	Pasiva perifrásica
0				1

El número 0 representa **no agente/impersonalidad total**, mientras que el número 1 representa la Existencia de un agente definido/Ausencia de impersonalidad.

La Tabla 13 muestra que el grado de impersonalidad del *se* impersonal y del *se* pasivo es similar, y que en ambos casos dicho grado es relativamente bajo. Es decir, estas dos estructuras implican la existencia de un agente, aunque este no sea específico.⁹⁰

⁹⁰ Una posible implicación didáctica de este análisis es que, si los profesores comprenden con claridad el grado de impersonalidad de las distintas construcciones con *se* y son capaces de distinguir los usos descritos, este conocimiento explícito les puede facilitar la enseñanza. Para los estudiantes, ejercicios contrastivos, ejemplos contextualizados y actividades prácticas podrían resultar útiles para interiorizar estas diferencias y emplearlas de manera adecuada en contextos reales.

4.2.1.2 El sujeto nocional de las construcciones impersonales con *se*

En este apartado vamos a describir las características del sujeto nocional de las construcciones impersonales. Una vez repasadas las cuestiones básicas, ofrecemos algunas consideraciones sobre la enseñanza de estas construcciones, basadas en el estudio detallado que hemos ofrecido previamente y en la comparación con el chino.

Las construcciones impersonales con *se* comparten varios puntos en común con las pasivas reflejas, entre ellos el hecho de que en ambas estructuras el pronombre *se* es no paradigmático y no existe un agente explícito. Sin embargo, tal como se destacó en la sección 4.2.1.1, es fundamental aclarar por qué una oración carece de sujeto. En particular, es necesario distinguir entre las construcciones impersonales y pasivas con *se*, como ej. 381b, y las oraciones que describen fenómenos meteorológicos, como ej. 381a. Esto se debe a que, en las oraciones de tipo meteorológico, no se interpreta que el evento sea llevado a cabo por un agente u objeto. Por el contrario, en las oraciones impersonales con *se* se entiende que hay un sujeto nocional; por ejemplo, en el ej. 381b se expresa que, en general, la gente duerme bien en esa cama, y no que no haya ningún agente o entidad durmiendo bien. De esta forma, se deduce que las impersonales con *se* presuponen un sujeto nocional en el nivel semántico, el cual no se expresa de manera explícita en la sintaxis. En cambio, los verbos meteorológicos son avalentes y, por ello, carecen por completo de sujeto en el nivel semántico.

- ej. 381
- a. Llueve a cántaros.
 - b. Se duerme bien en esta cama.

Desde una perspectiva semántica, el sujeto nocional de las oraciones impersonales con *se* está restringido por dos condiciones principales. En primer lugar, dicho sujeto solo puede interpretarse como una persona o entidad animada. Esto se debe a un principio general según el cual las categorías vacías sin un antecedente explícito en el contexto tienden a ser interpretadas como [+humano]. Por ello, los verbos cuyo significado no permite referirse a un agente humano o animado no pueden formar construcciones impersonales con *se*. Por ejemplo, los verbos *ocurrir* y *transcurrir* en los ej. 382d y ej. 382e son incompatibles con un sujeto animado y, en consecuencia, no pueden formar estructuras impersonales. En cambio, los verbos susceptibles de ser interpretados de forma figurada o personificada, como *ladrar*, *morder* o *trotar* en los ej. 382a, b y c, sí permiten formar construcciones impersonales con *se*.

- ej. 382 a. Se ladra mucho en esta clase.
 b. Se muerde mucho en esta clase.
 c. Se trota mucho en esta clase.
 d. *Se ocurre.
 e. *Se transcurrió.

(Fábregas, 2021, pp. 117-118)

La segunda restricción semántica del sujeto nocial en las impersonales con *se* es que este no puede tener una referencia específica. Es decir, estas construcciones no permiten expresar que un sujeto concreto realice la acción. El sujeto implícito en estas oraciones se puede interpretar de manera genérica o existencial. Por ejemplo, en el ej. 383a la interpretación más común es la genérica: cualquier persona que duerma en esa cama dormirá bien. En cambio, en oraciones como ej. 383b, la construcción impersonal permite una lectura existencial, en la que el sujeto no se menciona explícitamente, pero se infiere su presencia en el evento descrito.

- ej. 383 a. Se duerme bien en esta cama.
 b. Finalmente se encontró al niño en un rincón del sótano.

La referencia no específica o arbitraria del sujeto nocial es una característica clave de las oraciones impersonales con *se*. Este sujeto puede interpretarse de dos maneras: como un agente genérico y no específico (alguien/alguna persona), o como un agente universal y general ('todo el mundo / la gente'). [Cinque \(1988\)](#) denomina estas interpretaciones *cuasiexistencial* (*quasi-existencial*) y *cuasigenérica* (*quasi-generic*), respectivamente. La gramática del español las categoriza como *impersonales existenciales o episódicas* e *impersonales genéricas o medioimpersonales* (NGLE, 2009, § 41.10n).

Las impersonales de tipo genérico suelen emplear tiempos verbales imperfectivos, verbos modales, adjuntos temporales antepuestos o adverbios de frecuencia que indican generalización, como *generalmente*, *habitualmente* o *por lo común* (Hernanz, 1990). A continuación, en el ej. 384 se ofrecen más ejemplos de este tipo de construcciones impersonales.

- ej. 384 a. De eso no se debe hablar.
 b. En invierno se duerme menos la siesta que en verano.
 c. Todos los domingos por la mañana se acudía a misa.

(NGLE, 2009, § 41.10n)

Por el contrario, las impersonales de tipo existencial sugieren la presencia de un agente específico, aunque este puede ser desconocido (como en el ej. 385a) o deliberadamente omitido (como en los ej. 385b y c).

- ej. 385 a. Sé que se habló de ello, pero no sabría decir quién lo mencionó.
 b. Se le recibió y se le atendió con toda cortesía.
 c. No se pasó mal en aquel viaje, ¿verdad?

(NGLE, 2009, § 41.10ñ)

En este sentido, las construcciones impersonales con *se* en español guardan ciertas similitudes con las oraciones existenciales y de aparición/desaparición en chino, como se muestra en el ej. 386. Estas también incluyen un sujeto nocional implícito y permiten interpretaciones tanto existenciales como genéricas. Por ejemplo, ej. 386a y ej. 386b podrían interpretarse como ‘el departamento de recursos humanos despidió a un profesor’ y ‘los estudiantes escribieron algunas líneas’, mientras que ej. 386c y ej. 386d podrían interpretarse como ‘todas las personas que están en la biblioteca leen con frecuencia’ y ‘todas las personas que duermen en esa cama duermen profundamente’.

- ej. 386 a. Xuexiao-li citui-le yigelaoshi.
 escuela-dentro despedir-ASP un maestro
 ‘La escuela despidió a un maestro.
 b. Heiban-shang xie-zhe jihangzi
 pizarra-encima escribir-ASP unas líneas de palabras
 ‘Algunas líneas de palabras están escritas en la pizarra.
 c. Tushuguan-li changchang dushu.
 Biblioteca-dentro con frecuencia leer
 ‘En la biblioteca se lee con frecuencia.’
 d. Zhezhangchuang-shang shui-de henxiang.
 este cama-encima dormir-ASP muy bien
 ‘Se duerme muy bien en esta cama.’

En cuanto a la interpretación de las oraciones impersonales (ya sea de tipo genérico o existencial), parece que esta cuestión está condicionada por diversos factores. Por ejemplo, en las oraciones impersonales con *se* construidas con verbos inacusativos, en voz pasiva y con verbos copulativos, no es posible una interpretación existencial, como se muestra en el ej. 388. Sin embargo, en el caso de verbos transitivos e intransitivos, como *llamar*, *hablar* y *nadar* en el ej. 387, sí es posible una interpretación existencial.

- ej. 387 a. Se llamó a la puerta.
 b. Se habló del tema en la reunión.
 c. Se nadó en esta piscina.
- ej. 388 a. *Se nació en este hospital.
 b. *Se fue detenido por ese crimen.
 c. *Se fue amable en la fiesta.

(Fábregas, 2021, pp. 118-119)

La interpretación de este fenómeno ha generado diversas propuestas teóricas. Cinque (1988) explica la imposibilidad de obtener una lectura existencial en ciertas construcciones impersonales con *se* a partir de la posición sintáctica del sujeto. Según este autor, la interpretación existencial se asigna antes del movimiento del sujeto a la posición de especificador. Por tanto, en los predicados inacusativos, pasivos o copulativos —cuyos sujetos se generan en la posición de complemento—, esta lectura queda bloqueada. Este enfoque permite explicar por qué ciertos verbos inacusativos, como *faltar* o *quedarse*, no pueden aparecer en construcciones impersonales con *se* con interpretación existencial.

De Miguel (1992), por su parte, argumenta que la interpretación genérica o existencial está vinculada a las marcas temporales y aspectuales del verbo. Las interpretaciones genéricas están asociadas con valores de tiempo y aspecto no específicos, mientras que las interpretaciones existenciales se relacionan con tiempo y aspecto específicos. Dado que los verbos inacusativos son inherentemente procesuales y típicamente asociados con el aspecto imperfectivo, entrarían en conflicto con el tiempo y aspecto específicos necesarios para una interpretación existencial.

Por otro lado, Mendikoetxea (2002) propone que la interpretación genérica o existencial está directamente relacionada con la naturaleza de *se*. Según esta autora, *se*

debe ser considerado equivalente a PRO, cuyo referente debe ser controlado por otro elemento en la oración. Dado que los sujetos tácitos en las oraciones con *se* carecen de una referencia semántica específica, la gramática introduce mecanismos que restringen la denotación del sujeto tácito. Estos mecanismos permiten que el sujeto sea interpretado como genérico o existencial, y dicha interpretación está relacionada con la presencia de un argumento locativo. Si se adopta una interpretación existencial, el argumento locativo actúa como el sujeto del predicado. Por otro lado, cuando el sujeto tácito tiene una interpretación genérica, el argumento locativo funciona como el restrictor de la variable vinculada al operador universal. Por ejemplo, en la oración del ej. 389, es posible tanto una interpretación existencial como una genérica. En la interpretación existencial, el argumento espacial *en la facultad* actúa como el sujeto, según esta autora, mientras que, en la interpretación genérica, este elemento sirve como restrictor y describe que ‘toda la gente de la facultad habló de política’.

ej. 389 Ayer se habló de política en la facultad.

1. Existencial-específico: ‘Ayer hubo personas que hablaron de política en la facultad’ (hubo un coloquio, charla, etc.).
2. Universal-específico: ‘Ayer la gente/todo el mundo habló de política en la facultad.’

([Mendikoetxea, 2002](#), p. 264)

No obstante, el ej. 389 también ilustra que, en algunos casos, los límites entre las interpretaciones genérica y existencial no son del todo claros. Sánchez (2002) critica las tres propuestas mencionadas anteriormente. Señala que la distinción de Cinque (1988) entre *se* argumental y *se* no argumental se reduce, en esencia, a diferencias entre el uso del *se* impersonal y el *se* pasivo reflejo. Asimismo, argumenta que la propuesta de De Miguel (1992) puede llevar a predicciones incorrectas, ya que no explica por qué oraciones como ej. 390 son gramaticales. En cuanto a la teoría de Mendikoetxea (2002), esta no aborda las diferencias en el comportamiento entre predicados pasivos y predicados intransitivos.

ej. 390 Ayer se llegó tarde a trabajar.

(Sánchez, 2002, p. 29)

Sánchez (2002) destaca que, aunque los valores de tiempo y aspecto pueden

estar relacionados con la interpretación genérica o existencial del sujeto, esta conexión está más vinculada a principios generales que deben satisfacer los enunciados para ser interpretados de manera genérica. De hecho, como señala la NGLE (2009, § 41.10o), las oraciones reflexivas impersonales de tipo genérico pueden, en ciertos contextos, acercarse a las oraciones de tipo existencial, especialmente cuando el hablante pretende ocultar deliberadamente al sujeto. Por ejemplo:

- ej. 391 a. ¡Qué bien se está ahí sentado!, ¿verdad? (equivalente a *Está uno sentado ahí*).
 b. ¿Se vive bien del obrero, señor “Capillas”? (Olmo, *Pablo Iglesias*)
 (NGLE, 2009, § 41.10o)

En comparación con el acalorado debate sobre las diversas interpretaciones del sujeto conceptual en las oraciones impersonales, en el ámbito de la gramática generativa se ha alcanzado un consenso general respecto a la naturaleza formal del sujeto implícito en las oraciones con *se* impersonal. En general, se considera que el sujeto en estas estructuras corresponde a un *pro* con los rasgos [+animado] y [-específico]. En la bibliografía, este *pro* indefinido o arbitrario suele denominarse *pro arbitrario*.

- ej. 392 *pro_{arb}* se vive bien aquí.
 (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009, § 6.11.2.2)

En las estructuras con *se* impersonal, la forma *se* se analiza como un pronombre proclítico, que no ocupa la posición correspondiente al argumento externo. Una prueba clásica para verificar si *se* funciona como sujeto consiste en observar su relación con el adverbio de negación *no*: la forma *se* únicamente puede aparecer después de *no*, mientras que los argumentos externos, como *uno* en el ej. 393c, deben situarse antes de *no*. Por ello, *se* no ocupa la misma posición que *uno* en estas construcciones, sino que está más abajo en la estructura, y el AE en las oraciones con *se* impersonal solo puede ser ocupado por *pro*.

- ej. 393 a. No se vive bien aquí.
 b. *Se no vive bien aquí.
 c. Uno no vive bien aquí.

En las oraciones con *se* impersonal en español, pueden aparecer sintagmas preposicionales locativos, los cuales generalmente se consideran adjuntos y no argumentos. Aunque estos sintagmas suelen ubicarse después del verbo, también pueden anteponerse. De hecho, [Hernanz \(1990\)](#) sostiene que, para que esta oración tenga la interpretación adecuada, el SP locativo debe estar al inicio. Sin embargo, estudios posteriores han mostrado que la lectura genérica también puede obtenerse con el SP posverbal (véase entre otros Soriano y Baylín, 1999). Este rasgo contrasta notablemente con las oraciones impersonales en chino, donde los sintagmas locativos no solo son obligatorios, sino que también funcionan como el sujeto de la oración. En chino, en cambio, estos constituyentes de lugar siempre deben ocupar la posición inicial de la oración, como lo demuestran los ejemplos comparativos en los ej. 394 y ej. 395. No obstante, para los estudiantes chinos que aprenden español, el uso variable de los SLocs en las oraciones con *se* impersonal puede generar confusión.

- ej. 394 a. No se vive bien aquí.
 b. Ayer se habló de política en la facultad.
 c. Se nadó en esta piscina.
 d. Se ladra mucho en esta clase.
- ej. 395 a. Zhuozi-shang fang-le liangbenshu.
 mesa-encima poner-ASP dos libros
 ‘Se colocaron dos libros en la mesa.’
 b. *Fang-le liangbenshu zhuozi-shang.
 poner-ASP dos libros mesa-encima

Es importante destacar que la frecuencia con la que aparecen sintagmas locativos en las estructuras con *se* impersonal podría influir en la elección de esta construcción frente a las oraciones con *se* pasivo por parte de los estudiantes chinos. Este aspecto será objeto de análisis en el capítulo 5 de esta tesis, dedicada a los experimentos empíricos.

En resumen, las oraciones con *se* impersonal incluyen un sujeto implícito que únicamente puede referirse a personas o entidades animadas. Desde un punto de vista sintáctico, este sujeto se representa mediante un *pro* arbitrario que ocupa la posición del argumento externo; mientras que, desde un punto de vista semántico, este *pro* puede tener una interpretación genérica o existencial, dependiendo de diversos factores, cuyos detalles aún no están completamente determinados. Además, las estructuras con *se*

impersonal frecuentemente incluyen sintagmas locativos, lo que las hace similares a las oraciones existenciales en chino en términos formales. No obstante, a diferencia del chino, donde los locativos actúan como argumentos (sujetos), en español estos locativos suelen ser analizados como adjuntos.

A continuación, vamos a hacer algunas reflexiones sobre la enseñanza de las construcciones impersonales. Creemos que es fundamental aprovechar el análisis previo sobre el sujeto nocional de esta estructura y establecer una comparación con la gramática del chino para mejorar la eficacia pedagógica. Para ello, se pueden abordar varios aspectos clave, que repasaremos ahora.

En primer lugar, es esencial diferenciar el sujeto nocional de las oraciones impersonales con *se* de los verbos avalentes, como aquellos que expresan fenómenos meteorológicos. Mientras que en las primeras el verbo selecciona un agente en el nivel semántico, aunque este no se exprese sintácticamente, en los verbos avalentes no existe la posibilidad de un sujeto nocional, ni a nivel semántico ni sintáctico. Esta distinción es similar a la diferencia que se observa en chino entre las oraciones existenciales transitivas, como ej. 396a, y las estructuras que describen fenómenos meteorológicos, como ej. 396b.

- ej. 396 a. Heiban-shang xie-zhe ji-ge-zi.
 pizarra-encima escribir-ASP unos-CLF-caracteres
 ‘En la pizarra se escriben unos caracteres.’
- b. Xiayu-le.
 llover-ASP
 ‘Ha empezado a llover/llueve.’

Desde una perspectiva didáctica, esta diferencia puede introducirse a partir de la gramática del chino, ayudando a los estudiantes a distinguir entre estructuras como ej. 396a y ej. 396b para comprender mejor la naturaleza argumental del sujeto nocional en las impersonales con *se*. Para reforzar este concepto, se podrían diseñar ejercicios de juicios gramaticales en los que los alumnos determinen si una oración con *se* impersonal o un verbo meteorológico admite la existencia de un sujeto nocional. Además, se pueden emplear actividades de transformación en las que los estudiantes reescriban oraciones impersonales con *se* en estructuras con un sujeto explícito en español o en chino, con el fin de visualizar de manera más clara las diferencias sintácticas y semánticas entre ambas lenguas.

En segundo lugar, en cuanto a la semántica verbal, los estudiantes chinos pueden cometer errores al seleccionar verbos para construir oraciones impersonales con *se*. Por ejemplo, en chino, verbos que no admiten sujetos animados, como *fasheng* ‘ocurrir’, pueden formar oraciones existenciales. Los estudiantes chinos podrían pensar erróneamente que el verbo correspondiente en español, *ocurrir*, también puede usarse en oraciones impersonales con *se* (ej. 397b). Sin embargo, *ocurrir* no permite un sujeto agente, por lo que no puede formar esta estructura. Por ello, en la enseñanza se puede enfatizar que los verbos que entran en la estructura impersonal con *se* deben tener un agente implícito, contrastándolos con verbos como *fasheng* ‘ocurrir’ en chino, para que los estudiantes comprendan que estos verbos no aceptan sujetos animados y, por tanto, no pueden usarse en oraciones impersonales con *se*.

- ej. 397 a. Gongsi-li fasheng-le yi-ge-wenti.
 empresa-dentro ocurrir-ASP uno-CLF-problema
 ‘Ocurrió un problema en la empresa.’
 b. *Se ocurrió un problema en la empresa.

Además, los estudiantes chinos también podrían pensar erróneamente que todos los verbos intransitivos pueden convertirse en oraciones impersonales con *se*. Por ejemplo, el verbo *nadar* en el ej. 398a. Sin embargo, no es así: solo los verbos que admiten un agente implícito, como *nadar*, pueden entrar en esta estructura, mientras que verbos como *ocurrir* o *suceder* no pueden. En la enseñanza, se pueden proporcionar ejercicios de contraste, presentando estructuras con *se* formadas con diferentes verbos intransitivos y pidiendo a los estudiantes que identifiquen cuáles son correctas y cuáles no.

- ej. 398 a. Se nada en el mar.
 Verbos intransitivos que pueden formar impersonales con *se*:
 ej. 399 a. Se trabaja bien aquí.
 b. Se vive bien en Barcelona.
 Verbos intransitivos que no pueden formar impersonales con *se*:
 ej. 400 a. *Se ocurrió un accidente.
 b. *Se transcurrió el tiempo rápido.

La construcción impersonal con *se* exige que el sujeto nocional no sea una

persona concreta, sino que tenga un carácter arbitrario. Un error frecuente entre los estudiantes chinos es el uso indebido de esta estructura para describir eventos o acciones realizadas por agentes específicos, como en el ej. 401. Esto indica que los alumnos pueden interpretar erróneamente la construcción como una mera omisión del sujeto, sin haber asimilado completamente su naturaleza indeterminada.

ej. 401 *Se despidió a dos profesores por el director.

En la enseñanza de estas construcciones, es fundamental contrastarlas con las oraciones activas para que los estudiantes comprendan su funcionamiento. Una estrategia efectiva consiste en proporcionar ejemplos con *se* y pedir a los alumnos que los traduzcan al chino. Por ejemplo, el ej. 402a solo puede traducirse como una oración existencial con el verbo *you* ‘haber’ en chino (ej. 402b), en la que el agente permanece implícito.

ej. 402 a. Se criticó al presidente.
 b. You ren piping-le zongtong.
 haber persona criticar-ASP presidente
 ‘Hay gente que criticó al presidente.’

Además, para reforzar la distinción entre las construcciones impersonales y aquellas que requieren un agente explícito, se pueden presentar ejemplos de oraciones activas (ej. 403a) y pasivas perifrásicas (ej. 403b) (véase la Sección 2.2). Esto permitirá a los estudiantes identificar las estructuras adecuadas cuando el sujeto agente es concreto.

ej. 403 a. Los ciudadanos criticaron al presidente.
 b. El presidente fue criticado por los ciudadanos.

En cuarto lugar, el sujeto conceptual de las impersonales con *se* suele tener dos posibles interpretaciones: existencial y genérica. Esta característica también se refleja en las oraciones existenciales del chino. Por ejemplo, en el ej. 404a, el sujeto de la oración existencial tiene una interpretación existencial, es decir, se refiere a un evento concreto: ‘alguien puso dos libros sobre la mesa’; mientras que en el ej. 404b, el sujeto tiene una interpretación genérica, expresando que ‘cualquier persona que entre en la

biblioteca puede ver a algunas personas leyendo', sin referirse a un grupo específico.

- ej. 404 a. Zhuozi-shang fang-le liang-ben-shu.
 mesa-encima poner-ASP dos-CLF-libro
 'Se pusieron dos libros en la mesa.'
- b. Tushuguan-li zong neng kanjian yixie
 biblioteca-dentro siempre poder ver unos
 dushu-de ren.
 leer libro-GEN persona
 'En la biblioteca siempre se ve a gente leyendo.'

Dado que las oraciones existenciales en chino y las oraciones impersonales con *se* en español comparten esta característica, en la enseñanza se puede aprovechar esta correspondencia para ayudar a los estudiantes chinos a comprender mejor la semántica de las oraciones con *se*. Por ejemplo, mediante el análisis contrastivo de estructuras impersonales en diferentes idiomas, se puede hacer que los estudiantes se den cuenta de que el sujeto de las oraciones con *se* no siempre está estrictamente omitido o implícito, sino que puede presentar diferentes interpretaciones semánticas. Consideramos que los ejercicios de traducción también son un método efectivo: se puede pedir a los estudiantes que conviertan oraciones existenciales del chino en oraciones impersonales con *se* en español, o viceversa, para que comprendan las similitudes y diferencias en la expresión de conceptos existenciales y genéricos. Además, completar o reformular oraciones en contextos específicos, permitiendo que los estudiantes decidan qué interpretación de *se* es adecuada en cada caso, puede reforzar este conocimiento. De esta manera, los estudiantes podrán comprender de forma más intuitiva las características semánticas de las impersonales con *se*, evitar errores comunes y mejorar su capacidad de uso práctico.

Por último, la construcción impersonal con *se* suele aparecer junto a un SP locativo que funciona como adjunto. En español, los SP tienen una colocación relativamente flexible dentro de la oración, pudiendo situarse al inicio o al final del enunciado, de manera coherente con la distribución general de los adjuntos en la lengua. Sin embargo, en las oraciones existenciales del chino, el sintagma locativo no es un adjunto, sino el sujeto de la oración, y su naturaleza no es la de un SP, sino la de un SLoc con propiedades nominales (véase la sección 4.1.2.1). Esta asimetría estructural puede llevar a los estudiantes chinos a sobregeneralizar la preposición del SP locativo

en español, dando lugar a secuencias con un orden de palabras a veces poco natural.

- ej. 405 a. En el parque se juega mucho.
 b. Se juega mucho en el parque.
- ej. 406 a. Gongyuan-li you henduo-ren wanshua.
 parque-dentro haber mucho-persona jugar
 'En el parque hay mucha gente jugando.'
- b. *You henduo-ren wanshua gongyuan-li.
 haber mucho-persona jugar parque-dentro

Esta diferencia estructural puede llevar a los estudiantes chinos a fijar sistemáticamente el sintagma locativo al inicio de la oración en español, sin considerar la flexibilidad de posición que tiene en esta lengua. Por ello, es fundamental enfatizar esta diferencia en la enseñanza del español como lengua extranjera y diseñar ejercicios contrastivos que ayuden a los estudiantes a interiorizar el uso adecuado de los SLocs en ambos idiomas, minimizando así los errores derivados de la interferencia de la lengua materna.

4.2.1.3 El predicado de las construcciones impersonales con *se*

En esta sección se explorarán las características sintácticas y semánticas del predicado en las construcciones impersonales con *se*. En los apartados 4.1.2.2 y 4.1.3, ya se ha analizado la posibilidad de que las oraciones existenciales del chino se formen por verbos transitivos, inergativos e inacusativos. Además, bajo la influencia de la preposición abstracta, los verbos en las oraciones existenciales en chino suelen mostrar rasgos inacusativos. No obstante, en español, ¿existen restricciones similares en el predicado de las construcciones impersonales con *se*, que correspondan a las oraciones existenciales en chino?

Esta parte llevará a cabo un análisis sistemático del predicado en las estructuras impersonales con *se* desde múltiples perspectivas, como las características morfológicas, los tipos de verbos, la estructura argumental y las propiedades semánticas, comparándolo con el predicado de las oraciones existenciales en chino. A través de este estudio, se busca no solo examinar las similitudes y diferencias entre ambas lenguas en esta estructura, sino también identificar los posibles desafíos que los estudiantes chinos pueden enfrentar al aprender español y ofrecer un respaldo teórico para la adquisición

de esta construcción.

Las oraciones impersonales con *se* presentan dos características destacadas: en primer lugar, el verbo debe aparecer obligatoriamente en forma conjugada de tercera persona del singular; en segundo lugar, la configuración argumental del verbo permanece inalterada, es decir, el objeto conceptual sigue ocupando su posición original (a diferencia del *se* pasivo reflejo, que presenta ciertas diferencias estructurales).

En cuanto al primer aspecto, la concordancia en tercera persona es un requisito fundamental en las estructuras impersonales con *se*, y esto se refleja en diversos niveles: el clítico *se*, las desinencias verbales, los adjetivos e incluso los pronombres reflexivos deben ser coherentes en cuanto a la concordancia de persona. Por ejemplo, en el ej. 407a, la estructura cumple con esta regla gramatical, mientras que en el ej. 407b, el pronombre reflexivo *conmigo* no concuerda con el verbo *se está*, lo que genera una construcción agramatical.

- ej. 407 a. Si se está satisfecho consigo mismo, se es feliz.
 b. *Si se está satisfecho conmigo mismo...

(NGLE, 2009, § 41.10i)

En las oraciones impersonales con *se*, los adjetivos predicativos que describen al sujeto implícito pueden adoptar género masculino o femenino, pero siempre permanecen en singular.⁹¹ Por defecto, se utiliza la forma masculina, ya que es el género no marcado. Sin embargo, en contextos en los que el sujeto implícito hace referencia a un grupo femenino, o en los casos en los que el verbo exige semánticamente un sujeto femenino, los adjetivos pueden adoptar el género femenino. Tal como señala Sánchez (2002, p. 23), la especificación del género en estas estructuras impersonales parece estar influenciada más por factores pragmáticos que por restricciones estrictamente gramaticales.

- ej. 408 a. Nunca se está (seguro ~ segura) en esa empresa.
 b. Cuando se nace (honrado ~ honrada), se evitan ciertas tentaciones.

(NGLE, 2009, § 41.10l)

⁹¹ Lo que estamos analizando aquí son las características específicas de las oraciones impersonales en español. Sin embargo, este rasgo no se puede generalizar a todas las lenguas románicas. Por ejemplo, en circunstancias similares, el italiano tiende a emplear la forma plural, como se muestra a continuación:

Si è più tranquilli [plural] senza riflettere.

‘Se está más tranquilo (lit. tranquilos) sin reflexionar’. (NGLE, 2009, § 41.10l)

De manera similar, los verbos en las oraciones impersonales con *se* deben concordar con el clítico *se* en términos de persona, es decir, los verbos deben aparecer en forma finita y siempre en tercera persona. De no ser así, la construcción se considera agramatical. Por ejemplo, en el ej. 409a, el verbo en forma no finita *trabajar* no es adecuado para generar una impersonal con *se*, del mismo modo que la forma de primera persona del plural *trabajemos* en el ej. 409b resulta incompatible con esta construcción.

- ej. 409 a. *Es importante trabajarse cómodamente. (NGLE, 2009, § 41.10j)
 b. *Es importante que se trabajemos cómodamente.

Desde una perspectiva tipológica, las oraciones impersonales con *se* admiten una amplia variedad de verbos, incluidos verbos transitivos (ej. 410a), ditransitivos (ej. 410b), intransitivos (ej. 410c), inacusativos (ej. 410d) e incluso copulativos (ej. 410e). Sin embargo, esta versatilidad no implica que cualquier verbo pueda formar parte de una construcción impersonal con *se*, ya que existen ciertas restricciones en su uso.

- ej. 410 a. Se avisó a los bomberos.
 b. Se te avisará.
 c. Se vive bien aquí.
 d. Se crece más si se desayunan cereales.
 e. Se está triste.

(Mendikoetxea, 1999a, § 26.4)

Las estructuras impersonales con *se* formadas por verbos transitivos son conocidas como *impersonales transitivas con se*. Estas construcciones comparten varias similitudes con las pasivas reflejas que también emplean verbos transitivos, lo que a menudo genera confusión entre ambas, incluso entre los hablantes nativos. Por ello, resulta fundamental aclarar las diferencias entre estas dos estructuras, especialmente en el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera, ya que las fronteras entre ellas no siempre son evidentes. A continuación, se analizan las principales razones que explican las similitudes entre *se* pasivo y *se* impersonal transitivo.

En primer lugar, ambas construcciones comparten el tipo de verbos que pueden aparecer en ellas. Tanto las pasivas reflejas como las impersonales transitivas con *se* se

forman con verbos transitivos. En muchos casos, un mismo verbo transitivo puede dar lugar a ambas estructuras, como se ilustra en los ejemplos de ej. 411.

- ej. 411 a. Se busca a los camareros de ese bar.
 b. Se buscan camareros para ese bar.

En segundo lugar, desde el punto de vista morfológico, ambas estructuras requieren que el verbo aparezca en tercera persona. Sin embargo, mientras que en las impersonales con *se* el verbo solo se usa en singular, en las pasivas reflejas concuerda en número con el sujeto paciente, adoptando también la forma plural.

En tercer lugar, desde el punto de vista de la estructura argumental, tanto en las oraciones con *se* pasivo reflejo como en aquellas impersonales reflejas, el argumento agente se omite, mientras que el argumento paciente permanece explícito. Por ejemplo, en el ej. 411a, *los camareros de ese bar* funcionan como argumentos pacientes, y en ambos casos no se menciona quién realiza la acción. Desde un punto de vista semántico, ambas construcciones son impersonales.

En cuarto lugar, tanto las pasivas reflejas como las impersonales transitivas con *se* pueden combinarse con adverbios o locuciones adverbiales que denotan agentividad, como en el ej. 412. Esto indica que ambas estructuras poseen cierta agentividad implícita. Tal como se señaló en el apartado 4.2.1.1, el grado de agentividad de estas dos estructuras es similar, y ambas construcciones presentan un bajo grado de impersonalidad, ya que incluyen un sujeto lógico implícito.

- ej. 412 a. Una empresa en la que se trabaja concienzudamente. (NGLE, 2009, § 41.10p)
 b. Se retrasó la reunión para esperar a los que faltaban. (Sánchez, 2002, p. 59)

Sin embargo, las diferencias entre la impersonal con *se* y la pasiva refleja son igualmente evidentes, y pueden sintetizarse en los puntos que se presentan a continuación.

En primer lugar, respecto al caso gramatical del objeto semántico, en las oraciones impersonales con *se*, el SN mantiene su función original como OD en acusativo. Por el contrario, en las pasivas con *se* el SN concuerda en número con el verbo, asciende a la posición de sujeto y pasa de tener caso acusativo a nominativo, y a

desempeñar por tanto el rol de sujeto sintáctico.

En segundo lugar, desde la perspectiva del verbo, las impersonales con *se* requieren que el verbo esté siempre en tercera persona del singular, sin necesidad de concordar con el SN de la oración. En cambio, en las pasivas con *se*, el verbo debe concordar en número con el SN tema que actúa como sujeto, como se señaló antes. Además, en cuanto al tipo de verbos, las impersonales con *se* presentan una notable flexibilidad, pudiendo formarse con prácticamente cualquier tipo de verbo, incluso se combinan con la pasiva perifrástica. Por ejemplo, en el ej. 413 se observa que los verbos en esta construcción tienen un amplio margen de selección. En contraste, las pasivas con *se* están limitadas a los verbos transitivos, lo que restringe significativamente su flexibilidad.

ej. 413 Cuando se es insultado impunemente...

(NGLE, 2009, § 41.12)

En tercer lugar, en lo que respecta a las restricciones sintácticas del objeto semántico, en las impersonales con *se* el SN suele ser animado y debe introducirse mediante la preposición *a*, como ocurre en el ej. 411a. En cambio, en las pasivas con *se*, el SN actúa como sujeto sintáctico y, por ende, no requiere la preposición. Además, las impersonales con *se* y las pasivas reflejas muestran una tendencia hacia una distribución complementaria (NGLE, 2009, § 41.12c), ya que los objetos que suelen aparecer en las impersonales con *se* suelen estar excluidos de las pasivas reflejas. Por ejemplo, en el ej. 414, el SN definido *el maestro* puede formar parte de una oración impersonal con *se* (ej. 414a), pero no puede integrarse en una pasiva refleja. En este caso, el ej. 414b únicamente puede interpretarse como una construcción media formada con el verbo reflexivo *recibirse* (en el sentido de ‘graduarse’), y no como una oración pasiva en el sentido de ‘el maestro fue recibido’. Además, en las impersonales con *se*, el SN en acusativo, como es esperable, puede ser sustituido por un pronombre clítico acusativo, como en el ej. 415a, mientras que en las pasivas reflejas, esta sustitución no es posible, pues el SN es el sujeto. Obsérvese el contraste en los siguientes ejemplos:

ej. 414 a. Se recibió al maestro.
b. El maestro se recibió.

(NGLE, 2009, § 41.12b)

- ej. 415 a. Se busca a los culpables de esta catástrofe.
 a'. Se les busca.
 b. Se buscan camareros para ese puesto.
 b'. Se les buscan.

Asimismo, la posición del SN en ambas estructuras presenta diferencias significativas. En las impersonales con *se*, el OD semántico generalmente no admite anteposición, mientras que en las pasivas con *se*, esta anteposición es aceptada. Véase el contraste en los siguientes ejemplos:

- ej. 416 a. Se (suelen ~ suele) cosechar tomates en verano.
 b. Los tomates se (suelen ~ *suele) cosechar en verano.

(NGLE, 2009, § 41.12ñ)

Por último, desde una perspectiva discursiva y semántica, se ha señalado que existen diferencias sutiles pero perceptibles entre las impersonales con *se* y las pasivas reflejas (NGLE, 2009, § 41.12ñ). Las impersonales con *se* tienden a enfatizar el sujeto lógico implícito, es decir, el agente que realiza la acción o experimenta el proceso. En cambio, las pasivas con *se* ponen mayor énfasis en el paciente o tema de la acción. Por ejemplo, las impersonales con *se* suelen emplearse para describir situaciones en las que el agente es impreciso o desconocido, mientras que las pasivas reflejas se utilizan para destacar un estado o resultado que afecta al paciente.

De la comparación anterior se desprende que, debido a las diferencias en las condiciones sintácticas, algunas construcciones solo pueden constituir oraciones impersonales con *se*, como ocurre en el ej. 411a, mientras que otras únicamente pueden formarse como pasivas reflejas, como en el ej. 411b. Sin embargo, es innegable que existen casos que se sitúan en una zona intermedia entre ambas estructuras. Este es el caso cuando el objeto conceptual es un SN no definido e inanimado, situación en la que ambas construcciones pueden aparecer, como se observa en el ej. 417.

- ej. 417 a. Se busca camareros/Se vende flores.
 b. Se buscan camareros/Se venden flores.

(Sánchez, 2002, p. 36)

La existencia de estas estructuras ambiguas, como en el ej. 417, ha generado un

amplio debate en la gramática sobre si las formas ej. 417a y ej. 417b son realmente equivalentes. Algunos autores, como Mendikoetxea (1999a), argumentan que ambas son gramaticalmente correctas y que las diferencias entre ellas se limitan al ámbito formal, ya que a nivel semántico son equivalentes. Según esta perspectiva, si hay concordancia con el SN y no se asigna caso acusativo, se trata de una pasiva refleja; en cambio, si no hay concordancia y se conserva el carácter transitivo del verbo, debe considerarse una oración impersonal.

No obstante, la gramática tradicional sostiene que las construcciones no concordadas representan un error que debería evitarse. Cuando el SN es inanimado, la única forma aceptable es la pasiva refleja con concordancia, como en el ej. 417b, mientras que el ej. 417a se considera incorrecto y debería corregirse. Se ha argumentado que en ciertos dialectos en los que se emplean construcciones como *se busca pisos*, el SN no se comporta como un complemento directo genuino, ya que no permite la pronominalización esperada (**se los busca*). Esto sugiere que, más que una simple falta de concordancia, este fenómeno podría ser una variación dialectal en la concordancia verbal, sin implicar necesariamente un cambio en la estructura sintáctica.

Por otro lado, autores como Otero (1966, [1976](#)) proponen una postura intermedia al sugerir que las construcciones no concordadas, como ej. 417a, son fenómenos aceptados en el uso, pero no gramaticalmente correctos. Según esta visión, las pasivas con *se* no existen en realidad; todas estas construcciones son esencialmente impersonales. En este marco, el fenómeno de concordancia en el ej. 417b es simplemente un *epifenómeno* aceptado por los hablantes, aunque en esencia contradice las reglas internas del sistema lingüístico. Otero (1976, p. 360) subraya que no todos los fenómenos relacionados con el uso del lenguaje pertenecen al ámbito de la gramática, y que la tarea de los gramáticos es “especificar las reglas posibles, su organización y las condiciones para su aplicación.”

No importa cuál sea la posición de los lingüistas respecto a la naturaleza exacta de las “estructuras no concordadas”, los estudios empíricos muestran que las construcciones pasivas concordadas ocupan una posición absolutamente predominante en el uso, y esta característica parece ser general. Según el estudio de [DeMello \(1995, p. 62\)](#), que analiza datos de diez ciudades hispanohablantes en España y América Latina con una muestra de más de mil hablantes, el 87% de los encuestados prefiere usar estructuras concordadas con *se*, mientras que solo alrededor del 13% considera aceptables las estructuras no concordadas. Además, cuando el OD lleva artículo

definido, el grado de aceptación de las estructuras no concordadas aumenta. Asimismo, el orden de los elementos en la oración juega un papel importante: si el SN aparece antes del verbo, casi no se encuentran casos de falta de concordancia. Esto parece estar relacionado con la posición no marcada del argumento interno, que tiende a colocarse después del verbo. Consideramos que mostrar explícitamente el contraste entre las dos lenguas a través de ejercicios puede ayudar a los estudiantes chinos a no cometer ciertos errores.⁹²

Vamos ahora a continuar repasando los predicados que forman construcciones impersonales con *se*. Además de los verbos que introducen sus objetos mediante la preposición *a*, todos los verbos preposicionales son compatibles con la estructura de *se* impersonal, como se ilustra en el ej. 418. Es importante señalar que, en las construcciones impersonales que incluyen un complemento preposicional, el verbo no concuerda con el objeto lógico. En otras palabras, incluso si el objeto lógico es plural, el verbo debe permanecer en tercera persona del singular. Por ejemplo, **Se hablaron de los nuevos escándalos* se considera gramaticalmente incorrecto. Sin embargo, esta construcción no normativa se encuentra en algunos dialectos del español de América Latina, e incluso existen ejemplos en textos literarios y medios de comunicación (cf. Mendikoetxea, 1999a, p. 1690).

- ej. 418 a. Se habló de los nuevos escándalos en la reunión.
 b. Se soñaba con los nuevos adelantos de la ciencia.
 c. Se cree en milagros.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1689)

Algunos verbos, incluso cuando su objeto es inanimado, también pueden introducirse mediante la preposición *a*, como *afectar*, *comparar*, *reemplazar*, o *proteger*. En estos casos, se permite la alternancia entre *se* impersonal (ej. 419a) y *se*

⁹² Desde una perspectiva didáctica, consideramos que pueden derivarse ciertas recomendaciones para la enseñanza del español como lengua extranjera. En los niveles iniciales, conviene establecer límites claros y ceñirse a las construcciones normativas, con el fin de evitar confusiones innecesarias. Más adelante, una vez que los estudiantes hayan adquirido una base gramatical sólida, es posible introducir progresivamente estructuras que, si bien no siempre se ajustan plenamente a la norma, son aceptadas por determinados hablantes nativos, lo cual refleja la naturaleza dinámica y evolutiva de las lenguas.

En particular, cuando el argumento semántico es un SN inanimado, debe destacarse que la forma preferente en español es la pasiva refleja con concordancia verbal (*Se colocaron dos libros*), y no construcciones no concordadas como *Se colocó dos libros*. En el caso de las oraciones existenciales en chino, aunque el SN posverbal cumpla el rol de objeto en esa lengua, en español debe transformarse en sujeto gramatical que concuerde con el verbo correspondiente, y no mantenerse como objeto directo.

pasiva (ej. 419b).

- ej. 419 a. Se reemplazó a los ordenadores antiguos por...
 b. Se reemplazaron los ordenadores antiguos por...

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1689)

Los verbos causativos (*hacer, dejar, etc.*) y los verbos de percepción (*ver, saber, etc.*) también presentan alternancia entre la estructura impersonal y la pasiva, como se muestra en los ej. 420 y ej. 421. Ambas construcciones son gramaticalmente correctas, y la elección depende de si el infinitivo y el objeto se interpretan como un todo. Por ejemplo, si la frase verbal *destruir los documentos* se considera el complemento de *hacer*, la construcción será impersonal (ej. 421a); si *los documentos* se considera el complemento del predicado complejo *hacer destruir*, la construcción será pasiva (ej. 421b). De manera similar, en el ej. 421, si *las gotas de agua* se interpretan como el OD de *ver*, la construcción será pasiva (ej. 421a); si se interpreta como el sujeto de la subordinada *caer las gotas de agua*, la construcción será impersonal (ej. 421b):

- ej. 420 a. Se hizo destruir los documentos.
 b. Se hicieron destruir los documentos.
 ej. 421 a. Desde mi ventana se ven caer las gotas de agua.
 b. Desde mi ventana se ve caer las gotas de agua.

(Mendikoetxea, 1999a, §26.4.1.2)

Por último, algunos verbos de cambio de estado psíquico o afición (*preocupar, aburrir, alegrar, asustar*, entre otros) no suelen aparecer en estructuras impersonales con *se*, ya que su sujeto suele ser un tema en lugar de un agente. Por ejemplo, en el ej. 422 *el público* es el tema del verbo, lo que impide la formación de una estructura impersonal. Sin embargo, en ciertos contextos específicos, estos verbos pueden tener un sujeto con cierta agentividad, lo que permite su uso en estructuras impersonales con *se*, como en el ej. 423.

- ej. 422 *Se gusta al público.
 ej. 423 a. Se preocupa a todo el país con problemas que sólo los políticos pueden solucionar.

- b. Se asustó a los alumnos con una nueva amenaza de expulsiones.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1689)

En la sección 4.2.1.2 ya se mencionaba que los verbos inacusativos presentan ciertas restricciones aspectuales cuando se emplean en construcciones impersonales reflejas. Verbos como *llegar*, *venir*, *aparecer/desaparecer*, *quedarse*, *faltar*, *vivir* y *existir*, que pertenecen a la categoría de verbos de existencia y aparición, suelen ser incompatibles con estructuras de *se* impersonal si carecen de un modificador locativo adecuado. Por ejemplo, las oraciones en el ej. 424 no son gramaticales ni aceptables. Sin embargo, como señala Mendikoetxea (1999, § 26.4.3.1), cuando estos verbos expresan los significados de ‘habitar’ o ‘residir’, o van acompañados de modificadores locativos, pueden aparecer en construcciones con *se*, especialmente si el aspecto de la oración es genérico o imperfectivo.

ej. 424 a. *Se viene.

b. *Se falta.

ej. 425 a. Si se vive en una zona céntrica...

b. Cuando se está en casa...

(Mendikoetxea, 1999a, § 26.4.3.1)

Restricciones similares afectan a los verbos de estado y a los copulativos. Estos verbos pueden formar construcciones con *se* impersonal siempre que estén modificados por predicados adjetivales, sintagmas nominales o preposicionales; de lo contrario, la construcción no será gramatical:

ej. 426 a. Se vive feliz.

b. Se vive con ilusión.

c. Se llega cansado.

d. Se está triste.

e. Se es buen amigo.

Los verbos de cambio de estado, como *envejecer*, *crecer*, *descansar* o *adelgazar*, presentan restricciones similares. Solo cuando el sujeto implícito tiene una referencia genérica universal, como ‘la gente’ o ‘todo el mundo’, es posible construir oraciones impersonales con *se*.

En cambio, los verbos de emisiones involuntarias, como *estornudar* o *toser*, no presentan tales restricciones aspectuales. Tanto si el verbo tiene aspecto perfectivo como si lo tiene imperfectivo se pueden formar estas construcciones:

- ej. 427 a. En los locales con humo se tose mucho.
 b. Ayer durante el concierto se tosió mucho.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1702)

Sobre las razones tras estas restricciones para los verbos inacusativos, Mendikoetxea (1999a) sostiene que ciertos factores semánticos influyen significativamente en su comportamiento. La mayoría de los verbos inacusativos son *predicados mínimos* y, por tanto, requieren modificadores adverbiales o deben integrarse en estructuras oracionales más complejas. Sin estos elementos, las oraciones resultan semánticamente anómalas y difíciles de interpretar. Esta observación explica, por ejemplo, por qué las construcciones con *se* impersonal no son compatibles con verbos de existencia como *existir*: la lectura existencial no está disponible en *predicados mínimos*, lo que hace que construcciones como **Se existe* sean agramaticales.

Además de las restricciones relacionadas con los tipos de verbos, las impersonales con *se* también presentan limitaciones morfosintácticas. Cuando en la oración aparecen verbos modales, aspectuales o verbos de ascenso, el verbo principal no puede conjugarse en tercera persona directamente. En teoría, el clítico *se* debería situarse únicamente antes del verbo modal o de ascenso. No obstante, en la práctica, esta regla no siempre se respeta. Con los verbos modales, por ejemplo, aunque *se* suele colocarse antes del verbo modal, hay contextos en los que su posición posterior es aceptada, como en el ej. 429:

- ej. 428 a. Se podría vivir mejor aquí.
 b. ??Podría vivirse mejor aquí.
 ej. 429 a. Debe comerse las castañas con vino caliente.
 b. Puede comerse las manzanas.

(Sánchez, 2002, p. 44)

En cuanto a los verbos de ascenso, su comportamiento es más complejo. Estos permiten que una oración subordinada infinitiva contenga una construcción con *se*

impersonal como complemento, pero no permiten que *se* preceda al verbo de ascenso, como se observa en el ej. 430. Según Sánchez (2002, p. 44), este fenómeno indica que las construcciones impersonales están comenzando a extenderse a estructuras no finitas, especialmente cuando la interpretación de *se* como sujeto impersonal no coincide completamente con la interpretación genérica del sujeto del infinitivo:

- ej. 430 a. Parece no haberse encontrado todavía al responsable de estos desmanes.
 b. *Se parece no haber encontrado todavía al culpable.

Los gerundios, en contextos sintácticos similares a los infinitivos, también pueden formar impersonales con *se*, como en el ej. 431. Estas construcciones son frecuentes en los sintagmas verbales. Además, si el sujeto del gerundio puede expresarse explícitamente en estructuras sin *se*, puede omitirse y ser reemplazado por *se*, como en el ej. 432. En ej. 432a, el sujeto del gerundio es *todo el equipo*, pero cuando se omite, *se* lo sustituye y se combina con el gerundio, como se observa en el ej. 432b:

- ej. 431 En esta escuela se sigue estudiando muy poco.
 ej. 432 a. Trabajando en ello todo el equipo, se terminará antes la tarea.
 b. Trabajándose en ello lo suficiente, se podrá cumplir con los plazos estipulados.

(NGLE, 2009, § 41.10m)

Como se ha mostrado, las construcciones impersonales con *se* imponen restricciones específicas a nivel morfológico, léxico, argumental y semántico en cuanto a los verbos que pueden aparecer en ellas. Estas limitaciones no solo configuran su comportamiento sintáctico, sino que también pueden generar dificultades particulares para los estudiantes chinos. En la siguiente sección, abordaremos los errores previsibles derivados de estas restricciones y propondremos algunas orientaciones didácticas basadas en el contraste con el chino.

4.2.1.4 El predicado de las impersonales con *se*. Algunas reflexiones didácticas

Como continuación del análisis teórico anterior, proponemos a continuación algunas reflexiones de carácter didáctico centradas en los predicados de las

construcciones impersonales con *se*, especialmente desde la perspectiva de los estudiantes chinos de español como lengua extranjera.

En la sección 4.1.2.2, hemos analizado los verbos en las oraciones existenciales del chino y hemos llegado a la conclusión de que estas pueden formarse con verbos transitivos (ej. 433a), verbos inergativos (ej. 433b) y verbos no acusativos (ej. 433c). Esta característica guarda cierta similitud con las oraciones impersonales con *se* en español.

- ej. 433 a. Zhuozi-shang fang-le shu.
 mesa-encima poner-ASP libro
 ‘En la mesa se han puesto libros’
- b. Shui-li you-zhe ji-tiao-yu.
 agua-dentro nadar-ASP unos-CLF-pez
 ‘En el agua nadan unos peces.’
- c. Jia-li lai-le keran.
 casa-dentro venir-ASP invitado
 ‘En la casa han venido invitados.’

Sin embargo, es importante señalar que las oraciones existenciales chinas construidas con verbos intransitivos no contienen un objeto semántico, por lo que no se puede afirmar que se corresponden directamente a las impersonales con *se* en español. Por ejemplo, si el verbo es *nadar*, no podemos decir **En el agua se nadan unos peces*, ya que el sujeto semántico del verbo (*unos peces*) está claramente presente. En este caso, el uso de la estructura impersonal con *se* no es gramatical. Del mismo modo, si el verbo es no acusativo, tampoco se puede emplear *se*, como en **En la casa se vinieron invitados*, por la misma razón: el sujeto (*invitados*) ya está explícito en la oración, lo que hace innecesaria la construcción impersonal. Por este motivo, en la siguiente sección (4.2.1.4) nos centraremos únicamente en las oraciones impersonales con *se* formadas por verbos transitivos, ya que este tipo de construcciones guarda una gran similitud estructural con las oraciones existenciales del chino. No obstante, en español, la elección entre la pasiva refleja y la impersonal con *se* depende en gran medida de la naturaleza semántica del objeto —principalmente, de si es animado o inanimado—,

mientras que en chino se recurre a una única estructura independientemente de este factor. Esta divergencia puede generar dificultades específicas en el aprendizaje, ya que los estudiantes chinos tienden a interpretar ambas construcciones como equivalentes, sin percibir las restricciones sintáctico-semánticas del español.

En la enseñanza, se puede hacer hincapié en que, si en la oración ya aparece un sujeto semántico explícito, no se debe emplear la estructura impersonal con *se*. Además, los docentes pueden diseñar ejercicios contrastivos para ayudar a los estudiantes a afianzar este concepto. Por ejemplo, se les puede pedir que analicen oraciones existenciales en chino y determinen si pueden transformarse en impersonales con *se* en español, o bien que evalúen si una oración española con *se* es gramaticalmente correcta. A través de estos ejercicios, los estudiantes podrán comprender con mayor profundidad las diferencias entre ambas lenguas en la estrategia de ocultar el agente, y adquirir un dominio más preciso del uso de *se* impersonal.

Desde un punto de vista semántico, las oraciones existenciales en chino presentan una mayor variedad en los tipos de verbos que pueden emplearse. Estos pueden ser verbos estativos (ej. 434a), verbos de logro (ej. 434b) o verbos de actividad (ej. 434c). En contraste, la estructura impersonal con *se* en español está sujeta a ciertas restricciones aspectuales en el verbo. Por ejemplo, algunos verbos inacusativos (*llegar*, *faltar*), verbos estativos (*vivir*), verbos copulativos (*estar*) y verbos de cambio de estado (*crecer*) no pueden usarse directamente en construcciones impersonales con *se* a menos que estén acompañados de un adverbio o se inserten en estructuras más complejas. De lo contrario, la oración resultante no sería gramatical, como en **Se falta*, **Se vive*, **Se está*, **Se creció*.

- ej. 434 a. Jia-li que kafei le.
 casa-dentro faltar café PRT
 ‘En casa falta café.’
- b. Yijia-shang gua-zhe yi-jian-yifu.
 perch-encima colgar-ASP uno-CLF-prenda
 ‘En la perchá se colgaba una prenda.’
- c. Zhi-shang xie-zhe yi-hang-zi.
 papel-encima escribir-ASP uno-línea-carácter
 ‘En el papel se escribía una línea de caracteres.’

En la enseñanza, se puede recurrir al concepto de *predicados mínimos* de Mendikoetxea (1999) para explicar que, dado que la mayoría de los verbos inacusativos son predicados mínimos, requieren el apoyo de adverbios o una estructura sintáctica más elaborada para ser gramaticales. Por ejemplo, **Se vive bien aquí* es una construcción válida, mientras que **Se vive* resulta incompleta.

Los estudiantes chinos pueden cometer ciertos errores al aprender las impersonales con *se* en español. En primer lugar, tienden a trasladar directamente los tipos de verbos empleados en las oraciones existenciales del chino, lo que puede generar frases agramaticales. Por ejemplo, influidos por la estructura en el ej. 434a podrían producir erróneamente **Se falta café en casa*, cuando la forma correcta sería *En casa falta café*. En segundo lugar, pueden pasar por alto la necesidad de un modificador adverbial o de una estructura más compleja al emplear verbos inacusativos, lo que da lugar a frases incompletas o poco naturales. Así, **Se vive* no sería una oración gramaticalmente aceptable, mientras que *Se vive bien aquí* sí lo es. Por otro lado, también pueden malinterpretar el comportamiento de los verbos de cambio psicológico, aplicándolos incorrectamente a las impersonales con *se* sin considerar que su sujeto suele ser un tema o experimentante en lugar de un agente. Por ejemplo, *?Se asustó a los alumnos* es forzado, a menos que en un contexto específico el sujeto adquiera un rol agente: *Se asustó a los alumnos con una nueva amenaza de expulsiones*.

Para abordar estos problemas en la enseñanza, se puede recurrir a un enfoque contrastivo que ayude a los estudiantes a identificar las diferencias entre las oraciones existenciales en chino y las oraciones impersonales con *se* en español. Es útil enfatizar que el chino permite una mayor variedad de tipos de verbos, mientras que el español impone restricciones más estrictas en términos de aspecto y tipo verbal. También es recomendable introducir el concepto de predicados mínimos para explicar por qué ciertos verbos requieren el apoyo de elementos adicionales.

En la comparación entre el chino y el español, existen diferencias que merecen especial atención. En particular, la ausencia de flexión verbal en chino puede dificultar la adquisición de las impersonales con *se* por parte de los estudiantes chinos, especialmente en lo que respecta a la concordancia de persona y número. El *se* impersonal requiere que el verbo esté en tercera persona del singular, pero los estudiantes chinos pueden asumir erróneamente que basta con añadir *se* sin modificar la terminación verbal, lo que lleva a errores como ej. 435.

ej. 435 *Se trabajemos cómodamente en esta empresa.

Además, el verbo en estas construcciones debe estar en forma finita. Por ejemplo, no es posible decir **Es importante trabajarse....* Sin embargo, en chino, la distinción entre formas finitas y no finitas no se marca en la morfología verbal, sino a través de complementos temporales o marcadores aspectuales como *le* o *zhengzai* en el ej. 436.

ej. 436 a. Ta mai-le yi-ben-shu.

él comprar-ASPPFV uno-CLF-libro

‘Ha comprado un libro.’

b. Ta zhengzai mai yi-ben-shu.

él ASPPROG comprar uno-CLF-libro

‘Está comprando un libro.’

Por ello, es fundamental enfatizar en la enseñanza la necesidad de utilizar verbos en forma finita en la estructura impersonal con *se* y reforzar este aspecto mediante ejercicios de contraste.

Otro aspecto relevante es la posición del clítico *se*. Cuando hay un verbo modal, *se* suele colocarse antes del modal, mientras que en estructuras de ascenso debe aparecer pospuesto al verbo. Un uso incorrecto de su posición puede generar frases agramaticales (ej. 437b) o poco naturales (ej. 437a).

ej. 437 a. ??Podría vivirse mejor aquí.

b. *Se parece no haber encontrado todavía al culpable.

Dado que en chino no existe una estructura equivalente para la colocación del clítico *se*, los estudiantes deben aprender esta regla de manera explícita y practicarla sistemáticamente. Para ello, es clave reforzar la conjugación verbal en tercera persona del singular en las construcciones impersonales, así como la distinción entre formas finitas y no finitas. También es necesario consolidar la posición de *se* a través de ejercicios de corrección de errores y reestructuración de oraciones, ayudando así a los estudiantes a interiorizar su uso adecuado.

Cuando el verbo es transitivo, *se* impersonal y *se* pasivo reflejo presentan similitudes en términos de tipo verbal, morfología, estructura argumental e incluso en

el nivel semántico. Sin embargo, la posibilidad de intercambiarlos puede resultar confusa para los estudiantes chinos. Para facilitar su diferenciación, se pueden considerar tres aspectos clave. En primer lugar, desde el punto de vista de la concordancia, si el verbo puede concordar en número con el objeto conceptual, se emplea pasiva refleja; en caso contrario, se usa impersonal refleja. En segundo lugar, en cuanto a la animación del objeto, los sustantivos animados requieren impersonal refleja, mientras que los inanimados suelen aparecer en pasiva refleja. Por último, desde una perspectiva semántica y discursiva, si se quiere enfatizar al agente implícito, se prefiere la impersonal refleja, mientras que, si el foco recae sobre el paciente, se opta por la pasiva refleja. Además, la estructura de las oraciones existenciales en chino puede servir como un recurso didáctico para ayudar a los estudiantes a comprender esta distinción. Si el objeto conceptual en una oración existencial es un elemento inanimado, como en el ej. 438a con ‘dos libros’, la estructura en español debe adoptar la pasiva refleja; en cambio, si el objeto conceptual es animado, como en el ej. 438b con ‘dos profesores’, se debe emplear la impersonal refleja.

- ej. 438 a. Zhuozi-shang fang-le liang-ben-shu.
 mesa-encima poner-ASP dos-CLF-libro
 ‘En la mesa se pusieron dos libros.’
- b. Xuexiao-li citui-le liang-ge-laoshi.
 escuela-dentro despedir-ASP dos-CLF-profesor
 ‘En la escuela se despidió a dos profesores.’

En la enseñanza, también es posible identificar ciertas reglas que pueden ayudar a los estudiantes a comprender mejor el uso de las construcciones con *se*. Por ejemplo, todos los verbos preposicionales pueden formar estructuras impersonales con *se*, como se muestra en el ej. 439a. No obstante, es fundamental destacar que el verbo no debe concordar en número con el sustantivo que sigue a la preposición, evitando así errores comunes. Además, el ej. 439b ilustra una regla sobre la combinación de los gerundios con *se*: solo se puede emplear el *se* impersonal reflejo cuando el sujeto puede aparecer en la misma estructura sin *se*.

- ej. 439 a. Se habló de los nuevos escándalos en la reunión.
 b. Trabajando en ello todo el equipo.../Trabajándose en ello lo suficiente...

Al comparar las características verbales de las oraciones existenciales en chino y las construcciones impersonales con *se* en español, se observa que ambas comparten ciertas similitudes en cuanto al tipo de verbo, aunque también presentan ciertas restricciones y diferencias. En particular, las oraciones impersonales con *se* imponen limitaciones en términos de aspecto verbal, conjugación y la interpretación del sujeto implícito, lo que puede generar dificultades para los estudiantes chinos. En la enseñanza, aprovechar las características de las oraciones existenciales en chino puede facilitar la comprensión del *se* impersonal reflejo, y mediante la identificación de patrones y la práctica, se puede mejorar la adquisición de este tipo de construcciones.

4.2.1.5 El objeto nocional de las construcciones impersonales transitivas con *se*

Aunque las impersonales con *se* no necesariamente requieren la presencia de un OD, como ya hemos señalado, resulta pertinente describir y analizar las características sintácticas y semánticas del objeto conceptual en este tipo de estructuras. Esto se debe a que las construcciones impersonales en chino suelen corresponderse con las pasivas reflejas del español, y las pasivas reflejas presentan múltiples similitudes con las impersonales transitivas con *se*. Por ello, esta sección se centrará en examinar los límites entre el objeto semántico de las impersonales con *se* y de las pasivas con *se*.

En las impersonales transitivas con *se*, el objeto lógico también se conserva como objeto sintáctico en acusativo, no como sujeto. Por este motivo, muchos lingüistas consideran que estas oraciones son estructuras “activas”, en las que la forma *se* se interpreta como un marcador de sujeto indeterminado o de impersonalidad. En este sentido, las impersonales con *se* también son denominadas impersonales activas (cf. Mendikoetxea, 1999a, p. 1687). En casos donde existe un objeto conceptual, puede darse una alternancia entre *se* impersonal (ej. 440a) y *se* pasivo (ej. 440b). A pesar de que estas dos estructuras son similares en apariencia, desde una perspectiva pragmática existen diferencias sutiles pero perceptibles en cuanto a la focalización de la información. En las oraciones impersonales, se enfatiza el sujeto conceptual, es decir, quién realiza la acción, como se señaló anteriormente; mientras que en las pasivas reflejas, el foco recae sobre el objeto conceptual, es decir, sobre aquello que recibe la acción:

- ej. 440 a. Esas luces que se ve a lo lejos.
 b. Esas luces que se ven a lo lejos.

(NGLE, 2009, § 41.12ñ)

La distribución del OD en las construcciones con *se* pasivo y *se* impersonal tiende a ser complementaria (aunque no de manera absoluta). Por ejemplo, algunos objetos (SN tema) que no pueden aparecer como sujeto en las pasivas reflejas pueden estar presentes en las impersonales reflejas. Un ejemplo de esto es el caso del verbo *recibir*, mencionado anteriormente y repetido a continuación como ej. 441. En este ejemplo, el objeto conceptual *el maestro* no puede actuar como sujeto en una pasiva refleja, ya que la oración *El maestro se recibió* solo puede interpretarse como una estructura media, y no como una oración pasiva:

- ej. 441 Se recibió al maestro.

El objeto conceptual en las impersonales con *se* presenta ciertas características generales: típicamente, el OD hace referencia a personas y se introduce con la preposición *a*, marca de objeto directo (en inglés, *direct object marking*, abreviado como DOM). Este es un rasgo distintivo del español en comparación con otras lenguas romances, como el italiano (véase el ej. 442b). En español, se establece una distinción sintáctica más marcada entre objetos inanimados y objetos animados. Esta distinción genera una mayor complejidad en el comportamiento sintáctico de las construcciones con *se* cuando el objeto directo es animado:

- ej. 442 a. Se ve a los niños desde aquí.
 b. Si vedono i bambini.
 ‘Se ven los niños.’

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1686)

Cuando el SN objeto hace referencia a una persona específica, el español exige la presencia de la marca DOM. En este caso, el SN solo puede aparecer en una impersonal con *se*, ya que las pasivas reflejas no permiten la presencia de DOM debido a sus restricciones sintácticas. Cabe destacar que, en construcciones que hacen referencia a cargos, funciones o roles (como en el ej. 443), aunque el SN lleve un artículo definido, no alude a un individuo concreto, sino a una posición o rol general.

Por ello, las oraciones en el ej. 443 deben interpretarse como pasivas reflejas, no como impersonales reflejas.

- ej. 443 a. Todavía se tiene que nombrar el nuevo embajador en el Perú.
 b. Ahora se elegirán los representantes sindicales.

(NGLE, 2009, § 41.12h)

Las oraciones en el ej. 443 subrayan que no es suficiente basarse únicamente en la presencia de un artículo definido para determinar si debe usarse *se* impersonal o *se* pasivo reflejo; es necesario considerar también la semántica concreta del SN. No obstante, existe un consenso general entre los gramáticos en que los nombres definidos que hacen referencia a personas difícilmente pueden actuar como sujetos en construcciones con *se* pasivo reflejo y, en cambio, tienden a funcionar como objetos en las construcciones con *se* impersonal.⁹³

Sin embargo, cabe señalar que los objetos directos que hacen referencia a cosas no siempre se excluyen de las construcciones impersonales. En ciertos registros como el lenguaje publicitario, es posible encontrar construcciones con *se* impersonal que incluyen objetos inanimados, como se muestra en el ej. 444. Pero estas construcciones no son aceptadas por muchos hablantes nativos y su aceptación disminuye aún más si el verbo se construye en tiempos pasados. Por ello, la NGLE (2009, 41.12o) recomienda que, en casos de duda, se priorice el uso de pasivas reflejas para los objetos de cosa (es decir, aquellas estructuras en las que hay concordancia entre el verbo y el SN):

- ej. 444 a. Se alquila habitaciones.
 b. Se necesita urgentemente tres analistas de sistemas.
 c. Se vende helados.
 d. Se arregla muebles de caña.

(NGLE, 2009, § 41.12o)

En las impersonales con *se* el objeto conceptual puede ser reemplazado por pronombres clíticos. Sin embargo, existe cierto debate en torno a la naturaleza

⁹³ Existen, sin embargo, ciertas excepciones. En español antiguo se permitía la omisión de la preposición correspondiente en las oraciones activas, y también se aceptaban sintagmas nominales definidos que hacían referencia a personas como sujeto en las pasivas reflejas. Este modelo lingüístico aún se conserva en ciertos usos ocasionales del español moderno. Un ejemplo ilustrativo se muestra a continuación. Para más detalles, consultese NGLE, 2009, §§ 34.8i y 41.12j: *No es así como se ganan los amigos*.

gramatical de dichos pronombres. En este estudio no profundizaremos en las explicaciones teóricas, sino que nos limitaremos a ofrecer una descripción breve de los diferentes usos. Dado que tanto los verbos transitivos como los ditransitivos pueden formar impersonales con *se*, el objeto conceptual puede corresponder al objeto directo o indirecto del verbo. Cuando los pronombres se refieren a la primera o segunda persona, no surge ambigüedad en cuanto al caso gramatical, ya que las formas son idénticas para el acusativo y el dativo: *me, te, nos, os*. Sin embargo, cuando se trata de la tercera persona, el problema se complica y ha generado amplias discusiones, debido a la variedad de opciones: *se + le(s)/lo(s)/la(s)*. Este fenómeno debe analizarse según si el objeto conceptual hace referencia a personas o cosas.

En las impersonales con *se*, cuando el objeto conceptual se refiere a personas, el uso de la forma de dativo *le(s)/lo(s)/la(s)* es muy frecuente, como se observa en el ej. 445c. Esta preferencia tiene sus raíces en la historia de la lengua. Según Mendikoetxea (1999a) y Sánchez (2002), en los estudios sobre las impersonales con *se*, desde el siglo XV, cuando el uso de la preposición *a* empezó a generalizarse, hasta el siglo XVIII, el uso de *se le(s)* para sustituir al objeto conceptual fue una práctica ampliamente establecida. Sin embargo, a partir del siglo XVIII, comenzó a surgir una nueva tendencia: para los SSNN femeninos, se empezó a emplear *se la(s)*; mientras que para los SSNN masculinos, aunque ocasionalmente se utilizaba *se los*, su frecuencia era notablemente menor en comparación con *se la(s)*. Por otro lado, el uso de *se lo* era prácticamente inexistente. En cuanto a la frecuencia de uso, *se la(s)* se consolidó como una forma ampliamente extendida para los referentes femeninos, mientras que *se los* se utilizó con menor frecuencia para los referentes masculinos.

ej. 445 a. Carlos los adora (a los niños).

b. Se adora a los niños.

c. Se les adora (a los niños).

ej. 446 a. Después de su muerte, a la directora se (la/le) recordaba con cariño.

b. A las madres se (las/les) quiere por encima de todo.

ej. 447 a. *Al culpable se (lo/le) buscó por varios países.

b. A los políticos se (?los/les) critica por su hipocresía.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1695)

El empleo de pronombres en las impersonales con *se* también presenta variaciones regionales. Por ejemplo, el uso de *se lo(s)* es más común en el español de

América, sobre todo en el Río de la Plata. Además, en el español moderno, el pronombre masculino de OD *lo(s)* ha experimentado un incremento en su frecuencia en estructuras con *se*. Es importante señalar que fenómenos como el *laísmo*, *loísmo* y *leísmo* también pueden influir en estas variaciones.

Cuando el objeto conceptual hace referencia a cosas, las restricciones en el uso del pronombre son aún más evidentes. Según Mendikoetxea (1999, p. 1697), en ejemplos del siglo XVIII temprano, la forma *les* se utilizaba comúnmente para referirse tanto a objetos inanimados (como *los objetos*, *la declamación*, *la propiedad*, *las iglesias*, etc.) como a animales (por ejemplo, *el rucio*, *las abejas*, *la bestia*). Sin embargo, en el español moderno, esta construcción original (*se le(s)*) se conserva principalmente en ejemplos con referentes masculinos, mientras que *se la(s)* y *se lo(s)* han ido ganando terreno en su uso para referirse a cosas:

- ej. 448 a. Los actos humanos, tú los ves, no pueden juzgarse, ni son nada, si se los separa de sus motivos y circunstancias. (Ayala, *MPern*)
 b. ... en cuanto al dinero... si se lo maneja con prudencia... (Ayala, *MPetro*)
 c. Cuando no se acaba con la pobreza y se la envía al extrarradio... (YA, 1973)
 d. En ocasiones se las considera (a las comunidades de base) peligrosos centros de progresismo. (Hernández, 1974)

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1698)

Independientemente de si el referente es humano o inanimado, el uso de *se lo* es significativamente menos frecuente que el de otras formas, las cuales han evolucionado hacia un empleo más generalizado. No obstante, cabe señalar que cuando el objeto conceptual no lleva el marcador de objeto directo, generalmente no puede ser sustituido por un pronombre, como en el ej. 449, donde el ejemplo es considerado gramaticalmente incorrecto. Además, en los casos en que el objeto conceptual no es humano, las pasivas reflejas siguen predominando. Por ejemplo, *El pescado se fríe* es notablemente más común que *El pescado se lo fríe*.

- ej. 449 *Se les alquila (o Se los alquila), donde les/los se refiere a los apartamentos.
 (Mendikoetxea, 1999a, p. 1699)

En el caso de los verbos ditransitivos, las construcciones impersonales con *se*

le/les suelen ser más naturales. Mendikoetxea (1999, p. 1700) señala que cuando un pronombre dativo aparece junto con su correspondiente sustantivo, como en el ej. 450, se tiende a preferir la construcción impersonal frente a la pasiva. Por ello, se sugiere que la presencia del pronombre dativo puede reforzar el carácter impersonal de la oración.

- ej. 450 a. Se les (entrega/?entregan) los premios a los ganadores.
 a'. Se (entregan/?entrega) los premios a los ganadores.
 b. Se les (da/?dan) caramelos a los niños.
 b'. Se (dan/?da) caramelos a los niños.

(Mendikoetxea, 1999a, p. 1700)

Cuando el SN hace referencia a cosas, la presencia o ausencia de un artículo definido también influye en la aceptabilidad de las impersonales con *se*. Según NGLE (2009, 41.12o), incluso en contextos donde se permite el uso de objetos directos inanimados en oraciones impersonales con *se* (como en el lenguaje periodístico y publicitario), las construcciones con objetos definidos (ej. 451a) son mucho menos frecuentes que aquellas con objetos indefinidos (ej. 451b).

- ej. 451 a. Se vende estos pisos.
 b. Se vende pisos.

Por último, es importante enfatizar que oraciones como las del ej. 451 deberían evitarse en la enseñanza del español como lengua extranjera. Aunque las estructuras descritas reflejan el uso real en algunos contextos, esto no garantiza su plena aceptación dentro de las normas gramaticales. Tal como se ha señalado en repetidas ocasiones, en caso de duda, se recomienda optar por construcciones de pasiva refleja.

4.2.1.6 El objeto nocional de las impersonales transitivas con *se*. Algunas reflexiones didácticas

En la sección 4.1.2.3, se han analizado las características del objeto conceptual en las oraciones existenciales del chino. En términos generales, debido a que estas construcciones presentan propiedades inacusativas, el SN en estas estructuras suele ser un nombre indefinido. Por ejemplo, cuando el objeto es un sustantivo no específico, como en el ej. 452a con ‘un profesor’, la aceptabilidad de la oración es alta. Sin embargo,

si el objeto es un nombre propio que designa una persona específica, como en el ej. 452b con *Zhangsan*, la aceptabilidad se reduce significativamente.

En comparación, las características del objeto en las construcciones impersonales con *se* son más complejas. En primer lugar, cuando el objeto es una persona, el español requiere el uso de DOM, mientras que, si el objeto es un inanimado, no se necesita. Este aspecto puede resultar especialmente problemático para los estudiantes chinos, ya que el chino no posee una marca equivalente a DOM, lo que a menudo conduce a omisiones del uso de *a* en la producción de oraciones, como en el siguiente error:

- ej. 453** *En la escuela se despidió dos profesores.

Por otra parte, el uso de DOM no es uniforme en todos los sustantivos animados. Cuando el objeto hace referencia a un cargo, una posición o un título, no necesariamente designa a una persona específica, sino que pueden referirse a la función misma. En estos casos, el uso de *a* no es obligatorio, como se observa en el ej. 454.

- ej. 454 Todavía se tiene que nombrar el nuevo embajador en el Perú.

Esto demuestra que la presencia de DOM en español depende del grado de especificidad del objeto. Si el objeto es un individuo concreto y animado, se requiere *a*; en cambio, si se trata de una función, categoría o ente no específico, DOM no es obligatorio. En la enseñanza, se puede presentar a los estudiantes esta característica del español.

Los objetos en las impersonales con *se* presentan una característica clara: cuando el objeto es una persona específica, solo se puede utilizar la impersonal con *se*, y no la pasiva con *se*. Para reforzar esta distinción en la enseñanza, se pueden diseñar ejercicios contrastivos basados en pares mínimos, lo que permite a los estudiantes

interiorizar mejor esta regla.⁹⁴

El uso de los pronombres también representa una de las principales dificultades en el aprendizaje de las construcciones impersonales con *se*. En particular, la elección entre los pronombres de objeto directo (*lo(s), la(s)*) y los de objeto indirecto (*le(s)*) varía según la región, lo que dificulta la formulación de reglas generales. En el proceso de enseñanza, consideramos conveniente presentar primero los usos más comunes y normativos a los estudiantes principiantes, ya que establecer reglas sencillas facilita su aprendizaje. Algunas pautas básicas incluyen:

Tabla 14. Reglas para el uso de pronombres en impersonales con *se*

1.	Cuando no hay marca de DOM en la oración, el objeto conceptual generalmente no se sustituye por un pronombre.
2.	Si el objeto es una persona o el verbo es ditransitivo, se suele emplear <i>le/les</i> .
3.	Cuando el objeto es inanimado, <i>se le(s)</i> se usa principalmente para la referencia masculina, aunque también pueden emplearse <i>se la(s)</i> y <i>se lo(s)</i> .
4.	Se recomienda evitar el uso de * <i>se lo</i> .

Una vez que los estudiantes alcancen un nivel más avanzado de español, se podrá profundizar en la variabilidad y las diferencias regionales en el uso de los pronombres en las construcciones impersonales con *se*, permitiéndoles así desarrollar una comprensión más amplia y precisa de estas estructuras.

En resumen, el uso del objeto conceptual en las oraciones impersonales con *se* es relativamente amplio y puede referirse tanto a personas como a cosas. Aunque los determinantes tienen cierta influencia, esta no es fundamental. Además, el uso de los pronombres clíticos presenta numerosas variaciones y fenómenos no del todo claros, lo que requiere un análisis detallado y prudente. A diferencia del chino, donde el objeto en las oraciones existenciales suele ser un nombre no marcado y generalmente inanimado, en español su comportamiento está determinado por tres factores principales: animacidad, definitud y semántica/interpretación. Estas diferencias pueden

⁹⁴ Para facilitar la asimilación de esta regla, pueden diseñarse ejercicios contrastivos basados en pares mínimos. Por ejemplo, pueden emplearse actividades de completar oraciones:

— En la conferencia, se _____ (mencionar) a varios expertos en lingüística.

— Durante el evento, se _____ (presentar) nuevas investigaciones sobre el tema.

O también ejercicios de selección de opción correcta:

— En la escuela, _____ a los alumnos con mal comportamiento.

a. se castigó b. se castigaron

— En la biblioteca, _____ muchos libros nuevos este mes.

a. se compró b. se compraron

dificultar la adquisición de las impersonales con *se* para los estudiantes chinos, por lo que en la enseñanza es recomendable introducir primero las reglas más generales antes de abordar las variaciones regionales.

4.2.2 Estructura sintáctica de las construcciones impersonales con *se*

En el capítulo 2, se ha analizado la estructura sintáctica de la pasiva refleja. Dado que la impersonal refleja comparte múltiples similitudes con esta construcción, surge la cuestión de cuáles son sus diferencias y puntos en común a nivel sintáctico. Está fuera del alcance de esta tesis explorar en profundidad su estructura sintáctica. Sin embargo, creemos que es necesario comprender de manera integral las características sintácticas, semánticas y pragmáticas de las impersonales con *se* para hacer una comparación con las construcciones semejantes del chino.

Esta sección presentará los principales análisis formales del *se* impersonal. El somero examen de su estructura sintáctica nos permitirá comparar las construcciones del español con las oraciones existenciales en chino, con el objetivo de explicar, desde un punto de vista sintáctico, las diferencias entre ambas lenguas en cuanto a sus estrategias para formar oraciones impersonales. Presentaremos a continuación los análisis centrados en la interpretación de *se* como sujeto no referencial y aquellos que lo consideran como núcleo funcional en la proyección de T.

El análisis sintáctico de las oraciones impersonales con *se* se centra en la consideración del *se*. Actualmente, existen dos líneas principales de análisis. La primera perspectiva sostiene que *se* es el sujeto de la oración impersonal y posee una naturaleza léxica no referencial ([Oca, 1914](#); [Teomiro, 2011](#); Mendikoetxea, 1999a; [Ormazabal y Romero, 2019](#)). La segunda perspectiva sostiene que *se* es el núcleo de T y forma una cadena con un *pro* situado en el especificador de T (Dobrovie-Sorin, 1998; Ordóñez y Treviño, 2016; Ordóñez, 2021). A continuación, presentamos brevemente estos dos enfoques.

Oca (1914) fue el primero en proponer que el *se* impersonal debería considerarse un sujeto genérico, similar a la forma *on* en francés o el pronombre *one* en inglés. Basándose en este análisis, Mendikoetxea (2002) y Teomiro (2011) propusieron hipótesis diferentes. La primera sugiere que el *se* está relacionado con PRO; el segundo argumenta que *se* es un pronombre sujeto anafórico, y PRO es la forma vacía de dicho pronombre. Sin embargo, la perspectiva que analiza el *se* como sujeto impersonal se enfrenta a un problema clave: ¿cómo explicar que *se* no puede, como otros sujetos (por

ejemplo, *uno* en el ej. 455a), aparecer antes de un término de negación?

- ej. 455 a. Uno no vive bien aquí.
 b. *Se no vive bien aquí.

Además, mencionamos en el apartado 4.2.1.3 que el *se* impersonal no puede aparecer en muchas estructuras de control. La gramaticalidad del ej. 456a sugiere que la oración permite la presencia de PRO. Si *se* es equivalente a PRO, ¿por qué ej. 456b no es gramatical?

- ej. 456 a. Es importante trabajar cómodamente.
 b. *Es importante trabajarse cómodamente.

Por ello, Ormazabal y Romero (2019) sostienen que no existe una conexión directa entre el *se* y PRO, y que *se* es un pronombre estándar que ocupa la posición de sujeto y puede recibir caso nominativo. El problema con el *se* impersonal en oraciones no finitas radica en que el verbo en infinitivo no puede asignar caso nominativo a *se*.

La segunda perspectiva considera que *se* es el núcleo de T o Flex y tiene un efecto debilitador. Por ello, la flexión verbal se fija en tercera persona singular. La interpretación existencial o genérica, depende de la naturaleza del pronombre que se mueve desde la estructura compuesta del verbo hacia la posición de sujeto. Este enfoque unifica las oraciones impersonales con *se* y las pasivas reflejas. Dobrovie-Sorin (1998) señala que el *se* debe situarse en T, y las lenguas que permiten un *se* impersonal deben permitir que este reciba caso nominativo. Por ello, las lenguas que no cumplen con esta condición (como el rumano) carecen de *se* impersonal y solo poseen *se* pasivo reflejo. En cambio, lenguas como el español pueden absorber tanto el caso acusativo (oraciones pasivas) como el caso nominativo (oraciones impersonales), lo que explica la existencia de ambos tipos de *se*.

En el capítulo 2, sobre la estructura sintáctica de la pasiva refleja, mencionamos la teoría de Ordóñez y Treviño (2016). Estos autores sostienen que el *se* ocupa una posición verbal y no absorbe el caso acusativo. El rasgo de número en la sintaxis se interpreta mediante un mecanismo de marcado en T. Según su teoría, en español existen tres mecanismos para asignar caso a los argumentos internos, los cuales determinan las diferencias entre oraciones activas, impersonales con *se* y pasivas con *se*. En las oraciones activas, el mecanismo asigna caso acusativo de forma activa. En las

impersonales con *se*, se asigna DOM mediante una capa Agr entre *v* y *V*; mientras que, en las pasivas con *se*, el caso de los argumentos internos se asigna parcialmente a través de la concordancia de los rasgos de número en *T*. En su modelo, las estructuras impersonales con *se* derivan de las estructuras pasivas con *se*, con una capa adicional que asigna DOM al objeto directo mediante SAgr. Tanto las estructuras impersonales como las pasivas con *se* están relacionadas con el núcleo *v* del verbo, donde *se* marca el *v* y se coindexa con un pronombre (*pro*) que solo contiene la característica de persona y carece de la de número. Por ello, *se* impersonal/pasivo tiene una interpretación genérica.

La posibilidad de marcar el argumento interno como DOM, o de incluir una capa SAgr, depende de la definitud y animacidad del objeto conceptual. Si el SN posee las características apropiadas de referencialidad y animacidad, proyecta SAgr y forma una estructura impersonal. En caso contrario, no se proyecta SAgr, resultando en una estructura pasiva. Durante el movimiento sintáctico posterior, *se* y *pro* se trasladan a posiciones más altas en el árbol sintáctico.

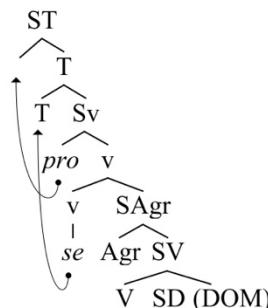


Figura 19

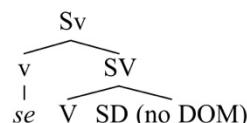


Figura 20

Según la teoría de Ordóñez y Treviño (2016), la estructura de las impersonales con *se* en español, tomando como ejemplo la oración ej. 457, se representa como en la Figura 21. El objeto con marca DOM (*a dos profesores*) es un nudo hermano de *V*. El SP locativo, al ser un adjunto, es un nudo hermano de *SV*.

ej. 457 Se despidió a dos profesores en la escuela.

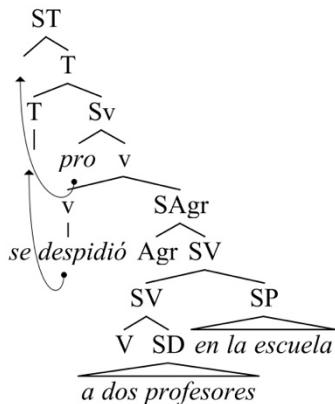


Figura 21

El pronombre *se* se encuentra en *v*, pero posteriormente asciende junto con el verbo flexionado *despidió* hasta T. Por otro lado, el verdadero sujeto de la oración es *pro*, que se genera en la posición del AE, es decir, en el especificador de *Sv*, y finalmente asciende a la posición de sujeto (Spec, ST).

Cabe destacar que la posición de los adjuntos en español es relativamente flexible y, en algunos casos, pueden ser topicalizados por razones de estructura informativa. En este caso, el SP locativo puede anteponerse al enunciado, como en *En la escuela se despidió a dos profesores*, lo que implica que dicho SP se desplaza a la posición de STop, antes de ST.

El análisis unificado de *se* pasivo y *se* impersonal afronta un desafío clave: explicar las diferencias en los mecanismos de asignación de caso entre ambos. Sin embargo, los hechos no respaldan completamente esta distinción, por ello, este problema requiere una mayor investigación y clarificación. En términos generales, considerar la forma *se* como un clítico que debilita T resulta más acorde con los datos empíricos. Esta perspectiva no solo explica por qué los sujetos nominales explícitos están restringidos y las palabras negativas generan conflictos, sino que también justifica por qué los verbos deben adoptar terminaciones obligatorias en tercera persona y cómo se produce la interpretación arbitraria del sujeto conceptual.

En comparación con las oraciones existenciales en chino, las diferencias estructurales entre ambas construcciones pueden resumirse en la siguiente tabla:

Tabla 15. Comparación sintáctica de las oraciones existenciales en chino y las construcciones impersonales con *se* en español

Característica	Oraciones existenciales en chino	Impersonales transitivas con <i>se</i>
Estructura básica	SLoc + SV + SN	<i>se</i> + V + SN (+DOM) (+SP locativo)
Sujeto	El SLoc actúa como sujeto sintáctico y se genera en el especificador de una preposición abstracta.	<i>pro</i> es el sujeto sintáctico, generado en Spec, Sv, y posteriormente asciende a Spec, ST.
Verbo	No presenta flexión; marcado con partículas aspectuales.	Presenta flexión; debe permanecer en tercera persona del singular debido a la influencia de <i>se</i> .
Objeto	Complemento de la preposición abstracta; sin DOM; es el poseído del lugar.	Complemento en SV; puede recibir DOM; no dispone de una relación posesiva con el SP locativo.
SLoc	Es el sujeto sintáctico y su posición es fija.	Es un adjunto y su posición es más flexible.

A partir de esta comparación, se pueden identificar diferencias fundamentales en la estructura sintáctica y su impacto en la interpretación oracional. En primer lugar, en las impersonales con *se*, el *se* es un elemento obligatorio que forma una cadena con el *pro*, lo que permite que la oración adquiera una interpretación arbitraria. En chino, en cambio, la impersonalidad surge del hecho de que el SLoc actúa como sujeto sin portar rasgos de persona. Esta diferencia estructural hace que los estudiantes chinos, al aprender español, tiendan a omitir *se*, suponiendo erróneamente que la oración puede construirse sin un marcador específico. Sin embargo, como se ha señalado, la ausencia del *se* en español impide que la oración sea gramatical, por lo que este error debe corregirse.

En segundo lugar, mientras que en las oraciones existenciales en chino el SLoc es el sujeto sintáctico y su presencia es obligatoria, en las impersonales con *se* el sujeto es *pro* y el SP locativo es un adjunto opcional. Esta diferencia en la estructura puede

hacer que los estudiantes chinos interpreten erróneamente el SP locativo como sujeto y lo coloquen en posición inicial, incluso cuando no es necesario. Esto podría llevarlos a sobreutilizarlo o a considerar que su omisión genera una oración agramatical, lo que no es el caso en español.

Otra diferencia clave radica en la morfología verbal. En chino, el verbo no varía en función del sujeto ni del objeto, sino que su aspecto se marca mediante partículas. En español, en cambio, los verbos en impersonales con *se* deben conjugar en tercera persona del singular, sin concordar con el objeto. Esta distinción podría hacer que los estudiantes chinos produzcan errores como conjugar el verbo en primera o segunda persona, o hacerlo concordar en número con el OD marcado con DOM, estructuras que no son aceptadas en español.

Además, en las impersonales con *se*, la marcación de DOM en el OD depende de su animación y definitud. Si el objeto es animado y específico, se marca con DOM y la oración se forma con el *se* impersonal. Si el objeto es inanimado o no específico, la oración adquiere una estructura pasiva con *se*. Esta distinción no existe en chino, lo que podría generar dificultades en la adquisición del español, ya que los estudiantes chinos podrían no percibir la necesidad de cambiar la estructura en función de la presencia o ausencia de DOM, llevando a errores en la formación de oraciones.

Por último, cabe mencionar que, en comparación con las oraciones existenciales en chino, el uso de las impersonales con *se* en español presenta variaciones regionales significativas, una característica propia de esta lengua influída por su evolución histórica. Esto plantea la cuestión de cómo abordar estas variaciones en la enseñanza a estudiantes chinos, dado que en mandarín el modelo de las oraciones existenciales es bastante uniforme y, en la enseñanza del mandarín estándar en China, no existen diferencias regionales marcadas.⁹⁵

En la enseñanza del español, no se debe limitar la instrucción al conocimiento lingüístico o gramatical, sino integrar también aspectos históricos y geográficos. América Latina, además de ser una región fundamental en términos lingüísticos, posee un peso cultural significativo que no puede pasarse por alto. Incorporar el contexto histórico permite a los estudiantes comprender de manera más profunda las razones detrás de la variación del español y sus diferencias en el uso. Este enfoque no solo fomenta una mayor sensibilidad lingüística, sino que también mejora la capacidad de

⁹⁵ Es probable que en las diversas variedades dialectales del chino también haya variaciones en el uso de las oraciones existenciales, aunque este aspecto no se aborda en la presente investigación y queda como una posible línea de estudio futura.

los alumnos para adaptarse a distintas variedades del idioma. En la práctica docente, el uso de corpus puede ser una herramienta eficaz para ilustrar estas diferencias, como la preferencia del español peninsular por el uso de *se* pasivo reflejo, frente a la mayor frecuencia de *se* impersonal en el español de América (véase NGLE, § 41.12).

En conclusión, las diferencias sintácticas entre las oraciones existenciales en chino y las impersonales con *se* en español radican en el sujeto, la flexión verbal, la función del locativo y el uso de DOM. Estas discrepancias pueden dificultar la adquisición del español por hablantes nativos de chino, por ello, es clave abordarlas en la enseñanza y adquisición, ofreciendo estrategias que faciliten la asimilación de estos mecanismos y eviten errores por interferencia lingüística.

En este capítulo hemos llevado a cabo un estudio contrastivo entre las construcciones existenciales en chino y las construcciones impersonales con *se* en español, analizando en detalle sus propiedades sintácticas y semánticas respectivas. A partir de las divergencias identificadas, se han anticipado posibles dificultades de aprendizaje para los estudiantes chinos, así como propuestas didácticas orientadas a su superación. En el capítulo siguiente, se retomarán los resultados de los capítulos 2, 3 y 4, con el fin de diseñar un experimento que permita explorar empíricamente cómo estas diferencias estructurales inciden en el aprendizaje del español como L2 por parte de hablantes nativos de chino.

5 Exploración del impacto de la gramática china en el aprendizaje de oraciones pasivas, antcausativas e impersonales en español por estudiantes chinos

Este capítulo se dedicará a explorar el impacto de la gramática china en el proceso de aprendizaje de las construcciones pasivas e impersonales reflejas en español por estudiantes chinos. Este análisis se fundamenta en un estudio contrastivo basado en los capítulos previos.

Especificamente, en la sección 5.1, desplegaremos nuestra base teórica respecto del aprendizaje de segundas lenguas, que incluye la Gramática Universal (GU) y el concepto de Interlengua, junto con la hipótesis de Transferencia total y acceso total propuesta por Schwartz y Sprouse en 1994. La sección 5.2 detalla el experimento diseñado para esta investigación, abarcando nuestras hipótesis preliminares, la metodología implementada, la estructura del cuestionario y el perfil de los participantes. Finalmente, en la sección 5.3, presentaremos los resultados obtenidos y realizaremos un análisis detallado de los errores cometidos, con una revisión crítica de nuestras hipótesis iniciales.

5.1 Marco teórico

Desde que Chomsky ([1965](#), [1981](#)) propuso que la GU es parte de la facultad de lenguaje humano, han surgido cantidad de nuevas hipótesis en todos los ámbitos lingüísticos, y la Enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) no es una excepción. Siguiendo a [Adjémian \(1976\)](#), [Corder \(1967\)](#), [Schwartz y Sprouse \(1994\)](#), proponemos que los alumnos que aprenden lenguas extranjeras son iguales que los hablantes nativos en el sentido de que aprenden a través de un sistema lingüístico complejo, a saber, la Gramática de la Interlengua (GI). Y adoptamos la idea de que la gramática de la primera lengua (L1) constituye el Estado Inicial (EI).

5.1.1 Gramática universal e Interlengua

El origen y desarrollo del lenguaje siempre ha sido un tema de interés para los académicos en el campo de las humanidades. ¿Es el lenguaje una capacidad innata o adquirida? ¿Cómo procesa nuestro cerebro la información obtenida del exterior? Estas dos preguntas son las que los lingüistas han intentado responder a lo largo del tiempo.

Con respecto a las preguntas mencionadas, en la historia de la lingüística moderna existen dos escuelas principales: el conductismo y el innatismo. El conductismo sostiene que el lenguaje es un comportamiento aprendido, adquirido a

través de estímulos externos y mecanismos de refuerzo, sin involucrar procesos mentales internos. El representante de esta corriente es [Skinner \(1957\)](#), quien aplicó las ideas conductistas al estudio del lenguaje, especialmente en su obra *Verbal Behavior*. Él considera que el lenguaje es un comportamiento adquirido mediante la repetición y la asociación de estímulos y respuestas en el entorno social, sin la necesidad de postular estructuras mentales complejas. Sin embargo, estas ideas fueron criticadas posteriormente por lingüistas como Chomsky, quien introdujo el enfoque innatista.

Por el contrario, la corriente innatista considera el lenguaje como una capacidad innata de los seres humanos, siendo su principal representante [Chomsky \(1959\)](#). Este autor propuso que el lenguaje es un programa biológico con el que los humanos nacen para adquirir idiomas. La adquisición de la lengua no debería ser el resultado de la imitación y repetición, sino un proceso de selección y reconstrucción creativa. Esta facultad innata es la Gramática Universal, que se desarrolla mediante el contacto con las lenguas naturales, formando la gramática interna de cada persona. La GU contiene principios comunes a todas las lenguas naturales, los cuales son invariantes universales, y algunos parámetros que varían entre lenguas específicas. Los niños ajustan los parámetros de la GU según el *input* lingüístico al que están expuestos, permitiendo así la adquisición de la gramática específica de su lengua nativa. La GU de Chomsky explica el problema lógico de la adquisición del lenguaje que la teoría conductista no puede resolver, es decir, por qué los niños pueden producir una cantidad significativa de *outputs* regulares basándose en un *input* muy limitado. Como indica [White \(2003\)](#), “los datos lingüísticos primarios subdeterminan el conocimiento inconsciente del lenguaje de maneras que implican principios específicamente lingüísticos” (p. 4). La respuesta es que los niños ya poseen una capacidad innata, es decir, la GU, que les permite adquirir la lengua a partir del *input* lingüístico disponible.

La GU establece la forma de la gramática, ofreciendo algunas posibles categorías y rasgos, como los semánticos, sintácticos, morfológicos o fonológicos. La GU determina la esencia del sistema computacional, limitando las operaciones posibles y las reglas de funcionamiento dentro de la gramática. Los principios en la GU no cambian e interpretan todos los idiomas, mientras que los parámetros de la GU permiten variaciones entre diferentes lenguas.

El punto de inicio de las capacidades cognitivas y lingüísticas de un individuo al comenzar a adquirir una lengua es el Estado Inicial (a partir de ahora, EI). En otras palabras, es el conocimiento que los niños ya tienen antes del *input* de datos lingüísticos

primarios. En la adquisición de un segundo idioma, la comprensión del EI es un poco diferente. Se refiere al conocimiento lingüístico y a la estructura cognitiva que los aprendices tienen al comenzar a aprender una lengua extranjera, incluyendo su conocimiento de la L1 y cualquier otro idioma que hayan adquirido previamente. Los aprendices de L2, al igual que los aprendices de L1, también necesitan el input de L2 para construir un nuevo sistema lingüístico.

La Gramática de la Interlengua es un concepto central en el estudio de la adquisición de un segundo idioma, refiriéndose al sistema lingüístico particular y dinámico que los aprendices desarrollan entre su lengua materna y la lengua objetiva. Este concepto fue propuesto en las décadas de 1960 y 1970 por académicos como Adjémian (1976), Corder (1967), [Selinker \(1972\)](#), entre otros. El punto clave de esta teoría es que el sistema lingüístico de los aprendices de L2, al igual que la L1, también es sistemático, y los errores cometidos durante el proceso de aprendizaje no son aleatorios, sino que siguen patrones predecibles.

5.1.2 La hipótesis de Transferencia total y acceso total de Schwartz y Sprouse (1996)

La investigación sobre si la GU también restringe la adquisición del L2 se originó a principios de los años ochenta del siglo pasado (White, 2003). En cuanto a si la adquisición de la interlengua debería considerarse un proceso natural al igual que la adquisición de la L1, los académicos tienen diferentes puntos de vista. [Bley-Vroman \(1990\)](#) y otros académicos creen que adquirir el primer idioma en la infancia y adquirir un segundo idioma en la edad adulta son fundamentalmente procesos diferentes, y en la adquisición de la L2 no se puede acceder a la GU. Los adultos pueden alcanzar niveles casi nativos en un idioma extranjero debido a la poderosa capacidad de aprendizaje humana. Bley-Vroman (1990) enumeró muchas diferencias entre la adquisición del L1 y del L2, y atribuyó estas a la incapacidad de operar de la GU. Sin embargo, su teoría no pudo explicar los casos de adquisición exitosa del L2 en circunstancias donde la GU no podría haberse reconstruido a través del L1 (cf. [White, 1990](#)).

Por ello, [Liceras \(1996\)](#) propuso que los adultos adquieran un idioma extranjero a través de un sistema de reconstrucción (que ella llama *bricolaje*), basado en el conocimiento lingüístico previo, un proceso que puede acceder a la GU. Basándose en la hipótesis de que la adquisición del L2 también está restringida por la GU, Schwartz

y Sprouse (1994, 1996), partiendo de los datos de la interlengua turco-alemán, propusieron la hipótesis de Transferencia total y acceso total. Según ellos, el EI de la adquisición del L2 es una gramática particular, donde los aprendices usan la gramática que ya poseen, es decir, la gramática estable de la L1 (Transferencia total). Durante el proceso de adquisición, los aprendices de L2 no están completamente restringidos por la gramática de L1, sino que tienen flexibilidad. Cuando no es posible asignar una representación a los datos de input, se requiere una reestructuración del sistema, buscando las opciones en la GU que no se han sustanciado al L1, como nuevos parámetros. Por ello, las gramáticas de la interlengua están regidas por la GU (de ahí el término Acceso Total).

The reason ‘everything transfers’ in L2 acquisition is because ‘everything’ - including all the semantically based functional elements necessary for coherent interpretations together with all the syntactically based functional elements required by the computational system - is necessary for there to be a natural-language grammar in the first place.⁹⁶

(Schwartz y Sprouse, 1996, p. 68)

Siguiendo a Schwartz y Sprouse (1994, 1996), muchos académicos han verificado la validez de su hipótesis a través de experimentos. White (1986) demostró que los hablantes nativos de francés y español tienen diferentes desempeños al aprender los sujetos nulos en inglés. En tareas de juicio gramatical, los hablantes de español aceptaron más los sujetos nulos en inglés que los hablantes de francés. Esto se debe a que el español es un idioma de sujeto nulo mientras que el francés no lo es.

Yuan (1998) también sigue este camino. Este lingüista estudió el comportamiento de hablantes de inglés y japonés al aprender los reflexivos de larga distancia *ziji* ‘sí mismo’ en chino. Yuan (1998) encontró que, entre los aprendices de chino de nivel comparable, los nativos de inglés y japonés tenían diferentes desempeños al adquirir el pronombre reflexivo. El japonés, al igual que el chino, tiene reflexivos de larga distancia, mientras que el inglés no. Los resultados del experimento mostraron que los aprendices de japonés tenían una tasa de acierto casi igual a la del grupo de

⁹⁶ Traducción propia. La razón por la que “todo se transfiere” en la adquisición de una L2 es porque “todo”, incluidos todos los elementos funcionales basados en la semántica necesarios para interpretaciones coherentes, junto con todos los elementos funcionales basados en la sintaxis requeridos por el sistema computacional, es necesario para que exista, en primer lugar, una gramática de lenguaje natural.

control de hablantes nativos de chino, mientras que los aprendices de inglés avanzados todavía mostraban una brecha significativa con el grupo de japonés (y peor en el nivel intermedio).

Esta tesis también parte de la hipótesis de los académicos mencionados anteriormente, basándose en la hipótesis de Transferencia total y acceso total para investigar la situación de los aprendices de español con chino como L1.

5.2 El experimento

En los capítulos anteriores, hemos comparado las características sintácticas y semánticas de las oraciones pasivas, medias e impersonales en chino y español, y hemos esbozado el marco teórico de la adquisición de una lengua no nativa por adultos. Estos elementos constituyen un marco teórico básico de la Gramática generativa, cuyo objetivo es avanzar en el estudio sobre la adquisición de las estructuras del *se* pasivo, *se* medio/anticausativo y *se* impersonal en español por parte de adultos cuya lengua materna es el chino.

Nuestra investigación se basa en pruebas experimentales y en el diseño de variables controladas. El cuestionario, realizado en línea, incluye ítems de prueba clasificados en tres tipos: PJA (juicios de aceptabilidad), PRH (rellenar huecos) y PT (traducción, de chino a español y de español a chino). Dentro de este último tipo, PT-CE se refiere a la traducción de chino a español y PT-EA, a la traducción de español a chino. Cada punto gramatical se evalúa mediante dos preguntas, lo que permite obtener datos más completos.

En primer lugar, presentaremos las preguntas de investigación e hipótesis de nuestro estudio. A continuación, describiremos en detalle el cuestionario implementado, incluyendo el trasfondo lingüístico y el perfil de los participantes, así como los detalles del diseño del cuestionario. Finalmente, presentaremos las respuestas esperadas.

5.2.1 Preguntas de investigación e hipótesis

En esta tesis, intentamos explorar las características de las estructuras impersonales en la interlengua de los adultos que tienen el chino como L1 y el español como lengua objetivo, y verificar la influencia de la gramática china durante el proceso del aprendizaje. Para ello, hemos planteado cinco preguntas que sustentan nuestra investigación, centradas principalmente en tres aspectos de las estructuras con *se*: la concordancia sujeto-verbo, el grado de agentividad en las pasivas con *se* y las

impersonales transitivas con *con se*. Las preguntas planteadas siguen el modelo teórico de adquisición de una lengua no nativa desde una perspectiva de Gramática generativa, específicamente el modelo de Transferencia total y acceso total.

I. CONCORDANCIA SUJETO-VERBO

Pregunta de investigación 1:

Las oraciones pasivas y las oraciones impersonales presentan grandes diferencias morfosintácticas entre el chino y el español. Esto debería representar un desafío significativo para los aprendices chinos de español, ¿confundirán las pasivas con *se* con las impersonales con *se*? Por ejemplo, ¿utilizarán oraciones impersonales con *se* de manera incorrecta cuando deberían emplear pasivas reflejas?

Hipótesis 1:

Los alumnos chinos usan las pasivas con se sin concordancia, por ejemplo, se vende casas; sin embargo, según la norma las oraciones anteriores son incorrectas porque cuando el SD es inanimado, debe haber concordancia, es decir, el único SD es el sujeto de la oración.

En chino, las oraciones pasivas y las oraciones impersonales presentan diferencias sintácticas significativas. En las pasivas, el tema SN funciona como sujeto y se coloca antes del morfema pasivo *bei* y del verbo, mientras que, en las impersonales, el tema SN actúa como objeto y se sitúa detrás del verbo. Por otro lado, en español, las características sintácticas de las pasivas con *se* y las impersonales con *se* son muy similares, ya que ambas utilizan una partícula invariable *se*, y el SN temático generalmente se posiciona después del verbo. La presencia del *se* y la similitud entre las pasivas e impersonales en español deberían incrementar la dificultad de aprendizaje para los estudiantes chinos, especialmente cuando el SN temático es inanimado, provocando indecisión en la elección de la estructura adecuada, como en los casos de *se venden casas* versus **se vende casas*.

Pregunta de investigación 2:

¿La existencia del sintagma locativo preverbal de las oraciones impersonales en chino (las oraciones existenciales y de aparición/desaparición) afectará el aprendizaje de las oraciones impersonales con *se* en español por parte de los estudiantes chinos?

Hipótesis 2:

La existencia del locativo facilita la tendencia de no concordar.

Dado que las oraciones impersonales en chino contienen un locativo y esta indicación de lugar es necesaria, la presencia de los localizadores debería llevar a que los estudiantes chinos consideren más aceptables las pasivas con *se* sin concordancia verbal. Por ejemplo, en las oraciones con un sintagma locativo, más estudiantes utilizarán formas en las que el verbo y el SN temático no concuerdan en número, incluso si el SN es inanimado. Por ejemplo, **en la mesa se colocó los libros de chino.*

II. GRADO DE AGENTIVIDAD DE LAS PASIVAS CON SE

Pregunta de investigación 3:

¿La uniformidad de las oraciones pasivas en chino, principalmente estructuradas como oraciones con *bei*, afectará el aprendizaje por parte de los estudiantes chinos de las dos formas de pasivas en español (pasivas reflejas y pasivas perifrásicas)?

Hipótesis 3:

Los estudiantes chinos consideran que el grado de agentividad de las pasivas con se y el de las pasivas perifrásicas son iguales.

Como mencionamos anteriormente, la agentividad en las pasivas perifrásicas es más fuerte que en las pasivas con *se*, en el sentido de que las primeras pueden incluir un complemento de agente, pero las segundas generalmente no (excepto en las condiciones excepcionales descritas en la sección 2.3.2.3). La estructura con *bei* en chino puede explicitar o no el agente/causa, lo que la hace más similar a la pasiva perifrásica. Sin embargo, debido a que la única forma pasiva en chino es la estructura con *bei*, los estudiantes chinos que aprenden las pasivas con *se* en español podrían enfrentarse a mayores dificultades, intentando inadecuadamente combinar el complemento de agente introducido por la preposición *por* con estas construcciones, lo cual claramente es incorrecto.

III. IMPERSONALES CON OBJETOS ANIMADOS

Pregunta de investigación 4:

En las oraciones pasivas en chino, el sujeto puede ser un sustantivo animado y el objeto directo de un verbo transitivo puede permanecer en posición posverbal sin moverse; sin embargo, las pasivas reflejas en español generalmente no permiten que un sustantivo animado actúe como sujeto de la oración, y el objeto directo debe transformarse sintácticamente en sujeto. ¿Qué impacto tiene esta diferencia en el aprendizaje de las oraciones pasivas en español por parte de los estudiantes chinos?

Hipótesis 4:

*Los alumnos chinos amplían la selección de los SSNN para el sujeto de las pasivas en español, por ejemplo, pasivizan los objetos animados y los SSNN que denotan el poseedor del CD formando oraciones como *el profesor fue preguntado muchas preguntas/*la granja fue robada dos gallinas.*

Según el marco teórico de la Transferencia total, los estudiantes chinos que aprenden español buscarán primero estructuras equivalentes dentro de la gramática china al adquirir nuevas estructuras españolas. Dado que en las oraciones pasivas chinas se puede usar como sujeto un sustantivo que no sea el objeto lógico, los estudiantes chinos deberían, en las primeras etapas de aprendizaje, traducir directamente las oraciones pasivas con *bei* a oraciones pasivas en español.

Pregunta de investigación 5:

Si se confirma que los estudiantes chinos confunden las pasivas reflejas y las pasivas perifrásicas, ¿se manifestará la influencia de la gramática del chino simultáneamente en el aprendizaje de estas dos estructuras?

Hipótesis 5:

*Aquellos estudiantes chinos que piensen que las dos pasivas tienen el mismo grado de agentividad también ampliarán la selección del sujeto de las pasivas reflejas, por ejemplo, #el profesor se preguntó muchas preguntas/*la granja se robó dos gallinas (en el sentido de que hay un agente implícito que no sea el profesor / la granja).*

El sujeto de las oraciones pasivas con *bei* puede ser un objeto indirecto o cualquier otra entidad afectada por el verbo, mientras que el sujeto de las pasivas reflejas solo puede ser el objeto semántico. Dado que en español existen dos formas de

oraciones pasivas, sería razonable esperar que algunos alumnos chinos también amplíen el alcance del sujeto en las pasivas con *se*.

5.2.2 Perfil de los participantes⁹⁷

La recopilación de datos comenzó en octubre de 2023 y se completó en diciembre del mismo año, durante el cual se recogió información de 127 participantes. Dentro de estos participantes, el Grupo experimental, cuya lengua materna es el chino, consta de 101 personas; el Grupo de control A incluye 15 personas cuya L1 es el español; y el Grupo de control B comprende 11 participantes cuya lengua materna es el chino y que poseen un nivel C2 de español. Con base en estos datos, hemos podido llevar a cabo un análisis transversal.

Todos los participantes han completado la educación secundaria y están cursando o han completado su educación de grado, lo que indica que todos han alcanzado la mayoría de edad. Además, todos participaron voluntariamente en la encuesta anónima de este estudio.

La selección de los participantes se basó en su biografía lingüística y el contexto regional de su educación en español. Durante este proceso, se tuvieron en cuenta la lengua materna de los participantes, su especialización durante la licenciatura y la ubicación geográfica de la universidad donde realizaron sus estudios. Esta información es crucial para seleccionar a aquellos sujetos cuya lengua materna es el chino y que han recibido educación universitaria en español en la China continental.

La edad promedio de los participantes en el estudio es de 22.25 años, con una desviación estándar de 4.21. La mediana de la edad es de 27 años, mientras que la moda es de 20 años, como se muestra en la Figura 22:

⁹⁷ Para más detalles sobre las preguntas de información personal incluidas en el cuestionario, consultese el Anexo 4.

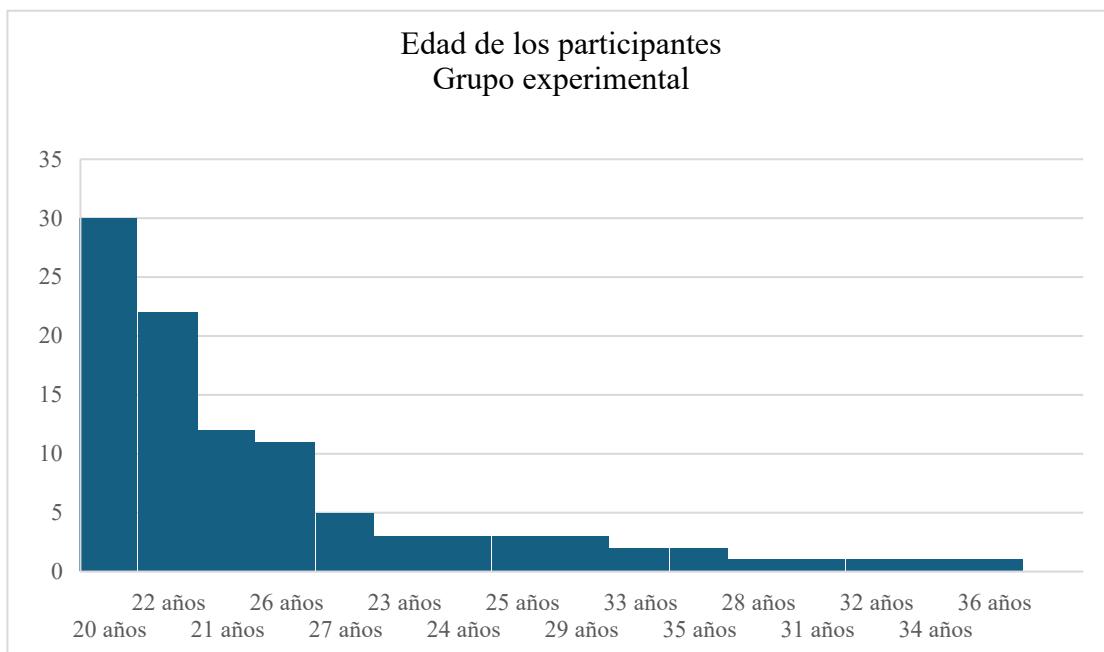


Figura 22. Edad de los participantes del grupo experimental

Grupo de control A

El Grupo de control A está compuesto por 14 participantes cuya lengua materna es el español y que poseen un nivel de chino medio o superior, suficiente para completar las tareas de traducción del cuestionario. Estos participantes son ciudadanos españoles residentes en Barcelona. De ellos, 12 hablan también catalán. Uno es originario de Andalucía y otro de Madrid. En cuanto a su capacidad en chino, 9 de ellos han alcanzado un nivel avanzado.

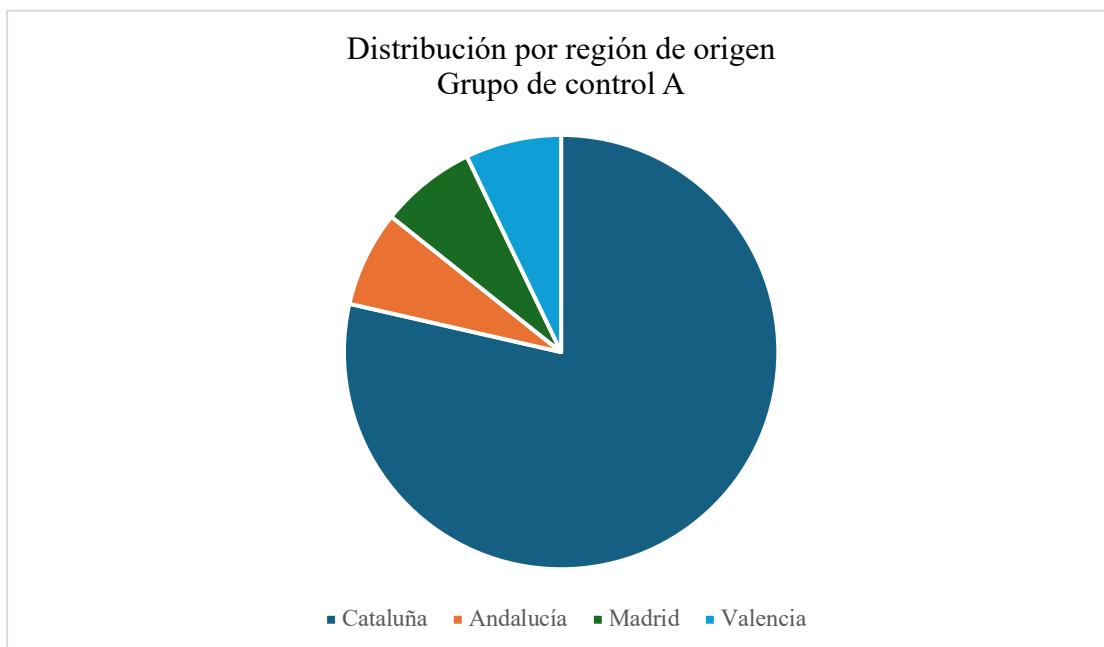


Figura 23. Distribución por región de origen del grupo de control A

Grupo de control B

El Grupo de control B está compuesto por 11 participantes, cuya lengua materna es el chino mandarín. Para asegurar la homogeneidad del grupo, todos los participantes han pasado el Examen oficial internacional de español como lengua extranjera (DELE)⁹⁸ organizado por el Instituto Cervantes, y han obtenido el certificado de nivel más alto, C2. La edad promedio de los participantes es de 28 años, y la mayoría de ellos (9 de 11) ha residido por un período prolongado de al menos dos años en países hispanohablantes. Entre los idiomas que dominan, además del chino mandarín y sus dialectos regionales, el español es su principal lengua extranjera, seguida por el inglés y otros idiomas.

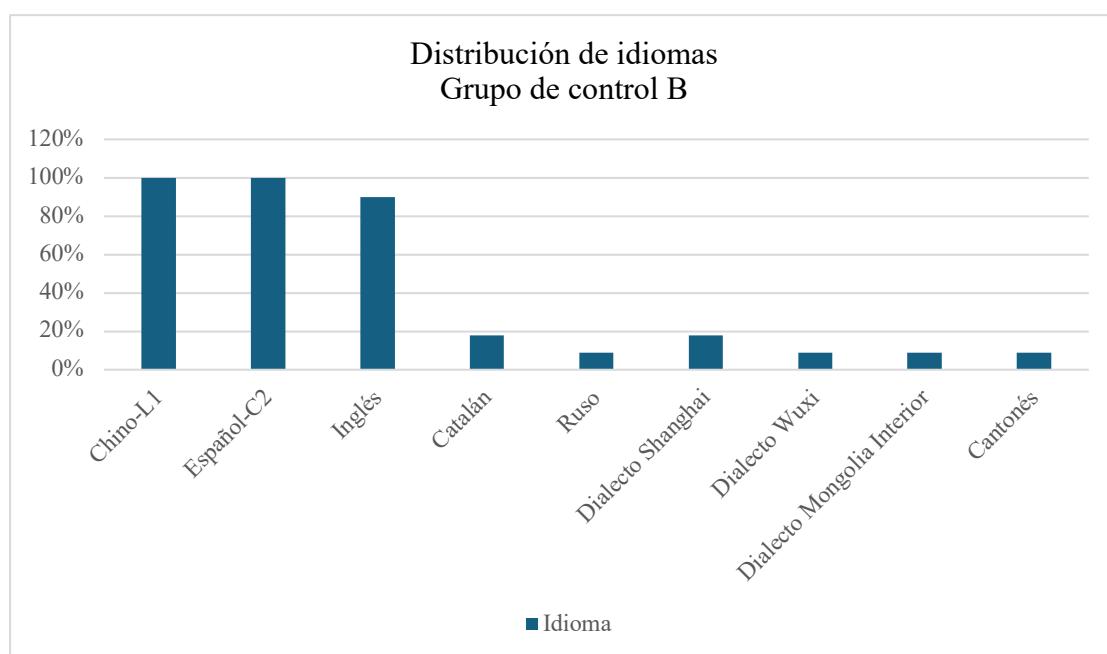


Figura 24. Distribución de idiomas del grupo de control B

Grupo experimental

El grupo experimental está compuesto por adultos cuya lengua materna es el chino mandarín (L1) y que tienen el español como lengua objetivo. En China continental, el inglés es una asignatura obligatoria durante la educación primaria y secundaria, por lo que los participantes generalmente poseen competencia en inglés. Todos los miembros participaron de manera anónima y completaron un cuestionario en

⁹⁸ DELE es la sigla de Diplomas de Español como Lengua Extranjera, títulos oficiales que certifican la competencia en español y que son otorgados por el Instituto Cervantes en nombre del Ministerio de Educación y Formación Profesional de España.

línea.

Para garantizar la validez y rigor científico del experimento, se seleccionaron participantes cuya lengua materna es el chino bajo los siguientes criterios: todos los participantes son adultos originarios de China continental, que accedieron a la universidad tras superar el examen nacional de acceso a la universidad (*Gaokao*) y recibieron educación universitaria en estudios de español, utilizando materiales didácticos de *Español moderno*⁹⁹. Dado que en la China continental no se ha adoptado el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), se presume que los participantes no han realizado pruebas oficiales de competencia en español. Por ello, se clasificaron según su nivel académico: 30 estudiantes de segundo año con nivel B1, 30 estudiantes de tercer/cuarto año con nivel B2, 32 graduados universitarios con niveles entre B2 y C1, y 9 graduados de maestría o doctorado con nivel C1. Según el currículo de *Español moderno*, estos estudiantes han estudiado la gramática de las pasivas reflejas y la de impersonales reflejas durante el primer año universitario, lo que asegura que todos los participantes tengan la preparación académica necesaria para participar en el experimento.

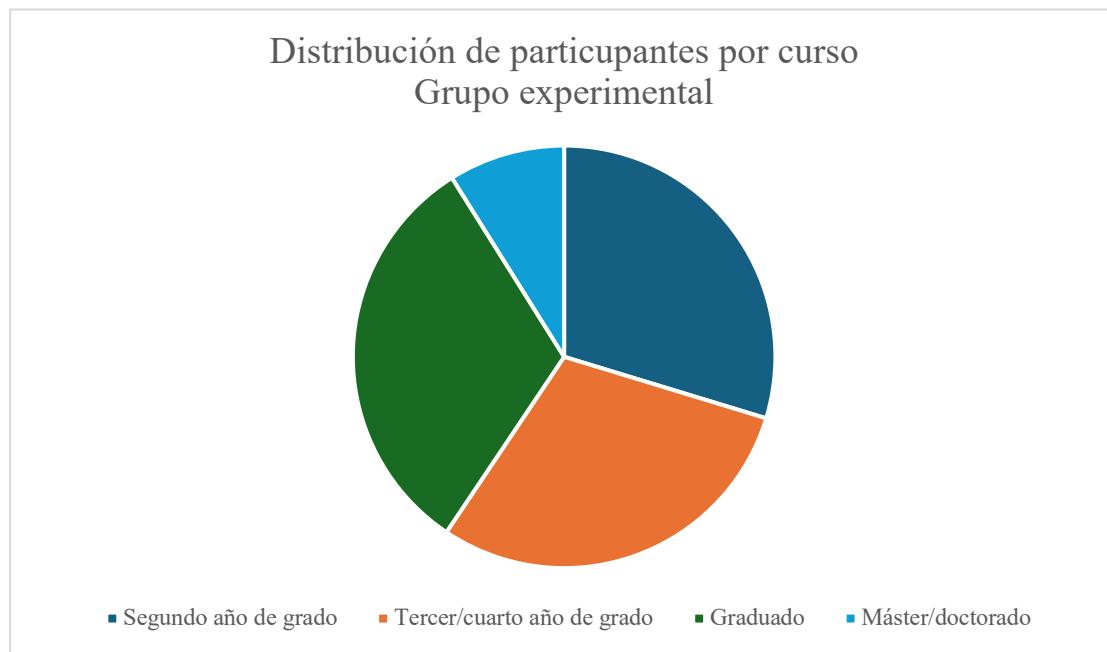


Figura 25. Distribución de participantes por curso del grupo experimental

Entre estos 101 participantes, la mayoría (76 personas) todavía están recibiendo

⁹⁹ *Español moderno* es una serie de libros de texto publicada por la Foreign Language Teaching and Research Press (FLTRP) en 2014. Fue escrita por Dong Yansheng y Liu Jian, con la revisión del escritor peruano Juan Benedicto Morillo. Se utiliza ampliamente en la enseñanza del español en universidades de China.

educación universitaria, mientras que una minoría (25 personas) ya ha ingresado al mercado laboral. Dentro del grupo de empleados, más de la mitad utiliza el español como lengua laboral, lo cual ayuda a mantener su nivel de español y previene el deterioro de sus habilidades lingüísticas.

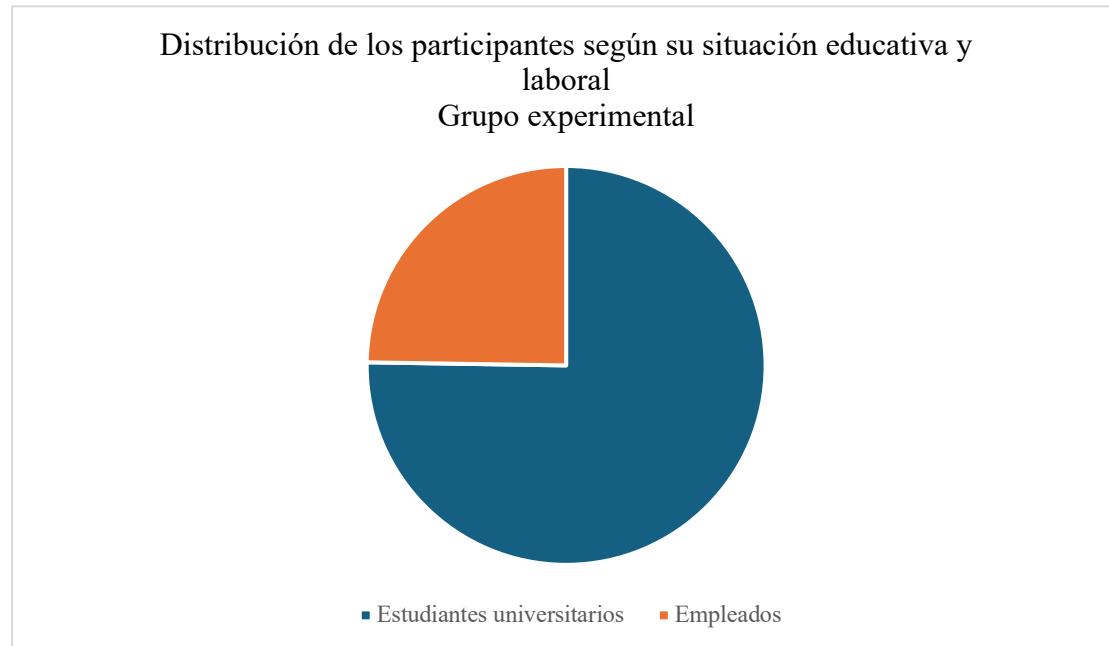


Figura 26. Situación educativa y laboral del grupo experimental

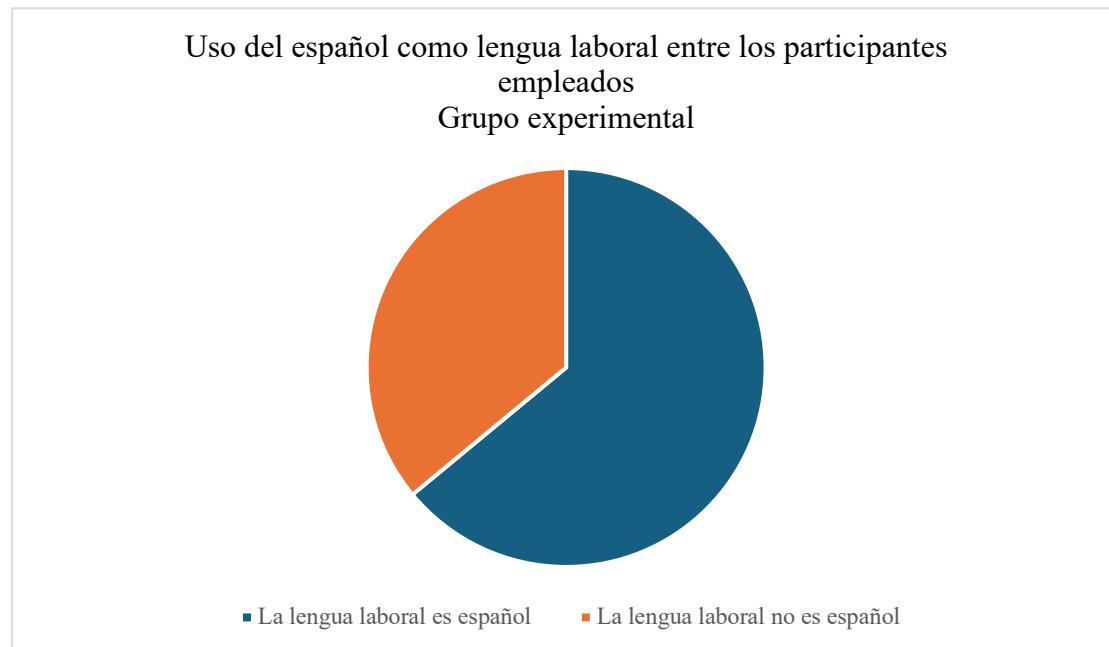


Figura 27. Uso del español como lengua laboral en el grupo experimental

A parte del mandarín, el español y el inglés, menos de un tercio de los participantes dominan otros dialectos regionales de China.



Figura 28. Número de dialectos del grupo experimental

Específicamente, 6 personas utilizan dialectos del norte (incluyendo 2 del dialecto de Shanxi, 2 del dialecto de Henan, 1 del dialecto de Hebei y 1 del dialecto del Noreste de China), mientras que 25 personas utilizan dialectos del sur (incluyendo 8 del dialecto cantonés, 5 del dialecto de Sichuan, 4 del dialecto de Fujian, 3 del dialecto de Zhejiang, 2 del dialecto de Jiangxi, 1 del dialecto de Anhui, 1 del dialecto de Guizhou y 1 del dialecto de Hunan). Dado que las pruebas de este estudio incluyen solo unas pocas preguntas en mandarín estándar, se considera que no hay diferencias relevantes entre esos dialectos con respecto a los ítems que se están evaluando.

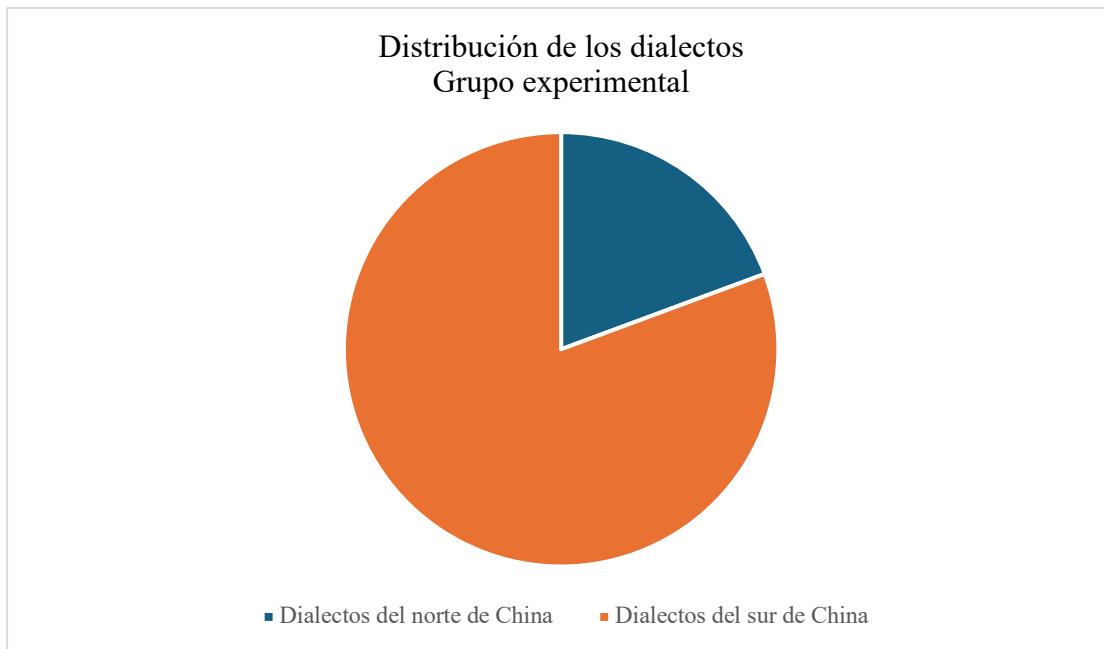


Figura 29. Distribución dialectal del grupo experimental

En cuanto a la situación de los participantes respecto a la estancia en países hispanohablantes, los datos muestran que la proporción de aquellos que han viajado aumenta con el avance de los años académicos. Los estudiantes que no han completado su grado universitario tienen períodos de estancia en el extranjero más cortos, mientras que después de graduarse de la universidad, el tiempo promedio en el extranjero tiende a aumentar.

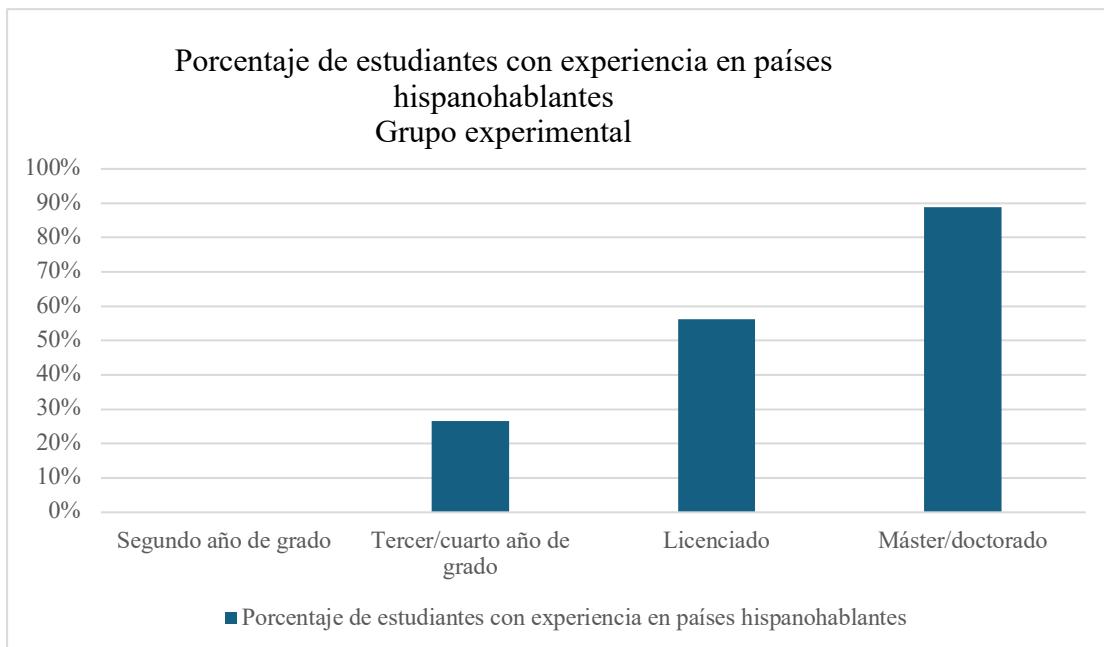


Figura 30. Porcentaje de estudiantes con experiencia en países hispanohablantes del grupo experimental

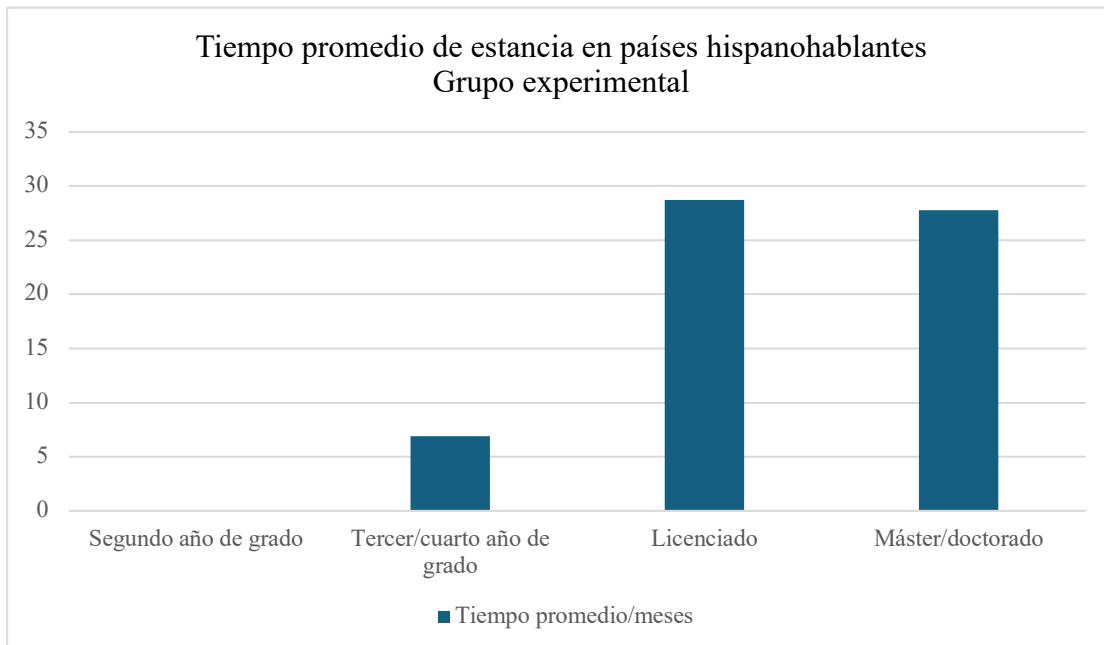


Figura 31. Tiempo promedio de estancia en países hispanohablantes del grupo experimental

Se discutirá en detalle si el tiempo pasado en zona hispanohablante tiene un impacto en las preguntas e hipótesis planteadas por la investigación en la sección del análisis de datos.

5.2.3 *Elaboración de las pruebas experimentales*

Nuestro estudio incluye varios tipos de pruebas experimentales: pruebas de juicios de aceptabilidad, pruebas de llenar espacios, pruebas de traducción y pruebas de juicio y traducción. Nuestras pruebas abarcan tanto evaluaciones basadas en la intuición como pruebas de producción semi-guiada.

La presentación de esta sección se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se proporciona una descripción general de los diferentes tipos de pruebas; en segundo lugar, se explica la fiabilidad de los métodos seleccionados; a continuación, se detallan las características de cada prueba, incluidas las variables y las oraciones de ejemplo; finalmente, describiremos el método de implementación del experimento.

5.2.3.1 **Tipos de pruebas**

Pruebas de juicios de aceptabilidad (PJA)

Las pruebas de juicios de aceptabilidad (PJA) tienen como objetivo determinar la aceptabilidad de una serie de oraciones en español. Las PJA incluyen dos tipos de oraciones: aquellas que son gramaticalmente correctas y aquellas que son incorrectas. Estas oraciones se presentan en un orden aleatorio. Los participantes deben evaluar cada oración en español basándose en su intuición lingüística, seleccionando entre “sí, me parece bien”, “no, no me parece bien” y “no estoy seguro/a”. De las 25 preguntas en total, las PJA constan de 8 preguntas principales y 7 ítems distractores.

Las PJA abordan tres tipos de cuestiones. Específicamente, estas preguntas incluyen la concordancia sujeto-verbo (por ejemplo, *se venden casas* versus **se vende casas*), el grado de agentividad en las pasivas con *se* (por ejemplo, si la estructura de pasiva refleja *la manzana se comió* puede combinarse con un sintagma preposicional que contiene un agente, como *por Juan*), y las impersonales con objetos animados (por ejemplo, **la chica fue robada un móvil*).

El cuestionario incluye 7 ítems distractores, que también adoptan el formato de PJA, pero no están relacionados con la estructura de *se*. Estos incluyen oraciones gramaticalmente correctas (por ejemplo, los ejemplos 1, 3, 4, 6, 7) y oraciones incorrectas (ejemplos 2, 5), todas extraídas de la *Nueva gramática de la lengua española*. Los distractores están distribuidos uniformemente a lo largo de las 25 preguntas, con el fin de prevenir que los participantes identifiquen prematuramente el propósito del cuestionario, lo cual podría influir en los resultados del experimento.

1. ¿Le parece bien la siguiente oración?

¡Qué cosa que escribes!

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

2. ¿Le parece bien la siguiente oración?

**Estudió con el mismo maestro con el que yo.*

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

3. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Escribía las mismas cosas que había escrito su abuelo.

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

4. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Es igualmente válido en un caso y en el otro.

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

5. ¿Le parece bien la siguiente oración?

**Ella tiene mucho más paciencia que tú.*

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

6. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Juan es el que mejor canta.

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

7. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Iba a la biblioteca para encontrarse con su novio.

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

Pruebas de llenar huecos (PRH)

El segundo tipo de prueba son las pruebas de llenar huecos, el cual requiere que los participantes completen frases en español, siguiendo las indicaciones proporcionadas entre paréntesis. Para asegurar que los participantes puedan comprender el significado completo de la oración, se ofrece en los paréntesis la forma infinitiva del verbo en español junto con su traducción al chino. Estas pruebas evalúan principalmente la concordancia sujeto-verbo a través de la correcta conjugación de los verbos proporcionados. Los participantes deben insertar la forma correcta del verbo en los espacios proporcionados. De un total de 25 preguntas, 2 corresponden a las PRH.

Rellene el espacio en blanco con el verbo conjugado en el tiempo y la persona correspondientes.

El viernes pasado en la caja se _____ (añadir) unos billetes. (caja 盒子; añadir 添; billete 钞票)

Pruebas de traducción (PT)

El tercer tipo de prueba requiere que los participantes traduzcan entre dos códigos lingüísticos (español y chino). En este tipo de pruebas, los participantes se enfrentan a una oración completa, que puede estar en español o en chino. Dentro de estas pruebas, hay dos ejercicios de traducción del español al chino (PT-EC) y dos del chino al español (PT-CE), distribuidos uniformemente entre los 25 ítems del total. Este método de prueba se centra en el grado de agentividad en las pasivas con *se*.

Para prevenir errores de traducción no relacionados debido a la falta de familiaridad con algunos términos, cada oración de ejemplo también incluye explicaciones de palabras clave en chino o en español.

Traduzca la siguiente oración al chino.

Los problemas se resolvieron. (problema 问题; resolver 解决)

Traduzca la siguiente oración al español.

Shoupa da-shi-le.

Pañuelo golpear-mojarse-ASP

‘El pañuelo se mojó’

Las PT consisten en oraciones simples formadas por un sustantivo y un verbo. Dentro del mismo tipo de prueba PT, se busca minimizar el cambio de las variables, por ejemplo, cambiando solo la forma del verbo (PT-EC: *los problemas se resolvieron/los problemas fueron resueltos*), o cambiando el sustantivo con su verbo semánticamente relacionado (PT-CE: *shoupa* ‘pañuelo’-*da-shi* ‘mojarse’/*beizi* ‘vaso’-*da-sui* ‘romperse’).

Pruebas de juicio de aceptabilidad y traducción (PJAT)

El cuarto tipo de prueba son las pruebas de juicios de aceptabilidad y traducción (PJAT), las cuales requieren que los participantes primero evalúen, según su intuición lingüística, si las oraciones en español proporcionadas son gramaticalmente correctas.

Si la oración es correcta, los participantes deben traducirla al chino; si se considera que la oración es incorrecta o si el participante está inseguro, entonces debe explicar en chino las razones de su elección. Las PJAT se centran en las construcciones impersonales con objetos animados. Por ejemplo:

¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcalo al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

El niño se tapó los ojos. (tapar 遮, 盖)

- A. Sí. La traducción es _____
- B. No. La razón es _____
- C. No estoy seguro. La razón es _____

La PJAT es una combinación de las Pruebas de juicios de aceptabilidad (PJA) y las pruebas de traducción del español al chino (PT-EA). La razón de utilizar este tipo de pruebas es que las oraciones en español proporcionadas incluyen tanto aquellas que son gramaticalmente correctas (como *el niño se tapó los ojos*) como las que no lo son (como **la fábrica se estropeó dos máquinas*). Sin embargo, estas oraciones pueden confundir fácilmente a los estudiantes chinos. Por ejemplo, al elegir Sí, los participantes pueden malinterpretar *el niño* como el sujeto agente o el objeto paciente de manera incorrecta. Por ello, para aclarar más las razones detrás de las elecciones de los participantes, se plantean preguntas de seguimiento que solicitan la traducción o las razones de su elección. De los 25 ítems de la prueba, las PJAT comprenden 4. La proporción reducida de estos ítems busca prevenir que los participantes abandonen la encuesta debido a la extensión del cuestionario.

5.2.3.2 Fiabilidad de la metodología

En el campo de la lingüística, existen principalmente dos métodos para la obtención de datos. Uno es el método tradicional empírico, que implica la observación y recolección de corpus reales y espontáneos del mundo real. El otro método es experimental, utilizando la intuición del hablante para obtener datos lingüísticos, lo cual es típicamente la metodología del paradigma generativo. Nuestra investigación utiliza principalmente este segundo método, ya que permite evaluar tanto la intuición como la producción lingüística de los participantes y recopilar datos específicos sobre las estructuras objeto de estudio.

Para ello, hemos diseñado un conjunto de pruebas experimentales que incluyen diferentes tipos de tareas. Las PJA constituyen el núcleo de nuestra metodología y se emplean para captar las intuiciones lingüísticas de los participantes. Por su parte, las PRH, se centran en la concordancia sujeto-verbo y permiten evaluar la capacidad de los participantes para producir estructuras correctas españolas en un contexto semi-guiado. Las PT se enfocan en examinar las estrategias empleadas al traducir entre ambas lenguas, lo cual es crucial para analizar la transferencia lingüística en construcciones pasivas e impersonales de los estudiantes chinos. Finalmente, las PJAT combinan la evaluación de la aceptabilidad gramatical con tareas de traducción, lo que permite observar cómo los participantes procesan e interpretan estructuras en español y su transferencia al chino. Este diseño metodológico no solo aborda de manera integral la competencia lingüística de los participantes, sino que también incluye ítems distractores y preguntas controladas para garantizar la fiabilidad de los datos y minimizar sesgos en los resultados.

Como las PJA son el tipo principal de prueba (ocupando 12 de un total de 18 preguntas), su fiabilidad es crucial para nuestro estudio. El término “juicio de aceptabilidad” (en lugar de “juicio de gramaticalidad”) es comúnmente usado y aceptado en la lingüística generativa, como apuntó Chomsky en 1965, donde los hablantes solo pueden acceder a la aceptabilidad de una expresión lingüística y generalmente no pueden determinar si es debido a factores gramaticales (como la fonología, semántica, morfología, sintaxis o pragmática). Dado que la aceptabilidad puede cuantificarse, mientras que la gramaticalidad no puede ser directamente cuantificada y solo puede ser deducida mediante el análisis de corpus existentes, esta metodología es ampliamente reconocida por los lingüistas. Como expresa Muñoz (2014: 109), “el uso de juicios de aceptabilidad es una pieza fundamental del razonamiento gramatical y constituye la base empírica más importante para las teorías de la gramática”.

Sin embargo, siempre ha existido un debate sobre la fiabilidad de los datos recogidos a través de juicios de aceptabilidad. Por un lado, académicos como [Meyer \(2004\)](#), [Sampson \(2007\)](#) y [Sinclair \(2004\)](#) se oponen a su empleo, argumentando que las investigaciones basadas en esta metodología se desvían de la práctica científica convencional, señalando que los datos recogidos son artificiales, creados, y no naturales, espontáneos u observados en el mundo real. Ellos sostienen que los datos extraídos de los corpus son superiores a los datos inventados por los gramáticos.

Ciertamente, muchas de las expresiones lingüísticas utilizadas en los juicios de aceptabilidad pueden no aparecer frecuentemente en conversaciones cotidianas, pero esto no puede servir como una base para evaluar la efectividad general de este método (Muñoz 2014). Los partidarios (como [Sprouse y Almeida 2012](#); [Sprouse, Schütze y Almeida 2012](#); Muñoz 2014) creen que el propósito de los experimentos no es verificar la realidad del mundo cotidiano, sino probar la relación causal entre las variables. Para verificar hipótesis, los gramáticos deben utilizar una variedad de fuentes, incluidos datos observacionales y experimentales, eligiendo el método adecuado según los objetivos y necesidades de la investigación. Los juicios de aceptabilidad no son simplemente intuiciones lingüísticas, sino respuestas psicológicas de los sujetos frente a estímulos lingüísticos dados. Sprouse y Almeida (2012), así como Sprouse, Schütze y Almeida (2012), han demostrado mediante experimentos que incluso los métodos tradicionales, es decir, los juicios de aceptabilidad realizados por los propios investigadores o un pequeño grupo de académicos pueden proporcionar datos con un alto grado de replicabilidad y generalización. Por ello, los juicios de aceptabilidad, como una de las principales fuentes de datos para los gramáticos, son completamente válidos. Esto proporciona una base sólida para la credibilidad de nuestro experimento.

Además de las PJA, nuestros experimentos también emplearon PRH, PT y PJAT, que pueden obtener datos más efectivos y precisos. Estos métodos ahorran más tiempo y controlan mejor las variables experimentales en comparación con seleccionar oraciones ya existentes de un corpus, facilitando así el proceso de verificación de hipótesis de manera más conveniente y dirigida. Los cuatro tipos de preguntas son herramientas clave en estudios de adquisición del lenguaje y enseñanza de lenguas extranjeras dentro del marco de la gramática generativa.

5.2.3.3 Pruebas estadísticas

El método estadístico utilizado es la prueba ji-cuadrado (ing. *Chi-square test*), un método estadístico ampliamente utilizado para analizar si existe una relación significativa entre dos o más variables categóricas. Esta prueba permite determinar si dos variables categóricas son independientes al comparar los datos observados con los esperados bajo la hipótesis nula (H_0)¹⁰⁰. La variable independiente es el nivel de español

¹⁰⁰ La hipótesis nula (H_0) es una suposición inicial en estadística que plantea que no hay diferencias o relaciones significativas. En otras palabras, la H_0 sostiene que no existe una asociación entre dos variables y que cualquier diferencia observada se debe al error aleatorio o a la variabilidad de la muestra.

de los participantes (principiante, intermedio y avanzado). La variable dependiente es la tasa de aciertos en el cuestionario. Las variables aleatorias incluyen el conocimiento previo del español o del chino, las diferencias individuales en la capacidad de aprendizaje y factores externos del cuestionario, como la motivación y el contexto de respuesta.

Para el cálculo utilizamos el programa SPSS 24.0 con el objetivo de examinar las diferencias entre el grupo experimental y los grupos de control. Aunque los cálculos no se realizaron manualmente, es necesario presentar brevemente el procedimiento de la prueba ji-cuadrado para garantizar la transparencia del análisis y facilitar la comprensión del método utilizado.

Primero, de acuerdo con las respuestas del grupo experimental y de los grupos de control, construimos una tabla de contingencia basada en las categorías de correcto, incorrecto e incierto/otros, registrando la frecuencia observada de cada combinación de categorías. Luego, bajo la hipótesis de independencia (H_0) la frecuencia esperada E_{ij} para cada celda se calcula mediante la siguiente fórmula:

$$E_{ij} = (\text{Suma de fila}_i \times \text{Suma de columna}_j) / \text{Tamaño total de la muestra}$$

Después de obtener la frecuencia esperada E_{ij} , se calcula el estadístico de prueba mediante la fórmula, en la que O es la frecuencia observada y E es la frecuencia esperada.

$$\chi^2 = \sum ((O - E)^2 / E)$$

Finalmente, se calcula el valor p asociado al estadístico ji-cuadrado, considerando los grados de libertad¹⁰¹ de la tabla de contingencia (en este estudio el grado de libertad es 1). Si el valor p resulta menor que el nivel de significancia previamente establecido (0.05), se rechaza la H_0 , concluyendo que existe una relación significativa entre las dos variables categóricas.

El objetivo principal de la prueba de Ji-cuadrado es detectar si dos variables categóricas son independientes. Si lo son, significa que el resultado de una variable no

¹⁰¹ Los grados de libertad son un concepto importante en estadística que se utiliza para describir la cantidad de variables en un conjunto de datos que pueden variar libremente. En la prueba de Ji-cuadrado, el cálculo de los grados de libertad depende del tipo de prueba. Si se trata de una prueba para tablas de contingencia, la fórmula para calcular los grados de libertad es $(r-1) \times (c-1)$, donde r representa el número de filas y c el número de columnas. En nuestro experimento, solo hay una variable que puede variar libremente, por lo que los grados de libertad son igual a 1.

afecta la distribución de resultados de la otra; si no lo son, significa que existe una relación o dependencia entre las dos variables.

En la fase inicial del análisis de datos, contabilizamos el número de respuestas correctas e incorrectas del grupo experimental, el grupo de control A y el grupo de control B, donde las respuestas inciertas o no válidas se clasificaron como correctas. Posteriormente, primero consolidaremos los datos de los tres subgrupos del grupo experimental y los compararemos como un todo con los dos grupos de control por separado. Si los resultados de la comparación no son significativos ($p \geq 0.05$), procedemos a comparar cada subgrupo del grupo experimental (principiantes, intermedios y avanzados) con los grupos de control para ver si hay diferencias con el aumento del nivel de español. Si el valor p es menor que 0.05, conseguimos la evidencia para rechazar la H_0 y aceptar la hipótesis alternativa (es decir, existe una diferencia significativa); de lo contrario, no se rechaza la H_0 .

5.2.3.4 Material del cuestionario

Sobre el tema de la concordancia en número entre el SN tema y el verbo en las oraciones pasivas reflejas (hipótesis i e hipótesis ii), diseñamos cuatro preguntas. Dos de ellas son PJA y las otras dos son PRH.

Teniendo en cuenta que los adverbios de lugar pueden influir en los resultados del experimento, diseñamos dos PJA para explorar qué posibilidades se manifiestan en la interlengua de los estudiantes adultos chinos. Específicamente, el objetivo es investigar (i) si, cuando el SN es un sustantivo inanimado, los estudiantes chinos construirían la oración pasiva refleja con discordancia en número, y (ii) si la presencia de un adverbio de lugar al principio de la oración conduce a que más estudiantes chinos consideren aceptable la oración pasiva refleja con discordancia. Las preguntas específicas son las siguientes:

1. ¿Le parece bien la siguiente oración?

*Se vende casas.*¹⁰²

A. Sí.

B. No

¹⁰²En la sección 4.2.1.4 se han presentado estas construcciones con *se* sin concordancia. Los ejemplos de las primeras dos preguntas son aceptados por algunos hablantes nativos. Sin embargo, el estándar normativo no recomienda este uso. Por lo tanto, en nuestro experimento, consideramos las estructuras con *se* sin concordancia como incorrectas.

- C. No estoy seguro/a.
2. ¿Le parece bien la siguiente oración?
- En la mesa se ha puesto dos libros.*
- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

El diseño de las dos PRH tiene como objetivo comprobar si la presencia de un SP de ubicación al inicio de la oración facilita la tendencia a la discordancia. Dado que la estructura superficial de las oraciones impersonales/existenciales en chino es muy similar a la estructura pasiva refleja en español, suponemos que la gramática de la lengua materna influirá en el uso del español por parte de los estudiantes adultos chinos. Basándonos en esta hipótesis, utilizamos las PRH para explorar si, cuando una frase española comienza con un sintagma similar a los locativos en chino, los estudiantes chinos tienden a usar directamente oraciones impersonales (oraciones pasivas reflejas con discordancia). En las PRH, los encuestados deben conjugar el verbo entre paréntesis. Para determinar más directamente si existe discordancia, el SN tema (*dos vasos/unos billetes*) está en plural. Los verbos seleccionados son comunes, como *poner* y *añadir*. Una oración PRH incluye el SP de ubicación *en la caja*, mientras que la otra no. Las preguntas específicas son las siguientes:

3. Rellene el espacio en blanco con el verbo conjugado en el tiempo y la persona correspondientes.

Ayer, se ____ (servir) dos vasos de agua a todos los niños por si tenían mucha sed. (servir 服务)

4. Rellene el espacio en blanco con el verbo conjugado en el tiempo y la persona correspondientes.

El viernes pasado en la caja se ____ (añadir) unos billetes. (caja 盒子; añadir 添; billete 钞票)

En cuanto al grado de agentividad de las pasivas con *se*, se plantean 6 preguntas, divididas en 2 PT-EC, 2 PT-CE y 2 PJA. Estas preguntas están diseñadas para verificar la hipótesis iii, según la cual los estudiantes chinos creen que el grado de agentividad de las pasivas con *se* y el de las pasivas perifrásicas es igual.

Anteriormente mencionamos que la agentividad de las pasivas perifrásicas es

mayor que la de las pasivas con *se*, por ello, las primeras pueden usar un SP introducido por la preposición *por* para complementar la información del agente, mientras que las segundas no. En contraste, en chino solo existe un tipo de estructura pasiva con *bei* (sin considerar otras variantes orales de *bei* en este contexto). Debido a este hecho, los estudiantes chinos podrían teóricamente confundirse al aprender los dos tipos de oraciones pasivas en español. Estas 6 preguntas están diseñadas para verificar la hipótesis iii.

Primero, las dos PT-EC requieren que los encuestados traduzcan al chino una oración pasiva refleja y una pasiva perifrásica del español. Estas dos oraciones en español solo difieren en la forma verbal (una es en forma pronominal *se resolvieron* y la otra en forma pasiva *fueron resueltos*), pero comparten el mismo vocabulario (ambas usan *los problemas* y el verbo *resolver*). El objetivo es investigar si los hablantes de chino como L1 diferencian estas dos formas pasivas en la traducción.

5. Traduzca la siguiente oración en chino.

Los problemas se resolvieron.

6. Traduzca la siguiente oración en chino.

Los problemas fueron resueltos.

Estas dos PT-CE requieren que los encuestados traduzcan dos oraciones medias en chino al español. Estas dos oraciones medias consisten en verbos disílabos formados por el verbo ligero *da* ‘golpear’ y un verbo monosílábico intransitivo (*shi* ‘mojarse’; *sui* ‘romperse’). Las oraciones son simples, compuestas por un SN y un verbo. El objetivo de estas dos PT-CE es el mismo: comprobar si los encuestados traducen las oraciones medias chinas como oraciones pasivas reflejas o pasivas perifrásicas en español.

7. Traduzca la siguiente oración en español.

Shoupa da-shi-le.

Pañuelo golpear-mojarse-ASP

‘El pañuelo se mojó’

8. Traduzca la siguiente oración en español.

Beizi da-sui-le.

vaso golpear-romperse-ASP

‘El vaso se rompió’

Las dos últimas preguntas de esta sección son PJA y requieren que los encuestados juzguen la aceptabilidad de dos oraciones en español. Estas dos oraciones son combinaciones no gramaticales de oraciones pasivas reflejas con un complemento agente introducido por la preposición *por*. El objetivo es comprobar si los estudiantes chinos consideran compatibles estos dos elementos.

9. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La manzana se comió por Juan. (manzana 苹果; comer 吃)

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

10. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Los problemas se revolvieron por el profesor. (problema 问题; resolver)

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

En cuanto a las impersonales con objetos animados, el estudio se centra en la hipótesis iv y la hipótesis v. El objetivo es verificar si los estudiantes chinos creen que los sujetos de las pasivas reflejas y las pasivas perifrásicas en español pueden ser nombres animados o poseedores del objeto directo, de manera similar a las oraciones pasivas en chino con *bei*. En esta parte hay un total de 8 preguntas, divididas en 4 PJA y 4 PJAT.

Las PJA están diseñadas para verificar la hipótesis iv. Se pide a los encuestados que juzguen la aceptabilidad de 4 oraciones pasivas perifrásicas en español que no se ajustan a la norma, donde los sujetos son el objeto indirecto (*la chica, el profesor*) o el poseedor del objeto directo (*la granja, la chica*).

11. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La chica fue robada el móvil.

- A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

12. ¿Le parece bien la siguiente oración?

El profesor fue preguntado las notas del examen. (nota 成绩)

A. Sí

B. No

C. No estoy seguro/a.

13. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La granja fue robada dos gallinas. (granja 农场; gallina 母鸡)

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

14. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La chica fue atada una pierna. (atar 绑; pierna 腿)

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

Las últimas cuatro preguntas son PJAT, diseñadas para verificar la hipótesis v. El objetivo es determinar si los estudiantes chinos consideran gramaticales las pasivas reflejas con sujetos animados. Además, se investiga si, influenciados por la gramática china, creen que el OI o el poseedor del OD también pueden actuar como sujetos en estas construcciones.

15. ¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcala al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

Los alumnos se preguntaron cuánto tiempo duran las vacaciones de verano.
(durar 持续; vacaciones de verano 暑假)

A. Sí. La traducción es _____

B. No. La razón es _____

C. No estoy seguro. La razón es _____

16. ¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcala al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

El niño se tapó los ojos. (tapar 遮, 盖)

A. Sí. La traducción es _____

B. No. La razón es _____

C. No estoy seguro. La razón es _____

17. ¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcala al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

La fábrica se estropeó dos máquinas. (fábrica 工厂; estropear 损坏)

A. Sí. La traducción es _____

B. No. La razón es _____

C. No estoy seguro. La razón es _____

18. ¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcala al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

La chica se arrebató la bolsa. (arrebatar 抢, 夺; bolsa 包)

A. Sí. La traducción es _____

B. No. La razón es _____

C. No estoy seguro. La razón es _____

El cuestionario consta de 18 preguntas en total, divididas en cuatro tipos (PJA, PRH, PT y PJAT). Estas preguntas están diseñadas para ayudar a responder y verificar las cinco hipótesis planteadas.

5.2.3.5 Administración

Todos los test se realizaron en formato de cuestionario en línea, y los encuestados completaron la prueba de manera a distancia. Después de diseñar el cuestionario, primero obtuvimos la aprobación del Comité de Ética en la Investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona (El Comitè d'Ètica en la Recerca, CERec), que nos permitió llevar a cabo el experimento. El número de referencia del proyecto es CEEAH 6553, y se aprobó oficialmente el 27 de septiembre de 2023 (se puede consultar el anexo 3).

El cuestionario en chino se creó a través de la plataforma *Wenjuanxing* (<https://www.wjx.cn/>). El grupo experimental y el grupo de control B recibieron el enlace del cuestionario a través de la aplicación *WeChat*.¹⁰³ Al seleccionar el grupo objetivo, utilizamos la función de *Momentos* y los chats grupales de *WeChat* para

¹⁰³ *WeChat* es una aplicación de mensajería y red social desarrollada por *Tencent*. Lanzada en 2011, permite a los usuarios enviar mensajes de texto y voz, realizar llamadas de voz y vídeo, y compartir fotos y videos. Además, incluye funciones de redes sociales, como *Momentos*, y servicios de pago móvil, convirtiéndose en una plataforma multifuncional popular en China.

reenviar el enlace del cuestionario. Antes de completar la información personal, los encuestados debían leer y aceptar un consentimiento informado para adultos. En este consentimiento, se proporcionaba una breve introducción del título del proyecto de investigación, el objetivo de la investigación, las implicaciones de la participación, la duración, los riesgos y beneficios, la compensación, el anonimato, la voluntariedad de la participación, la eventual publicación / reutilización / otros procesamientos de los datos básicos y el periodo de retención, las grabaciones y el uso de testigos, las personas de contacto y la declaración de consentimiento. Para más detalles, se puede consultar el anexo 2.

A continuación, los encuestados en China respondieron primero a las preguntas de información personal, seguidas de las 25 preguntas del cuestionario (incluidos 7 elementos de distracción). El cuestionario en línea no tenía límite de tiempo, y el tiempo medio para completarlo fue de unos 10 minutos. Todas las preguntas del cuestionario se ordenaron de manera aleatoria. La recopilación de datos para el grupo experimental y el grupo de control B se llevó a cabo y se completó en septiembre y octubre de 2023.

En cuanto al grupo experimental A, el cuestionario se tradujo al español y se creó a través de Google Forms (<https://docs.google.com/forms/u/0/>). El grupo de control A recibió el enlace del cuestionario por correo electrónico. Al seleccionar el grupo objetivo, buscamos en línea universidades e instituciones en Barcelona que ofrecieran cursos de chino (incluyendo la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad Pompeu Fabra, la Escuela Oficial de Idiomas y el Instituto Confucio) y localizamos los datos de contacto de profesores de nacionalidad española que impartían clases de chino en sus sitios web oficiales, para luego enviarles un correo electrónico. La recopilación de datos para el grupo de control A se realizó y se completó en octubre y noviembre de 2023.

5.2.3.6 Experimento piloto

Antes de distribuir el cuestionario oficialmente, realizamos una prueba piloto a pequeña escala. Esta prueba contó con la participación de 8 graduados chinos que usan el español como idioma de trabajo, con el objetivo de observar si el diseño de la prueba era adecuado o si generaba algún tipo de malentendido. A partir de esta prueba piloto, pudimos mejorar ciertos aspectos del diseño.

Por ejemplo, en la prueba piloto observamos que cada encuestado entendía rápidamente el propósito del cuestionario. Sin embargo, enfocarse demasiado en los

detalles gramaticales de la estructura con *se* dificultaba la obtención de los resultados experimentales deseados. Por ello, en el cuestionario final añadimos 7 preguntas distractoras con el fin de desviar la atención excesiva de los encuestados sobre los aspectos gramaticales.

Además, en la prueba piloto observamos que al completar las preguntas PT-CE, ninguno de los encuestados omitió la partícula *se* al traducir las oraciones chinas, a pesar de que, en chino, tanto en oraciones activas como medias, el verbo no sufre cambios morfológicos:

- a. Zhangsan **da-sui-le** beizi.
Zhangsan golpear-romperse-ASP vaso
'Zhangsan rompió el vaso.'
- b. Beizi **da-sui-le.**
vaso golpear-romperse-ASP
'El vaso se rompió.'

Por ello, eliminamos este tipo de preguntas en el cuestionario final y modificamos nuestras hipótesis.

Asimismo, durante la prueba piloto, nos dimos cuenta de que había demasiadas preguntas sobre información personal y no se seguía el principio de anonimato, lo que provocó preocupación sobre la privacidad entre algunos encuestados. En consecuencia, en el cuestionario final eliminamos preguntas que podrían revelar información personal, como el nombre, la edad¹⁰⁴ y la universidad.

En breve, el experimento piloto resultó fundamental para el éxito de nuestro experimento formal.

5.2.4 Respuestas esperadas según la interlengua

En la última parte de esta sección, presentamos las respuestas predichas según los materiales del cuestionario y en la hipótesis Transferencia total y acceso total. Siguiendo la estructura de la parte anterior, primero presentaremos las hipótesis y respuestas esperadas relacionadas con la concordancia sujeto-verbo; luego abordaremos las preguntas relacionadas con el grado de agentividad de las pasivas con

¹⁰⁴ En cuanto a la edad, aunque no se pregunta directamente, en el cuestionario oficial se incluyó una pregunta sobre el año de estudio. Por lo tanto, es posible deducir la edad de los estudiantes en función de su curso (suponiendo que los estudiantes de primer año tienen 18 años).

se; y, finalmente, las preguntas sobre las impersonales con objetos animados.

Las respuestas esperadas para la concordancia sujeto-verbo se resumen en la Tabla 1 que se presenta a continuación. En la Tabla 16, se muestran las predicciones interlingüísticas basadas en las hipótesis i y ii, que suponen que los estudiantes chinos considerarán aceptables las oraciones pasivas reflejas con discordancia sujeto-verbo, y que la presencia de un SP locativo al inicio de la oración acentuará esta tendencia.

Tabla 16. Concordancia sujeto-verbo

Pregunta	Variable	Respuesta esperada	Porcentaje
PJA 1	No concordancia	(+/-Aceptabilidad)	↓
	Sin SP locativo	+	
PJA 2	No concordancia	(+/-Aceptabilidad)	↑
	Con SP locativo	+	
PRH 3	No concordancia	<i>Puso/pone/ha puesto...</i>	↓
	Sin SP locativo		
PRH 4	No concordancia	<i>Añadió/añade/ha</i>	↑
	Con SP locativo	<i>añadido...</i>	

En cuanto al segundo tema, el grado de agentividad de las pasivas con *se* y la hipótesis iii, se espera que los estudiantes chinos tengan dificultades para distinguir entre las pasivas con *se* y las pasivas perifrásicas. Basándonos en esto, las respuestas esperadas en la interlengua se muestran en la siguiente Tabla 17.

Tabla 17. Grado de agentividad de las pasivas con *se*

Pregunta	Variable	Respuesta esperada
PT-EC 5	Pasiva refleja	Media en chino
	<i>Los problemas se resolvieron.</i>	<i>Wenti bei jiejue-le.</i>
		Problema PASS resolver-ASP
		‘Los problemas fueron resueltos.’

PT-EC 6	Pasiva perifrástica <i>Los deberes fueron completados.</i>	Pasiva con <i>bei</i> <i>Zuoye xie-wan-le.</i> Deberes escribir-acabarse-ASP 'Los deberes se escribieron/se acabaron.'
PT-CE 7	Media en chino <i>Shoupa. da-shi-le.</i> Pañuelo golpear-mojarse-ASP 'El pañuelo se mojó.'	Pasiva perifrástica <i>El pañuelo fue mojado.</i>
PT-CE 8	Media en chino <i>Beizi da-sui-le.</i> vaso golpear-romperse-ASP 'El vaso se rompió.'	Pasiva perifrástica <i>El vaso fue roto.</i>
PJA 9	Pasiva refleja con <i>por</i> +agente <i>La manzana se comió por Juan.</i>	(+/-Aceptabilidad) +
PJA 10	Pasiva refleja con <i>por</i> +agente <i>Los problemas se resolvieron por el profesor.</i>	(+/-Aceptabilidad) +

Para el tercer tema, impersonales con objetos animados y las hipótesis iv y v, prevemos que los estudiantes chinos tenderán a pasivizar los objetos animados o los poseedores del objeto directo. Las respuestas esperadas específicas se presentan en la siguiente Tabla 18.

Tabla 18. Impersonales con objetos animados

Pregunta	Variable	Respuesta esperada
PJA 11	Sujeto es objeto indirecto <i>La chica fue robada el móvil.</i>	(+/-Aceptabilidad) +
PJA 12	Sujeto es objeto indirecto <i>El profesor fue preguntado las notas del examen.</i>	(+/-Aceptabilidad) +

PJA 13	Sujeto es poseedor del OD	(+/-Aceptabilidad)
	<i>La granja fue robada dos gallinas.</i>	+
PJA 14	Sujeto es poseedor del OD	(+/-Aceptabilidad)
	<i>La chica fue atada una pierna.</i>	+
PJA 15	El sujeto es animado + pasivas con <i>se</i>	(+/-Aceptabilidad) +
	<i>Los alumnos se preguntaron cuánto tiempo duran las vacaciones de verano.</i>	Traducción: <i>Xuesheng bei wen...</i> Alumno PASS preguntar... 'Los alumnos fueron preguntado...'
PJA 16	El sujeto es animado + pasivas con <i>se</i>	(+/-Aceptabilidad) +
	<i>El niño se tapó los ojos.</i>	Traducción: <i>Haizi bei gaishang-le yanjing.</i> Niño PASS tapar-ASP ojo 'El niño fue tapado los ojos.'
PJA 17	El sujeto es poseedor del OD + pasivas con <i>se</i>	(+/-Aceptabilidad) +
	<i>La fábrica se estropeó dos máquinas.</i>	Traducción: <i>Gongchang bei sunhuai-le...</i> Fábrica PASS estropear-ASP... 'En la fábrica se estropearon...'
PJA 18	El sujeto es poseedor del OD + pasivas con <i>se</i>	(+/-Aceptabilidad) +
	<i>La chica se arrebató la bolsa.</i>	Traducción: <i>Nühai bei qiang-le bao.</i> Chica PASS arrebatar-ASP bolsa 'A la chica le arrebataron la bolsa.'

En esta parte, hemos mostrado nuestros resultados esperados. A continuación, veremos si los datos reales coinciden con nuestras expectativas.

5.3 Análisis de los datos

En esta sección, presentamos el análisis y la discusión de los datos de las preguntas experimentales de este estudio. Esta parte se organiza en tres secciones, cada una dedicada a un tema específico del estudio. Bajo cada tema, el contenido se divide en dos partes: la descripción de los resultados y el análisis de los problemas y su relación con las hipótesis planteadas.

Siguiendo esta estructura, en la descripción de los resultados, primero presentamos un resumen textual y una comparación gráfica de los resultados de cada pregunta. A continuación, realizamos un cálculo detallado de la tasa de error de cada pregunta. Finalmente, elaboramos comparaciones estadísticas para calcular la significancia entre el grupo experimental y los grupos de control A y B.

Cabe destacar que, debido al reducido número de personas con títulos de máster y doctorado (9 personas), no las incluimos en los datos generales del grupo experimental para la comparación, sino que las analizamos como información complementaria. El grupo experimental se divide en tres subgrupos: estudiantes de segundo año (principiantes), estudiantes de tercer/cuarto año (nivel intermedio), y estudiantes graduados de licenciatura (nivel avanzado). El número de participantes en cada grupo es similar, con 30, 30 y 32 personas respectivamente.

5.3.1 Resultados de la concordancia sujeto-verbo

Los resultados estadísticos originales de las preguntas 1 y 2 relacionadas con la hipótesis i se muestran en las siguientes dos tablas.

Tabla 19. PJA 1 *Se vende casas.

Grupo de control A		No concordancia	Concordancia	No estar seguro/a	Total
					(persona)
Nativos de español	1	13	1	1	15
<hr/>					
Grupo experimental					
Principiante (Segundo año)	8	21	1	30	

Intermedio	5	23	2	30
(Tercer/cuarto año)				
Avanzado	9	23	0	32
(Graduado)				
Graduados de máster/doctorado	2	6	1	9
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	1	10	0	11

Tabla 20. PJA 2 *En la mesa se ha puesto dos libros.

Grupo de control A				
	No concordancia	Concordancia	No estar seguro/a	Total (persona)
Nativos de español	0	13	2	15
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	16	14	0	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)	7	21	2	30
Avanzado (Graduado)	7	25	0	32
Graduados de máster/doctorado	3	6	1	9
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	4	7	0	11

Al combinar los datos presentados en la tabla anterior, se puede calcular el porcentaje de personas en cada grupo que consideran aceptable la falta de concordancia:

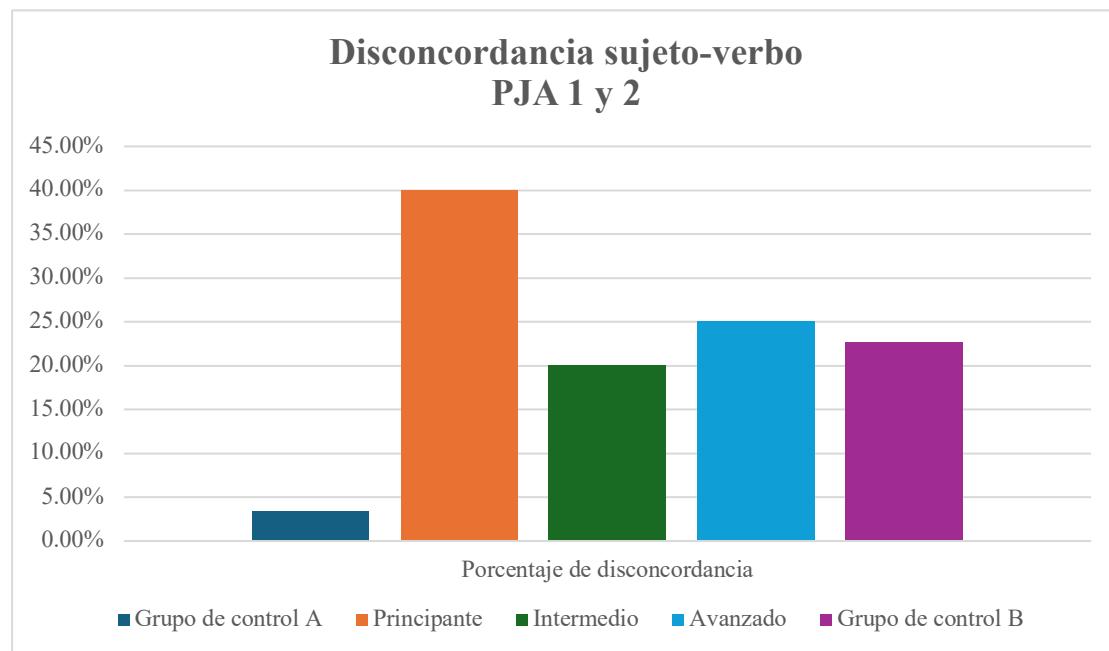


Figura 32. Porcentaje de disconcordancia sujeto-verbo en PJA 1 y 2

A partir del análisis estadístico de los datos, se observa que existe una diferencia notable entre los hablantes nativos de español (grupo A) y los no nativos (grupo experimental y grupo de control B), pero la diferencia entre el grupo experimental y el grupo de control B no es estadísticamente significativa.

Entre los tres subgrupos del grupo experimental, la tasa de no concordancia es notablemente mayor en los principiantes en comparación con los adultos chinos con niveles intermedio y avanzado de español. Esto indica que entre los adultos chinos que aprenden español, hay una proporción considerable (más del 20%) que no muestra una sensibilidad notable la concordancia sujeto-verbo, y esta sensibilidad no mejora significativamente con el aumento del nivel de español. Incluso entre aquellos que han alcanzado un nivel C2 en español, el 22.7% sigue considerando aceptables las estructuras pasivas reflejas sin concordancia.

Sin embargo, en el grupo de control A, también hubo personas (3.33%) que consideraron aceptables las estructuras pasivas reflejas sin concordancia, lo cual era previsible debido a posibles variaciones dialectales o preferencias individuales. No obstante, la gran mayoría (96.67%) eligió que no eran aceptables, en línea con la norma gramatical del español estándar. Este pequeño porcentaje de variación no afecta

significativamente la fiabilidad de nuestro experimento.

Al analizar y comparar el grupo experimental y el grupo de control A utilizando el análisis de contingencia, obtenemos los siguientes resultados.

Tabla 21. Disconcordancia *Tabulación cruzada grupal^a

		grupo		
		Grupo experimental	Grupo control A	Total
Disconcordancia	Verdadero	Cantidad	132	29
		%dentro del grupo	71,7%	96,7%
	Falso	Cantidad	52	1
		%dentro del grupo	28,3%	3,3%
Total		Cantidad	184	30
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=9,36, $p=0.002$				

a. Tipo = tasa de error

Según el cálculo, la significancia es menor que 0,05, lo que indica que existe una diferencia significativa entre el grupo de control A y el grupo experimental en general (principiante, intermedio, avanzado) en este tipo de estructura.

Al analizar y comparar el grupo experimental y el grupo de control B utilizando el análisis de contingencia, obtenemos los siguientes resultados.

Tabla 22. Disconcordancia *Tabulación cruzada grupal^a

		grupo		
		Grupo experimental	Grupo control B	Total
Disconcordancia	Verdadero	Cantidad	132	17
		%dentro del grupo	71,7%	77,3%
	Falso	Cantidad	52	5
		%dentro del grupo	28,3%	22,7%
Total		Cantidad	184	22
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson=0,30, $p=0,58$

a. Tipo = tasa de error

Según el cálculo, el Chi-cuadrado de Pearson es 0,30, y el valor p es 0,58, mayor que 0,05, lo que indica que no existe una diferencia significativa entre el grupo de control B y el grupo experimental en general (principiante, intermedio, avanzado) en este tipo de estructura.

Al calcular los valores p de los tres subgrupos del grupo experimental por separado, obtenemos los siguientes resultados: principiantes 0.00002, intermedios 0.04, avanzados 0.01. Según el principio de que cuanto menor es el valor p , mayor es la diferencia, los estudiantes de nivel inicial muestran la mayor diferencia con el grupo de control A, mientras que los niveles intermedio y avanzado muestran diferencias similares, pero menos significativas que los estudiantes de nivel inicial.

En resumen, existe una diferencia significativa entre el grupo experimental y el grupo de control A, mientras que no se encuentra una diferencia significativa entre el grupo experimental y el grupo de control B.

PJA1 y PJA2 también pueden proporcionar datos para la hipótesis ii, ya que una de las oraciones contiene un SP locativo y la otra no. La comparación entre ambos muestra los resultados de la tasa de diferencia entre los tres grupos, como se indica en la siguiente tabla.

Tabla 23. Disconcordancia sin SP locativo y con SP locativo

	Disconcordancia Sin SP locativo	Disconcordancia Con SP locativo	Total (persona)	Tasa de diferencia (%)
Nativos de español	1	0	15	-6,7%
Grupo experimental	22	30	92	8,7%
Nativos de chino con un C2 de español	1	4	11	27,3%

Los resultados del cálculo de la tasa de diferencia muestran que el grupo

experimental y el grupo de control B son más sensibles a la presencia del SP locativo que el grupo de control A.

Los datos estadísticos de las preguntas 3 y 4 se presentan a continuación.

Tabla 24. PRH 3

Ayer, se ____ (servir) dos vasos de agua a todos los niños por si tenían mucha sed.

Grupo de control A		No concordancia	Concordancia	Otros	Total
					(persona)
Nativos de español	0	15	0	0	15
Grupo experimental					
Principiante (Segundo año)	13	15	2	0	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)	6	24	0	0	30
Avanzado (Graduado)	3	29	0	0	32
Graduados de máster/doctorado	2	7	0	0	9
Grupo de control B					
Nativos de chino con un C2 de español	2	9	0	0	11

Tabla 25. PRH 4

El viernes pasado en la caja se _____ (añadir) unos billetes.

Grupo de control A				
	No concordancia	Concordancia	Otros	Total
				(persona)
Nativos de español	1	14	0	15
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	15	13	2	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)	5	25	0	30
Avanzado (Graduado)	7	25	0	32
Graduados de máster/doctorado	3	6	0	9
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	3	8	0	11

Según los datos anteriores, se puede calcular la tasa de discordancia de PRH3 sin sintagma locativo y la tasa de discordancia de PRH4 con el sintagma locativo *en la caja*, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 26. Disconcordancia con SP locativo y sin SP locativo

	Concordancia	Concordancia	Total
	Sin SP locativo	Con SP locativo	
Nativos de español	15	14	15
Principiante (Segundo año)	15	13	30

Intermedio	24	25	30
(Tercer/cuarto año)			
Avanzado	29	25	32
(Graduado)			
Nativos de chino con un C2 de español	9	8	11

A partir del resumen de los datos anteriores, se puede observar que, excepto para los principiantes del grupo experimental, todos los demás grupos tienen una tasa de concordancia sin SP locativo más alta que con SP locativo. Para obtener resultados estadísticamente significativos, podemos calcular por separado la significancia entre los tres grupos con SP locativo y entre los tres grupos sin SP locativo.

La siguiente tabla muestra los resultados de la comparación entre el grupo experimental y el grupo de control A para la concordancia sin SP locativo.

Tabla 27. Concordancia sin SP locativo *Tabulación cruzada grupal^a

		grupo		
		Grupo		
		Grupo	deexperimental	
		control A	(total)	Total
Concordancia Verdadero	Cantidad	15	68	83
	%dentro del grupo	100,0%	73,9%	77,6%
Falso	Cantidad	0	24	24
	%dentro del grupo	0,0%	26,1%	22,4%
Total	Cantidad	15	92	107
	%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=5,04, $p=0,03$				

a. Tipo = tasa de error

El cálculo muestra que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a 5,04 y el valor p es menor que 0,05, indicando que hay una diferencia significativa entre el grupo

experimental y el grupo de control A en cuanto a la concordancia sin SP locativo.

La siguiente tabla muestra los resultados de comparación entre el grupo experimental y el grupo control B de Concordancia sin SP locativo.

Tabla 28. Concordancia sin SP locativo *Tabulación cruzada grupal^a

		grupo		
		Grupo		Total
		Grupo de control B	experimental (total)	
Concordancia Verdadero	Cantidad	9	68	83
	%dentro del grupo	81,8%	73,9%	80,6%
Falso	Cantidad	2	24	24
	%dentro del grupo	18,2%	26,1%	23,3%
Total	Cantidad	11	92	103
	%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=0,33, $p=0,57$				

a. Tipo = tasa de error

El Chi-cuadrado de Pearson calculado es igual a 0,33, y el valor p es 0,57, que es mayor que 0,05. Por eso, entre el grupo experimental y el grupo de control B en términos de Concordancia sin SP locativo, no existe diferencia significativa.

A continuación, calculamos la significancia en términos de concordancia con SP locativo. La siguiente tabla muestra los resultados de comparación entre el grupo experimental y el grupo control A de Concordancia con SP locativo.

Tabla 29. Concordancia con SP locativo *Tabulación cruzada grupal^a

		grupo		
		Grupo		Total
		Grupo de control A	experimental (total)	
Concordancia Verdadero	Cantidad	14	69	83
	%dentro del grupo	93,3%	75,0%	77,6%
Falso	Cantidad	1	23	24

Total	%dentro del grupo	6,7%	25,0%	22,4%
	Cantidad	15	92	107
	%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=2,49, $p=0,12$				

a. Tipo = tasa de error

El Chi-cuadrado de Pearson calculado es igual a 2,49, y el valor p es 0,12, que es mayor que 0,05. Por eso, entre el grupo experimental y el grupo de control A en términos de Concordancia con SP locativo, no existe diferencia significativa.

La siguiente tabla muestra los resultados de la comparación entre el grupo experimental y el grupo de control B para la concordancia con SP locativo.

Tabla 30. Concordancia sin SP locativo *Tabulación cruzada grupal^a

		grupo		Total	
		Grupo			
		Grupo de control B	experimental (total)		
Concordancia Verdadero	Cantidad	8	69	77	
	%dentro del grupo	72,7%	75,0%	74,8%	
Falso	Cantidad	3	23	26	
	%dentro del grupo	27,2%	25,0%	25,2%	
Total	Cantidad	11	92	103	
	%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%	
Chi-cuadrado de Pearson=0,03, $p=0,87$					

a. Tipo = tasa de error

El cálculo muestra que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a 0,03 y el valor p es 0,87, mayor que 0,05, indicando que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental y el grupo de control B en cuanto a la concordancia con SP locativo.

Para comparar el desempeño del grupo experimental y los grupos de control en términos de la aparición / ausencia del SP locativo, podemos contabilizar el número de respuestas correctas en los tres grupos, divididos en dos categorías: con SP y sin SP.

Tabla 31. Concordancia sin SP locativo y con SP locativo

	Concordancia Sin SP locativo	Concordancia Con SP locativo	Total (persona)	Tasa de diferencia (%)
Nativos de español	15	14	15	6,7%
Grupo experimental (principante)	15	13	30	6,7%
Grupo experimental (intermedios)	24	25	30	-3,3%
Grupo experimental (avanzados)	29	25	32	12,5%
Nativos de chino con un C2 de español	9	8	11	9,1%

Como se muestra en la Tabla 31, la tasa de diferencia es básicamente positiva, lo que indica que el SP locativo es una variable efectiva. Sin embargo, la tasa de diferencia entre el grupo experimental, el grupo de control A y el grupo de control B es pequeña.

5.3.2 *Discusión 1*

En esta sección, revisaremos las preguntas e hipótesis planteadas en esta tesis y reflexionaremos sobre los datos de los análisis descriptivos y estadísticos. En general, podemos afirmar que los grupos chinos muestran una menor sensibilidad a la concordancia sujeto-objeto, ya que los datos estadísticos de PJA1 y PJA2, PRH3 y PRH4 muestran significancia al compararlos con el grupo de nativos españoles. Sin embargo, no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental y el grupo de control B, compuesto por hablantes de chino con un nivel de español C2, lo cual se refleja en un valor p mayor que 0,05.

Respecto a la primera hipótesis y pregunta del estudio, es decir, si los estudiantes chinos confundirán las pasivas con *se* y las impersonales con *se*, podemos responder basándonos en los datos obtenidos que los no nativos españoles encuentran más difícil distinguir estas dos estructuras en comparación con los nativos, y tienen una mayor tasa de error al usarlas. Incluso los hablantes de chino con nivel C2 de español muestran este problema, y los resultados de la prueba de Chi-cuadrado confirman nuestra hipótesis.

Es importante destacar que en el grupo de control A, no todos utilizan las pasivas con *se* y las impersonales con *se* según la norma. Una minoría considera aceptables oraciones como *Se vende casas*, un fenómeno también observado por otros lingüistas. Por ejemplo, en el estudio de DeMello (1995), se encontró que, entre los hablantes nativos de español, solo el 90% de las oraciones seguían la concordancia de número. Esto demuestra una cierta uniformidad de la GU.

Además, al comparar los tres subgrupos del grupo experimental (principiantes, intermedios y avanzados), se observa que los estudiantes de segundo año tienen más dificultades con esta cuestión. En comparación, los estudiantes de tercer/cuarto año y los graduados de licenciatura tienen una tasa de aciertos ligeramente mayor. Esto concuerda con las reglas de desarrollo de la gramática de la interlengua, donde se cometen más errores en las etapas iniciales del aprendizaje de un idioma.

En cuanto a la segunda hipótesis y pregunta del estudio, si los estudiantes chinos, influenciados por las oraciones impersonales en chino, tienden a usar más las pasivas reflejas discordantes en oraciones con SP locativo, los datos recogidos muestran que los tres grupos apoyan esta hipótesis. La mayoría de los grupos (tanto nativos como no nativos) muestran una mayor tendencia a usar pasivas reflejas discordantes cuando hay un SP locativo, excepto los intermedios del grupo experimental, quienes no confirmaron nuestra hipótesis (aunque la tasa de diferencia de -3% es casi insignificante).

Sin embargo, la predicción de que los hablantes de chino usarían más las impersonales con *se* en presencia de un SP locativo no se verificó claramente. No obstante, utilizando los datos de PJA1 y PJA2, también podemos observar una diferencia notable entre nativos y no nativos: la presencia o ausencia de un adverbio de lugar no afecta a los hablantes nativos de español, quienes incluso tienden a usar más estructuras discordantes sin adverbio de lugar; mientras que los hablantes nativos de chino tienden a preferir estructuras discordantes en presencia de un adverbio de lugar.

En este sentido, nuestra hipótesis ii también se verificó. Aunque en algunos grupos los datos no fueron tan concluyentes debido al tamaño reducido de la muestra, en términos generales, se confirmaron las hipótesis i y ii.

5.3.3 Resultados del grado de agentividad de las pasivas con *se*

Sobre la hipótesis ii y la pregunta de investigación, investigamos si los estudiantes chinos tienen dificultades para distinguir el grado de agentividad entre las pasivas con *se* y las pasivas perifrásicas debido a la influencia de la única estructura pasiva en chino. Esta cuestión incluye 6 preguntas, de las cuales 2 son PT-EC, 2 son PT-CE y 2 son PJA. Las preguntas PT-EC5 y PT-EC6 requieren que los encuestados traduzcan una oración pasiva con *se* y una oración pasiva perifrásica al chino. Los resultados estadísticos son los siguientes.

Tabla 32. PT-EC 5 *Los problemas se resolvieron.*

Grupo de control A				
	Media en chino	*Pasiva con <i>bei</i>	Otros	Total
				(persona)
Nativos de español	15	0	0	15
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	17	12	1	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)	20	5	0	30
Avanzado (Graduado)	27	5	0	32
Graduados de máster/doctorado	7	2	0	9
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	10	1	0	11

Tabla 33. PT-EC 6 *Los problemas fueron completados.*

Grupo de control A				
	Pasiva con <i>bei</i>	*Media en chino	Otros	Total
Nativos de español	1	12	2	15
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	12	17	1	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)	7	19	4	30
Avanzado (Graduado)	1	27	4	32
Graduados de máster/doctorado	1	8	0	9
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	1	10	0	11

La comparación de los resultados entre el grupo experimental general y el grupo de control A, utilizando el análisis de contingencia, se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 34. PT-EC 5 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		Total	
		Grupo			
		Grupo control A	deexperimental (total)		
Concordancia	Verdadero	Cantidad	15	64	
		%dentro del grupo	100,0%	69,6%	
Falso		Cantidad	0	28	

Total	%dentro del grupo	0,0%	30,4%	26,2%
	Cantidad	15	92	107
	%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=6,18, $p=0,01$				

El cálculo muestra que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a 6,18 y el valor p es 0,01, menor que 0,05, indicando que hay una diferencia significativa entre el grupo experimental y el grupo de control A en la traducción de pasivas reflejas en español.

La comparación de los resultados entre el grupo experimental general y el grupo de control B, utilizando el análisis de contingencia, se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 20.

PT-EC 5 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		Total	
		Grupo			
		Grupo control B	deexperimental (total)		
Concordancia Verdadero	Cantidad	10	64	74	
	%dentro del grupo	90,9%	69,6%	71,8%	
Falso	Cantidad	1	28	29	
	%dentro del grupo	9,1%	30,4%	28,2%	
Total	Cantidad	11	92	103	
	%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%	
Chi-cuadrado de Pearson=2,21, $p=0,14$					

El cálculo muestra que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a 2,21 y el valor p es 0,14, mayor que 0,05, indicando que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental y el grupo de control B en la traducción de pasivas reflejas en español.

Se utilizó el análisis de contingencia para analizar la significancia entre el grupo experimental y los grupos de control A y B en la traducción de pasivas perifrásicas en español. La comparación entre el grupo experimental y el grupo de control A se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 35. PT-EC 6 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		Total	
		Grupo			
		control A			
Concordancia	Verdadero	Cantidad	1	21	
		%dentro del grupo	6,7%	21,7%	
	Falso	Cantidad	14	86	
		%dentro del grupo	93,3%	78,3%	
Total		Cantidad	15	107	
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	
Chi-cuadrado de Pearson= 1,86, $p=0,17$					

El cálculo muestra que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a 1,86 y el valor p es 0,17, mayor que 0,05, indicando que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental y el grupo de control A en la traducción de pasivas perifrásicas en español.

La comparación de los resultados entre el grupo experimental general y el grupo de control B, utilizando el análisis de contingencia, se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 36. PT-EC 6 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		Total	
		Grupo			
		control B			
Concordancia	Verdadero	Cantidad	1	21	
		%dentro del grupo	9,1%	21,7%	
	Falso	Cantidad	10	82	
		%dentro del grupo	90,9%	78,3%	
Total		Cantidad	11	103	
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	
Chi-cuadrado de Pearson=0,97, $p=0,33$					

El cálculo muestra que el Chi-cuadrado de Pearson es igual a 0,97 y el valor p es 0,33, mayor que 0,05, indicando que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental y el grupo de control B en la traducción de pasivas perifrásicas en español.

Los resultados anteriores muestran que no hay diferencias significativas entre el grupo experimental en general y los grupos de control A y B. A continuación, se realizará un análisis de contingencia para cada uno de los tres subgrupos del grupo experimental en comparación con los grupos de control.

Tabla 37. PT-EC 5

		grupo		
		Grupo experimental		Grupo experimental
		Grupo	experimental	experimental
		Grupo de experimental (intermedios)		1
		control A (principiantes)		(avanzados)
Media en chino	Verdadero	Cantidad	15	17 20 27
	Falso	Cantidad	0	13 5 5
Total		Cantidad	15	30 30 32
Chi-cuadrado de Pearson			9,14	3,42 2,62
P			0,003	0,064 0,105

Del mismo modo, el análisis de contingencia entre el grupo experimental general y el grupo de control B se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 38. PT-EC 5

		grupo		
		Grupo experimental		Grupo experimental
		Grupo	experimental	experimental
		Grupo de (principiantes)		(intermedios 1)
		control B))	(avanzados)
Media en chino	Verdadero	Cantidad	10	17 20 27
	Falso	Cantidad	1	13 5 5

Total	Cantidad	11	30	30	32
Chi-cuadrado de Pearson			4,20	0,65	0,29
<i>P</i>			0,041	0,420	0,590

Los resultados del cálculo de las dos tablas anteriores muestran que hay una diferencia significativa entre los principiantes del grupo experimental y los grupos de control A y B (con valores *p* de 0,003 y 0,041 respectivamente, ambos menores de 0,05), pero no hay diferencias significativas entre los intermedios y avanzados y los dos grupos de control.

Realizando un análisis de contingencia de los datos relacionados con PT-CE 6, los resultados de la comparación entre los tres subgrupos del grupo experimental y los grupos de control A y B se muestran en las dos tablas siguientes.

Tabla 39. PT-EC 6

			grupo	Grupo	Grupo	Grupo
			de	experimental	experimental	experimental
			control	(principiantes)	(intermedios)	(avanzados)
			A			
Pasiva	Verdadero	Cantidad	1	12	7	1
en						
chino	Falso	Cantidad	14	18	23	31
Total		Cantidad	15	30	30	32
Chi-cuadrado de				5,40	1,90	0,31
Pearson						
<i>P</i>				0,020	0,168	0,575

Tabla 40. PT-EC 6

			grupo	Grupo	Grupo	Grupo
			de	experimental	experimental	experimental
			control B	(principiantes)	(intermedios)	(avanzados)
			B			
Total	Verdadero	Cantidad	1	12	7	1
en						
chino	Falso	Cantidad	14	18	23	31
Total		Cantidad	15	30	30	32
Chi-cuadrado de				5,40	1,90	0,31
Pearson						
<i>P</i>				0,020	0,168	0,575

Pasiva en chino	Verdadero	Cantidad 1	12	7	1
	Falso	Cantidad 10	18	23	31
Total		Cantidad 11	30	30	32
Chi-cuadrado de Pearson			3,55	1,04	0,66
<i>P</i>			0,060	0,308	0,418

Los resultados del cálculo muestran que hay una diferencia significativa entre los principiantes del grupo experimental y el grupo de control A, mientras que no hay diferencias significativas entre los intermedios y avanzados y el grupo de control A. No hay diferencias significativas entre los principiantes, intermedios y avanzados del grupo experimental y el grupo de control B.

A continuación, mostramos los resultados del análisis de PT-CE 7 y PT-CE 8. Dado que estos dos conjuntos de preguntas son del mismo tipo, combinaremos ambos conjuntos para el análisis de datos. Los datos originales son los siguientes.

Tabla 41. PT-CE 7 y PT-CE 8

Shoupa da-shi-le. ‘El pañuelo se mojó.’/ *Beizi da-sui-le.* ‘El vaso se rompió.’

Grupo de control A				
	Pasiva refleja	*Pasiva perifrásica	Otros	Total
Nativos de español	23	7	0	30
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	39	19	2	60
Intermedio (Tercer/cuarto año)	43	15	2	60
Avanzado (Graduado)	52	8	4	64

Graduados de máster/doctorado	18	0	0	18
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	16	6	0	22

Primero, se realizó un análisis de contingencia entre el grupo experimental general y el grupo de control A, y los resultados se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 42. PT-CE 7 y PTCE 8 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		Total	
		Grupo			
		Grupo de control A	experimental (total)		
Pasiva refleja	Verdadero	Cantidad	23	157	
		%dentro del grupo	76,7%	72,8%	
	Falso	Cantidad	7	57	
		%dentro del grupo	23,3%	27,2%	
Total		Cantidad	30	214	
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	

Chi-cuadrado de Pearson= 0,19, $p=0,66$

Tabla 43. PT-CE 7 y PTCE 8 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		Total	
		Grupo			
		Grupo de control B	experimental (total)		
Pasiva refleja	Verdadero	Cantidad	16	150	
		%dentro del grupo	76,7%	72,8%	
	Falso	Cantidad	6	56	
		%dentro del grupo	23,3%	27,2%	

Total	Cantidad	22	184	206
	%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson= 0,00009, $p=0,99$				

Según los cálculos de la prueba de Chi-cuadrado, no hay diferencias significativas entre el grupo experimental general y el grupo de control A, ni entre el grupo experimental general y el grupo de control B.

A continuación, se calculará la significancia entre los tres subgrupos del grupo experimental (principiantes, intermedios y avanzados) y los grupos de control A y B, y los resultados son los siguientes:

Tabla 44. PT-CE 7 y PTCE 8

		grupo	Grupo	Grupo	Grupo
		de	experimental	experimental	experimental
		control	(principiantes)	(intermedios)	(avanzados)
	A				
Pasiva en chino	Verdadero	Cantidad	39	43	52
	Falso	Cantidad	21	17	8
Total		Cantidad	60	60	64
Chi-cuadrado de Pearson			1,27	0,256	1,44
P			0,260	0,61	0,23

Tabla 45. PT-CE 7 y PTCE 8

		grupo	Grupo	Grupo	Grupo
		de	experimental	experimental	experimental
		control	(principiantes)	(intermedios)	(avanzados)
	B				
Pasiva en chino	Verdadero	Cantidad	16	39	43
	Falso	Cantidad	34	17	8
Total		Cantidad	50	56	51
Chi-cuadrado de Pearson			1,27	0,256	1,44
P			0,260	0,61	0,23

chino	Falso	Cantidad	6	21	17	8
Total		Cantidad	22	60	60	64
Chi-cuadrado de			0,435	0,008		2,21
Pearson						
P			0,51	0,924	0,137	

Los datos anteriores muestran que, tanto el grupo experimental en general como cada subgrupo, no tienen diferencias significativas con los grupos de control A y B en la traducción de oraciones medias del chino al español. Independientemente del grupo, se prefieren usar la pasiva refleja en español y la oración media en chino. Las estructuras de la oración con *bei* y la pasiva perifrásica son menos usadas.

A continuación, veamos la última parte sobre el grado de agentividad de las pasivas con *se*, que incluye dos preguntas de juicio, PJA 9 y PJA 10. Estas dos preguntas verifican el mismo problema, es decir, la compatibilidad entre las pasivas con *se* y el agente introducido por la preposición *por*, por lo que combinamos los datos de ambas preguntas. Los datos originales son los siguientes.

Tabla 46. PJA 9 y PJA 10

**La manzana se comió por Juan./*Los problemas se resolvieron por el profesor.*

Grupo de control A				
	*Aceptable	Inaceptable	No estar seguro/a	Total
Nativos de español	2	28	0	30
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	31	26	3	60
Intermedio (Tercer/cuarto año)	30	29	1	60
Avanzado (Graduado)	30	34	0	64

Graduados de máster/doctorado	5	13	0	18
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	8	12	2	22

Usando el análisis de contingencia para comparar el grupo experimental general con el grupo de control A y el grupo de control B, los resultados se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 47. PJA 9 y PJA 10 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		
		Grupo		Total
		Grupo de control A	(total)	
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	28	91
		%dentro del grupo	93,3%	49,5%
	Falso	Cantidad	2	93
		%dentro del grupo	6,7%	50,5%
Total		Cantidad	30	184
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson=20,12, $p= 0,000007$

Tabla 48. PJA 9 y PJA 10 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		
		Grupo		Total
		Grupo de control B	(total)	
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	14	91
		%dentro del grupo	63,6%	49,5%
	Falso	Cantidad	8	93
		%dentro del grupo	36,4%	50,5%

Total	Cantidad	22	184	206
	%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson= 1,58, $p=0,21$				

Los cálculos de la prueba de Chi-cuadrado muestran que existe una diferencia significativa entre el grupo experimental general y los hablantes nativos de español en cuanto a la creencia de que las pasivas con *se* y los agentes introducidos por la preposición *por* son compatibles (valor p de 0,000007, mucho menor que 0,05), mientras que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental y los chinos con nivel C2 de español en este aspecto. Dado que ya se ha verificado que hay una diferencia entre el grupo experimental general y el grupo de control A, no se realizará una comparación de diferencias entre cada subgrupo del grupo experimental y el grupo de control A.

A continuación, se realiza un análisis de contingencia entre el grupo de control B y el grupo de control A.

Tabla 49. PJA 9 y PJA 10 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		
		Grupo de control A	Grupo de control B	Total
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	28	14
		%dentro del grupo	93,3%	63,6%
Falso		Cantidad	2	8
		%dentro del grupo	6,7%	36,4%
Total		Cantidad	30	22
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=7,21, $p=0,007$				

Los cálculos muestran que, en cuanto a la creencia de que las pasivas con *se* y el sintagma agente son compatibles, hay una diferencia significativa entre el grupo de control B (nativos de chino) y los hablantes nativos de español (grupo de control A) (valor p de 0,007, menor que 0,05).

5.3.4 Discusión 2

En esta sección, revisamos las preguntas e hipótesis planteadas en esta tesis y reflexionaremos sobre los datos de los análisis descriptivos y estadísticos. En relación con la cuestión del grado de agentividad de las pasivas con *se*, planteamos la pregunta de si los adultos chinos que aprenden español tienen dificultades para distinguir la agentividad entre las pasivas con *se* y las pasivas perifrásicas debido a la gramática del chino, por ejemplo, confundir el uso de las dos estructuras o fusionarlas en una sola estructura (como las pasivas con *se + por agente*). Nuestra hipótesis iii es: los alumnos chinos creen que el grado de agentividad de las pasivas con *se* y el de las pasivas perifrásicas son iguales.

Tras analizar los datos de las preguntas 5 a 10, en general nuestra hipótesis solo quedó parcialmente confirmada. En las preguntas de traducción, tanto de español a chino como de chino a español, el grupo experimental general no mostró diferencias significativas con el grupo de control (excepto los principiantes). Sin embargo, en las preguntas de juicio 9 y 10 se obtuvieron datos ideales: tanto el grupo experimental como el grupo de control B mostraron diferencias significativas con el grupo de control A, reflejadas en un valor *p* menor que 0,05.

Reflexionamos sobre por qué no obtuvimos los datos esperados en las preguntas de traducción y consideramos que esto puede deberse a varias razones. En primer lugar, en general, hay una diferencia notable en la frecuencia de uso entre las oraciones medias y las oraciones pasivas en chino, y las pasivas perifrásicas y las pasivas reflejas en español: las oraciones medias en chino se usan con mayor frecuencia que las pasivas, y las pasivas reflejas en español se usan con mayor frecuencia que las pasivas perifrásicas. Esto también se refleja en nuestros datos de respuestas:

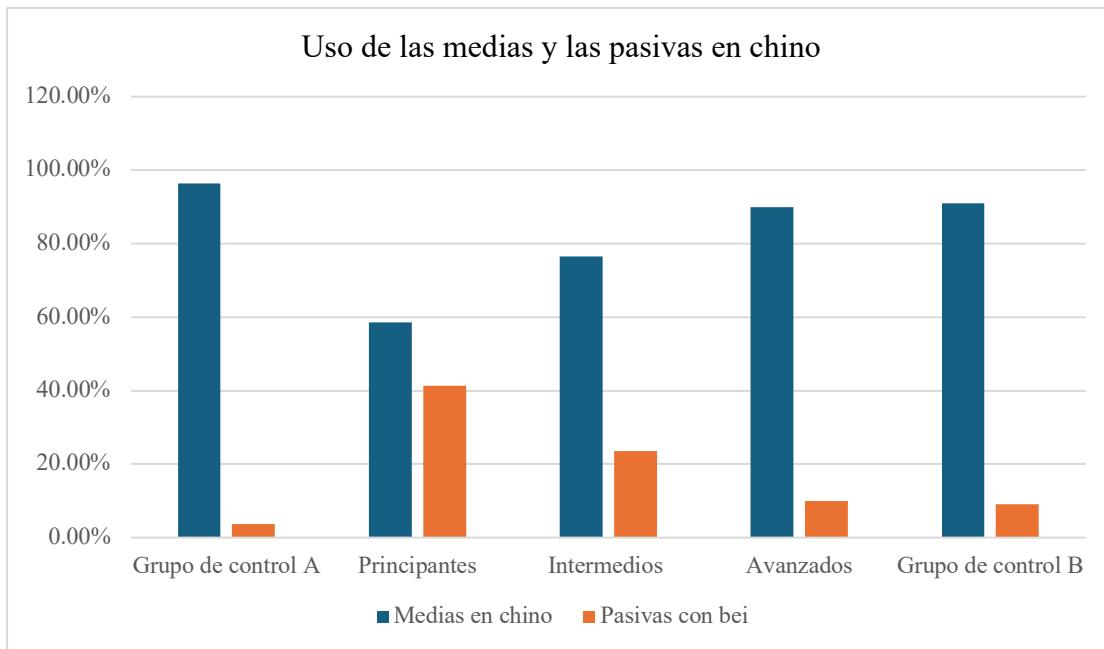


Figura 33. Uso de las medias y las pasivas en chino de todos los grupos

Como se muestra en la Figura 33, en todos los grupos, la proporción de uso de oraciones medias en chino es significativamente mayor que la de las oraciones con *bei*. A continuación, veamos la proporción de uso de la pasiva refleja y la pasiva perifrásica en las respuestas.

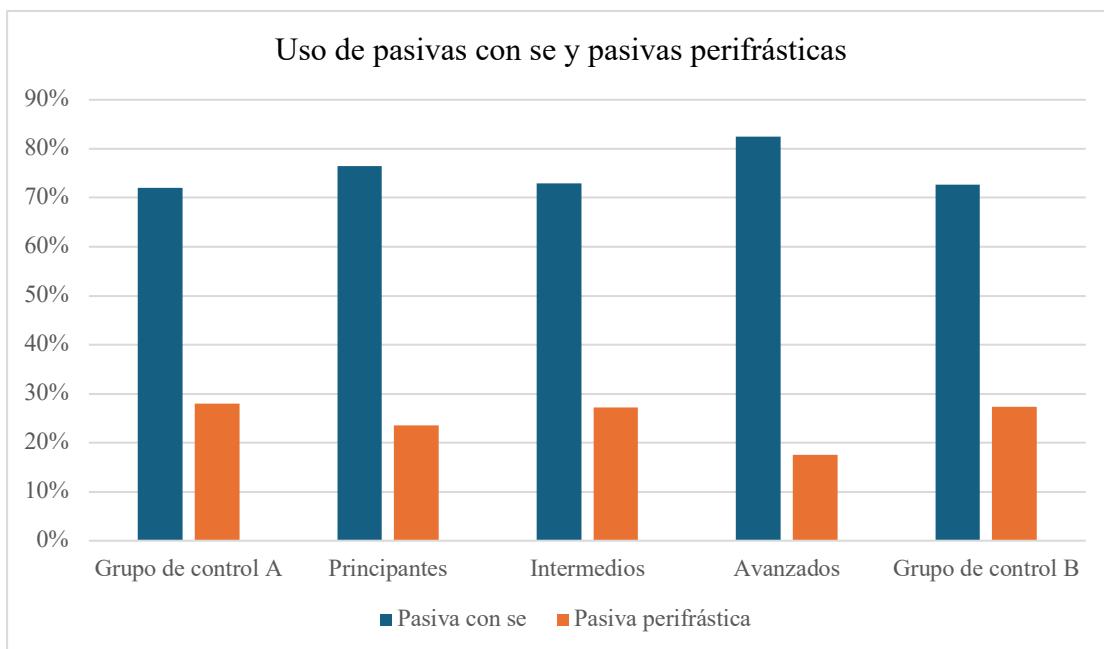


Figura 34. Uso de pasivas con *se* y pasivas perifrásicas en todos los grupos

Como se indica en la Figura 34, la frecuencia de uso de las pasivas con *se* es claramente superior a la de las pasivas perifrásicas, tanto en el grupo de control como

en el grupo experimental. Dado que hay una diferencia significativa en la frecuencia de uso de las dos estructuras, es comprensible que no se hayan obtenido los datos esperados. Nos hemos dado cuenta posteriormente de que esta parte presenta una deficiencia notable, ya que deberían haberse proporcionado dos opciones para que los encuestados eligieran la traducción más adecuada. Después de todo, incluso para los hablantes nativos, distinguir entre dos oraciones de significado similar puede ser difícil.

Elige la mejor traducción en chino de esta oración.

Los problemas se resolvieron. (problema 问题; resolver 解决)

A. *Wenti jiejue-le.*

proboema resolver-asp

‘Los problemas se resolvieron.’

B. *Wenti bei jiejue-le.*

problema passresolver-asp

‘Los problemas fueron resueltos.’

Sin embargo, esto no significa que nuestra hipótesis iii no haya sido confirmada.

Las respuestas a las preguntas PJA 9 y PJA 10 muestran que los hablantes nativos no pueden aceptar la combinación de pasiva refleja y *por* agente, mientras que casi la mitad o incluso más de la mitad del grupo experimental considera aceptables oraciones como *la manzana se comió por Juan*. Incluso los hablantes chinos con nivel de español equivalente al de un hablante nativo muestran un comportamiento similar al del grupo experimental, aunque con una tasa de aciertos ligeramente mayor. Estos hechos demuestran que los hablantes nativos de chino están realmente influenciados por la gramática de las oraciones pasivas y medias en chino, y una proporción considerable de ellos cree que el grado de agentividad de las pasivas con *se* y las pasivas perifrásicas es el mismo.

5.3.5 Resultados de las impersonales con objetos animados

Sobre impersonales con objetos animados, nuestra pregunta de investigación es si los estudiantes chinos se verán influenciados por la gramática de las oraciones pasivas con *bei* en chino y utilizarán el objeto que debería ser de las impersonales con *se* como sujeto de las oraciones pasivas españolas. Para esta pregunta, propusimos dos hipótesis, la hipótesis iv y la hipótesis v, que suponen los estudiantes chinos transferirán el sujeto de las oraciones pasivas en chino a las pasivas reflejas y pasivas perifrásicas en español.

Para la hipótesis iv, se incluyen las preguntas PJA11-PJA14, y para la hipótesis v, se plantean las preguntas PJAT15-18.

En primer lugar, veamos los datos de PJA11-PJA14. Cuando el SN es un sustantivo animado y es el poseedor del objeto directo, los datos originales de las preguntas de juicio de aceptabilidad son los siguientes.

Tabla 50. PJA 11 **La chica fue robada el móvil.*

		*Aceptable	Inaceptable	No estar seguro/a	Total
					(persona)
Nativos de español		0	15	0	15
<hr/>					
Grupo experimental					
Principiante (Segundo año)		12	18	1	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)		8	22	0	60
Avanzado (Graduado)		12	20	0	32
Graduados de máster/doctorado		0	9	0	9
<hr/>					
Grupo de control B					
Nativos de chino con un C2 de español	2	9	0	11	

Usando el análisis de contingencia para analizar los datos del grupo experimental general y del grupo de control A:

Tabla 51. PJA 11 *Tabulación cruzada grupal

grupo	Total
-------	-------

			Grupo			
			Grupo de		experimental	
			control A	(total)		
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	15	60	75	
		%dentro del grupo	100,0%	60,7%	70,1%	
Total		Cantidad	0	32	32	
		%dentro del grupo	0,0%	34,8%	29,9%	
		Cantidad	15	92	107	
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%	
Chi-cuadrado de Pearson=7,44, $p=0,006$						

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que el Chi-cuadrado de Pearson es 7,44 y el valor p es 0,006, menor que 0,05, lo que indica que hay una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control A.

A continuación, comparamos el grupo experimental general con el grupo de control B, y los resultados son los siguientes:

Tabla 52. PJA 11 *Tabulación cruzada grupal

			grupo			
			Grupo			
			control B	(total)	Total	
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	9	60	69	
		%dentro del grupo	81,8%	65,2%	67,0%	
Total		Cantidad	2	32	34	
		%dentro del grupo	18,2%	34,8%	33,0%	
		Cantidad	11	92	103	
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%	
Chi-cuadrado de Pearson=1,22, $p=0,27$						

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que el Chi-cuadrado de Pearson es 1,22 y el valor p es 0,27, mayor que 0,05, lo que indica que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control B.

PJA12 examina la aceptabilidad de los encuestados de las oraciones pasivas cuyo sujeto es un sustantivo animado que es el objeto indirecto. Los datos originales son los siguientes:

Tabla 53. PJA 12 **El profesor fue preguntado las notas del examen.*

		*Aceptable	Inaceptable	No estar seguro/a	Total
					(persona)
Nativos de español		1	14	0	15
Grupo experimental					
Principiante (Segundo año)		20	8	2	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)		9	20	1	30
Avanzado (Graduado)		6	26	0	32
Graduados de máster/doctorado		1	7	1	9
Grupo de control B					
Nativos de chino con un C2 de español		2	8	1	11

Usando el análisis de contingencia para analizar los datos del grupo experimental general y del grupo de control A:

Tabla 54. PJA 12 *Tabulación cruzada grupal

		grupo
		Grupo
control A	experimental	
		Total

Inaceptable	Verdadero	Cantidad	14	57	71
		%dentro del grupo	93,3%	62,0%	66,4%
Falso		Cantidad	1	35	36
		%dentro del grupo	6,7%	38,0%	33,6%
Total		Cantidad	15	92	107
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson=5,69, $p=0,02$

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que el Chi-cuadrado de Pearson es 5,69 y el valor p es 0,02, menor que 0,05, lo que indica que hay una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control A.

A continuación, comparamos el grupo experimental general con el grupo de control B, y los resultados son los siguientes:

Tabla 55. PJA 12 *Tabulación cruzada grupal

		grupo			
		Grupo			
		Grupo de control B	experimental (total)	Total	
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	9	57	66
		%dentro del grupo	81,8%	62,0%	64,1%
Falso		Cantidad	2	35	37
		%dentro del grupo	18,2%	38,0%	35,9%
Total		Cantidad	11	92	103
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson=1,68, $p=0,19$

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que el Chi-cuadrado de Pearson es 1,68 y el valor p es 0,19, mayor que 0,05, lo que indica que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control B.

PJA13 verifica la aceptabilidad de los encuestados de las oraciones pasivas españolas cuyo sujeto es un sustantivo inanimado que es el poseedor del objeto directo. Los datos originales son los siguientes:

Tabla 56. PJA 13 **La granja fue robada dos gallinas*

		*Aceptable	Inaceptable	No estar seguro/a	Total
					(persona)
Nativos de español	0	15	0	15	
Grupo experimental					
Principiante (Segundo año)	13	15	2	30	
Intermedio (Tercer/cuarto año)	2	25	0	30	
Avanzado (Graduado)	5	27	0	32	
Graduados de máster/doctorado	1	8	0	9	
Grupo de control B					
Nativos de chino con un C2 de español	1	10	0	11	

Usando el análisis de contingencia para analizar los datos del grupo experimental general y del grupo de control A:

Tabla 57. PJA 13 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		
		Grupo de control A	Grupo experimental	
				(total)
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	15	74
		%dentro del grupo	100%	80.4%
	Falso	Cantidad	0	18
		%dentro del grupo	0%	19.6%
				16.8%
				Total

Total	Cantidad	15	92	107
	%dentro del grupo	100.0%	100.0%	100.0%
Chi-cuadrado de Pearson=3.53, $p=0.06$				

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que el Chi-cuadrado de Pearson es 3,53 y el valor p es 0,06, mayor que 0,05, lo que indica que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control A.

Luego, calculamos la diferencia entre cada subgrupo del grupo experimental y el grupo de control A:

Tabla 58. PJA 13

		grupo		
		Grupo	Grupo	Grupo
		de	experimental	experimental
		control	(principiantes)	(intermedios)
		A		
Inaceptabl	Verdadero	Cantidad	15	13 2 5
e	Falso	Cantidad	0	17 25 27
Total		Cantidad	15	30 30 32
Chi-cuadrado de			13,7	34,3 29,7
Pearson				
p			0,0002	4,682e-9 4,931e-8

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que hay una diferencia significativa entre los principiantes del grupo experimental y el grupo de control A, mientras que no hay diferencias significativas entre los intermedios y avanzados y el grupo de control A.

A continuación, calculamos la diferencia entre el grupo experimental general y el grupo de control B:

Tabla 59. PJA 13 *Tabulación cruzada grupal

grupo	Total
-------	-------

			Grupo de control B	Grupo experimental	
					(total)
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	10	74	84
		%dentro del grupo	90,9%	80,4%	81,6%
Total	Falso	Cantidad	1	18	19
		%dentro del grupo	9,1%	19,6%	18,4%
		Cantidad	11	92	103
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=0,72, $p=0,40$					

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que el Chi-cuadrado de Pearson es 0,72 y el valor p es 0,40, mayor que 0,05, lo que indica que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control B.

PJA14 verifica la aceptabilidad de los encuestados de las oraciones pasivas españolas cuyo sujeto es un sustantivo animado que es el poseedor del objeto directo. Los datos originales son los siguientes:

Tabla 60. PJA 14 **La chica fue atada una pierna*.

Grupo de control A				
	*Aceptable	Inaceptable	No estar seguro/a	Total
Nativos de español	0	15	0	15
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	12	18	0	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)	3	27	0	30
Avanzado (Graduado)	7	25	0	32

Graduados de máster/doctorado	1	8	0	9
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	1	10	0	11

Utilizando el análisis de contingencia, primero se analizaron los datos del grupo experimental general y el grupo de control A:

Tabla 61. PJA 14 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		
		Grupo		Total
		Grupo de control A	experimental (total)	
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	15	70
		%dentro del grupo	100,0%	76,1% 79,4%
	Falso	Cantidad	0	22
		%dentro del grupo	0,0%	23,9% 20,6%
Total		Cantidad	15	92
		%dentro del grupo	100,0%	100,0% 100,0%

Chi-cuadrado de Pearson=4,51, $p=0,03$

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es 4,51 y el valor p es 0,03, menor que 0,05, lo que indica que hay una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control A. A continuación, se calcula la diferencia entre el grupo experimental general y el grupo de control B:

Tabla 62. PJA 14 *Tabulación cruzada grupal

	grupo		
	Grupo		Total
	Grupo de control B	experimental (total)	

Inaceptable	Verdadero	Cantidad	10	70	80
		%dentro del grupo	90,9%	76,1%	77,7%
Falso		Cantidad	1	22	23
		%dentro del grupo	9,1%	23,9%	22,3%
Total		Cantidad	11	92	103
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson=1,23, $p=0,26$

Los resultados de la prueba de Chi-cuadrado muestran que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es 1,23 y el valor p es 0,26, mayor que 0,05, lo que indica que no hay una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control B.

En resumen, los resultados del análisis de contingencia de PJA11-PJA14 para la hipótesis iv muestran que, excepto PJA13, hay diferencias significativas entre el grupo experimental general y el grupo de control A en PJA11, PJA12 y PJA14. Sin embargo, el análisis detallado de PJA13 muestra que hay una diferencia significativa entre los principiantes del grupo experimental y el grupo de control A. Los cuatro PJA indican que no hay diferencias significativas entre el grupo experimental general y el grupo de control B.

A continuación, examinamos los resultados del análisis de contingencia de PJAT15-PJAT18. Estas son las últimas cuatro preguntas del cuestionario, y se enfocan en la hipótesis v. Las preguntas del tipo PJAT requieren que los encuestados juzguen la aceptabilidad de las oraciones en español proporcionadas, que luego den una traducción adecuada al chino o que finalmente expliquen por qué consideran la oración inaceptable/no están seguros. Los datos originales de PJA15 son los siguientes:

Tabla 63. PJAT 15 *Los alumnos se preguntaron cuánto tiempo duran las vacaciones de verano.*

Grupo de control A				
	*Los alumnos son el paciente.	Los alumnos son el agente.	Otros	Total
Nativos de español	0	15	0	15

Grupo experimental				
Principiante	12	17	1	30
(Segundo año)				
Intermedio	19	11	0	30
(Tercer/cuarto año)				
Avanzado	23	6	3	32
(Graduado)				
Graduados de	7	2	0	9
máster/doctorado				
Grupo de control B				
Nativos de chino con	0	11	0	11
un C2 de español				

Usando la prueba de Chi-cuadrado para verificar los resultados del grupo de control A y el grupo experimental general, se obtienen los siguientes resultados.

Tabla 64. PJAT 15 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		
		Grupo		Total
		Grupo de	experimental	
		control A	(total)	
Los alumnos	Verdadero	Cantidad	15	38
son el agente.		%dentro del grupo	100,0%	41,3%
	Falso	Cantidad	0	54
		%dentro del grupo	0,0%	58,7%
Total		Cantidad	15	92
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=17,8, $p=0,00002$				

Los cálculos muestran que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es 17,8 y el valor p es 0,00002, mucho menor que 0,05. Esto indica que existe una diferencia significativa entre ambos.

A continuación, utilizando el mismo método para comparar los datos del grupo

de control B y el grupo experimental general, se obtienen los siguientes resultados.

Tabla 65. PJAT 15 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		
		Grupo		Total
		Grupo de control B	experimental (total)	
Los alumnos son el agente.	Verdadero	Cantidad	11	38
		%dentro del grupo	100,0%	41,3%
	Falso	Cantidad	0	54
		%dentro del grupo	0,0%	58,7%
Total		Cantidad	11	92
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado de Pearson=13,6, $p=0,0002$

Los cálculos muestran que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es 13,6 y el valor p es 0,0002. Esto indica que también existe una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control B.

PJAT16 presenta una oración con un verbo reflexivo, cuyo sujeto es un sustantivo animado y el verbo tiene un objeto directo. Los datos originales son los siguientes:

Tabla 66. PJA 16 *El niño se tapó los ojos.*

Grupo de control A				
	*El niño es el paciente.	El niño es el agente.	Otros	Total
Nativos de español	0	15	0	15
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	14	15	1	30

Intermedio	10	19	1	30
(Tercer/cuarto año)				
Avanzado	12	19	1	32
(Graduado)				
Graduados de máster/doctorado	3	6	0	9
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	0	11	0	11

Usando la prueba de Chi-cuadrado para verificar los resultados del grupo experimental general y el grupo de control A, se obtienen los siguientes resultados.

Tabla 67. PJAT 16 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		
		Grupo		Total
		Grupo de control A	experimental (total)	
El niño es el agente.	Verdadero	Cantidad	15	56
		%dentro del grupo	100,0%	60,9%
	Falso	Cantidad	0	36
		%dentro del grupo	0,0%	39,1%
Total		Cantidad	15	92
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=8,80, $p=0,003$				

La prueba de Chi-cuadrado muestra que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es 8,80 y el valor p es 0,003, menor que 0,05. Esto indica que existe una diferencia significativa entre el grupo de control A y el grupo experimental general.

Luego, utilizando el mismo método para calcular los datos del grupo de control B y el grupo experimental general, se obtienen los siguientes resultados.

Tabla 68. PJAT 16 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		Total	
		Grupo			
		Grupo de control B	experimental (total)		
Los alumnos son el agente.	Verdadero	Cantidad	11	56	
		%dentro del grupo	100,0%	60,9%	
	Falso	Cantidad	0	36	
		%dentro del grupo	0,0%	39,1%	
Total		Cantidad	11	92	
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	

Chi-cuadrado de Pearson=6,60, $p=0,01$

La prueba de Chi-cuadrado muestra que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es 6,60 y el valor p es 0,01, menor que 0,05. Esto indica que también existe una diferencia significativa entre el grupo experimental general y el grupo de control B.

PJAT17 proporciona a los encuestados una estructura *se* no grammatical, cuyo sujeto es un sustantivo inanimado y es el poseedor del objeto directo. Los datos originales son los siguientes.

Tabla 69. PJA 17 **La fábrica se estropeó dos máquinas.*

Grupo de control A				
*La fábrica es el paciente.				
		Inaceptable	Otros	Total
Nativos de español	0	15	0	15
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	13	15	0	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)	8	22	0	30

Avanzado	2	30	0	32
(Graduado)				
<hr/>				
Graduados de	1	8	0	9
máster/doctorado				
<hr/>				
Grupo de control B				
Nativos de chino	2	9	0	11
con un C2 de				
español				
<hr/>				

Usando la prueba de Chi-cuadrado para verificar los datos del grupo de control A y el grupo experimental general, se obtienen los siguientes resultados.

Tabla 70. PJAT 17 *Tabulación cruzada grupal

		grupo		(total)	Total
		Grupo de	Grupo		
		control A	experimental		
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	15	69	84
		%dentro del grupo	100,0%	75,0%	78,5%
	Falso	Cantidad	0	23	23
		%dentro del grupo	0,0%	25,0%	21,5%
Total		Cantidad	15	92	107
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
<hr/>					
Chi-cuadrado de Pearson=4,80, $p=0,03$					
<hr/>					

Los cálculos muestran que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es 4,8 y el valor p es 0,03, menor que 0,05, lo que indica que existe una diferencia significativa entre el grupo de control A y el grupo experimental general.

Luego, utilizando el mismo método para comparar el grupo de control B y el grupo experimental general, los resultados del análisis son los siguientes:

Tabla 71. PJAT 17 *Tabulación cruzada grupal

grupo	Total
-------	-------

			Grupo		
			Grupo de		experimental
			control B	(total)	
Inaceptable	Verdadero	Cantidad	9	69	78
		%dentro del grupo	81,8%	75,0%	75,7%
Falso		Cantidad	2	23	25
		%dentro del grupo	18,2%	25,0%	24,3%
Total		Cantidad	11	92	103
		%dentro del grupo	100,0%	100,0%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson=0,25, $p=0,60$					

La prueba de Chi-cuadrado muestra que el valor de Chi-cuadrado de Pearson es 0,25 y el valor p es 0,6, mayor que 0,05, lo que indica que no hay una diferencia significativa entre el grupo de control B y el grupo experimental general.

PJAT 18 proporciona una oración gramaticalmente correcta, cuyo sujeto es un sustantivo animado, el verbo es reflexivo y tiene un objeto directo. Los datos originales son los siguientes.

Tabla 72. PJAT 18 *La chica se arrebató la bolsa.*

Grupo de control A				
	Aceptable	*Inaceptable	No estar seguro/a.	Total
Nativos de español	0	14	1	15
Grupo experimental				
Principiante (Segundo año)	14	14	2	30
Intermedio (Tercer/cuarto año)	8	21	1	30
Avanzado (Graduado)	8	22	2	32

Graduados de máster/doctorado	2	7	0	9
Grupo de control B				
Nativos de chino con un C2 de español	4	7	0	11

A partir de las respuestas de los encuestados, observamos un problema significativo en la configuración de la pregunta PJAT18. Originalmente, esperábamos que los grupos de control A y B seleccionaran “Aceptable”, pero los datos recopilados no fueron así, la mayoría de los encuestados eligieron “Inaceptable”. Especialmente entre los hablantes nativos, más del 90% dieron una respuesta negativa. La mayoría argumentó que, aunque gramaticalmente correcto, es una oración que rara vez aparece en la vida real / usar el verbo *arrebatar* como reflexivo es extraño, *la chica* no puede *arrebatar* su propio bolso. Dado que esta oración confunde tanto a los hablantes nativos como a los estudiantes chinos con nivel C2 de español, no discutiremos los datos de esta pregunta y solo analizaremos los datos obtenidos en las primeras 17 preguntas.

5.3.6 Discusión 3

En la siguiente sección, revisaremos las hipótesis iv y v planteadas en esta tesis y reflexionaremos sobre los datos descriptivos y de análisis estadístico. En relación con la cuestión de las impersonales con objetos animados, planteamos la pregunta de si los estudiantes chinos aplicarían directamente los sujetos no pacientes de las oraciones pasivas en chino a las oraciones pasivas y estructuras con *se* en español, como sustantivos animados, objetos indirectos o los poseedores del objeto directo. Nuestra hipótesis iv es la siguiente: los estudiantes chinos ampliarán la selección de los SN para el sujeto de las pasivas en español, por ejemplo, pasivizando los objetos animados y los SN que denotan el poseedor del OD, formando oraciones como *el profesor fue preguntado muchas preguntas* o *la granja fue robada dos gallinas*.¹⁰⁵

PJA11-PJA14 son cuatro oraciones de pasiva perifrásica, cuyos sujetos son objetos indirectos (PJA11 con *la chica*, PJA12 con *el profesor*) y poseedores del objeto directo (PJA13 con *la granja*, PJA14 con *la chica*), correspondientes a la hipótesis iv.

¹⁰⁵ Aunque la norma estándar del español no considera estos ejemplos correctos, existen ejemplos de pasivas perifrásicas con sujetos que corresponden a objetos indirectos en ciertas variedades del idioma. Para más detalles, véase la sección 2.2.2.1 de esta tesis o NGLE (2009, §§ 41.2d, e).

Tras analizar las respuestas de estas cuatro preguntas de juicio de aceptabilidad, podemos afirmar que, en general, la hipótesis iv se ha verificado. En las respuestas de PJA11, PJA12 y PJA14, hay diferencias significativas entre el grupo experimental y el grupo de hablantes nativos (grupo de control A), mientras que en PJA13, aunque no hay diferencia significativa con el grupo de control A en general, al comparar los tres subgrupos del grupo experimental con el grupo de control A, encontramos que hay una diferencia significativa entre los principiantes y el grupo de control A, pero no hay diferencias significativas entre los niveles intermedio y avanzado con el grupo de control A. Esto indica que los estudiantes chinos están realmente influenciados por la gramática de las oraciones pasivas en chino, aplicando erróneamente los sujetos de las oraciones pasivas en chino a las pasivas perifrásicas en español, especialmente cuando el sujeto de la oración pasiva es un sustantivo animado (PJA11, PJA12, PJA14), como se refleja en los valores p menores a 0.05 entre el grupo experimental general y el grupo de control A. Cuando el sujeto de la oración pasiva es un sustantivo inanimado, como en PJA13 con *la granja*, la influencia de la gramática materna en los estudiantes chinos se limita a los principiantes. Esto puede deberse a que, en español, estos sustantivos inanimados generalmente actúan como complementos preposicionales, por lo que *la granja fue robada dos gallinas* es más forzado que *la chica fue robada el móvil*.

Al comparar con los hablantes nativos de chino, encontramos que en todas las preguntas de PJA11 a PJA14, los valores p entre el grupo experimental y el grupo de control B (nivel C2 de español) son mayores a 0.05, lo que indica que no hay diferencias significativas entre ellos. Esto demuestra que, en el problema del uso incorrecto de la pasiva perifrásica, tanto los estudiantes con un nivel general de español como aquellos con un nivel cercano al de un hablante nativo están igualmente influenciados por la gramática china, lo que confirma que la hipótesis iv es aplicable a los estudiantes chinos en general.

PJAT15-PJAT18 son cuatro preguntas de juicio de aceptabilidad y traducción, dirigidas a la hipótesis v. Nuestra pregunta de investigación es si la sintaxis de las oraciones pasivas en chino también influirá en el aprendizaje de la estructura con *se* en los estudiantes chinos, es decir, las impersonales con *se* y las pasivas con *se*. Nuestra hipótesis es: aquellos estudiantes chinos que piensen que las dos pasivas tienen el mismo grado de agentividad también ampliarán la selección del sujeto de las pasivas reflejas, por ejemplo, #el profesor se preguntó muchas preguntas/*la granja se robó dos gallinas (en el sentido de que hay un agente implícito que no sea el profesor / la granja).

Después de analizar los datos de PJAT15-PJAT17, en general, nuestra hipótesis ha sido confirmada. Los datos de PJAT15 y PJAT16 muestran que hay diferencias significativas entre el grupo experimental y el grupo de control A, y el grupo de control B. Esto indica que, al comprender la estructura *se* con sujeto animado, los estudiantes chinos con un nivel intermedio de español tienden a interpretar el sustantivo sujeto como paciente en lugar de agente. Esto muestra que los estudiantes chinos tienen dificultades para distinguir entre las dos construcciones pasivas en español, pasiva perifrásica y pasiva con *se*, y que están influenciados por la gramática de su lengua materna, interpretando oraciones reflexivas o con verbos recíprocos como pasivas reflejas. Esto refleja sus vacilaciones ante la estructura con *se*. Los datos de las respuestas a PJAT17 muestran que cuando el sujeto es un sustantivo inanimado, hay diferencias entre el grupo experimental y el grupo de control A, pero no con el grupo de control B. Esto indica que, al aprender la estructura *se* con sujeto inanimado, la confusión de considerar los sustantivos de lugar como sujetos pacientes es común entre los estudiantes chinos, independientemente de su nivel de español.

El fracaso de PJAT18 demuestra que, durante el experimento piloto, no se invitó a una cantidad suficiente de hablantes nativos, lo que resultó en datos no utilizables. Sin embargo, este fracaso también resalta la importancia del experimento piloto para garantizar el éxito del experimento formal. A través del experimento piloto, podemos identificar y corregir problemas en el diseño del experimento, optimizar el proceso experimental y sentar una base sólida para el experimento formal. Esta lección nos recuerda que un experimento piloto bien diseñado no solo ayuda a descubrir errores potenciales, sino que también proporciona una retroalimentación valiosa, haciendo que los experimentos posteriores sean más rigurosos y fiables. En general, la hipótesis v también ha sido confirmada.

5.3.7 Síntesis

Nuestros datos experimentales muestran que la gramática del chino tiene una influencia significativa en la construcción de estructuras impersonales en español (pasivas reflejas y perifrásicas, anticausativas con *se* e impersonales reflejas) para los alumnos chinos. A través de un análisis estadístico riguroso, nuestras hipótesis han sido cuantitativamente verificadas: generalmente, hay diferencias significativas entre el grupo experimental y el grupo de hablantes nativos de español, pero no entre el grupo experimental y el grupo de hablantes nativos de chino en la mayoría de los casos. Sin

embargo, debemos reconocer que los datos recibidos sobre la influencia del SP en la construcción de la estructura con *se* no fueron tan ideales como en otros grupos, aunque en cierta medida confirmaron nuestra hipótesis.

En cuanto a las preguntas de traducción, las respuestas de los dos grupos de control no alcanzaron los resultados esperados, lo que podría deberse a que la cuestión que estábamos verificando era demasiado sutil, y los hablantes no nativos tienen dificultades para dominar simultáneamente la expresión precisa de la misma estructura en dos idiomas. Sin embargo, a pesar de esto, el desempeño del grupo experimental en las preguntas de traducción ya ha mostrado la influencia de la gramática china. A través de estos hallazgos, hemos comprendido mejor el papel específico de la gramática china en el proceso de aprendizaje del español, lo que también proporciona una referencia valiosa para futuras investigaciones.

5.4 Recapitulación

En esta sección, recapitulamos los fundamentos teóricos, los objetivos, los hallazgos y las contribuciones de nuestra investigación. Además, discutimos las limitaciones encontradas durante el proceso de investigación y proponemos direcciones futuras para investigaciones posteriores.

Basándonos en la hipótesis de la Transferencia total y acceso total (Schwartz y Sprouse 1994, 1996), consideramos que la GI de los estudiantes chinos adultos que aprenden español está influenciada por la gramática del chino. Esta afirmación podría parecer de sentido común, pero en este capítulo hemos hecho propuestas concretas sobre cómo la gramática del chino influye en las producciones de los hablantes de español como L2. Hemos centrado en el aprendizaje de las estructuras pasivas, anticausativas con *se* e impersonales reflejas en español por parte de los estudiantes chinos.

Hemos formulado cinco hipótesis que pueden dividirse en tres áreas: la concordancia sujeto-verbo, el grado de agentividad de las pasivas con *se* y la formación de oraciones impersonales con objetos animados. Estas hipótesis se basan en las similitudes y diferencias entre el chino y el español en cuanto a las estructuras impersonales y pasivas, sugiriendo que los estudiantes chinos transferirán directamente la sintaxis del chino al aprendizaje del español.

Para verificar nuestras hipótesis, hemos diseñado y llevado a cabo una encuesta en línea. En la sección 5.2, presentamos detalladamente el perfil de los participantes, la

implementación del experimento y las respuestas esperadas. En la sección 5.3, utilizamos métodos estadísticos profesionales para analizar los datos obtenidos y los comparamos con las hipótesis planteadas.

A través del análisis de los datos obtenidos, podemos llegar a varias conclusiones clave:

1. Al aprender y usar las estructuras pasivas e impersonales con *se* en español, los estudiantes chinos, como se plantea en nuestra hipótesis i, efectivamente confunden pasiva con *se* e impersonal con *se*, usando la forma *se* + tercera persona del singular cuando el objeto tema/o bien el sujeto es plural y se requiere concordancia.
2. Aunque los resultados del análisis de datos no muestran claramente que los sintagmas locativos preverbales de las oraciones impersonales en chino influyan en el aprendizaje del español por parte de los estudiantes chinos, estos tienden a considerar más aceptables las oraciones en español cuando contienen un locativo.
3. Debido a la existencia de una única construcción pasiva en chino, los estudiantes chinos tienden a confundir las dos estructuras pasivas en español, pasiva refleja y pasiva perifrásica, tratándolas como equivalentes.
4. Influenciados por el sujeto de las oraciones pasivas en chino, los estudiantes chinos usan sustantivos animados o poseedores del objeto directo para construir pasivas perifrásicas, lo cual no es gramatical en español.
5. De manera similar, influenciados por el sujeto de las oraciones pasivas en chino, los estudiantes chinos también usan sustantivos animados o poseedores del OD para construir pasivas reflejas, aunque esto ocurre con menor frecuencia que en el caso anterior.
6. La influencia de la sintaxis del chino en el aprendizaje de las oraciones impersonales y pasivas en español es profunda. Incluso los estudiantes chinos con el nivel más alto de español (C2) cometan los errores mencionados. Nuestros hallazgos confirman la hipótesis de la Transferencia total y acceso total (Schwartz y Sprouse, 1994, 1996), demostrando la significativa influencia de la gramática de la lengua materna en la adquisición de una lengua extranjera. Esto subraya la importancia de que los profesores de español en China presten atención a las correspondencias entre el chino y el español, destacando las diferencias y similitudes entre ambos idiomas durante el proceso de enseñanza,

y enfatizando los puntos propensos a confusión.

Sin embargo, nuestro experimento también tiene limitaciones. Primero, el tamaño de la muestra en ambos grupos de control es pequeño, lo que podría afectar los resultados del análisis de contingencia. Segundo, no pudimos encontrar suficientes hablantes nativos de español durante la prueba piloto para verificar la razonabilidad del cuestionario, lo que llevó a problemas en el diseño de la pregunta 18 y a datos inutilizables. Tercero, debido a la escasez de hispanohablantes que hablen chino en España, los niveles de chino de los encuestados eran dispares, y dado que el cuestionario buscaba verificar cuestiones sutiles, las respuestas del grupo de control A en las preguntas de traducción no cumplieron con nuestras expectativas.

Basándonos en nuestras conclusiones y limitaciones, en el futuro podemos profundizar en el estudio de las similitudes y diferencias en las estructuras pasivas e impersonales entre el chino y el español, buscando una mayor muestra de estudiantes chinos para participar en los experimentos. Aprendiendo de las deficiencias de este experimento, podemos proporcionar más datos para la ELE en China.

Conclusions

The main objective of this study has been, from the perspective of formal syntax, to carry out a detailed comparison of the syntactic similarities and differences between three types of constructions with hidden agents in Chinese and Spanish: passive, anticausative, and impersonal constructions. Additionally, as a secondary aim, we have analyzed the impact that these structural differences may have on the acquisition of Spanish and their potential pedagogical implications.

Specifically, we have examined *bei*-constructions in Chinese and compared them with periphrastic passives and *se*-passives in Spanish; RVC structures in Chinese and their correspondence to anticausative constructions with *se* in Spanish; and finally, existential constructions in Chinese in relation to *se*-impersonal constructions in Spanish. This study not only offers a systematic analysis of these three types of constructions in both languages, but also, through formal analysis, provides a syntactic explanation for their divergent behaviors. The broad scope of the chosen topic, along with the fact that it involves three different constructions—which, as we have shown, share many features—and two typologically distinct languages, justifies that in some areas the review may have been more general.

Based on the formal analysis of the Chinese constructions and their comparison with Spanish—this thesis's central focus—we formulated predictions about the most likely errors committed by Chinese learners. These predictions were later tested through an experimental questionnaire, thus providing both a theoretical and empirical foundation for Spanish as a Foreign Language (SFL). We believe that such a solid theoretical foundation is not always present in SFL studies, yet it can offer valuable insights for improving the teaching of grammar.

The comparison of the three types of constructions with hidden agents reveals key differences in the syntactic mechanisms of the two languages. As for passive constructions, it is observed that the *bei*-passive in Chinese shows greater similarity to the periphrastic passive than to the *se*-passive. Both allow the presence of an agent noun phrase (NP) and share an order in which the theme/patient precedes the verb. Furthermore, from a semantic perspective, both structures emphasize the role of the patient and exhibit a dynamic nature. However, differences also exist: the subject of the *bei*-passive can be a noun other than the direct object, such as an indirect object or the possessor of the object—an option not available in the periphrastic passive.

In contrast, the *se*-passive resists the appearance of an agent complement. In

this structure, the unmarked word order places the theme NP in postverbal position. From a semantic perspective, this construction is often used to describe properties of the patient/theme rather than events. In this type of passive, the verb carries more semantic weight than the NP. The main reason for these differences lies in the fact that, in the *bei*-passive and the periphrastic passive, the subject is the theme/patient NP, whereas in the *se*-passive, the true subject is a *pro*^{arb}. From a syntactic point of view, this study explains why the *se*-passive should not be presented as a direct equivalent of the *bei*-construction in the context of Spanish language teaching. Instead, it is recommended to introduce structurally closer alternatives such as active or existential sentences in Chinese. Furthermore, this study shows that the periphrastic passive in Spanish lacks the negative semantic connotation that often characterizes the *bei*-passive. Therefore, it is advisable to present the periphrastic passive in class alongside more semantically neutral Chinese constructions, such as *you*-sentences, as they are more compatible in terms of meaning. Finally, the analysis clarifies why *bei* cannot be considered equivalent to *por*: *bei* functions as an applicative and does not form a constituent with the agent NP, whereas *por* is a preposition that, together with the noun, constitutes an adjunct prepositional phrase (PP) in the periphrastic passive. Based on these results, we predicted that Chinese learners may fail to clearly distinguish the syntactic and semantic constraints of the two types of passives in Spanish or may directly transfer the grammar of *bei*-constructions, which could lead to grammatical errors in the acquisition of Spanish passives.

Secondly, regarding anticausative constructions, we observe that RVC structures in Chinese exhibit a notable similarity to *se*-anticausatives in Spanish, both semantically and in their syntactic configuration. The anticausative RVC construction can be formed by removing the *bei* from a Chinese passive, whereas the *se*-anticausative construction shows superficial similarity to the *se*-passive, which in some cases requires disambiguation through verbal modifiers or aspectual variation. In both languages, the verbs used in these constructions allow causative alternation. However, Spanish marks the intransitive form in the causative alternation through verbal morphology, such as the use of *se*, whereas Chinese lacks visible morphological markers. Our study reveals the syntactic explanation underlying this difference: Chinese uses an unmarked anticausative structure whose argument structure lacks an external argument and, therefore, does not project a Voice head; in contrast, the *se*-anticausative in Spanish is a marked construction, where an expletive active Voice head

is posited at the argument structure level to introduce the particle. These findings may assist Spanish teachers in China in distinguishing *se*-passive from *se*-anticausative constructions from a structural perspective. It is further suggested that RVC constructions in Chinese be used as a didactic resource to facilitate the comprehension and acquisition of anticausatives in Spanish. Based on the above contrastive analysis, we predict that Chinese learners will have difficulty distinguishing between *se*-passive and *se*-anticausative constructions. Additionally, influenced by the canonical word order of Chinese (with the subject preceding the verb), learners tend to place the theme NP in preverbal position in *se*-constructions, regardless of the sentence type or its semantic interpretation, which often results in unnatural or pragmatically inappropriate sentences in Spanish.

Thirdly, we observe that Chinese lacks impersonal constructions as a defined category, as well as specific markers to express them. From the perspective of semantic roles and case assignment, existential sentences with transitive verbs in Chinese can be matched to *se*-impersonal constructions in Spanish. In both cases, the semantic object receives accusative case and appears postverbally, while the semantic subject is not overtly expressed.

However, in Chinese existential sentences, the subject is a non-omissible locative phrase (LP), whereas in Spanish, locative information typically appears as an optional adjunct. Our study reveals the syntactic cause of this difference: in Chinese, the LP in existential sentences has a nominal nature and can function as the grammatical subject, while in Spanish, the locative is usually expressed through a PP that functions as an adjunct, with the true subject being a null pronoun (*pro*). Furthermore, when the object is an animate entity, *se*-impersonal constructions in Spanish exhibit Differential Object Marking (DOM). Our analysis indicates that this is due to the activation of the Agreement head in the argument structure when an animate object is present, which prevents number agreement between the verb and the theme NP. This dissertation also argues that *se*-passives and *se*-impersonals essentially belong to the same type of structure; their difference lies in the presence or absence of agreement phrase (AgrP), which regulates the possibility of agreement between the verb and the theme NP. Based on this theoretical analysis, we predict that Chinese learners may be influenced by the grammar of existential sentences in Chinese, omitting DOM when producing *se*-impersonals, or using this structure even when the theme is inanimate, failing to recognize that in such cases a *se*-passive is more appropriate. In addition, we anticipate

that the presence of a locative PP may lead learners to prefer the *se*-impersonal form over the *se*-passive.

Finally, in Chapter 5, based on the contrastive analysis carried out in the previous chapters, five hypotheses were formulated with the aim of verifying the presence of recurring errors in three specific areas of Spanish language acquisition by Chinese learners: subject–verb agreement, the interpretation of agentivity in *se*-passives, and the ability to construct reflexive impersonal sentences with animate objects. The analysis of the results has led us to the following conclusions: (1) Chinese learners produce *se*-passives with verb forms that do not agree with the subject. (2) The presence or absence of a locative PP does not significantly affect Chinese learners' choice between agreeing and non-agreeing structures. (3) Many learners consider that *se*-passives and periphrastic passives exhibit the same degree of agentivity, accepting *se*-passives with agent complements. (4) Influenced by the *bei*-passive in Chinese, Chinese learners tend to use nouns other than the direct object—such as indirect objects or possessors of the direct object—as subjects in Spanish passive constructions, both periphrastic and with *se*. Overall, the experimental results confirm the Full Transfer/Full Access Hypothesis (Schwartz & Sprouse, 1994, 1996), indicating that the learners' L1 grammar exerts a structural influence on the acquisition of the grammar of the target language.

This study holds both theoretical and applied value due to its pedagogical implications. Drawing from argument structure, it has explained the syntactic differences among three types of constructions with hidden agents, thereby expanding our understanding of these phenomena from a comparative perspective between Chinese and Spanish. The analysis clarifies the syntactic mechanisms underlying these constructions, contributing to a better understanding of both the unity and the diversity of *se*-sentences. Furthermore, the grammar of Chinese has been reinterpreted through the lens of Spanish syntax by analyzing *bei*-constructions, RVC constructions, and existential sentences as structurally related phenomena. This offers a new perspective for scholars of Chinese linguistics and promotes syntactic dialogue between the two languages.

On the pedagogical level, this study demonstrates how the grammar of Chinese interferes with Spanish production, particularly in lexical selection, agreement, and structural choice. The results may serve as a foundation for the development of instructional materials and the design of more precise teaching strategies. For Chinese

learners, we believe that this work can facilitate the identification of structural differences between the two languages and, in doing so, help avoid confusion caused by superficial similarities. Likewise, it may assist students in handling with greater precision issues such as agreement, agent expression, and information structuring in their Spanish production, once appropriate teaching materials are developed. The experimental results raise awareness of common errors and enhance both grammatical sensitivity and syntactic analytical skills.

Despite the close connection established between formal analysis and empirical verification, this study presents certain limitations. First, due to the number of structures analyzed, it was not possible to examine each of them in depth in a systematic way. Second, for reasons related to design and length, the experimental questionnaire did not allow for the testing of all the predictions formulated in the previous chapters. Moreover, the questionnaire format was relatively traditional, focusing on acceptability judgments and translation tasks, without including free production tasks or other types of open-ended activities.

Future studies may expand and deepen the research in several directions. On the one hand, the formal analysis can be further pursued within syntactic theory, developing original proposals on *bei*-constructions in Chinese and *se*-constructions in Spanish. On the other hand, additional types of hidden-agent structures could be included, such as meteorological constructions or other similar patterns. It would also be possible to incorporate new experimental methods, such as event-related potentials (ERPs) or eye-tracking studies, to verify errors that have not yet been empirically tested. Finally, concrete pedagogical applications could be explored, such as the development of teaching materials, exercises, or teacher training proposals based on the phenomena analyzed.

Bibliografía

- Adjémian, C. (1976): On the Nature of Interlanguage Systems. *Language Learning*, 26, 297-320. <https://doi.org/10.1111/j.1467-1770.1976.tb00279.x>
- Alarcos, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Espasa Calpe.
- Alexiadou, A., Anagnostopoulou, E., y Schäfer, F. (2015). *External Arguments in Transitivity Alternations: A Layering Approach*. Oxford University Press.
- Baker, M., Johnson, K., y Roberts, I. (1989). Passive arguments raised. *Linguistic Inquiry*, 20, 149-203. DOI: 10.4324/9781315310572-8
- Bley-Vroman, R. (1990): The Logical Problem of Foreign Language Learning. *Linguistic Analysis*, Vol. 20, N. 1-2, 3-47. DOI: 10.1017/CBO9781139524544.005
- Bosque, I. (1999). El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 1, pp. 217-310). Espasa Calpe.
- Bosque, I., y Gutiérrez-Rexach, J. (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Ediciones Akal.
- Burzio, R. (1986). *Italian Syntax: A Government-Binding Approach*. Reidel.
- Cano Aguilar, R. (1981). *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Gredos.
- Chen, C. (2002). *Jieci yu jieyin gongneng* [介词与介引功能 / Preposiciones y funciones inducidas por preposiciones]. Anhui Education Publishing House.
- Cheng, L., y Huang, C.-T. (1995). On the argument structure of resultative compounds. En Y. Chen, J. Ovid, y L. Tzeng (Eds.), *In honour of William S.-Y. Wang: Interdisciplinary studies in language and language change* (pp. 187-221). Pyramid.
- Cheng, L.-S., Huang, C.-T., Li, Y.-H., y Tang, C.-C. (1997). Causative compounds across Chinese dialects: A study of Cantonese, Mandarin and Taiwanese. *Chinese Languages and Linguistics*, 4, 199-224.
- Chomsky, N. (1959): A Review of B.F. Skinner's Verbal Behavior, *Language*, 1, pp. 26-58. DOI: 10.2307/411334
- Chomsky, N. (1965): *Aspects of the Theory of Syntax*. MIT Press.
- Chomsky, N. (1981): On the Representation of Form and Function. *The linguistic Review*, 1(1), 3-40. <https://doi.org/10.1515/tlir.1981.1.1.3>
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. MIT.

- Chomsky, N. (2001). Derivation by phase. En M. Kenstowicz (Ed.), *Ken Hale: A Life in Language* (pp. 1-52). MIT Press.
<https://doi.org/10.7551/mitpress/4056.003.0004>
- Chomsky, N. (2004). Beyond explanatory adequacy. En A. Belletti (Ed.), *Structures and beyond* (pp. 104-131). Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/oso/9780195171976.003.0004>
- Chomsky, N. (2008). On phases. En R. Freidin, C. P. Otero y M. L. Zubizarreta (Eds.), *Foundational Issues in Linguistic Theory: Essays in Honor of Jean-Roger Vergnaud* (pp. 133-166). MIT Press.
<https://doi.org/10.7551/mitpress/9780262062787.003.0007>
- Chomsky, N. (2020). Some puzzles about phases. En L. Franco y P. Lorusso (Eds.), *Linguistic Variation: Structure and Interpretation* (pp. 163-167). Walter de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9781501505201-010>
- Cinque, G. (1988). On *si* constructions and the theory of arb. *Linguistic Inquiry*, 19(4), 521-581. DOI:10.1017/CBO9780511554261.005
- Collins, C. (2005). A Smuggling Approach to the Passive in English. *Syntax*, 8(2), 81-120. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9612.2005.00076.x>
- Corder, S. P. (1967). The Significance of Learners' Errors. *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 5, 161-170.
<https://doi.org/10.1515/iral.1967.5.1-4.161>
- De Miguel, E. (1992). *El aspecto en la sintaxis del español*. UAM.
- DeMello, G. (1995). Concordancia entre el verbo pronominal de tercera persona y su sustantivo: 'Se venden flores' vs. 'Se vende flores'. *Anuario de Letras*, 33, 59-82.
- De Kock, J., y Gómez Molina, C. (1990). *Las formas pronominales del verbo y la pasiva* II. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Deng, S. (2003). *Hanyu fangyan yufa de canshu lilun* [汉语方言语法的参数理论/ Teoría paramétrica de la gramática en los dialectos chinos]. Beijing Daxue Chubanshe.
- Deng, S. (2004). Zuoge hua he Hanyu beidongju [作格化和汉语被动式/ Ergativización y oraciones pasivas chinas]. *Zhongguo Yuwen Zongqi* [Lengua China], 301(4).
- Deng, S. (2008). Hanyu beidongju jufa fenxi de chongxin sikao [汉语被动句句法分析的重新思考 / Replanteamiento del análisis sintáctico de las oraciones

- pasivas chinas]. *Dangdai Yuyanxue* [Lingüística Contemporánea], 10(4), 308-319.
- Dobrovie-Sorin, C. (1998). Impersonal *se* constructions in Romance and the passivization of unergatives. *Linguistic Inquiry*, 29, 399-437. <https://doi.org/10.1162/002438998553806>
- Dowty, D. (1991). Thematic Proto-Roles and Argument Selection. *Language*, 67(3), 547-619. <https://doi.org/10.2307/415037>
- Ernst, T. (1988). Chinese postpositions? -again. *Journal of Chinese Linguistics*, 16, 219-245. <http://dx.doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199684359.003.0003>
- Fábregas, A. (2007). The exhaustive lexicalisation principle. *Nordlyd*, 34(2), 165-199. <https://doi.org/10.7557/12.110>
- Fábregas, A. (2014). Un análisis sintáctico de dos tipos de causante. *ELUA*, 28, 191-214. <https://doi.org/10.14198/ELUA2014.28.08>
- Fábregas, A. (2021). Se in Spanish: Properties, structures, analyses. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 10(2), 1-235. <https://doi.org/10.7557/1.10.2.5934>
- Feng, S. (1997). Guan yue lilun yu Hanyu de beidongju [“管约理论”与汉语的被动句 / Teoría de restricciones y la oración pasiva en chino]. En Z. Huang (Ed.), *Zhongguo Yuyanxue Luncong* [中国语言学论丛] (Vol. 1, pp. 1-28). Beijing: Yuyan Wenhua Daxue Chubanshe.
- Fernández Ramírez, S. (1986). *Gramática española 4: El verbo y la oración*. ARCO/LIBROS, S.A.
- Folli, R., y Harley, H. (2007). Causation, obligation, and argument structure: On the nature of little v. *Linguistic Inquiry*, 38(2), 197-238. <https://doi.org/10.1162/ling.2007.38.2.197>
- Funes, M. S. (2011). La alternancia de las preposiciones *por* y *de* como introductoras del complemento agente. *ELUA*, 25, 135-161. <https://doi.org/10.14198/ELUA2011.25.05>
- Funes, M. S. (2015). Caracterización de las construcciones pasivas con complemento agente explícito. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 4(1), 33-68. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.4.1.2016.1366>
- Gili Gaya, S. (1943). *Curso superior de sintaxis española*. Bibliograph.
- Gómez Torrego, L. (1998). *La impersonalidad gramatical: descripción y norma*. Arco Libros.

- Goodall, G. (1997). Theta-Alignment and the By-Phrase. *CIJ 33: The Main Session (1997)*, 129-139.
- Gu, Y. (1992). *The syntax of resultative and causative compounds in Chinese* (Doctoral dissertation). Cornell University.
- Han, J. (2001). Yinghan cunxianju de shengcheng yufa yanjiu [英汉语存现句的生成语法研究 / Existential sentences in English and Chinese: Towards a generative analysis]. *Xiandai Waiyu*, 24(2), 143-158.
- Haspelmath, M. (1993). More on the typology of inchoative/causative alternations. En: B. Comrie y M. Polinsky (Eds.), *Causatives and transitivity* (pp. 87-120). John Benjamins.
- Hernández Alonso, C. (1966). Del se reflexivo al impersonal. Archivum: *Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 16, 39-66.
- Hernanz, M. L. (1990). Personas generales y tiempo verbal. En G. Wotjak y A. Veiga Rodríguez (Eds.), *La descripción del verbo español* (pp. 153-162). Universidad de Santiago de Compostela.
- Hu, X. (2019). Kua yuyan shijiao xia de Hanyu zhongdongju yanjiu [跨语言视角下的汉语中动句研究 / Estudio de las construcciones medias del chino desde una perspectiva interlingüística]. *Dangdai Yuyanxue*, 21(1), 83-103.
- Huang, B. y Liao, X. ([1978] 2017). *Xiandai Hanyu* [现代汉语 / Chino moderno]. Gaodeng Jiaoyu Chubanshe.
- Huang, C.-T. J. (2001). Chinese passives in comparative perspective. *Tsing Hua Journal of Chinese Studies*, 29(1), 423-509.
- Huang, C.-T. J., Li, Y.-H. A., y Li, Y. (2009). *The Syntax of Chinese*. Cambridge University Press.
- Huang, Z. (2007). Hanyu dongcide tiyuanjiegou yu qi jufabiaoxian [汉语动词的题元结构与其句法表现 / La estructura temática de los verbos chinos y su manifestación sintáctica]. *Linguistic Sciences*, manuscrito.
- Jaeggli, O. A. (1986). Passive. *Linguistic Inquiry*, 17(4), 587-622.
- Jordan, P. (1973) La forma «se» como sujeto indefinido en español. *Hispania*, 56, 3, 597-603. <https://doi.org/10.2307/339248>
- Keyser, S., y Roeper, T. (1984). On the middle and ergative constructions in English. *Linguistic Inquiry*, 15, 381-416.
- Lenz, R. (1935). *La oración y sus partes*. Centro de Estudios Históricos.
- Levin, B., y Rappaport Hovav, M. (1995). *Unaccusativity: At the Syntax-Lexical*

- Semantics Interface (Linguistic Inquiry Monograph, 26).* MIT Press.
- Li, C. N., y Thompson, S. A. (1981). *Mandarín chino: una gramática funcional de referencia.* University of California Press.
- Li, J. y Wang, K. (2005). *Yingyu cunxianju de jufa yanjiu* [英汉存现句的句法研究 / Estudio sintáctico de las oraciones existenciales en inglés y en chino]. *Xiandai Waiyu*, 28(4), 350-359.
- Li, L. y Xiong, X. (2020). *Ye tan Hanyu cunxianju Zhong dongci de feibinge xing* [也谈汉语存现句中动词的非宾格性 / Una reflexión adicional sobre la inacusatividad de los verbos en las oraciones existenciales del chino]. *Donghua Daxue Xuebao*, 20(2), 186-189.
- Li, Y. (1990). On V-V compounds in Chinese. *Natural Language & Linguistic Theory*, 8, 177-207. <https://doi.org/10.1007/BF00208523>
- Li, Y. (2009). *Hanyu fangweici de cixing ji qi lilun yiyi* [汉语方位词的词性及其理论意义 / The word class of Chinese locative words and their theoretical significance]. *Zhongguo Yuwen*, 2009(2), 99-191.
- Li, Yh. (1990). *Order and Constituency in Mandarin Chinese.* University of Southern California.
- Li, S. (1994). *Xiandai Hanyu beiziju yanjiu* [现代汉语被字句研究 / Investigación sobre las oraciones con “bei” en el chino moderno]. Beijing daxue chubanshe.
- Liceras, J. M. (1996). *La adquisición de las lenguas segundas y la gramática universal. Síntesis.*
- Liu, F. (1998). A clitic analysis of locative particles. *Journal of Chinese Linguistics*, 16, 48-70.
- Liu, J. (2021). *The Syntax of V-V Resultatives in Mandarin Chinese.* Springer.
- Liu, N., y Huang, C.-T. J. (2016). Control and raising passives, and why Mandarin does not smuggle. *Journal of East Asian Linguistics*, 25, 385–404. <https://doi.org/10.1007/s10831-016-9148-3>
- Liu, Y. (2019). *Estudio comparativo de algunas construcciones impersonales en español y chino.* Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Lyu, S. (1980/2000). *Xiandai Hanyu babai ci* [现代汉语八百词 / Ochocientas palabras en el chino moderno]. Beijing Shangwu Yinshuguan.
- Ma, Z. (2012). *Jiyu yinyuan jiegou fenxi “Vzhe”.* *Hanyu cunxianju de jufa yuyishuxing* [基于引元结构分析 “V 着” 汉语存现句的句法语义属性 / Análisis sintáctico y semántico de las oraciones existenciales con “V-zhe” en chino

- basado en la estructura argumental]. *Huawen Jiaoxue yu Yanjiu*, (46), 77-86.
- Mahajan, A. (1994). ACTIVE passives. En R. Aranovich, W. Byrne, S. Preuss, y M. Senturia (Eds.), *The Proceedings of the thirteenth West Coast Conference on Formal Linguistics* (pp. 286–301). CSLI Publications.
- Masullo, P. J. (1992). Antipassive constructions in Spanish. En P. Hirschbühler y E. F. K. Koerner (Coords.), *Romance languages and modern linguistic theory: Papers from the 20th Linguistic Symposium on Romance Languages* (LSRL XX), Ottawa, 1990 (pp. 175-194). John Benjamins Publishing Company.
- Mateu, J. (2002). *Argument structure: Relational construal at the syntax-semantics interface*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Mateu, J. y Rigau, G. (2002). A minimalist account of conflation processes. En A. Alexiadou (Ed.), *Theoretical Approaches to Universals* (pp. 123-153). John Benjamins Publishing Company.
- Melis, C., y Peña-Alfaro, S. (2007). El desarrollo histórico de la pasiva con “se” en español. *Romance Philology*, 61(1), 49-77. <https://doi.org/10.1484/J.RPH.2.305824>
- Mendikoetxea, A. (1999a). Construcciones con *se*: Medias, pasivas e impersonales. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (2^a ed., Vol. 2, pp. 1631-1722). Espasa Calpe.
- Mendikoetxea, A. (1999b). Construcciones inacusativas y pasivas. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (2^a ed., Vol. 2, pp. 1575-1630). Espasa Calpe.
- Mendikoetxea, A. (2002). La semántica de la impersonalidad. En C. Sánchez (Ed.), *Las construcciones con se* (pp. 235-271). Visor Libros.
- Meyer, C. F. (2004). *English corpus linguistics: An introduction*. Cambridge University Press.
- Muñoz, C. (2014). Una nota acerca del uso de juicios en teoría gramatical. *Signo y Seña*, 26, 107-120. <http://dx.doi.org/10.34096%2Fsys.v0i26.148>
- Nieuwenhuijsen, D. (2013). En busca de la persona agente: La explotación de un corpus diacrónico digital para el estudio de las preposiciones *de* y *por* en construcciones pasivas. *Scriptum Digital*, 2, 43-58.
- Nieuwenhuijsen, D. (2019). La propagación de *por* en construcciones pasivas perifrásicas con complemento agente explícito: El factor del aspecto verbal. En *Conference Paper*, 851-866.

- Oca, E. (1914). El pronombre *se* en nominativo. *Boletín de la Real Academia Española*, 1, 573-581.
- Ordóñez, F. (2021). On the nature of impersonal SE: why Italian is not like Catalan and Spanish. En G. Armstrong y J. E. MacDonald (Eds.), *Unraveling the complexities of SE* (pp. 137-161). Springer.
- Ordóñez, F., y Treviño, E. (2016). Agreement and DOM with impersonal Se: A comparative study of Mexican and Peninsular Spanish. En M. Kato y F. Ordóñez (Eds.), *The Morphosyntax of Portuguese and Spanish in Latin America*. Oxford University Press.
- Ormazabal, J. y Romero, J. (2019). Deconstructing SE-constructions: Number agreement and postsyntactic variation. *Linguistic Inquiry*, 55(3), 445-488. (Trabajo citado corresponde a una versión modificada de 2021). https://doi.org/10.1162/ling_a_00476
- Otero, C. (1966). Gramaticalidad y normativismo. A propósito de algunos escritos de A. Rosemblat. *Romance Philology*, XX, 53-68.
- Otero, C. (1976). On acceptable agrammaticality: A rejoinder. *Linguistic Inquiry*, 7(2), 342-361.
- Otero, C. (1986). Arbitrary subjects in finite clauses. En I. Bordelais & H. Contreras (Eds.), *Generative Studies in Spanish Syntax* (pp. 81-110). De Gruyter Mouton.
- Otero, C. O., (1999). Pronombres reflexivos y recíprocos. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. I, pp. 1427-1517). Espasa Calpe.
- Otero, C. (2002). Facetas de SE. En C. Sánchez (Ed.), *Las construcciones con 'se'* (pp. 168-210). Visor.
- Pan, H. (1996). Impersonal aspect *zhe*, agent deletion, and locative inversion in Mandarin Chinese. *Natural Language and Linguistic Theory*, 14, 409-432.
- Pan, W. (2003). *On Existence Constructions in Chinese*. Tesis doctoral, Fudan University.
- Park, K. (2009). Explaining English Middle Sentences. *Pan-Pacific Association of Applied Linguistics*, 13(2), 125-140.
- Peng, Y. y Guo, G. (2016). *Xiandai Hanyu fangweici yanjiu* [现代汉语方位词研究 / Estudio de los términos locativos en el chino moderno]. Recuperado de China Higher Education Humanities and Social Sciences Information Network: <http://www.sinoss.net>

- Pylkkänen, L. (2002/2008). *Introducing Arguments*. The MIT Press.
- Ramchand, G. (2008). *Verb Meaning and the Lexicon*. Cambridge University Press.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa Libros.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2019). *Glosario de términos gramaticales*. Ediciones Universidad Salamanca.
- Reinhart, T. (2000). *The Theta System: Syntactic Realization of Verbal Concepts* [Manuscrito de trabajo]. *OTS Working Papers in Linguistics* (00,01/TL). Versión ampliada en preparación para la serie *LI Monographs*, MIT Press.
- Reinhart, T. y Siloni, T. (2005). The Lexicon-Syntax Parameter: Reflexivization and Other Arity Operations. *Linguistic Inquiry*, Vol. 36, No. 3, 389-436. <https://doi.org/10.1162/0024389054396881>
- Rigau, G. (1997). Locative sentences and related constructions in Catalan: *essser/haver* alternation. *Anuario del Seminario de Filología Vasca “Julio de Urquijo”*, Otsailak, 395-421. <https://doi.org/10.1387/asju.9572>
- Rizzi, L. (1982). *Issues in Italian Syntax*. Foris.
- Sampson, G. R. (2007). Grammar without grammaticality. *Corpus linguistics and linguistic theory*, 3 (1), 1-32. <https://doi.org/10.1515/CLLT.2007.001>
- Sánchez, C. (2002). *Las construcciones con se*. Visor Libros, S.L.
- Schäfer, F. (2008). *The syntax of (anti-)causatives: external arguments in change-of-state contexts*. John Benjamins B.V.
- Schwartz, B.D., y Sprouse, R.A. (1994). Word order and nominative case in nonnative language acquisition: a longitudinal study of (L1 Turkish) German Interlanguage. En T. Hoekstra y B.D. Schwartz (eds.), *Language Acquisition Studies in Generative Grammar* (pp. 317-368), John Benjamins.
- Schwartz, B.D., y Sprouse, R.A. (1996). L2 Cognitive States and the Full Transfer/Full Access Model. *Second Language Research*, 12(1), 40-72. <https://doi.org/10.1177/026765839601200103>
- Selinker, L. (1972). Interlanguage. *International Review of Applied Linguistics*, 10, 209-231. <https://doi.org/10.1515/iral.1972.10.1-4.209>
- Shi, Y. (2010). *Hanyu yufa* [汉语语法 / Gramática china]. Beijing shangwu yinshuguan.
- Shuai, Z. (2017). *Cong cihui-goushi fanshi kan Hanyu cunxianju de fenlei he fanwei* [从词汇一构式范式看汉语存现句的分类和范围 / Clasificación y alcance de

- las oraciones existenciales del chino desde un enfoque léxico-construccional]. *Yuyan yu jiaoxue yanjiu*, 2017(3), 81-91.
- Sinclair, J. (2004). *Trust the text: Language, corpus and discourse*. Routledge.
- Skinner, B. F. (1957). *Verbal behavior*. Copley Publishing Group.
- Soriano, O., y Baylín, S. (1999). Construcciones impersonales no reflejas. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. II, pp. 1723-1778). Espasa Calpe.
- Sprouse, J. y Almeida, D. (2012). Assessing the reliability of textbook data in syntax: Adger's Core Syntax. *Journal of Linguistics*, 48 (3), 609-652. doi:10.1017/S0022226712000011
- Sprouse, J. Schütze, C. y Almeida, D. (2012). Assessing the reliability of journal data in syntax: *Linguistic Inquiry* 2001-2010. University of California y Michigan State University.
- Sui, N. y Wang, G. (2009). *Hanyu cunxianju Zhong dongci de feibinge xing* [汉语存现句中动词的非宾格性 / Sobre la inacusatividad de los verbos en las oraciones existenciales del chino]. *Xiandai Waiyu*, 32(3).
- Sung, K. (1994). *Case assignment under incorporation* (Tesis doctoral). University of California.
- Talmy, L. (1991). Path to realization – a typology of event conflation. En *Berkeley Linguistics Society (BLS)*, 17, 480-519. <https://doi.org/10.3765/bls.v17i0.1620>
- Talmy, L. (2000). *Toward a cognitive semantics*. MIT Press.
- Teomiro, I. (2011). Reflexivity and adjustment strategies at the interfaces. *Nordlyd: Relating to Reflexives*, 37, 119-149. <https://doi.org/10.7557/12.2026>
- Ting, J. (1998). Deriving the Bei-construction in Mandarin Chinese. *Journal of East Asian Linguistics*, 4, 319-354. <https://doi.org/10.1023/A:1008340108602>
- Ting, J. (2006). The Middle Construction in Mandarin Chinese and the Presyntactic Approach. *Concentric: Studies in Linguistics*, 32(1), 87-117.
- Torrego, E. (1989). Unergative-unaccusative alternations in Spanish. *MIT Working Papers in Linguistics*, 11, 253-272.
- Van Valin Jr., R. D., y Wilkins, D. P. (1996). The case for 'Effector': Case roles, agents, and agency revisited. En M. Shibatani & S. A. Thompson (Eds.), *Grammatical constructions: Their form and meaning* (pp. 289-322). Clarendon Press.
- Vivanco, M. (2015). *Causatividad y cambio de estado en español. La alternancia causativo-inacusativa*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

- Vivanco, M. (2021). Scalar Constraints on Anticausative *SE*: The Aspectual Hypothesis Revisited. En A. Kocher y M. Hernanz (Eds.), *Unraveling the complexity of SE* (pp. 291-318). John Benjamins Publishing Company.
- Wang, C. (2021). *Jufa-xingtai jiegou shiyu xia de Hanyu cunxianju yanjiu* [句法-形态接口视域下的汉语存现句研究 / Estudio de las oraciones existenciales del chino desde la perspectiva de la interfaz sintaxis-morfología]. *Xiandai Waiyu*, 44(3).
- Wang, L. (1985). *Zhongguo xiandai yufa* [中国现代语法 / Gramática china moderna]. Beijing shangwu yinshuguan.
- Watanabe, A. (1993). *AGR-based Case theory and its interaction with the A-bar system* [Tesis doctoral, Massachusetts Institute of Technology]. Repositorio del MIT.
- Wei, P.-C. (1994). Guhanyu beidongshi de fazhan yu yanbian jizhi [关于被动式的发展与演变 / Sobre el desarrollo y mecanismo de cambio de la construcción pasiva en el chino clásico]. *Chinese Languages and Linguistics*, 2, 293–319.
- White, L. (1986). Implications of parametric variation for adult second language acquisition: An investigation of the pro-drop parameter. *Experimental Approaches to Second Language Acquisition*, 55, 72.
- White, L. (1990). Another Look at the Logical Problem of Foreign Language Learning: A Reply to Bley-Vroman, *Linguistic Analysis*, Vol. 20, N. 1-2, 50-63.
- White, L. (2003). *Second Language Acquisition and Universal Grammar*. Cambridge University Press.
- Wu, G. (1999). Bei ziju de tezheng yu zhuanhuan [被字句的特征与转换 / Características y transformaciones de las construcciones con bei]. *Dangdai Yuyanxue*, (4), 25-37.
- Xing, F. (1997). *Hanyu yufaxue* [汉语语法学 / Gramática del chino]. Shangwu yinshuguan.
- Xiong, J. (2017). *Chinese Middle Constructions*. Beijing daxue chubanshe.
- Xiong, Z. (2003). Hanyu beidongju jufa jiegou fenxi [汉语被动句句法结构分析 / Análisis de la estructura sintáctica de las oraciones pasivas con *bei* en chino]. *Dangdai Yuyanxue*, 5(3), 206-221.
- Xu, Z., y Zhou, M. (1997). *Hanyu yufa* [汉语语法 / Gramática china]. Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Yang, A. y Zhou, M. (2001). *Xiandai Hanyu cunxianju yu fangweici* [现代汉语存现句

- 与方位词 / Las oraciones existenciales y los términos locativos en el chino moderno]. *Journal of Xuzhou Normal University*, 27(2), 56-58.
- Yip, P.-C., y Rimmington, D. (2015). *Gramática intermedia del chino: teoría y práctica* (2^a ed.). Adeli Ediciones.
- Yuan, B. (1998). Interpretation of binding and orientation of the Chinese reflexive *ziji* by English and Japanese speakers. *Second Language Research*, 14, 4, 324-340. <https://doi.org/10.1191/026765898670904111>
- Zagona, K. (2002). *The Syntax of Spanish*. Cambridge University Press.
- Zhang, X. (1998). *Lilun yufa yanjiu yu bijiao* [理论语法研究与比较 / Estudios y comparaciones sobre la gramática teórica]. Zhejiang Jiaoyu Shubanshe.
- Zhang, X. y He, X. (2022). *Hanyu cunxianju de shengcheng jizhi zaiyanjiu* [汉语存现句的生成机制再研究 / Nueva investigación sobre el mecanismo generativo de las oraciones existenciales del chino]. *Yuyan Kexue*, 21(5), 509-519.
- Zhoulian, X. (2015). *La pasiva en español y su enseñanza a estudiantes chinos*. Tesis doctoral. E-Prints Complutense.
- Zorraquino, M. A. (1979). *Las construcciones pronominales en español*. Editorial Gredos.

Anexo 1. Cuestionario piloto

Información personal:

1. ¿Nos permite utilizar estos datos para fines científicos? (Las informaciones personales no se revelan en ninguna circunstancia)
 - A. Sí
 - B. No
2. Nombre y apellido:
3. Edad:
4. Universidad:
5. Curso:
 - A. Primer curso/segundo curso de grado
 - B. Tercer curso/cuarto curso de grado
 - C. Máster
 - D. Doctorado
6. ¿Eres de la carrera de Lengua Española en China o te has graduado de la carrera de Lengua Española?
 - A. Sí.
 - B. No.
7. Tu nivel de español:
 - A. B2
 - B. C1
 - C. C2
 - D. No sé mi nivel de español.
8. El manual que usas/usabas al aprender español es:
 - A. *Español moderno*
 - B. Los demás (indica el manual que usas, por favor _____)
9. Tu dialecto materno es: _____.

Preguntas:

1. Ponga el verbo que está entre paréntesis en el tiempo y la persona correspondientes según la oración en chino.

Xibanya chi de hao.

España comer PRT bueno

En España se _____ (comer) bien.

2. Ponga el verbo que está entre paréntesis en el tiempo y la persona correspondientes según la oración en chino.

Moxige jiang xibanyayu.

México hablar español

En México se _____ (hablar) español.

3. Ponga el verbo que está entre paréntesis en el tiempo y la persona correspondientes según la oración en chino.

Ladingmeizhou ti zuqiu.

Latinoamérica jugar fútbol

En Latinoamérica se _____ (jugar) al fútbol.

4. Ponga el verbo que está entre paréntesis en el tiempo y la persona correspondientes según la oración en chino.

Zhuozi shang fang-le liang-ge beizi.

Mesa encima poner-ASP dos-CLF vaso

En la mesa se _____ (poner) dos vasos.

5. Ponga el verbo que está entre paréntesis en el tiempo y la persona correspondientes según la oración en chino.

Hezi-li tian-le ji-zhang chaopiao.

Caja-dentro añadir-ASP vario-CLF billete

En la caja se _____ (añadir) unos billetes.

6. Ponga el verbo que está entre paréntesis en el tiempo y la persona correspondientes según la oración en chino.

Qiang-shang tie-guo ji-zhang haibao.

Pared-encima pegar-ASP vario-CLF cartel

En la pared se _____ (pegar) unos carteles.

7. Traduzca la siguiente oración en español.

Na-ge-fanren guan-le san nian.

Ese-CLF-delincuente encerrar-ASP tres años

-
8. Traduzca la siguiente oración en español.

Na-ge-fanren bei guan-le san nian.

Ese-CLF-delincuente PASS encerrar-ASP tres años

-
9. Traduzca la siguiente oración en español.

Xiaotou zhua-zhu¹⁰⁶ le.

Ladrón detener-cogido ASP

10. Traduzca la siguiente oración en español.

Xiaotou bei zhua-zhu le.

Ladrón PASS detener-cogido ASP

11. Traduzca la siguiente oración en español.

Bingre zhi-hao le.

Paciente curar-bueno ASP

12. Traduzca la siguiente oración en español.

Bingre bei zhi-hao le.

Paciente PASS curar-bueno ASP

13. Traduzca la siguiente oración en español.

Ta bei wen-le xuduo wenti.

Él PASS preguntar-ASP mucho pregunta

14. Traduzca la siguiente oración en español.

Ta bei bang-le yi-tiao-tui.

Ella PASS atar-ASP uno-CLF-pierna

15. ¿Le parece gramatical la siguiente oración?

Fui preguntado muchas preguntas por los alumnos.

A. Sí.

B. No.

16. Traduzca la siguiente oración en español.

Na-xie-wenti jiejue-le.

Ese-PL-pregunta solucionar-ASP

¹⁰⁶ *Zhu* es un complemento verbal que significa constancia o firmeza.

17. Traduzca la siguiente oración en español.

Na-xie-baoguo shoudao-le.

Ese-PL-paquete recibir-ASP

18. Traduzca la siguiente oración en español.

Yifu xi-wan-le

Ropa lavar-acabado-ASP

19. Traduzca la siguiente oración en español.

Na-xie-wenti bei Hu An jiejue-le.

Ese-PL-problema PASS Juan solucionar-ASP

20. Traduzca la siguiente oración en español.

Zhang San bei Li Si da-le

Zhang San PASS Li Si golpear-ASP

21. Traduzca la siguiente oración en español.

Pingguo bei Wang Wu chi-le.

Manzana PASS Wang Wu comer-ASP

Anexo 2. Consentimiento informado

Consentimiento informado (mayores de 18 años)

Título del proyecto de investigación

Las construcciones impersonales con se en español y su enseñanza a estudiantes chinos

Por favor, lee cuidadosamente este documento de consentimiento antes de decidirte a participar en este estudio.

Objetivo de la investigación

El propósito de esta investigación es analizar los errores de los estudiantes chinos al aprender las estructuras con se en español, comprobar la interferencia de la L1 en el aprendizaje de la L2, y aportar datos a la enseñanza del español en China.

Implicaciones de la participación

En primer lugar, se piden algunos datos básicos, como la lengua materna, los estudios universitarios cursados, el manual que se utiliza/utilizaba para aprender el español, el curso y el año de obtención del grado, etc. En segundo lugar, se pide responder unas preguntas sobre la gramática del español (entre ellas hay siete preguntas distractoras), incluyendo juicios de aceptabilidad, preguntas de traducción (de chino a español y viceversa) y preguntas cloze.

Duración

La encuesta tiene una duración de 10 minutos aproximadamente.

Riesgos y beneficios

No hay riesgos de ningún tipo en tu participación.

Compensación

En este caso no está prevista ninguna compensación por participar.

Anonimato

Si decides participar, tus datos serán totalmente anónimos y solo los miembros del equipo de investigación tendrán acceso a las respuestas recogidas en el cuestionario.

Los investigadores principales conservarán de forma segura en el repositorio institucional de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) OneDrive este consentimiento informado y lo destruirán, así como las respuestas de los cuestionarios, una vez transcurridos 5 años a partir de la finalización del proyecto.

Voluntariedad de la participación

La participación en este estudio es completamente voluntaria. No hay ninguna penalización por no participar.

Eventual publicación/reutilización/otros procesamientos de los datos básicos y periodo de retención

Los datos serán mantenidos confidencialmente de forma segura en OneDrive, repositorio institucional de la UAB una vez transcurridos 5 años a partir de la finalización del proyecto.

Grabaciones y uso de testigos

Estoy de acuerdo con que se recopile mis respuestas con objetivos de investigación.

Autorizo a que se hagan citas literales de mis respuestas de manera anónima.

Autorizo el uso de mis respuestas para finalidades de divulgación científica, siempre y cuando se articulen mecanismos para preservar mi privacidad.

Personas de contacto

En caso de duda o consulta puedes contactar con:

Investigadora: Yihang Liu (Universidad Autónoma de Barcelona)

Yihang.liu@autonoma.cat

Tutora: Cristina Buenafuente (Universidad Autónoma de Barcelona)

cristina.buenafuente@uab.cat

Despacho B11/294, Departamento de Filología Española. Facultad de Filosofía y Letras. Campus UAB

Directora: Edita Gutiérrez (Universidad Complutense de Madrid)

editagutierrez@ucm.es

Despacho 369 (1.^a planta), Facultad de Filología, Edif. D. Universidad Complutense de Madrid

Consentimiento

• He leído la información sobre el proyecto de investigación y he tenido la oportunidad de hacer preguntas, las cuales se me han respondido satisfactoriamente.

• Entiendo que la información anonimizada (sin identificadores personales) de este proyecto será puesta a disposición otros investigadores un tiempo después de la finalización del proyecto.

• Estoy de acuerdo en participar y he recibido una copia de este consentimiento.

Acepto hacer este cuestionario.

Tanto el consentimiento como la encuesta se visualizarán en línea. Este consentimiento aparecerá en pantalla antes del formulario de la encuesta. Cualquier persona que realice el cuestionario deberá primero expresar su consentimiento

marcando con un click la casilla que aparece al lado de la frase “Acepto hacer este cuestionario”. De este modo, se garantiza el anonimato de la persona encuestada y queda consignado su consentimiento expreso. En ningún caso se exige ningún tipo de firma de la persona. La recogida de los consentimientos y de los datos obtenidos de la encuesta de aquellas personas que hayan aceptado participar se realizan también en línea.

Investigadora: Yihang Liu.

Tutora de tesis: Cristina Buenafuentes (UAB)

Directora de tesis: Edita Gutiérrez (UCM)

Anexo 3. Consentimiento de la CERec



Comitè d'Ètica en la Recerca (CERec)

Universitat Autònoma de Barcelona
08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)

El Comitè d'Ètica en la Recerca (CERec) de la Universitat Autònoma de Barcelona, reunido el día **22-09-2023**, acuerda informar favorablemente el proyecto con número de referencia **CEEAH 6553** y que tiene por título **"Las construcciones impersonales con SE en español y su enseñanza a estudiantes chinos"** presentado por **Yihang Liu**

Elaborado:	Aprobado:
Nombre:  <small>Digitat digitalment per</small> UAB <small>Universitat Autònoma de Barcelona</small> Cargo: María Pérez Pintor <small>Secretaria del CEEAH (Comitè d'Ètica en la Recerca i l'Innovació)</small> Fecha: 2023.09.27 09:26:15 +02'00'	Nombre: Jose Luis Molina <small>2023.09.27</small> Cargo: 12:04:03 Fecha: +02'00'

Anexo 4. Cuestionario en español**Información personal:**

1. ¿El chino mandarín es su lengua materna?
 - A. Sí
 - B. No
2. ¿Usted ha hecho/está haciendo el grado en China continental?
 - A. Sí
 - B. No
3. ¿Su carrera de grado es/fue Lengua Española?
 - A. Sí.
 - B. No.
4. El manual que usa/usaba al aprender español en el grado es/fue:
 - A. *Español moderno* (Edición 2008)
 - B. El nuevo *Español moderno* (Edición 2014)

Otros (indique el manual que usa/usaba, por favor _____)
5. Su nivel de español (Si usted no ha asistido ningún examen de DELE, seleccione su nivel estimado de español):
 - A. B1
 - B. B2
 - C. C1
 - D. C2
6. Su estado de estudio es:
 - A. Segundo curso de grado
 - B. Tercer curso de grado
 - C. Cuarto curso de grado
 - D. Haciendo el máster
 - E. Haciendo el doctorado
 - F. Graduado/a de grado
 - G. Graduado/a de máster
 - H. Graduado/a de doctorado
7. Su año de graduación del grado fue/será (si todavía no se ha graduado, indique su año estimado de graduación del grado):
8. Si ya estás trabajando, ¿su trabajo actual requiere que hable español?
 - A. Sí, hablo español en mi trabajo.

- B. No, no hablo español en mi trabajo.
 C. No estoy trabajando.
9. Su profesión es:
10. ¿Usted ha estado en algún país hispanohablante? Indique el país y el tiempo que ha estado (ej. España 1 año; México 2 años).
11. Además de español y chino mandarín, ¿habla otras lenguas? ¿qué nivel tiene en ellas? (ej. Inglés B2)

Responda las siguientes preguntas de forma independiente según su intuición sobre la lengua. Hay 18 preguntas en total y el tiempo estimado es de 8 minutos.

1. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Se vende casas.

- A. Sí.
 B. No
 C. No estoy seguro/a.

2. ¿Le parece bien la siguiente oración?

En la mesa se ha puesto dos libros.

- A. Sí.
 B. No
 C. No estoy seguro/a.

3. Rellene el espacio en blanco con el verbo conjugado en el tiempo y la persona correspondientes.

Ayer, se _____ (servir) dos vasos de agua a todos los niños por si tenían mucha sed. (servir 服务)

4. Rellene el espacio en blanco con el verbo conjugado en el tiempo y la persona correspondientes.

El viernes pasado en la caja se _____ (añadir) unos billetes. (caja 盒子; añadir 添; billete 钞票)

5. Traduzca la siguiente oración al chino.

Los problemas se resolvieron. (problema 问题; resolver 解决)

-
6. Traduzca la siguiente oración al chino.

Los deberes fueron completados. (deberes 作业; completar 完成)

-
7. Traduzca la siguiente oración al español.

Shoupa da-shi-le.

Pañuelo DA-mojarse-ASP

‘El pañuelo se mojó’

8. Traduzca la siguiente oración al español.

Beizi da-sui-le.

vaso DA-romperse-ASP

‘El vaso se rompió’

9. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La manzana se comió por Juan. (manzana 苹果; comer 吃)

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

10. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Los problemas se revolvieron por el profesor. (problema 问题; resolver)

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

11. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La chica fue robada el móvil.

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

12. ¿Le parece bien la siguiente oración?

El profesor fue preguntado las notas del examen. (nota 成绩)

A. Sí

B. No

C. No estoy seguro/a.

13. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La granja fue robada dos gallinas. (granja 农场; gallina 母鸡)

A. Sí.

B. No

C. No estoy seguro/a.

14. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La chica fue atada una pierna. (atar 绑; pierna 腿)

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

15. ¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcalo al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

Los alumnos se preguntaron cuánto tiempo duran las vacaciones de verano.

(durar 持续; vacaciones de verano 暑假)

- A. Sí. La traducción es _____
- B. No. La razón es _____
- C. No estoy seguro. La razón es _____

16. ¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcalo al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

El niño se tapó los ojos. (tapar 遮, 盖)

- A. Sí. La traducción es _____
- B. No. La razón es _____
- C. No estoy seguro. La razón es _____

17. ¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcalo al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

La fábrica se estropeó dos máquinas. (fábrica 工厂; estropear 损坏)

- A. Sí. La traducción es _____
- B. No. La razón es _____
- C. No estoy seguro. La razón es _____

18. ¿Le parece bien la siguiente oración? Si le parece bien, tradúzcalo al chino, por favor. Si no le parece bien, indique por qué.

La chica se arrebató la bolsa. (arrebatar 抢, 夺; bolsa 包)

- A. Sí. La traducción es _____
- B. No. La razón es _____
- C. No estoy seguro. La razón es _____

19. ¿Le parece bien la siguiente oración?

¡Qué cosa que escribes!

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

20. ¿Le parece bien la siguiente oración?

**Estudió con el mismo maestro con el que yo.*

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

21. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Escribía las mismas cosas que había escrito su abuelo.

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

22. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Es igualmente válido en un caso y en el otro.

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

23. ¿Le parece bien la siguiente oración?

**Ella tiene mucho más paciencia que tú.*

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

24. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Juan es el que mejor canta.

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

25. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Iba a la biblioteca para encontrarse con su novio.

- A. Sí.
- B. No
- C. No estoy seguro/a.

Anexo 5. Cuestionario en chino

1. 汉语普通话是您的母语吗?
 - A. 是
 - B. 不是
2. 您的本科是西班牙语专业吗?
 - A. 是
 - B. 不是
3. 您学习西班牙语时使用的教材是否是（新版）现代西班牙语？
4. 如果不是，请写明您使用西语教材的名称 _____
5. 您的西班牙语水平是（未参加过 DELE 考试的请预估自己的西班牙语水平）：
 - A. A1
 - B. A2
 - C. B1
 - D. B2
 - E. C1
 - F. C2
6. 您目前的学业状态是：
 - A. 本科在读（大一）
 - B. 本科在读（大二）
 - C. 本科在读（大三）
 - D. 本科在读（大四）
 - E. 本科毕业
 - F. 硕士毕业
 - G. 博士毕业
7. 您的本科毕业年份是？（尚未毕业的请写预计毕业年份） _____

8. 您是否已经工作?
9. 您目前的工作是否需要讲西班牙语?
- 需要
 - 不需要
10. 您是否在西语国家居住过? 请写出国家和时间, 没有请写无。(例如: 西班牙一年; 墨西哥一年)
-
11. 除了汉语普通话和西班牙语, 您还说什么语言/方言, 水平是? (例如: 广东话母语/英语四级等)
-

请按照个人语感独自回答下列问题。一共 25 题, 预计时间 8 分钟。

1. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Se vende casas. (vender 卖; casa 房子)

- 好
- 不好
- 我不确定

2. ¿Le parece bien la siguiente oración?

En la mesa se ha puesto dos libros.

- 好
- 不好
- 我不确定

3. 请将括号里的动词变为合适的人称和时态。

Ayer, se _____ (servir) dos vasos de agua a todos los niños por si tenían mucha sed. (servir 服务)

4. 请将括号里的动词变为合适的人称和时态。

El viernes pasado en la caja se _____ (añadir) unos billetes. (caja 盒子; añadir 添; billete 钞票)

5. 请将下列句子翻译成汉语。

Los problemas se resolvieron. (problema 问题; resolver 解决)

-
6. 请将下列句子翻译成汉语。

Los deberes fueron completados. (deberes 作业; completar 完成)

7. 请将下列句子翻译成西班牙语。

手帕打湿了。(手帕 pañuelo; 使...变湿 mojar)

8. 请将下列句子翻译成西班牙语。

杯子打碎了。(杯子 vaso; 使...变碎 romper)

9. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La manzana se comió por Juan. (manzana 苹果; comer 吃)

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

10. Le parece bien la siguiente oración?

Los problemas se revolvieron por el profesor. (problema 问题; resolver)

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

11. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La chica fue robada el móvil.

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

12. ¿Le parece bien la siguiente oración?

El profesor fue preguntado las notas del examen. (nota 成绩)

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

13. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La granja fue robada dos gallinas. (granja 农场; gallina 母鸡)

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

14. ¿Le parece bien la siguiente oración?

La chica fue atada una pierna. (atar 绑; pierna 腿)

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

15. ¿Le parece bien la siguiente oración? 如果好, 请给出合适的汉语翻译。如果不好或不确定, 请简单说明原因。

El profesor se preguntó las notas del examen.

- A. 好, 句意为_____
- B. 不好, 原因是_____
- C. 我不确定, 原因是_____

16. ¿Le parece bien la siguiente oración? 如果好, 请给出合适的汉语翻译。如果不好或不确定, 请简单说明原因。

El niño se tapó los ojos. (tapar 遮, 盖)

- A. 好, 句意为_____
- B. 不好, 原因是_____
- C. 我不确定, 原因是_____

17. ¿Le parece bien la siguiente oración? 如果好, 请给出合适的汉语翻译。如果不好或不确定, 请简单说明原因。

La fábrica se estropeó dos máquinas. (fábrica 工厂; estropear 损坏)

- A. 好, 句意为_____
- B. 不好, 原因是_____
- C. 我不确定, 原因是_____

18. ¿Le parece bien la siguiente oración? 如果好, 请给出合适的汉语翻译。如果不好或不确定, 请简单说明原因。

La chica se arrebató la bolsa. (arrebatar 抢, 夺; bolsa 包)

- A. 好, 句意为_____
- B. 不好, 原因是_____
- C. 我不确定, 原因是_____

19. ¿Le parece bien la siguiente oración?

¡Qué cosa que escribes!

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

20. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Estudió con el mismo maestro con el que yo.

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

21. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Escribía las mismas cosas que había escrito su abuelo.

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

22. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Es igualmente válido en un caso y en el otro.

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

23. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Ella tiene mucho más paciencia que tú.

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

24. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Juan es el que mejor canta.

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定

25. ¿Le parece bien la siguiente oración?

Iba a la biblioteca para buscar a su novio.

- A. 好
- B. 不好
- C. 我不确定